¡Todo esto era monte!

Microhistoria del

Ejido Zeferino Paredes

Sinaloa, Sinaloa

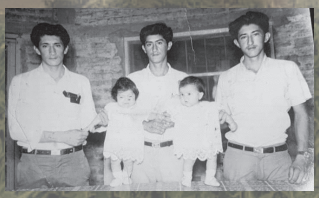
Abel Astorga Morales



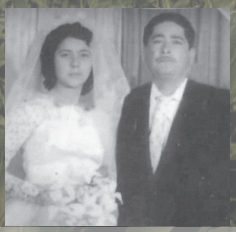













astra editorial

¡Todo esto era monte!

Microhistoria del Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, Sinaloa

astra editorial

¡Todo esto era monte!

Microhistoria del Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, Sinaloa

Abel Astorga Morales

astra
editorial

¡Todo esto era monte! Microhistoria del Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, Sinaloa: Abel Astorga Morales. — *Guadalajara, México. 2024.*

526 pp 23 cm.

Primera edición

D. R. © copyright 2024

ISBN: **978-84-10215-79-5**

DOI: **https://doi.org/10.61728/AE20240172**

Edición y corrección: **Astra ediciones**

La presente obra fue dictaminada bajo el sistema de doble ciego y cuenta con el aval de los dictámenes de pares académicos especialistas en el área.

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, por fotocopia, cualquier otro existente o por existir; sin el permiso previo, por escrito, del titular de los derechos.

HECHO EN MÉXICO | MADE IN MEXICO

En memoria de los habitantes del Ejido que ya no se encuentran con nosotros.

Dedicado a todas las mujeres y hombres que forjaron la historia de Zeferino Paredes.

Para los jóvenes de hoy y mañana:
¡Valora y preserva tu historia!

También dedico esta obra de un tema sinaloense sobre el que siempre quise escribir, a la ***Casa del Estudiante Marcelo Loya Ornelas*** *de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS-Culiacán), que debe su nombre a este luchador social por los derechos agrarios del norte de Sinaloa. De no haber sido por el apoyo para vivir ahí (2006-2011) quizá no hubiera estudiado una licenciatura y no sería historiador.*

Contenido

Agradecimientos....13
Presentación....17
Introducción. Una historia de la matria....21

Capítulo 1
La fundación del Ejido Zeferino Paredes y el reparto agrario....35
Las primeras familias....36
El grupo de ejidatarios se conformó en Culiacán....41
El grupo de ejidatarios se completó en Los Mochis....45
Comprendiendo la reforma agraria y el proyecto ejidal....52
Estación Zeferino Paredes y el nombre del Ejido....59
Fundación del Ejido y demarcación de sus tierras....72
Las familias provenientes de Sinaloa. Historias y contextos previos....84
Las familias provenientes de Durango. Historias y contextos previos....93

Capítulo 2
Contexto histórico y regional. Zeferino Paredes en el Norte de Sinaloa....105
Geografía y relieve de la zona....106
La región antes de Zeferino Paredes....114
Los Mochis y su importancia regional....129
Ejido Ruiz Cortines. El pueblo más grande de la Calle Cero....137
Ejidos y comunidades de la región....144
La microrregión de la Calle Cero....159
Las familias provenientes de Guanajuato. Historias y contextos previos....175

Capítulo 3
Afianzamiento familiar y consolidación del proyecto ejidal....189
Depuraciones y reacomodo de más familias....190

Exclusión de los sistemas de riego agrícolas....209
La relación de las personas del Ejido con el monte....224
La escuelita de la profe....233
Instalación de la electricidad, el pozo de agua y el desmonte....246
Trabajo agrícola, tiempo muerto y migración a Estados Unidos....257
Ejido ganadero....266
Los queseros....273
Los plebes de los setenta y ochenta....282
El destructivo ciclón Paúl....298
Consolidación del proyecto ejidal....304

Capítulo 4
Vida apacible y de trabajo. Ocio, cultura y actualidad del Ejido....321
Auge y cierre de la Estación Zeferino Paredes....322
Trabajo en el campo....336
Auge migrante a las maquiladoras....347
La educación en los tiempos recientes....356
La pasión por el beisbol....370
El Ejido en el futbol....382
El Día del Ejido y los jaripeos....390
Los agricultores....400
Mujeres campesinas y promotoras de la salud....413
Entre lo terrenal y el más allá....424
Ser niño en los noventa y dosmiles....434

Conclusiones....445
Sembrar para cosechar....445

Fuentes....455
Archivos....455
Fuentes orales....456
Cuestionarios....459
Diario Oficial de la Federación (DOF) y otras fuentes oficiales....459
Periódico Oficial del Estado de Sinaloa (POES) y otras fuentes de Sinaloa....460

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) 461
Hemerografía 461
Fuentes bibliográficas 462
Fuentes de internet 473
Páginas de redes sociales 474

Anexos 475
Álbum de fotos 489

Acerca del autor 526

Agradecimientos

A Zeferino Paredes le debemos todo, y aunque sé que en mi caso un libro no retribuye todo lo que he recibido del Ejido, este es mi aporte para el conocimiento de su bella y apasionante historia, mi obsequio para sus habitantes: mujeres y hombres de trabajo que construyeron el proyecto ejidal, forjaron los difíciles años siguientes, y a quienes les debemos gran parte de lo que ahora somos. Personalmente puedo decirles que desde niño en el Ejido forjé mi futuro como historiador: era curioso, me gustaba conversar con las personas —especialmente con los adultos mayores—, y en muchas ocasiones me cuestionaban: "¿Por qué eres tan preguntón?". El hecho es que desde niño comencé a definir mi gusto y pasión por la historia: por conversar sobre los tiempos pasados, preguntarles a los mayores, escucharlos, aprender de ellos. Así que, desde los primeros años en que practiqué profesionalmente el oficio de historiar, pensé en realizar una historia sobre el terruño, pero por múltiples ocupaciones no había sido posible.

Finalmente, el proyecto se concretó y el libro está aquí. Lamento que muchos de los fundadores del Ejido ya no se encuentren con nosotros para estar con sus familias, para compartir sus memorias sobre la fundación y consolidación del Ejido y para conocer esta obra. Sin duda, sus memorias y testimonios hubieran sido fundamentales: Melesio Chávez Astorga, Gildardo Chávez Astorga, Faustino Astorga Arroyo, Juan Rivas, Alfredo Rangel, Cristóbal Martínez, Isabel Astorga, Juan Ruiz, Rafael Cota, Cristiniano Cota, Elías Villagómez, Javier Rosales, Manuel Valdez, Carlota Burboa, Margarita Mendoza, Isidro Villagómez, José Chávez, Carmen García, mi tata Basilio Rodríguez, Candelaria Félix, Rafaela Jaquez, Luis Cruz, Silvestre Chávez, entre muchos otros que contribuyeron al Ejido. Este libro también es para ellos, para honrar su vida, su legado y su memoria.

Pero no es tarde, aún viven muchos de los fundadores, vivimos sus hijos, nietos y bisnietos. El pasado del Ejido fue complejo, con adversi-

dades y triunfos; pero el porvenir es prometedor: tanto como nosotros lo busquemos. Es por ello por lo que, plasmar en esta libro las historias, memorias, costumbres, vicisitudes, y en general la esencia social y cultural de Zeferino Paredes, nos brindará señas de identidad, sentido de pertenencia; nos permitirá saber de dónde venimos, por qué estamos aquí, cuánto tuvo que pasar para que lográramos lo que tenemos ahora, en qué nos hemos equivocado, qué falta y qué podemos cambiar; en definitiva: plantarnos con seguridad en el presente y con optimismo hacia el futuro.

Agradecemos a todos los que contribuyeron a la realización de esta obra. A las 39 personas de Zeferino y otras comunidades que nos brindaron su valioso testimonio. A Sofía Collado, mi exalumna de preparatoria, hoy licenciada en Historia por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), quien realizó el trabajo de archivo en el Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias (CEDIF) en Puebla para lo relacionado con la Estación Zeferino Paredes. Del CEDIF en Puebla, agradezco a su coordinador Román Moreno Soto por las facilidades para poder acceder a la información. A mi profesor de la licenciatura en Historia Wilfrido Llanes Espinosa quien a través de la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) me facilitó las cartas para dirigirme a los archivos históricos en Culiacán. A Enrique Gil Panduro, cronista de Ruiz Cortines que me facilitó sus obras y me proporcionó algunas fotografías. A Leobardo López Moreno, administrador de la página oficial de la Red Mayor del Valle del Fuerte, quien me proporcionó valiosos mapas que contribuyeron a esta investigación. Igualmente mi gratitud para las instituciones que brindaron su respaldo a la publicación de la obra: el Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa (AHGES), y la Asociación de Historiadores de Jalisco "Carmen Castañeda García" (ASHIJAL). Y finalmente, al historiador mochitense Pedro Cázares Aboytes por haberme facilitado valiosas fuentes secundarias para la historia del norte de Sinaloa, por su tiempo para leer esta obra y realizar una crítica constructiva, y por escribir la presentación del libro.

Por todo lo anterior te digo, hijo del poblado de Zeferino Paredes, de los ejidos, y de la zona rural de México y el mundo, pregúntate: ¿Recuerdas en qué año llegaste al Ejido y cómo se dio tu arribo?, ¿Qué fue lo más difícil para ti en esos primeros días, meses y años?, ¿Qué recuerdas de tu

infancia en Zeferino?, ¿Cuál fue tu momento más amargo en esta historia?, ¿recuerdas tu paso por la primaria y las demás escuelas?, ¿Qué se te viene a la mente al recordar las convivencias con tus amigos?, ¿Qué sentiste las veces que el Ejido campeonó en el beisbol?, ¿Recuerdas los días del Ejido y los jaripeos?, ¿De quién heredaste el gusto por la agricultura y la ganadería?, ¿Por qué decidiste estudiar esa carrera y quién te respaldó para ello?, ¿Qué valor le das a un ejido como este en la región del norte de Sinaloa y en el país?, ¿Contribuyen en algo los ejidos y las poblaciones rurales a la historia de la región, de la nación y del mundo?, ¿Qué es lo que más extrañas cuando estás lejos del Ejido? A muchas de estas cuestiones encontrarás una respuesta en esta obra; a otras de las preguntas posiblemente tú mismo le des respuesta después de leerla y valorar tu pasado y apreciar tu presente.

Finalmente, con gran placer y orgullo puedo decir que soy un historiador que salí del Ejido, y hoy mi oficio me da la oportunidad de escribir una historia del lugar que me vio crecer y en el que están mi familia y mis amigos. A la raza del Ejido, los dejó con la lectura de este libro que es para ustedes. Yo en este momento estoy en eso, acompañando la lectura de una machaca del Ejido, frijoles refritos en manteca de cochi, queso del Ejido, tortillas de harina, y un café.

Conozcan su pasado, valoren su presente, y forjen su futuro.

Abel AM
Guadalajara, Jalisco, México
Julio de 2024

Presentación

Pedro Cázares Aboytes

El arribo a la tierra prometida

¡Todo esto era monte! Microhistoria del Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa del historiador Abel Astorga Morales, es un texto de historia del tiempo presente sobre un ejido en el norte de Sinaloa desde su fundación hasta la actualidad. A la par del mayo parisino del otro lado del Atlántico y casi simultáneamente al movimiento estudiantil de 1968 en el preámbulo de las olimpiadas mexicanas, un grupo de personas sin tierras, algunos desplazados de la serranía limítrofe con Durango y Chihuahua, debido a la construcción primero de la presa Sanalona y después la presa Miguel Hidalgo, dieron vida a este ejido.

Atrapados en una ruta de acceso a la modernidad donde la agricultura de exportación sinaloense buscaba entrar a los mercados mundiales, las personas desplazadas por las obras de irrigación oriundas de Sinaloa y otras entidades del occidente mexicano, estaban excluidos de la promesa de la revolución mexicana de dotar de parcelas a las personas del campo. Deambularon por décadas en el corredor migratorio del noroeste mexicano, ya fuera como jornaleros en la siembra de algodón, uva, naranja, tomate y trigo desde los valles sinaloenses, sonorenses y bajacalifornianos, incluso del otro lado de la frontera y sus vástagos nacieron en estados o países distintos, padeciendo hambre, calor y agotamiento.

Sin tener una prosa pesimista o dramática, la obra de Astorga Morales nos permite hacer una lectura distinta sobre la conformación de ejidos sinaloenses. Zeferino Paredes fue un núcleo poblacional ejidal sin acceso al agua para irrigar sus parcelas. Una comunidad insertada en una microrregión donde confluyen cuatro municipios (Guasave, El Fuerte y Sinaloa) y ahora también el municipio de Juan José Ríos. Históricamente, el espacio del ejido y parcelas otorgadas fue una zona de tránsito de quienes inicialmente habitaron la región cultural cahita; punto de paso de viajeros a pie, espacio de pastoreo de ganado vacuno principalmente, posesión de propietarios particulares sin aprovecharse plenamente para la agricultura al momento de expropiarse.

Fuera del sistema jerárquico de ciudades en Sinaloa, cuyo carácter lineal

(Los Mochis, Guasave, Guamúchil, Culiacán y Mazatlán) quienes integraron e integran actualmente Zeferino Paredes, desafiaron esta lógica de supervivencia; ¿cómo sobrevive un ejido con parcelas, pero sin acceso a la irrigación? Fueron años sin acceso a la energía eléctrica y agua, la educación básica no fue de forma inmediata. No pocas familias fundadoras desistieron y volvieron a sus lugares de residencia y se desentendieron definitivamente en algunos casos del naciente núcleo poblacional. La relación previa de los fundadores de Zeferino con comunidades aledañas a Culiacán y Los Mochis fue vital para sostener la presencia y posesión de las tierras, pese a las condiciones adversas. La cercanía de la estación ferroviaria fue un baluarte para las autoridades ejidales, para no bajar la guardia y acudir a Culiacán, Mazatlán o la Ciudad de México a las oficinas agrarias estatales y federales, para persistir hasta coronar exitosamente las gestiones de parcelas ejidales. El ferrocarril también permitió que se movilizaran a comprar alimentos y trabajar a entornos cercanos tanto rurales como urbanos, incluso movilizarse como antaño a los estados de Sonora y Baja California a labores agrícolas, o bien, incursionar en aventuras laborales del otro lado de la frontera, algunos por primera ocasión.

La relación con las poblaciones ejidales ha sido vital para la historia del presente ejido. Resultaría imposible intentar entenderla sin las vinculaciones incluso desde ante de la existencia de Zeferino Paredes —dado que hubo personas las cuales vivieron previamente en algunas de esas comunidades— como Juan José Ríos, Ruiz Cortines 1, 2 y 3, El Tajito, Batamote, Figueroa y Huitussi por mencionar los más importantes, junto con Los Mochis y Guasave. La reconstrucción de la red de relaciones familiares, amistad y compadrazgo en gran medida desde las fuentes orales, no pasa inadvertido para quien se adentra en las páginas de esta obra. Las pautas de convivencia en la vida cotidiana, la música norteña en añoranza a las rancherías serranas, la práctica del futbol, las cabalgatas, las festividades ejidales, las salidas de cacería, las pláticas vespertinas del recuento diario, la asamblea ejidal como espacio de conformación ejidal, son parte de esta narrativa por momentos autobiográfica.

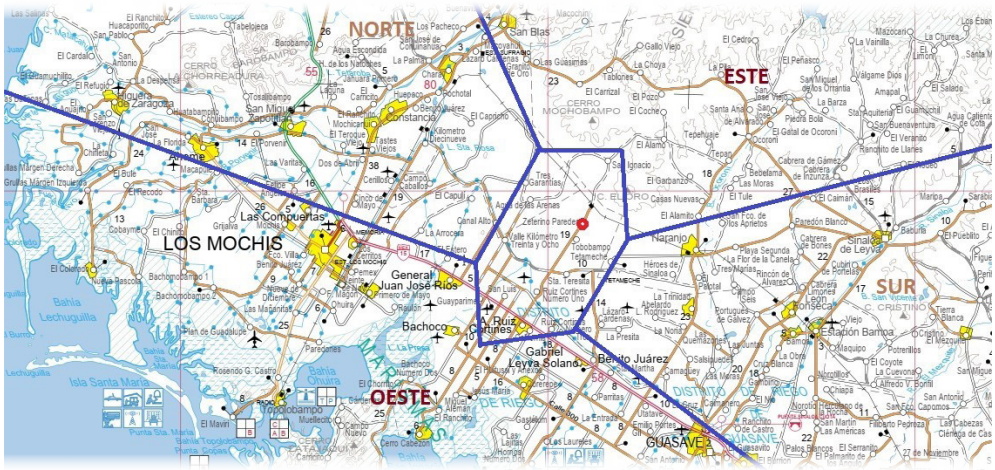
Aun cuando a simple vista más de alguien considere que se trata de un texto de divulgación, por el basto trabajo de fuentes orales, revisión de acervos archivísticos, hemerográficos y aquilatamiento de la escasa bi-

bliografía, el autor logra generar una obra notable que va muy lejos de la crónica tradicional y la divulgación, transitando en un trabajo de historia del tiempo presente que dice cosas distintas a la conformación tradicional de los ejidos sinaloenses. La historiografía sinaloense está de manteles largos recibiendo una indagación del ámbito rural del norte de Sinaloa la cual abonará bastante a la investigación histórico social.

Pedro Cázares Aboytes
Los Mochis, Sinaloa, agosto 2024

Introducción. Una historia de la matria





Fuente: Mapa de Sinaloa, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 2018.

¿Puede tener historia un ejido de 300 habitantes, con calles de tierra y ubicado en la periferia rural de México? Hace apenas 58 años se fundó el Ejido Zeferino Paredes en el norte de Sinaloa, y su historia rica y diversa son la muestra de que las comunidades ubicadas en los márgenes de los grandes valles agrícolas, y en general los ejidos de la zona rural de México poseen valiosas historias que aportan al conocimiento del plano regional, del estatal y aun del nacional, pues ejemplifican y entrañan las bondades y dificultades de la vida de campo. *Microhistoria del Ejido Zeferino Paredes*… es un libro que desde la perspectiva de las personas que viven y vivieron ahí, realiza un recorrido por la historia familiar, agraria, ganadera, ferroviaria, social y cultural de la comunidad. En esencia esta obra está escrita para los hijos de este Ejido: intentando una escritura narrativa y accesible para todo el público, pero respaldada en el rigor académico, retomando referentes teóricos, y respaldándose en fuentes orales, archivos federales y estatales, así como en fuentes secundarias diversas.

Estación Zeferino Paredes se pobló desde 1966 y se constituyó como ejido mediante resolución presidencial de 1968,[1] en la que se dotó de 850 hectáreas a 82 ejidatarios provenientes principalmente de Villa Juárez (Culiacán, Sinaloa) y de la sierra de Durango, para posteriormente consolidarse con familias de Guanajuato, y en menor medida de otros estados y regiones del país. El nuevo centro de población tomó el nombre de la estación del mismo nombre inaugurada en 1960 a tres kilómetros que formaba parte del Ferrocarril del Pacífico (línea Guadalajara-Nogales).[2] Se trata de una población que a consecuencia de los procesos demográficos diversos, históricamente ha tenido un promedio de 250 habitantes, llegando a 200 en ocasiones y a casi 400 en sus momentos más álgidos: muchos de ellos fallecieron, otros emigraron, y muchos más continúan ahí. Actualmente las condiciones generales de sus habitantes han mejorado gracias a

[1] RAN, PROCEDE, Exp. 42/623, DOF, 16 de mayo de 1968, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado Estación Zeferino Paredes, en Sinaloa de Leyva, Sin*., pp. 26-27; AGCES, POES, Culiacán, 4 de octubre de 1991, p. 12

[2] AMNFM, CEDIF, José Ignacio Ibarra Morales, Rieles. *Compilación histórica de los ferrocarriles en México*, Guadalajara, Edición del autor, 1975, p. 68; AMNFM, CEDIF, Plano (serie Guadalajara Núm. 2224) Localización de la nueva Estación Zeferino Paredes, Oficina del ingeniero en Jefe del Ferrocarril del Pacífico S.A. de C.V., Guadalajara, Jalisco, 20 de junio de 1960.

las actividades agrícolas, jornalera, quesera y en menor medida ganadera; sin embargo, quienes lo fundaron y vivieron ahí en sus primeros años, afrontaron muchas adversidades como el estar rodeados del monte con las precariedades y riesgos que conlleva, no tener acceso al agua corriente y mucho menos al riego agrícola, la carencia de fuentes de empleo, y en general la exclusión de las autoridades y del "desarrollo". Fue entonces gracias a la tenacidad de mujeres y hombres que con esfuerzo se forjó el porvenir de Zeferino Paredes, y este libro busca conocer y analizar esas memorias, a la vez que intenta incentivar a las distintas generaciones—especialmente a las más jóvenes— a valorar los esfuerzos de aquellos primeros habitantes: de sus tatarabuelos, abuelos, padres, y demás familiares que trabajaron por la consolidación del proyecto ejidal.

Aunque por costumbre se escribe Ceferino con "C" y frecuentemente aparece así en el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en los medios de comunicación y en internet; o incluso con frecuencia aparece Seferino con "S" en los letreros de carretera instalados por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes; oficialmente es con "Z". Zeferino Paredes se ubica en la parte occidental del municipio de Sinaloa, muy cerca de las colindancias con los municipios de Guasave, Ahome y El Fuerte en el norte de Sinaloa (su Latitud: 25°50'01.548"N y su Longitud: 108°38'26.415"W), a 51 metros sobre el nivel del mar sobre la planicie de la llanura costera sinaloense. Se trata de una fértil región que actualmente cuenta con tierras de riego propias para el cultivo de maíz, frijol, trigo, tomate y una gran variedad de granos y hortalizas, pero que debió esperar casi tres décadas para que estas actividades se consolidaran en esta zona periférica del valle. Esta historia no podría entenderse sin los ejidos vecinos con los que se ha compartido lazos a lo largo de los años: Ejido San Rafael, ubicado en la esquina Este donde termina Zeferino, Ejido Guamuchilera (a 1 km de distancia), Ejido Tobobampo (a 2.2 km), Concentración 5 de Febrero (a 2.5 km) y otras poblaciones que ya detallaremos. La carretera estatal #204 Calle Cero abierta en 1952, cruza de manera diagonal por el Ejido partiéndolo en dos mitades casi simétricas, y en dirección Este (hacia el filo de la sierra) antiguamente lo conectaba con la estación del mismo nombre (estación inexistente desde 1997), y en un recorrido de 19 kilómetros al oeste (rumbo al mar) lleva hasta la Carretera

Internacional México 15 (México-Nogales). En el cruce de esas dos carreteras se ubica el Ejido Adolfo Ruiz Cortines, el "rancho" más grande de esa microrregión, a donde los habitantes del Ejido con frecuencia acuden para comprar, al médico, para estudiar, para trabajar y para el ocio. Finalmente, a 47 kilómetros del Ejido está la ciudad de Los Mochis (dirección norte) que se constituye como el principal polo urbano de atracción para sus habitantes, y a 47 kilómetros se encuentra la ciudad de Guasave (dirección sur).

Históricamente, la región que hoy ocupa Zeferino Paredes estuvo al margen de los procesos poblacionales, socioculturales y productivos del norte de Sinaloa, principalmente porque se encuentra en el punto medio entre los dos principales ríos de esa región, el río Fuerte (31 km al norte aproximadamente) y el río Sinaloa (31 km al sur aproximadamente). El norte de Sinaloa y sur de Sonora fue y es tierra de indios cahitas, un pueblo sedentario, agricultor y recolector, con un nivel cultural importante cuyos rasgos perviven en la actualidad. Las fuentes históricas muestran que en esta microrregión de "entre ríos" no existió en estos tiempos un establecimiento humano permanente del que se tenga registro, tenemos constancia de que era un lugar de paso entre indios cahitas que se movían para comerciar desde el río Fuerte hasta el río Sinaloa y viceversa, y que los montes de la zona eran parajes propios para la caza y la recolección. La microrregión de la futura Calle Cero continuó semideshabitada durante la conquista y el virreinato, pues las principales poblaciones y misiones jesuitas se fundaron en los márgenes de los mencionados ríos, y esta zona continuó mayormente como lugar de paso para arrieros y diligencias. Mientras que en el siglo XIX el paisaje empezó a cambiar con el establecimiento de ranchos ganaderos y posteriormente haciendas como las de San Joaquín Corerepe y Aramuapa, así como el surgimiento de otras poblaciones como Tetameche y San Pablo Mochobampo. Sin embargo, en la microrregión de La Cero (Carretera Calle Cero), entre Tobobampo, Zeferino y Concentración 5 de Febrero, no se tiene el registro histórico de actividades humanas permanentes hasta 1960 con la apertura de la estación ferroviaria, y hasta finales de esa década con la fundación de los primeros ejidos.

Por lo anterior, y como lo señala el título del libro, en la dotación de tierras de 1968 y durante la siguiente década: *Todo esto era monte*. Esta quizá sea la frase más escuchada en las conversaciones con los fundadores de

Zeferino y de muchos otros ejidos en México. En esos años, las planicies que ocupan esas tierras ejidales estaban repletas de mezquites, cardones, pitayos y de una abundante flora y fauna del paisaje original, hasta que a finales de los setenta el proceso de desmonte paulatinamente terminó con el predominio de esos montes, así como con los coyotes, venados, conejos, liebres, iguanas, serpientes, gavilanes y demás fauna que habitaba donde hoy los pobladores del Ejido tienen su solar y su parcela. Actualmente queda poco de ello, las generaciones más jóvenes crecimos con el paisaje de parcelas y surcos con diversos cultivos, módulos de riego, canales —de tierra, revestidos y entubados—, compuertas y puentes, sifones, drenes, bodegas y caminos para sustentar la pujante actividad agrícola de la zona.

Los grandes cambios de esa región iniciaron cuando a mediados del siglo XX los valles del norte de Sinaloa —de manera similar a como sucedía en Sonora, Baja California o Tamaulipas— que estaban dotados de terrenos fértiles y espacios vacíos, en el lapso de pocos años fueron ocupados por personas provenientes de diferentes regiones de Sinaloa y de diversos estados de la república, y de la mano de la Reforma Agraria inició un proceso de construcción social del potencial de la llanura enmontada y semidesértica a partir del binomio tierra y agua.[3] El principal detonante de este gran cambio que reconfiguró la estructura social y agraria en el norte de Sinaloa vino de la mano de la construcción entre 1951 y 1956 de la presa Miguel Hidalgo y Costilla (sobre el río Fuerte) en el municipio de El Fuerte, con lo que se logró la incorporación al cultivo de miles de hectáreas que permanecían vírgenes. De manera similar, años antes en Culiacán había sido construida la presa Sanalona (1948), y algunas de las personas reubicadas en Villa Juárez (en ese momento del municipio de Culiacán; hoy municipio de Navolato) posteriormente llegarían a fundar Zeferino Paredes.

El hecho de que el grupo fundador del Ejido proveniente de Culiacán, procediera de una población con un valle agrícola con riego, y llegara a esta región de la Calle Cero ubicada al margen de las 130 000 hectáreas del Valle del Fuerte irrigadas por la presa Miguel Hidalgo,[4] enmontada,

[3] Gustavo Lorenzana Durán, "Canales de riego: creación de un paisaje agrícola en el valle del Mayo, Sonora, 1863-1904", *Historia Caribe*, 2015, p. 62.

[4] Jesús López Estrada, "Apropiación y ampliación del territorio por ejidatarios de Ba-

sin agua ni fuentes de empleo, fue un elemento importante para que posteriormente el Ejido tomara la forma que finalmente tomó: fue necesario que el grupo fundador completara el número de "capacitados en materia agraria" para la dotación de tierras con 11 personas que vivían en Los Mochis (algunos desde hace más de una década y otros recién llegados) pero provenientes de diversas poblaciones de los municipios de Canelas y Santiago Papasquiaro en la sierra de Durango, y en al menos tres procesos posteriores de depuración, finalmente, el núcleo agrario se consolidará con familias principalmente de Guanajuato, y en menor medida de Sonora, Baja California y Chihuahua.

Como consecuencia del anterior contexto, el Ejido moldeó su historia adaptándose a los recursos disponibles. Sus habitantes, desde 1966 hasta el año 2024, han desarrollado su historia en relación con la Reforma Agraria y las disposiciones en esta materia del Gobierno Federal; en relación con la estación Zeferino Paredes que durante 32 años estuvo abierta a 3 kilómetros; por los intercambios culturales fruto de la inmigración de familias de regiones diversas; por su relación con la microrregión inmediata de La Cero, y en general con la zona norte de Sinaloa destacando su relación con Ruiz Cortines como la población más grande e influyente de la Calle Cero, y con Los Mochis como referente urbano. Toda esta relación del Ejido con la región no podría entenderse sin el análisis de la geografía y relieve de la zona, y sin tener en cuenta su historia que aunque escasa, vale la pena tener en cuenta para comprender por qué hasta antes de la fundación de Zeferino Paredes todo ahí era monte.

Todo lo anterior nos permitirá advertir que Zeferino Paredes es un ejido que en su corta historia transitó por diversas dinámicas agrarias, agrícolas, productivas y socioculturales. En el plano agrario advertiremos el proceso de petición y lucha por el reparto de tierras. En el tema agrícola y en general productivo advertiremos que mientras en las zonas más irrigadas del valle prevalecían los cultivos de arroz, algodón, caña, frijol y diversas hortalizas, en Zeferino y ejidos aledaños, ante la nula disponibilidad de agua se desarrollaron otras actividades productivas y con ello otras formas de vida y organización; este ejido fue leñero (hacer leña para su venta),

choco, Guasave, Sinaloa", *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 2019, pp. 90-92; Mario Cerutti, "Trigo y revolución verde en el noroeste de México (1930-1970)", *Mundo Agrario*, 2019, p. 4; Filiberto Leandro Quintero, *Historia integral de la región del río Fuerte*, 2007, p. 92.

ganadero, quesero, jornalero y migrante. Aquí el paisaje de agricultura de temporal empezó a tomar forma después de que los ejidatarios desmontaron su parcela con sus machetes, cultivándose cártamo (que necesitaba solo un riego), garbanzo y sorgo principalmente. Sería hasta la década de los noventa que tras diversas gestiones de ejidatarios de la zona se conseguiría hacer avanzar la frontera agrícola y llevar un incipiente sistema de riego y cuotas insuficientes de agua para el cultivo de trigo, frijol, maíz y otras siembras que requerían mayores cantidades de agua.

En decir, recién dotadas las tierras de Zeferino Paredes en 1968, los ejidatarios sembraban su tierra de temporal, vendían leña, criaban vacas y chivas, y elaboraban y comercializaban queso en Los Mochis, Guasave, Ruiz Cortines y otras poblaciones. En los años setenta y ochenta, como consecuencia de la cercanía del valle, se desempeñaron como jornaleros trabajando en el campo en todo el proceso del tomate desde su plantación hasta la pizca, además de otras hortalizas como calabaza, pepino y variedades de chiles. En años recientes, con la llegada del riego a la zona, muchos de los antiguos ganaderos, campesinos y jornaleros, se han convertido en agricultores, pues los proyectos hidráulicos y el mayor acceso a implementos agrícolas les permiten sembrar sus parcelas, generándose actividades productivas como: regador, tractorista, renta de parcelas, fletes de carga, trillas, ingeniero agrónomo, jornalero, entre otras.

Para que el proyecto ejidal se consolidara tuvieron que darse diversos procesos: un aspecto "negativo" como la exclusión de los sistemas de riego agrícolas, en realidad fue determinante pues permitió que los habitantes de Zeferino buscaran diversas formas de subsistir y no dependieran en principio de la agricultura. El Ejido también se consolidó por la escuelita de "la profe" y por el fortalecimiento de la educación en los tiempos recientes en el prescolar, la primaria, y los demás grados académicos para los que sus habitantes deben de salir del rancho. Se consolidó desde los setenta por la instalación de la electricidad y el pozo de agua; por la relación de sus habitantes con el monte y por la reconfiguración de ello con el proceso de desmonte. La sociedad ejidal también tomó su forma por los procesos migratorios principalmente hacia Estados Unidos, Nogales (Sonora), Tijuana (Baja California) y en menor medida hacia el estado de Guanajuato y Jalisco. En todo lo anterior, no solamente jugaron un papel

importante los ejidatarios fundadores, todos ellos hombres, sino también las mujeres: campesinas, ejidatarias, madres, queseras, jornaleras y todólogas; ningún afianzamiento familiar ni consolidación de proyecto ejidal puede comprenderse sin la labor de nuestras abuelas, madres, esposas, hermanas e hijas.

Finalmente, en el plano sociocultural destacaremos la importancia del trabajo, el ocio, los deportes y las festividades para lograr lo que sus habitantes consideran una "vida apacible y de trabajo". Destacarán temas como la relación y convivencia entre jóvenes y entre adultos en las distintas décadas, la pasión por el beisbol y la práctica de otros deportes como el futbol y el volibol que durante décadas han movilizado a practicantes, afición, competencias, rivalidades, inversiones y pasiones. Se tendrá en cuenta el Día del Ejido y los jaripeos que vivieron sus mejores años entre 1996 y el 2008; y en general se destacará el ocio que durante décadas ha movido a sus habitantes: trabajar, disfrutar y jugar en el monte; correr, andar en bicicletas; reunirse en lugares recurrentes del Ejido; ir a las maquinitas, jugar futbol en la calle; la música norteña clásica que escuchaban los fundadores; la disco, romántica y balada que oían sus hijos en los setenta y ochenta, y el género Norteño/Sierreño con el que crecimos los que nacimos a finales de los ochenta y principios de los noventa; todos ellos, momentos de la vida cotidiana que ya no volverán.

Derivado de lo anterior, la problematización de este libro surge de tres preguntas iniciales y generales: ¿qué elementos familiares, agrarios, productivos y socioculturales definieron y moldearon la historia del Ejido Zeferino Paredes?, ¿en qué medida la historia de este Ejido está relacionada con la realidad regional, estatal y nacional?, y ¿cuáles son los aportes que esta historia tiene para el fortalecimiento de la identidad colectiva los habitantes del Ejido? Como objetivos nos planteamos desentrañar la historia agraria, agrícola, ganadera, migrante, social y familiar del Ejido; y analizar la importancia de las regiones para el desarrollo de la historia ejidal, teniendo en cuenta la (1) microrregión de la Calle Cero, la (2) región de "entre ríos", y (3) el norte de Sinaloa; y finalmente, determinar en qué medida el contexto estatal, nacional e incluso el internacional eventualmente han afectado las vidas de las personas de Zeferino Paredes y con ello la trayectoria histórica del Ejido.

Partiendo de los anteriores temas a desarrollar, es necesario aclarar que aunque esta obra no tiene pretensiones teóricas y esencialmente se enfoca en elementos empíricos a fin de desentrañar las historias que han constituido al Ejido, debido a nuestra experiencia investigativa y derivado también de las necesidades propias de la trama, nos guiaremos por tres enfoques historiográficos: la *Historia del Tiempo Presente (HTP)* para el estudio del pasado cercano y el trabajo con la memoria; la *Historia Oral* para el trabajo con los testimonios de los protagonistas de la historia; y finalmente por la *Microhistoria Mexicana* pues este libro se enfoca en el estudio de una historia local, regional —también llamada subnacional—, es decir: en el "terruño", en la "matria". La HTP nos permitirá centrarnos en el estudio de la generación en que permanecemos y otorgar importancia a las problemáticas entrañadas por discursos de la memoria y a la utilización de esta como fuente histórica fundamental (recuperada mediante metodologías de la historia oral). De esta manera, podremos advertir la representación del pasado como parte integrante del presente, además de desentrañar las relaciones complejas entre rupturas y continuidades.[5] Finalmente, la HTP también emplea un enfoque comparativo y pluridisciplinario, lo que nos lleva a recurrir a otras perspectivas de las ciencias sociales.

Un segundo enfoque será la Historia oral, disciplina historiográfica y metodológica necesaria para desentrañar, analizar e interpretar el pasado y su relación con el presente desde la perspectiva de las personas que vivieron los sucesos. Por tanto, en este libro la memoria fungirá como el soporte de la percepción de la temporalidad, de la continuidad de la identidad personal y colectiva, donde se acumulan las vivencias y se analiza pasado y presente.[6] Teniendo en cuenta la memoria, es importante destacar que los testimonios orales son una fuente histórica primordial para esta obra; por lo que entre diciembre de 2021 y diciembre de 2023 realizamos 39 entrevistas: 30 en Zeferino Paredes, 2 en el Ejido San Rafael, 1 en el Ejido Guamuchilera, 1 en el Ejido Tobobampo, 1 en Concentración 5 de Febrero, 1 en el Ejido Chihuahuita, 1 en el Poblado #6, y 1 en el Ejido Ruiz Cortines #3, todas estas poblaciones del estado de Sinaloa; además de 1 entrevista grupal en la población de La Tembladora de Camellones en la sierra de

[5] Pierre Sauvage, "Una historia del tiempo presente", *Historia crítica*, 1998, p. 64.
[6] Julio Aróstegui, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, 2004, p. 17.

Durango. Estas entrevistas nos permitirán recuperar esas historias de vida, testimonios y experiencias de generaciones anteriores que van acumulándose y que forman parte de la memoria e identidad colectiva de todos los habitantes del Ejido, al tiempo que nos permitirán ver los acontecimientos "desde adentro", desde la visión de quien lo experimentó. En suma, la memoria permite rememorar las vivencias del pasado y encauzarlas para nuestro presente y hacia nuestro futuro, por lo que este libro es también un esfuerzo por preservar esas enseñanzas para las futuras generaciones: que los jóvenes conozcan las dificultades y adversidades que vivieron las generaciones antecesoras, que se transmitan valores, y que puedan sentir como propios hechos vividos por las anteriores generaciones a fin de ser integrados en la memoria viva, es decir, que se dé paso a una "memoria heredada".

Finalmente, el tercer enfoque que modela este ejercicio historiográfico —y que le da título al libro— es la Microhistoria Mexicana ideada por el historiador Luis González, que se enfoca en el estudio de "acontecimientos de escasa o ninguna significación nacional", de personas que viven al margen y muy adentro de la naturaleza, "donde importan más los sucesos locales, que los nacionales".[7] Si para nosotros la Patria es México, para Luis González la "Matria" sería ese ámbito local donde nacimos y crecimos, el terruño, el pueblo natal y la microrregión circundante. En la Microhistoria la idea de "Matria" refiere a los municipios, las parroquias o las patriecitas, a minisociedades pueblerinas, "terruños, tierrucas", patrias chicas o matrias que proviene de la palabra 'madre' pues:

> En cierto modo, si la patria viene de padre, nuestra zona local de nacimiento y en la que nos criamos, es nuestra matria. El amparo de la madre se prolonga más allá del nacimiento, nos acompaña a donde vamos, se trata de espacios cortos, más pequeños que una región, minisociedades que en ocasiones abarcan una mirada y pueden recorrerse caminando en menos de un día; nichos matrios como un valle estrecho, una meseta, una ladera en una montaña.[8]

[7] Luis González, *Pueblo en vilo*, 2010, pp. 14-15.

[8] Luis González, "Patriotismo y Matriotismo, cara o cruz de México", en Cecilia Noriega Elio (editora), *El nacionalismo en México*, 1986, p. 480.

Para quienes vivieron su infancia en el Ejido, Zeferino Paredes y los lugares próximos a la Calle Cero: son su Matria. Ese es el lugar que más se recuerda y añora, es el que forjó gran parte de tu persona, el que te dotó de identidad. No obstante, las personas también sienten pertenecer a ámbitos más amplios, en este caso a la región agrícola que va desde Los Mochis a Guasave, al norte de Sinaloa, al estado de Sinaloa, y a la república mexicana. Es por ello por lo que mediante un enfoque de juego de escalas, esta microhistoria también buscará interrelacionar los procesos que acontecen en la matria, con los que suceden en las diversas latitudes, llegando incluso hasta la escala transnacional, pues la microhistoria es de hecho una historia que "precisa ser global tan entera como lo permitan las fuentes".[9]

Finalmente, en el tenor de las fuentes, es de destacar que aunque la Microhistoria utiliza archivos familiares, locales, parroquiales y municipales, para ocuparse del "pueblo raso" y de los individuos de este que producen muy pocas huellas escritas (algunos de ellos que en una vida solo generan actas de nacimiento, fe de bautismo, certificados de matrimonio y muerte), por lo que se debe de acudir a los archivos locales.[10] Sin embargo, en el caso que nos ocupa, al tratarse de un ejido de la segunda mitad del siglo XX que no contó con una parroquia donde se bautizara, ni tiene un archivo ejidal robusto; la carencia de archivos locales será suplida —y con creces— por los testimonios orales de sus pobladores, además de que se incorporarán fuentes primarias de archivos estatales y nacionales entre los que destacan los registros ejidales contenidos en el Archivo del Registro Agrario Nacional (en Culiacán) y en el Archivo del Congreso del Estado de Sinaloa (en Culiacán); las fuentes en torno a la Estación Zeferino Paredes localizadas en el Archivo del Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos (en Puebla), archivos de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (*en línea*), documentación general consultada en el Archivo del Ejido Estación Zeferino Paredes, entre otros archivos.

En definitiva, el medio rural que es donde acontece la vida de los protagonistas de esta historia, puede ser entendido como el conjunto de re-

[9] Luis González, "Historia regional en sentido riguroso", I*nvitación a la microhistoria*, pp. 196 y 199; Manuel Miño Grijalva, "¿Existe la historia regional?", *Historia Mexicana*, 2002, p. 870.

[10] Luis González, *El oficio de historiar*, 2009, pp. 80-81; Luis González, *Pueblo… Op. ci.*, p. 10.

giones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la ganadería, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios. En dichas regiones o zonas —como lo advertiremos en el caso de Zeferino— hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas.[11] Para Luis González, desde hace siglos lo rural ha sido instaurado para referirse a la vida rústica, del campo, agrícola, campestre, campesina, "la parte más obvia y golpeada de los países del tercer mundo". En México el mundo rural se vio sacudido por el agrarismo de Lázaro Cárdenas y de los gobiernos posrevolucionarios.[12] Por ello, las investigaciones que se centran en estos ámbitos son importantes pues actualmente la quinta parte de la población en México vive en el campo, y es ahí donde se desarrollan las actividades económicas primarias como la agricultura y la ganadería. Además, un porcentaje significativo de la población que se concentra en las ciudades mantiene vínculos estrechos con la población de la zona rural y en gran medida su producción industrial y de servicios depende del campo. En Sinaloa, y en particular en la microrregión de La Cero, la vida ejidal no podría entenderse sin su relación con las ciudades de Los Mochis y Guasave.[13]

Este libro cuenta una historia viva. Una historia de contrastes donde por un lado encontramos una vida mayormente de tranquilidad, "apacible", con oportunidades para labores agropecuarias diversas, con libertades, lazos sociales y familiares fuertes y estrechos; mientras que en el lado negativo es una vida que encarna la exclusión de la jerarquía de las ciudades y grupos político-empresariales, y con ello dificultades para el acceso al riego y demás insumos agroganaderos, ínfima calidad de los servicios básicos, migración, dificultades para la educación, entre otras. Ante ello, la trama histórica en sí misma, sumada a los enfoques teóricos antes mencionados, se complementan para entregar una Historia de la generación en qué vivimos: con decenas de personas que mediante sus testimonios com-

[11] Edelmira Pérez, "Hacia una nueva visión de lo rural", en Norma Giarracca (compiladora), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?*, 2001, p. 17.

[12] Luis González, "Lugares comunes acerca de lo rural", en Zepeda Patterson, Jorge (editor), *Las sociedades rurales hoy*, 1987, pp. 51-52.

[13] Esther Padilla Calderón, Sergio Rosas Salas (coordinadores), *Historias y reformas de la propiedad en México*, 2023, p. 7.

partieron cómo pensaban, cómo interpretaban y construían su mundo, y cómo lo rememoran desde el presente. Esta historia viva permite advertir análisis, emociones, sentimientos, expectativas y deseos de los protagonistas de una historia de 58 años: la del Ejido Estación Zeferino Paredes, Sinaloa, Sinaloa.

Capítulo **1**

La fundación del Ejido Zeferino Paredes y el reparto agrario



Imagen 1
Guillermina Rodríguez con sus hijos Manuela y Jesús, con la primaria de fondo, 1973.

Las primeras familias

Cuando las primeras familias llegaron a instalarse en el nuevo centro de población "todo estaba enmontado, era puro monte". Durante los primeros años en esas tierras "no había vida. Era puro monte pues". Lo que había eran "muchas tarántulas, ciempiés, alacranes, culebras, era monte cerrado todo".[14] La microrregión de la Calle Cero, desde Ruiz Cortines hasta la Estación Zeferino Paredes, había estado semideshabitada desde la época prehispánica hasta esa apertura de ejidos por dotación de tierras. En los últimos años poblaciones cercanas habían sido fundadas: Ruiz Cortines apenas en 1956, Cortines #3 en 1964, y Leopoldo Sánchez Celis (Alfonso G. Calderón) en 1968, fundado al costado del centenario rancho del Tetameche Viejo. En 1966, por toda la Cero abierta apenas en 1952, solamente existían Rancho El Coyote y la Estación de Ferrocarril. Por lo que para las primeras familias el primer esfuerzo fue llegar al futuro Ejido desde la Carretera Internacional México 15 por la Cero que "era camino de terracería macizo" por el que ocasionalmente transitaban carros cargados de leña, y otros que "embarcaban mercancías" en la Estación.

A pesar de que el Ejido tiene una corta vida de apenas 58 años y muchos de sus fundadores viven al día de hoy, existen diversas versiones sobre quienes fueron los primeros habitantes del núcleo agrario. Una versión es que fueron Esther Jaquez Chaidez y Melesio Chávez Astorga con sus tres hijos los que primero se establecieron de manera permanente en el Ejido. Esther recuerda, "nosotros caímos aquí casi como invasores, aún no se daba la resolución, pero ya se sabía que si se aprobaba las tierras iban a ser aquí". Fue en octubre de 1965 cuando esta familia llegó a Los Mochis procedentes de la sierra de Durango, y desde febrero de 1966 se establecieron permanentemente en Zeferino, en una serie de cambios familiares repentinos pues como recuerda Esther, se vinieron "porque Melesio se quebró una pierna y Manuel, su hermano

[14] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021; Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles Cota* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

mayor, dijo tráiganmelo para acá… porque aquí había médico y todo a la mano". Además, en años previos Manuel "se trajo [a su hermano] Gildardo primero". A Melesio lo sacó del hospital en Durango la capital donde lo habían operado, y de ahí se lo trajo para acá a Los Mochis". En los meses inmediatos a la llegada de Esther y Melesio "se dijo de que había reparto de tierras", y fue entonces que Manuel de Jesús Chávez Astorga, hermano de Melesio y Gildardo y dueño de una cantina en Mochis, tuvo un acercamiento con el grupo de Culiacán que había iniciado la petición de tierras, y logró que muchos de sus familiares y amigos —la mayoría de ellos de la sierra de Durango— fueran incluidos en el grupo. Esther recuerda que cuando ellos llegaron a Los Mochis "ya estaba Ernesto mi hermano que fue por nosotros, ya estaba Lázaro, Gilberto, Austreberto, Fidel, Faustino, Piedad Astorga; tenían meses de haber llegado".[15]

Ojo aquí plebes

VIVIENDO A LA INTEMPERIE

"Fíjate, ¡cuál vida! Ahí hice yo de cuartito con cuatro sábanas, un cuartito para no dormir a la intemperie, con el techito aquel de láminas podridas que ya estaba. A la orilla de la carretera estaba limpio, limpiaron para hacerla tantos metros a los lados de la carretera, entonces ahí hizo él [Manuel] el jacalito aquel. Yo hice lumbre en la tierra, ahí cocinaba, lo bueno que había mucha leña. Él nos empezó a acarriar chiras de mesas, lo que él pudo, cuando él venía de Mochis"… ***Entrevista a Esther Jaquez Chaidez...***

Una vez aprobada la posesión provisional de las tierras en 1966, era necesario que los ejidatarios permanecieran en el núcleo agrario; entonces Manuel de Jesús, con la cantina, un ganado de vacas y otras ocupaciones, los llevó a Zeferino Paredes e inicialmente se establecieron "donde ahora vive su hijo Jesús Chávez y Elena Rangel, ese era solar de él". Con la Zona Urbana del Ejido totalmente enmontada, Manuel de Jesús "hizo un techito, un tejabancito", con "láminas podridas, una paredcita de tablitas podridas, de lo que pudo él pepenar, para cubrirse del sol". Y ahí se estableció Esther con sus tres hijos y con su marido quebrado de una pierna, y —según lo recuera ella— sin ningún vecino: nadie vivía aún en Zeferino. Aunque a las "4 o 5 semanas" de que ellos arribaron, llegó Arnoldo Martínez y su esposa Alicia Valenzuela, y pronto lo harían diversas familias más.

Por su parte, doña Audelia Quintero Martínez afirma que su esposo Juan Rivas y don Refugio Padilla fueron los que llegaron primero al Ejido. Una vez que el ingeniero midió los terrenos ejidales y los solares, "mi niño Juan Rivas y don Cuco, [se asentaron] debajo de un guayacán"; ese árbol todavía

[15] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

existe: está "en que la Adela [Parra], le dije "ese guayacán no lo tumbes", [y] todavía está". Es un guayacán que está "pegado a la casa de la Adela, más pegado para allá. Esos árboles son muy viejos, duran mucho, [tiene más de 60 años] y florece todavía". Audelia recuerda que cuando llegaron ellos don Cuco ya tenía su casita porque "fue de los primeros". Audelia afirma que "cuando llegó doña Esther nosotros ya vivíamos aquí", y además rememoró que su tío Cristóbal Martínez también fue "de los primeros".[16]

Precisamente, Raymundo Martínez "Mundo", recordó que llegó al Ejido desde Villa Juárez (entonces municipio de Culiacán) cuando tenía 13 años con su papá Cristóbal Martínez Soto y mi mamá Magdalena Armenta Escobar:

> Llegamos aquí como en 1967 o 1968… Nos vinimos en un carro. Rentamos un carro de allá para traernos todos los muebles y llegamos ahí donde ahorita vive Jorge [su hermano]; y nos dijo 'vámonos', yo tenía 13 años. Pero era muy difícil la vida aquí. Nos fuimos de vuelta, volvimos a contratar otro carro y nos arrendamos. Porque no había trabajo. Nos íbamos para allá a trabajar por temporada, y volvíamos para acá.[17]

En esos viajes desde Villa Juárez, los ejidatarios "no se vinieron juntos, cada quien venía en su carro", y también llegaron de manera temprana Arnoldo Martínez —primo de Raymundo—, Virgen Olguin, don Cuco Padilla, y muchos otros del grupo de Culiacán que en principio llegaron sin sus esposas (la mayoría de ellos) pues venían a desmontar, a limpiar los solares, a hacer presencia en el nuevo centro de población; aunque también desde el principio hubo mujeres: "Juan si luego jaló conmigo. Todos llegamos aquí a desmontar" recordó Audelia Quintero.[18]

Otra familia pionera fue la de don Leoncio Silvas Cazares y Agustina Olivas Vizcarra que provenían del campo El Diez en las afueras de Culiacán. Abel Silvas Olivas era su nieto pero fue criado como su hijo, llegó al Ejido con seis meses de nacido y recordó que sus padres le comentaron que los primeros fueron don Cuco y Leoncio, que cuando recién llegaron las casitas estaban "allá donde vive Víctor Compuertas" y Adela: "ahí donde divide el solar de

[16] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023.

[17] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 30 de diciembre de 2021.

[18] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez… Loc. cit.*

Víctor Valdez y el del Toni estaba un Guayacán ahí, ahí fue donde acamparon. Ahí llegaron. Era debajo de un árbol, ¡cuál casa!, ponían cualquier cosa que los cubriera". Abel Silvas considera que cuando llegaron ellos no había nadie, y entonces "se da la repartición" y su abuelo entra en el grupo y le toca una parcela y un solar.[19] Por su parte, Jesús Antonio Arellano Padilla "el chato" también tiene una versión similar. El Chato llegó desde Villa Juárez a sus 7 años al Ejido (en 1975) con su mamá Loreto Padilla Félix, y recuerda que su abuelo Cuco le contó que él y don Leoncio llegaron cuando no estaban delimitados los solares, y se establecieron ahí debajo de ese árbol. El quedarse a vivir ahí era necesario pues como les repartieron tierras "querían que aquí se quedaran pues, que tuvieran posesión de las tierras, [aunque] a ellos no les gustaba porque no había de qué vivir".[20]

Durante esos primeros años también llegó la familia de Manuel Arredondo y Rafaela Heraldez. Doña Rafaela recuerda que cuando llegaron en 1967 estaba enmontado y su esposo desmontó para hacer "una casita así chiquita". En el Ejido ya estaban "Arnoldo, mi compadre Gildardo [Chávez], don Melesio, Leoncio Silvas, doña Bertha [Bueno]" con "casas de lámina".[21] Esa vida complicada para los adultos, también era vivida por los niños; Jesús Manuel Arredondo Heraldez "el Zorro" nació en el Campo San José, Navolato, en 1959, y llegó al Ejido de 8 años, y recuerda que:

Anécdotas, curas, charras
EN LOS PRIMEROS AÑOS

Teníamos que "lavar donde se hacía el charco de agua cuando llovía, en las lagunas que se hacían; entonces llovía, caían aguacerones, y duraban los charcos por mucho tiempo, ahí se hacía el ciboliaje [cibolis/renacuajos de rana], la teníamos que colar para tomársela. No teníamos ni botes para guardar el agua. Fíjate, pasaba una camioneta que embarcaba semilla en la vía, y empezó a ver que había gente aquí, porque aquí era puro monte. Entonces, muy buena persona [el jefe de Estación], nos tiraba una barra de hielo, él pasaba en una camioneta, y atrás pasaban los camiones con semilla, y él tiraba a la orilla del camino una barra de hielo, y pues nosotros sabíamos que era para nosotros. Para entonces Manuel nos trajo una hielera de madera, que duraba el hielo, la pones en la sombra, y con eso ya conservas la comida. Así pasó ese hombre tirándonos barras de hielo por mucho tiempo…". ***Entrevista a Esther Jaquez Chaidez***

[19] Entrevista a *Abel Silvas Olivas* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022.

[20] Entrevista a *Jesús Antonio Arellano Padilla* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022.

[21] Entrevista a *Rafaela Heraldez Armenta* y a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2021

> Lo que yo pensaba en ese tiempo, en esa época era nada más seguir a mi papá para donde se fuera. Al llegar aquí no pensé en nada en particular, únicamente en estar con él. Yo no me fijaba si estaba bonito o feo el lugar, era solo estar con ellos aquí. Aquí la vida era pesadita, pesada, porque no había servicios de ninguno, agua teníamos que ir hasta 5 kilómetros por ella a un canal, la carretera era una terracería, ibas bien lento, primero era de graba, luego le acomodaran una especie de piedra cuadradita. Para la comida alrededor de la casa había leña, porque los solares estaban enmontados, nada más era el cuadro de la casita.[22]

También desde 1968 se instalaron en el Ejido Roque López Osuna y María Evangelina Robles Cota que llegaron procedentes de Ruiz Cortines. En el caso de Roque, después de varios intentos previos para hacerse de una parcela, lo consiguió en Zeferino luego de que —como él mismo afirma— fuera hasta el Registro Agrario Nacional (RAN) de Culiacán a registrarse y llegara como "reacomodado con ese grupo de Culiacán". A pesar de la vida complicada que les esperaba en ese monte, llegar a Zeferino también significó tranquilidad para ellos, pues desde que Roque salió de su natal Mocorito, estuvo en Mexicali, en Estados Unidos, Ciudad Obregón y finalmente en Ruiz Cortines, donde conoció quien sería su esposa, Evangelina Robles, integrante de una familia desplazada del pueblo de Sinaloita en El Fuerte, inundado por el vaso de la presa Miguel Hidalgo, y reubicada en Cortines desde principios de los cincuenta. Cuando llegó la familia López Robles según doña Eva había "dos o tres casas; vivía mi compadre Juan Rivas, estaba don Cuco Padilla papá de Loreto, Manuel Arredondo, y nosotros". Roque recuerda que "después llegaron los Guamuchileros, Tobobampos… Aquí andábamos por Tobobampo a salir a Calderón, eran unos llanos, puras pitayas".[23]

Entonces, Esther Jaquez afirma que le tocó establecerse sin tener vecinos: siendo los únicos en ese monte, y que a la semana de que ellos llegaron hicieron lo propio doña Bertha, doña Agustina Olivas y otras familias, quienes "traían mucha lámina galvanizada e hicieron luego cuarterío al otro lado de la carretera, frente a nosotros, no era ahí su solar tampoco" pero "todo estaba enmontado", pues aunque los solares

[22] *Idem.*

[23] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles*… *Loc. cit.*

ya estaban demarcados, no estaban limpios aún; incluso las futuras calles estaban llenas de mezquites y demás flora de la zona, "todo estaba marcado de manera imaginaria, por el plano".[24] Otras personas afirman que las primeras familias en establecerse fueron otras. Consideramos que una versión más plausible es que, aunque la petición de las tierras ejidales inició desde 1965 o incluso años previos, la aprobación de las tierras se dio en 1966 y la dotación formal mediante Resolución Presidencial hasta 1968, por lo que desde los años previos a la Resolución diversas personas del grupo de Culiacán estuvieron en las futuras tierras ejidales y ocasionalmente permanecieron ahí, algunas veces durante días o quizá semanas, pero no de manera definitiva. Para que algunas familias se establecieran permanentemente ahí —a pesar del monte, del calor, los insectos y demás flora y fauna inclemente— fue necesario que llegara la Resolución Presidencial y con ella la necesidad de "cuidar el derecho" para no perder la parcela.

En todo caso, conocer quien llegó primero no es lo más importante. Las dudas que se abren ahora son: ¿cómo se conformó el grupo de Culiacán que inició la petición de las tierras?, ¿por qué el grupo se completó en Los Mochis con personas originarias de la sierra de Durango?, ¿en qué medida la Reforma Agraria contribuye a la comprensión de este proyecto ejidal?, ¿qué se conoce sobre la Estación Zeferino Paredes y su relación con el Ejido?, ¿en qué contexto se dio la fundación del Ejido y la demarcación de sus tierras?, ¿cuáles fueron los contextos previos de las familias provenientes de Sinaloa y de Durango? Lo que resta de este capítulo desentrañará todos estos temas.

El grupo de ejidatarios se conformó en Culiacán

La conformación del grupo de Culiacán que se organizó para solicitar las tierras, estuvo íntimamente ligado al contexto agrario nacional y estatal de la época, caracterizado por la apertura al riego de las denominadas tierras baldías y ociosas, el impulso de mega proyectos hidráulicos y el reparto de tierras a los campesinos por medio de los ejidos. La mayoría de los integrantes del grupo que denominamos "de Culiacán" vivían en ese momento en Villa Juárez fundado en 1946, que en ese momento per-

[24] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez*… Loc. cit.

tenecía a ese municipio, pero desde 1982 con la creación del Municipio de Navolato, pasó a formar parte de este. Dicha población también era y sigue siendo conocida como Campo Gobierno, porque las autoridades lo conformaron en el contexto de la construcción de la presa Sanalona y desalojo de sus pobladores de los terrenos que serían inundados. Estas familias de Sanalona fueron reubicadas a 43 kilómetros de distancia a una zona que sería beneficiada por la misma presa que se estaba construyendo. La población inicialmente fue nombrada como predio La Palma, empezó a ser conocido como Campo Gobierno decretándose como Sindicatura hasta 1972, y como Sindicatura Villa Benito Juárez ya como parte de Navolato en 1983.

Entre 1930 y 1970 se abrieron a la explotación al menos 2 500 000 de hectáreas en México. Estas, sumadas a las que entraron en operación durante la década siguiente gracias a las "grandes obras construidas y controladas por el gobierno federal", elevó el número a cerca 3 500 000 de tierras irrigadas.[25] La labor de invertir cuantiosas cantidades en las grandes obras hidráulicas fue asumida por el Gobierno Federal entre 1925 y 1970; fue "el lejano y rústico norte" donde se recibieron las mayores inversiones, y durante décadas Sinaloa fue el estado mayormente beneficiado logrando aumentar considerablemente la superficie de riego, lo que permitió el incremento de la producción de alimentos provenientes de la agricultura, además de la puesta en marcha de la llamada *revolución verde* que posibilitó el acelerado rendimiento de los productos agrícolas de esos años con la introducción de nuevos métodos de cultivo, la aparición de nuevas empresas, el mejoramiento de la planta física y el uso de una mejor maquinaria e implementos.[26]

En este contexto, la presa Sanalona, el primer gran proyecto hidráulico de Sinaloa, comenzó su construcción en 1948 para dotar de agua al Distrito 10. A los evacuados inicialmente les dieron terrenos a escoger, aunque estaban enmontados. Muy pronto, mediante los programas de desmonte el Campo Gobierno tomó forma y empezaron a proliferar las plantaciones de riego de tomate y otras hortalizas, legumbres y granos.

[25] Mario Cerutti, "Trigo y revolución verde en el noroeste de México (1930-1970)", *Mundo Agrario*, 2019, p. 2.

[26] Arturo Carrillo Rojas, "Desarrollo regional y comportamiento empresarial ante los cambios de fin de siglo (XIX y XX) en el noroeste de México", 2003, p. 13; Mario Cerutti, "Trigo… *Op. cit.*, pp. 3-4.

La tierra fértil de la zona se convirtió en polo de atracción para inversionistas de la ciudad de Culiacán, y muy pronto se dio una consolidación agrícola, comercial y agroexportadora que trajo dinamismo social y económico a la naciente población, así como mucho trabajo. Sin embargo, Audelia Quintero, desplazada de Sanalona, recuerda que cuando llegó a sus 15 años al Campo Gobierno la vida de trabajo también era dura, tuvieron que desmontar y construir sus casas, además de que no todos los que llegaron ahí pudieron acceder a una parcela.

Mientras tanto las…

GRANDES PRESAS EN ESTADOS UNIDOS

Para mediados del siglo XX la gran obra hidráulica había "transformado el oeste de Estados Unidos y el norte de México. Los más recientes avances en la vertiente hidráulica de la ingeniería, con el uso intensivo del acero y del cemento, sostenían tecnológicamente estos gigantescos proyectos generalizados en ambos países desde los años 30. Dichas inversiones fueron acompañadas por el uso múltiple de los embalses: la generación de hidroelectricidad y la necesidad de poblar áreas casi deshabitadas destacaban en tal sentido". La Presa Hover construida en Arizona entre 1931 y 1936 fue uno de los hitos… ***Cerutti, "Trigo y revolución verde...".***

Es por eso por lo que, en una época de auge en la dotación de tierras en Sinaloa por la Reforma Agraria, se comenzó a conformar un grupo y empezaron a acudir a Culiacán a la Liga de Comunidades Agrarias (LCA) a gestionar las tierras y su posible ubicación.[27] La LCA de la Confederación Nacional Campesina (CNC) fue fundada en 1923 para respaldar las luchas del movimiento agrario buscando la aplicación estricta y expedita de las leyes agrarias mediante la protesta y la influencia política apartidista, convirtiéndose en algunos estados como en Sinaloa, en una de las asociaciones que unificaba la actividad campesina. Doña Audelia recuerda que cuando se iban a "la lucha" y "los trámites" acudían a diversas oficinas y pasaban largas jornadas "luchando, luchando", pasando el rato en la sombra de los árboles y en la plazuela de Culiacán. Un recuerdo muy vivo que ella tiene es cuando después de las largas jornadas, las decenas de personas que venían desde el Campo Gobierno hacían unas "tinonas de arroz y de frijol en agua y sal, eso comíamos", y en la noche por seguridad se iban a dormir a La Lomita, para en la mañana bajar de nuevo del cerrito y continuar la jornada de lucha.[28]

Cabe destacar que antes de que se lograra el objetivo y de que les fueran asignadas esas tierras por la Calle Cero, buscaron su asignación de

[27] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta… Loc. cit.*

[28] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez… Loc. cit.*

tierras en al menos tres lugares. El primero fue en el municipio de Cosalá colindante con el de Culiacán, pero "fueron y de allá los sacaron, entonces pelearon por acá" recordó Audelia. Otra opción que tuvieron fue por los rumbos de Camajoa en el municipio de El Fuerte; y una última opción fue por la zona de El Toruno en el municipio de Guasave, cerca de La Trinidad y El Naranjo. Después de acudir al Toruno, Heriberto Montoya Zamora (hermano de Diego, este último papá de Ramón Montoya "Fito") y otros que acudieron, consideraron que esos montes estaban llenos de muchos árboles de gato, y la gente dijo: "no, cómo vamos a desmontar… los gatos son árboles espinudos".[29] Roque López también afirmó que:

> A este ejido le daban las tierras allá para La Trinidad, que no quiso el hombre las tierras aquellas que porque eran unos gatales, eran unos montes grandísimos, no quiso el comisariado de Culiacán. Pero aquella tierra era buena. Y sí se fueron para allá, estuvieron un tiempo allá para arriba, para el cerro para arriba.[30]

Fue por esa razón que prefirieron las tierras que hoy se poseen: "pues les gustó más la tierra, el terreno. Aunque sí fueron a ver todas las tierras" afirma Mundo Martínez. Ante esto vale preguntarse, ¿habría sido diferente la historia del Ejido en Camajoa o en El Toruno? Camajoa está a unos kilómetros del Canal Principal del Valle del Fuerte (también conocido como Canalón), mientras que El Toruno se encuentra al lado del arroyo de Ocoroni y también tempranamente tuvo acceso al agua de riego. Simple y sencillamente, Zeferino Paredes no existiría tal y como lo conocemos: el Ejido fue, es y será, por las personas que llegaron a vivir a él, y por su particular ubicación geográfica.

Raymundo Martínez recuerda que su papá Cristóbal Martínez —quien también llegó al Campo Gobierno como reubicado de Sanalona— no fue de los que "anduvo en vueltas… a ellos no les tocó, ellos cooperaban para que fuera el representante" que era Cristóbal Valenzuela: él "fue el que consiguió el ejido con sus vueltas; consiguió con sus vueltas y gestiones que aprobaran el ejido". Apoyaban también en dichas gestiones Juan Rivas, Virgen Vega Olguín, y otras personas del Campo Gobierno conocidas como "los nieveros" porque hacían y vendían nieve.[31] Mundo recuerda

[29] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta… Loc. cit.*
[30] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles… Loc. cit.*
[31] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta… Loc. cit.*

que eran más de 40 personas en el grupo de Culiacán, pero que una vez conseguidas esas tierras no todos se fueron a vivir al Ejido de manera permanente porque "no les gustaba", no habría trabajo, y "en Villa Juárez ya había más vida"; tal fue el caso del representante Cristóbal Valenzuela quien fue además el primer Comisariado Ejidal, pero nunca se fue a vivir al Ejido, por lo que fue Virgen Vega Olguín quien lo remplazó en el Comisariado. De los integrantes del grupo de Culiacán:

> Recuerdo algunos: Cristóbal Martínez Soto, Arnoldo Martínez Zazueta, Juan Rivas Velázquez, Manuel Arredondo Montoya, Virgen Vega Olguín, Refugio Padilla González, Manuel Martínez Armenta, Cristóbal Martínez Armenta, Heriberta Bueno Bueno y su esposo Arnulfo Aguilar, Diego Montoya Gaxiola y su esposa Concepción Félix papás de Conejo, Francisco Páramo Alvarado papá de doña Benita. Leoncio Silvas Cazares, abuelo de Abel Silvas.[32]

Entonces, el grupo base fue el de Culiacán, pero para poder recibir las 850 hectáreas por dotación, se necesitaban 11 personas más. Fue ahí cuando integrantes de este grupo se conocieron con los del futuro grupo de Los Mochis que provenían de la sierra de Durango. La conexión fue por medio de Leopoldo Zúñiga que era originario del municipio sierreño de Canelas, Durango, pero había llegado a vivir a Culiacán, y "él comentó lo del ejido", ya que era hermano de María Chávez Félix (prima de Manuel de Jesús Chávez Astorga) dueño de la cantina Mi Ranchito en Los Mochis, y esta última esposa de un jefe de la Agraria en Culiacán. Por lo que, por medio de todos ellos empezó la relación del grupo de Culiacán con los de Durango que finalmente consolidaron el grupo final.

El grupo de ejidatarios se completó en Los Mochis

Históricamente los habitantes de la sierra de Durango han tendido lasos con los de la llanura costera de Sinaloa. Desde los grupos prehispánicos, la sociedad y economía colonial, hasta el siglo XIX y principios del XX: desde la sierra se baja a Sinaloa a proveerse de alimentos y mercancías, o a estudiar y trabajar. Tal fue el caso de Manuel de Jesús Chávez Astorga quien en 1951 emigró desde Vascogil, Canelas, Durango, para trabajar en

[32] *Idem*.

las pizcas de algodón en Mexicali, para posteriormente establecerse en Los Mochis. Los fundadores de Zeferino que aún viven reconocen que el grupo se conformó en Culiacán, y que por medio de la cantina que Manuel de Jesús tenía, fue posible que se entablaran conversaciones con los de Culiacán, y llegaran a un acuerdo para ser incluidos. Esther Jaquez recuerda que "ahí llegan los borrachos, los tomadores, y ahí se platicó: 'estamos formando un grupo de ejidatarios porque están dando una tierra en tal parte y no completamos, el grupo debe de ser de tanta gente"'.[33]

Fue así que la cantina Mi Ranchito se convirtió en centro de reunión para las conversaciones informales sobre la dotación de tierras, al tiempo que ya era el centro de trabajo de varios hombres que llegaron desde la sierra de Durango. Inicialmente esa cantina estaba ubicada en otra zona de Los Mochis, y su dueño era Juan Rodríguez García que había venido desde antes desde Canelas. Él era primo de Manuel de Jesús y se habían conocido en Canelas. Esa cantina —recuerda Antonio Chávez Nevarez, hijo de Manuel— "su primo se la traspasó para ayudarle a mi papá, porque ellos tenían otras cantinas en Mochis, eran él, Andrés, y cuatro hermanos". Los hermanos Rodríguez García de Canelas también eran dueños muchas radiolas (de monedas) que había en la ciudad. Mi Ranchito era una construcción "muy alta, como un tejaban, era de material";[34] Antonio la recuerda como "una cantina normal", como otras de la época en la Zona de Tolerancia de Mochis: "era una cantina normal, nomás que tenía mujeres, 16 cuartos con mujeres. Para baile, para ficheras, para todo. Cada cerveza que se tomaban le daban fichas, y esas las cambiaban ellas por dinero. Era muy concurrida, si dejaba lana la cantina".[35]

Pocos años después de Manuel de Jesús, decenas de mujeres y hombres —la mayoría familiares entre ellos— por motivos diversos empezaron a emigrar desde los pueblos y rancherías de la sierra de Durango a diversos lugares del país. El noroeste de México, y en particular el norte de Sinaloa eran un polo de atracción, debido a la recién dinamizada economía agroindustrial. Tengamos en cuenta que después de la presa Sanalona sobre el río

[33] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

[34] Entrevista a *Ramón Martínez Montaño* realizada por Abel Astorga Morales en el poblado Concentración 5 de Febrero, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2023

[35] Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de junio de 2022

Tamazula en Culiacán, los megaproyectos hidráulicos continuaron. Desde finales del gobierno Lázaro Cárdenas (1934-1940) y durante el sexenio del presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946) se dio el "despegue de la actividad agrícola sinaloense", que se sustentó en las grandes obras de irrigación, y sumó a la primera presa los canales Sicae (en 1949) en el río El Fuerte, y Bamoa (en 1942) en el río Sinaloa. Estas obras permitieron incrementar el número de hectáreas irrigadas pasando de 147 751 en 1940, a 299 381 en 1950. Asimismo, inició un incremento paulatino de las fuentes de empleo, de la inmigración a los nuevos valles agrícolas, y un aumento del valor de la producción (aumentando más de siete veces): de 27 millones a 226 millones de pesos, como producto de la venta en el mercado nacional, por la exportación de productos como algodón, tomate, caña de azúcar, maíz, ajonjolí, garbanzo y frijol principalmente.[36]

Desde los años cuarenta y hasta los setenta, los primeros lugares en inversiones de grandes obras hidráulicas fueron ocupados por estados norteños. Cinco entidades recibieron el 53 por ciento de la inversión total: Sinaloa, Tamaulipas, Sonora, Baja California y Chihuahua, y el porcentaje se eleva hasta el 60 por ciento si se agrega a Coahuila y Durango. En contraparte, los estados del centro-sur recibieron una inversión menor, por ejemplo: Tabasco, Puebla, Oaxaca, Michoacán y Guanajuato sumaron solo el 23.77 de lo invertido hasta 1970. Por su parte Sinaloa fue el estado que más inversión recibió, entre 1941 y 1970 la inversión del Gobierno Federal fue de 150 605 318 millones de dólares, seguido de Tamaulipas con menos de la mitad (70 172 254), Sonora (52 331 098), y posteriormente Baja California.[37] El primer gran proyecto en el norte de Sinaloa y el que mayormente incide en esta historia, es la construcción de la presa Miguel Hidalgo y Costilla sobre el río Fuerte (municipio de El Fuerte). Con esta obra hidráulica se logró incorporar al cultivo miles de hectáreas que habían permanecido vírgenes en los municipios de El Fuerte, Ahome, Sinaloa y Guasave. Junto al vaso de la presa vino la construcción de canales, drenes y calles que empezaron a darle forma al Valle del Fuerte, abriendo al cul-

[36] Arturo Carrillo Rojas, "La irrigación en Sinaloa: cambios en la infraestructura hidráulica y sistemas de regadío entre los siglos XIX y XX", en Cecilia Sheridan Prieto, Mario Cerutti (coordinadores), *Usos y desusos del agua en cuencas del norte de México*, 2015, p. 67.

[37] Mario Cerutti, "Trigo… *Op. cit.*, p. 3.

tivo una superficie de 228 337 hectáreas mediante el sistema de riego por gravedad, aglutinando desde ese momento y hasta el día de hoy a un sector social que vivía en el valle y del valle, integrado por ejidatarios, campesinos sin tierra, grupos del sector privado y propietarios privados unificados en su oposición al social, y "la confrontación de dichos sectores es resultado de sus disputas por la posesión de la tierra".[38]

Los Mochis, que en la década de 1960 contaba con 38 302 habitantes, durante esos años vio dinamizada su economía. Si bien el ingenio azucarero y la industria de la caña habían dado prosperidad desde su apertura en 1903, fue tras la construcción de esta presa, y con el nacimiento de la Comisión del Río Fuerte el 27 de julio de 1951 que el sueño de una agricultura intensiva de exportación comenzó a cristalizarse. Desde 1950 en su visita al norte de Sinaloa el presidente Miguel Alemán (1946-1952) presidió la creación de la Comisión, y dio el banderazo para que iniciaran las obras sobre el río Fuerte, comprometiéndose a realizar una inversión millonaria en el desarrollo agrícola de la cuenca que conformaría el Distrito de Riego 75.[39] Sumado a esto, la construcción de la presa Josefa Ortiz de Domínguez sobre el arroyo de Álamos entre 1965 y 1967 permitió irrigar 40 000 hectáreas en el naciente Valle del Carrizo y consolidar la economía agroindustrial del norte del estado. De este modo, Los Mochis se convierte en el centro urbano del Valle del Fuerte y en polo de atracción para personas de la región y de otros estados; tales fueron los casos de Manuel de Jesús Chávez y de su primo Juan Rodríguez García, que llegaron a la ciudad "por las mismas pláticas que escuchó" sobre Los Mochis como una ciudad de futuro próspero.

En ese Mochis de mediados de los sesenta, y en particular en la cantina Mi Ranchito, se dieron las conversaciones para que los de Durango entraran al proyecto del Ejido. El primero en llegar a la cantina fue Leopoldo Zúñiga originario de Canelas, Durango, pero avecindado en Culiacán:

> Leopoldo y la mujer del mero jefe de la Agraria en Sinaloa, era hermana de Leopoldo, María Chávez Félix se llamaba. Entonces por ahí se acomodó Leopoldo, y nos acomodó a nosotros. Leopoldo vivía en Culiacán. Total que nos avisaron y nosotros amanecimos aquí [en el Ejido], pero ocupa-

[38] Jesús López Estrada, "Apropiación y ampliación del territorio por ejidatarios de Bachoco, Guasave, Sinaloa", *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 2019, p. 90.

[39] Yoram Shapira, "Comisiones de desarrollo regional: la Comisión del Río Fuerte", *Dualismo*, 1973, p. 145; Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines*, 2017, pp. 27-28.

> mos nosotros a Rafael Cota, ese no venía en la lista, ya con ese eran 11, entonces él nos trajo aquí en una camionetita.[40]

María Chávez Félix era prima de Manuel de Jesús Chávez Astorga, dueño de la cantina Mi Ranchito. Posteriormente, entre sus múltiples vueltas a las futuras tierras del Ejido, Virgen Vega Olguín del grupo de Culiacán también fue a la cantina a conversar el tema, "entonces le platicó [a Manuel de Jesús] de parte de con quien andaba él, y ya mi apá con el apelativo dijo mi apá: 'oiga ella es familiar mío, cómo le hacemos'". En esas conversaciones con cervezas de por medio se consolidó el vínculo entre el grupo Culiacán y Leopoldo Zúñiga, Virgen Vega, y "el jefe de la Agraria" Jesús Santibáñez esposo de María Chávez Félix. Antonio Chávez recuerda que:

> Esa prima de mi apá [María Chávez Félix] les estaba ayudando con el papeleo, con la asesoría. Y ahí fue donde nació que a mi apá le dieron muchos ánimos, entonces ella fue la que consiguió meterlos a ellos en el grupo. Virgen siempre iba a la cantina, aquí se la pasaba, aquí duraba mucho tiempo, estaban deslindando las tierras, y se iba a la cantina.[41]

Además de Manuel de Jesús y sus hijos, muchos otros de sus familiares se vieron beneficiados en este reparto agrario. Desde hacía años muchas otras mujeres y hombres habían llegado desde la sierra de Durango, y algunos de sus sobrinos y ahijados entraron a trabajar en la cantina. Antonio Chávez rememoró que ahí trabajaban "uno que le decían el Palillo", Gilberto Astorga Jaquez, Melesio Chávez Astorga, y él y sus hermanos Silvestre y José Chávez: "cuando yo llegué ya tenía años la cantina, y llegó hasta los años setenta. Todas las cantinas terminaron al mismo tiempo, cuando terminó la zona de Los Mochis".[42] Gilberto Astorga, quien llegó a Los Mochis luego de que concluyera su contrato como bracero en Estados Unidos a finales de 1959, recuerda que "ya iba [de regreso] para mi tierra pero yo llegué a saludar a mi padrino [Manuel de Jesús]. Y todo el tiempo desde plebe él me quiso mucho mi padrino. Era mi padrino y a la vez sobrino de él porque mi papá y él eran primos hermanos". Gilberto recuerda que

[40] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021

[41] Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez… Loc. cit.*

[42] *Idem.*

su padrino "tenía un restaurante muy elegantito, y tenía ese negocio de la cantina"; y a él, joven y recién separado de una esposa que tuvo en Durango:

> Me gustó mucho el ambiente de Mochis, había mucho trabajo, y a mí siempre me gustó trabajar. Entonces me dijo, "no te vayas, aquí te voy a acomodar en mi cantina", y sí, trabajé siete años con él en la cantina, yo era cantinero. De preferencia servir cerveza. Yo dejé de trabajar ahí ya cuando recibí esta parcela del Ejido. En ese entonces el Ejido no existía.[43]

Además de en Mi Ranchito, Gilberto recuerda que su tío Melesio Chávez y él trabajaron juntos en una cantina de San Blas, El Fuerte, por un año ("y en Mochis otro año juntos"), pero en San Blas dejaron "de trabajar porque se hizo una matazón de la fregada adentro de la cantina y la cerraron. Empezó la balacera, yo me tiré al suelo nada más. El lugar lo cerraron, y ya no trabajamos ahí. Ahí estábamos muy bien, ahí comíamos y dormíamos". El trabajo en las cantinas y restaurantes fue el más frecuentado por quienes llegaron de la sierra de Durango. En otras cantinas de Mochis también trabajaron futuros conocidos del Ejido como Ernesto Jaquez, Lázaro Jaquez, Fidel Astorga, Faustino Astorga, Salvador Arroyo, Luis Cruz, Rafael Cota, Critiniano Cota. Roque López rememoró:

> Rafael y Critiniano "el güero" Cota también trabajaban en las cantinas de Mochis, por don Manuel; entonces toda esa gente llegó por eso. Chano [Maximiliano Rubio Velázquez] era el taquero de esa cantina, era el que hacía las botanas, era el chef, hacía taquitos y botana para la gente. Y aquí lo acomodó don Manuel.[44]

Salvador Arroyo Astorga que en 1960 había emigrado desde la sierra de Durango junto a sus padres Abel y Piedad y sus hermanos menores Faustino y Micaela, también trabajó en las cantinas. Su hermana Micaela recuerda que primero se establecieron en Villa Juárez, Sonora, pero su mamá Piedad Astorga Chaidez tuvo comunicación su tío Manuel de Jesús Chávez, ("ellos eran primos hermanos, hijos de dos hermanos, para ellos mi mamá era como su hermana, como mi mamá se crio con la mamá de mi tío Manuel") y en esa comunicación él les recomendó que se vinieran a Los

[43] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

[44] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles… Loc. cit.*

Mochis. Fue así que Faustino y Salvador entraron también en el mundo de las cantinas de la Zona de Tolerancia. Salvador trabajó en la cantina Concordia, y en opinión de José Quiñones "Lalo" quien llegaría a Los Mochis hasta los setenta, Faustino trabajó en una de las mejores cantinas de la ciudad, El Marlin. Desde la perspectiva de Manuel Astorga (hermano de Gilberto y primo de Faustino y Salvador) quien trabajó en el bar Mexicali, El Marlin era "una cantina de caché".

Anécdotas, curas, charras

ESTABAMOS DE CACERÍA CUANDO NOS AVISARON

"Cada vez que íbamos nos traíamos unos dos o tres venados, liebres, jabalíes, y otras cosas. Andábamos en el valle de Carrizo, nos llevaba un muchacho jovencito taxista, ese nos llevaba y nos tiraba allá, allá nos dejaba una semana, había una familia allá, que ahí llegábamos nosotros con ellos, entonces les llevábamos muchas cosas: vino, comida, café, todo. Y pues nos atendían mucho, que si nosotros no llegábamos a matar un venado o nada, el viejito mataba y nos los daba para que los trajéramos. Entonces así duramos algunos años, así que hasta que el día que nos avisaron a nosotros que estábamos apuntados para este Ejido, andábamos en el valle del Carrizo, entonces el único que sabía dónde localizarnos era el chamaco ese, se arrancó por nosotros en la noche y fue y nos trajo. Otro día amanecimos aquí ya…" ***Entrevista a Gilberto Astorga Jaquez...***

Fue así que, ante la necesidad de completar la lista final de ejidatarios, el grupo se completó en Los Mochis con 11 personas más, la mayoría de ellos originarios de Durango: "Rafael Cruz y Baltasar Cruz (hermanos de Luis Cruz), Faustino Arroyo, Gilberto Astorga, Manuel de Jesús Chávez, Melesio Chávez, Gildardo Chávez, Melitón Chávez, Antonio Chávez, Silvestre Chávez, Rafael Cota".[45] Gildardo y Melesio eran hermanos de Manuel de Jesús, Melitón, Antonio y Silvestre sus hijos, Faustino y Gilberto sus sobrinos, los hermanos Cruz sus amigos, y Rafael Cota su amigo, cuñado y trabajador en la cantina. Gilberto rememoró que cuando les llegó el aviso de aprobación de la dotación de tierras: "total que nos avisaron y nosotros amanecimos aquí, pero ocupamos nosotros a Rafael Cota, ese no venía en la lista, ya con ese eran 11, entonces él nos trajo aquí en una camionetita Chevrolet amarilla 1963".[46] Gilberto recuerda que cuando a ellos les avisaron de la resolución, estaban de cacería por los rumbos del futuro valle del Carrizo. En ese entonces trabajaba en la cantina con Rafael Cruz (de Canelas, Durango), "él trabajaba 24 horas y yo otras 24, era hermano de Lupe, esposa de mi padrino Manuel". Con él

[45] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

[46] *Idem.*; Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

ingresó a un club de caza y pesca, ahí "le agarramos mucho amor a la cacería", cada quince días o un mes salían de cacería por los rumbos de Barobampo y del Valle del Carrizo "cuando aún no había poblados, había puro monte". Estando allá fueron avisados que la dotación de tierras había sido aprobada, y que ellos y 9 personas más de Mochis (11 en total) se sumaban a los 71 del grupo de Culiacán para conformar el grupo de 82 ejidatarios. Por fin la Reforma Agraria y la revolución les habían hecho justicia.

Comprendiendo la reforma agraria y el proyecto ejidal

Los ejidos como Zeferino Paredes fueron creados gracias al reparto de tierras de la Reforma Agraria: mediante esta figura (el ejido) se respondió a las principales demandas sociales de la Revolución Mexicana. La Ley Agraria se promulgó el 6 de enero de 1915, marcando las pautas para la redistribución de la tierra en México. El ordenamiento de la ley es atribuido a Luis Cabrera y fue novedosa pues se planteó como principal objetivo "revertir las desamortizaciones civiles de las Leyes de Reforma y las privatizaciones del régimen porfiriano para reconstituir la propiedad comunal de los pueblos", vinculando los derechos colectivos, la propiedad y el orden social. Este proyecto para redistribuir la tierra del texto original de 1915 fue recuperado por la Constitución de 1917 y se mantuvo vigente hasta el año de 1992 en el que una reforma a la Ley Suprema puso fin a la "ambiciosa y duradera política de reparto agrario emprendida por los gobiernos posrevolucionarios" [47]

La Ley Agraria se empezó a gestar en el contexto de una guerra civil y de demandas por la tierra, entre las que destacan las del zapatismo que mediante el Plan de Ayala (28 de noviembre de 1911) exigió la devolución de las tierras de propiedad comunal de los pueblos originarios que habían sido despojadas durante el Porfiriato (1877-1910). Así, la Ley Agraria de 1915 estableció medidas para devolver a los pueblos las tierras despojadas, y contribuyó a uno de los principales artículos de la Constitución de 1917, el 27:

> Cuyo propósito fundamental fue distribuir de manera equitativa la riqueza pública mediante la reforma agraria y la configuración de la figura de propiedad originaria de la nación "de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional". En la ley de 1915 se declararon nulas

[47] Regina Tapia, Catherine Andrews (coordinadoras), *La reforma agraria desde los Estados: ensayos en conmemoración del centenario de la Ley Agraria del 6 de enero de 1915*, 2018, p. 7.

> las enajenaciones de tierras, aguas y montes pertenecientes a los pueblos, rancherías, congregaciones y comunidades, que se hubieran realizado contraviniendo la Ley Lerdo [del 25 de junio de 1856], y se reguló su restitución a los pueblos que las habían perdido. [48]

Además, se estableció que cuando los pueblos estuvieran necesitados de tierras serían dotados de ellas mediante las figuras de la expropiación y la reconstitución, hechas por gobernadores y jefes militares, encargados de implementar esta importante norma. Con estas disposiciones se empezó a dar marcha atrás a la expansión de los latifundios a costa de las tierras comunales de los pueblos mediante prácticas abusivas como compras ilegales, anexiones y despojos de terrenos en disputa mediante el contubernio con servidores públicos y jueces corruptos, o incluso la enajenación violenta de tierras indígenas a manos de hacendados con influencias políticas. De este modo durante el Porfiriato, en el norte y sur de México, compañías deslindadoras se apropiaron de terrenos inmensos: una quinta parte del territorio mexicano. Además, las leyes de colonización permitieron que estas compañías cobraran por su trabajo hasta una tercera parte de las áreas medidas, derivándose conflictos con los campesinos que por generaciones habían trabajado esas tierras, pero no podían probar su tenencia por falta de títulos. Se estima que en la época de la Independencia alrededor del 40 por ciento del total de las tierras agrícolas en el centro y sur de México estaban en posesión de las comunidades indígenas. Pero en 1911, luego de la caída de la dictadura porfirista, solamente el 5 por ciento continuaba en manos de las comunidades. Los campesinos sin tierra ahora eran peones de las haciendas "con pésimas condiciones de vida y sujetos a un sistema de peonaje por endeudamiento". [49]

El 5 de mayo de 1915 el periodista L. T. Gadbott, quien se presentó como corresponsal del *Magazine Outlook* de Nueva York, fue comisionado para informar sobre el Movimiento Constitucionalista y para "evitar falsos informes", y mediante un telegrama le solicitó al Primer Jefe del Ejército Constitucionalista Venustiano Carranza información sobre una posible reforma agraria y sobre las implicaciones que esta tendría. No obstante, la historiadora Ute Schüren considera que a pesar de los esfuerzos, los llamados

[48] *Ibid.*, p. 8.

[49] Ute Schüren, "¿Tierras para quien las trabaje? Cambios políticos y reforma agraria en una zona fronteriza de México", en Nikolaus Böttcher, Isabel Galaor, Bernard Hausberger (editores), *Los Buenos, los malos y los feos: poder y resistencia en América Latina*, 2005, pp. 109-110.

Mientras tanto un…

TELEGRAMA EN VERACRUZ

El telegrama de L. T. Gadbott arribó a Veracruz en 1915, y le solicitaba a Carranza que contestara por escrito a las siguientes preguntas: "¿Cuándo México se haya pacificado, se tomarán algunas medidas encaminadas al reparto de tierras al proletariado?, ¿de qué manera se hará la distribución de esas tierras?, ¿en qué cantidades y bajo qué condiciones respecto al pago y cultivo de las mismas?, ¿serán remunerados los actuales propietarios de las tierras, y en tal caso, de qué manera?, ¿las leyes expedidas o por expedirse, aplicables a los mexicanos que posean grandes cantidades de tierras, serán también aplicables a los terratenientes extranjeros?, ¿tiene proyectado el Gobierno Constitucionalista incautarse los ferrocarriles de propiedad extranjera, tales como el Ferrocarril Mexicano y el sur Pacífico de México, incorporándolos a las Líneas Nacionales?". Entre otras preguntas. ***Localizado en Memórica. Fuente original: AGN, Fondo Manuscritos del Primer Jefe del Ejército Constitucionalista 1889-1920.***

"agraristas", partidarios de una reforma agraria radical, durante los primeros años de la revolución se lograron pocos cambios profundos en la estructura de la tenencia de la tierra y en las relaciones del poder en las zonas rurales, ya que ni el líder revolucionario y presidente Venustiano Carranza (1914, 1915-1920) ni los siguientes gobiernos de los llamados sonorenses (1920-1934) "impulsaron enérgicamente la reforma agraria durante gran parte de sus gestiones". Estos gobiernos utilizaron una retórica agrarista, pero beneficiaron las "relaciones capitalistas de producción en el campo". Sería hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940) que el sector ejidal y el reparto masivo de tierras fueron promovidos con ímpetu.[50]

Un acierto y disposición clave en materia agraria del Congreso Constituyente Mexicano de 1917 y de su Constitución, fue la de la "propiedad originaria". Esta disposición instituye que:

> Antes que cualquier otro propietario está la nación. La Nación es el ente abstracto que garantiza el uso, goce y disfrute de todos cuantos conformamos la nación. Si la nación es el cúmulo de individuos que habitamos

[50] Ute Schüren considera que, "tanto el número y volumen de las dotaciones, ampliaciones o restituciones de tierras, como la orientación de la política agraria siempre ha dependido no solamente de las decisiones del gobierno federal, sino también de la actitud de las autoridades políticas estatales y locales. Estas, según sus intereses y el grado de su subordinación política, muchas veces frenaron, simplemente ejecutaron y solo raramente con entusiasmo llevaron a cabo las órdenes del centro de México". Sumado a que "no se debe olvidar que fueron los movimientos regionales y locales de campesinos, trabajadores y agraristas los que lucharon —a menudo, sin el apoyo de los gobiernos— por un cambio político, económico y social". *Ibid*., p. 106.

> en ella, entonces todos tenemos derecho a obtener un espacio de lo nacional. Esto indica pues, que la propiedad individual se subordina a la colectiva.[51]

Con la "propiedad originaria" se buscaba evitar que la tierra se volviera a concentrar en pocas manos como en el siglo XIX, y beneficiar también a las comunidades y campesinos olvidados durante décadas. Desde entonces, cualquier tipo de propiedad queda subordinado a la nación, y además esta puede recuperarla cuando sea necesario para beneficio colectivo, mediante expropiaciones, nacionalizaciones y confiscaciones. Es por ello por lo que el famoso párrafo tercero del artículo 27 constitucional, "no se refiere únicamente a las tierras sino a todos los recursos naturales del territorio mexicano".[52] Desde ese momento, el Estado Mexicano tiene la facultad de transmitir el dominio de las tierras y aguas de la que es propietaria originaria la Nación para constituir los tipos de propiedad que son: propiedad social, ejidos, comunidades, propiedad privada y propiedad pública.

Amparados en este marco legal, tanto las autoridades como las comunidades recurrieron a él para conformar expedientes de restitución, dotación y ampliación de tierras. Durante los años de la guerra revolucionaria (especialmente entre 1910 y 1920) y aun antes

Mientras tanto el…

ARTÍCULO 27

"La nación tendrá en todo tiempo el derecho […] de regular, en beneficio social, el aprovechamiento de los elementos naturales susceptibles de apropiación, con objeto de hacer una distribución equitativa de la riqueza pública, cuidar de su conservación, lograr el desarrollo equilibrado del país y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural y urbana. En consecuencia, se dictarán las medidas necesarias para ordenar los asentamientos humanos y establecer adecuadas provisiones, usos, reservas y destinos de tierras, aguas y bosques, a efecto de ejecutar obras públicas y de planear y regular la fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población; para preservar y restaurar el equilibrio ecológico; para el fraccionamiento de los latifundios; para disponer, en los términos de la ley reglamentaria, la organización y explotación colectiva de los ejidos y comunidades; para el desarrollo de la pequeña propiedad rural; para el fomento de la agricultura, de la ganadería, de la silvicultura y de las demás actividades económicas en el medio rural, y para evitar la destrucción de los elementos naturales y los daños que la propiedad pueda sufrir en perjuicio de la sociedad".

Francisco López Bárcenas, El régimen de la propiedad agraria en México...

[51] Citado por Francisco López Bárcenas, *El régimen de la propiedad agraria en México. Primeros auxilios jurídicos para la defensa de la tierra y los recursos naturales*, 2017, pp. 9-11.

[52] *Idem.*

del cardenismo "las resoluciones positivas de dotación de tierras fueron producto de negociación política, ya que los dirigentes revolucionarios necesitaban una base social movilizada para competir militar y políticamente en sus respectivas regiones". Durante estos años los trámites para la dotación de tierras eran engorrosos y dilatados, pues las autoridades agrarias estaban cooptadas por los caudillos locales opositores del reparto agrario. Ante esas dificultades, los campesinos invadían las propiedades y se generaban disturbios. Ante ello, entre 1915 y 1934 la legislación agraria fue revisada para mejorar "las prácticas y las formas". [53]

Rafael Santos Cenobio considera que ante las disposiciones del artículo 27, y la proliferación de leyes, decretos y disposiciones agrarias para regular los procedimientos y ejecuciones de la restitución y dotación de tierras, los grandes hacendados no estaban dispuestos a ceder parte de sus propiedades, y mucho menos los sinaloenses que "se habían modernizado convirtiéndose en potentes agroindustriales". Ante estos avances de la Revolución Mexicana muchos terratenientes porfiristas perdieron poder en el monopolio de la tierra, el agua y los puestos políticos, e intentaron "contener el avance de los grupos movilizados" colaborando con algunos generales revolucionarios recién electos.[54] Algunos de los cambios políticos y legislativos más destacables son los siguientes:

> **Gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924):** se emprendió la reestructuración económica y la modernización política. Obregón estableció alianzas con distintas fuerzas regionales y nacionales, lo cual no fue suficiente para debilitar la vieja oligarquía que impedía las transformaciones sociales en el campo. Las grandes propiedades de mexicanos y extranjeros obstaculizaban el desarrollo del país mientras que, por otra parte, las masas de campesinos no observaban una mejoría de su situación frente a los señores de las tierras que en la mayoría de los estados del país la Revolución vacilaba en practicar los postulados agrarios.
>
> **Gobierno de Álvaro Obregón:** al darse cuenta de que los jefes militares eran un peligro para la estabilidad de su gobierno y un obstáculo para impulsar algunas reformas sociales, se propuso desarrollar un cuerpo legislativo: en 1920 expidió la Ley de Ejidos, donde reglamentó a la Comisión Nacional Agraria y la Comisión Local Agraria, así como los procedimien-

[53] Rafael Santos Cenobio, "Alianzas, negociación y luchas agrarias en Sinaloa, México 1915-1930", *Journal of the Academy*, 2021, pp. 185-186.

[54] *Idem*.

tos legales que debían seguir los solicitantes de dotación o restitución de tierras; en 1921, el Reglamentó Agrario sustituyó la ley anterior, se puso énfasis en la reglamentación de las solicitudes y restitución de tierras.[55]

Gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928): se impulsó la reforma agraria mediante las promesas y retórica preñado de postulados agraristas. En 1925, se decretó la Ley Reglamentaria sobre *Repartición de Tierras Ejidales y Constitución del Patrimonio Parcelario Ejidal*. En 1927, se expidió la *Ley de Dotación y Restitución de Tierras de Tierras y Aguas*, que priorizaba los procesos y los juicios agrarios seguidos en los tribunales administrativos. En ese mismo año, se publicó la *Ley del Patrimonio Parcelario Ejidal*, que proponía integrar el Comisariado Ejidal con tres miembros y sus respectivos suplentes.[56]

Gobiernos del Maximato (1928-1934): se modificó el artículo 27, donde el Departamento Agrario dependió directamente del presidente de la República, los campesinos tuvieron representación en la Comisión Agraria Mixta y los lugareños adquirieron preferencia de las aguas nacionales. Esa reforma constitucional dio nacimiento al primer Código Agrario, que definía las atribuciones de las autoridades agrarias y mantenía como autoridad suprema al presidente de la República, al Departamento Agrario (DA), a los gobernadores, a las Comisiones Agrarias Mixtas, y los Comités Particulares Ejecutivos y los Comisariados Ejidales.[57]

En suma, con la Ley de Ejidos de 1920, la Ley de Repartición de 1925, la Ley de Dotación de 1927, la Ley del Patrimonio Parcelario y las distintas reglamentaciones y disposiciones jurídicas, se buscó ordenar el desarrollo agrario de la mano de la repartición de parcelas, creando instituciones burocráticas para darle cause a los programas, se le dio solidez a la figura de los comisariados ejidales, se dio prioridad a explotación individual por encima de la colectiva (preservándola de la especulación mercantil), y "la parcela familiar del campesino se convirtió en intransferible, inalienable e imprescindible".[58]

Lo anterior fue el corpus legal e histórico que antecedió a la petición de tierras hecha por el grupo de Culiacán, y que sustenta la existencia

[55] *Ibid*., p. 187.

[56] Jaime Rafael Morfín, "Evolución de las autoridades agrarias y de los principios procesales que rigen los juicios agrarios", *Estudios Agrarios*, 2016, p. 110; Rafael Santos Cenobio, "Alianzas… *Op. cit*., p. 188.

[57] Jaime Rafael Morfín, "Evolución… *Op. cit*., 2016, p. 110; Rafael Santos Cenobio, "Alianzas… *Op. cit*., pp. 188-189.

[58] Jaime Rafael Morfín, "Evolución… *Op. cit*., p. 110; Rafael Santos Cenobio, "Alianzas… *Op. cit*., p. 188.

del Ejido Zeferino Paredes como una consecuencia de las leyes agrarias emanadas de la Revolución. En este sentido, el "ejido" es definido por la RAE como "campo común de un pueblo, lindante con él, que no se labra, y donde suelen reunirse los ganados o establecerse las eras". Con las leyes agrarias mexicanas el ejido refiere a la propiedad de un grupo de población o núcleo agrario con fines de redistribución y propósitos sociales, distinguiendo entre dos regímenes de propiedad agraria diferentes, ejido y comunidad agraria. En suma, el ejido es producto "de la dotación de tierras por parte del Estado a un grupo de campesinos que carecía de ellas y le eran necesarias para su subsistencia", mientras que la comunidad agraria "tiene su origen en el reconocimiento por el mismo Estado de tierras que pertenecían a un grupo de campesinos 'desde tiempo inmemorial' o de su restitución si habían sido despojados de ellas".[59] Es decir, Estación Zeferino Paredes es un ejido, pues es producto de la dotación, y no de unas tierras que hubieran pertenecido a los campesinos desde tiempos inmemoriales; de manera específica, se trata de una comunidad de *régimen agrario ejidal*.

En el norte de Sinaloa inicialmente el reparto agrario se concentró en los municipios de Ahome y El Fuerte, en 1938 en la zona que hoy ocupa Juan José Ríos se dotó al ejido Las Vacas con 16 420 hectáreas de agostadero para 64 campesinos, afectando a la finca San Pedro de los Batequis (predio ubicado en Ahome) de Johnston y compañía y al predio Corerepe de Manuel Alcalde con 9 018 hectáreas. En 1942 Bachoco fue dotado con 4 690 hectáreas de agostadero para 31 campesinos;[60] Ruiz Cortines fue dotado en 1956, y hasta 1968 Zeferino Paredes recibió la resolución presidencial y poco después otros ejidos de La Cero. Aunque antes de adentrarse en la dotación y demarcación de tierras ejidales del Ejido, es necesario adentrarse en la Estación Zeferino Paredes existente desde 1960, que en un futuro aportaría a su historia.

[59] Citado por Francisco López Bárcenas, *El régimen de la propiedad agraria… Op. cit.*, p. 11.
[60] Citado por Jesús López Estrada, *Reconformación de élites y demandas ciudadanas por nuevos municipios en Sinaloa. Los procesos de Juan José Ríos y Eldorado en la construcción del desarrollo regional*, 2012, p. 61.

Estación Zeferino Paredes y el nombre del Ejido

En Zeferino Paredes la mayoría de sus habitantes coinciden en la versión de que el nombre del Ejido se debe a la estación del mismo nombre ubicada a tres kilómetros del núcleo agrario, sobre la vía del Ferrocarril del Pacífico, y que el nombre de esta fue tomado de un ferrocarrilero que murió en la zona de nombre Zeferino Paredes. Sin embargo, poco se sabe sobre la historia de esta estación abierta en 1960 y —más allá del nombre del Ejido— sobre el papel que jugó en la historia de esa microrregión. Para comprender el surgimiento de esta estación hay que adentrarnos en la historia del sistema ferroviario mexicano el cual tuvo su época de mayor construcción durante el Porfiriato. En este gobierno, los ferrocarriles de jurisdicción federal fueron una de las áreas de inversión preferida por capitalistas extranjeros que tuvieron la intensión de vincular a México con los mercados estadounidenses, determinando —mediante sus intereses— la implementación y trazo que debían de seguir las líneas. Todo ello fue producto del contexto de la época:

> 1) El creciente vínculo de México con el mercado internacional, encabezado por las naciones industriales de la costa del Atlántico Norte; 2) la preponderancia del sector exportador en la economía; 3) las políticas ferroviarias aplicadas por las administraciones de los gobiernos porfiristas que contaban con el respaldo de las oligarquías regionales, las que brindaron su apoyo a los ferrocarriles que se establecieron en sus zonas de influencia, y 4) la existencia de recursos naturales y de zonas productivas importantes por la demanda exterior.[61]

La vecindad entre los países permitió que en tan solo dos décadas se conformara una "frontera ferrocarrilera" caracterizada por el intercambio de tráfico entre las líneas estadounidenses que operaban en el lado mexicano.[62] En el noroeste de México en los estados de Sonora, Sinaloa y el territorio de Tepic, los proyectos ferroviarios se remontan a la década de los ochenta del siglo XIX. La búsqueda del desarrollo productivo de diversas zonas y la existencia de abundantes recursos naturales fue un incentivo para que las com-

[61] AMNFM, CEDIF, José Guadalupe Esquivel Valenzuela, "Los ferrocarriles en Sonora y su proyección espacial (1880-1910)", *Memorias del tercer encuentro de investigadores del ferrocarril*, 1994, p. 85.

[62] *Idem*.

pañías ferrocarrileras intentaran unir esos mercados con los estadounidenses. Para 1910 existían en el noroeste seis empresas de jurisdicción federal que se establecieron en 1880 y 1909, y para el año de 1910 el Ferrocarril Sud-Pacífico había construido 1 510 912 kilómetros en Sinaloa y Sonora. [63]

Ojo aquí plebes

CONEXIÓN HASTA LA CIUDAD DE MÉXICO

En el Contrato entre el gobierno y la Southern Pacific "se autoriza a la Compañía de Ferrocarriles del Pacífico Sur de México a construir y explotar una línea que coopere en el punto entre Orendain y Guadalajara o desde esta Ciudad y, pasando por Zamora y Morelia, llegue a la Ciudad de México… Artículo 3. El presente contrato consolida todas las concesiones a favor de la Compañía del Pacífico Sur & Cananea (Southern Pacific Company & the Cananea) y Compañía Ferroviaria Río Yaqui & Pacífico (Rio Yaqui & Pacific Railway Company), que fueron transferidas y pertenecen a la Compañía de Ferrocarriles del Pacífico Sur de México (Southern Pacific Railroad Company of México)… De acuerdo con lo anterior, la Empresa Ferroviaria del Pacífico Sur de México ya ha construido las siguientes líneas: Una línea que comienza en la Estación de Navojoa, estado de Sonora, y se prolonga desde dicho punto en dirección sureste, hasta la ciudad de Culiacán, estado de Sinaloa… El depósito de 438.450,00 pesos (cuatrocientos treinta y ocho mil cuatrocientos cincuenta), en bonos de deuda pública, constituidos por la empresa, garantiza el cumplimiento de las obligaciones del presente contrato. Dicho depósito comprende las siguientes cantidades. Entonces, en la línea ferroviaria que va desde Nogales pasando por Guadalajara y Morelia hasta llegar a la Ciudad de México, además de ramificaciones a Cananea y Nacozari en Sonora, del total de nueve tramos, al tramo entre Álamos y Guadalajara se le aportó más de la mitad de los recursos. Por las líneas de Álamos a Guadalajara, realizadas en el Tesoro Federal: 240,000.00". ***AMNFM, CEDIF, Contract between the Mexican government and Southern Pacific R. R. Co. of Mex. November 1910. (N. 31).***

La concesión para empezar a construir el Ferrocarril de Sonora se firmó el 14 de septiembre de 1880 durante el mandato presidencial de Manuel González (1880-1884), especificando las secciones que tendría

[63] Las seis empresas que existían para 1910 eran: "el Ferrocarril de Sonora, parte del primer paquete de concesiones que el recién inaugurado régimen porfirista otorgó en 1880 al capital extranjero, y el Occidental de México (ruta Culiacán a Altata), resultado de la concesión de la administración presidencial de general Manuel González a la Compañía Limitada del Ferrocarril Sinaloa a Durango; el Ferrocarril Kansas City, México y Oriente cuyo promotor y quien recibió la concesión en 1900, Arthur E. Stilwel, había retomado un viejo proyecto de 1859 para dar salida a los productos angloamericanos en dirección al extremo oriente; dos ramales más en Sonora a Minas Prietas y Nacozari; y el Ferrocarril Sud-Pacífico de México, concesión que permitió explotar las principales líneas establecidas en el estado de Sonora, Sinaloa y el territorio de Tepic". *Ibid.*, pp. 86-87.

así como los ramales.[64] En 1882 el Ferrocarril fue inaugurado en su ruta Nogales-Guaymas, y hasta 1884 Nogales quedó conectada con las líneas férreas estadounidenses de oriente a occidente. Para finales del siglo XIX Sinaloa se mantenía al margen del sistema ferroviario nacional, pero el 27 de octubre de 1904 José Antonio Mangel, a nombre de la *Southern Pacific Railway Company*, obtuvo una nueva concesión por 99 años para la construcción y explotación de vías férreas que irían de Guaymas a Guadalajara.[65] Las obras para esta vía iniciaron en Empalme en agosto de 1905, arribaron a Navojoa en mayo de 1907 (y no a Álamos como estaba previsto), en diciembre de ese mismo año llegó a San Blas en El Fuerte, Sinaloa, y a El Naranjo, Sinaloa; en agosto de 1908 esta vía llegó a Culiacán, y para diciembre de 1909 se inauguró el tramo Culiacán-Mazatlán. Esto significa que la punta de hierro (es decir, el frente de trabajo de construcción de la vía) pasó por el entronque de la futura Calle Cero y de la aún inexistente estación Zeferino Paredes a finales del año 1907, abriéndose paso entre el monte y las tierras desoladas del predio Tetameche. En 1912 la empresa Sud Pacífico de México adquirió el Ferrocarril de Sonora, pero sus trabajos de construcción hacia el sur se vieron suspendidos debido a la Revolución Mexicana, y fue hasta mayo de 1923 cuando el ferrocarril llegó hasta el sur de Tepic. También, ante las dificultades de construcción por la serranía de Plan de Barrancas en Jalisco, hasta el 15 de abril de 1927 el Ferrocarril Sud-Pacífico finalmente logró conectarse con Guadala-

[64] El contrato especificaba. Artículo 1. Que "las líneas de ferrocarril y telégrafo construidos o en vía de construcción que actualmente posee la Compañía limitada del ferrocarril de Sonora, se regirán por las estipulaciones de los siguientes artículos. Artículo 4. El reconocimiento de toda la vía se hará por secciones de cien kilómetros, y los planos correspondientes serán sometidos a la aprobación de la secretaría de Fomento dentro de dos años… Considerando dividida la línea de Guaymas a Hermosillo, de Hermosillo a Álamos, de Hermosillo a Nogales, y de Hermosillo a Ures y Paso del Norte. La línea de Hermosillo a Álamos podrá partir del punto más conveniente de la línea entre Guaymas y Hermosillo con previa aprobación de la Secretaría de Fomento". AMNFM, CEDIF, *Contrato*, Sonora Railway Concession Amendments Dated, December 1881, June 1883, January 1897. (N. 25).

[65] Subdividida en los siguientes tramos: De Guaymas a Álamos, de Álamos a Culiacán, de Culiacán a Mazatlán, de Mazatlán a Tepic y de Tepic a Guadalajara.

jara.[66]

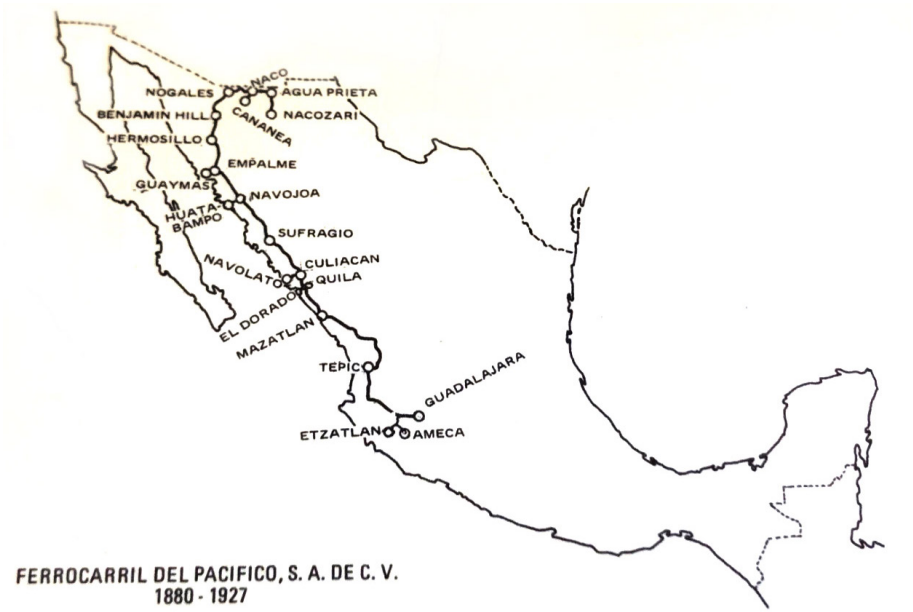
Consolidada la construcción del Ferrocarril Sud Pacífico ruta Guadalajara-Nogales, las expectativas de desarrollo aumentaron para el norte de Sinaloa. Esta red ferroviaria del Pacífico estaba ligada a tres puntos fronterizos con Estados Unidos: Nogales, Naco y Agua Prieta en Sonora; y con dos puertos importantes: Mazatlán en Sinaloa, y Guaymas en Sonora. Así, el ferrocarril transitó cercano a los valles fértiles, cruzando los grandes ríos de Sinaloa y Sonora, y con la capacidad para transportar lo explotado en las zonas mineras de la ladera oeste de la sierra madre occidental.[67] El primer tren directo desde Nogales llegó a Guadalajara un domingo 17 de abril de 1927, después de recorrer los 1763 kilómetros de la ruta.[68] El funcionamiento del sistema ferroviario fue posible gracias a que contó con una estructura administrativa, una organización del territorio a través de divisiones y una estructura de oficios constituida por rama y especialidad. El Ferrocarril del Pacífico solo tenía dos divisiones, Sinaloa (desde Guadalajara a Sufragio) y Sonora (de Sufragio a Nogales). En el Mapa 2 se observan algunas de las principales estaciones de la ruta en 1927.

[66] Karina Busto Ibarra, *El espacio de Pacífico Mexicano: puestos, rutas, navegación y redes comerciales, 1848-1927*, 2008, p. 245; Gilberto J. López Alanís, Saúl Armando Alarcón Amézquita, Diccionario de la *Revolución Mexicana en Sinaloa. Conmemorativo del Centenario de la Constitución de 1917 en Sinaloa*, 2018, pp. 136-137; Jorge Fernando Beltrán Juárez, *El Ferrocarril Sud Pacífico de México. Declive empresarial y confrontación laboral, 1908-1932*, 2018, p. 63; Alfredo Nieves Medina, "Los ferrocarriles en Sonora", *Mirada Ferroviaria*, 2009, p. 25

[67] AMNFM, CEDIF, José Guadalupe Esquivel Valenzuela, "Los ferrocarriles… *Op. cit.*, pp. 87-88.

[68] HNUNAM, El Informador, Año X, Tomo XXXV, Núm. 3441, Guadalajara, 1927, pp. 1 y 4, *en línea.*

Mapa 2
Ferrocarril del Pacífico en 1927.



Fuente: AMNFM, CEDIF, José Ignacio Ibarra Morales, *Rieles. Compilación histórica de los ferrocarriles en México*, Guadalajara, Edición del autor, 1975, p. 133.

Dado el contexto anterior, una primera tarea es datar la inauguración de la estación Zeferino Paredes porque en diversas fuentes de principios del siglo XX esta no aparece, y también existe poca información de fuentes secundarias. En el *Compendio toponímico*, *histórico y geográfico de Sinaloa* de Teodoso Navidad Salazar aparece "Seferino Paredes" como el nombre de una estación ferroviaria, y de una comunidad con rango de comisaría de la sindicatura de Lázaro Cárdenas,[69] pero no se brinda descripción sobre la estación ni sobre el Ejido. También en las fuentes sobre la historia del municipio de Sinaloa existe muy poca información respecto a la estación Zeferino Paredes. El cronista de Sinaloa de Leyva, José Carlos Rodríguez Laura refiere a que el tendido de la vía férrea por el territorio del municipio trajo como consecuencia el inicio de un polo de desarrollo para la región.

[69] Teodoso Navidad Salazar, *Compendio toponímico, histórico y geográfico de Sinaloa*, 2006, p. 131.

El ferrocarril permitió que la sindicatura de Estación Naranjo acelerara su desarrollo pues "el tren servía para el traslado de pasaje hacia la frontera norte con Estados Unidos, y hacia el sur a Culiacán y Guadalajara" y con ello "se aceleró la comercialización y transporte de productos agrícolas hacia el interior de la república y al extranjero". Mencionando únicamente que, "no menos importante es la estación Zeferino Paredes", pero sin dar un solo detalle sobre su posible fundación.[70] En los mapas ferroviarios tampoco aparece esta estación; en el siguiente publicado en 1938 no aparece Zeferino, pero si están Naranjo, estación a 16 kilómetros al sur de Zeferino por ruta de vía, Algodones a 12.6 kilómetros al norte, y Sufragio a 27.9 al norte.

Mapa 3

Estaciones del norte de Sinaloa en 1938.



Fuente: publicado por Terry, T. Philip, *Southern Pacific Railroad of Mexico, Ferrocarril Sud-Pacífico de Mexico, the west coast route, ruta de la costa occidental*, 1938.

La estación de Zeferino empieza a aparecer en las fuentes hasta los años sesenta. En la *Revista Ferrocarril del Pacífico* de 1968, se especifica que, entre las diversas construcciones, mantenimientos y trabajos generales en las vías, estaciones e infraestructura general del Ferrocarril Sud Pacífico, "en

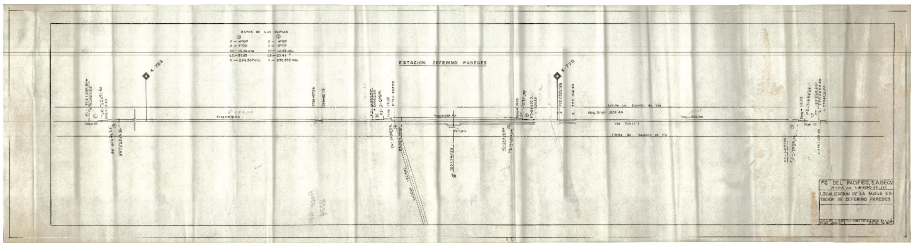
[70] José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa, pasado y presente*, 2009, p. 232.

Zeferino Paredes se construyó una estación de tipo desarmable como la que funcionó anteriormente en Benjamín Hill, Son.", al tiempo que se informa que en las proximidades de Sufragio se construyen varios puentes definitivos a base de caballetes de concreto con pilotes hincados en el terreno y superestructuras "soldadas de concreto preesforzado", en sustitución de puentes provisionales de madera sujetos a deslaves o incendios.[71] También se alude a la Estación en las *Memoria de labores de 1968* de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, detallando que "se estudiaron y aprobaron los proyectos para la construcción de los edificios y las bodegas en Mazatlán, Sin., Naco, Son., Tepic, Nay., y Ceferino Paredes".[72] Tal parece ser que la construcción en los sesenta fue parte del proceso de rehabilitación de los Ferrocarriles Nacionales de México que impulsó el Estado mexicano desde los cuarenta, y que continuó la década siguiente una vez nacionalizadas la mayoría de las redes ferroviarias, entre ellas las de la empresa estadounidense Southern Pacific Railways que en México funcionaba como Ferrocarril Sud Pacífico de México, constituyéndose de esta manera el Ferrocarril del Pacífico S. A. de C.V. propiedad del gobierno mexicano (en marzo de 1952), e iniciando desde 1954 un proceso de rehabilitación y reconstrucción de las vías, compra de equipo rodante y tractivo, modernización de estructuras e instalaciones, así como la habilitación de algunas estaciones como la de Zeferino Paredes.

La fuente histórica que consigna la inauguración de la estación #770 Zeferino Paredes es un plano fechado el 20 de junio de 1960, impreso en Guadalajara, Jalisco, en la oficina del ingeniero en jefe del Ferrocarril del Pacífico. En este mapa se muestran las especificaciones de la estación como lo son su ubicación, el límite del derecho de vía, el patio de vías, entre otros datos (véase Plano 1. También véase en Anexo 1 de imágenes y en código QR).

[71] AMNFM, CEDIF, *Revista Ferrocarril del Pacífico*, 1968.
[72] SCT, *Memoria de labores*, 1968, p. 177.

Plano 1
Localización de la nueva estación Zeferino Paredes, 1960.



Fuente: AMNFM, CEDIF, Plano (serie Guadalajara Núm. 2224) Localización de la nueva Estación Zeferino Paredes, Oficina del ingeniero en Jefe del Ferrocarril del Pacífico S.A. de C.V., Guadalajara, Jalisco, 20 de junio de 1960.

La estación —de surgimiento tardío—, fue establecida donde terminaba la recién abierta Calle Cero que en ruta recta de 19 kilómetros (desde la estación con rumbo este/mar entronca con la Carretera Internacional México 15). Es decir, el objetivo era tener una opción más en la naciente región agrícola para el embarque de productos y el transporte de pasajeros además de Estación Naranjo. Y entonces, ¿de dónde tomó el nombre esta estación? Las versiones sobre que Zeferino Paredes habría sido un terrateniente con vastos terrenos del otro lado de la vía (hacia el cerro del Oro) hasta ahora no pueden probarse; mientras que las personas que lo único que conocían es que se debe a un ferrocarrilero del mismo nombre: siempre estuvieron en lo cierto. Una fuente histórica específica que la estación "debe su nombre al hecho de que allí murió en un accidente de ferrocarril, el maquinista de ese nombre [Zeferino Paredes]".[73]

Cabe destacar algunos datos de la estación hermana de Zeferino: Naranjo. Aunque en el mapa de Sinaloa 1898 ya aparecía la población de Naranjo, se sabe que antes de la llegada del ferrocarril a esas tierras, "la población de Naranjo estaba habitada por tres familias dedicadas a la cría de ganado, aves de corral y puercos, a la siembra de maíz, calabaza y trigo". Pero en 1907 llegaron a esa zona semideshabitada los trabajos de tendido de la vía del ferrocarril, y se cuenta que "los trabajadores a la hora de comer se reunían a la sombra de un naranjo, depositaron también ahí la herramienta que utilizaban, y aludían a dejar las cosas en el Naranjo o ir hacia el naranjo", así

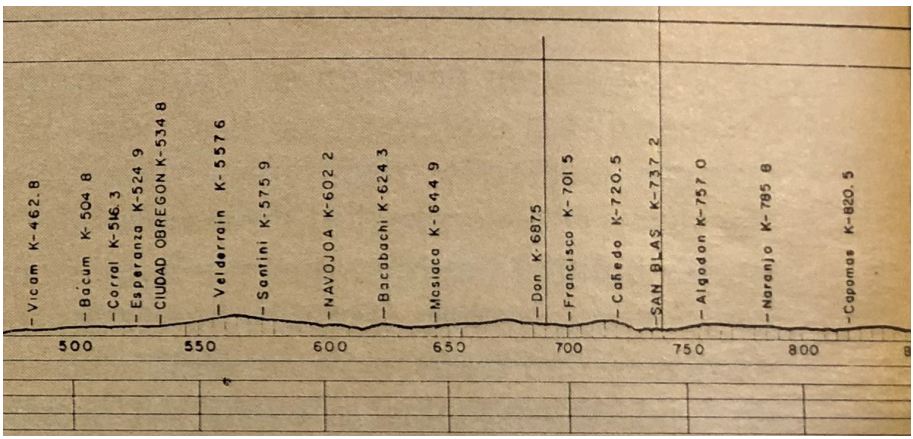
[73] AMNFM, CEDIF, José Ignacio Ibarra Morales, *Rieles. Compilación histórica de los ferrocarriles en México*, 1975, p. 68.

que cuando se tomó la decisión de establecer ahí una estación, decidieron llamarle Estación Naranjo. A consecuencia del desarrollo que trajo el ferrocarril, para los años veinte Naranjo ya era un pueblo con un plano urbano (de 23 manzanas y calles rectas de 20 metros de ancho)[74] que tenía conexiones sociales y comerciales con Guasave, Los Mochis y demás comunidades de la región norte de Sinaloa, especializándose en el embarque de garbanzo y legumbres de exportación desde las décadas de los veinte y treinta.

Como se advierte en la siguiente imagen, para 1964 ya es posible ver las estaciones que finalmente se ubicarían en ese tramo: Naranjo-Zeferino Paredes-Algodones-Sufragio.

Imagen 2

Elevación sobre el nivel del mar de las estaciones del norte de Sinaloa, 1964.



Fuente: publicado por Terry, T. Philip, *Southern Pacific Railroad of Mexico, Ferrocarril Sud-Pacífico de Mexico, the west coast route, ruta de la costa occidental*, 1938.

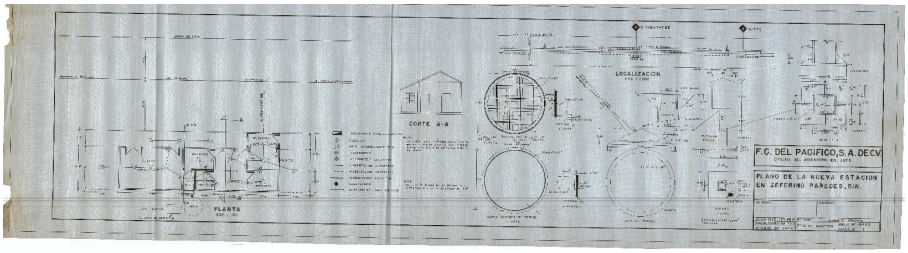
Cabe destacar que a diferencia de Estación Naranjo, la estación de Zeferino Paredes no estaba bien conectada con localidades y medios productivos de la región. Se ubicaba en medio del monte, donde terminaba la Calle Cero que durante más de una década fue un camino de terracería y

[74] Estación Naranjo está a 41.5 kilómetros de la cabecera municipal, y a 47.7 msnm. Como punto de referencia rielera la distancia a Nogales es de 785 kilómetros, y a Guadalajara de 978 kilómetros. Además de ser el único lugar entre Los Mochis y Guasave que desde 1930 contó con un aeródromo, estando activo hasta 1968. José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 237; José María Figueroa, Gilberto López Alanís, *18 encuentros con la historia. Sinaloa Tomo 1*, 2003, pp. 159-161.

luego empedrado que alentaba el tránsito a los pocos vehículos, y sin ningún pueblo cerca hasta 16 años después que se fundó el Ejido Zeferino Paredes. Aún así, es destacable el equipamiento y distribución con el que contó la nueva estación (Véase Plano 2. También véase Anexo 2 de imágenes y en código QR). Como se advierte en la siguiente imagen, existía un edificio de estación con cuarto para venta de boletos, telégrafo, estancia, cocina, recámaras, bodega, w.c.; y afuera del edificio tanque de agua y otros elementos.

Plano 2

Distribución y equipamiento de la nueva Estación, 1966.

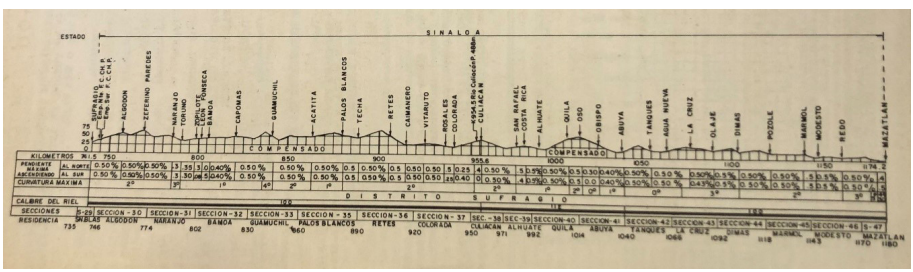


Fuente: AMNFM, CEDIF, Plano (serie Guadalajara Núm. 6405) Plano de la nueva Estación Zeferino Paredes, Sin., Oficina del ingeniero en Jefe del Ferrocarril del Pacífico S.A. de C.V., Guadalajara, Jalisco, octubre de 1966.

En la siguiente imagen sobre el contexto físico de la estación se advierte que Zeferino junto con Algodón (o Algodones) hacían parte de la Sección 30 de Distrito Sufragio, que su vía tenía un calibre de riel Núm. 100, y que su elevación sobre el nivel del mar era media, con 51 metros.

Imagen 3

Contexto físico de la ubicación de la Estación Zeferino Paredes.



Fuente: AMNFM, CEDIF, *Revista Ferrocarril del Pacífico*, Departamento de Relaciones Públicas del Ferrocarril del Pacífico, mayo-junio 1968, Guadalajara, p. 24.

Cuando en 1968 la mayoría de los habitantes del Ejido Zeferino Paredes llegaron a vivir de manera permanente, la estación sirvió para tomar el tren a distintos destinos. En esos últimos años de los sesenta y primeros de los setenta desde ahí transitaron muchos habitantes del Ejido, especialmente los que llegaban desde Guanajuato y viajaban de vuelta a su estado natal como las familias: Rosales Zúñiga (a Juventino Rosas), Rodríguez Valencia (a Acámbaro y León), Villagómez Mendoza (a la Cañada de Caracheo, en Cortazar), entre otras. También era utilizada por las familias que viajaban hasta Culiacán para de ahí llegar hasta Villa Juárez como las: Rivas Quintero y las familias Martínez. Pero la estación también fue de utilidad para viajes hacia el norte de personas que emigraban a Estados Unidos, o incluso para viajes locales como lo recuerda Evangelina Robles: "de aquí agarraba el tren yo, para ir a Mochis, porque no había camión, me bajaba en San Blas, y de ahí agarraba camión. Me llevaba a uno de los plebes. Iba a traer mandado".[75] En cuanto a los horarios de paso del tren en esos años, en un folleto de las divisiones de Sonora y Sinaloa del Ferrocarril del Pacífico fechado en 1968, se especifica que a partir del domingo 18 de febrero de ese año los nuevos horarios para el paso del ferrocarril serían los siguientes (véase Imagen 4):

> Con rumbo al sur, diariamente el tren de segunda clase de "carga directo" pasaba a las 10:40 horas por la Estación Sufragio; a las 19:04 por Algodón; por Estación Zeferino Paredes (estación #770) a las 19:17 horas; arribaba a Estación Naranjo a las 19:31; por Guamúchil pasaba a las 20:30; y a Culiacán lo hacía a las 23:10. Otro tren para "carga local" en horario de 6:50 A.M. pasaba solamente los martes, jueves y sábados por Estación Zeferino Paredes y las demás estaciones de la ruta.[76]

Esto significa que habitualmente, desde Zeferino Paredes hasta El Naranjo el trayecto del tren era solamente de 12 minutos, de 1 hora 15 minutos hasta Guamúchil, y a Culiacán se llegaba en 3:50 horas aproximadamente. En el caso del tren de primera clase de pasajeros, pasaba diariamente por Estación Zeferino Paredes a las 21:01, y un tren más de primera clase apodado como "el costeño" diariamente pasaba a las 4:26. En este caso, con

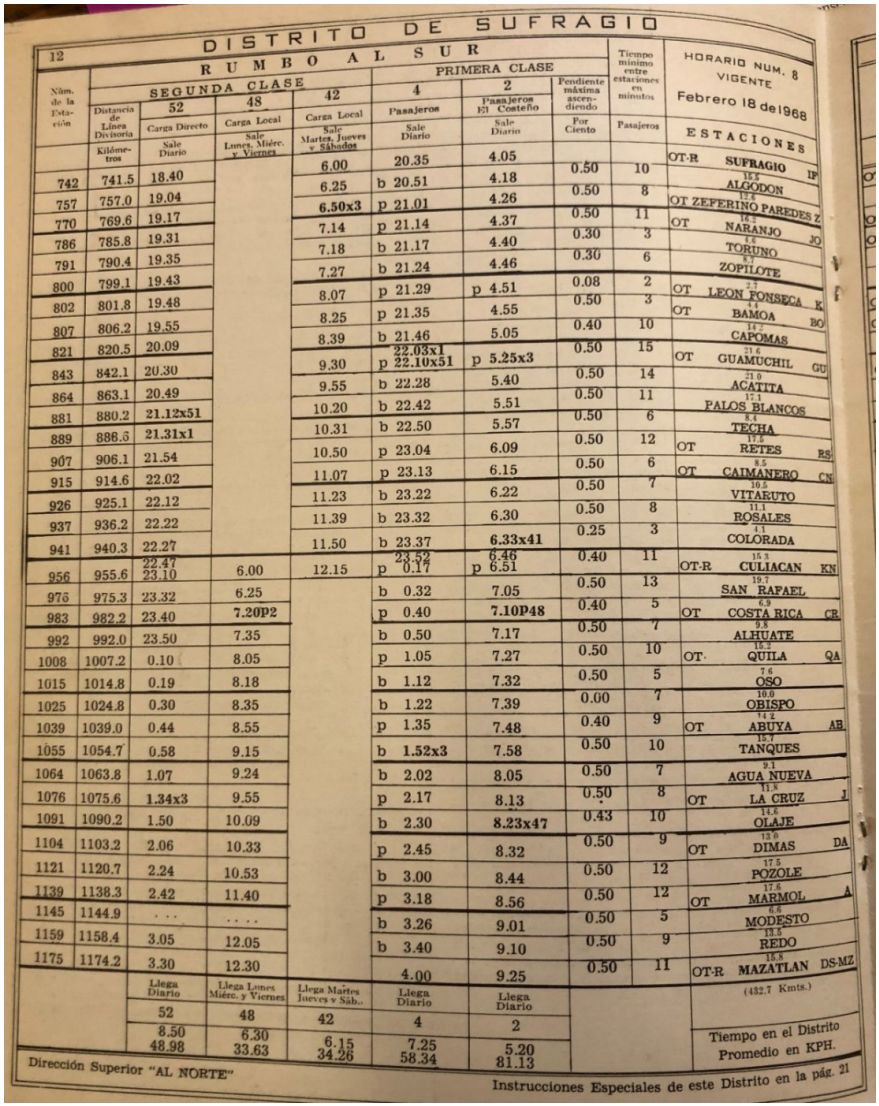
[75] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles... Loc. cit.*

[76] AMNFM, CEDIF, *Ferrocarril del Pacífico S. A. De C. V., Divisiones de Sonora y Sinaloa, Horario Núm. 8*, 1968, p. 12.

la Imagen 4 se advierte que este tren era relativamente más rápido: desde Zeferino Paredes se llegaba en 11 minutos a Estación Naranjo, y en una hora con 3 minutos a Guamúchil.

Imagen 4

Horarios de paso del tren por estación Zeferino Paredes en 1968 (al Sur).



12 — DISTRITO DE SUFRAGIO

RUMBO AL SUR

Núm. de la Estación	Distancia de Línea Divisoria	SEGUNDA CLASE 52 Carga Directo	48 Carga Local	42 Carga Local	PRIMERA CLASE 4 Pasajeros	2 Pasajeros El Costeño	Pendiente máxima ascendiendo	Tiempo mínimo entre estaciones en minutos	HORARIO NUM. 8 VIGENTE Febrero 18 de 1968
	Kilómetros	Sale Diario	Sale Lunes, Miérc. y Viernes	Sale Martes, Jueves y Sábados	Sale Diario	Sale Diario	Por Ciento	Pasajeros	ESTACIONES
				6.00	20.35	4.05			OT-R SUFRAGIO IP
742	741.5	18.40		6.25	b 20.51	4.18	0.50	10	13.5 ALGODON
757	757.0	19.04		6.50x3	p 21.01	4.26	0.50	8	13.7 OT ZEFERINO PAREDES Z
770	769.6	19.17		7.14	p 21.14	4.37	0.50	11	14.7 OT NARANJO JO
786	785.8	19.31		7.18	b 21.17	4.40	0.30	3	7.1 TORUNO
791	790.4	19.35		7.27	b 21.24	4.46	0.30	6	8.7 ZOPILOTE
800	799.1	19.43		8.07	p 21.29	p 4.51	0.08	2	2.7 OT LEON FONSECA K
802	801.8	19.48		8.25	p 21.35	4.55	0.50	3	4.1 OT BAMOA BO
807	806.2	19.55		8.39	b 21.46	5.05	0.40	10	14.7 CAPOMAS
821	820.5	20.09		9.30	p 22.03x1 p 22.10x51	p 5.25x3	0.50	15	21.4 OT GUAMUCHIL GU
843	842.1	20.30		9.55	b 22.28	5.40	0.50	14	21.0 ACATITA
864	863.1	20.49		10.20	b 22.42	5.51	0.50	11	17.1 PALOS BLANCOS
881	880.2	21.12x51		10.31	b 22.50	5.57	0.50	6	8.4 TECHA
889	888.3	21.31x1		10.50	p 23.04	6.09	0.50	12	17.6 OT RETES RS
907	906.1	21.54		11.07	p 23.13	6.15	0.50	6	8.5 OT CAIMANERO CN
915	914.6	22.02		11.23	b 23.22	6.22	0.50	7	10.5 VITARUTO
926	925.1	22.12		11.39	b 23.32	6.30	0.50	8	11.1 ROSALES
937	936.2	22.22		11.50	b 23.37	6.33x41	0.25	3	4.1 COLORADA
941	940.3	22.27		12.15	23.52 p 0.17	6.46 p 6.51	0.40	11	15.3 OT-R CULIACAN KN
956	955.6	22.47 23.10	6.00		b 0.32	7.05	0.50	13	19.7 SAN RAFAEL
976	975.3	23.32	6.25		p 0.40	7.10P48	0.40	5	6.8 OT COSTA RICA CR
983	982.2	23.40	7.20P2		b 0.50	7.17	0.50	7	9.8 ALHUATE
992	992.0	23.50	7.35		p 1.05	7.27	0.50	10	13.2 OT QUILA QA
1008	1007.2	0.10	8.05		b 1.12	7.32	0.50	5	7.6 OSO
1015	1014.8	0.19	8.18		b 1.22	7.39	0.00	7	10.0 OBISPO
1025	1024.8	0.30	8.35		p 1.35	7.48	0.40	9	11.6 OT ABUYA AB
1039	1039.0	0.44	8.55		b 1.52x3	7.58	0.50	10	13.7 TANQUES
1055	1054.7	0.58	9.15		b 2.02	8.05	0.50	7	9.1 AGUA NUEVA
1064	1063.8	1.07	9.24		p 2.17	8.13	0.50	8	11.5 OT LA CRUZ J
1076	1075.6	1.34x3	9.55		b 2.30	8.23x47	0.43	10	14.6 OLAJE
1091	1090.2	1.50	10.09		p 2.45	8.32	0.50	9	12.0 OT DIMAS DA
1104	1103.2	2.06	10.33		b 3.00	8.44	0.50	12	17.5 POZOLE
1121	1120.7	2.24	10.53		p 3.18	8.56	0.50	12	17.6 OT MARMOL A
1139	1138.3	2.42	11.40		b 3.26	9.01	0.50	5	8.5 MODESTO
1145	1144.9	. . .	. . .		b 3.40	9.10	0.50	9	13.5 REDO
1159	1158.4	3.05	12.05				0.50	11	15.8 OT-R MAZATLAN DS-MZ
1175	1174.2	3.30	12.30		4.00	9.25			(432.7 Kmts.)
		Llega Diario 52	Llega Lunes Miérc. y Viernes 48	Llega Martes Jueves y Sáb.. 42	Llega Diario 4	Llega Diario 2			
		8.50 48.98	6.30 33.63	6.15 34.26	7.25 58.34	5.20 81.13			Tiempo en el Distrito Promedio en KPH.

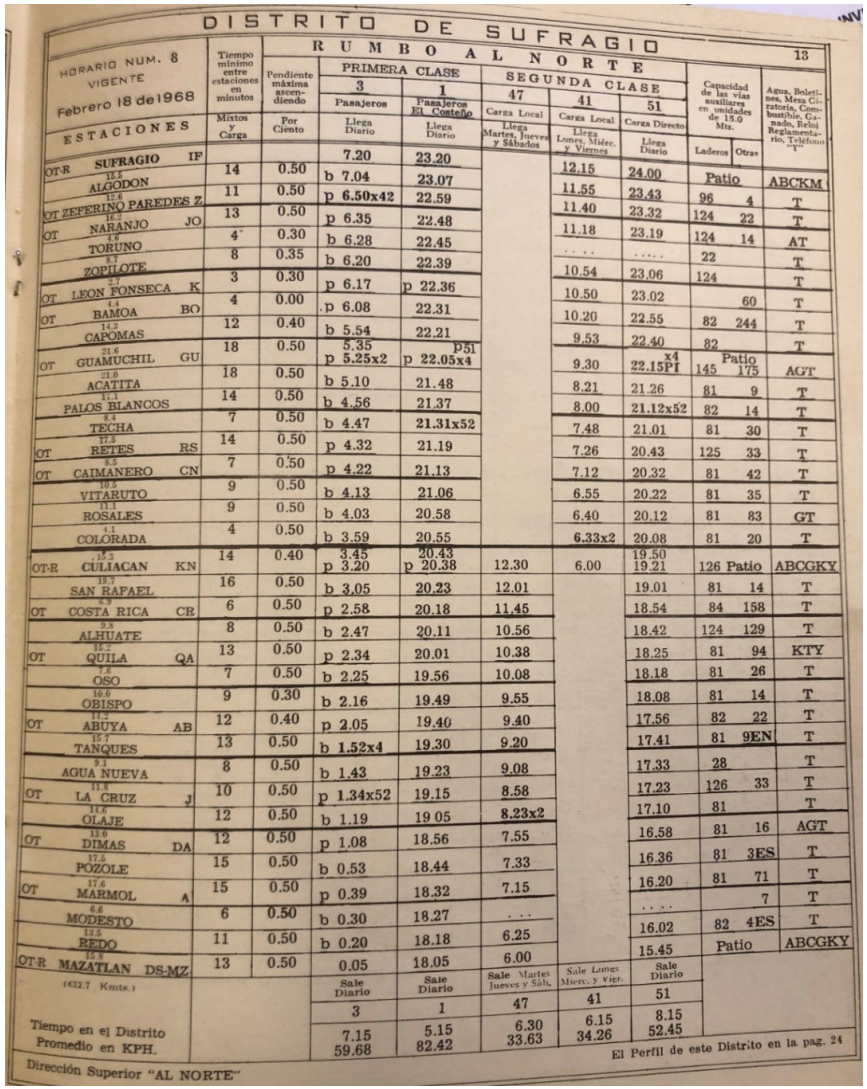
Dirección Superior "AL NORTE"

Instrucciones Especiales de este Distrito en la pág. 21

Fuente: Ferrocarril del Pacífico S. A. De C. V., Divisiones de Sonora y Sinaloa, Horario Núm. 8, febrero 1968, p. 12.

Imagen 5

Horarios de paso del tren por estación Zeferino Paredes en 1968 (al Norte).



DISTRITO DE SUFRAGIO

HORARIO NUM. 8 VIGENTE Febrero 18 de 1968

RUMBO AL NORTE — 13

ESTACIONES	Tiempo mínimo entre estaciones en minutos	Pendiente máxima ascendiendo	PRIMERA CLASE 3 Pasajeros	PRIMERA CLASE 1 Pasajeros El Costeño	SEGUNDA CLASE 47	SEGUNDA CLASE 41	SEGUNDA CLASE 51	Capacidad de las vías auxiliares en unidades de 15.0 Mts.		Agua, Boletines, Mesa Circulatoria, Combustible, Ganado, Reloj Reglamentario, Teléfono "T"
	Mixtos y Carga	Por Ciento	Llega Diario	Llega Diario	Carga Local Llega Martes, Jueves y Sábados	Carga Local Llega Lunes, Miérc. y Viernes	Carga Directo Llega Diario	Laderos	Otras	
OT-R SUFRAGIO IF			7.20	23.20		12.15	24.00	Patio		ABCKM
18.3 ALGODON	14	0.50	b 7.04	23.07		11.55	23.43	96	4	T
17.6 OT ZEFERINO PAREDES Z	11	0.50	p 6.50x42	22.59		11.40	23.32	124	22	T
16.2 OT NARANJO JO	13	0.50	p 6.35	22.48		11.18	23.19	124	14	AT
1.6 TORUNO	4	0.30	b 6.28	22.45		. . .	.....	22		T
8.7 ZOPILOTE	8	0.35	b 6.20	22.39		10.54	23.06	124		T
8.7 OT LEON FONSECA K	3	0.30	p 6.17	p 22.36		10.50	23.02		60	T
4.4 OT BAMOA BO	4	0.00	p 6.08	22.31		10.20	22.55	82	244	T
14.3 CAROMAS	12	0.40	b 5.54	22.21		9.53	22.40	82		T
21.6 OT GUAMUCHIL GU	18	0.50	5.35 p 5.25x2	p51 p 22.05x4		9.30	x4 22.15PI	145	Patio 175	AGT
21.0 ACATITA	18	0.50	b 5.10	21.48		8.21	21.26	81	9	T
11.3 PALOS BLANCOS	14	0.50	b 4.56	21.37		8.00	21.12x52	82	14	T
8.4 TECHA	7	0.50	b 4.47	21.31x52		7.48	21.01	81	30	T
17.5 OT RETES RS	14	0.50	p 4.32	21.19		7.26	20.43	125	33	T
8.5 OT CAIMANERO CN	7	0.50	p 4.22	21.13		7.12	20.32	81	42	T
10.5 VITARUTO	9	0.50	b 4.13	21.06		6.55	20.22	81	35	T
9.1 ROSALES	9	0.50	b 4.03	20.58		6.40	20.12	81	83	GT
4.1 COLORADA	4	0.50	b 3.59	20.55		6.33x2	20.08	81	20	T
12.5 OT-R CULIACAN KN	14	0.40	3.45 p 3.20	20.43 p 20.38	12.30	6.00	19.50 19.21	126	Patio	ABCGKY
19.7 SAN RAFAEL	16	0.50	b 3.05	20.23	12.01		19.01	81	14	T
6.7 OT COSTA RICA CR	6	0.50	p 2.58	20.18	11.45		18.54	84	158	T
9.8 ALHUATE	8	0.50	b 2.47	20.11	10.56		18.42	124	129	T
15.1 OT QUILA QA	13	0.50	p 2.34	20.01	10.38		18.25	81	94	KTY
7.4 OSO	7	0.50	b 2.25	19.56	10.08		18.18	81	26	T
10.0 OBISPO	9	0.30	b 2.16	19.49	9.55		18.08	81	14	T
11.8 OT ABUYA AB	12	0.40	p 2.05	19.40	9.40		17.56	82	22	T
15.7 TANQUES	13	0.50	b 1.52x4	19.30	9.20		17.41	81	9EN	T
9.3 AGUA NUEVA	8	0.50	b 1.43	19.23	9.08		17.33	28		T
11.1 OT LA CRUZ J	10	0.50	p 1.34x52	19.15	8.58		17.23	126	33	T
13.6 OLAJE	12	0.50	b 1.19	19 05	8.23x2		17.10	81		T
13.0 OT DIMAS DA	12	0.50	p 1.08	18.56	7.55		16.58	81	16	AGT
12.5 POZOLE	15	0.50	b 0.53	18.44	7.33		16.36	81	3ES	T
17.4 OT MARMOL A	15	0.50	p 0.39	18.32	7.15		16.20	81	71	T
6.6 MODESTO	6	0.50	b 0.30	18.27	. . .		. . .		7	T
13.5 REDO	11	0.50	b 0.20	18.18	6.25		16.02	82	4ES	T
10.8 OT-R MAZATLAN DS-MZ	13	0.50	0.05	18.05	6.00		15.45	Patio		ABCGKY
(432.7 Kms.)			Sale Diario	Sale Diario	Sale Martes Jueves y Sáb.	Sale Lunes Miérc. y Vier.	Sale Diario			
			3	1	47	41	51			
Tiempo en el Distrito			7.15	5.15	6.30	6.15	8.15			
Promedio en KPH.			59.68	82.42	33.63	34.26	52.45			

El Perfil de este Distrito en la pag. 24

Dirección Superior "AL NORTE"

Fuente: Ferrocarril del Pacífico S. A. De C. V., Divisiones de Sonora y Sinaloa, Horario Núm. 8, febrero 1968, p. 12-13.

Como puede advertirse, los viajes podían llegar a ser tardados dependiendo del destino. Tengamos en cuenta las siguientes distancias partiendo de la estación Nogales como kilómetro 0.0:

> A Hermosillo eran 276.0; Empalme, 414.4; Ciudad Obregón, 534.8; Navojoa, 602.2; Don, 687.5; Límite Sonora-Sinaloa, 691.1; Francisco, 701.5, Cañedo, 720.5; Fenochio, 731.7; Crucero F.C. Kansas City 734.2; San Blas, 737.2; Algodones, 757.0; Zeferino Paredes se encontraba en el kilómetro 769.6; a Naranjo, eran 785.8; Verdura, 802.0; Bamoa, 806.0; Guamúchil, 842.0; Culiacán, 955.6; Trópico de Cáncer, 1,135.6; Mazatlán, 1,176.9; Límite Sinaloa-Nayarit, 1,315.7; Tepic, 1490.7; Guadalajara, 1,763.0; La Ciudad de México se encuentra, por la vía del ferrocarril, a 2,020 kilómetros de Nogales. [77]

Es decir, la estación Zeferino Paredes se ubicaba muy cerca de la mitad de la ruta Guadalajara-Nogales, a 769.6 kilómetros de distancia de esta última, y a 993.6 de la capital jalisciense; y además desde Guadalajara se trasbordaba para llegar hasta México D.F. y otras poblaciones del país. Con ello también los nuevos ejidatarios pudieron acudir a Culiacán y a la capital del país, para continuar con los trámites y gestiones necesarias para consolidar el proyecto ejidal.

Fundación del Ejido y demarcación de sus tierras

Después de develar la forma en la que se conformó el grupo en Culiacán, el contexto para que se completará en los Mochis con personas que provenían de la sierra de Durango, el andamiaje histórico y legal de la Reforma Agraria, y el antecedente regional de la estación Zeferino Paredes de la que derivó el nombre del Ejido, es tiempo de entrar en uno de los apartados más importantes de esta obra: el de la Resolución Presidencial de dotación de tierras y el proceso de demarcación ejidal. Y es que "la dotación de tierras a un ejido representa el fin de una etapa de lucha de los demandantes de tierras, y la decisión gubernamental de satisfacer la demanda". El ejido es una forma de propiedad social de la tierra otorgada a las colectividades, un tipo de tenencia de la tierra que buscó la estabilidad política y la justicia social para los campesinos. En esos años las tierras ejidales no se podían transferir, vender, rentar o embargar; "el ejidatario era el único que gozaba del derecho a usufructuar la tierra, participar en la asamblea y decidir sobre los asuntos del ejido".[78]

El Ejido Zeferino Paredes fue beneficiado por Resolución Presidencial

[77] Filiberto Leandro Quintero, *Historia integral… Op. cit.*, 2007, pp. 53-54.
[78] Jesús López Estrada, "Apropiación… *Op. cit.*, 2019, pp. 91-92.

de fecha "16 de abril de 1968", publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF) el 16 de mayo de 1968, concediendo una superficie de 850 hectáreas para beneficiar a 41 campesinos capacitados, ejecutándose dicha resolución el 11 de agosto de 1969.[79] Para lograr esta dotación, el grupo de Culiacán se movilizó desde medidos de esa década. El 29 de noviembre de 1965 este grupo le solicitó al gobernador de Sinaloa Leopoldo Sánchez Celis (1963-1968) la dotación de tierras "por carecer de las indispensables para satisfacer sus necesidades". Con la petición turnada a la Comisión Agraria Mixta se dio inició al expediente y la solicitud se publicó en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado el 25 de diciembre de ese año. Desde entonces se llevó a cabo la "diligencia censal" de la que resultó que —"con los requisitos de ley"— existía un total de 82 capacitados en materia agraria; para posteriormente pasar al "estudio de las fincas" susceptibles de afectación, que como antes se mencionó, pudo ser en Cosalá, en Camajoa o en El Toruno, pero finalmente se dio por la Calle Cero.

Después del estudio de los terrenos, el 21 de enero de 1966 la Comisión Agraria Mixta emitió un dictamen que fue sometido a la consideración del gobernador del estado, quien en la misma fecha dictó su mandamiento: se determinó la dotación de 850 hectáreas de monte susceptible de cultivo de riego. Estas tierras fueron tomadas de los terrenos ubicados en el predio denominado "Tetameche o San Rafael" propiedad del Dr. Joaquín A. Cassasús. Tomando en cuenta lo previsto en el Código Agrario (artículos 63 y 64 fracción IV, y fracción XV del Artículo 27 Constitucional), se conformaron "82 unidades de dotación de 10 hectáreas, cada una para igual número de capacitados", así como 20 hectáreas para la zona urbana y 10 hectáreas "para la escuela del lugar". Fue así que desde el 31 de enero de 1966 los ejidatarios pudieron tomar "posesión provisional" y recibir los primeros trabajos de deslinde desde el 2 de febrero de ese año. Esto confirma que, aunque la mayoría de las personas se establecieron de manera permanente en el Ejido entre 1968-1969, realmente desde 1965 y 1966, algunas integrantes del grupo de Culiacán y del de Los Mochis, acudieron

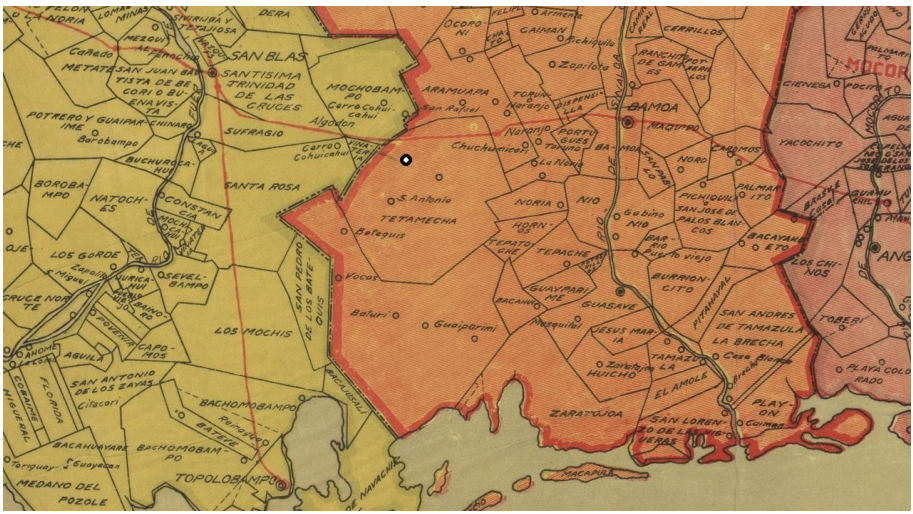
[79] DOF, 16 de mayo de 1968, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado Estación Zeferino Paredes, en Sinaloa de Leyva, Sin*., pp. 26-27; AGCES, POES, Culiacán, 4 de octubre de 1991, p. 12; RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Asunto: documentación de trámite RAN, 6 de octubre de 1996.

a las futuras tierras ejidales a conocerlas, desmontarlas, y algunos pocos para permanecer ahí.

Es importante aclarar que en esa época las dotaciones de tierras eran tomadas de los terrenos nacionales, o de las llamadas fincas rústicas que eran terrenos baldíos, fraccionados, despojados y/o colonizados, sobre los que los terratenientes en muchas ocasiones carecían del título de propiedad. El auge de estos predios se dio durante el Porfiriato, y aun con las leyes agrarias, dichas demarcaciones fueron tomadas en cuenta. En el siguiente Mapa se advierte una división por predios que nos ayuda a calcular la ubicación de Zeferino Paredes dentro de las tierras del predio Tetameche, y donde se advierte que este colinda al norte con los predios de Santa Rosa, Vinatería, Mochobampo; al Este con Aramuapa y Toruno/Naranjo; al sur con Noria y Hornos; y al oeste con el predio Corerepe sobre el que se ubican las poblaciones de Baturi y Vacas (véase Mapa 4 completo en Anexo 3 de imágenes y en código QR).

Mapa 4

Fragmento del mapa de propiedades rústicas de Sinaloa, 1909.



Fuente: levantado bajo la dirección de la Sinaloa Land Company, S.A. Nelson Rhoades, Jr., ingeniero en jefe, enero, 1909, en The University of Texas at Austin, GeoData, University of Texas Libraries, *en línea.*

Cabe destacar que aunque el Dr. Joaquín A. Cassasús aducía ser el dueño de los terrenos que ocupó el Ejido, no era el único propietario del predio Tetameche o San Rafael; desde esos años e incluso todavía hasta el año 1972 algunas de los principales propietarios del predio eran: Robinson Bours (con 100 00-00 hectáreas), Rodrigo Parada (con 400 75-00 hectáreas), Francisco Echavarría (con 3 703 00), Francisco Ceballos (con 500 00-00), Ascensión López (con 400 00-00),[80] Miguel Lavianda, Jesús Valdez Valdez, y el mismo Joaquín A. Cassasús del que se desconoce cuántas hectáreas poseía, pero al realizar un cálculo con las 850 hectáreas de Zeferino Paredes, las 2050 del Ejido Sánchez Celis dotadas definitivamente en 1959, las 58 de Tobobampo en 1975, y al sur del cerro de Tetameche las 1465 del ejido Batamote dotadas en 1962, las 1070 hectáreas "afectadas" en el Ejido La Presita, 3190 para Ruiz Cortines #2 en 1975, y miles de hectáreas dotadas a Ruiz Cortines #3,[81] podemos advertir que su propiedad era de más de 7500 hectáreas distribuidas de manera discontinua en diversos terrenos entre la vía del Ferrocarril del Pacífico y la Carretera Internacional México 15 (de oeste a este), y desde el sur del cerro de Tetameche hasta la Calle Cero (de sur a norte). Roque López recuerda que le tocó ir a contestar amparos porque:

> Estos terrenos eran del doctor Cassasús, ese amigo no sé ni de donde era, pero era un terrateniente que decía "hasta por allá es mío", ¡y era suyo! Se sabía de nombre, pero no se sabía de donde era… Él estaba amparado para no perder las tierras. Él tenía no solo las 850 hectáreas del Ejido, tenía muchos más terrenos. [82]

También Gilberto Astorga recuerda que "de la vía del tren para allá era el predio Las Flores", desde donde interpusieron un amparo en 1966, ale-

[80] Heriberto Meza Campusano, Víctor Manuel Parra Pérez, *Fragmentos de la monografía agraria de Sinaloa*, 2002, p. 247.

[81] DOF, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado La Presita, en Sinaloa, Sin.*, 22 de diciembre de 1969, p. 32; DOF, *Resolución sobre la creación de un nuevo centro de población agrícola que se denominará San Sebastián Lázaro Cárdenas y Anexos, en Sinaloa de Leyva, Sin.*, 3 de diciembre de 1962, p. 10; Esteban Leovigildo Espinoza López, De la lucha por la tierra a la venta de la tierra. El caso del Ejido Adolfo Ruiz Cortines Núm. 3, Sinaloa, Sinaloa, 2002, p. 26, 50.

[82] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles… Loc. cit.*

Mientras tanto…

AL MARGEN DEL MILAGRO MEXICANO

Del monte y la periferia a la capital moderna y urbanizada. Para Gildardo Chávez, Gilberto Astorga y otros ejidatarios de Zeferino y de la región que viajaron a las gestiones: México D.F. implicaba un contraste apabullante. Gilberto rememora que se quedaban en el hotel Buenos Aires en el centro histórico, "está por Motolinía y 5 de Mayo, por ahí nos levantábamos y pasábamos pegado a la Torre Latinoamericana, nomás la mirábamos para arriba, pasábamos por la Alameda Central, llegábamos a la de Insurgentes, pasando esa estaba la CNC donde hacíamos los trámites". Gracias al crecimiento económico sostenido, la estabilidad de precios, y una tasa media de crecimiento anual del PIB de 6.56 %, para 1969 ya existían el IMSS (1943), el ISSSTE (1959), e infraestructura como Ciudad Universitaria (1953), el multifamiliar Nonoalco-Tlatelolco (1964), el Estadio Azteca (1966), el Metro (1969), e innumerables obras viales y de movilidad. También, en 1968 se celebraron los XIX Juegos Olímpicos, y en 1970 un primer Mundial de fútbol. Mientras tanto en Zeferino y muchos ejidos de la frontera agrícola no había agua, luz, saneamiento, ni fuentes de empleo.

Entrevista a Gilberto Astorga Jaquez...

gando que sus terrenos llegaban hasta las tierras que estaban siendo dotadas a Zeferino Paredes:

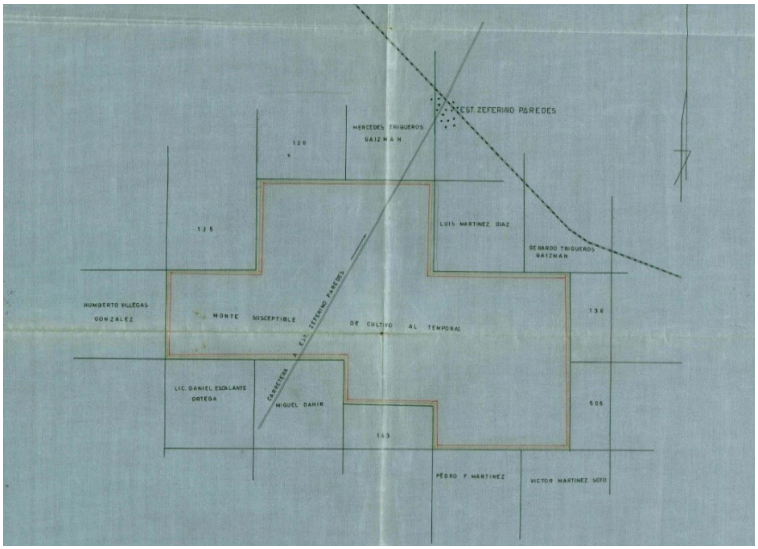
> Mi tío Gildardo Chávez tuvo que ir hasta el Distrito Judicial de Mazatlán con el juez de distrito. Ese juez fue el que le dio palo a todos los terratenientes. Ellos habían amparado 750 hectáreas, y solo reconocían 100. Pero eran Terrenos Nacionales; el latifundio quiso quitarnos el terreno, pero ellos lo escrituraron después de que a nosotros nos habían dotado en primera instancia el Ejido.[83]

Fue de esos terrenos que se tomaron las 850 hectáreas de monte para los 82 capacitados "con derechos a la acción intentada" que llegaron a Zeferino Paredes, pues con los trabajos de medición se comprobó que dentro del predio, en un "radio de 7 kilómetros del núcleo gestor" estas tierras del predio Tetameche resultaban aptas, pues eran de una parte de la propiedad Cassasús "que no se encuentra fraccionado". En el Plano 3 se muestra el proyecto de localización del Ejido, algunos propietarios de tierras vecinas, así como la cercanía de la Estación de ferrocarril (véase Plano completo en Anexo 4 de imágenes y en código QR).

[83] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

Plano 3

Proyecto de localización de dotación de ejido al poblado "Estación Zeferino Paredes", 1968.



Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Asunto: documentación de trámite RAN, *Plano del Proyecto de localización de dotación de ejido al poblado "Estación Zeferino Paredes"*, 19 de abril de 1968.

Fue así que después de gestiones que duraron desde 1965 hasta 1968, se procedió en dicho predio a "la dotación definitiva de ejido a favor de los vecinos del poblado Estación Zeferino Paredes", disponiendo que de los 82 capacitados que arrojó el censo, únicamente 41 serían beneficiados con una parcela de 20 hectáreas (que sumada a la parcela escolar eran 840 hectáreas de labor) y destinando las 10 hectáreas restantes para la formación de la zona urbana del poblado. Mediante una asamblea, fueron los mismos ejidatarios quienes eligieron a los "41 capacitados beneficiados", dejándose "a salvo los derechos de los 41 capacitados restantes".[84] En la Resolución Presidencial de 1968 los 82 capacitados fueron los siguientes:

> 1-Jorge Ávila, 2-Refugio Padilla Mendoza, 3-Juan José Rivas V., 4-Lucio Silva Cazares, 5-Estanislao Valenzuela V., 6-Eladio Russel Osuna, 7-Ricardo Russel Ozuna, 8-Roberto Russel Sáiz, 9-Virgen Vega Olguín, 10-José Jiménez Bel-

[84] DOF, 16 de mayo de 1968, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado Estación Zeferino Paredes, en Sinaloa de Leyva, Sin.*, pp. 26-27; AGCES, POES, Culiacán, 4 de octubre de 1991, p. 12.

trán, 11-Leoncio López Uribe, 12-Teodoro Camacho R., 13-Arturo García Zavala, 14-Abel García Zavala, 15-Emiliano García C., 16-Guadalupe Uribe Félix, 17-Ricardo Uribe Félix, 18-José Ángel Cano Vega, 19-Miguel Cano Vega, 20-Erasmo Cano Vega, 21-Heliodoro Acosta Espinosa, 22-Francisco Páramo Alvarado, 23-Heriberto Montoya Z., 24-José Ángel Núñez, 25-Armando Sosa Benítez, 26-Jorge Zazueta Verdugo, 27-Arnoldo Martínez Soto, 28-Cristóbal Martínez Soto, 29-Manuel Martínez A., 30-Cristobal Martínez Armenta, 31-Abelardo Ángulo C., 32-Cecilio Uribe Medina, 33-Arnulfo Aguilar Leal, 34-Ignacio Iturrios N., 35-Esrasmo Cano González, 36-Manuel Arredondo Montoya, 37-Emigdio Quintero Montes, 38-Sabino Piña Martínez, 39-Francisco Valenzuela O., 40-Diego Montoya G., 41-Ignacio Camacho R., 42-Salomé Camacho Ramos, 43-Crescencio Zazueta R., 44-Guadalupe Zazueta Félix, 45-Eliseo Aguilar L., 46-Rafael Cota P., 40-Raymundo Zamora R., 48-Dagoberto Hernández Chávez, 49-Álvaro García D., 50-Cristóbal Valenzuela C., 51-José Ramírez Acuña, 52-Gildardo Chávez Astorga, 53-Melesio Chávez Astorga, 54-Silvestre Chávez N., 55-Antonio Chávez N., 56-Melitón Chávez Ch., 57-Rafael Cruz Urbina, 58-Manuel de Jesús Chávez A., 59-Gilberto Astorga Jaquez, 60-Baltasar Cruz Urbina, 61-Faustino Arroyo Astorga,[85] 62-Alberto Rocha Gastélum, 63-Raúl Robles Plata, 64-Roque López O., 65-Damián Flores Z., 66-Tranquilino Rubio A., 67-Julián Perea D., 68-Manuel Anaya G., 69-Emiliano García, 70-Donato Mariscal G., 71-José Félix Ch., 72-Francisco Javier Navarro, 73-Jesús Ontiveros A., 74-José Luis Ontiveros S., 75-Jorge Antonio Ontiveros, 76-Benito López E., 77-Miguel Mesa V., 78-Martín López, 79-Jesús Mesa Villaseñor, 80-Manuel Quintero, 81-Sergio Borbón y 82-Jorge Díaz L.[86]

Es posible que muchos de estos nombres no sean reconocidos por los actuales habitantes del Ejido, o incluso que algunos de los mismos fundadores los hayan olvidado, y es que la mayoría de ellos pertenecen a personas del grupo de Culiacán, que ante el desolado panorama que se encontraron

[85] Los errores ortográficos y problemas con los apellidos siempre están presentes en la tramitología. El caso de Faustino Arroyo Astorga lo ejemplifica, pues a mediados de los ochenta encargó desde Los Mochis un acta de nacimiento para que fuera traída desde el registro civil de Durango, pero el documento que llegó tenía sus apellidos invertidos (primero el de su mamá Piedad Astorga). Faustino no se percató de ello y realizó un trámite, y cuando procedía a casarse en 1987 el juez detectó todo eso, y él tuvo que casarse así, pero además cambiar todos sus papeles del seguro social, de la parcela, y demás documentación al nuevo orden de sus apellidos. En este listado de 82 capacitados también aparece "Lucio Silva Cazares" que en realidad se llamaba Leoncio Silvas. En definitiva, sean los apellidos o una sola letra, cuando el nombre no coincide las personas se enfrentan a arduas jornadas con la burocracia.

[86] *Idem*.

en los cerrados montes del recién dotado Ejido, decidieron seguir viviendo en el Campo Gobierno de Culiacán y venían a las juntas cada mes. En muy pocos casos los integrantes de este grupo permanecieron en Zeferino, y en muchos otros, durante los años siguientes decidieron renunciar a sus derechos agrarios y perder su parcela y su solar. Ante este panorama, en la siguiente década el Ejido se reconfiguró con la llegada de más personas conocidas coloquialmente como "reacomodadas", que después de los procesos de depuración pudieron obtener un derecho ejidal.

La superficie aprobada a los 82 capacitados, finalmente, fue localizada y aprobada en un plano (véase Plano 3) por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización para posteriormente pasar "a poder del poblado beneficiado"; mientras que a los 41 beneficiados se les expidieron los Certificados de Derechos Agrarios;[87] sucediendo todo ello durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz como presidente de México (1964-1970), y de Norberto Aguirre como jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. Como dato curioso está que, el mismo día 16 de mayo de 1968 que se oficializó en el DOF la dotación de tierras al Ejido Zeferino Paredes, 17 ejidos más surgieron en la república mexicana, destacando entre ellos San Miguel Totolapan (Guerrero), La Guasima (Rosario, Sinaloa), Tzucarab (Yucatán), Villaflores (Chiapas), El Espinal (Elota, Sinaloa), El Saladito (Elota, Sinaloa), Zapotillo en (Mocorito, Sinaloa), entre otros.

Ojo aquí plebes

UBICACIÓN ERRÓNEA

Arnoldo recuerda que cuando se vinieron de Culiacán acamparon en lo que hoy es Concentración 5 de Febrero, "se asentaron primero allá, ya hicieron el campamento ahí, unas casitas ahí, don Cuco, don Panchito. Ya cuando vino Aldana y se hizo el deslinde nos movió de allá a la bajada de aquí del panteón, ahí hicieron otro campamento y ahí duramos tres días con las noches hasta que se deslindó todo el ejido, y nos fuimos, me parece que volvimos como a los 15 días, en febrero". Mientras que Gilberto recuerda: "entones, ya cuando llegamos aquí, donde está hoy Concentración 5 de Febrero, de aquel lado del arroyo, allá estaba ya ese grupo de gente, ya habían desmontado un poco, ellos vinieron y dijeron aquí es. Entonces, cuando llegó el ingeniero-topógrafo [para hacer los trabajos técnicos e informáticos], se llamaba Jesús Aldana Sauceda, venía de la Agraria de Culiacán, ya ese nos recorrió y dijo: 'vénganse, aquí no es'. Y nos recorrió más hasta el sur-oeste. Estuvimos como 20 días desmontando y abriendo brechas para darle forma. Entonces él nos entregó el Ejido completo: 850 hectáreas, las mismas que hay hoy. Entonces íbamos por esa brecha del panteón, hasta que dijo, 'hasta aquí señores, desde aquí hasta tal parte, tantos metros para allá, hasta aquí llegan ustedes, ya les entrego su ejido completo'. Esas eran las tierras del Ejido". ***Entrevistas a Arnoldo Martínez y Gilberto Astorga Jaquez...***

[87] *Idem.*

En el *acta de posesión y deslinde*… del Ejido se especifica que a las 11 de la mañana del día 11 de agosto de 1969, reunidos en el lugar acostumbrado para sesionar, los señores: Ing. Juan Antonio Limón Moreno, representante del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, Virgen Vega Olguín, Gilberto Astorga Jaquez y Rafael Cruz Urbina, presidente, secretario y tesorero respectivamente del comisariado ejidal; así como Juan José Rivas Velázquez, Benito López E. y Melesio Chávez Astorga, presidente, Secretario y tesorero del consejo de vigilancia respectivamente, así como la mayoría de los vecinos del lugar, dieron inicio a la "diligencia" de verificación del deslinde "teniendo a la vista el plano aprobado" se dirigieron a "identificar la susodicha superficie de 850 hectáreas", recorriendo los linderos en la forma siguiente:

> -Del punto ubicado al este de la carretera a Estación Zeferino Paredes, en la parte sur del ejido, se inició un recorrido con rumbo al sur y a distancia aproximada de 500 metros, colocándose la mojonera número 1.
> -De este punto con rumbo este y distancia aproximada de 1000 metros, se llegó a la mojonera 2, colindando a la derecha con propiedades del predio de San Rafael y a la izquierda con terrenos que se deslindan.
> -De este punto con rumbo al sur y distancia aproximada de 500 metros se llegó a la mojonera 3, colindando a la derecha con propiedades del predio San Rafael.
> -De este punto con rumbo al este y distancia aproximada de 1500 metros, se llegó a la mojonera número 4, colindando a la derecha con propiedades del predio San Rafael.
> -De este punto con rumbo norte y distancia aproximada de 2000 metros, se llegó a la mojonera número 5, colindando a la derecha con pequeñas propiedades.
> -De este punto con rumbo oeste y distancia aproximada de 1500 metros, se llegó a la mojonera número 6, colindando a la derecha con el ejido provisional de "Sánchez Celis".
> -De este punto con rumbo norte y distancia de aproximadamente 1000 metros se llegó a la mojonera número 7, colindando a la derecha con el mismo ejido de "Sánchez Celis" y a la izquierda con terrenos que se deslindan.
> -De este punto con rumbo oeste y distancia aproximada de 2000 metros, se llegó a la mojonera número 8, colindando a la derecha con propiedad y ejido provisional de "Tetameche".
> -De este punto con rumbo sur y distancia aproximada de 1000 metros, se llegó a la mojonera número 9.
> -De este punto, con rumbo oeste y distancia aproximada de 1000 metros

> se llegó a la mojonera número 10, colindando a la derecha con el ejido provisional de "Tetameche" y a la izquierda con terrenos que se deslindan.
> -De este punto, con rumbo sur y distancia aproximada de 1000 metros se llegó a la mojonera número 11, colindando a la derecha con pequeña propiedad.
> -De este punto con rumbo este y distancia aproximada de 2000 metros, se llegó a la mojonera 0 que fue el punto de partida, quedando encerrada en el polígono que se acaba de describir la superficie de 850 hectáreas. [88]

Terminando el recorrido anterior, en el acto protocolario, el ingeniero comisionado declaró que: en nombre del presidente de la república y en cumplimiento a la resolución presidencial de fecha 16 de abril de 1968, que concedió "dotación de ejidos al poblado de estación Zeferino Paredes" del Municipio de Sinaloa, estado del mismo nombre:

> Doy posesión total de las tierras que se recorrieron y que están señaladas en el plano proyectado aprobado y hago entrega formal de ellas a este poblado, por conducto del comisariado ejidal.

El primer el presidente del Comisariado Ejidal, Virgen Vega Olguín dijo:

> En nombre del poblado de Estación Zeferino Paredes, declaro que son de recibirse y se reciben los terrenos que fueron concedidos por dotación a este poblado, y que se sujetará para la buena administración del ejido a las instrucciones dadas o que en lo sucesivo diere la Secretaría de Agricultura y Ganadería y el Departamento Agrario. [89]

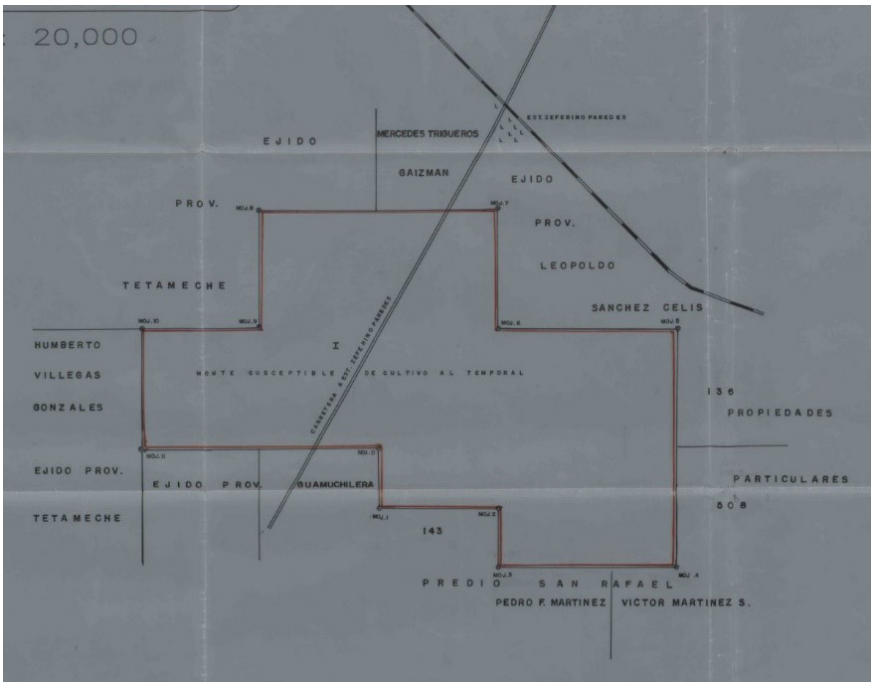
El acto concluyó siendo las 13:00 del día 11 de agosto de 1969, quedando desde entonces debidamente deslindado y amojonado el Ejido en los términos que señalaba la Resolución Presidencial, firmando el documento el ingeniero, los representantes del comisariado ejidal y del consejo de vigilancia, así como "todos los concurrentes que estuvieron presentes y que quisieron firmarlo" (74 firmas en total y 9 huellas digitales).[90] Roque López recuerda sobre las mediciones que: "el gobierno mandó ingenieros

[88] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Acta de posesión y deslinde de tierras del poblado Estación Zeferino Paredes*, 11 de agosto de 1969.
[89] *Idem*.
[90] *Idem*.

a lotizar la zona urbana, y a medir las parcelas, a parcelar. Entonces ya se empezó a juntar gente, a abrir como 30 metros, poníamos marcas a los 500 metros, estacas, y abrir una línea limpiando los tractores. Andaba un ingeniero con el estadal, andaba yo y todos los interesados".[91] El Plano de la posesión definitiva quedó de la siguiente manera (véase Plano completo en Anexo 5 de imágenes y en código QR):

Plano 4

Plano de posesión definitiva por dotación de tierras al poblado "Estación Zeferino Paredes", agosto de 1969.



Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Asunto: documentación de trámite RAN, *Plano de posesión definitiva por dotación de tierras al poblado "Estación Zeferino Paredes"*, 11 de agosto de 1969.

En el plano definitivo del Ejido se observan algunas de las colindancias, al Este, terrenos de Mercedes Trigueros y del Ejido Sánchez Celis dotado desde 1966 pero con Resolución Presidencial de 1968,[92] y al Oeste, terre-

[91] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles… Loc. cit.*

[92] El Ejido Sánchez Celis que junto con otros ejidos forma parte de Alfonso G. Calde-

nos que en los siguientes años serían dotados al ejido vecino de Zeferino, La Guamuchilera. Esto confirma que, por la orilla de la Calle Cero, desde el rancho El Coyote hasta la estación de ferrocarril, Zeferino Paredes fue el primer ejido en establecerse, y el primero en recibir su Resolución Presidencial. En ese momento las poblaciones más cercanas eran el Ejido Ruiz Cortines hacia el Oeste, Ejido Sánchez Celis hacia el sur (al pie de cerro de Tetameche), El Naranjo hacia sur-este, y San Pablo Mochobampo hacia el Este. Un edicto de remate de una finca fechado en abril de 1942 esclarece las colindancias generales del denominado predio Tetameche, y nos permite ubicar el Ejido en la región:

> Se llevó a cabo un edicto de remate de la finca rústica 2164 denominada "Tetameche y San Rafael" (con valor fiscal de $107 810) ubicada en la Sindicatura de Estación Naranjo, "siendo los linderos generales de dicha finca los siguientes: al norte, con terreno de Mochobampo, al sur con terrenos antes de Aramuapa hoy de varios propietarios; oriente, con Vía del Ferrocarril Sud Pacífico de México, y al poniente con terrenos de Corerepe".[93]

En los años siguientes otros ejidos se formaron tomando tierras del predio Tetameche propiedad de Joaquín A. Cassasús y de otros propietarios, por lo que no solamente los ejidatarios de Zeferino Paredes debieron contestar a amparos y viajar hasta Sinaloa de Leyva, Guasave, Culiacán y Mazatlán. Es posible encontrar acuerdos sobre inafectabilidad del predio Tetameche desde 1952 y 1956,[94] pero estas demandas continuarían hasta la década

rón, fue dotado el 28 de septiembre de 1966 cuando "vecinos del poblado de que se trata solicitaron del C. gobernador del estado dotar de tierras. Con fecha de 19 de octubre del mismo año se publicó en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado, arrojando 200 capacitados en materia agraria. Dotado con 2,050 has de monte susceptible de cultico al riego tomadas del predio Tetameche o San Rafael propiedad del doctor Joaquín Cassasús, con 2,010 has que formaran 201 unidades de dotación de 10 has para beneficiar a 200 capacitados y 40 has para la zona urbana. La posesión formal se dio el 4 de febrero de 1968, terrenos que ya han sido explotados desde hace dos años por los solicitantes". DOF, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado Leopoldo Sánchez Celis, en Sinaloa, Sin.*, 22 de diciembre de 1969, pp. 38-39.

[93] DOF, *Edicto de remates. Finca rustica 2164 denominada Tetameche y San Rafael, en Sinaloa, Sin.*, 21 de abril de 1942.

[94] DOF, *Acuerdo sobre inafectabilidad de una fracción del Lote número 14 de Tetamecha y San Rafael, propiedad de los menores Eduardo y Oscar José Vizcaíno Romero, en Sinaloa de Leyva, Sin.*, 9 de

de los ochenta. Desconocemos si Joaquín A. Cassasús viva aún, pero es curioso advertir que en un juicio fechado el 28 de marzo de 2021 "Joaquín A. Cassasús se presentó ante el Comité de Transparencia del Ayuntamiento de Culiacán" y admitió:

> Solicito de manera más atenta copia certificada y duplicado de la escritura, acta, mandato o cualquier documento que el Gob. Federal o Estado de Sinaloa de Leyva le haya otorgado al C. Dr. Joaquin A. Casasus facultándolo para poseer, fraccionar y vender el predio Tetameche o San Rafael ubicado en los municipios de Guasave y Sinaloa de Leyva del Estado de Sinaloa, México (sic).[95]

Una vez estudiada y valorada la anterior solicitud, la Dirección de Transparencia del Ayuntamiento de Culiacán se declaró no competente para proporcionar la información requerida, "ya que no corresponde al ejercicio de sus facultades y obligaciones", sino a la Secretaría de Administración y Finanzas encargada de operar y coordinar el Registro Público de la Propiedad. El hecho es que, en esas tierras aledañas al cerro de Tetameche, todavía al día de hoy los antiguos terratenientes intentan poseerlas, pero ya existen ahí decenas de ejidos que desde hace más de medio siglo han moldeado su historia en torno a sus parcelas.

Las familias provenientes de Sinaloa. Historias y contextos previos

Actualmente en el Ejido existen varias familias fundadoras que provenían de Culiacán, y algunas otras que llegaron en los años siguientes a 1968. Todos ellos tienen vínculos familiares en Villa Juárez (hoy Municipio de Navolato) y continúan viajando a ver a sus familias. La historia de los integrantes fundadores del Ejido del grupo de Culiacán, está íntimamente ligado a la construcción de la presa Sanalona, al proceso de reubicación en el Campo Gobierno a finales de la década de los cuarenta, y al contexto socio-económico que encontraron en esos valles agrícolas de riego recién

enero de 1952; DOF, *Acuerdo sobre inafectabilidad del Lote 205 del fraccionamiento denominado Tetamecha o San Rafael, en Sinaloa, Sin*., 3 de marzo de 1956.

[95] Gobierno de Culiacán, *Oficio Núm. 1349/150/2021, Juicio interpuesto por Joaquín A. Casasus*, 7 de abril de 2021.

abiertos. Audelia Quintero Martínez nació en Tapacal, Sanalona, en 1929, y recuerda que su pueblo se ubicada "donde la presa", y que ahí su padre Onofre Quintero Félix originario de Tamazula, Durango y su mamá Maximiliana Martínez Rodríguez llevaban una vida humilde subsistiendo de siembras de temporal, pues "casi no había trabajo", situación que se complicó cuando su papá murió cuando ella tenía apenas 8 años de edad, quedando en la casa su mamá, ella, y sus hermanos Ernesto Quintero Martínez, Alejo, Rafael y Manuela, Rosario e Hilda.

Sobre las reubicaciones de la presa Audelia rememoró que en 1949 cuando los "cambiaron de Sanalona" ella ya estaba grande (15 años), y lo recuerda como un proceso paulatino que duró semanas, y que "cada que salía un troque de gente" hacían "baile, con guitarra y acordeón [y con tantos troques que salieron], acá donde nos traiban, otro baile y otro baile". El festejo era porque la mayoría de las personas reubicadas tomaron como positivo que los cambiaran al valle, porque los iban a reubicar "donde había más vida, para que regaran en Villa Juárez".[96] Y efectivamente, a mediados de siglo el valle de Culiacán se estaba dinamizando de la mano de la construcción de la presa y de más canales para abrir al cultivo miles de hectáreas de riego más. Solo en el costado derecho del río Culiacán operaban desde mediados de los años treinta más de 19 082 hectáreas, que al agregársele al sistema el canal Cañedo —expropiado en 1946—, el total cultivado pasó a 33 000 hectáreas de riego. Pero fue gracias a la presa Sanalona que comenzó a operar en 1948 que una porción importante del Distrito de Riego 10 empezó a irrigarse desde principios de los cincuenta, y el valle pasó a más de 83 000 hectáreas, y para mediados de la década de 1950 llegó 95 000. Desde entonces: "el valle de Culiacán había entrado en la modernidad y de ello eran actores un grupo de grandes agricultores que explotaban en su beneficio el Distrito de Riego", teniendo como claves para el vertiginoso despegue desde los cuarenta: "la infraestructura de riego, reorganizada y ampliada desde el Estado federal; la parcelación de las propiedades y la notable agilización del mercado local de tierras; y su especialización en una producción tan específica como rentable: el tomate,[97] además de otras hortalizas.

[96] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez… Loc. cit.*

[97] Mario Cerutti, "El noroeste agrícola hacia 1950. La nueva trayectoria del desarrollo regional", en José Alfredo Gómez Estrada, Araceli Almaraz Alvarado (coordinadores),

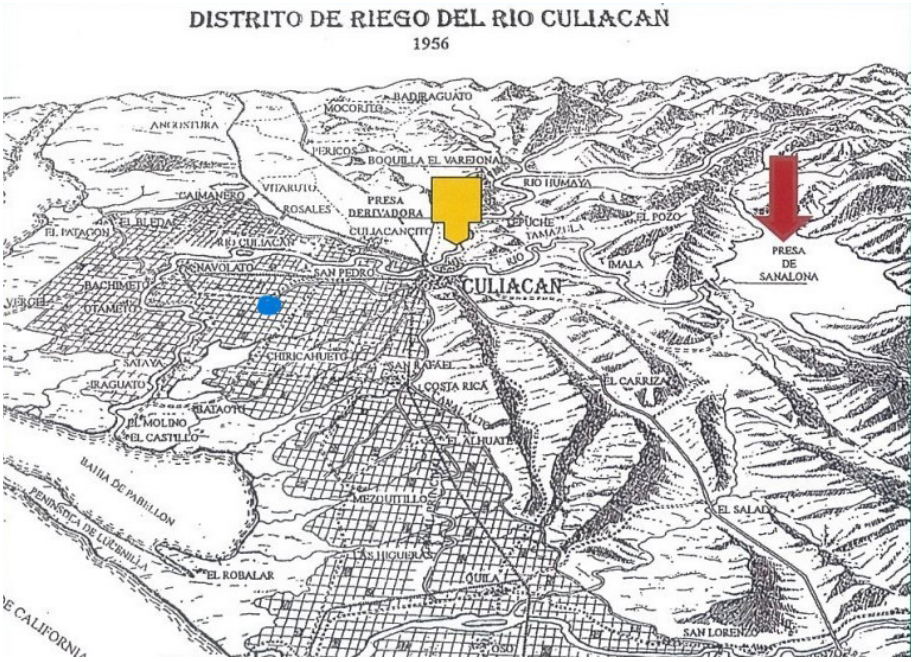
Villa Juárez se ubicaba en el corazón del Distrito de Riego 10 Culiacán-Humaya-San Lorenzo (distrito establecido por acuerdo presidencial el 8 de octubre de 1952) que irrigaba zonas de los municipios de Culiacán, Navolato, Mocorito, Angostura y Salvador Alvarado (véase Imagen 6). Al llegar a esas tierras el futuro parecía prometedor para las familias reubicadas del vaso de la presa que provenían de los pueblos de Higueras de Sanalona, Cupías, Tapacal y de otras, pues a 43 kilómetros de distancia habían quedado sus pueblos inundados, para reubicarse ahora en el naciente valle de riego. Sin embargo, al llegar ahí la vida también fue complicada. El Campo Gobierno era un páramo "sin nada", solamente calles marcadas. Audelia rememoró que cuando "caímos a Villa Juárez no había agua, había agua salada, llegaba una carretita con sodas, le decían soda, pero no era Pepsi ni nada de eso". Aunque lo positivo es que cuando llegaron "no había monte ya, habían desmontado ya", prevalecía el riego y el cultivo de tomate.

> Nada nada, así era solo, pero nosotros lo arreglamos, ya había calles pero nos hicieron casas y nos las entregaron, y tierras, por eso éramos ejidatarios porque mi papá era ejidatario, pero ya no estaba él, el que la asistía era mi mamá. Cuando llegué a Villa Juárez tenía unos 15 años.[98]

Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940, 2011, pp. 323-324; Arturo Carrillo Rojas, "La irrigación en Sinaloa… *Op. cit.*, p. 67.

[98] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023

Imagen 6
Ubicación de Villa Juárez en el valle de Culiacán.



Fuente: Tomado de Mario Cerutti, "Agricultura, tejidos productivos y dinámica empresarial en el norte de México (1925-1965)", *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, p. 41.

Precisamente, buscando trabajo en el tomate, a principios de los cincuenta llegó a vivir al Campo Gobierno Juan Rivas Velázquez originario del rancho de La Chuchupira, Cosalá. La vida en la sierra de Cosalá no había sido sencilla ni para Juan Rivas ni para sus padres Loreto Rivas y Concepción Velázquez, por lo se fue a trabajar a Estados Unidos, y precisamente una ocasión en la que regresaba del norte, decidió permanecer en el Campo Gobierno y trabajar en el tomate. Ahí conoció a Audelia, y después se casaron, hasta que en 1966 se fueron al recién fundado Zeferino Paredes.

Pero esos valles no solamente estaban sembrados de tomate. En ellos también había arroz, maíz y otros cultivos, y según recuerda Audelia, los principales dueños eran "los Tamayo". Y efectivamente, pues la política agraria cardenista y la de los siguientes gobiernos con la aplicación de la Ley de Aguas por la construcción de las presas, consolidaron el sector ejidal

Anécdotas, curas, charras

EL LONCHE

Venía del otro lado [Juan Rivas], porque había ido para allá. [De regreso llegó a Villa Juárez a trabajar] había tomate, él no trabajó con patrón, trabajó en la rezaga; les decían los siete machos, eran siete personas que andaban en el trabajo ese de la rezaga. Él llegó de abonado, yo asistía gente. Y le dijeron que yo podía darle comida, yo les hacía lonche, ellos me pagaban a mí, tenía como 30 años. Él tenía veintitantos, le ganó con 6 años. Llegué a tener hasta 20 abonados, les hacía lonche diario, les ponía taquitos, con papa, chorizo, huevo, de maíz y de harina, cada semana un saco de harina. Y en la tarde cuando venían les torteaba un saquito de masa. Me iba bien porque no tenía que ir al campo al sol. ***Entrevista a Audelia Quintero Martínez...***

entre los cuarenta y los cincuenta; también es cierto que se presentaron las condiciones para que pequeños propietarios del sector privado empezaran a comprar tierras en la zona del valle de Culiacán donde se ubican los ejidos Benito Juárez (Villa Juárez), Francisco Villa, Felipe Ángeles, Agustina Ramírez, entre otros. Y aunque cerca de 61 000 hectáreas "fueron conquistadas [por los campesinos] a base de lucha social al confrontar a los terratenientes de la zona", eso no evitó que familias como las Clouthier, Almada y Tamayo aprovecharan la coyuntura histórica e incrementaran sus posesiones y negocios agroindustriales.

En el caso de los Tamayo, fue don Jesús quien aprovechó esta coyuntura para comprar varios predios que puso a nombre de sus hijos para que se iniciaran como agricultores. Entre los distintos predios adquiridos estaba el de "El Gato", ubicado en Campo Gobierno, y en el contexto de Segunda Guerra Mundial y el incremento de las exportaciones en Sinaloa, la familia Tamayo Müller empezó a registrar crecientes ganancias que les permitieron crear otras empresas junto a importantes empresarios de Culiacán en los rubros del comercio, agricultura, ganadería, así como financieros e industriales. [99]

[99] "La familia Tamayo participó en la creación de diversas empresas que abarcaban diferentes actividades económicas. El 24 de julio de 1944 en la ciudad de Culiacán se constituyó la Unión de Crédito Agrícola e Industrial de Sinaloa, junto con otros empresarios accionistas. En 1946, Jesús Lucio Tamayo, sus hijos José Ricardo y Jesús Mario, constituyeron un negocio denominado Productos de Sinaloa, SA, en sociedad con Rafael Bátiz Paredes y Rafael Bátiz Echavarría. En ese mismo año se fundó Deportes Culiacán, SA, con un capital social de 50 000 pesos, don Jesús Lucio Tamayo fue socio fundador. Dos años después, en septiembre de 1948, los Tamayo participaron como socios fundadores del Banco Agrícola Sinaloense, SA, constituido en la ciudad de Culiacán". Gustavo Aguilar Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa* (siglos XIX y XX), 2013, 207 pp. 65-66; Lorenzo Q. Terán, *Corerepe. Ejido y agrarismo en Sinaloa*, 2006, p. 8.

También en el contexto de la reubicación, llegaron al Campo Gobierno Cristóbal Martínez Soto y Magdalena Armenta Escobar, originarios del pueblo de Sanalona. Su hijo Raymundo Martínez Armenta que nació en 1954 en el Campo Gobierno, menciona que su papá que nació en 1912 y su mamá que 1926, eran originarios de ese pueblo, y que aunque ya estaban casados cuando los reubicaron, aún no tenían hijos. Así que él, y todos sus hermanos nacieron ya en la sindicatura de Villa Juárez. De mayor a menor los hijos de la familia Martínez Armenta eran: Teresa, María de los Ángeles, Manuel, Cristóbal, Jesús, Raymundo, Candelaria y Jorge. Mundo tiene de recuerdo de sus años de infancia en ese valle que "iba a la escuela y trabajaba también". Estudió hasta 4to año, pero al mismo tiempo trabajaba junto a su familia en el corte de tomate y "en las diversas labores agrícolas del campo", y recuerda que "en aquel entonces no había problema si los niños trabajaban, andaban niños chicos. Yo tenía como 10 años o 12 y ya andaba con mis hermanos mayores cortando tomate". También desde su infancia ahí conoció a otro de los fundadores de Zeferino, su primo Arnoldo Martínez Zazueta, hijo de su tío Pedro Martínez Valenzuela, primo hermano de su papá Cristóbal.[100] A esos campos tomateros también llegó a trabajar Refugio Padilla originario Cosalá (nacido en 1892), quien se casó con Candelaria Félix Siqueiros nacida en 1925 en Tamazula, Durango,[101] que llegarían a Zeferino como una más de las familias fundadoras. Finalmente, cabe destacar que entre quienes obtuvieron tierras en Zeferino Paredes y que provenían del Campo Gobierno, también había nieveros, taxistas, y personas dedicados a otros oficios, que optaron por no dejar esas actividades que ya tenían y no irse a vivir al Ejido, por lo que les fueron retirados su solar y su parcela.

También desde el Campo Gobierno llegaron a Zeferino Arnoldo Martínez Zazueta y su esposa Alicia Valenzuela. En ese entonces Arnoldo se dedicaba a "ranear" en las noches, buscando ranas para la venta en los arroyos cercanos; y aunque al principio no pertenecía al grupo de solicitantes que se había conformado, por su tío Guadalupe Zazueta supo que había oportunidad para incorporarse, así que habló con el presidente del grupo Cristóbal Valenzuela y este le dijo que sí existía la posibilidad, pero que tenía que dar una cooperación

[100] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta… Loc. cit.*
[101] Entrevista a J*esús Antonio Arellano Padilla… Loc. cit.*

de 20 pesos. Ese día Arnoldo prácticamente no sacó ranas y hubo muy poca entrada de dinero, así que le entregó a Cristóbal solamente los 10 pesos de la venta, y aunque este en principio no los quiso tomar porque estaban incompletos, finalmente, Arnoldo pasó a formar parte del grupo. Finalmente, por el Campo Gobierno también pasó la familia López Martínez de Baltazar López Telles originario de Chacala, Durango, y de Eustolia Martínez Valenzuela de Sanalona, Sinaloa. Su hija María Elena quien nacería hasta el 4 de agosto de 1966 en Los Mochis, recuerda que su mamá era tía de Arnoldo Martínez porque era hermana del papá de este, Pedro Martínez, y que sus padres se conocieron en Sanalona a donde su papá bajó desde la sierra. Precisamente, Baltazar López trabajó en la construcción de la presa haciendo albañilería y "en lo que lo ocuparan", mientras Eustolia seguía viviendo en el pueblo que aún no desalojaban. Cuando finalmente el llenado del vaso de la presa y la inundación del pueblo eran inminentes, esta familia llegó al Campo Gobierno, para años después terminar viviendo en Los Mochis, y hasta mediados de los setenta se harían ejidatarios de Zeferino.

Pero no todos los fundadores procedentes de Sinaloa llegaron desde el Campo Gobierno. También del valle de Culiacán, pero del campo El Diez a pocos kilómetros de la ciudad, llegó a Zeferino Leoncio Silvas Cazares y Agustina Olivas Vizcarra. Abel Silvas recuerda que su abuelo era del Chino de los López, Guasave, y su abuela del pueblo de El Arenal, en Guadalupe y Calvo, Chihuahua. Ellos se conocieron trabajando en los campos agrícolas, cuando Leoncio fue desde Guasave al valle de Culiacán, y Agustina bajó de la sierra a trabajar. Fue así que, entre el trabajo de regador en los campos de arroz de Leoncio y la vida de campo en El Diez, ahí nacieron todos sus hijos: Paula Silvas Olivas, Guadalupe, Martha Alicia, Uvaldina y Abel que aunque es su nieto, está registrado como su hijo. Abel menciona que previamente su papá "dejó a una familia en Guasave", en la que tuvo 4 hijos: Alejandro Silvas Graciano "Jando", Ignacio, Leoncio y Pedro. Abel desconoce "a ciencia cierta" como sus abuelos llegaron con el grupo fundador a Zeferino, pero sabe que fue por medio del amigo de su abuelo Juan Triana que tenía una casa donde hoy se ubica Concentración 5 de Febrero que les informó "que había expropiación aquí, que había tierras para repartir".[102]

[102] Entrevista a *Abel Silvas Olivas… Loc. cit.*

También de Sinaloa llegó la familia fundadora Arredondo Heraldez. Rafaela Heraldez Armenta nació en 1938 en Batamotes, Angostura, y su esposo apodado afectuosamente como "el compita" Arredondo por los habitantes de Zeferino, nació en San José de Gracia, en el municipio de Sinaloa. Fue en ese pueblo minero de la serranía sinaloense donde ellos se conocieron y se casaron, para después moverse a los valles del Campo San José (entonces municipio de Culiacán), donde en 1959 nacería su primer hijo, Jesús Manuel Arredondo Heraldez. En esas tierras cercanas al Campo Gobierno, Manuel "el compita" Arredondo Montoya trabajaba de regador, hasta que su primo Luciano Arredondo que había estado con el grupo fundador de Culiacán que "tenía el derecho para una parcela" en el Ejido, le cedió su lugar porque "él consiguió otra para el lado de Navolato".[103]

Finalmente, otra de las familias que provenían de Sinaloa eran los López Robles. Roque López Osuna y María Evangelina Robles Cota se conocieron en Ruiz Cortines en 1959 cuando Roque tenía 29 años y Eva 19. Antes de encontrarse en Cortines y vivir en Zeferino ambos vivieron historias complejas. Evangelina había nacido el 29 de agosto de 1940 en el pueblo de Sinaloita, El Fuerte, sin embargo desde el año 1950 empezaron a ser reubicados porque el pueblo quedaría sumergido en el vaso de la presa Miguel Hidalgo. Sinaloita es recordado por sus excelentes curtidores de pieles de venado, bovinos, puercos, y como una región en la que la hacienda de don Enrique Soto proporcionó trabajo, pues durante años prácticamente la vida del rancho giró alrededor de la gran hacienda. Además se le recuerda como un "rancho muy religioso" porque siempre tuvo un templo católico, primero construido de adobe y después de ladrillo. Aunque esta último duró solamente ocho años, pues se inauguró en 1947 y las aguas de la presa inundaron el pueblo en 1955.[104] Desde 1956 llegaron a fundar Ruiz Cortines 195 familias desalojadas que provenían de las rancherías de: Maquicova, El Mahone, Aguacalientita y Sinaloita en El Fuerte, y de San Francisco, El Siviral y El Sabino del municipio de Choix.

Mientras eso sucedía en Sinaloita y el recién fundado Cortines, Roque

[103] Entrevista a *Rafaela Heraldez Armenta… Loc. cit.*

[104] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines*, 2017, pp. 17-18.

López, nacido en El Mesquite, Mocorito, el 12 de agosto de 1934, pasaba sus últimos años en su pueblo con sus padres y sus 4 hermanos: Rosario López Osuna, Isabel, Cipriana e Isiderio. Roque ayudaba sus papás con las siembras de maíz, ajonjolí y frijol "en tiempos de aguas", pero en 1947 murió su papá, y a sus trece años salió de su pueblo para ya no regresar. Primero vivió en el campo pesquero Costa Azul en Angostura, y en 1950 salió a Mexicali junto con toda su familia, más una prima hermana y una tía. Antes de llegar a Cortines Roque trabajó en Estados Unidos, en Hermosillo, y finalmente durante casi un año en una cantina en la colonia Militar de Ciudad Obregón y en otras labores, "trabajando de cargador, recibiendo trigo en los furgones, recibiéndolo para la bodega. Ahí ya era casi el sesenta", y al llegar a Cortines trabajó en las 200 hectáreas de siembra que tenían los López (Hiram López, Baltazar López, padre e hijo. Originarios de El Tule, Mocorito) donde posteriormente se ubicaría el Empaque Santa Anita. [105]

Anécdotas, curas, charras
DE MOJADO Y SOLDADO

"Ya de ahí me salí del rancho muy chico con la familia esa. Y ya no volví, ya vine de Mexicali, anduve muchos años en Estados Unidos, hasta Seattle, Washington, anduve en California, Arizona, en los cincuentas, de mojado; trabajaba, me salía, estaba libre la línea, no había cerco, no había nada, estaba libre, ibas y venías. En las carreteras parabas el Bus y te subían como aquí subirte, agarraba los trenes también, me aventaba en los desiertos caminando para ir a los ranchos. Anduve en el ejército [mexicano] cuando Adolfo Ruiz Cortines. Me tocó custodiar a Ruiz Cortines en Mexicali, él fue a hacer un acto a Mexicali, y ahí andaba yo con el pelotón cerca del presidente. Entré porque cumplí mi edad y entré al ejército. Anduve poco porque tuve un accidente. Se volteó un comando con 30 soldados, nos accidentamos y yo ya no seguí. Estuve encamado mucho tiempo en el hospital, sané y me vine a Hermosillo, Sonora. Mucha gente en ese entonces se iba a Sonora a las pizcas de algodón".

Entrevista a Roque López Osuna...

Cuando se encontraron en Ruiz Cortines, Eva ya tenía 10 años viviendo ahí. Atrás había quedado "la vida muy pacífica" de Sinaloita, donde sus padres Cloromiro Robles Suarez y Ramona Cota cultivaban maíz, cártamo, ajonjolí, cacahuate, y ella los ayudaba sembrando, cosechando los cultivos, y haciendo "monos, lo amarrábamos pues en montones", mientras que "de escuela nada". Sobre esa vida Evangelina recuerda:

> Yo deseaba salirme de ahí porque la iglesia me quedaba ahí casi enfrente de la casa, y cuando traían cuerpos a la iglesia a mí me daba mucho miedo,

[105] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles… Loc. cit.*

> y cada rato traían, y luego al panteón, pasaba nada más usted ahí el camino y ahí está el panteón; y yo le decía a mi amá: "me quisiera salir de aquí mamá, porque me da mucho miedo". Y me dijo: "pues parece que nos van a sacar de aquí, van a abrir un terreno para darle a la gente", porque se venía el proyecto de la presa.

Así, en 1949 a sus 9 años, Eva llegó a Ruiz Cortines acompañando a su papá, y él "hizo una casita de cobijas, de lonas, de lo que pudimos". La vida ahí fue complicada durante los primeros años, pero en 1959 cuando conoció a Roque, todo había mejorado. A Cortines llegó el Doctor Insunza y su papá le rentó un espacio en la esquina del solar (frente a la hoy Casa del Pueblo), "y ahí hizo él una casita y puso una botica". Ella trabajó ahí durante 7 años, ahí se enseñó a inyectar y a poner suero, y ahí conoció a Roque: "ahí fue donde me enrede con este hombre", pues como confirmó Roque: "ey, me la robe". Después de una vida en Zeferino Paredes, sería hasta el año 2021 cuando después de 60 años y como consecuencia de la sequía, Evangelina regresó a su pueblo de Sinaloita que emergió al disminuir el nivel del agua de la presa, quedando expuesta la iglesia y frente a esta un horcón que formaba parte de su casa.

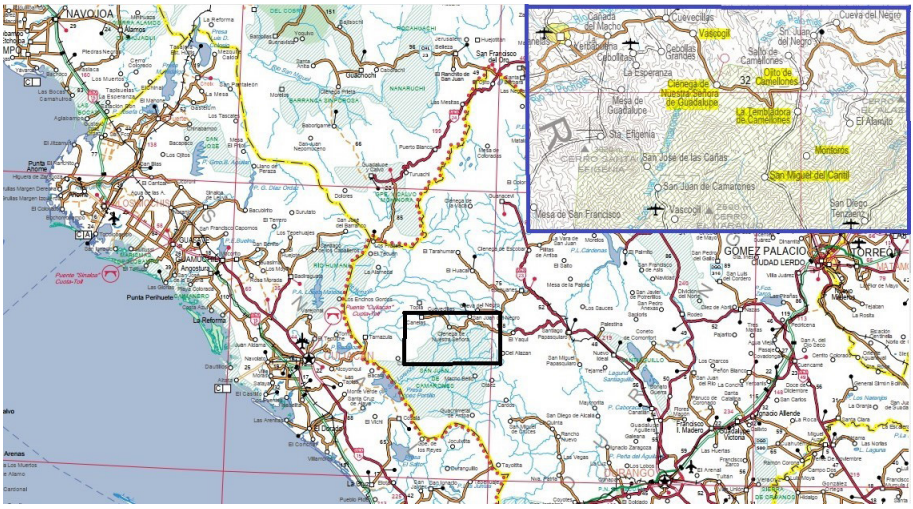
Las familias provenientes de Durango. Historias y contextos previos

Las personas que desde la década de los cincuenta llegaron a Los Mochis provenientes de la sierra de Durango, eran originarios de las rancherías de La Tembladora, Palomas, Montoros, Las Joyas, Vascogil, La Orejona, El Potrero, entre otras (véase Mapa 5). En esos años y aun hoy en día, la sierra era una región inhóspita, alejada de los centros urbanos, y caracterizada por su vida apegada a la naturaleza, con paisajes donde los colores cambian profundamente, con el verde de los pinos y encinos, el rojizo de los palos de madroño, la tierra café, los enormes calichales blancos que se pueden ver en los altos cerros, y paisajes dominados por profundas barrancas y un cielo azul puro, sin la contaminación de las zonas más pobladas. Los habitantes de esas poblaciones vivían rodeados de diversas especies de pinos, robles o encinos, pinabetes, madroños y pastizales, así como

por osos, pumas, venados, cóconos, víboras de cascabel, gatos monteses, onzas, jabalíes, ardillas, techalotes y gran variedad de aves como gavilanes, halcones, aguilillas, pájaros de plumaje azul, entre otras especies. La Sierra Madre Occidental es un amplio macizo montañoso que corre por todo el oeste del estado de Durango de norte a sur, con elevaciones que rebasan los 3 mil metros sobre el nivel del mar (MSNM) donde nacen los grandes ríos que cruzan por Sinaloa y desembocan en el Pacífico. Estos ríos le dan forma a las cañadas y cañones de la sierra, que se adornan por bosques y otros tipos de vegetación. Esta región contiene alrededor de dos tercios de superficie maderable en México,[106] y desde aquellos años esa madera era clave para sus habitantes.

Mapa 5

Ubicación de las rancherías en la sierra de Durango.



Fuente: Mapa de Sinaloa, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 2018; Mapa de Sinaloa, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 2020.

De entre quienes empezaron a conformar el grupo fundador de Los Mochis, y quienes posteriormente se sumaron como ejidatarios reacomoda-

[106] José Luis Punzo Díaz, "Diez siglos de habitación de grupos de tradición mesoamericana en la Sierra Madre de Durango", en José Luis Punzo Díaz, Marie-Areti Hers, *Historia de Durango. Tomo 1. Época Antigua*, 2010, pp. 335-336; Luc Descroix, José Luis González Barrios, Juan Estrada Avalas, *La Sierra Madre Occidental, una fuente de agua amenazada*, 2004, p. 5.

dos en Zeferino Paredes, se sabe que Manuel de Jesús Chávez Astorga -nacido el 10 de junio de 1920- fue el primero en arribar. Él y sus padres Gildardo Chávez y Antonia Astorga Sarabia, así como sus hermanos Gildardo, Melesio, Rosalía, Juan Manuel y Hermelinda eran originarios de Palomas, perteneciente al municipio de Canelas. Ante la complicada vida del lugar, desde los cincuenta todos los hermanos emigraron a Sinaloa y a Nogales, Sonora. Manuel de Jesús, en una ocasión que regresó a la sierra, se trajo consigo a sus hijos Melitón y María Elena. Hoy en día Palomas "está solo, no hay gente". Solamente queda la casa de los padres de Manuel de Jesús que era la única que era de piedra y no de adobe.[107] También de Palomas era Juan Astorga Sarabia, papá de Piedad Astorga Chaidez, esta última mamá de Faustino y Salvador, el primero fundador del Ejido, y el segundo reacomodado.

Del rancho de Las Joyas (Municipio de Canelas) provenían los Jaquez Chaidez. Esther Jaquez Chaidez nació en san Miguel del Cantil, Durango, el 28 de abril de 1940, pero se crio en Las Joyas y vivió ahí hasta sus 18 años. Esther recuerda su vida ahí como "muy aislada de la civilización", con mucho frío, nevadas, y tendiendo la carne: secándola y guardándola para que no se echara a perder.[108] Las Joyas era una ranchería con solo cuatro casas, una estaba habitada por los papás de Esther, Federico Jaquez Astorga y Francisca Cháidez Velázquez; otra por los papás de Federico, Candelaria Velázquez y Erasmo Jaquez; en otra casa vivía la hermana de Federico, María Jaquez Velázquez y su esposo Ignacio Astorga Corral hijo de Pastora Corral y Francisco Astorga que vivían en El Potrero; y finalmente en la cuarta casa -la única que no era de familiares- habitaban Valentín y Olivia. En la familia Jaquez Chaidez eran nueve hermanos: Amando, Esther, Ernesto, Lázaro, Crisanta, Ofelia, Erasmo, Alicia y Arturo. También de Las Joyas era Rosalba Jaquez Corral nacida el 15 de julio de 1969 (en la población de Soledad, Canelas), que se casaría con Rogelio Velázquez Velázquez nacido el 28 de mayo de 1968 en Palomas.

Sobre su infancia en Las Joyas Alicia Jaquez, nacida el 31 de diciembre de 1951, recuerda que sus papás sembraban maíz, frijol, calabaza y papa

[107] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*; Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Teófilo Chaidez Corral* y *Apolonia Salas Astorga* realizada por Abel Astorga Morales en La Tembladora de Camellones, Canelas, Durango, a 31 de agosto de 2022

[108] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

para el autoconsumo, además de que tenían vacas y hacían quesos. Esos quesos tenían que guardarlos para que duraran todo el año, "lo ponían en unos sarzos, de tablitas de madera, ponían los quezones a secar y se conservan meses, se hace como durito y es muy muy sabroso. La cascarita que el mismo queso hace, lo va guardando por dentro". Además sus papas tenían un pequeño abarrote "con todo ahí, frijol, azúcar, jabones, lo básico" en el que solo compraban los del mismo ranchito, y de los ranchos aledaños como El Ojito y La Tembladora. Mientras ayudaba a sus padres, Alicia siendo niña también recuerda que jugaban entre los pinos del bosque, que jugaban matatena, "y con una pelotita… unos divertimientos muy sanos". Alicia dejó esa vida en los sesenta cuando se fue a vivir con su hermana recién casada Esther, para después llegar a la colonia Estrella de Los Mochis donde varios años después conocería a Silvestre Chávez, y finalmente a principios de los setenta llegar a Zeferino. Por su parte su hermana mayor Esther, se casó a los l8 años con Melesio Chávez y se mudó al rancho de Palomas. Ahí nacieron sus tres hijos Leila, Amelia y Héctor, que llegarían al Ejido de 8, 5 y 3 años respectivamente. Según Micaela Arroyo, también de Las Joyas era su tío Isabel Astorga Granillo "chavelo", pues su papá Juan Astorga de Palomas y su mamá Josefa Granillo, lo criaron en el pueblo donde ella vivía. Ahí en las Joyas Chavelo convivió con sus hermanos Jacinto, Francisca, Gregorio, Juana, Adelaida, además de que tenía comunicación con sus medios hermanos Samuel Astorga Chaidez, Roberta, Piedad y María, que vivían en La Tembladora.[109] Finalmente, también de Las Joyas era Candelaria Velázquez Corral y sus hijos Elpidia Jaquez Velázquez, Rafaela, Julio, María y Bríjida.

Debido a las fuentes, desconocemos el año de la fundación de todas estas rancherías, pero por las fuentes orales y tomando en cuenta que ahí vivieron los padres y a veces los abuelos de quienes llegaron a Zeferino, se trata de rancherías de finales del siglo XIX y principios del XX. En un mapa de Durango de 1908 aparecen poblaciones como Las Joyas, Ojito, y Camellones que posiblemente se trate de La Tembladora de Camellones (véase Anexo 6 de Imágenes, Mapa 5). Como se ha destacado hasta ahora, la mayoría de estos ranchos eran pequeños y con muy pocos habi-

[109] Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Chihuahuita, Sinaloa, a 25 de diciembre de 2021

tantes, además de que estaban dispersos. Esto da sentido a la idea de que históricamente la sierra ha sido "área de paso" que quedó al margen de los grandes corredores comerciales. En la época prehispánica esas tierras fueron habitadas por grupos Acaxees y Xiximes, indios que iban vestidos, se ponían adornos, perforaciones en las orejas y nariz, de cabellera larga y peinada, y de los que se cree que practicaban la antropofagia. Con la llegada de los españoles se fundaron pueblos de misión como Topia en 1591, Santiago Papasquiaro en 1597, y San Diego y San Gerónimo en el mismo año de 1600. Después de los misioneros llegaron también los enclaves de colonización minera, abriendo betas en lugares cercanos a estas rancherías como Topia, Canelas,[110] y ya en el siglo XX San Miguel de Cantil (en 1940). Para 1897 existían ya 118 minas de plata tan solo en el municipio de Santiago Papasquiaro colindante con el de Canelas.

Uno de los pueblos que precisamente se distinguió por su oficio minero, es el de Montoros, del que también llegaron diversas familias que habitaron Zeferino Paredes. Esta comunidad pertenece al municipio de Santiago Papasquiaro y está ubicado sobre unas cañadas y en una zona ligeramente más baja de la sierra (a 1530 MSNM) que La Temboadora por ejemplo (a 2380) o Vascogil (a 2377), por lo que su clima es más cálido y las posibilidades para la siembra de frutas y verduras es mayor. Se trata de un pueblo minero de finales del siglo XIX perteneciente a la región minera de San Miguel del Cantil (al sur de la región minera Topia-Canelas) donde además se ubican los pueblos mineros de El Cantíl, San Andrés de la Sierra, San Diego de Tenzaens, San Juan de Camarones y Metates. A principios del siglo XX las minas de Montoros producían oro que era llevado a Torreón, además de que se extraía plata, plomo, zinc, cobre y antimonio. De ese pueblo eran las familias Arroyo Astorga, Quiñones Arroyo y la familia Salas.

En los años cincuenta Montoros era el rancho más grande entre todos los mencionados, la actividad minera y el cultivo y venta de frutas que no se daban en las partes más altas y frías, permitían la subsistencia de sus habitantes. Pola Salas Astorga nació ahí en 1946, y rememoró que en aquellos años abundaban las naranjas, chirimoyas y guayabas,

[110] José Luis Punzo Díaz, "Diez siglos… *Op. cit.*, pp. 348-349; Luc Descroix, José Luis González Barrios, Juan Estrada Avalas, *La Sierra… Op. cit.*, pp. 9-10 y 110.

Anécdotas, curas, charras

LA ONZA

Faustino [Astorga Arroyo] le contaba a su hijo su historia de la onza. A él y su hermano mayor Salvador les pasó que cuando regresaban con los burros rumbo a su casa después de haber vendido las frutas, los agarró la noche en medio del bosque. Para su suerte sabían de una pequeña casa de madera abandonada por el rumbo que estaban. Ahí pasaron la noche, aunque no pudieron dormir pues durante muchas horas una onza de uñas largas rasguñó la puerta y paredes haciendo rechinar la madera. Cuando despertaron en la mañana la onza se había ido. Sin duda pasaron miedo, pero no tanto como su pequeño hijo que cada vez escuchaba esa historia de la sierra [en Zeferino Paredes], subía sus pies arriba de la silla.

y los adultos y jóvenes de la comunidad llevaban cacaxtles (canastos hechos de varas, carrizos y madera, amarrados con hilos) que subían en los burros, para irlos a vender hasta Altares, Santiago y Tepehuanes. Micaela Arroyo -nacida el 23 de junio de 1945 en Montoros-, recuerda que sus hermanos mayores Salvador y Faustino se dedicaban a esa venta de frutas. Cada quien con un burro y con un cacaxtle a cada lado, se iban caminando hasta más de dos días para vender las frutas, y de regreso "traían mandado" y lo que hacía falta como "azúcar, jabón, harina, frijol, y hasta ropa y zapatos". [111]

Se recuerda el Montoros de esos años como una población con muchos habitantes -más que ahora-, con "muchachas, muchos muchachos, muy bonito, la gente muy unida", con bailes, bodas, fiestas y con música. En este tema, se recuerda al músico de cabecera del pueblo y de la región, Abel Arroyo Quiñones que tocaba el acordeón, el violín y la guitarra, y recorrió gran parte de la sierra tocando en diversos eventos.

> Abel [Arroyo Quiñones] tocó en muchas fiestas. Era el músico de cabecera. Y venía para acá para la Tembladora a tocar, iba a Las Joyas, a San Juan de Camarones, iba para muchos lados. Él era muy buen músico, traía su grupo. Él era el del acordeón. Todos decían: "háblenle a don Abel, ya él se traiba a Roberto y a Balbino, dos músicos de San Pedro; Gabriel era de San Diego de Tenzaens, eran como seis. Tocaban en bodas, en quinceañeras, en cantinas. Recorrió casi toda la sierra tocando, desde Canelas hasta Tepehuanes, San Juan de Camarones, San Antonio de la Sierra y toditito eso anduvieron ellos. Se iban a caballo. [112]

[111] Entrevista a *Teófilo Chaidez Corral* y *Apolonia Salas Astorga… … Loc. cit.*; Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga… Loc. cit.*

[112] Entrevista a *Teófilo Chaidez Corral* y *Apolonia Salas Astorga… Loc. cit.*

Abel Arroyo Quiñones[113] de Montoros (nacido en 1914), se había casado con Piedad Astorga Cháidez de La Tembladora (nacida en 1919), por lo que sus hijos Salvador (nacido el 9 de noviembre de 1939), Faustino (del 11 de septiembre de 1943) y Micaela, nacieron en Montoros pero cuando su papá emigró a Estados Unidos, también se criaron durante años en La Tembladora. También en Montoros nació José Wenceslao Quiñones "Lalo" en 1956, que llegó a Zeferino hasta 1974. Aunque Lalo solamente vivió cinco años ahí pues emigraron al norte, lo registraron en Los Mochis, y vivió su infancia entre Culiacán, Mexicali y Tijuana; pero sabe que Montoros era "un ranchito muy pobre" donde sus padres y sus abuelos se dedicaban a sembrar papa, maíz y chícharo "de subsistencia", así como a recolectar del monte nopales y bayuses. Sus padres eran Lucía Chaidez Corral y Juan Manuel Quiñones Sánchez (primo hermano de Abel Arroyo Quiñones) y sus abuelos maternos eran Ignacio Cháidez Menchaca y Daría Corral.[114] También de Montoros era Julia Salas Corral, hija de Febronio Salas y Refugio Corral (originaria de La Orejona). Julia se casó con Ernesto Jaquez -hermano de Esther y Alicia- y emigraron a Sinaloa (también emigraron sus hermanos Eduardo "Lalo" Salas y Alberta Salas). Ahí también vivieron Gerardo Jaquez y Felipe Jaquez, Robustiano Quiñones, Manuel Salas, Doroteo Salas y otros parientes de las familias que llegaron a Zeferino Paredes.

El día 29 de junio de 1960 Salvador, Faustino y Micaela junto a sus padres, emigraron de Montoros. Micaela tenía 15 años de edad y recuerda que no se salieron "por problemas económicos, no fueron problemas de pleitos ni nada de eso, fue otra clase de problemas", un tema relacionado con un "entierro de dinero" y apariciones y sustos que los integrantes de la familia estaban viviendo. El viaje fue largo, pues en aquellos años no existía la carretera que va de Canelas a Santiago Papasquiaro y pasa por el Ojito de Camellones (a 2.5 kilómetros de La Tembladora), había que irse por Tepehuanes, generalmente de raite en los camiones cargados de metales o de madera, que duraban dos días en llegar a la ciudad de Durango; aunque de Durango a Sinaloa ya existía la carretera libre a Mazatlán que inició su construcción en la década de los cuarenta y se terminó en el año 1960. Una

[113] Los padres de Abel era Juan Arroyo Guerrero (1881-1973) y Josefa Quiñones Sánchez (1884-1956).

[114] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2021.

curiosidad de esos traslados desde la sierra en camiones de carga, es que quienes se iban en esos camiones arriba de los troncos de manera, se entumían tanto que "se bajaban a caminar un rato al lado del camión, porque iba muy lento". Sobre el viaje de la familia Arroyo Astorga se recuerda:

> En 1960, de Montoros nos vinimos en bestias a La Tembladora, ahí pasamos una semana en La Tembladora, esperando que de Topia (que es un mineral muy grande) de dónde venían troques cargados de un material que se llama Concentrado, era el único medio de transporte para llegar a la ciudad de Tepehuanes, Durango. Ahí estuvimos como unos cuatro días con una prima hermana de mi mamá, mi tía Remedios Chaidez Sánchez. De ahí agarramos el tren a Durango. En Durango estuvimos como una semana en un hotel. Ya de ahí agarramos un autobús a Mazatlán. En Mazatlán agarramos el tren a Ciudad Obregón. Y ya de Ciudad Obregón nos vinimos en un camión a Villa Juárez, Sonora. Ahí todos vivimos 4 años (yo ahí viví hasta 1966), pero en 1964 mis papás y mis hermanos se regresaron la ciudad de Durango, ahí vivieron 2 años, y después a Los Mochis; ahí llegaron en 1965.[115]

De La Tembladora de Camellones era Gilberto Astorga Jaquez nacido el 26 de noviembre en 1939. Sus padres eran Samuel Astorga Chaidez y Natalia Jaquez, y sus hermanos Manuel, María del Carmen, Ramona, Fernando y Miguel. Él vivió en la sierra hasta sus 20 años, cuando emigró como bracero a Stockton, California, y después de ocho meses en Estados Unidos, llegó a Los Mochis donde empezó a trabajar en la cantina de su tío y padrino Manuel de Jesús Chávez. Teófilo Chaidez Corral que ha pasado casi toda su vida en La Tembladora y que en alguna ocasión estuvo trabajando en Zeferino Paredes, recuerda que en aquellos años en el rancho "eran muy pocas casas". En la parte central de la población que es un pastizal llano rodeado de pinos y cerros, se ubicaban 5 casas, y otras pocas hacia arriba (rumbo a El Ojito):

> La casa de Samuel Astorga Chaidez; la de su mamá Josefa Chaidez Michaca; la de Emilio Corral (abuelo de Samuel y de Piedad); la de Ignacio Chaidez Menchaca y su esposa Daría Corral Félix; y luego estaba Basilia Carrera, su esposo se llamaba Hipólito Güereca; y luego acá estaba la de tío Rito Chaidez Félix y la esposa se llamaba Marcelina Corral Félix… Para allá estaba la de Reynalda Herrera y su esposo era Encarnación Chaidez; Jesús José Astorga y Esther Chaidez Sánchez; luego Inés Chaidez Sáncez esa es otra casa; luego Prudencio Corral Ramírez esa es otra casa.[116]

[115] Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga… Loc. cit.*

[116] Entrevista a *Teófilo Chaidez Corral* y *Apolonia Salas Astorga… Loc. cit.*

Según el recuerdo de Teófilo, había alrededor de 8 casas en La Tembladora, pero justo cuando Gilberto, Samuel, Melitón, Piedad, Salvador, Faustino, Micaela y otros habitantes se fueron a Sinaloa, "empezaron a aumentar luego luego". Para cada familia la situación era diferente, se sembraba maíz y papas, se criban vacas y puercos, se cazaba venados y otros animales del monte. Pasarían varios años para que algunos aserraderos se instalaran en la zona, y los habitantes tuvieran otras opciones de trabajo.

Rodeado de los mismos paisajes de pinos, tascates, madroño y pinabetes también se criaron en Vascogil los hermanos Chávez Nevarez, hijos de Manuel de Jesús Chávez Astorga y María Nevarez Olivas. El mayor era José (nacido el 17 de junio de 1947), el mediano Antonio (del 20 de abril de 1948), y el menor Silvestre (del 25 de junio de 1949). Antonio solamente estudió hasta el primer año de primaria en Vascogil y hasta segundo en Los Mochis. Como muchos niños de la sierra, los hermanos Chávez Nevarez le ayudaban a su madre y sus abuelos en las siembras de papa, frijol, con las vacas y otros animales; "para la carne mataban una vaca ya se la repartían, secaban la carne para guardarla, también mataban venados". Antonio y sus hermanos también vendían queso, requesón, jocoque, así recorrieron hasta Canelas, al Aserradero, a Cebollas, Topia, al Valle, a La Esperanza y la Ciénega de Nuestra Señora y otros minerales. De allá traían café de grano para en casa tostarlo, molerlo y ponerle azúcar. Para ir a esos lugares en "las bestias", Antonio recuerda

Memorias familiares

QUERÍA CONOCER A MI PAPÁ

Mi papá se vino a piscar algodón a Mexicali, se salió y ya no volvió. Fue como en 1950. Silvestre tenía un año y yo dos, y ya se venía, y ya no regresó. Yo ya al tiempo, hable con mis abuelos que eran nuestros papás, mi abuelo era Pedro Nevarez Arrieta y Juana Olivas, papás de mi mamá. Les dije a ellos que yo quería conocer a mi papá, batalle mucho para que me dejaran, ¡viera cómo batallé! Pero ya venía un primo mío, hijo de un hermano de mi papá Pedro, Protacio Nevarez Arrieta, entonces me dejaron venir con él porque ya no venía solo. Llegue a Los Mochis para una Semana Santa, a los 11 años. Mis otros dos hermanos allá se quedaron. Llegamos a Culiacán, nos echaron a un camión, llegamos a Tres Estrellas de Oro que era los que había en Mochis, fue en 1959 cuando llegue a Mochis. Al llegar a Mochis agarre un taxi, traía la dirección de él, era por el callejón Juan de la Barrera, en el centro, ahí estaba viviendo. Ya pregunté que si ahí vivía Manuel de Jesús Chávez, me dijeron que si, salió la mujer de él, Guadalupe Cruz Urbina, la mamá de mis medios hermanos, la Olga, la Toña, todas ellas. Ella me abrazó, y me dijo: "tú eres el hijo de Manuel", también salió Olga que casi era de mi edad, yo estaba bien avergonzado hasta la fregada, yo no conocía pueblos, puros ranchos oiga, ¡nooo hubiera visto!, muy mal andaba. En ese momento mi papá estaba en la cantina. Le hablaron y él inmediatamente fue, y ahí me navega para todos lados, y me llevó a comprar ropa, muy contento de que yo iba. ***Entrevista a Antonio Chávez Nevarez...***

que se iban solos, se turnaban "una vez cada quien", porque sus abuelos eran muy estrictos, "a ellos no les gustaba que fuéramos dos, porque decían que íbamos a jugar, a entretenernos, que nos íbamos a tardar. Por eso nos mandaban de uno por uno".[117] Fue hasta 1959 a sus 11 años, que Antonio salió desde Vascogil a Los Mochis, y a los pocos años también viajarían José y Silvestre.

De la comunidad de La Orejona (municipio de Topia) eran otros duranguenses que también llegaron a Zeferino como Félix Corral León, y sus hermanos Manuel y José, hijos de Manuel Corral González y Enriqueta León Rivera. En La Orejona había solamente dos casas que hoy ya no existen, la de Manuel Corral y la de su hermano Francisco Corral. También ahí vivieron Pastora Corral González y su esposo Francisco Astorga, padres de Austreberto Astorga Corral "el Beton", Fidel, Carolina, Rosalva y Manuel de Jesús "Ricardo". Esta última familia también vivió en el rancho El Potrero de Vizcarra perteneciente al valle de Topia. En cuanto a La Orejona, José Corral la recuerda como un rancho con "puro terreno de agricultura [porque] había una parte plana", y que además su familia tenía otro rancho: La Tijera y la Cebadilla, que es donde tenían el ganado, así como "una vinata" familiar, en la que su papá y sus hermanos Francisco y María trabajaban haciendo mezcal; "todos trabajaron en el mismo oficio, nada más no en el mismo tiempo. A veces una familia trabajaba un mes, terminaba, y empezaba la otra". El alcohol era preparado en La Cebadilla, así como en otro rancho llamado La Querencia también de la familia, y comercializado en las rancherías de la zona, "a veces lo pedía la gente, o iban a comprarlo hasta el rancho; lo usaban para tomar o para

Memorias familiares
VINATA FAMILIAR
El proceso para elaborarlo, "primeramente, como era maguey silvestre, del monte, que se da solo, tiene su punto para que madure, para que esté bueno: para sacar el vino. Primeramente se corta la penca grande y se cortan las demás, y ya se llega a la cabeza: al centro del maguey. Ese lo llevábamos en mulas a la vinata, al lugar donde cocíamos el maguey. Luego ya lo echa uno al pozo, al horno donde lo cuecen, es un pozo ademado que lleva piedra arriba. Primero le pones leña, de ahí piedra, y de ahí el maguey, y ahí lo tapa y ya se cuece. El resultado era mezcal. Yo pienso que era de más calidad que los demás vinos, porque el proceso era muy limpio. Porque hasta el lugar donde lo fabricábamos, donde se fermentaba, lo lavábamos. Dura como seis días fermentando. No sé de cuantos grados de alcohol era, pero sale primeramente muy fuerte, después sale a medias, y el último que sale bien". ***Entrevista a José Corral León...***

[117] Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de junio de 2022

negocio". Esther Jaquez rememoró que Manuel Corral salía a vender el vino por los ranchos "con dos barriles", y que "también hicieron vino" Melesio Astorga y Ernesto Jaquez, buscando entre los cerros el maguey, y llevando las cabezas hasta la vinata en bestias. Para darnos una idea de lo arduo de este trabajo y en particular de su venta, José Corral rememoró que de La Orejona a Montoros era "un día de camino en bestias: como 8 horas de camino, caminando".[118] Con los años la tierra dejó de producir como en temporadas anteriores, y algunos de los hermanos Corral León emigraron desde la sierra a Sinaloa en 1965.

De la comunidad de San Rafael en el municipio de San Juan de Camarones, eran Candelaria Morga Díaz y su hermana Leobarda que también llegaron al Ejido. Candelaria nació el 17 de agosto de 1955; su padre era Domingo Morga Mendoza y su mamá Loreto Díaz León, y sus hermanos: Leobarda, Aureliano, Esteban, Higinio, Rosendo, Cipirano, Enrique, entre otros. Leobarda quien llegaría al Ejido en los setenta, se casó en la sierra con Félix Corral de La Orejona, y allá nació su hijo José Andrés, los demás nacería en Sinaloa. Sobre el pueblo de San Rafael, el recuerdo de Candelaria es que era muy chico, solamente existían seis casas de familias con apellidos: Morga y Díaz, todos familiares. Otros provenientes de Durango fueron Luis Cruz Urbina y sus hermanos Rafael, Baltazar y Francisco originarios del municipio de Canelas.

Ese fue el antecedente de las familias provenientes de Durango. Una vida en la sierra con dificultades para obtención de alimentos, falta de caminos, desabasto de combustible, y peligros; en una zona inhóspita que ha sido refugio de las personas que están fuera de la ley como sucedió a finales del siglo XIX y durante la Revolución; con climas extremos especialmente cuando se habla de frío, con gruesas nevadas y mañanas en las que las aguas están cubiertas por una capa de hielo, y los pinos con escarcha. Sea ante las nevadas, o ante las torrenciales lluvias, estos pueblos quedaban frecuentemente incomunicados.[119] En definitiva, el altiplano duranguense y la costa de Sinaloa "han sido tradicionalmente complementarios a través

[118] Entrevista a *José Corral León* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 26 de diciembre de 2023; Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez*… *Loc. cit.*

[119] José Luis Punzo Díaz, "Diez siglos… *Op. cit.*, pp. 336-337; Luc Descroix, José Luis González Barrios, Juan Estrada Avalas, *La Sierra*… *Op. cit.*, p. 5.

de la Sierra, ya que de ellos toman recursos como la madera o sus ricos minerales". Estos factores socioeconómicos han fomentado una unión entre estas regiones desde épocas inmemoriales.[120]

En definitiva, este primer capítulo esclarece el proceso de fundación ejidal de Zeferino Paredes, su relación con la Reforma Agraria, la importancia de la Estación de ferrocarril, así como los contextos previos de los habitantes en sus lugares de origen, privilegiando una Historia construida desde las memorias de los protagonistas, y enfocada en los acontecimientos de la microhistoria local, que sin embargo guardan una relación con lo que sucedía en la región, en el estado de Sinaloa, y a nivel nacional e internacional: una historia Matria. A continuación, el Capítulo 2 permitirá contextualizar la historia del Ejido en la microrregión inmediata y en el norte de Sinaloa.

[120] José Luis Punzo Díaz, "Diez siglos… *Op. cit.*, 2010, p. 336.

Capítulo 2

Contexto histórico y regional. Zeferino Paredes en el Norte de Sinaloa



Imagen 7
Familia Villagómez Mendoza arribando a la Estación Zeferino Paredes procedentes de Guanajuato, 1970..

Geografía y relieve de la zona

La historia del Ejido no puede entenderse en solitario sino en relación con la geografía y relieve de la zona, como consecuencia de los antecedentes históricos, en relación con la historia de los ejidos hermanos de la microrregión y con las comunidades del norte de Sinaloa, así como interrelacionada a los centros urbanos como polos de atracción, principalmente con Los Mochis. De esta manera, la Microhistoria buscará interrelacionar lo que acontecen en la matria, con lo que sucede más allá de ella pues este tipo de historia "precisa ser global… como lo permitan las fuentes".[121] Comencemos con el aspecto geográfico. El Ejido Zeferino Paredes se encuentra en la provincia fisiográfica "Llanura Costera del Pacífico", y aunque se ubica en una zona totalmente plana (a 51 metros de altitud), también está muy cercano a la subprovincia fisiográfica de "Pie de la Sierra". México cuenta con 15 provincias fisiográficas "que constituyen unidades morfológicas distintivas de un origen geológico unitario". El estado de Sinaloa se ubica entre dos de ellas: Sierra Madre Occidental, que cuenta con la subprovincia "Pie de Sierra" caracterizada por formas topoformas serranas de lomeríos y valles asociados; y la segunda subprovincia es la ya mencionada Llanura Costera del Pacífico, que se extiende por toda la franja costera con tres subprovincias: Llanura costera y Delta de Sonora y Sinaloa; Subprovincia Costera de Mazatlán y Delta del Río Grande de Santiago. Esta llanura esencialmente plana, se prolonga hacia el interior desde los 656 kilómetros de litoral con los que cuenta el Estado de Sinaloa.[122] Los cerros que vemos en dirección Este desde el Ejido son el Pie de la Sierra, y mucho más arriba se encuentran las grandes mesetas y cañones de la sierra Sinaloa-Durango-Chihuahua.

---

[121] Luis González, "Historia regional en sentido riguroso", *Invitación a la microhistoria*, pp. 196 y 199; Manuel Miño Grijalva, "¿Existe la historia regional?", *Historia Mexicana*, 2002, p. 870.

[122] INEGI, *Estudio Hidrológico del Estado de Sinaloa*, 1995, p. 50; A*tlas de peligros naturales del Municipio de Ahome*, p. 23; Alfonso Luis Velazco, *Geografía y estadística República Mexicana. Tomo II. Geografía y estadística del Estado de Sinaloa*, 1889, p. 8.

El Ejido se ubica en la parte occidental del Municipio de Sinaloa, muy cerca de las colindancias con los municipios de Guasave, Ahome y El Fuerte en el norte de Sinaloa. El municipio de Sinaloa se localiza entre los meridianos 107°27'56" y 108°40'22" de longitud oeste del meridiano de Greenwich y entre los paralelos 25°39'54" y 26°25'49" de latitud norte. Colinda al Norte con el estado de Chihuahua y los municipios de El Fuerte y Choix; al Este limita con el estado de Chihuahua y el municipio de Badiraguato; al Sur colinda con los municipios de Guasave, Salvador Alvarado y Mocorito; al Oeste con los municipios de El Fuerte y Guasave, y tiene una altura que varía entre los 50 y los 2155 metros sobre el nivel del mar (MSNM). Sinaloa es el municipio más grande del estado con una superficie de 6186 km² (el 10.6 % del total del estado y el 0.31 % del país). [123] Fisiográficamente el Municipio de Sinaloa está dividido en dos provincias, la parte oriental que pertenece a la Llanura Costera del Pacífico y la parte occidental que es predominantemente montañosa, pertenecientes a la Sierra Madre Occidental. En la porción media noroccidental se localiza la Sierra de Ocoroni; en la parte media suroriental, se encuentra la Sierra de Baragua; y en el extremo noroccidental se localiza la Sierra de La Tasajera. Las llanuras costeras son prolongaciones del continente frecuentemente producto de aluviones sedimentados por acción de los ríos. Por ello, habitualmente la geología de las llanuras se compone de roca caliza-lutita, y en sus suelos (edafología) predominan los vertisol y regosol, que son suelos con alto contenido de arcilla, alta capacidad de retención de agua, con presencia de grietas anchas y profundas cuando están secos, y que además son pegajosos.[124] En las tierras ejidales de Zeferino predominan los suelos de vertisol.

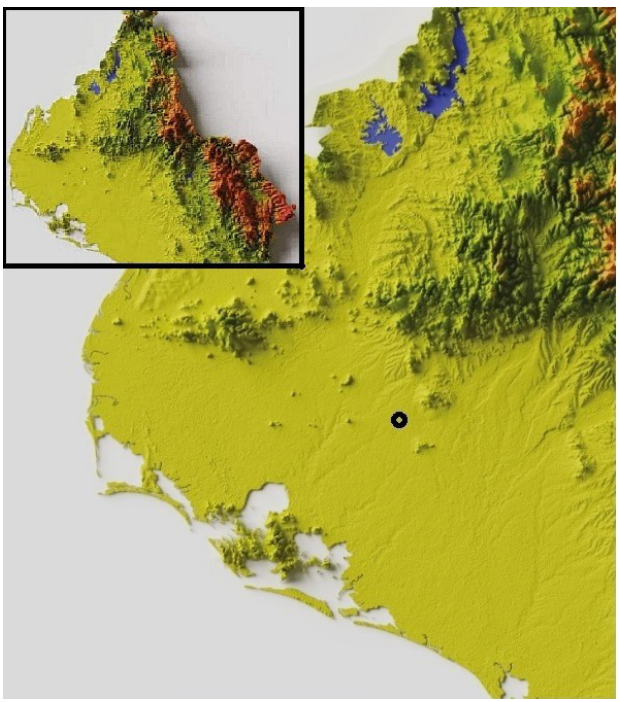
En cuanto al relieve de la zona, la orilla occidental del Municipio de Sinaloa que va desde la vía del Ferrocarril del Pacífico hasta la Carretera Internacional, es esencialmente plana, y la única elevación es el cerro de Tetameche (véase Mapa 6). Teniendo en cuenta el Mapa de Cuadrantes (véase en Introducción) podemos considerar que dentro de toda microrregión de la Calle Cero solamente existen dos elevaciones: el Cerro del Oro y

[123] Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto de exploración minera directa "Los Mautos-Noche Buena"*, 2010, p. 89.

[124] SEDATU, *Atlas de Riesgos del Municipio de Sinaloa, Sinaloa, 2015, 2015*, pp. 18-22.

el de Tetameche; e incluso en la región de la llanura de "entre ríos" (entre el río Sinaloa y Fuerte) también son pocos los cerros que se levantan. En la región Este que en Zeferino se denomina "parriba" y más propiamente es el filo de la sierra, desde las vías del ferrocarril hacia arriba inicia una sierra baja, donde con nuestra propia vista desde el Ejido, a 7 kilómetros de distancia podemos ver el Cerro de Oro, y hacia atrás de este el Cerro del Cochi. También, a la izquierda del Cerro de Oro y poco más alejado de la vista, se divisa el Cerro Mochobampo (o cerro negro, a 15 km), y en esa misma dirección visual están el Cerro del Gallo, y el Cerro de Basoteve. Este paisaje serrano y los que se localizan hacia arriba del Cerro del Oro, hacen parte de la Sierra de Ocoroni, y más arriba de esta —y de mayor elevación— se encuentra la sierra de Tasajera entre los municipios de Sinaloa y El Fuerte. Todo lo anterior compone el paisaje de cerros que observamos desde el Estadio del Ejido.

Mapa 6
Topografía de la región.



Fuente: Mapa topográfico de Sinaloa, INEGI, 2009.

El Cerro de Oro se ubica a 5 kilómetros al Este de la antigua Estación Zeferino Paredes y a 7 desde el Ejido, tiene 341 metros de altitud, en sus faldas se han ubicado corrales de ganado, y es una zona mineralizada en donde se han abierto las bocaminas Lolis, La Loma, El Álamo, además de las alteraciones: Cerro El Oro, El Oro, El Yeso, La Loma, La Carrerita y Las Brisas. Este cerro tiene cuerpos irregulares de vetas con yacimientos de cobre, plata y plomo. En otra de las vetas se ha encontrado varita con sulfuros diseminados y óxidos.[125] En definitiva, este cerro es el que mayormente domina el paisaje elevado que puede verse desde Zeferino.

El paisaje del filo de la sierra visto desde el Ejido se completa con el Cerro Mochobampo a 13 kilómetros del Ejido que cuenta con una altitud de 411 metros; atrás de este se encuentra el cerro Gallo Viejo de 277 metros, a su lado Loma el Gallo de 367 metros, al costado de este el Cerro del Gallo de 547 metros de altitud, y en sus inmediaciones se encuentran las rancherías del Gallo Viejo, Gallo Nuevo, Ramón Blanco, Los Tablones, La Colmena, entre otras. Esa zona fue antiguo paso de arrieros y diligencias que conectaban Sinaloa de Leyva con El Fuerte, teniendo como puntos intermedios Ocoroni, San Blas, y algunas de estas rancherías. Según algunas historias, este cerro habría tomado su nombre a raíz de que en los siglos XVII y XIX las gavillas de hasta 40 hombres armados que asaltaban las diligencias del camino real entre Sinaloa y Álamos, ponían un vigía en lo alto de ese cerro, que avisaba a los demás imitando el canto de un gallo. Se habla de que en la zona aún existirían entierros de oro y metales. Finalmente, en el mismo filo de la sierra con dirección norte está el Cerro de Basoteve, que visto desde el estadio del Ejido es el de mayor altitud y es el que se ubica más a la izquierda (véase Álbum de Imágenes).

[125] El Cerro de Oro cuenta con cuerpos irregulares de vetas, "con zonas de alteración hidrotermal con una fuerte oxidación y moderada propilitización, emplazadas en secuencia vulcanosedimentaria del Mesozoico, los yacimientos contienen valores de Cu [cobre], Ag [plata] y Pb [plomo], se consideran de origen hidrotermal del tipo epitermal, originados por el relleno de fisuras y fracturas. En Lolis, la mineralización se emplaza entre los planos de fracturación de la roca de caja, la mineralogía visible es azurita, malaquita y hematita, trazas de especularita, limonita y jarosita. Las evidencias de trabajos de exploración, son dos pozos que confirman un tajo de 10 m de longitud, 25 m de ancho y 2 m de profundidad, del cual se extraía mineral con contenidos de cobre". *Carta Geológica-Minera de Estación Naranjo*, 2017.

En la región sur del Mapa de Cuadrantes, a 11 kilómetros del Cerro del Oro y 7 del Ejido se encuentra el cerro que le da nombre al predio del que se tomaron las tierras ejidales de Zeferino: Tetameche. Este cerro tiene una elevación de 178 metros; es una zona mineralizada donde desde 1909 existió una mina, todavía en los setenta existió una planta de yeso industrial, y donde al menos desde 1977 se instaló una estación de microondas de la Red Federal de Microondas que se sumaba a otras cinco de la red estatal.[126] En el área mineralizada del Cerro de Tetameche existe "una secuencia calcárea, metamorfizada, fuertemente plagada, encima de un grueso horizonte de yeso, además de rocas metavolcánicas"; por lo que en este cerro se encuentran las manifestaciones El Tanque, Tetameche, El Yeso —estas últimas dos tuvieron explotación de Yeso—; aunque además se puede encontrar pirita singenética, manganeso y azufre nativo (se calcula un volumen extraído de 42 000 toneladas y potencial de 515 000 toneladas).[127] Por lo anterior, y siguiendo la *Carta Geológica-Minera de Estación Naranjo*, se puede afirmar que el tipo de suelo que existe en Zeferino Paredes y sus alrededores, es limo-grava del cuaternario, mientras que en las dos elevaciones más cercanas que son el Cerro del Oro y el Cerro de Tetameche que son cretácico inferior y jurásico superior, los suelos son vulcano-sedimentarios. Es decir, estos últimos suelos son millones de años más antiguos que las tierras planas que hoy componen el valle de la microrregión de la Calle Cero.

La región Oeste en el Mapa de Cuadrantes es dominada por la llanura costera donde hoy se emplaza el Valle del Fuerte, y en los 37 kilómetros desde el Ejido hasta el mar no se existen cerros, sino hasta llegar a la playa donde se elevan algunos como el Cerro Cabezón de 227 metros de altitud. Finalmente, en el cuadrante Norte, a 14 kilómetros desde Zeferino se divisa el Cerro de Batequis de 200 metros de altitud, ubicado en el municipio de Ahome, donde termina Guasave, y a unos metros también de donde termina el Municipio de Sinaloa. Batequi significa pozo, y viene de "baa",

[126] Las estaciones de microondas permiten la transmisión de ondas de televisión, teléfono, telégrafo, télex y en general para las radiocomunicaciones. *Cuarto Informe de Gobierno. Alfonso G. Calderón*, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1 de diciembre de 1978, p. 50; José María Figueroa, Gilberto López Alanís, *18 encuentros con la historia. Sinaloa Tomo 1*, 2003, p. 132.

[127] *Carta Geológica-Minera de Estación Naranjo… Op. cit.*

agua, y "tecqui", que significa donde mana o brota; así es que significa "donde el agua sale o brota",[128] y es una elevación que podemos ver cuando transitamos por la Carretera Internacional a 8 kilómetros al noreste de Juan José Ríos. También en la dirección norte, desde Zeferino se distingue el Cerro de Buenavista, y atrás del cerro de Batequis en dirección noroeste, está el Cerro de la Memoria de 150 metros de altitud, que da la bienvenida a quienes arriban a la ciudad de Los Mochis. El Cerro de la Memoria, con sus antenas y luces, también se empezó a percibir desde Zeferino Paredes a raíz de los procesos de desmonte.

Al ubicarse intermedia entre los dos ríos principales del norte de Sinaloa, esta región históricamente ha contado con menos fuentes hídricas. Zeferino Paredes se encuentra dentro de la subcuenca hidrológica *Bahía Lechuguilla-Ohuira-Navachiste* que posee una forma triangular en medio de los dos ríos, pero prácticamente colindante con la subcuenca del Arroyo de Ocoroni, y al sur y sureste colindante con la de la Bahía de Navachiste. A pesar de que en esta subcuenca se originan varios escurrimientos cuyo caudal fluye hacia el mar, en general existen muy pocas aguas superficiales. Desde la sierra del cochi y el Pie de la sierra (cuadrante Este) discurre el arroyo de Ocoroni, aunque este toma un rumbo hacia el sur para unirse al río Sinaloa. Por otro lado, los arroyos que nacen del Cerro del Oro y cruzan por ejidos como Concentración 5 de Febrero y por afueras de San Rafael y Zeferino Paredes, discurren con dirección oeste con rumbo al mar. [129]

Antiguamente en esta zona existían varios arroyos importantes, que con la llegada del desarrollo agrícola fueron devastados. El Arroyo Nohobampo es el actual dren que pasa al costado de los ejidos Adolfo Ruiz Cortines #3 y Corerepe. Este arroyo nacía en las inmediaciones del Cerro del Oro, cruzaba por las orillas del Cerro de Tetameche, y abastecía de agua a la presa ubicada al costado de la hacienda de San Joaquín de Corerepe; pero la llegada del riego agrícola, los fertilizantes y pesticidas, la falta de trabajos de conservación, así como el salitre y la contaminación, "acabaron con este paraíso natural a finales de la década de los sesenta". Más hacia el sur

[128] Alfonso Luis Velazco, *Geografía… Op. cit.*, pp. 16-17.

[129] SEDATU, *Atlas de Riesgos del Municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 23; INEGI, *Estudio Hidrológico del Estado de Sinaloa*, 1995, p. 13.

se ubicaba el Arroyo Batamote, que hoy es el dren que pasa al costado de la villa Gabriel Leyva Solano. Este arroyo abastecía de agua al rancho de Batamote de don Salvador Pinto, y la presa más significativa fue La Emilita que se ubicaba a la altura de la actual Calle Cien y arroyo Batamote. Este arroyo en su fase final se une al arroyo Nohobampo. Finalmente, el Arroyo de Ánimas o de Los Juncos es el actual dren que cruza al costado de Guayparime y el Ejido Bachoco. En él se ubicaba la presita Guayparime que detenía un poco el torrente "y abastecía de agua a la hacienda de don Joaquín Peña Arana y doña Refugio Alcalde"; esta hacienda fue fundada por el matrimonio de Francisco Alcalde y Dolores Cázares a mediados del siglo XIX. Otra presa se ubicaba en el rancho Bachoco enfrente de lo que fue la vinata. Lamentablemente, hoy dominan la subcuenca una infraestructura de canales de riego y drenes; todos estos arroyos "de aguas cristalinas sucumbieron en aras del progreso, fueron aprovechados como drenes, iniciando con ello una contaminación con productos agrícolas y drenaje de los pueblos, hoy incontrolable". [130]

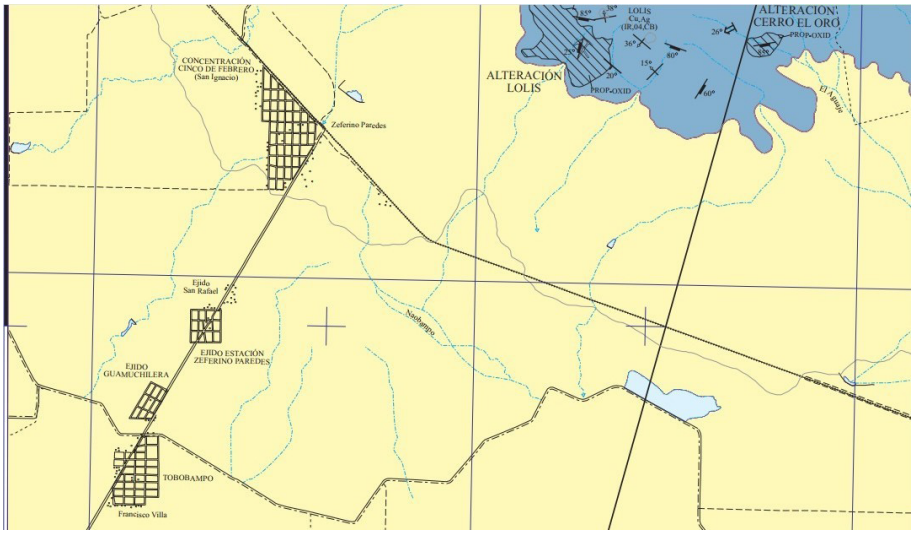
Por las tierras ejidales de Zeferino Paredes cruzan dos arroyos menores a los anteriores, que durante décadas fueron parte importante en la vida de sus habitantes. Siguiendo lo presentado en cartografía actual que muestra las cuencas hidrológicas y corrientes de agua, el arroyo que cruza por el centro del poblado Concentración 5 de Febrero, nace en el Cerro del Oro, atraviesa por Concentración, para posteriormente cruzar por las tierras ejidales de Zeferino Paredes (por la parcela de Florentino Rangel, Luis Cruz, Gilberto Astorga y Faustino Astorga) y seguir por las tierras ejidales de La Guamuchilera y José María Morelos y Pavón. En realidad es un arroyo que continuaba su camino natural con rumbo al mar y antiguamente cruzaba el hoy dren de Guayparime (en la carretera Internacional México 15) hasta finalmente desembocar en los esteros de Bachoco y finalmente llegar al mar en la Bahía Ohuira, sin embargo, se vio detenido con la apertura del Canal Principal de la Margen Derecha del río Sinaloa que coloquialmente conocemos como el canal de Tobobampo. En este arroyo que viene desde Concentración se ubicó durante décadas la presa de Samuelito o de Gilberto, en el centro de la parcela de Gilberto Astorga, que durante años fue útil para la gente del Ejido. El segundo arroyo es el que nace en

[130] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines*, 2017, pp. 59-60.

las inmediaciones del Cerro del Oro, cruza por el panteón de Zeferino y por el postizo, para después discurrir por la parcela de Isidro Villagómez, hasta cruzar también de manera perpendicular el canal de Tobobampo.

Mapa 7

Arroyos en la microrregión de Zeferino Paredes.



Fuente: Carta Geológica-Minera de Estación Naranjo, Pachuca, Servicio Geológico Mexicano, 2017.

Las condiciones anteriores, sumadas al monte de mezquites y pitayas, y en épocas más recientes la deforestación de ese monte, han propiciado que históricamente esta sea una región caliente. Una fuente de finales del siglo XIX especifica que el clima era "completamente caliente en toda la región llana hasta el litoral" del Distrito de Sinaloa, con "calores" más elevados "desde el 15 de abril hasta el 15 de octubre"; mientras que las lluvias principiaban "a mediados de julio" y terminaban "en los primeros días de octubre".[131] En años recientes las temperaturas se han elevado aún más. En el Municipio de Sinaloa predominan dos tipos de climas: el templado frío de las zonas serranas; y el templado-cálido presente en Zeferino Paredes, que es "lluvioso de sabana con temporada de sequía bien marcada distintivo de los valles, zonas bajas de planicie y lomeríos, y en las últimas

[131] Alfonso Luis Velazco, *Geografía… Op. cit.*, p. 58.

faldas de las zonas serranas".[132] Según el *Atlas de Riesgos del Municipio de Sinaloa 2015*, el Ejido se ubica en la región en la que prevalece el clima "Seco Muy Cálido" que atraviesa prácticamente la zona agrícola de riego, y se caracteriza por ser un clima seco y húmedo. En el periodo de 1981 a 1986, el clima de esta región registró una temperatura media anual de 25.1° C; máxima de 42.0° C y mínima de 3.0° C; mientras que en años recientes las temperaturas medias anuales son de 24.5°C, pero alcanzado durante el verano máximas extremas de 50°C y mínimas extremas de 3.0°C. Por otra parte, la precipitación anual en esta zona es de 450 a 550 milímetros y régimen de lluvias en verano.[133] Muy cerca, poblaciones como Gabriel Leyva Lozano, Adolfo Ruiz Cortines y Juan José Ríos, cuentan con otro clima que llega a ser ligeramente más caluroso, el "muy seco semicálido".[134]

El libro de *Geografía y estadística del Estado de Sinaloa* de 1889, además de sostener que Sinaloa es una de las regiones más ricas y fértiles de América, con montañas, con "inagotables riquezas minerales", campos agrícolas prósperos y costas abundantes en recursos, también añadía al "encanto de sus pintorescas serranías, de sus ríos trasparentes, de sus límpidos arroyos, de su clima suave y benigno, de sus costas bañadas por un mar siempre azul y su cielo esplendido, y su vegetación lujuriante"; considerando por todo ello que "Sinaloa es una región privilegiada".[135] En definitiva, en sentido geomorfológico y climático, a los ejidatarios de Zeferino les dotaron de buenas tierras ubicadas en una zona favorable, sin embargo, durante siglos habían estado deshabitadas, y con la puesta en marcha del desarrollo agrícola del norte del estado inicialmente quedaron al margen del riego agrícola. Por lo que, tendrían que pasar varias décadas para que esas tierras fueras realmente aprovechadas.

La región antes de Zeferino Paredes

A pesar de que el Ejido se fundó en 1966, y en los siguientes años muchos otros hicieron lo propio en la zona, vale la pena situar algunos hechos

[132] Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto de exploración minera directa "Los Mautos… Op. cit.*, p. 46.
[133] SEDATU, *Atlas de Riesgos del Municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 24.
[134] IMPLAN, *Actualización del atlas de Riesgos del Municipio de Guasave*, 2020, 197 p. 23.
[135] Alfonso Luis Velazco, *Geografía… Op. cit.*, p. 7.

históricos relevantes de esa microrregión. Sostenemos la idea de que, la región que hoy ocupa Zeferino Paredes históricamente estuvo al margen de los procesos poblacionales, socioculturales y productivos del norte de Sinaloa, debido a su ubicación como punto medio entre el río Sinaloa (31 km al sur aproximadamente) y el río Fuerte (31 km al norte aproximadamente). No se tienen datos sobre la presencia de grupos prehispánicos en la zona que hoy ocupa Zeferino Paredes, pero se conoce que en alrededores del ejido Corerepe los campesinos han encontrado en sus parcelas: hachas, pedernales, manos de metate y otras herramientas utilizadas por los indígenas en su vida cotidiana. En Bachoco los indígenas extraían y procesaban sal del estero de Bacajuzali para su consumo propio y para el intercambio con las tribus serranas (por su maíz y algodón), lo que sugiere la presencia permanente de grupos, así el tránsito por la zona, el comercio y la caza. También en esa zona, del arroyo de Los Juncos y de otros aprovechaban el agua dulce, y de los esteros Bacajusali, La Presa y Once Ríos extrajeron mariscos para después acumular en montículos las conchas de patas de mula, ostiones, almejas y caracoles, visibles aún hoy en día.[136]

Antes de la llegada de los conquistadores y misioneros españoles al norte de Sinaloa, las tierras comprendidas entre los ríos Mocorito y Yaqui estaban habitabas principalmente por los indios cahitas. Se trataba de un pueblo sedentario, agricultor y recolector, con un nivel de cultural importante. En el norte de Sinaloa habitaron diversos grupos como: Ocoronis, zuaques, guasaves, ahomes, tehuecos, bacoregüis, níos, yecoratos, chicoratos, tzoes, tamazulas y sinaloas; todos ellos pertenecientes a la familia taracahita de lenguas del tronco uto-azteca.[137] Estos grupos sembraban maíz, calabaza y frijol, recolectaban frutos silvestres —especialmente pitahayas—, cazaban jabalíes, conejos, tejones, iguanas y serpientes; y también eran pescadores: capturaban lisas, pargos y otros peces tapando los este-

[136] Jesús López Estrada, "Del Mahone a la Batequis, de la sierra al valle. La apropiación del territorio por campesinos desplazados", en León Enrique Ávila Romero, Giovanni Pardini (coordinadores), *Patrimonio natural y territorio*, 2010, pp. 233-234; Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines*, p. 59; Jesús López Estrada, *Dinámica… Op. cit*., pp. 6-7.

[137] Cynthia Radding, Marcela Terrazas y Basante, "Los *yoremem* en las fronteras del noroeste novohispano en la temprana modernidad", en Marcela Terrazas y Basante, Cynthia Radding (coordinación), *Naciones entre fronteras. Hacia una historia de la violencia en la región fronteriza México-Estados Unidos, siglos XVIII-XXI*, 2023, p. 60.

ros después de que subía la marea y al momento en que esta bajaba "los peces quedaban atrapados en sus redes construidas de carrizos". También practicaban algunos juegos entre los que destaca el hulama; y como único animal doméstico tenían al perro que también les servía de alimento. Los cahitas eran guerreros con "prácticas bélicas muy fieras"; los españoles los calificaron como buenos soldados; poseían arcos con fechas de madera duras y pesadas en las que usaban veneno para "emponzoñar las flechas", lanzas con punta de obsidiana, escudos con piel de cocodrilo. También practicaban la antropofagia como resultado de la guerra, para comerse a sus enemigos más valientes caídos en combate pues su creencia era que sumarían a sí mismos esa valentía.[138]

La zona que hoy ocupa el Ejido Zeferino Paredes estaba en los límites de ocupación de varios grupos: al suroeste de los ocoronis, al norte de los territorios ocupados por los guasaves, y al sureste de las zonas de los zuaques del río Fuerte. Entre estos grupos existía comercio y colaboración, pero también disputas. Por ejemplo los guasaves trataron de mejorar su relación con los habitantes de las comunidades indígenas vecinas como los indios tamazulas, níos, cubiris, bamoas y ocoronis emplazados en el río Petatlán (hoy Sinaloa) y en el arroyo de Ocoroni, y hasta con los tehuecos en el río Fuerte con quienes tenían guerras continuas.[139] Teniendo en cuenta diversos mapas históricos podemos deducir que, aunque en la región de entre ríos de alrededor de 30 leguas entre el río Sinaloa y Fuerte según las fuentes de la época, no existió en esos tiempos un establecimiento humano permanente del que se tenga registro; tenemos constancia de que era un lugar de paso entre cahitas que se movían

Ojo aquí plebes

PUEBLOS PREHISPÁNICOS

Cuando llegaron los españoles ya existían las poblaciones de: Mocorito, Comanito, Capirato, Tamazula, Guasave, Nio, Bamoa, Cubiri, Apochi, Bacubirito, Teragüito, Baburía, Máripa, Matapán, Chicorato, Ocoroni, Cacalotán, Yecorato, Bacayopa, Ahome, Tehueco, Barotén, Ocolome, Cinaloa, Choix y Baca. Cerca de la Villa de San Felipe y Santiago de Cínaloa se ubicaban: Baboria, Matapan, Cubiri, Bacabirito, Guacabe, Nio, Chiguire, Ocorone, Teguecos, Chicorato. Era una "tierra de temple muy caliente, de gente mucho más crecida y blanca que las demás… Danse en esta tierra muchas legumbres, y frutas de mata como son, melones, pepinos, cohombres y calabazas". ***Alonso de la Mota y Escobar, "Descripción geográfica de los reynos de Nueva Galicia...".***

[138] José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, pp. 16-17; Jesús López Estrada, *Dinámica… Op. cit.*, pp. 6-7.

[139] Ramón Hernández Rubio, *Guasave. Historia de un pueblo*, 2015, p. 28.

para comerciar desde el río Fuerte hasta el Sinaloa y viceversa. También, sabemos que los montes de la zona eran parajes propios para la caza y la recolección de estos grupos; pero no de algún asentamiento prehispánico en las inmediaciones del futuro Ejido.

La microrregión de la futura Calle Cero continuó semideshabitada durante la conquista y el virreinato, pues las principales poblaciones y misiones jesuitas se fundaron en los márgenes de los mencionados ríos. En 1529 salió de México la primera expedición de los españoles, con Nuño de Guzmán a la cabeza (presidente de la Real Audiencia de México) de 400 españoles y 8 000 indígenas. Luego de conquistar los territorios hoy de Jalisco y Nayarit, Nuño fundó la Nueva Galicia y continuó hacia el norte con el fin de encontrar ricas minas de oro y plata y las grandes ciudades que se decía existían en esas regiones. A principios de 1531 Nuño de Guzmán entró en Chametla (actualmente Municipio de El Rosario), y en el mismo año llegó hasta Culiacán, sosteniendo férreos combates con los indígenas de Quilá. Desde Culiacán su capitán Almíndez Chirinos expedicionó por el norte; en los ríos Mocorito y Sinaloa derrotó a los indígenas; bajaron a Tamazula y continuaron por la costa hasta el río Yaqui, hasta que volvieron al sur. De regreso, en el norte de Sinaloa fueron alcanzados por Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Andrés Dorantes Castillo, Alonso del Castillo Maldonado y el negro Esteban de Dorantes (Estebanico), únicos sobrevivientes de la expedición de Pánfilo de Narváez a la Florida, que durante años atravesaron el continente de este a oeste, y que con sus historias sobre ciudades maravillosas reforzarían la ambición de los españoles. Durante esa expedición se fundaron dos pueblos a orillas del río Petatlán (río Sinaloa) llamados Popuchi (posiblemente el actual El Opochi) y Apucha; mientras que Bamoa se fundó con los indígenas que acompañaban a Alvar Núñez "ya que fue en ese sitio donde se encontraron con Diego de Alcaraz y Lázaro Cebreros en 1532, quienes exploraban la región por indicaciones de Nuño de Guzmán".[140]

Las historias de Cabeza de Vaca y sus compañeros sobre Sinaloa como "una tierra abundante y rica" movilizaron nuevas expediciones desde la Nueva Galicia y desde Durango. En 1563 Francisco de Ibarra, primer go-

[140] *José Carlos Rodríguez Laura, El municipio de Sinaloa, pasado y presente*, 2009, pp. 11-12; Teodoso Navidad Salazar, *Compendio toponímico, histórico y geográfico de Sinaloa*, 2006, p. 92.

bernador de la Nueva Vizcaya (hoy Durango) atravesó la sierra de Topia y entró en la provincia de Sinaloa, para fundar la villa de San Juan Bautista de Carapoa el 24 de junio de 1564 en la orilla izquierda del río Zuaque (río Fuerte). A los habitantes de las cercanías de la hoy ciudad de El Fuerte se les llamaba Cinaloas, así que la actual palabra Sinaloa proviene de los vocablos cahitas "Sina" que significa 'pitahaya', y "Lobola" que significa 'redonda'. Antonio Ruiz en su obra "Relación" menciona que los cahitas al hablar convertían la L en R y a los españoles debe haberles sonado como "Sinaroa". El nombre pasó después a la villa de San Felipe y Santiago, al río Petatlán y muchos años después al estado. [141]

La ahora cabecera del municipio de Sinaloa se fundó el 30 de abril de 1585 como Villa de San Felipe y Santiago de Sinaloa, por soldados españoles que había llegado huyendo de los indígenas del río Zuaque: Antonio Ruiz, Juan Martínez del Castillo, Bartolomé de Mondragón, Juan Caballero y Tomás de Soberanes.[142] Desde esta villa se planificó el sistema misional. El 6 de julio de 1591 —procedentes de Durango— arribaron a esa villa los sacerdotes jesuitas Gónzalo de Tapia y Martín Pérez y establecieron la primera misión jesuita del noroeste de México. En el mismo año fundaron las misiones de Guasave, Nío, Bamoa y Ocoroni, ocupándose de "la conversión" de 50 000 indios de las comunidades aledañas a donde viajaban diariamente "acompañados de una simbólica escolta de seis soldados". Con la llegada de los misioneros Alonso de Santiago y Juan Bautista de Velasco el proyecto misional se consolidó, pero fue hasta la llegada del jesuita Pedro Méndez en 1601, cuando se logró una definitiva evangelización de los yoremes.[143] Probablemente lo más cerca que estos misioneros estuvieron del futuro Zeferino Paredes, fue cuando el padre Gonzalo de Tapia que tenía a su cargo la misión de Ocoroni, viajaba a las distintas poblaciones cercanas, entre ella a la de Aramoapa (al lado de El Naranjo) a 15 kilómetros del Ejido. El sistema misional de los jesuitas comprendía desde el río Mocorito hasta el río Gila, y tenía misiones en las provincias de Si-

[141] José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 14.

[142] *Ibid.*, pp. 20-21; véase José María Figueroa; Gilberto López Alanís, *18 encuentros con la historia. Sinaloa Tomo 1, 2003, pp. 23-29*.

[143] Sergio Ortega Noriega, "Las misiones jesuíticas de Sinaloa, Ostimuri y Sonora. El poder de los evangelizadores, 1591-1767", en Alicia Mayer, Ernesto de la Torre Villar (edición), *Religión, poder y autoridad en la Nueva España*, 2004, pp. 275-276.

naloa, Ostimuri y Sonora. Este proceso contribuyó a la "sujeción de los indígenas al orden colonial" y alcanzó su apogeo en el siglo XVII, "hasta culminar con la destrucción del sistema en 1767".[144] Durante esos años las misiones transformaron la vida de los indígenas, dotándoles de una base económica agropecuaria, una estructura gubernamental y administración, y cambios culturales como la religión católica.[145] De la mezcla y sincretismo entre el pasado prehispánico y el virreinal, surgen las expresiones culturales como las de los Matachines, que todavía se aprecian en esta región.

El único lugar cerano al futuro Ejido del que se tiene registro de que existiera durante el virreinato es de Tetameche, que aparece en las fuentes como "Tetamecha". Este vocablo viene de la lengua cahíta: de "teta" que significa piedra, y "mecha" que significa luna; por lo que significa luna de piedra o donde hay una luna de piedra. El nombre procede de "que en el lugar existe debajo de la tierra una gran peña redonda, a manera de luna, o de que tal vez se haya creído que había caído de la luna, como los aerolitos",[146] por lo que otra versión dice que significa "piedra de lumbre". El historiador Gilberto López Castillo ubica a Ntra. Sra. de la Soledad de "Tetamecha" (a 7 kilómetros del futuro Zeferino) como uno de los asentamientos agropecuarios del antiguo territorio cahita del que se tiene registro desde de su existencia en 1763, y que era propiedad de Sebastián de Heredia, de don Máximo Heredia y de Carlos de Rentaría.[147] También, aproximadamente a 15 kilómetros del futuro Zeferino Paredes se ubicaba "R. S. Fco. de Aramoapa" propiedad de Miguel Espinoza, y de Sebastián López de Ayala y Guzmán, como un asentamiento agropecuario con antigüedad estimada desde 1683. En el antiguo puesto de Aramoapa se dio la transición de un antiguo asentamiento indígena a una estancia ganadera, al registrarlo para tal fin don Miguel de Espinoza, quien por entonces era de los principales vecinos, además de regidor de la Villa de Sinaloa. En el año de 1727 el Rancho de San Francisco, del puesto de Aramoapa, contenía

144 *Idem.*

145 José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 25.

146 Véase Antonio Peñafiel, *Nomenclatura geográfica de México*, 1897, p. 744; Eustaquio Buelna, *Peregrinación de los Aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa*, 1887, p. 109.

147 Gilberto López Castillo, *El poblamiento en tierras de indios cahitas, transformación de la territorialidad en el contexto de las misiones jesuitas, 1591-1790*, 2006, p. 283.

"dos sitios de ganado mayor y una caballería".[148] Finalmente, como otra de las poblaciones antiguas cercanas, a nueve kilómetros del futuro Zeferino existe registro que desde 1776 se ubicó "Sr Pablo de Mochomobampo", propiedad de don Juan Capistrano Guerrero, que también se ubica en las fuentes entre 1807 y 1808 por ser una propiedad rural "endeudada con la Intendencia de Sonora y Sinaloa", con 1500 pesos. Mochobampo viene de "Mocho", hormiga arriera —que ha adquirido vulgarmente el nombre "mochomo"—, de "bam" —plural de ba— que refiere a agua, y de la posposición po: en las aguas o laguna del mochomo.[149] Más lejos hacia las planicies del hoy municipio de Guasave, también se ubicaron San Antonio de Saratajoa desde 1783, propiedad de Agustín Antonio Norzagaray; y San José de Guayparime de 1784, propiedad de "Don Manuel Castro y parcioneros".[150]

En el año de 1734 la Villa de San Felipe y Santiago fue capital de la llamada Gobernación de Sonora y Sinaloa (creada en 1732), independizándose del gobierno de la Nueva Vizcaya y de la gobernación de Nueva Galicia. Durante el proceso de independencia fue el teniente coronel José María González Hermosillo quien impulsó la guerra en Sinaloa y Sonora, aunque fue derrotado el 7 de febrero de 1811 en San Ignacio de Piaxtla por los realistas. En Bacubirito, Ocoroni y la Tasajera (actualmente Municipio de Sinaloa), así como en Charay (El Fuerte), hubo levantamientos y saqueos contra los españoles que finalmente fueron derrotados.[151] Después del proceso de independencia, el 21 de julio de 1823 las provincias de Sonora y Sinaloa fueron separadas, pero el 12 de septiembre de 1824 nuevamente fueron unificadas conformando el Estado de Occidente; hasta que finalmente en 1830 se expidió definitivamente la separación de las provincias de Sonora y Sinaloa, y en 1831 nace el Estado Libre y Soberano de Sinaloa.

Muy lejos del futuro Zeferino Paredes se vivieron procesos como la Guerra de Texas (1835-1836), la guerra México-Estados Unidos (1946-

148 *Ibid.*, pp. 142-143 y 285.

149 Ignacio del Río, *El noroeste del México colonial Estudios históricos sobre Sonora, Sinaloa y Baja California*, 2007, p. 116; Eustaquio Buelna, *Peregrinación de los Aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa*, 1887, p. 109.

150 Gilberto López Castillo, *El poblamiento… Op. cit.*, pp. 283 y 294.

151 José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, pp. 75-76.

1848); la segunda intervención francesa (1862-1867), la efímera existencia del Segundo Imperio Mexicano (1964-1867), y la toma del poder por Benito Juárez (1862-1867), que tuvo su episodio memorable en Sinaloa cuando se derrotó a los invasores franceses en la batalla de San Pedro (hoy Navolato) el 22 de diciembre de 1864, pues durante casi la mayor parte del siglo XIX la zona que hoy ocupa el Ejido continuó desaprovechada, pero sí empezaron a aparecer en el paisaje diversos ranchos ganaderos como los ya mencionados San Pablo Mochobampo y Tetameche, así como haciendas como las de San Joaquín Corerepe (24 kilómetros al oeste) y Aramuapa en las cercanías del hoy Estación Naranjo (a 15 kilómetros al sur-este), ubicados todos según la Constitución de 1870 del Estado de Sinaloa, en el Distrito de Sinaloa que comprendía los actuales municipios de Sinaloa y Guasave. Para ese año, las futuras tierras ejidales de Zeferino Paredes eran parte de la municipalidad de Ocoroni, y de la celaduría de Aramoapa, aunque eran tierras ociosas y baldías, es decir, sin uso fijo y permanente.[152]

Durante la mayor parte del siglo XIX, la microrregión de La Cero fue mayormente un lugar de paso para arrieros y diligencias que unían a poblaciones del río Sinaloa con las del río Fuerte, y más allá de ellos. Existía un camino llamado "de la costa" entre los ranchos de Corerepe y Baturi; otro camino para diligencias entre los ranchos Mezcales y San Blas, y el camino nacional que cruzaba por el rancho de Tasajera, y el arroyo de Ocoroni entre Cacalotán y Yecorato.[153] Estos caminos fueron recorridos en caballo, mula, macho, burro, y más tarde en carretas y carruajes. La hoy cabecera municipal de Sinaloa era parada obligatoria para la diligencia que cubría la ruta desde Mazatlán hasta Álamos, Sonora, pues en ella los pasajeros descansaban, tomaban aprovisiones y se hacía cambio de caballos. El llamado camino nacional atravesaba Sinaloa de sur a norte (en una longitud

[152] En 1870 la división política del estado de Sinaloa se dividía en 9 distritos: El Fuerte, Sinaloa, Mocorito, Culiacán, Cosalá, San Ignacio, Mazatlán, Concordia y Rosario; a partir del 5 de Enero de 1875 se llegó a diez con la incorporación de Badiraguato. En Distrito de Sinaloa tenía tres municipalidades: Sinaloa, Bacubirito y Ocoroni. En la municipalidad de Ocoroni se dividía en las celadurías de: Arroyo Seco, San José, Ranchito de Llanes, La Vainilla, Cacalotán, El Tule y Aramoapa.

[153] José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 81.

de 158.30 leguas; 633 aproximadamente), tocando en el norte puntos importantes como Mocorito, Sinaloa, Ocoroni, San Blas y El Fuerte.[154] Esto significa que las diligencias propiedad de don Adolfo Berney que cubrían la ruta desde Ocoroni a Álamos, pasaban por las inmediaciones del Gallo Viejo, arriba de San Pablo Mochobampo, a 25 kilómetros de distancia del Ejido.

En 11 mapas históricos es posible advertir que en la zona de la futura Calle Cero prácticamente no existían poblaciones a finales del siglo XIX y principios del XX. En muchos de esos mapas puede advertirse la existencia del predio Tetameche (incluso en los mapas sobre Topolobampo); también en la mayoría de los mapas aparece el rancho de Tetameche; solamente en algunos aparece Mochobampo; y en otros casos se divisan los ranchos ganaderos de Guirobampo y Nabobampo. Por tanto, este material cartográfico ayuda a consignar en general que, la zona de entre ríos continuó por mucho tiempo al margen del desarrollo, y en particular que las tierras ejidales del futuro Zeferino y de las poblaciones vecinas, continuaron relativamente vírgenes hasta el reparto agrario (véase mapas en Anexo 6 de Imágenes y en código QR). Por ejemplo, en el Mapa 8 se advierte la existencia de las mencionadas poblaciones, y en el camino de herradura aparece San Antonio que hoy no existe, para después conectar con Batequis y Vacas.

---

[154] "Las comunicaciones en Sinaloa en 1881 consistían en 4 líneas de diligencias, de Mazatlán a El Fuerte, Rosario, Noria y Concordia, líneas regulares de correos y telégrafos entre los nueve distritos del estado, y tres líneas navieras que mantenían a Mazatlán 12 veces al mes en directa comunicación con otros estados de la República y América del norte y central. Las secundarias diligencias enlazaban a los principales centros de población conectadas con líneas del interior del país en Tepic, y atravesaban todo el estado de Sinaloa pasando por Acaponeta, Rosario, Aguascaliente, Villa Unión, Mazatlán, Elota, Quilá, Culiacán, Mocorito, Ciénega, Sinaloa, Fuerte, Álamos y Guaymas, Estación terminal del Ferrocarril de Sonora, donde se ligaba a las líneas ferrocarrileras de los Estados Unidos. En 1904 la empresa Diligencias Generales de Occidente ofrecía transporte de tres viajes por semana entre Culiacán y Álamos (entre otros destinos) pasando por puntos intermedios. En 1907 las diligencias salían de Mazatlán a Culiacán, El Fuerte y Álamos los martes, jueves y sábados, y el costo del pasaje de Mazatlán a El Fuerte era de $32.50". Mario Alberto Lamas Lizárraga, *Origen e influencia de Ferrocarril Sud Pacífico en Sinaloa: 1905-1917*, 1995, p. 68-70; Karina Busto Ibarra, *El espacio de Pacífico Mexicano: puestos, rutas, navegación y redes comerciales, 1848-1927*, 2008, pp. 242-243

Mapa 8

Fragmento del mapa oficial del estado de Sinaloa en 1891.



Fuente: Levantado bajo la inmediata dirección del gobernador del estado, ingeniero Mariano Martínez de Castro. Proporcionado por página de Facebook Ciudad X Los Mochis.

En el Mapa 9 se advierten los caminos de herradura existentes en la zona: en el camino de Tetameche hacia Batequis aparece San Miguel del que se desconocen datos; así como Guirobampo, probablemente un caserío que se ubicaba frente a la laguna del mismo nombre actualmente extinta, que debió encontrarse cerca del Rancho La Quinta donde ya fundado el Ejido, Melesio Chávez y Gilberto Astorga tenían su ganado. También, desde principios del siglo XX, por la brecha/camino Tetameche-Batequis, a 6 kilómetros de Tetameche Viejo, se estableció el rancho ganadero y agrícola El Coyote propiedad de Francisco Núñez Lugo. El Coyote era posta para los arrieros que pasaban por la zona y que iban hacia Los Mochis o hacia Sinaloa de Leyva: ahí existían pozos donde los arrieros y carretas llegaba a acampar. En 1965 cuando los futuros ejidatarios de Zeferino llegaron a conocer esas tierras, El Coyote (a seis kilómetros del Ejido por La Cero) era lo único asentamiento humano que existía entre Ruiz Cortines y la Estación Zeferino Paredes.

Mapa 9
Norte de Sinaloa en 1922.



Fuente: Atlas Geográfico de la República Mexicana, Secretaría de Agricultura y Fomento, 1922.

Para 1877 ya existían en esa región pueblos que persisten hasta el día de hoy como Tetameche (con 71 habitantes según el censo de 1900), Aramuapa (con 47), San Joaquín Corerepe (58), Guayparime (51), Bachoco (26), Batamote (22), Bacahuira (7), Nabobampo (15), Amapal (15), El Gallo (22), El Naranjo (62), y San Antonio (con 13 habitantes), además de

Zaratojoa, Baturi y Las Vacas.[155] En el caso de Baturi, se ubicaba en el lugar que ocupó el ejido Las Vacas, y donde actualmente se ubica Juan José Ríos. En 1894 tanto Baturi como Bachoco fueron segregados de la alcaldía de Mochicahui, y agregados a la Celaduría de Ocoroni, Alcaldía de Guasave, Distrito de Sinaloa.[156] En la planicie costera de Guasave se ubicaban Bacahuira (frente al hoy poblado ejidal Las Parritas, entonces ese lugar se llamaba Rancherías y era propiedad de don Antonio Douriet Castro) y Satatojoa (una población que incluso estuvo poblada desde la época prehispánica, por los indios *saratojoas* vecinos de los guasaves).

Con el régimen porfirista (1877-1910) sobrevinieron cambios como la nueva división política del estado, en la que las actuales tierras de Zeferino y la microrregión de la Calle Cero siguieron siendo administradas desde la alcaldía de Ocoroni y la celaduría de Aramuapa. Durante el porfiriato también las tierras empezaron a acapararse en pocas manos, se crearon haciendas, y el llamado deslinde de terrenos baldíos y colonización de predios rurales fortaleció a terratenientes locales, y favoreció la llegada de empresarios extranjeros que concentraron sus negocios agroindustriales principalmente en la caña de azúcar para el mercado de exportación. La llegada de este capital extranjero dinamizó a la región norte de Sinaloa, abriéndose miles de hectáreas al cultivo de riego (todavía muy cercanas a los ríos), fortaleciendo el mercado regional, y conectándolo con los del suroeste de los Estados Unidos. Entre 1877 y 1910 existieron 339 haciendas en Sinaloa,[157] de las cuales algunas se pueden ubicar en las inmediaciones de la microrregión de La Cero. Las principales haciendas de la región fueron las siguientes:

---

[155] Secretaría de Fomento, *División territorial de la República Mexicana. Estado de Sinaloa*, 1905, pp. 7, 8, 15, 19, 20, 28, 37, 42; Eustaquio Buelna, *Compendio histórico, geográfico y estadístico del estado de Sinaloa*, 1877, p. 49.

[156] Jesús López Estrada, *Dinámica… Op. cit.*, p. 9.

[157] Durante el porfiriato el estado de Sinaloa se dividió políticamente en diez distritos, subdivididos en 20 directorías políticas, 93 alcaldías y 568 celadurías. El Distrito de Sinaloa estaba integrado por la Directoría Central de Sinaloa (subdividida por las alcandías de Sinaloa y la de Ocoroni) la Directoría de Guasave (subdividida por las alcaldías de Guasave, Tamazula, Nío y Bamoa), y la Directoría de Bacubirito ubicada en la sierra. Alfonso Luis Velazco, *Geografía… Op. cit.*, pp. 54-56; Arturo Carrillo Rojas, "Desarrollo regional y comportamiento empresarial ante los cambios de fin de siglo (XIX y XX) en el noroeste de México", 2003, p. 1-2 y 9.

Hacienda de Corerepe

Según el libro de Héctor R. Olea, vocablo cahíta "Courepe", cierto arbusto de las marismas, que significa "lugar donde hay plantas de saladilla".[158] Otra versión menos aceptada dice que significa "sapo verde en el agua". Ahí existió la gran hacienda de San Joaquín de Corerepe fundada a mediados de siglo XIX por una familia francesa de apellido Rebellac, "su mayor esplendor lo alcanzo durante la época del porfiriato, hasta 1910, llegando a trabajar en labores ganaderas y en menor medida en agrícolas más de 2 mil empleados". La "fuente de vida la representó la gran presa, la cual era surtida del vital líquido por el arroyo de Bohobampo. La época revolucionaria acabó con la legendaria y gran hacienda". [159]

Hacienda La Trinidad

El 10 de abril de 1934 se constituyó en Culiacán la empresa familiar con la denominación de Francisco Echavarría y Compañía, Sociedad Civil Particular, con el objeto de la explotación agropecuaria e industrial de los bienes de que eran propietarios Francisco Echavarría y su esposa María Rojo, constituidos por: hacienda La Trinidad, con una extensión en junto de 7300 hectáreas, e integrada por los lotes unidos de Aramoapa, Toruno y La Noria localizados en los municipios de Sinaloa y Guasave. Las tierras de cultivo en su mayor parte estaban irrigadas a través del canal del Naranjo, que tomaba las aguas del arroyo Ocoroni. Esta propiedad fue valuada en 100 000 pesos; el negocio agrícola de Tamazula con una extensión de 700 hectáreas, la mayor parte eran irrigadas por medio de una planta, y que fue valorizado en 28 638 pesos; lotes en la Brecha, Guasave, que en conjunto suman 700 hectáreas, una parte se encontraba desmontada y cercada de alambre, con un valor de 5 000 pesos; terreno de Saratajoa con extensión de 3 288 hectáreas, fue valuado en 2 000 pesos; labor Tres Marías localizada en terrenos de Aramoapa, frente a Estación Naranjo, valuada en 10 000 pesos; labor de Cubiri de la Máquina, valuada en 500 pesos; cuatro propiedades urbanas en Sinaloa valuadas en 7 500 pesos; una propiedad urbana en San José de Gracia con valor de 100 pesos; siete propiedades urbanas en la ciudad de Culiacán con valor en junto de 28 962 pesos; cinco propiedades urbanas en Naranjo con valor de 16 300 pesos, y una finca urbana en Tamazula valuada en 1000 pesos.[160]

158 Véase Héctor R. Olea, *Asentamientos humanos de Sinaloa*, 1980.

159 *Revista Calle Cero. Información, cultura, deportes, historia*, 2019, p. 24.

160 Gustavo Aguilar Aguilar, *Familias empresariales en Sinaloa (siglos XIX y XX)*, 2013, pp. 79-80.

Con la Revolución Mexicana, la hacienda de San Joaquín de Corerepe fue abandonada, y ahí se conformó el Rancho Corerepe que se convirtió en "una parada de posta" donde se realizaba el cambio de tiro de los viajeros con las rutas Mochis-Guadalajara y Guasave-Nogales. Varias brechas unían a Corerepe con ranchos ganaderos locales donde transitaban campesinos, arrieros de mulas, carretas, burras y caballos provenientes de diferentes asentamientos aledaños al rancho.

De nueva cuenta los principales episodios de otro proceso de relevancia nacional sucedieron alejados de la futura Calle Cero: los de la Revolución Mexicana. Cerca de la zona de entre ríos acontecieron algunas acciones importantes como la instalación del primer club antirreleccionista a nivel nacional el 13 de junio de 1910 en Sinaloa de Leyva, por el profesor Gabriel Leyva Solano, primer mártir de la revolución. Leyva Solano defendió a los indígenas del pueblo de Ocoroni, "a quienes los caciques de la población de Sinaloa habían despojado de los terrenos que eran de su legítima propiedad y que estaban amparados por títulos perfectos", y estaba convencido de que Porfirio Díaz haría fraude para ganarle la elección a Francisco I. Madero.[161] Leyva Solano fue asesinado el 13 de junio de 1910. Después del derrocamiento de Madero a manos de Victoriano Huerta, el Primer Jefe del Ejército Constitucionalista Venustiano Carranza comisionó a Álvaro Obregón para entrar en Sinaloa en coordinación con el sinaloense Ramón F. Iturbe. Estas fuerzas revolucionarias se concentraron en Bamoa; Carranza estuvo en El Fuerte y San Blas en septiembre de 1913; las fuerzas de Obregón e Iturbe tuvieron un combate naval en Topolobampo (14 de abril de 1914); se dio la toma de Los Mochis por el ejército federal en 1913 y su recuperación por los constitucionalistas el 25 de septiembre de 1913. Al dirigirse a Bamoa por las vías del Ferrocarril Sud Pacífico el 24 de octubre de 1913, Álvaro Obregón y los revolucionarios pasaron por los terrenos del predio Tetameche y por la futura estación Zeferino Paredes, pero continuaron hacia Bamoa, después hacia Guamúchil donde un puente de la vía fue destruido por los federales al prenderle fuego; hasta que el 14 de noviembre llegaron a Culiacán, y a finales

161 Diana María Perea Romo, *La Rebelión Zapatista en Sinaloa*, 2009, p. 52; Gilberto J. López Alanís, Saúl Armando Alarcón Amézquita, *Diccionario de la Revolución Mexicana en Sinaloa. Conmemorativo del Centenario de la Constitución de 1917 en Sinaloa*, 2018, p. 12.

de ese mes lograron tomar la ciudad.[162] En el municipio de Sinaloa otras batallas se libraron en Sinaloa de Leyva el 20 de junio de 1915, y la más cercana al Ejido ya en 1929 sucedió con el bombardeo de El Naranjo, cuando en la revuelta de Los Renovadores y Los Colorados, uno de los bandos intentó apoderarse de la plaza atacando desde el aire utilizando aviones biplanos del tipo Stearman (sin que se registraran víctimas), siendo El Naranjo uno de los pocos lugares de México que han sufrido un bombardeo aéreo.

Ojo aquí plebes

CIUDAD PROYECTADA EN LA CERO

El doctor Okamura "me entregó un legajo que, entre otras cosas, contenía un mapa del norte del estado de Sinaloa, en que se había proyectado establecer, tras la victoria japonesa, una colonia". Incluía un "croquis de un sistema de riego compuesto por una presa del río el Fuerte, con un área de 300 000 hectáreas para el desmonte y riego, y la cuadrícula de tal extensión. Además venía el plano de una ciudad para 200 000 habitantes, teniendo como centro el pueblecito de Tetamecha. Los trabajos los hicieron unos ingenieros que anduvieron en la zona disfrazados de vendedores de paletas y otras golosinas populares. Entregué los documentos al presidente [Miguel] Alemán, quien los pasó a la Secretaría de Recursos Hidráulicos, la que posteriormente me informó que, al hacerse los estudios para la presa de El Fuerte, se comprobó la exactitud de los planos japoneses. Y yo pensé para mis adentros: ¡en mi recomendación!". Arturo Cervantes Trejo et al., ***Raúl Cervantes Ahumada, Apuntes Autobiográficos...***

En 1916 es dividido el Distrito de Sinaloa y con ello se crean los municipios de Sinaloa y Guasave. Las tierras del predio Tetameche quedaron ubicadas dentro del Municipio de Sinaloa. Poco antes de la repartición ejidal (en 1939), las fuentes históricas consignan la realización de trabajos de campo para el estudio del terreno denominado "Tetameche", para ser regados con aguas del Arroyo Ocoroni.[163] En 1944 el Boletín de Minas y Petróleo consigna la existencia de una extracción de yeso en el cerro de Tetameche que al día de hoy desconocemos el año en el que se hayan iniciado labores, pero se sabe que al menos hasta 1985 la "mina de Yeso Guadalajara" instalada en Tetameche seguía en operación.[164] Y finalmente también, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, el médico japonés Seibei Okamura instalado en Cu-

[162] Gilberto J. López Alanís, Armando Alarcón Amézquita, *Sinaloa en el Congreso Constituyente 1916-1917*, 2018, pp. 47-50; Patricio Juárez Lucas, "Ferrocarriles y revolución. 1910-1915: guerra, movilidad y vida cotidiana", *Mirada Ferroviaria*, 2019, pp. 19-20; José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 109.

[163] *Memoria de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Tomo I*, 1939, p. 272.

[164] *Boletín de minas y petróleo*, 1944, p. 23; Abraham Heredia Trasviña, *Sinaloa: un estudio monográfico*, 1990, pp. 187-189.

liacán desde 1906, profesor de anatomía, fisiología e higiene de la Universidad de Occidente (hoy Universidad Autónoma de Sinaloa) tuvo el proyecto para instalar en el predio Tetameche una gran ciudad agroindustrial que nunca llegó a concretarse, pues Japón no logró ganar la guerra.

Cuando se fundó Zeferino en 1966, además del rancho El Coyote, el asentamiento humano más cercano era el rancho ganadero Navobanpo de Gaspar López, a 4.5 kilómetros al sureste, muy cercano al lugar en el que se instalarían posteriormente las bombas del Sistema de Riego Guadalupano. El rancho tenía una sola casa y 100 hectáreas de agostadero, y a este se debe que la presa que ahí se formó fuera llamada como presa de Gaspar. En cuanto a las 850 hectáreas de las tierras ejidales de Zeferino, hasta ahora las fuentes indican que históricamente habían permanecido prácticamente vírgenes: inexplotadas y sin asentamientos humanos. El único dato con el que se cuenta es que, en los años cercanos al establecimiento del Ejido, en el abrevadero que se formaba en el arroyo de la parcela dotada a Gilberto Astorga, vaqueros de Agua de las Arenas retenían el agua ahí, para traer a su ganado. Ese abrevadero, ensanchado y fortalecido con bordos de tierra más altos, sería lo que años después se conocería como la presa de don Samuelito o de Gilberto.

Con la apertura del valle del Fuerte, la inauguración de la Carretera Internacional, la construcción de la presa Miguel Hidalgo y el reparto agrario y fundación de ejidos, la región cambió para siempre y atrás quedaron las diligencias, haciendas, tranvías, y se dio pasó al cultivo intensivo, los grandes ejidos y ciudades, los autos y autobuses, y la vida que conocemos ahora.

Los Mochis y su importancia regional

La consolidación de la ciudad de Los Mochis tuvo impacto en toda la región norte de Sinaloa, pues en torno a ella giró la vida social, económica y cultural de muchas de las comunidades aledañas. En el caso de Zeferino Paredes, la mayoría de los hijos de los fundadores y de las nuevas generaciones nacieron en Mochis, las principales rutas de transporte han conectado al Ejido con la ciudad; a Mochis se acude a los hospitales, universidades, por trabajo, por comestibles y para el ocio. Pero para entender el impacto que esta ciudad llegó a consolidar sobre la región, es necesario remontarnos a su historia. El surgimiento del Valle del Fuerte como emporio agrícola empezó su desarrollo en el último tercio del siglo XIX cuando a instancias de Albert Kimsey

Owen se trató de realizar un magno proyecto utópico socialista en estas tierras. Owen, ingeniero estadounidense, fue comisionado por los dueños del Ferrocarril Denver-Río Grande, para encontrar el punto más viable en la costa del Pacífico mexicano para construir ahí la terminal de un ferrocarril transcontinental que enlazaría la costa este de Estados Unidos con la costa mexicana a fin de volver más ágil el comercio con oriente.

En 1871, gracias a las recomendaciones de Benjamín R. Carman, cónsul de su país en Mazatlán, Owen supo de una bahía llamada Topolobampo justo con las condiciones que él buscaba. Un año después, al anochecer del 28 de septiembre de 1872, Owen de 23 años, en compañía del Ingeniero Fred G. Fitch, llegó a la bahía de Ohuira ("lugar encantado" en lengua cahíta) que estaba junto a otra de menor magnitud llamada Topolobampo, y comenzó la utopía. Al observar los innumerables recursos naturales de la misma, Owen ideó el construir un puerto de altura y una ciudad dinámica e industrializada en esa zona; y al observar las inmensas planicies, concibió la idea de establecer una colonia socialista y cooperativista habitada por colonos estadounidenses, aprovechando también las fértiles tierras de la planicie y las aguas del río Fuerte, y construyendo una vía férrea que uniera la costa este de Estados Unidos con la costa mexicana. [165]

Owen pasó siete años en busca de recursos para financiar el proyecto, pero sus resultados fueron infructuosos. En 1879 logró una concesión para explotar las tierras por parte del gobierno de Porfirio Díaz, pero ante diversas dificultades esta no pudo hacerse efectiva; hasta que finalmente la concesión para construir un ferrocarril y la colonia socialista se concretaron en 1882 durante la presidencia de Manuel González (1880-1884). La ciudad que Owen proyectó en Topolobampo que competiría con los puertos de San Francisco en el Pacífico o Nueva York en el Atlántico y que llevaría el nombre de "Carman City" en honor al cónsul, cambió de nombre a "Ciudad González" en honor al presidente, y finalmente cambiaria de nombre a "Pacific City" (véase mapas 9 y 10 en Anexo 6, en código QR). En 1886, para darle promoción a su proyecto se fundó el periódico *The Credit Fouincier of Sinaloa*, mismo que se editaba en Hammonton, New Jersey, y se distribuía por ciudades estadounidenses y europeas.[166] Con ello inició la llegada de

[165] José Mario Contreras Valdez, *Actividades, espacios e instituciones durante la revolución mexicana*, 2004, p. 203.
[166] *Ibid.*, p. 206.

colonos que se encontraron con los parajes inhóspitos de Topolobampo.

Tras esto los colonos decidieron establecerse algunos kilómetros tierra adentro cerca del predio conocido como Los Mochis; la gente improvisó chozas y empezaron a traer agua desde varias millas de distancia; bautizaron a su asentamiento como "la Logia". Con el tiempo este asentamiento se convirtió en el corazón de la colonia, llegando incluso a darse una verdadera cooperación entre los colonos y los hacendados vecinos. Tengamos en cuenta que esta región no era del todo virgen a la llegada de Owen y los colonos, pues había algunos hacendados que cultivaban caña de azúcar y la procesaban en pequeños trapiches como El Águila, de Zacarías Ochoa, La Constancia de Francisco Orrantia, La Florida de Manuel Borboa, entre otros.[167] Para prevenir una crisis de alimentos, los colonos le rentaron a don Zacarías Ochoa 1000 acres en un predio cercano al poblado de La Logia. Para 1895 en el caserío ubicado en el predio Los Mochis habitaban tanto personas mestizas, como yoremes y extranjeros. En el caso de los colonos, los había de por lo menos diez nacionalidades como: estadounidenses, alemanes, suecos, holandeses, inglés, peruano, brasileño, escocés, francés, suizo, irlandés, ruso y noruego; los cuales tenían como profesión una variada lista de oficios como la jardinería, carpintería, maquinista, hojalatero, labrador, cigarrero, escribiente, comerciante, albañil, ingeniero, mecánico, marinero, traductor, agricultor, jornalero, médico, zapatero, herrero, impresor, fotógrafo, molinero, entre otras. Cabe destacar que muchos de esos colonos permanecieron durante décadas en Los Mochis y echaron raíces, y muchos otros se fueron. En los mapas de la época se distingue el predio Los Mochis, el predio Tetameche, así como otros lugares de la zona (véase mapas 9 y 10 en Anexo 6, en código QR).

Después de una concesión del gobierno mexicano para construir un canal y extraer agua del río Fuerte, entre Owen y el ingeniero Augustus Hoffman Tays planearon el proyecto del canal "Los Tastes" con una longitud de 11 kilómetros desde el río Fuerte hasta Los Mochis, mismo que fue construido a pico y pala, e inaugurado el día 2 de julio de 1892.[168] Este acto se considera como el principio de la consolidación de la comunidad, pero también el principio del fin de la utopía socialista pues el "germen

[167] *Ibid.*, pp. 198.
[168] Sergio Ortega Noriega, *El edén subvertido. La colonización de Topolobampo*, 2003, p. 71.

capitalista" se había introducido ante la prosperidad por las aguas del canal y el desarrollo de un número cada vez mayor de tierras irrigadas, y con ello comenzarían las disputas. En lo que corresponde al ferrocarril; hasta este momento solo se habían construido dos kilómetros de vía férrea.

Pero la idea y proyecto de esta colonia socialista no fue totalmente infructífera; si bien la colonia agrícola se disolvió 10 años después de iniciada, y el ferrocarril se terminó 80 años después, el trabajo de Owen y sus colonos heredó condiciones para un crecimiento agrícola que transformó la región en pocos años y sentó las bases para el futuro inmediato de la misma.[169] Tras este fracaso pronto entró en escena Benjamin Francis Johnston, colono estadounidense quien desde su arribo mostró una buena disposición para los negocios, posteriormente adquirió las propiedades de Owen y las de otros colonos, logrando establecerse poco a poco como uno de los principales hombres de negocios de la zona. A su llegada a la región en 1890, Johnston trabajó como empleado del hacendado Zacarías Ochoa, dueño del ingenio El Águila, situado cerca del pueblo de Ahome. Zacarías Ochoa quebró y Johnston se quedó con la hacienda, y después adquirió el ingenio La Constancia, propiedad de Francisco Orrantia. Con estas nuevas propiedades y las ya mencionadas de Owen, en 1902 fundó *The Sinaloa Sugar Company* que llegaría a ser la empresa azucarera más grande del estado.[170] La primera zafra del ingenio de Los Mochis en 1903, y la declaración de sindicatura el 1 de junio del mismo año, son tomados actualmente con la fecha fundadora de la ciudad, aunque realmente vivieron personas ahí por lo menos desde dos décadas antes.

El 1 de septiembre de 1903 corrió el primer tren hasta el Fuerte con servicio de pasajeros entre Topolobampo y San Blas (Ferrocarril Kansas City Mexico & Oriente). Al mismo tiempo, la producción cañera seguía creciendo y terminó su primera zafra en 1904 con 21 107 toneladas de caña y 1352 toneladas de azúcar, y para la zafra de 1905 la cantidad de caña ascendió a 30 325 toneladas. Al mismo tiempo, existía la Compañía destiladora La Victoria para elaborar alcohol con las mieles incristalizables que se obtuvieran del ingenio.[171] En 1903 también, Los Mochis empezó a crecer siguiendo un plano

[169] *Ibid.*, p. 14.

[170] Arturo Carrillo Rojas, "Desarrollo regional… *Op. cit.*, p. 8; María Eugenia Romero Ibarra, "Azúcar y empresa en el noroeste de México: la United Sugar Companies, S. A. 1900-1940", pp. 5-6.

[171] María Eugenia Romero Ibarra, "Azúcar y empresa en el noroeste de México: la United

cuadriculado que tomó como referencia al ingenio elaborado por A. H. Tays, caracterizado por sus calles rectas y anchas, y sus callejones de servicio como la ciudad de Nueva York. Pronto surgieron las primeras colonias cercanas a la colonia Americana (asentamiento de los directores del ingenio) como: la colonia Sinaloa, la Anáhuac, Bienestar, la Texas, entre otras.

Con el desarrollo económico, desde principios del siglo XX Mochis empezó a convertirse en punto de atracción y a conectarse con diversas localidades. En los años veinte, en el conocido como "camino real" de 50 kilómetros que llevaba de Guasave a Mochis (hoy la Carretera 300) casi habían desaparecido las carretas y diligencias, y ahora eran los tranvías los que cruzaban por los predios de Saratojoa, Corerepe y Los Mochis. En su lento tránsito de sur a norte, pasaban por poblaciones como: Agua Blanca, Entrada Vieja, La Línea, La Esquina, La Entradita, Corerepe, Bachoco, El Guayacán, de ahí doblaba hacia el este para seguir al norte por el rumbo de la hoy Carretera Internacional México 15, pasando por el rancho Batury, Guayparime y Ejido Las Vacas, para finalmente cruzar el estero por "un puente de madera" que "facilitaba atravesarlo", y enfilarse a Los Mochis.[172] En esos años Corerepe fungía como

Ojo aquí plebes

DILIGENCIAS POR LA 300

Por "el camino real que pasaba por Corerepe, carretas y pisadas de los andantes que surcaban los parajes [integraban] poblaciones a través de sus rutas. Con vegetación de helechos, mezquites, pitayas y una gran variedad de animales de diversas especies, para los cazadores aquellos terrenos eran la tierra prometida porque las liebres se atravesaban a todo momento y los conejos corrían paralelos a ellos. Adentro de monte abundaban los jabalís y venados. A principios de la década de los cuarenta aparecieron por primera vez las tranvías tropicales, que encararon los sacrificios causados por los pésimos caminos, que eran más bien brechas que hasta entonces eran transitadas por diligencias, recuas y uno que otro carro. En periodo de lluvias era imposible transitar por esas veredas y los caseríos, ranchos y pueblos quedaban incomunicados durante la temporada de lluvias. En un charquito se atascaban, les ponían cadenas en las llantas y todo el pasaje tenía que empujarla, en el rancho donde agarrara la lluvia se tenían que quedar". De aquellos "tranvías tropicales" se recuerda La flecha roja de don Arturo Baldenebro, La paloma de don Leónides y El pichón. "Cobraban un peso de Guasave a Mochis, y 25 o 50 centavos de un rancho a otro dependiendo de la distancia". ***Enrique Gil Panduro, El legado de mi pueblo...***

Sugar Companies, S. A. 1900-1940", p. 8.

[172] En 1910 existía un tranvía que cubría la ruta de 58 km de distancia "entre Los Mochis y Guasave por los caminos reales a la salida del canal Ocho, paso de Las Vacas, frente a las vinaterías de Doroteo Armenta en Bachoco, Corerepe, Bacahuira, La Línea, La Entrada, Agua Blanca, hasta su destino: Guasave. Tal era el recorrido por aquellos caminos reales del recordado tranviario Matías Armenta, el *Papa Cebolla*". Ramón Hernández Rubio, *Guasave… Op. cit.*, p. 87; Jesús López Estrada, *Dinámica… Op. cit.*, p. 9.

lugar de posta, y se sabe que:

> El cambio de tiro les facilitaba a los arrieros y viajeros el descanso para recuperar sus energías y las de sus animales; la ocasión era propicia para la tertulia amena y la conversación espontánea. A escasos 300 metros de la hacienda de San Joaquín existían una inmensa presa que retenía las aguas del arroyo Nohobampo, y alrededor de esta existían unos macapules. Corerepe era el sitio neurálgico de la región, punto natural de encuentro para las postas: servicios de albergue, cambio de cabalgadura, proveduría y esparcimiento. Al nacer el municipio de Guasave el 1 de enero de 1917, en su estructura política incluía el rancho Corerepe.[173]

También, en 1925 y más cerca del futuro Zeferino, existió la ruta de tranvía que conectó a Sinaloa de Leyva con Naranjo, Tetameche Viejo y Los Mochis, a cargo del troque Ford modelo 1925 de pedales, apodado como "La Sirena", propiedad de Ángel "el griego" Saquelares Gogu. El griego nació en la población de Fanarión Kardicha de ese país, y se estableció en Mochis a principios de siglo. Su tranvía fue el primero en la ruta: Los Mochis, Tetameche Viejo, Naranjo, Paredón Blanco, Sinaloa y Matapán.

> El costo del pasaje desde Matapán hasta Los Mochis era de 75 centavos. Con el propósito de mejorar el servicio el griego adquirió un Ford modelo 1935, remplazando el anterior. En temporada de lluvias en algunas ocasiones se suspendían las salidas por lo difícil de los caminos porque se formaban grandes lagunas y los crecidos arroyos impedían el paso de los vehículos. Cuando se atascaban los tranvías los pasajeros bajaban a empujarlo, colocar ramas y otras cosas en las llantas para lograr desatascarlo. Por medio de los tranvías se llevaban productos del medio rural que se comercializaban en Los Mochis como: petates, canastas, quesos, huevo de gallina, manteca, chorizo, chilorio, maíz, frijol, etc. También se veían chivos encaramados en el techo. [174]

[173] Lorenzo Q. Terán, *Corerepe. Ejido y agrarismo en Sinaloa*, 2006, pp. 11; *Revista Calle Cero. Información, cultura, deportes, historia*, 2019, pp. 24-26; Enrique Gil Panduro, *El legado de mi pueblo*, 2018, pp. 51.

[174] También "desde 1947 el tranvía "la flecha roja" de Arturo Baldenebro Lara, cubría la ruta La Aceituna-Los Mochis. Otra ruta estaba concesionada a Manuel Soto León, que con un troque marca Chevrolet modelo 1940 bautizado como 'La Reina del Camino', desde 1942 inició en la ruta Matapán-Los Mochis, y en 1961 incorporó una estación de servicio". José Carlos Rodríguez Laura, *El municipio de Sinaloa… Op. cit.*, pp. 225-229.

Después de 35 años este tranvía transportó personas, mercancías, y sirvió de correo para los pueblos de la ruta. En 1963 Ángel Saquelares vendió su tranvía y adquirió un camión Ford modelo 1963, hasta que en 1970 se retiró dejando el negocio del transporte a sus hijos. Algunos habitantes de Zeferino Paredes aún recuerdan cuando madrugaban para ir la llamada Y Griega (ramal de la Calle Cero hacia Tetameche) a tomar el tranvía que venían desde El Naranjo, "unos troques con caja larga y techito, se venían por el ejido Teresita". [175]

Aunque a la llegada de los fundadores de Zeferino Paredes provenientes de la sierra de Durango, Los Mochis aún no era la ciudad moderna que hoy conocemos, a ellos les tocó ver el cambio de una ciudad con casas de cartón, madera y terrado, a una más urbanizada con calles pavimentadas y proliferación de negocios. Ramón Martínez Montaño, conocido como don Ramón o El Gordo (quien inició la ruta de camión Los Mochis-Estación Zeferino Paredes) rememoró que llegó a la ciudad en 1947 de su natal Tecuala, Nayarit, siendo un niño de 5 años. En ese entonces Mochis "era como Cortines, no había calles pavimentadas, todas eran de tierra; había muchas de terrado: de pitaya con lodo; las casas de material eran casonas viejas como las que hoy hay en Mochicahui". La primera calle se pavimentó en 1957, fue la avenida Gabriel Leyva, la segunda fue la avenida Álvaro Obregón, y después de estas "todas las demás".[176]

Mientras tanto la...

ÉPOCA DEL CINE DE ORO MEXICANO

También se filmó en el norte de Sinaloa. En 1959 se grabó la película *Flor de Mayo* dirigida por Roberto Gavaldón y protagonizada por María Félix, Pedro Armendáriz y el estadounidense Jack Palance ganador de un premio Oscar y un Globo de Oro. Las locaciones de grabación fueron en el pueblo costero de Topolobampo. En ese año en Los Mochis, Ramón Martínez tenía un amigo originario de Chihuahua (Agustín) que logró colarse entre los actores hospedados en el hotel Santa Anita de la ciudad, y trabajar con ellos "de chalán", llevándose a Ramón de 11 años de edad para que lo ayudara, por lo que Ramón pudo ver de cerca a todos los actores. La película fue galardonada en el Festival de Berlín del mismo año.

Entrevista Realizada a Ramón Martínez Montaño...

Por su parte, Esther Jaquez que llegó en 1965 a la colonia Estrella en Los Mochis procedente de la sierra, rememora que "se estaban iniciando las colo-

[175] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021.

[176] Entrevista a *Ramón Martínez Montaño* realizada por Abel Astorga Morales en el poblado Concentración 5 de Febrero, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2023

nias esas apenas, había unas cuantas casitas", y las personas de esas zonas de la ciudad aún "acarreaban agua en carretas".[177] Por su parte, Evangelina Robles recuerda que iba desde Cortines a Mochis en 1965, y en "aquel entonces estaba muy pobrecito, no estaba pavimentado, estaba todo baldío también". Mismo recuerdo que tiene Roque López cuando pasó por ahí en los cincuenta: "eran unos lodazales, casas de terrado cercadas con pitaya y enjarradas con lodo, por la Leyva estaba todo lotizado, pero puras casas de tierra y algunas de material".[178] Yoram Shapira afirma que con la bonanza que trajo la presa Miguel Hidalgo, Los Mochis se transformó "pasando de pueblo de 'chinames' a la construcción de ladrillo y otros materiales sólidos, lo que le dio su nueva fisionomía de modernidad, progreso y desarrollo".[179]

No obstante, en el lapso de un par de décadas —gracias a la influencia del ingenio y de la explotación del valle— Los Mochis dio grandes pasos hacia la urbanización: se abrieron nuevas colonias, se pavimentaron la mayor parte de las calles del centro; en la zona del boulevard Rosendo G. Castro y avenida Gabriel Leyva se abrieron los hoteles Montecarlo, Santa Anita, El Nacional, Variedades; en 1932 abrió sus puertas el cinema teatro Royal, la Cruz Roja en 1954, en febrero de 1966 se inauguró el lienzo charro, en 1961 el hospital del Instituto Mexicano del Seguro Social-IMSS (hoy seguro viejo), sumado a más infraestructura vial y de servicios, un estadio de beisbol, jardín botánico, un centro social (salón), estudios fotográficos, mercados, colegios y demás negocios y servicios de la vida urbana moderna. Con todo ello el crecimiento demográfico se aceleró, Los Mochis pasó de apenas 517 habitantes en 1900 a 1188 habitantes en 1910, a 6,649 en 1920, en dos décadas duplicó el número con 12 937 en 1940, y con la construcción de la presa Miguel Hidalgo y la apertura del valle del Fuerte, en 1960 —en pleno apogeo de la cantina Mi Ranchito de Manuel de Jesús Chávez Astorga— Mochis contaba ya con 38 307 habitantes. Ante este desarrollo, el 1 de abril de 1935 la cabecera municipal pasó del pueblo de Ahome a Los Mochis.

En ese Mochis en desarrollo y crecimiento se dio la llegada de diversas personas que posteriormente serían fundadores de Zeferino Paredes. Sobre ello,

---

[177] Entrevista a Esther Jaquez Chaidez realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021

[178] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles Cota* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

[179] Yoram Shapira, "Comisiones de desarrollo regional: la Comisión del Río Fuerte", *Dualismo*, 1973, p. 147; Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, pp. 33-34.

Ramón Martínez recuerda que conoció a Manuel de Jesús Chávez en 1959, y que por esos años la cantina Mi Ranchito era muy concurrida. Ahí en la cantina conoció también a Silvestre, Antonio y José Chávez (hijos de Manuel), así como a Cristiniano "el Güero" Cota. En suma, por todo lo anterior, desde mediados del siglo XX Los Mochis, con su acelerado crecimiento y urbanización, consolidó su lugar como centro urbano neurálgico del norte de Sinaloa, y como "la ciudad" predilecta de la gente de Ejido.

Ejido Ruiz Cortines. El pueblo más grande de la Calle Cero

Como lo especifica el cronista de Ruiz Cortines Enrique Gil Panduro,[180] "el pueblo nació y creció y se desarrolló al calor y fecundidad de sus tierras, cuya fuente de trabajo han sido uno de los factores más importantes de su vida social y económica". Desde su fundación el 6 de febrero de 1956 Cortines se consolidó de manera acelerada gracias a su buena ubicación y acceso nacional e internacional, por ubicarse en el denominado corazón agrícola de México con tierras fértiles y disponibilidad de agua gracias a la presa Miguel Hidalgo. Cortines se fundó por familias que provenían de rancherías inundadas por el vaso de la presa Miguel Hidalgo; durante los cinco años que tardó su construcción llegaron desde: Maquicova, El Mahone, Aguacalientita y Sinaloita en El Fuerte, y de San Francisco, El Siviral y El Sabino del municipio de Choix, y de 12 ejidos más. Los primeros carros con las familias fundadoras llegaron cargados con materiales para la construcción de las viviendas y algunos muebles de sus pueblos, y se situaron donde actualmente se ubica Ruiz Cortines #2. Se había dispuesto que el ejido se conformara inicialmente con tierras del predio Corerepe propiedad de Santiago Wilson, pero este no aceptó la indemnización. Ese mismo día se eligió otro lote de 100 hectáreas entre la Calle Cero y la Calle Cien, propiedad de don Francisco Quintero, con quien tampoco se llegó a ningún acuerdo, pero aún así las familias permanecieron ahí. Al día siguiente las familias empezaron a construir sus casas entre la Carretera Internacional y la Calle Cero donde hasta hoy se ubica Cortines, en terrenos que fueron indemnizados al Dr. Daniel Cárdenas Mora por la Comisión del Río Fuerte. En cuanto al nombre de la nueva población, aunque hubo propuestas como Nuevo Japaraqui, Nahuilla, entre

[180] Mi reconocimiento para Enrique Gil Panduro, cronista de Ruiz Cortines que ha realizado un trabajo monumental documentando la historia de su pueblo. De sus obras retomamos la mayoría de los datos sobre Cortines.

otros, finalmente, tomó el nombre del presidente Adolfo Ruiz Cortines que fue quien impulsó la presa, pero también quien finalmente reubicó e indemnizó a las familias desplazadas. [181]

A 95 kilómetros de este nuevo asentamiento humano quedó la presa y la vida de sus pueblos; tanto los reubicados como decenas de familias de otros sitios de Sinaloa y de diversos estados de la república, empezaron a integrarse en el naciente Cortines. Para 1956 que llegaron las primeras familias, esa zona estaba en su etapa final de desmonte, atrás habían quedado las pitayas, cactus, mezquites y arbustos, y a la vista se presentaba "una invaluable planicie de tierra fértil, virgen, lista para ser venerada y trabajada por manos empeñosas y agradecidas". Por ello los primeros trabajos de la zona para los recién llegados fueron destronconando, construyendo caminos, canales, drenes y compuertas. Mientras tanto donde hoy es el centro de Ruiz Cortines, había veredas que cruzaban los solares baldíos, y en las noches se tendían hileras de catres y tarimas al aire libre o en la enramada, bajo el cielo estrellado de esa zona despoblada.[182]

Antes de llegar a Zeferino Paredes, Evangelina Robles Cota estuvo entre esas familias desplazadas, y rememoró que cuando llegaron desde Sinaloita a establecerse en Cortines "estaba todo cerrado de monte, [y] no había Carretera Internacional". En ese entonces todos los caminos eran de terracería, incluida La Cero abierta en 1952, y como solamente se vinieron ella y su papá, empezaron a limpiar "el pedacito donde iba a poner cuatro horquetas y levantar algo ahí" para pasar la noche. Para ir por comida tenían que moverse hasta la Calle 2 o la Calle 4, "allá había carros que nos daban raite para ir a Mochis". Recuerda que la gente "se venía [de sus pueblos] a cómo podía, porque no todos tenían con qué moverse", y cuando llegaron le dijo a su papá:

> Bueno pues aquí cómo le vamos a hacer ahora, usted y yo nada más y la familia está allá, mi mamá se quedó en el Agua Caliente [El Fuerte], a pues me dijo: "mira, vamos a cercar los cuatro palos, y los vamos a parar a como podamos, y ya mañana vamos a ir allá a donde nos van a medir el terreno". Y si, fuimos otro día, y ya nos dieron el terreno, pusieron unas estacas, y ya dijeron esto va a ser de ustedes, y esto del otro. El señor que estaba ahí al lado, se llamaba Victoriano Valdez, y la esposa Petra Orduño. Hacía dos

[181] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, 2017, pp. 68-69.
[182] *Ibid.*, pp. 75-76.

> días que habían llegado ellos también de Sinaloita, allá ya los conocía. A bueno, pues ya midieron ahí, y otro día muy de mañanita, nos fuimos ahí a ese solar, y ya comenzamos a abrir terreno para entrar a desmontar, yo le ayude a desmontar a mi apá. Para dormir en ese cuartito que hicimos, en el suelo; porque no llevábamos nada, solo la cobija.[183]

Las obras de Enrique Gil consignan que Cortines se fundó con 195 familias desalojadas del vaso de la presa, las de Felipe Álvarez Ramírez, Lorenza Soto, Maximiliano Serrano Cota, Mauricio Gil,[184] así como por la de Rosario López Osuna e Isabel López, y su hija María Evangelina Robles Cota. Vale la pena detenerse en las vicisitudes que vivieron los desplazados por la presa, a raíz de que con el nacimiento de la Comisión del Río Fuerte (el 26 de junio de 1951), los trabajos de construcción del embalse iniciaran el 27 de julio de 1951. Por decreto oficial del 5 de marzo de 1955, se dispuso que las personas de los pueblos vecinos y rancherías afectadas fueran desalojadas y trasladadas a la zona de riego. En noviembre de 1964 se decretó una sobreelevación del vertedor de excedencias para el control de avenidas[185] por lo que, con el aumento de la capacidad de la presa, ninguno de estos pueblos se salvaría de quedar inundado.

Pero no fue sencillo llegar a Cortines, a Juan José Ríos y otros ejidos abiertos con desplazados, ante las dificultades para recibir la indemnización solicitada. El presidente municipal de El Fuerte (1954-1956) Benjamín Ibarra Guerrero, y Nicolás Sánchez Alonzo, empezaron a representar a los desalojados y a coordinar los trabajos de traslado de las familias. Entre 1954 y 1955 se realizó un *Censo de los poblados del vaso de la presa* con intervención de representantes del Departamento Agrario, de la Procuraduría de Asuntos Agrarios, de la Comisión Nacional de Colonización, de la Comisión del Río Fuerte, y de autoridades municipales, ejidales y del Comité de Afectados del vaso de la presa. De este salieron el número de damnificados, la petición de indemnizaciones ejidales, la de indemnizaciones particulares y de indemnizaciones en efectivo y otros contextos.[186] Las peticiones fueron aprobadas por el gobierno federal por decreto presidencial del 5 de marzo de 1955.

---

183 Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles*… *Loc. cit.*

184 *Revista Calle Cero*… *Op. cit.*, p. 10; Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana*… *Op. cit.*, p. 69.

185 *Ibid.*, pp. 27-28.

186 *Ibid.*, pp. 37-40

Finalmente a Cortines llegaron 199 pequeños agricultores afectados, que recibieron una parcela de diez hectáreas, y se les pagó el costo de sus casas, así como a la comunidad se le pagó por el valor de la escuela.[187] Entre 1954 y 1956 el presidente del Comité de Afectados fue el presidente municipal de El Fuerte Benjamín Ibarra Guerrero, quien fue el enlace entre los afectados y el presidente Ruiz Cortines, contribuyendo a que la ubicación para los desplazados fuera la mejor: "en la mejor área del corazón agrícola de México y a la vera de la Carretera Internacional México 15".[188] En esas 100 hectáreas expropiadas del predio Corerepe, Cortines empezó a crecer ordenado por un plano que lo estructuró en 47 manzanas, cada una dividida en solares de 20 por 40 metros cuadrados para cada familia; dos callejones y una franja de 6 manzanas ubicadas en un kilómetro lineal, entre los bulevares Diego Martínez de Urdaide y Francisco Rivera Rojo, donde se construirían las instituciones educativas, de salud, servicio público, plazuela, central camionera y mercado municipal, que es el "boulevard del Seguro" que hoy conocemos.

Para finales de los cincuenta Cortines ya había cambiado, "ya hicieron una pila grande y nos traía agua una pipa desde Mochis, íbamos hasta donde están las escuelas, ahí hicieron la pila, y hasta allá iba yo traer un balde de agua; había veces que hasta 3 veces en el día iba, por ahí entre el monte, como podía". En los cincuenta ya podían tomarse autobuses por la Calle Cien "a salir a Bachoco a la Calle Seis, y de ahí para allá ya había brechas para los camiones", y hacia 1959 ya circulaban por la Carretera Internacional las rutas de transporte público entre Mochis y Guasave con frecuencia de dos camiones al día. En esos años "ya se llenó todo el ejido" y atrás quedaron los primeros años de Cortines como poblado rústico, sin instituciones de salud, educativas, deportivas, en el que para atender un trámite civil, necesidades de salud o compras, tenían que ir hasta Los Mochis principalmente. [189]

La clave para la consolidación de Cortines fueron sus tierras y su producción agrícola. Específicamente, desde los cincuenta hasta los setenta el algo-

[187] *Ibid.*, pp. 41-42.

[188] En esta lucha por las indemnizaciones también se puede destacar los casos de Julián Valdez Grijalva originario de Maquicoba, Jesús María Soto Grijalva de Japaraqui, Macedonio Flores Cota de Nahuía, Rufino Grijalva Álvarez de Sinaloita, Víctor Soto Ramírez de Chinoaqui, entre otros. Viajaban a la Ciudad de México, Culiacán, y mantenían su campamento permanente en El Fuerte. *Ibid.*, pp. 45-47.

[189] *Ibid.*, p. 81.

dón consolidó a Cortines y a otras poblaciones de la región. El historiador Gustavo Aguilar afirma que entre 1948 a 1976 este cultivo registró un auge en su producción en la franja costera de Sinaloa y Sonora. En 1950 los valles de estos dos estados en conjunto aportaban el 11.9 por ciento de la producción nacional del algodón; mientras que para 1960 el porcentaje aumentó al 30.6 por ciento, quedando muy por encima de otras zonas algodoneras como la Laguna (con 15), valle de Mexicali (con 18), o Matamoros (con 18.2).[190] En esas décadas se "blanquearon los campos del corazón agrícola de México [y] manos rudas, ásperas, hábiles y trabajadoras recolectaban la mota blanca del algodón",[191] muchas de las cuales llegaron desde el naciente Ejido Zeferino Paredes, pues el algodón permitía tener trabajo todo el año. La siembra de algodón inició en Ruiz Cortines con el ciclo 1958-1959:

> El inicio del ciclo algodonero iniciaba con la preparación de la tierra y luego la siembra, los tractoristas hacían su agosto; cuando la mata alcanzaba los 10 o 15 centímetros venía el desahije, donde un grupo de personas directamente con sus manos cortaba el exceso de población, hasta dejar unos claros entre mata y mata de 15 centímetros aproximadamente. En esta actividad trabajaban gente del pueblo; ahí pegadito venía la actividad de deshierbe, esta actividad duraba más que el desahije pues eran varias las limpias que se daban; estampas imborrables de

Ojo aquí plebes

EN BUSCA DE SER MUNICIPIO

En 1965 en Ruiz Cortines se integró una comisión de Municipalización, representada por Ángel Orduño presidente, Dr. Jesús Alapizco Jiménez, Secretario y Manuel Camacho tesorero. El movimiento duró escasos dos años. En una nota de la revista *Turismo* que no aparecían nombres, especificaba que "con más de 25 000 habitantes y con más de 50 000 hectáreas de cultivo en plena producción, muy importantes poblados a su alrededor y una magnifica localización y ubicación… los habitantes de Ruiz Cortines… se han dado a la tarea de gestionar que su poblado sea convertido en Municipio Libre, ya que llena los requisitos que establece y exige nuestra constitución política del estado de Sinaloa. Por su parte, la revista TURISMO hace votos porque los grandes y maravillosas anhelos revolucionarios de los progresistas habitantes de la colonia Ruiz Cortines, se vean coronados con el más grande de los éxitos". ***Revista Turismo, 1965...***

[190] Gustavo Aguilar Aguilar, Ana Isabel Grijalva Díaz, "La explotación del algodón en la franja costera del noroeste (1925-1976), en Mario Cerutti, Araceli Almaraz (coordinadores), *Algodón en el norte de México (1920-1970). Impactos regionales de un cultivo estratégico*, pp. 198-199 y 209; Mario Cerutti, "El algodón en el norte de México (1925-1965). De cultivo regional a materia prima estratégica", en Cerutti, Mario; Almaraz, Araceli (coordinadores), *Algodón en el norte de México (1920-1970). Impactos regionales de un cultivo estratégico*, 2013, p. 61.

[191] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, pp. 124-125.

> los campesinos encorvados haciendo uso del azadón para limpiar la maleza, zacate, quelites, verdolagas y cuanta hierva existía. Poco a poco el colorido del paisaje de cultivo iba cambiando de tono, la mata empezaba a papalotear con el tiempo, la inflorecencia, aparición del fruto (bolas), y finalmente las motas que convertían a los cultivos en verdaderos campos de nieve.[192]

Roque López recordó que mientras vivía en Cortines trabajó con Hiram López y su hijo Baltazar López originarios de Mocorito, y que en las tierras donde posteriormente se ubicaría el empaque Santa Anita sembraban 200 hectáreas de algodón, además de trigo y arroz. Durante 10 años en ese empleo, Roque trabajó en tractores, cultivando y sembrando. Mientras que Evangelina Robles rememoró que iba a pizcar algodón con su padre por las tierras "donde es el panteón".[193] Cabe destacar que ante este auge económico Ruiz Cortines incluso buscó ser un municipio independiente, pero dicha iniciativa no prosperó.

En 1970 se sembraron más de 20 000 hectáreas en la región de Ruiz Cortines. De la mano del auge económico, paulatinamente se establecieron diversos comercios y servicios públicos. En 1964 se inauguró el hospital IMSS y el Centro de Seguridad Social para el Bienestar de la Familia (C.S.S.B.F.), el 25 de febrero del mismo año se inauguró el D.I.F. Municipal con la presencia del gobernador Leopoldo Sánchez Celis; y posteriormente Cruz Roja (1964), centro de salud (1968), unidad deportiva con estadios de futbol y uno de beisbol, la preparatoria Ruiz Cortines de la UAS (1977), y el Colegio de Bachilleres del Estado de Sinaloa (COBAES 12) José Santos Partida en 1981. También desde 1959 funcionaba el Club de Leones Internacional, y desde 1972 se instaló una agencia de correos (que ya funcionaba desde 1959 en el supermercado La Casa del Pueblo), y ya existían también telégrafos, centro de automatización de Teléfonos de México, banco Banorte, tres gasolineras, y planteles educativos de los tres niveles: tres escuelas primarias, dos secundarias, dos preparatorias.

Enrique Gil afirma que por la calle del centro, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, hoy aún "se encuentran melancólicamente algunas tiendas pioneras" como La Casa del Pueblo de Miguel Ángel Escoboza Gastélum, Casa Alonso de Ricardo Alonzo (de telas y ropa), Abarrotes El Progreso de Enrique Soto (donde años después se ubicó el Bar La Luna); abarrotes

---

192 *Ibid.*, p. 125.

193 Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles*… Loc. cit.

Cabrera de Indalecio (Hoy Dulcería Brisa); el cine Blanca Estela; el molino de nixtamal de Manuel Vargas y después tortillería; supermercado Inzunsa de don Ramón; abarrotes del Fuerte de Alfonso González; la zapatería de don Ángel Saldaña; la frutería "A los cuatro vientos" de los hermanos Celerino y Andrés Carrasco; Mariscos Mercedes; peluquería "El rizo de oro" de Efrén Orduño; la librería de la maestra Silvia Miranda y el billar de don Aurelio Páez.[194] Además, de los médicos José Inzunsa, Amado Montoya y Jesús Alapizco Jiménez, a los que acudían personas de Cortines, de Zeferino Paredes, y demás poblados de la región.

En la bonanza económica del algodón, a partir de mayo los comerciantes y amas de casa se empezaban a prepar pues se aproximaba la gran venta del algodón. De manera similar a como ocurre el día de hoy, gran número de inmigrantes de diversos estados de la república llegabas a Cortines a la pizca, y atiborraban "las tiendas de abarrotes, calzado, restaurantes, cines, refresquerías, pues con las pizcas había dinero para todos". También llegaban al pueblo y a los campos más grandes cines de los húngaros, circos y "una cantidad exagerada de vendedores ambulantes, a pie, en moto, carreta, carro, vendiendo ropa, tacos, aguas frescas, y qué decir de los merolicos".[195] La época del algodón terminó a principios de los noventa, pero para entonces ya había iniciado la época del tomate y otras hortalizas.

En marzo de 1956 Cortines fue reconocido con la categoría de colonia, en 1961 adquirió el rango político de Sindicatura, y en febrero de 2007 se le otorgó el título de ciudad, en una gestión realizada por el Lic. Fernando Durán Sepúlveda. El primer comisario fue Maximiliano Serrano Cota, después Cruz Córdoba, y posteriormente Adolfo Gámez Peña, persona que de comisario pasó a ser el primero síndico municipal.[196] A esa sindicatura perteneciente al municipio de Guasave pertenecen diversos poblados aledaños como: Ejido Jesús María, Miguel Alemán, El Gallo, Hidalgo, El

[194] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, pp. 77 y 81.

[195] Los trabajadores que llegaban al algodón "se concentraban en los galerones del rastro (1969), en la plazuela, en las banquetas, o vivían en campos algodoneros que proliferaban en el valle (campo Teresita, Torres, De los Robles, por la calle dos y trescientos, campo el Brujo, campo el perro). Pasaban aquí la temporada algodonera, meses de junio, julio y agosto, para después continuar la ruta del algodón al vecino estado de Sonora y culminar en la capital mundial del algodón, el famoso valle de Mexicali". *Ibid.*, pp. 125-126.

[196] *Ibid.*, pp. 71-72.

Campesino, Rancho California, Valle Campestre, Ruiz Cortines #2, Ampliación Ruiz Cortines, el Huitusito y Corerepe.

Hoy Cortines es el pueblo más grande por la Calle Cero, se ubica a la mitad del camino entre Los Mochis y Guasave, y es pueblo de referencia para los habitantes del Ejido Zeferino Paredes.

Ejidos y comunidades de la región

Desde mediados del siglo XX la dinámica agraria, agrícola y productiva del norte de Sinaloa han moldeado la historia de los ejidos y comunidades de la región. Pero tal historia no se entendería sin otro elemento importante: la Carretera Internacional México 15, columna vertebral que la cruza de sur a norte. El proyecto para esta carretera inició desde la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928) cuando se articuló una "política de reconstrucción nacional" que entre sus objetivos incluyó la rehabilitación y construcción de rutas terrestres, para lo cual en 1925 se creó la Comisión Nacional de Caminos a fin de construir los primeros caminos "petrolizados".[197] El lanzamiento oficial del proyecto de la Carretera Internacional del Pacífico se dio en 1937, y desde ese año hasta 1957 estuvo en construcción, hasta que finalmente se completaron los 2 400 kilómetros desde México a Nogales, Sonora, tocando puntos importantes como Toluca, Morelia, Guadalajara, Tepic, Culiacán, Los Mochis, Ciudad Obregón y Hermosillo.[198] Por el norte de Sinaloa y por Ruiz Cortines la carretera quedó concluida desde 1954.

La mayor parte de la "infraestructura caminera" en Sinaloa se construyó entre 1950 y 1968.[199] La carretera internacional México 15 atraviesa la entidad de sur a norte con una longitud de 650 kilómetros, y empezó a articular los grandes distritos agrícolas de riego recién puestos en marcha, y en torno a esta también se construyeron y articularon carreteras esta-

[197] Víctor Manuel Gruel Sándeza, "La inauguración de la Carretera Panamericana. Turismo y estereotipos entre México y Estados Unidos", *Estudios Fronterizos*, 2017, p. 127.
[198] Héctor Mendoza Vargas, "El automóvil y los mapas en la integración del territorio mexicano, 1929-1962", *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, 2015, p. 96. Víctor Manuel Gruel Sándeza, "La inauguración de la Carretera Panamericana. Turismo y estereotipos entre México y Estados Unidos", *Estudios Fronterizos*, 2017, p. 128.
[199] Abraham Heredia Trasviña, *Sinaloa: un estudio monográfico*, 1990, p. 134.

tales, caminos regionales y vecinales. En el norte de Sinaloa la apertura del valle del Fuerte trajo consigo una demarcación de caminos desde los años cincuenta, y tanto la Carretera Internacional como los caminos estatales, facilitaron el desplazamiento en automóvil de miles de viajeros, lo que generó "nuevas experiencias visuales" y la "construcción de una serie de imágenes sobre el territorio nacional" que causaban "una variedad de emociones […] a través del placer de contemplar con la mirada" los ríos, las montañas, los árboles, el mar, los caseríos, los pueblos o las ciudades,[200] y en esta zona en particular, ver como al monte y la flora nativa cedían terreno ante las parcela de agricultura intensiva.

Con la apertura de la presa Miguel Hidalgo se abrieron al cultivo 230 000 hectáreas (en su primera etapa), beneficiando la producción agrícola y trasformando la imagen de la región que pasó de "una planicie de terrenos enmontados, aprovechados en la ganadería", a la de un "fértil valle de irrigación" donde nacieron ejidos, pueblos y ciudades como Juan José Ríos, Ruiz Cortines, Corerepe, Miguel Alemán, Gabriel Leyva Solano, Benito Juárez (Batamote), entre otros, cuyas tierras ejidales empezaron a ser provistas de agua desde el 27 de mayo de 1956 por el Canal Principal del Valle del Fuerte que conocemos como canal alto y/o canalón, que junto a otros secundarios sumaban la cantidad de 2 254 kilómetros de canales de irrigación, 3 483 kilómetros de canales de drenaje, 747 de caminos, y 492 de líneas telefónicas y algunas obras de infraestructura menores,[201] que en unos años permitirían elevar a más de 300 000 las hectáreas de tierra irrigadas.

[200] Héctor Mendoza Vargas, "El automóvil… *Op. cit*., p. 97.
[201] Yoram Shapira, "Comisiones… *Op. cit*., pp. 33-34.

Mapa 10

Ubicación actual de Zeferino Paredes al margen del Valle del Fuerte.



Fuente: elaboración propia. Simbología: (1) Calle Cero, (2) Carretera Internacional México 15, (3) Calle Trescientos, (4) Canal Principal del Valle del Fuerte de la margen izquierda (canalón), (5) Ejido Ruiz Cortines #1, (6) Ejido Ruiz Cortines #3, (7) Arroyo Los Juncos, (8) Arroyo Nohobampo, (9) Cerro de Tetameche, (10) Cerro de Batequis.

Para finales de los sesenta se consideraba ya que Sinaloa contaba con "modernas vías de comunicación" que lo acercaban con los principales centros industriales y comerciales del país, comunicándolo no solo con el interior, sino también con el exterior, mediante vías aéreas, terrestres y marítimas. A esto se sumaban las ya mencionadas grandes obras de irrigación, el desarrollo agrícola, instalaciones de generación de energía eléctrica, líneas de transmisión y redes de distribución, y los caminos vecinales; proyectando la dinámica productiva de la región hacia la agricultura de riego y su mecanización, el empacado de hortalizas, la congelación de productos marinos, el despepite de algodón y la producción de azúcar y arroz.[202] En este contexto, a mediados del siglo XX, a lo largo de la Carretera Internacional y cercana a esta, surgieron diversos ejidos y comunidades con los que el Ejido Zeferino Paredes ha tenido relación a lo largo de su historia.

Primeramente entendamos que muchos de ellos fueron producto de la lucha tenaz por la tierra que emprendieron los campesinos. Los antece-

[202] AMNFM, CEDIF, *Revista Ferrocarril del Pacífico*, Departamento de Relaciones Públicas del Ferrocarril del Pacífico, marzo-abril 1967, Guadalajara, p. 24.

dentes se remontan al porfiriato con las luchas de Gabriel Leyva Solano en apoyo de los indígenas de Ocoroni que lucharon para recuperar sus tierras en manos de José y Lauro Rojo; y a los indígenas de Chicorato (Municipio de Sinaloa) que en 1923 no pudieron tomar posesión de sus tierras "porque cayeron asesinados por el propietario Rudecindo Beltrán". En el periodo 1929-1932, el gobernador de Sinaloa Macario Gaxiola trató de implementar una "política conciliatoria entre los grupos de poder y los campesinos", y se inició un programa de dotación a fin de pacificar a los campesinos movilizados "susceptibles de sumarse a cualquier insurrección armada". De 1929 a 1930 se dotó y restituyó provisionalmente a los campesinos con 1 404 hectáreas, entregando en posesión definitiva 26 377 hectáreas 30 áreas y 42 centiáreas. Entre 1931 y 1932, se repartieron 28 065 hectáreas en el estado, y se abrieron 41 expedientes de solicitud de tierras y aguas. También en este periodo se organizaron a través de la Liga de Comunidades Agrarias "Gabriel Leyva y Emiliano Zapata", y se buscó mejorar los caminos, resolver los problemas agrícolas y "unificar criterios para el mejoramiento campesino". [203]

En el valle del Fuerte, durante el cardenismo (1934-1940) la propiedad de la tierra aún estaba dominada por miembros del sector privado, y eran pocos los del sector social que seguían disputando las "tierras de buena calidad". En 1937 se autorizó la dotación a varios ejidos de la zona de Los Mochis, con un total de 83 442 hectáreas para 4 663 ejidatarios de los ejidos Jiquilpan, Mochis, Morelos, 20 de Noviembre, Águila Azteca y Primero de Mayo, algunos de los cuales en décadas recientes se han convertido en parte de la mancha urbana de la ciudad.[204] Durante el cardenismo también fue dotado el Ejido Las Vacas (Guasave) en los terrenos que años más tarde se conformaría Juan José Ríos. Desde julio de 1937 un grupo de campesinos solicitó a la Comisión Agraria Mixta la dotación, misma que se hizo efectiva hasta la Resolución Presidencial del 21 de septiembre de 1938 con la dotación de 16 420 hectáreas, dotando a 64 "individuos capacitados" originarios del norte de Sinaloa (en Las Vacas vivían 179 habitantes, con 45 jefes de familia) que ganaron el conflicto legal a la empresa estadounidense

[203] Citado por Rafael Santos Cenobio, "Alianzas, negociación y luchas agrarias en Sinaloa, México 1915-1930", *Journal of the Academy*, 2021, pp. 196-199.
[204] Jesús López Estrada, "Apropiación… *Op. cit.*, 2019, p. 90.

Johnson y compañía y a Manuel Alcalde y familia que fueron afectados respectivamente con 7 402 hectáreas (de la finca San Pedro de los Batequis), y con 9 018 hectáreas del predio de Corerepe de los hermanos Alcalde. [205]

Entre los ejidos de la región que mayormente ejemplifican la lucha agraria está el caso de Corerepe donde el proyecto ejidal encontró una férrea oposición de los terratenientes de la región. Esos terrenos pertenecían a la compañía La Ceituna ubicada en el predio de San Joaquín de Corerepe, de la familia Robinsón Bours y otros. En 1939 los habitantes del rancho Corerepe solicitaron ante el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización la creación de un ejido ganadero ya que esta era la actividad que más se practicaba hasta entonces. Después de 10 años de lucha, no se logró la resolución presidencial, y para 1949 cuando ya se escuchaban rumores sobre la construcción de la presa y de que esta irrigaría esa zona, los interesados de Corerepe cambiaron su solicitud a ejido agrícola, y buscaron al experimentado líder Margarito Quiñones Escamilla para que encabezara al grupo. Margarito era un conocido líder sindical de la sección 12 del Sindicato Nacional de Trabajadores Azucareros, que desde ahora inició sus largas gestiones ante el Departamento de Asuntos Agrarios y de Colonización en la Ciudad de México, pues Alfonso Robinsón Bours y sus testaferros dieron una ardua batalla legal, e incluso intentaron sobornar a Margarito, y lo amenazaron de muerte. Finalmente, el 6 de agosto de 1956 se creó por resolución presidencial el Ejido Corerepe con 4 400 hectáreas para 231 ejidatarios, de las cuales 2 310 hectáreas eran de riego, y con las cuales se formarían 231 unidades individuales de dotación de 10 hectáreas para 230 capacitados y la parcela escolar; quedando 2 020 hectáreas de agostadero y monte bajo para usos colectivos de los miembros del ejido, y 70 hectáreas para la zona urbana del nuevo centro de población.[206]

En el Ejido Las Vacas dotado hace más de una década antes que Corerepe, antes de la presa se carecía de condiciones mínimas: en sus tierras

[205] Jesús López Estrada, "Del Mahone a la Batequis, de la sierra al valle. La apropiación del territorio por campesinos desplazados", en León Enrique Ávila Romero, Giovanni Pardini (coordinadores), *Patrimonio natural y territorio*, 2010, p. 236; Teodoso Navidad Salazar, *Compendio toponímico… Op. cit.*, pp. 108, 234; Esteban Leovigildo Espinoza López, *De la lucha por la tierra a la venta de la tierra. El caso del Ejido Adolfo Ruiz Cortines Núm. 3, Sinaloa, Sinaloa*, 2002, p. 25.

[206] Lorenzo Q. Terán, Corerepe… *Op. cit.*, p. 15; *Revista Calle Cero… Op. cit.*, pp. 26-28.

de agostadero abundaba el monte y no había acceso a agua, como vías de comunicación solo existían brechas que en épocas de lluvias desaparecían, prácticamente solamente se podía practicar el pastoreo de vacas y, como pasó en Zeferino, los nuevos ejidatarios "no dejaron ni sus empleos ni sus casas en Los Mochis". Todo cambió con la construcción y apertura de la presa. Al llegar el agua a esa planicie el 80 por ciento de las 16 420 hectáreas del ejido quedaran bajo riego, y con ello inició un nuevo proceso de reacomodo de solicitantes de Los Mochis, de "La Louisiana" (Municipio de El Fuerte), de San Miguel Zapotitlán (180 capacitados), del Poblado 18 de marzo (Municipio de Ahome), que fueron incorporados en mayo de 1950 (78 ejidatarios más). En los siguientes años y al igual que como sucedió en Ruiz Cortines, arribaron a esa zona desplazados de la presa conformando un grupo de 1 375 ejidatarios con sus familias, a los que se les dotó de 31 639 hectáreas. A esta nueva zona urbana se le denominó "General Juan José Ríos" en honor al político militar mexicano de la época de la Revolución, fundado oficialmente el 21 de febrero de 1955. Se le dotó:

> A personas provenientes de los ejidos de la presa: El Mahone, San Felipe, Gipago y Peñasco, Rincón de Sinaloita, Los Mezcales, El Pajarito, Baca, Caballihuasa, Toro, Pichachos, El Sauz. Requirió de otra Resolución Presidencial, para en 500 has, adjudicar a cada ejidatario un solar de 1600 metros cuadrados; incluyendo en esa superficie las calles, los servicios públicos como escuelas primarias, secundaria, mercados, campos deportivos, jardines, servicios médicos, hospital, panteón, auditorios, almacenes, oficinas federales, estatales y municipales y del comisariado ejidal.[207]

Tomando en cuenta sus 16 420 hectáreas de riego, Juan José Ríos es el ejido agrícola más grande de México por extensión de sus tierras, y fue elevado al rango de ciudad el 13 de julio de 1989. Che Ríos —como coloquialmente es conocido— así como otros ejidos de la zona, se sumaron al Distrito de Riego 075 del Río Fuerte, y crecieron al ritmo que crecía su agricultura. En los años cincuenta destacaba el cultivo de algodón. Comunidades como Cortines, Corerepe, Leyva, Batamote, Che Ríos, entre otros ejidos chicos, desde junio empezaban a poblarse por piscadores que venían de va-

[207] Jesús López Estrada, "Del Mahone a la Batequis… Op. cit., pp. 236-239, 246; Citado por Jesús López Estrada, *Reconformación de élites y demandas ciudadanas por nuevos municipios en Sinaloa. Los procesos de Juan José Ríos y Eldorado en la construcción del desarrollo regional*, 2012, p. 79.

rios estados de la república como Guanajuato, Oaxaca, Chiapas, entre otros, originándose un incremento demográfico, comercial y financiero. Muchas de estas familias que inicialmente emigraban por temporadas, empezaron a quedarse a vivir en diversos ejidos de la zona, con el fin de seguir laborando y de conseguir tierras.[208] En este contexto se se inserta la historia de la familia Rodríguez Valencia que terminaría viviendo en Zeferino; ellos arribaron a Bachoco en 1966, con Basilio y su hija Guillermina Rodríguez que llegaron desde Guanajuato. Cuando llegaron a Bachoco el ejido ya tenía 26 años de dotado (resolución presidencial del 19 de agosto de 1942) y vivía su apogeo agrícola. Las 4690 hectáreas para 31 campesinos que en principio fueron de agostadero, quedaron bajo el riego con la apertura de la presa, y se incrementaron en número con la llegada de más campesinos. En Bachoco los ejidatarios se agruparon en cuatro grupos: grupo "Bachoco" de vecinos del poblado, grupo "Guasave" de personas de esas ciudad, grupo "La Presa" de reubicados de la presa, y grupo "Guanajuato" de 97 campesinos que provenían de los municipios de Acámbaro y Salvatierra, Guanajuato; y de Queréndaro e Indaparapeo, Michoacán.[209]

Basilio Rodríguez Acevedo era originario de Acámbaro, Guanajuato, y aunque no estuvo entre los campesinos fundadores de Bachoco, llegó en 1966 "tras de la ilusión de la tierra" luego de que un amigo suyo de Acámbaro que ya había estado trabajando en Bachoco le dijo: "Basilio, ¿tú quieres tierras?; 'sí le dijo'; pues vámonos a Sinaloa, allá hay". Pero conseguir tierra no era sencillo. Basilio trabajó ahí durante un año, regresó a Acámbaro y se llevó a Sinaloa a sus hijos varones Baldomero (de 23 años) y Jorge (que tenía 17), mientras su esposa Carmen Valencia Serafín y sus hijas María del Pilar y Guillermina se quedaron en Guanajuato. Guillermina, nacida el 7 de febre-

[208] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, pp. 125-126.

[209] "Hasta antes de haber recibido la dotación de tierras en 1942, las principales actividades económicas en la comunidad de Bachoco eran la ganadería extensiva, algunos campesinos se dedicaban a cortar leña que vendían directamente en Los Mochis llevándola en sus carretas, o bien la vendían en la comunidad a intermediarios; quienes tenían ganado, en época de lluvias ordeñaban sus vacas y elaboraban panelas que vendían en Los Mochis y Guasave. También extraían sal de los esteros Bacajuzali y Once Ríos para su consumo y venta; el agua dulce que bebían y daban a sus animales estaba disponible todo el año en el arroyo Los Juncos, ubicado entre los ríos Sinaloa y Fuerte, en el norte de Sinaloa". Jesús López Estrada, "Apropiación… *Op. cit.*, pp. 92-93; Citado por Jesús López Estrada, *Reconformación… Op. cit.*, p. 77.

ro de 1948 en México D.F. pero criada en Acámbaro, llegó con 20 años de edad a Bachoco en 1968, un año después que sus hermanos. Recuerda que en esos años era "un poblado grande, tenía tiendas, cine, iglesia, escuela", aunque solamente vivió un año ahí.[210] En Bachoco primeramente se sembró arroz, después llegó el boom del algodón, y después el de hortalizas como tomate y sandía. Basilio y sus hijos trabajaron en el tomate, aunque también por esos años el pueblo formaba parte de un "corredor migratorio nacional de trabajadores agrícolas que viene de La Laguna, Culiacán, por lo pueblos del norte de Sinaloa, de ahí van a Sonora, y finalmente llegan a Baja California"; muchos de estos trabajadores se asentaron en Bachoco por esos años del algodón, y con los años eventualmente se unieron a los grupos solicitantes de tierras en las ampliaciones del ejido.[211]

Además de las pizcas de algodón y el comercio en torno a él, la región también se vio beneficiada por el trabajo en las empresas despepitadoras de algodón, a donde llegaban los carros trailers y batangas cargadas de "oro blanco" apisonado, con tope de hasta dos metros por encima de las redilas. Hacia 1960 Sinaloa contaba con 15 plantas despepitadoras, y en tres años el número aumentó a 25, lo que colocó al estado en el tercer lugar a nivel nacional, después de Sonora y la Comarca Lagunera. En Sinaloa la mayoría de las despepitadoras estaban en Guasave, Ahome y El Fuerte, y en particular en la región de entre ríos entre Guasave y Los Mochis unida por la Carretera Internacional, entre las que destacaban en esta región estaban: Bórquez, Hoemberg, Rambar, Benito Juárez, Volkart, Corerepe, y en especial Anderson Clayton, la despepitadora de mayor presencia con cinco establecimientos. En los ochenta el algodón fue a la baja, y en los noventa debido al "dumping algodonero", plagas, el monocultivo, la baja en los precios del mercado y la comercialización de otras fibras sintéticas, terminó el cultivo del algodón en la región.[212]

Del negocio del algodón y las despepitadoras también floreció Benito Juárez localmente conocido como El Batamote, fundado aledaño a las tie-

[210] Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

[211] Jesús López Estrada, *Dinámica… Op. cit.*, pp. 2-3; Jesús López Estrada, "Apropiación… *Op. cit.*, p. 97; Teresa Rojas Rangel, "La crisis del sector rural y el coste migratorio en México", *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 2009, p. 65.

[212] Gustavo Aguilar Aguilar, *La economía del algodón en Sinaloa: 1925-1976*, 2018, p. 106-108; Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, pp. 126-129.

Ojo aquí plebes

♪ ESTABAN LOS TOMATITOS MUY CONTENTITOS ♪

En 1933 se fundó cerca de los Mochis Productos del Fuerte. Nace como "Empacadora y Conservas de Los Mochis" para fabricar puré y jugo de tomate. En 1945 se traslada la empresa a la exhacienda La Corona a fin de incrementar su capacidad e instalaciones. Hasta el día de hoy la Corona constituye la Planta de operaciones más antigua de la empresa. En 1963 esa planta es adquirida por la empresa Heinz Alimentos, que la moderniza y consolidan una extensa línea de productos como: chiles, chícharos, granos de elote, ensaladas de legumbres, puré de tomate y salsa catsup. En 1973 la planta es adquirida por Nacional Financiera (NAFINSA) y un grupo de agricultores de la región. En 1981 se construye una nueva Planta de producción en la zona industrial Santa Rosa, cerca de Los Mochis, y en 1982 nace Productos Industrializados Del Fuerte. En 1986 empresarios de la región compran la empresa y la denominan Alimentos Del Fuerte, y al asociarse con Corinter en 1993, finalmente, nace CORFUERTE. También desde 1991 entre Batamote y Guasave se encuentra la segunda planta más grande de La Costeña en México, con 16 hectáreas y 30 000 m^2 de bodegas. ***Facebook de Haydee Verduzco Proyección Sinaloa...***

rras del Batamote Viejo (Batamote: "rama verde" en cahíta). El nuevo centro de población empezó a poblarse desde 1961, pero fue reconocido formalmente el 14 de agosto de 1965. Además de la despepitadoras, desde 1974 se instaló la Agrícola Sacramento con cientos de hectáreas con hortalizas y un empaque en el pueblo en el cual trabajaron durante años decenas de personas de Zeferino Paredes. También en esa zona, a un costado de Batamote y de la Carretera Internacional, en 1960 se fundó Gabriel Leyva Solano a consecuencia de la construcción de canales de riego por parte de la compañía Larrea, iniciándose un poblamiento —como sucedió en los demás ejidos— mediante un proceso de inmigración de trabajadores de Sinaloa y otros estados que establecieron un campamento al lado de la carretera, para desde ahí moverse a las obras de canalización de la empresa. Cuando la compañía se movió de esa zona para continuar los trabajos, muchas familias decidieron permanecer ahí y así se fundó el nuevo centro de población. [213] Años después se fundarían la Ampliación de Leyva y el ejido El Tajito.

La población de Leyva y las zonas aledañas también fueron importantes en los sesenta y setenta, pues las tierras pertenecientes a los predios de Saratajoa, Guayparime, Corerepe, Santa Rosa y Tetameche, fueron epicentro de las luchas campesinas por la tierra en el norte de Sinaloa en esos años, entre las que

[213] Erika Montoya Zavala, *Exportando trabajo. Importando progreso. Migración a Estados Unidos y remesas en Gabriel Leyva Solano*, 2004, pp. 141-142.

destacaron las del líder de El Tajito Marcelo Loya Ornelas,[214] a quien también está dedicado este libro. Precisamente en los sesenta, Roque López que llegaría como ejidatario a Zeferino, antes estuvo "tratando de agarrar parcela" con distintos grupos: con quienes impulsaban Teresita y con Cortines #2 donde "el presidente del grupo de nosotros se vendió, y se peló pal Carrizo" pues "había mucha corrupción para hacer los ejidos". También intentó con Baltazar López cuando "formaron el Cortines #1", rememorando que cuando los interesados en las tierras se asentaban en ellas, las autoridades "les cadenearon las casas, les cadenearon todo" y les tumbaban sus campamentos.[215] En el año de 1976 se hablaba de que en esa zona existían 48 000 hectáreas susceptibles de reparto, por lo que un grupo de campesinos tomó terrenos pertenecientes a los predios de Santa Rosa en Ahome, Tetameche (Sinaloa-Guasave), Corerepe y Saratojoa en Guasave, permaneciendo en los predios hasta 1982 cuando gobernaba Antonio Toledo Corro (1981-1986), pese a su promovida Ley "Quinta Esquerra" que penalizaba fuertemente las invasiones. [216]

Las luchas campesinas de la región estuvieron caracterizadas por la invasión de predios agrícolas en las que el grupo solicitante de tierras presionaba a las autoridades agrarias buscando una resolución favorable a sus demandas, pero al no ser atendidos se trasladaban a los predios solicitados y ahí se asentaban, construían casas de lámina de cartón negro e instalaban una bandera nacional "como símbolo de mexicanidad y protección contra el

Ojo aquí plebes

INVASIÓN DE PREDIOS

Durante el régimen de los gobernadores Gabriel Leyva Velázquez (1957-1962) y Leopoldo Sánchez Celis (1963-1968) "en esta región fueron afectados la mayoría de los latifundios en beneficio de miles de campesinos que demandaban tierra, además de que en este mismo valle se escenificaron la mayoría de las invasiones de tierras y la represión por parte del Estado, aún durante el régimen de gobernador Alfredo Valdez Montoya (1969-1974) considerado guardián de los intereses latifundistas y regando con sangre campesina el campo sinaloense. Esta práctica campesina de 'invasiones' y la represión del Estado continuó sucediendo en el siguiente gobierno de Alfonso Genaro Calderón Velarde (1975-1980) y fue bajo esta presión que se llevaría a cabo un último gran reparto de tierras en la zona".

Esteban Leovigildo Espinoza López, De la lucha por la tierra a la venta de la tierra…

[214] Véase Soto Carballo, Paulina Araceli, *Movimientos campesinos por la tierra en el norte de Sinaloa 1968-1976 (estudio de caso Ejido Campo El Tajito)*, 2011, 202 pp.

[215] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles… Op. cit.*

[216] Heriberto Meza Campusano, Víctor Manuel Parra Pérez, *Fragmentos de la monografía agraria de Sinaloa*, 2002, p. 116.

desalojo y la violencia del ejército". Por su parte, el ejército y las policías municipal y judicial del estado constantemente los desalojaban por la fuerza, aunque en ocasiones los solicitantes obtenían el éxito. Esto sucedió en Bachoco, El Tajito y otros ejidos de la zona.[217] Una de las luchas más conocidas son las de Marcelo Loya Ornelas, líder agrario de El Tajito, que junto a su grupo practicó la invasión de predios, defendiendo su derecho legalmente ante los amparos y demandas que interponían los latifundistas, y luchando contra la policía y el ejército que intentaba expulsarlos del predio tomado. Marcelo Loya fue asesinado en enero de 1973, desatando con ello revueltas de campesinos armados con machetes y apoyados por estudiantes universitarios, fugas de cárceles como en Angostura, y el surgimiento de brigadas de autodefensa campesina para hacerle frente a la policía.

Memorias familiares
VIDA DE PESCADOR

Juan Ruiz dirigió dos veces la cooperativa pesquera de El Huitussi. Para doña Chuy "él dirigía el campo; era como un comisariado ejidal: conseguía todos los equipos para los pescadores, él venía a la pesquera de Topolobampo, porque entonces la pesquera estaba ahí, y ahí conseguía todo". Es decir, "ellos trabajaban para una compañía pesquera más grande", y él fue el encargado de facilitar esa relación laboral durante más de dos años. Con la productividad de la Pesquera Topolobampo que empleaba a cientos de pescadores del norte de Sinaloa, en 1941 se abrió la empacadora de camarón que décadas después llegó a ser la más grande del mundo, y exportaba camarón a Estados Unidos. Doña Chuy recuerda que mientras Juan no era dirigente "era pescador normal, él tenía su equipo para pescar". Los hijos mayores de los Ruiz Leyva —Juan, Samuel y Antonio— siguieron el oficio de su padre, y en el caso de Samuel lo práctico durante décadas en el campo pesquero El Coloradito. ***Entrevista a Jesús Esther Leyva Avilés...***

De esta región, pero específicamente del campo pesquero El Huitussi (a 23 kilómetros de Batamote) llegó a Zeferino Paredes la familia Ruiz Leyva. Jesús Esther Leyva Avilés nació el 29 de octubre de 1941 en Las Cañadas, Guasave, y Juan Ruiz Urías era originario de La Rondana, Choix. En los años sesenta, Juan aprendió el oficio de pescador, en el campo pesquero el Carricito y en El Huitussi. Durante ese tiempo también fue mayordomo en unas tierras de cultivo propiedad de Blas Burboa (esposo de Aida Esther Valdez Flores "doña Coto" que llegaría a La Guamuchilera) ya que se conocían desde que vivían en la sierra de Yecorato (Choix). Esos terrenos de riego estaban ubicados al lado de Las Glorias, "para El Carricito", y sembraban "varas de escoba, y la cortan para hacer escobas". Jesús Esther Leyva vivía en el rancho de Las Cañadas con su tía Felicitas Leyva con quien trabaja-

[217] Jesús López Estrada, "Apropiación… *Op. cit.*, p. 98.

ba su papá sembrando maíz y frijol, quien también obtuvo tierras gracias a su hermana.[218] Jesús conoció a Juan 1960 ya que sus hermanos también eran pescadores en El Huitussi a donde este último había llegado a trabajar, y cuando se casaron en 1961, Juan Ruiz ya era quien dirigía el campo pesquero. Hacia 1973, ante la posibilidad de conseguir una tierra Juan Ruiz empezó a visitar Zeferino Paredes para informarse, hasta que en 1974 se establecieron ahí de manera definitiva.

Así, como puede advertirse en el siguiente cuadro, para mediados de los sesenta la región de la Carretera Internacional ya había tomado la forma con la que la conocemos actualmente: la mayoría de los ejidos habían sido fundados y algunos alcanzaron la bonanza económica del algodón y más tarde del tomate y demás hortalizas.

Cuadro 1
Datos sobre ejidos y comunidades de la región.

Nombre	Municipio	Año de fundación	MSNM	Habitantes actuales (año 2024)
Gral. Juan José Ríos	Guasave/Ahome	1955	13	27 938
Adolfo Ruiz Cortines	Guasave	1956	20	13 000
Adolfo Ruiz Cortines #1	Sinaloa	1964	25	577
Adolfo Ruiz Cortines #2	Guasave	1963	20	2000
Adolfo Ruiz Cortines #3	Sinaloa	1964	20	2380
Francisco J. Mújica	Sinaloa	1976	25	355
Valle Campestre	Guasave	1965	20	1370
Rancho California	Guasave	1976	20	--
Corerepe	Guasave	1956	10	3690
Alfonso G. Calderón	Sinaloa	1968	47	2650
Santa Teresita	Sinaloa	1968	30	584

[218] Su tía Felicitas Leyva "esa si tenía dinero". Era menor que su papá, "y ahí en Las Cañadas le empezó a ayudar. Porque ella fue esposa de un gringo que llegó ahí a Las Cañadas, e hizo muchos terrenos ese gringo. Mi papá la cuidó cuando se enviudó ella, el gringo murió y él se quedó cuidándola, él gringo se llamaba Enrique Gerardus. Entonces las tierras le quedaron a mi tía. Tenían sembrado, tenían mucho ganado, tenían abastos, mataban animales, eran tierras de riego. Entrevista a *Jesús Esther Leyva Avilés* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

Nombre	Municipio	Año de fundación	MSNM	Habitantes actuales (año 2024)
Mezquite Alto	Sinaloa	1981	45	2530
Estación Naranjo	Sinaloa	1907	54	6310
Miguel Alemán Valdés	Guasave	1964	10	721
Benito Juárez (Batamote)	Guasave	1965	21	22 000
Gral. Gabriel Leyva Solano	Guasave	1960	20	29 985
Bachoco	Guasave	1942	11	3230
Gayparime	Guasave	Siglo XIX	13	101
Campesino	Guasave	1976	19	839
Figueroa	Guasave	1976	22	882
Jesús María	Guasave	1964	6	198
Huitussito	Guasave	1976	20	920
Cerro Cabezón	Guasave	1960	7	2889
El Huitussi	Guasave	1964	7	2290
El Coloradito	Guasave	--	5	307

Fuente: elaboración propia con base en fuentes secundarias. *MSNM: Metros sobre el nivel del mar.

Finalmente, en la misma zona vale la pena destacar el caso del Ejido Ruiz Cortines #3 pues sus tierras ejidales también fueron tomadas del predio Tetameche y en parte de propiedades de Joaquín A. Cassasús como en Zeferino, y porque de esa población es Ludivina Castro, la maestra de primaria a la que más se le recuerda en el Ejido. Ruiz Cortines, así como Cortines #1, #2, y #3, además del Ejido El Campesino, Figueroa, Corerepe y otros, se ubican en la zona de confluencia de los tres predios agrícolas más ricos del norte de Sinaloa: Tetameche, Corerepe y Santa Rosa, que junto a las tierras aledañas irrigadas por el Canal Principal del Valle del Fuerte de la margen izquierda, constituyen el llamado Corazón Agrícola de México. Siendo así, el área en la que se ubican los Cortines en el entronque entre la Calle Cero y la Carretera Internacional, puede ser considerada como el centro geográfico de ese corazón agrícola. Esa zona fue asiento de latifundistas ligados al comercio exterior que después del periodo cardenista y

gracias al surgimiento de valle del Fuerte, lideraron el proceso agroindustrial y acapararon las mejores tierras, "ya sea a nombre propio o a nombre de sus familiares" o por medio de prestanombres.[219] Prueba de ellos son los apellidos de los propietarios de terrenos en esos predios: Bours, Willes, Cassasús, Verdegue, Tarriba, Peñuñuri, Marcor, Griffith, Sagarena, Robinson Bours, y desde luego muchos con apellidos latinos.

Cortines #3 fue fundado en 1964 con personas provenientes del recién fundado Juan José Ríos, de Chametla (El Rosario), Guasave, Tetameche, El Guayabo (Ahome), entre otros lugares. Desde esta última población de Ahome llegaron al #3 Manuel Castro Ibarra (nacido el 2 de julio de 1925) y Ramona Corrales Valencia, padres de Ludivina Castro Corrales, también nacida en El Guayabo el 31 de mayo de 1953.[220] Arribaron al #3 en 1970 y Manuel Castro pudo recibir una parcela de 10 hectáreas que ya eran de riego gracias a las aguas del canalón. Ludivina tenía 18 años al llegar, con ella también arribaron sus 11 hermanos: Joel, Belén, Manuel, Mercedes, Elvia, César, Marina, Roberto, Hugo, Brenda e Isela. En esos días la población era pequeña y "poco a poco se fue transformando; todavía había casas al lado del canalón pero poco a poco" se alejaron de este y se ubicaron prácticamente a la mitad entre la Carretera Internacional y el canalón. En los sesenta y setenta esa zona vivió el auge del algodón, y pocos años después la del tomate. También Ludivina recuerda que se sembraba flor de cempasúchil: "bien bonito el campo se veía con las flores"; y fue precisamente mientras trabajaba de pagadora en los campos de flor de Ascensión 'Chon' López —un terrateniente originario de Los Mochis—, cuando llegó un familiar suyo y le preguntó "¿no quieres trabajar de maestra?", y a raíz de eso tuvo la oportunidad de obtener una plaza municipal de profesora. [221]

---

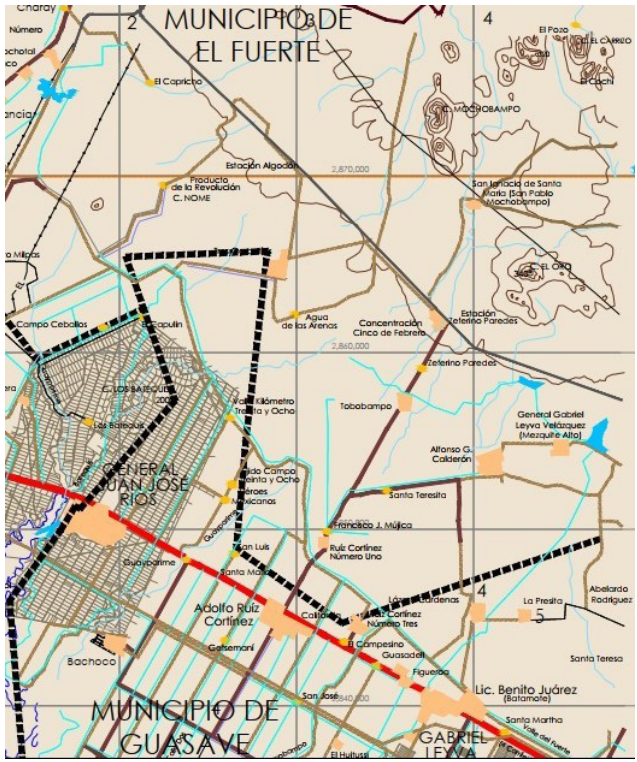
[219] Esteban Leovigildo Espinoza López, *De la lucha por la tierra… Op. cit.*, pp. 20-21.

[220] Para conocer la historia del "grupo Guayabo" que arribo a Cortines #3 y de don Manuel Castro Ibarra véase Esteban Leovigildo Espinoza López, *De la lucha por la tierra… Op. cit.*, pp. 20-21.

[221] Entrevista a *Ludivina Castro Corrales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Ruiz Cortines #3, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2022

Mapa 11

Arroyos, canales y comunidades de la región.



Fuente: fragmento del mapa de Diagnostico de desarrollo urbano del Poblado Las Lajitas, Ayuntamiento de Ahome, 2012.

En definitiva, la región de la Carretera Internacional tomó forma gracias a las luchas campesinas, a la expropiación de latifundios privados, a la apertura del Valle del Fuerte, a la infraestructura de caminos y canales, a la fundación de esta decena de ejidos, y a las labores agrícolas en las tierras de riego de esta zona altamente productiva. Para 1970 el valle del Fuerte era el valle con mayor superficie bajo riego a nivel nacional con 230 000 hectáreas (produciendo caña de azúcar, algodón y hortalizas), seguido por el valle del Yaqui con cerca de 230 000.[222] De este modo, la Calle Cero, el

[222] Mario Cerutti, "Trigo y revolución verde en el noroeste de México (1930-1970)", Mundo Agrario, 2019, p. 4; Filiberto Leandro Quintero, Historia integral de la región del río Fuerte, 2007, p. 92.

punto desde el que se extiende el valle, figuró con importancia en toda la zona agrícola y en el norte de Sinaloa. En suma, tener en cuenta aspectos generales de todos estas poblaciones es importante pues, desde Zeferino Paredes a estos ejidos se acude a la escuela, a abastecerse de comida, ropa y enseres domésticos; también en esa zona se han situado los campos agrícolas a los que se acude a trabajar en el campo, así como diversos empaque entre los que destacan el Santa Anita y San Javier (Ruiz Cortines) y el Sacramento (Batamote); también a esa zona los ganaderos acuden por pacas y pastura para el ganado, y los agricultores por insumos agrícolas; y finalmente contra esos ejidos se compite en beisbol y futbol. En definitiva, la historia de Zeferino Paredes no podría entenderse sin los ejidos aledaños a la Carretera Internacional que se encuentran entre Los Mochis y Guasave.

La microrregión de la Calle Cero

El surgimiento de la microrregión más inmediata a Zeferino Paredes integrada por los ejidos San Rafael, Guamuchilera, Tobobampo, Francisco Villa, Ejido Morelos y Concentración 5 de Febrero, estuvo íntimamente ligada a la apertura de la Calle Cero y con ello a las facilidades para la comunicación en el trayecto de 19 kilómetros entre la Carretera Internacional y la Estación Zeferino Paredes (véase Mapa 12).[223] La Calle Cero (carretera estatal 204) se empezó a trazar en 1952 al tiempo que se daba la construcción de la presa Miguel Hidalgo. Al mismo tiempo que el embalse, se inició el diseño y construcción de la red de canales, drenes y caminos que configurarían al naciente valle del Fuerte, estableciendo el punto de partida, llamado punto cero. Hasta ese entonces esas planicies de la llanura costera del norte de Sinaloa se habían mantenido casi inexplotadas; los trabajadores que llegaron a la zona lo hicieron abriendo brechas entre el monte con sus machetes, para que más tarde entrara la maquinaria. También en 1954 inició la construcción del Canal Principal del valle del Fuerte de la margen izquierda, que cruza de manera perpendicular La Cero e irriga todo el valle (coloquialmente conocido como Canal Alto o Canalón), corriendo el agua por este y por los canales laterales desde 1956. Ese mismo año, a 4 kilómetros al sur del canalón por La Cero se fundó Ruiz

[223] En su libro de 1990, Abraham Heredia Trasviña ubica a la carretera estatal *Carretera Internacional-Ceferino Paredes* de 19 kilómetros, entre los principales caminos pavimentados de la entidad. Abraham Heredia Trasviña, *Sinaloa: un estudio monográfico*, 1990, p. 134.

Cortines, y hasta 1961 a 1.5 kilómetros hacia el norte del Canalón se fundó Ruiz Cortines #1. Esto significa que desde ese año y hasta 1966 que se estableció el Ejido Zeferino Paredes, desde la Carretera Internacional hasta la vía férrea únicamente saltaban a la vista el Canalón, el #1, Rancho el Coyote, y la Estación Zeferino Paredes abierta en 1960. En 1964 La Cero fue empedrada en forma muy angosta hasta el Ejido Cortines #1. Posteriormente en 1971, desde el Canal Alto hacia el este con rumbo al mar, se revistió con graba, y fue hasta 1976 que esa zona de la Cero tuvo asfalto.[224] El pavimento de La Cero llegó hasta Zeferino Paredes hasta 1979.

Mapa 12

Mapa actual de Zeferino Paredes y la microrregión.



Fuente: elaboración propia. Simbología: (1) Rancho El Coyote, (2) Ejido Ruiz Cortines #1, (3) Vía del Ferrocarril del Pacífico, (4) Estación Algodones (o Algodón), (5) Canalón, (6) Cerro de Tetameche, (7) Cerro del Oro, (8) Cerro de Buenavista.

Desde la Calle Cero partieron otras calles troncales (paralelas a esta) que le dieron forma al valle como la Calle #2 que lleva al Ejido Miguel Alemán, la #6 desde Guayparime a Bachoco, la Calle #5 que lleva a Corerepe, la #19 que lleva hasta Estación Naranjo, la #11 que lleva hasta el campo pesque-

[224] En esa época, la carretera que va desde la Y Griega hasta Tetameche estaba empedrada "porque metieron las telecomunicaciones [Microondas]", pero La Cero seguía siendo una terracería. Entrevista a *Ramón Martínez Montaño* realizada por Abel Astorga Morales en el poblado Concentración 5 de Febrero, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2023.

ro el Huitussi, o la Calle Trescientos, que va paralela a la carretera internacional y perpendicular a La Cero. La habilitación de todos estos caminos también iba de la mano con el plan de desarrollo de la red vial de comunicaciones a nivel nacional, que en colaboración entre el gobierno estatal y la iniciativa privada en Sinaloa, erogaron 240 millones de pesos para la construcción de caminos solamente entre 1960 a 1968.[225] El Segundo Informe del gobernador Gabriel Leyva Velázquez (1957-1962) especifica que la remodelación de La Cero fue un esfuerzo del Gobierno del Estado, la iniciativa privada y la Comisión del Río Fuerte, invirtiéndose 254 288.30 millones de pesos. [226]

Ojo aquí plebes

CAMINOS DEL VALLE

A finales de los cincuenta se "se invirtió en atacar los caminos correspondientes al Municipio de Guasave que a continuación se expresan con los costos correspondientes a cada uno de ellos y que son: Calle Once $184 950.28; Colonia Ruíz Cortines, $296 316.71; Calle Cero, $254 288.30; Bamoa-Carretera Internacional, $392 100.57; Naranjo-Carretera Internacional, $118 960.53; Guasave-Rosales, $134 997.38; Guasave-Verdura, $454 462.76; San José de La Brecha-Carretera Internacional $655 165.95; Calle 19 de la Carretera Internacional a la Calle 19 $389 622.94; calle seis de la Carretera Internacional a la Calle Trescientos, $172 351.50; Calle Cien de la Calle 19 a la 29, $359 163.54; calle Trescientos a la calle seis y a la 19 $1 548 726.43; Calle Quinientos de la Calle 19 a la Calle 21, $458 606.44; Calle Setecientos de la Calle 19 la 19, $549 888.39". ***Segundo Informe de Gobierno. Gabriel Leyva Velázquez, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, 1958.***

Sobre este punto cero, a 16 kilómetros de Ruiz Cortines, Zeferino fue el primer ejido "que se deslindó, se asentó, se midió, y a base de este ejido de deslindaron los demás […]. De los puntos de nuestro terreno se agarró Guamuchilera, se soltó Tobobampo, Pancho Villa, San Rafael".[227] Para comprender mejor la historia de Zeferino vale la pena detenerse en algunos pasajes de la fundación e historia de todos estos ejidos hermanos. Después de Zeferino, la primera población establecida fue Tobobampo en 1967 en la zona donde hoy se ubica. No obstante, según lo recuerda Aristeo Urías Angulo "el cuate", Tobobampo intentó establecerse desde 1966 cuando recibió dotación de tierras

[225] Al finalizar el año de 1965 ya se habían erogado 78.8 millones de pesos en obras acabadas, y quedaban pendientes por invertir 160.8 millones de pesos para obras en construcción y en proyecto. AMNFM, CEDIF, Revista *Ferrocarril del Pacífico*, 1967, p. 24.

[226] *Segundo Informe de Gobierno. Gabriel Leyva Velázquez*, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, 1958, p. 46.

[227] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2021

Ojo aquí plebes
EJEMPLO DE UN AMPARO
El 20 de febrero de 1974 Benjamín Saiz Gastélum solicitó un amparo de protección de la justicia por considerar indebida la afectación de su pequeña propiedad ya que no excedía las 100 hectáreas [concedidas al Ejido Tobobampo], y este amparo llegó al Tribunal Superior Agrario de la Ciudad de México. Benjamín Saiz argumentó que desde la fecha en que adquirió los terrenos, ha realizado en ellos cultivos propios de la región (maíz, frijol, sorgo, además de garbanzo, cacahuate), asimismo, la explotaba con ganado mayor y menor esto es vacas, toros, becerros y chivas, trabajos que efectuó conjuntamente con su esposa e hijos hasta la fecha en que ocurrió su fallecimiento el día 15 de septiembre de 1969. Aclarando que el terreno continuo siendo explotado por José Jesús y Benjamín Saiz Lugo, hijos del propietario Benjamín, a quienes jamás se les notificó de procedimiento agrario por el que le fue entregada la superficie de terreno a los ejidatarios del Ejido Tobobampo. A ese rancho se llegaba desde Ruiz Cortines por un camino de terracería. El amparo se respaldada en la Constitución especificando que las pequeñas propiedades que están en explotación y que no exceden la superficie de 100 "hectáreas de riego o humedad de primera" serían "inafectables". Según esta fuente: "ese rancho estuvo ahí al menos desde 1954". En 2017 se sentenció que el lote 150 de 100 hectáreas "permaneció inexplotado por más de siete años en forma consecutiva", por lo que se desestimaron las pretensiones de recuperarlo y el derecho de sucesión de Benjamín Saiz. ***POES, Juicio agrario 5/1017. Ejido Tobobampo, 2020.***

en las faldas del cerro de Tetameche. El cuate llegó al futuro ejido de Tobobampo a la edad de 10 años acompañando a su padre Aristeo Urías Aguilar, mientras que su mamá Arcelia Angulo Valle y sus hermanos y hermanas, aún no viajaron con ellos. [228]

Después de vivir su infancia "como los nómadas", el cuate llegó con su papá a esa población que aún no llevaba el nombre de Tobobampo, sino que casi a la par que Zeferino Paredes se trató de conformar el poblado Tetameche Triana, cuyo impulsor y dirigente era Juan Tomás Triana —conocido como Juanito Triana— que provenía de la sierra de Durango: "él convenció a le gente que quienes tuvieran necesidad de tierra se vinieran a vivir aquí"; invitó a personas de San Pablo Mochobampo, Bachoco y otras comunidades, a que llegaran a poblar esta "zona porque estaba virgen en ese tiempo". Tetameche de Triana obtuvo una resolución presidencial de dotación, pero no fue aceptada porque se les concedían solamente 300 hectáreas para 167 solicitantes (menos de dos hectáreas por persona), además de

[228] El cuate nació el 10 de junio de 1957 en San Juan Sataya, Culiacán (hoy Navolato). Su papá Aristeo nació el 21 de julio de 1922 en Buchinari, Municipio de Sinaloa, y su mamá Arcelia nació el 21 de enero de 1927 en Chumpilihuiztle, Angostura, Sinaloa. Entrevista a *Aristeo Urías Angulo* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Tobobampo, Sinaloa, a 14 de abril de 2023

estar ubicadas en el terreno pedregoso del cerro de Tetameche:

> Los diez pobladores que intentaron fundar el Tetameche de Triana fueron: Juan Triana, un sobrino de él que se llamaba Benito Pérez Rodríguez Pelagio, Heleno Rodríguez Pelagio, Manuel Pérez Rodríguez Pelagio, Maurilio Luque, Hilario Valdovinos, Dolores Acevedo "Lolis", José González "el chapito", Francisco León Carranza, Aristeo Urías Aguilar.

Después de rechazar esas tierras el proyecto de Tetameche Triana no progresó, pero muchas de esas personas permanecieron ahí "haciendo su luchita por la tierra que solicitaban". En los años siguientes llegaron más familias desde San Pablo Mochobampo, El Naranjo, Bachoco, Playas de Sinaloa, del Gallo Viejo más "dos o tres familias" de Guanajuato. El 19 de marzo de 1970 nuevamente se hizo una solicitud de tierras ya con el nombre de Tobobampo que en cahita significa 'toro sentado en el agua'. El cuate recuerda que ese nombre fue pensado por su papá don Aristeo Urías siguiendo los consejos del ingeniero que llevaba el expediente del ejido, en "honor a una pequeña laguna que existía hacia el cerro de Batequis", que según las fuentes históricas pudo ser la hoy desecada laguna de Guirobampo (véase mapas de Anexo 6, en código QR). En esa ocasión se intentó conseguir 1670 hectáreas para 126 ejidatarios, pero finalmente solo les fueron aprobadas 1270 que fueron tomadas de propiedades de Joaquín Cassasús y de otros propietarios en el predio Tetameche y del denominado predio Tetameche Perry.[229] Las primeras personas y familias del ahora si Tobobampo, fueron:

> Las familias Luque Guerrero, Rodolfo García, Reina Luque, Martín Guerrero, Othon Guerrero, Pascual Armenta, Francisco Armenta, Eusebio Luque Aboite, Ramón Beltrán, Tomás Beltrán, Alfonso Beltrán; Jesús Pérez, Antonio Pérez, Manuel Pérez, Alejandro Pérez, Estela Pérez todos hermanos que venían de El Naranjo; José González; además de Lolis, el

[229] Los terrenos que se aprobó que se tomaran en el predio Tetameche eran propiedad de: Centola Peña de Gómez, Silvio Padilla Guadarrama, Jesús Luna, Héctor Aparicio García, Jesús Duarte Plasencia, Jesús Ángel Aldama Buelna, Jorge Tinoco Araiza, Rodolfo Pizarro, Octavio Franco Vázquez, Ruguette Gaisman de Trigueros, María Postugal de Esper, Benjamín Saiz Gastélum, Alfonso Ramos Corral, con posesiones que iban desde las 40 hasta las 100 hectáreas. POES, *Juicio agrario 5/1017. Ejido Tobobampo, Sinaloa*, Tomo CXI, 3ra Época, Núm. 135, 9 de noviembre de 2020, Culiacán, Sinaloa.

> chapito González y otras familias que habían llegado desde el Tetameche Triana. Chayo Ramírez llegó como en 1970 cuando Tobobampo ya se había dotado, llegó en una ampliación o algo así. [230]

A pesar de ser un niño, el cuate recuerda esos años agrarios como una época de corrupción entre autoridades y terratenientes, porque a pesar de que esos terrenos eran nacionales, al primer dirigente Juan Triana le informaban que ciertos lotes eran privados y que no podían ser tocados, por lo que varios ejidos de la zona terminaron con las parcelas de sus tierras ejidales "salteadas", discontinuas, y no todas agrupas, continuas y rodeando a la zona urbana del ejido como si fue el caso de Zeferino Paredes. Así, ante la corrupción, los amparos interpuestos por los supuestos propietarios y el contexto de una época agraria compleja, Tobobampo recibió su resolución presidencial de dotación muy tardíamente: una resolución provisional en 1972, una "confirmación" de dotación en 1974, aunque todavía hasta abril del año 2017 los terrenos continuaban siendo reclamadas por José Jesús Saiz, argumentando que su padre Benjamín era el legítimo dueño.

Según el cuate Urías, uno de los predios que en su momento se les solicitó que respetaran, es el que después ocupó el Ejido Guamuchilera. Este ejido ubicado a un kilómetro de Zeferino tomó su nombre de la población homónima de la que provenían la mayoría de las familias ubicado en el Municipio de Guasave. Fue entre 1967 y 1968 cuando un grupo de interesados en la dotación empezó a reunirse, y después de las gestiones a nivel estatal y federal, encontraron ese posible lote y empezaron a viajar desde La Guamuchilera (Guasave) a desmontar la zona urbana del ejido que solicitaban. La primera familia en establecerse de manera permanente aproximadamente en 1967 fue la de Eufrosina Garibaldi y Ramón Armenta que vivían hacia el fondo de donde hoy se ubica el ejido. Durante buen tiempo esa familia vivió sola en ese monte, hasta que poco tiempo después llegaron Alejandro Espinoza, Rafael, Raúl y Ramiro Sánchez, José Aguilar, Rafael Cota, Fernando "Nando" Sánchez, Ramón Soberanes, Raúl Garibaldi, Román López Esparza, Eulalia Carmona, doña Chita, Aida Esther Valdez Flores "doña Coto" y Blas Burboa, entre otros. Al ejido también llegaron familias de Nayarit y de Guanajuato (de Celaya y de San Francisco del Rincón), pero "si más de la

[230] Entrevista a *Aristeo Urías Angulo… Loc. cit.*

mitad era de la otra Guamuhilera" según América Armenta.

En 1971 llegó a Guamuchilera América Armenta Peinado con su esposo Anacleto López Carmona "Tito" y con su hijo Lauro de un año.[231] Para diciembre de ese mismo año ya habían construido una pequeña casita que ella recuerda como "una casita de muñecas. Chiquita. Bien pintadita". Recuerda que el fundador del ejido fue Alejandro Espinoza pues era él quien más se encargaba de las gestiones agrarias:

> Este señor conoció a mi suegro [Román López Esparza] allá en el mercado de Guasave, mi suegro era comerciante de sombreros, y ellos iban mucho a consumir algo al mercado y ahí se hicieron amigos y hablaban mucho de las tierras; y mi suegro que era un hombre apasionado del trabajo empezó a apoyar al señor económicamente para que limpiaran un pedacito de terreno, empezó a dar apoyo, decía "tenemos tantos posibles ejidatarios", y todos daban una pequeña cooperación para que fueran a la Ciudad de México a hacer trámites.[232]

Como una mujer joven de 18 años, América recuerda que a su esposo Tito de 28 años le decía su papá: "vamos hijo, vamos a ir al ejido a limpiar, y llenaban la camioneta de los posibles ejidatarios que vendrían de allá de la otra Guamuchilera, cuando aquí todavía estaba medio virgen", y todos venían a hacer jornadas de limpieza, a desmontar desde la mañana hasta la tarde, hasta que delimitaron toda la zona urbana y repartieron los solares. La resolución presidencial de dotación de tierras fue publicada en el DOF en 1970, beneficiando a 65 ejidatarios con parcelas de diez hectáreas (651 hectáreas en total).[233] Entre los apellidos de los beneficiados estaban los ya mencionados, así como: Cabanillas, León, Solano, Espinosa, Félix, Gamboa, Armenta, Inzunza, Valdez, Soto, entre otros. [234]

A esa Guamuchilera recién fundada llegó la familia Valdez Cabrera en

---

[231] América Basilia Armenta Peinado nació en la ciudad de Guasave en marzo de 1953. Su primera infancia fue por calle Cuauhtémoc 1054 de esa ciudad.

[232] Entrevista a América *Basilia Armenta Peinado* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Guamuchilera, Sinaloa, a 14 de abril de 2023

[233] *Idem*.

[234] DOF, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado Guamuchilera, en Sinaloa de Leyva, Sin*., 19 de junio de 1970, pp. 20-21.

1970, para después de un año instalarse definitivamente en Zeferino. Manuel Valdez y Carlota Cabrera eran originarios del Ranchito de Cabrera, en Yecorato (Choix, Sinaloa), y emigraron a Sonora, permaneciendo allá durante 13 años, hasta que en 1970 llegaron a La Guamuchilera luego de que les llamó Blas Burboa que prácticamente había criado a Manuel en Yecorato. Blas fue a Sonora por "él y se lo trae":

> Entonces ya veníamos, traíamos una carreta y tres chivas, es todo lo que traíamos, ahí veníamos nosotros también en el troquesito. Me acuerdo que las chivas venías comiendo en los árboles, cuando nos parábamos. Nos paramos en El Desengaño [municipio de Ahome] donde estaba la revisión. Veníamos en un troque bueno, era nuevo. La [Carretera] Internacional era nada más de dos carriles, y de ahí para acá era mucha piedra, era cuando estaba muy fea aquí La Cero, el camino. Andábamos por un lado de la carretera, a un costado, para buscar lo más bueno. [235]

Al llegar a Guamuchilera se instalaron en la casa de Blas Burboa por la orilla de La Cero, y después se les consiguió un solar hacia la orilla del ejido que era de don Victoriano Partida. Ahí construyeron una casa de barro: "de terran, de varas, tejido, y enjarraba con lodo". Durante ese año la vida fue dura para los Valdez Cabrera: don Manuel cortaba leña para venderla y compraba cochis para matarlos y vender carne; doña Carlota "todo el tiempo tuvo el cochito", hacía pan en un horno que tenía, y sus hijos lo vendían. Isaías Valdez Cabrera que llegó de 12 años, rememoró sobre su niñez que la vida era muy difícil "porque no había trabajos cerca, [pero] yo me acomedí a con el señor de enseguida de con mi tía Coto, el señor [Román

Memorias familiares

EMIGRACIÓN SINALOA→-SONORA→SINALOA

Víctor Valdez rememoró: "mi papá y mi mamá de nuevos se fueron de Yecorato [Choix] a Sonora". Hasta entonces había nacido solo el primer hijo, Manuel. "Salieron a buscar la vida en otra parte". En Sonora vivieron 13 años; ahí nacieron la mayoría de los 13 hijos. Todos trabajaban en el campo, en el algodón, en el ajonjolí; y en sus ratos libres Víctor recuerda que jugaban al trompo, el yoyo, las canicas, el tacón. Su hermano Isaías rememoró: "yo trabajé desde muy chico en la pisca de algodón, había piscadoras, y atrás de las piscadoras nos ponían a piscar algodón también a nosotros. Se cortaba también en aquel entonces; también el maíz, ese se iba haciendo acosado hacia un lado. Se oía mentar de los braceros, pero por mi edad me acuerdo poco". En Sinaloa solo nació la última hija, Carmen. **Entrevistas a Isaías, Víctor y Olga Valdez…**

[235] Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera* y *Olga Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022.

López Esparza] vendía sombreros en Guasave, tenía abarrote, entonces yo me acomedí a andar con ellos ahí cortando varitas para hacer un cerquito, ayudar en lo que se pudiera, para que me dieran unas galletas, un pan". [236]

También a principios de los setenta se fundó el Ejido Francisco Villa separado de Tobobampo por una calle; en 1976 junto a Zeferino Paredes se fundó el Ejido San Rafael; en 1974 se establecería el ejido José María Morelos y Pabón, y finalmente hasta 1981 se fundaría el último poblado de esta microrregión de ejidos: Concentración 5 de Febrero, ubicado al lado de la estación ferroviaria en el entronque entre la vía férrea y la Calle Cero, por lo cual el poblado empezó a ser llamado coloquialmente como La Vía (véase Mapa 13).

En el caso del ejido San Rafael, se ubica en la esquina este donde termina Zeferino, por lo que su historia ha estado ligada al Ejido. Precisamente su ubicación se debe a que después de que se los otorgó la posesión de sus tierras ejidales en 1972 (180 hectáreas para 31 ejidatarios) realizaron una permuta con Zeferino para que su zona urbana quedara ubicada ahí, y no más arriba donde se encuentran sus parcelas (a 3 kilómetros de donde hoy se emplaza la población, rodeadas por tierras del ejido Tobobampo y Rodolfo Fierro, y cercanas a la vía del ferrocarril). Durante los setentas algunas familias se establecieron, pero fue hasta finales de esa década con el desmonte cuando se dio una efectiva población con familias provenientes de Providencia y de San Ignacio Río Muerto (Sonora), de Palos Verdes (Guasave), y de los estados de Zacatecas y Chihuahua. Entre los fundadores destacan: Cesáreo Benítez Barrios y Carmela Aranjo, Engelberto Aranjo Gallardo "Chaires" y su hermano Espiridión Aranjo Gallardo "el Piri", Rosario Romo y su esposo Catarino Zúñiga, Ángel Calderón "don Ángelito", Francisco Chávez Ruiz "don Pancho", Ángel Briceño, Andrés Eliseo Montoya, Juan López, Juan Ibarra Briceño, entre otros.

El Morelos y Pavón recibió su resolución presidencial el 22 de septiembre de 1975, encontrándose entre sus ejidatarios familias con los apellidos: Canobbio, Urías, Herrera, Wong, Berrelleza, Fonseca, Meléndez, Armenta, Rocha, Norzagaray, Bejarano, entre otros. El Morelos es el único ejido que no está en la orilla de la Calle Cero, sino a 2 kilómetros hacia el norte. [237]

---

[236] Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 20 de diciembre de 2021.

[237] DOF, *Resolución sobre privación de derechos agrarios y nuevas adjudicaciones de unidades de do-*

Mapa 13
Los ejidos hermanos de Zeferino Paredes.



Fuente: elaboración propia. Simbología: (1) Ejido San Rafael, (2) Tinaco de agua de Zeferino, (3) Panteón de Zeferino, (4) Antigua Estación Zeferino Paredes, (5) Canal Principal del río de Sinaloa de la Margen Derecha (canal de Tobobampo), (6), Sistema de Riego por bombeo "El Guadalupano", (7) Antiguo Rancho de Navobampo de Gaspar López, (8) Sistema de Riego por bombeo "Victoria", (9) Arroyo del Ejido de la margen derecha (alimentaba a la presa de Gilberto), (10) Arroyo del Ejido de la margen izquierda (cruzaba por abajo del postizo del panteón).

Mientras que en la zona de Concentración 5 de Febrero, en 1970 —una década antes de fundada esta población— únicamente se encontraba la estación y cerca de esta la casa de doña Carmen y don Chuy Pérez. Poco tiempo después, cruzando la Calle Cero se estableció "Juanito" Triana en una casita casi indivisible por el monte.[238] También en medio del monte y a unos metros de la Estación pero hasta 1973, construyó su casa Ramón Martínez Montaño cuando abrió la primera ruta de camión Los Mochis-Estación Zeferino Paredes. Recuerda que su solar se lo regaló Juan Triana que era un "terrateniente" pues tenía muchos terrenos en esa zona pues "él vino y se asentó aquí, pero no era de nadie, eran terrenos nacionales; el que se plantaba se quedaba con la tierra", así que Triana "no vendía las tierras, las daba".[239] Fue hasta 1981 cuando nace

tación, y confirmación de derechos agrarios, en el Nuevo Centro de Población Ejidal denominado José María Morelos y Pavón, Municipio de Sinaloa, Sin. (Reg. 18343), 8 de julio de 1981.

238 E*ntrevista a América Basilia Armenta Peinado… Loc. cit.*; Entrevista a *Soledad Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 10 de abril de 2023

239 Entrevista a *Ramón Martínez Montaño… Loc. cit.*

la Concentración, llegando a vivir personas que provenían de lugares muy diversos como: Buenavista (Mochiachui, El Fuerte), Los Ángeles del Triunfo (Guasave), valle del Carrizo (Ahome), Choix, y de otros estados como Jalisco y Coahuila; destacando familias como: Delgado, Hernández, Avendaño, Cisneros, Medina, Calzada, Cervantes, Ramírez, Mitchel, Álvarez, Pérez, Bojórquez, Lovato, Giménez, Montalvo, Vega, González, entre otros. Con todas esas familias se conformaron cuatro ejidos: Plan de Ayala II, Pino Suárez, Rodolfo Fierro y San Ignacio. Por lo que, Concentración tomó su nombre debido a que, como eran ejidos muy pequeños, un 5 de febrero los ejidatarios decidieron unificarse en una sola comunidad. Sin embargo, la población no se consolidó pronto, don Ramón Martínez recuerda que en los ochenta había pocas casas, muy alejadas unas de otras; muchos venían, construían sus casitas y se iban. Pero ya a finales de los ochenta y en los noventa se empezó a poblar". Poco tiempo después en 1983, a 3 kilómetros de Concentración también en la margen izquierda de la vía del ferrocarril, se fundó el Ejido Santa Cecilia.

Poco más alejado de Zeferino, pero aún considerados como parte de la microrregión por la estrecha relación que se tiene con esas poblaciones, se encuentran otros ejidos que vale la pena destacar. Hacia el norte de Zeferino —todos pertenecientes al municipio de El Fuerte— están Tres Garantías y Agua de las Arenas (conocido como La Arena), y hacia el noreste de estos, otros poblados contra los que también se compite en futbol y eventualmente se establecen otras relaciones: Producto de la Revolución, Buenavista y Kilómetro 26 (Las Panguitas). Tres Garantías, también conocido como El Riel, fue fundado en 1959, y en enero de ese mismo año llegó ahí la familia Guillen como parte de las primeras familias. María Dolores Guillen González que en 1972 llegaría a vivir a Zeferino, recuerda que cuando arribaron junto con otras cinco familias desde

Anécdotas, curas, charras

BEBER DE LAS BIZNAGAS

"Ahí era una vereda para llegar a donde según esto eran las casitas, que las casitas de nosotros estaban marcadas con cuatro palitos y una jarcia… Al principio no eran casas, eran cuatro palitos con algo arriba nada más para que te tapara el sereno, entonces empezaron a juntar varas para hacer las paredes. [La vida] era triste porque el agua que nos daban, abrían las biznagas para darnos agua. La biznaga tiene una pulpita, y eso la chupábamos. Agua agua no había, tenían que ir hasta la 29 que son ocho kilómetros caminando para llevar agua. Iban cada tercer día a llevar galones de 20 litros de agua para tomar. Cuando llovía corría el agua mucho, y donde sea tomábamos agua de los charcos". ***Entrevista a María Dolores Guillen González...***

Lázaro Cárdenas, Michoacán (donde nació el 8 de abril de 1954), se bajaron en la estación Algodones del ferrocarril, y de ahí caminaron poco más de 6 kilómetros para llegar a Tres Garantías. Ella como niña de 5 años, iba cargando lo que le encargaban sus papás María González y José Guillén. Al llegar se encontraron un paraje desolado: con monte, de tierras secas y sin agua.[240] Por su parte, Agua de las Arenas es una población que se ubica a 2 kilómetros al sur del Riel, y a 3 al norte del Rancho La Quinta en el que Melesio Chávez Astorga y Gilberto Astorga Jaquez —ejidatarios de Zeferino— tendrían su ganado durante décadas. Rancho La Quinta está 9 kilómetros del Ejido, a 6 del cerro Batequis, a 5 de Tres Garantías y a 6 del ejido José María Morelos y Pavón.

Hacia el punto cardinal contrario —al sur del Ejido—, por la carretera que sale desde la "Y Griega" ya que se desprende de la Calle Cero en el kilómetro 8 (Ruiz Cortines-Estación Zeferino Paredes) se ubican dos ejidos: a dos kilómetros del inicio de la Y el Ejido Santa Teresita, y 6 kilómetros más al pie de cerro de Tetameche está la población de Alfonso G. Calderón. Calderón se conformó con la unión de varios ejidos. El primero fue el Ejido Sánchez Celis, dotado con 2050 hectáreas el 28 de septiembre de 1966, y el 13 de noviembre de 1968 fueron dotados dos ejidos más: Tetameche Viejo con 330 hectáreas, y Tetameche Número 2 con otras 300.[241] Para la conformación de Calderón también fue importante la llegada de 230 familias que habían sido desalojadas del vaso de la presa Gustavo Díaz Ordaz "Bacurato", construida en el Municipio de Sinaloa entre 1975 y 1981.[242] Por su parte, el Ejido Teresita se fundó en 1968, y en 1974 se abrió el rancho ganadero El Alacrán (a 3.5 kilómetros de la Calle Cero y a casi 4 kilómetros al noreste del Rancho El Coyote) propiedad de Indalesio Cabrera de familia en Ruiz Cortines. También en esta zona, a 3.5 kilómetros al este Calderón se encuentra la población de Mezquite Alto fundada el 9 de junio de 1981 con familias provenientes de la población de Chico-

[240] Entrevista a *María Dolores Guillen González* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

[241] DOF, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado Leopoldo Sánchez Celis… Op. cit., pp. 38-39; DOF, Resolución sobre dotación de ejido al poblado Tetameche Viejo, en Sinaloa de Leyva, Sin.*, 13 de noviembre de 1968, p. 50; DOF, Resolución sobre dotación de ejido al poblado Tetameche Número 2, en Sinaloa de Leyva, Sin., 13 de noviembre de 1968, p. 52.

[242] Neptuno Vega Herrán, *Sinaloa y sus once ríos*, 1992, 337 p. 199.

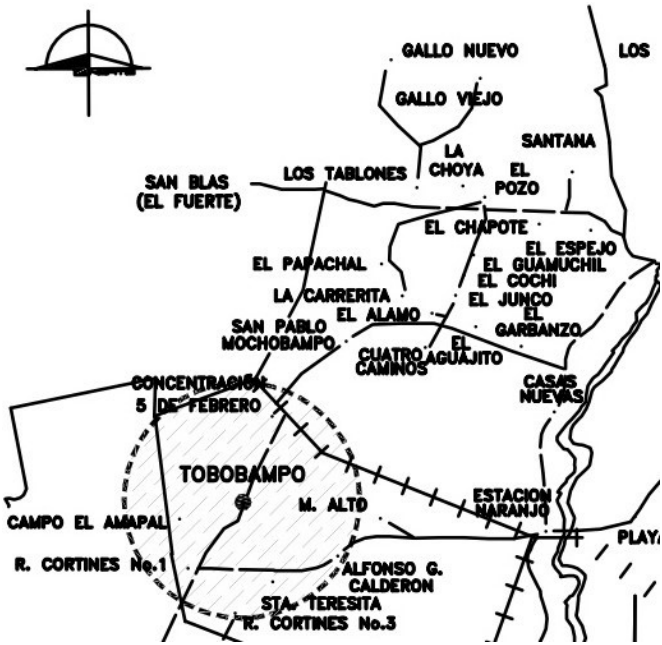
rato, también desplazadas por la construcción de la presa Bacurato. Cabe destacar que para esa presa de desplazó a familias de las comunidades de Terahuito, Chicorato, Basitito y Chacoapana, que fueron reacomodadas en las comunidades ya mencionadas del predio Tetameche, así como en Palos Blancos, Guasave. En Sinaloa, en un lapso de 64 años (1945-2009), un total de 198 pueblos quedaron bajo las aguas de nueve presas construidas, relocalizando a 4474 familias en 17 nuevos poblados.[243]

Hacia el este del Zeferino Paredes, en la zona del filo de la sierra, se ubican una decena de pequeñas poblaciones que probablemente nadie de Zeferino Paredes conoce mejor que Jesús Rangel Morales "chuchi". Los poblados están atrás del cerro del Oro, alrededor del cerro Mochobampo, y en la zona de los cerros del Gallo, Basoteve y del Cochi. La más grande de ellas es San Pablo Mochobampo que según las fuentes históricas ha estado habitado por lo menos desde 1776, pero su conformación moderna se dio en 1951 cuando recibieron una resolución presidencial, argumentando en su petición que el poblado contaba con 253 habitantes en el año 1939, con 1431 cabezas de ganado mayor y 247 de ganado menor, siendo dotado con 2350 hectáreas con terrenos de agostadero, beneficiando a familias como los Berrelleza, Beltrán, Basolloy, Cárdenas, Castro, González, Guerrero, Luque, Lugo, Montes, López y Valdés.[244] Una decena de poblaciones más —algunas veces de hasta dos o tres casas— se ubican más "parriba"; un mapa de un proyecto de agua para Tobobampo nos permite advertir las poblaciones de la zona (véase Mapa 14).

[243] Omar Mancera González, "Las nuevas vulnerabilidades de los desplazados por presas en Sinaloa", en Patricia Julio Miranda, Jorge Damián Moran Escamilla (coordinadores), *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*, 2018, pp. 228-229; Omar Mancera González, "Las codependencias de la agroindustria en Sinaloa, México", *Perfiles Latinoamericanos*, 2023, p. 10.

[244] DOF, *Resolución sobre dotación de ejido al poblado San Pablo Mochobampo o Carrizo de San Pablo Mochobampo, en Sinaloa de Leyva, Sin.*, 23 de abril de 1951, pp. 10-11.

Mapa 14
Poblaciones del filo de la sierra.



Fuente: Rehabilitación de Red de Distribución de sistema de agua potable y línea de conducción a tanque elevado en la localidad de Tobobampo mediante canales. Ejido Tobobampo, Junta Municipal de Agua Potable y Alcantarillado de Sinaloa, Sinaloa de Leyva, 2020.

Es importante tener en cuenta que al momento en el que la mayoría de estas poblaciones se fundaron, no existía aún la actual sindicatura, y pertenecían a la sindicatura de Ocoroni. Fue hasta el 13 de diciembre de 1979 que mediante el decreto Núm. 121 se crearon las sindicaturas de Gral. Lázaro Cárdenas del Río y Maquipo, así como las comisarías de La Presita, Campo el Amapal, Tobobampo, Zeferino Paredes, Concentración 5 de Febrero, Torreón (comisaría perteneciente a la Sindicatura de El Naranjo), Melchor Ocampo y Guadalupe Victoria dentro de la jurisdicción de Naranjo. En ese momento, esos cambios fueron propuestos por el Ayuntamiento del Municipio, ya que en los poblados que se pretendía elevar a comisarías "existe gran población que se incrementa notoriamente al paso del tiempo y en forma rápida, así como que en dichos lugares se ha logrado y se sigue logrando un notable desarrollo propiciado a través de una actividad

agrícola". Eso sumado a que los habitantes de esa zona habían solicitado de manera reiterada e insistente que sus poblaciones fueran elevadas a la categoría de comisarías, a fin de que se designaran más autoridades para resguardar el orden y la tranquilidad. Así, "acorde con lineamientos y exigencias de una organización político-administrativa eficaz y eficiente", se determinó que:

> Con las comunidades de Campo La Escondida, Agua de la Arena y Campo Torres se forma la comisaría de Campo El Amapal; los poblados Guamuchilera, Francisco Villa y José María Morelos y Pavón, formarán la Comisaría de Tobobampo; los poblados de San Rafael y Zeferino Paredes para conformar la Comisaría de Zeferino Paredes; los poblados Plan de Ayala, Rodolfo Fierro, San Ignacio y Pino Suárez la comisaría de Concentración 5 de febrero; mientras que la comisaría de Torreón se conformaría con los poblados Campo Morales; y finalmente la comisaría de Melchor Ocampo con las comunidades de Campo El Verde y Rancho Nuevo; y las comunidades de Campo Seis, Naranjo II y La Pitahaya para conformar la comisaría de Guadalupe Victoria. [245]

En el caso de la Sindicatura de Lázaro Cárdenas del Río la cabecera se ubicó desde entonces y hasta el día de hoy en Ruiz Cortines #1, integrado con las demás comisarías que se segregaron de la comisaría del Naranjo, abarcando en total las comisarías de La Presita, Campo El Amapal, Tobobampo, Zeferino Paredes, Concentración 5 de febrero, Ruiz Cortines 3, Adolfo López Mateos y Alfonso G. Calderón. Esta nueva disposición entró en vigor el miércoles 2 de enero de 1980.[246] Así se configuró la división político-administrativa actual de la zona occidental del municipio de Sinaloa de la Calle Cero y alrededores, en un municipio que se caracteriza porque es mayormente rural, pues de las 595 localidades existentes, muy pocas sobrepasan los 2500 habitantes (únicamente estación Naranjo con 6307, Sinaloa de Leyva con 5240, Genaro Estrada con 3355, Mezquite Alto con 2529 y Alfonso G. Calderón con 2650) que pueden adquirir la

[245] AGCES, XLIX Legislatura, Serie Decretos, Exp. 98-122, caja 198, *Decreto Núm. 121. Creación de la sindicatura de Gral. Lázaro Cárdenas del Río*, 13 de diciembre de 1979; AGCES, XLIX Legislatura, Serie Decretos, Exp. 98-122, caja 198, *Carta del presidente municipal de Sinaloa Pablo Moreno Cota al H. Congreso del Estado de Sinaloa con ejemplares de los decretos 11 y 12 para su aprobación*, Núm. de oficio 1805, Exp. 127/979, Sinaloa de Leyva, 7 de diciembre de 1979.

[246] AGCES, POES, Tomo LXXII, Época 2, 2 de enero de 1980.

categoría de localidad urbana (representando únicamente el 19.74 % de la población general). El resto de las localidades son rurales, con un promedio de 103.5 habitantes, ubicadas en las nueve sindicaturas del municipio que son: Estación Naranjo, Bacubirito, Llano Grande, Maquipo, Ocoroni, Palmar de los Sepúlveda, San José de Gracia, San José de las Delicias y Lázaro Cárdenas del Río.[247]

Cuadro 2

Datos sobre ejidos y comunidades de La Cero y alrededores.

Nombre	Municipio	Año de fundación	Cuadrante y distancia desde Zeferino	MSNM	Habitantes actuales (año 2023)
Zeferino Paredes	Sinaloa	1966	Punto 0	51	309
San Rafael	Sinaloa	1976	Este/colindante	51	48
Guamuchilera	Sinaloa	1970	Oeste a 1 km	44	360
Tobobampo	Sinaloa	1970	Oeste a 1.7 km	44	806
Francisco Villa	Sinaloa	1970	Oeste a 2.5 km	42	222
Concentración 5 de Febrero	Sinaloa	1983	Este a 2 km	69	1080
José María Morelos y Pabón	Sinaloa	1974	Oeste a 3 km	43	182
Rancho El Coyote	Sinaloa	Principios del s. XX	Oeste a 6 km	31	6
Santa Cecilia	Sinaloa	1983	Este a 5.5 km	58	78
San Pablo Mochobampo	Sinaloa	Siglo XVIII (1951 dotación)	Este a 10 km	80	229
Francisco J. Mújica	Sinaloa	1976	Oeste a 10 km	25	355
Adolfo Ruiz Cortines #1	Sinaloa	1964	Oeste a 11. Km	25	577
Adolfo Ruiz Cortines	Guasave	1956	Oeste a 16 km	20	13 000
Santa Teresita	Sinaloa	1968	Sur a 7 km	33	614
Alfonso G. Calderón	Sinaloa	1968	Sur a 6.5 km	47	2650

[247] SEDATU, *Atlas de Riesgos del Municipio de Sinaloa… Op. cit.*, p. 34.

Nombre	Municipio	Año de fundación	Cuadrante y distancia desde Zeferino	MSNM	Habitantes actuales (año 2023)
Gabriel Leyva Velázquez (Mezquite Alto)	Sinaloa	1981	Sur a 9 km	45	2529
Agua de las Arenas	El Fuerte	1965 Aprox.	Norte a 7.5 km	38	683
Tres Garantías	El Fuerte	1958	Norte a 9 km	40	1470
Héroes Mexicanos	Guasave	1976	Norte a 13 km	20	547
Campo 38	Guasave	1976	Norte a 12 km	27	283
Treinta y Ochito	Guasave	1976 Aprox.	Norte a 11 km	21	381

Fuente: elaboración propia con base en fuentes secundarias como *Atlas de Riesgos del Municipio de Sinaloa, Sinaloa, 2015*, México, Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, 2015, pp. 34-35, entre otras. *MSNM: Metros sobre el nivel del mar.

Las familias provenientes de Guanajuato. Historias y contextos previos

Además de los provenientes de Sinaloa y de Durango, las familias de Guanajuato fueron las que llegaron en mayor cantidad a Zeferino Paredes, aunque no en un grupo organizado sino de manera independiente. Su llegada a principios de los años setenta y aun durante los ochenta, fue importante para consolidar el proyecto ejidal, pues durante las depuraciones muchos se integraron como ejidatarios reacomodados. Como ya se había señalado, entre 1950 y 1960 —y aun durante los primeros años de la década del setenta— en México se dio un incremento de la migración interna,[248] es decir, de la migración intrarregional que se da entre estados de la república, movilizándose principalmente desde las entidades del cen-

[248] Gustavo Cabrera, "La migración interna en México, 1950-1960. Aspectos metodológicos y cuantitativos", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, 1967, pp. 312–367.

tro del país (Guanajuato, Estado de México, Michoacán, Jalisco, Nayarit y Zacatecas) especialmente hacia las del noroeste (Sinaloa, Sonora y península de Baja California). A nivel nacional, en 1950 existían alrededor de un millón y medio de asalariados agrícolas, que se duplicaron a más de tres millones en 1970, de los cuales más de la mitad eran migrantes temporales originarios del centro y sur del país que llegaban a las regiones de agricultura intensiva como el norte de Sinaloa.[249] Recordemos que, como parte de esta tendencia migratoria en 1966 llegó Basilio Rodríguez a Bachoco donde trabajó como jornalero, hasta que en 1968 tuvo contacto con los ejidatarios de Zeferino luego de que pasara por La Cero buscando a su hijo Baldomero, y en el canalón "le dijeron que lo habían visto por estas partes". Guillermina recuerda que su papá le dijo a su mamá: "échame un lonchecito porque voy a ir a lo desconocido. Me dicen que anduvo Baldomero por ahí. Voy a ir". Fue así que Basilio tomó un raite en un carro leñero desde el canalón, y en Zeferino le dijeron: "mire, aquí lo vamos a dejar, porque ya para allá [para el filo de la sierra] está solo todo aquello".[250] Ahí Basilio se enteró de que probablemente su hijo había tomado el tren en la Estación Zeferino Paredes, pero también de que existía posibilidad de reacomodarse como ejidatario.

La mayoría de las poblaciones de Guanajuato de las que provenían estas familias, eran pueblos antiguos, principalmente fundados durante la colonia, en ocasiones cabeceras municipales, pero también provenían de pequeñas rancherías alejadas de las zonas más productivas. En este caso, Basilio Rodríguez era originario de Acámbaro ubicado en el sureste del estado (colindante con Tarimoro, Jerécuaro, Tarandacuao, Salvatierra y con el Estado de Michoacán). Un municipio que desde inicios del siglo XX había superado los 25 000 habitantes, considerado como una zona de terrenos fértiles y bien irrigados por el paso del río Lerma, donde se tenía oportunidad de vender sus productos en Morelia, Celaya, Guanajuato y la Ciudad de México, ya que era paso del ferrocarril "El Purépecha" entre

[249] Del poco más de millón y medio de migrantes agrícolas temporales para 1970, el 53 % se ubicaban en el noroeste del país, 7 % en el norte, 11 % en el oeste, 17 % en el este y 12 % en el sur. Los cultivos que concentraban gran parte de estos migrantes eran de algodón, café, caña de azúcar, tomate y tabaco. Hubert Carton de Grammont, "Los efectos de la mundialización sobre las migraciones laborales de la población rural mexicana", *Interdisciplina* 9, 2021, p. 163.

[250] Entrevista a *Guillermina Rodríguez… Loc. cit.*

Memorias familiares

MI HERMANO HUYÓ DE LA CASA

"Baldomero no aguantó mucho y huyó de la casa; porque a él lo mandaron a trabajar a San Pablo Mochobampo [desde Bachoco], o sea, que a mi papá le pensaban dar tierras en San Pablo, pero tenía que dar unas cuotas cada mes, y no tenía dinero, entonces con trabajo pagaban las cuotas, y a mis hermanos Baldo y Jorge les tocó irse a hacer brechas en San Pablo, y no aguantó mucho. Lo agarró una vez un aguacero que pasaron mojados todo el día, hasta el otro día que salió el sol tendieron la ropa y se secaron. Eso fue a finales de 1968 que se escapó a León porque ahí tenía un patrón. Cuando estaba en Guanajuato trabajaba en una peletería, y ese señor tenía peleterías en varios lugares de Guanajuato, pero su casa estaba en León. Entonces cuando Baldo se escapó de la casa, se vino del trabajo donde lo tenía mi papá, llegó al canalón, y ahí trabajó en el empaque de la esquina, ahí trabajó una semana o dos para juntar para irse en el tren. Así que, pasó por aquí [por el Ejido], ya estaba este Ejido, pero ellos se iban de largo hasta San Pablo. Entonces el tren pasaba al norte en la mañana, y bajaba al sur en la noche, a las 9, se paraba 5 minutos, nos subíamos rápido, y arrancaba". ***Entrevista a Guillermina Rodríguez y Valencia...***

México y Uruapan (y que además lo unía con Toluca, Morelia y Pátzcuaro).[251] El fácil acceso al ferrocarril, le dio la posibilidad a los Rodríguez Valencia de moverse a la Ciudad de México, a León y a Bachoco (Sinaloa), hasta que finalmente se establecieron en Zeferino.

Del municipio de Cortazar, también del sureste del estado pero más alineado con el corredor Celaya-Salamanca-Irapuato-Silao-León que atraviesa el centro de la entidad, provenían diversas familias. La primera en llegar al Ejido fue la familia Villagómez Mendoza desde la población de Cañada de Caracheo (a 12 kilómetros de Cortazar y a 30 de Celaya), cuando algunos de sus integrantes llegaron a trabajar en el algodón en Sinaloa y se percataron de que "estaban repartiendo tierras". Cruz Villagómez Mendoza nacida el 14 de noviembre de 1966 en la Cañada, recuerda que sus padres Elías Villagómez Gutiérrez y Rita Mendoza Salinas, se enteraron del Ejido porque su tío Manuel (hermano de Elías) trabajaba en las pizcas de algodón en Sinaloa, y "había esta tierra que ahora es de mi apá, e hizo el trato con su hermano". Por esos años, Cruz considera que en la Cañada vivían "mil veces mejor" que la vida que se encontrarían al llegar a Zeferino, pues su familia era dueña de un molino "para moler nixtamal" y casi toda la gente del pueblo iba a moler ahí: "decía mi amá que juntaban unos botes grandes de puras monedas: les iba bien". Sin embargo, en una

[251] AMNFM, CEDIF, *Revista Ferronales*, 1987, p. 22-27. Alfonso Luis Velazco, *Geografía y estadística República Mexicana. Geografía y estadística del Estado de Guanajuato*, 1895, pp. 94-99.

ocasión —en medio de la fiesta— su papá hizo un trato con su hermano Manuel: intercambiar el molino por la tierra en Sinaloa que supuestamente era de riego "y una casa muy buena". En la foto que abre este capítulo y que también aparece en la portada del libro, se puede ver llegando a la Estación Zeferino Paredes en 1970 a la familia Villagómez Mendoza: los padres Elías y Rita, y las hijos Esther, María, Alicia, Guadalupe, Jesús "chuy", y Cruz siendo una niña de 4 años.

De la estación a Zeferino les dio un raite el "Gene" Rivera (jefe de estación por esos años) en su carro, traían muchas maletas, pero al llegar al Ejido el cambio fue brusco. Venían de un pueblo en el que ya había agua, luz y habían tenido un molino, para llegar a uno en el que "había puro monte", donde la tierra no era de riego y "estaba enmontada", y la casa "era un tejaban con cuatro palitos, techo de lámina y puro monte alrededor". Ante tal panorama, las hermanas mayores de Cruz "se soltaron llorando porque no les gustó"; Cruz recuerda que "mis hermanas casi se morían porque era monte totalmente".

> Y a ellas las grandes no les gustó, y otro día agarraron el tren y se fueron para atrás. Nada más nos quedamos aquí yo y Licha. Nosotros habíamos dejado la casita allá en Guanajuato. Ellas llegaron un día, y al otro día se fueron. El tren pasaba todos los días, a las 9 de la noche podías tomar el tren a Guadalajara. Solo llegaba hasta ahí, y de ahí tenías que tomar otro a Cortazar, ya de ahí a la cañada son 20 minutos. María y Esther fueron las que se regresaron, las más grandes. Y las dos más chicas nos quedamos. Mi hermana Carmen ya se había quedado casada allá. Llegaron a la Cañada, y como las dos tenían novios, se casaron, mi hermana María se casó de 14 años, y Esther de 17. Con tal de que mi apá no fuera por ellas.[252]

En ese primer viaje los hijos mayores de la familia, Miguel, Juan e Isidro "Chilo", no habían viajado a Sinaloa y lo hicieron hasta un segundo viaje, ya que donde las hermanas mayores vieron monte y desolación, su padre Elías vio oportunidad: "que había chanza de agarrar tierras". Por lo que se trajo a Chilo que vivía en la Cañada y a Miguel que vivía en La Barca, Jalisco. De esta manera, los diez hermanos de la familia terminaron repartidos entre la Cañada de Caracheo, Zeferino Paredes, y más tarde con la llegada de Juan, en Concentración 5 de Febrero. En el caso de Isidro "chi-

[252] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

lo" Villagómez estaba casado con Margarita Mendoza Frías también de la Cañada, y desde el mismo pueblo en 1975 llegaron al Ejido los papás de Margarita: Jesús Mendoza y Guadalupe Frías (nacida el 30 de abril de 1927 en Cañada de Caracheo). En la Cañada don Chuy Mendoza era artesano cobijero: "fabricaba cobijas tejidas a mano en su telar". Tiempo después don Chuy se trajo a su hijo menor Edilberto "Beto", y con Beto Mendoza llegó su esposa Alicia Vera.

Los casos de las familias Rangel Morales y Rangel Segoviano, ejemplifican los procesos migratorios de mediados del siglo XX teniendo como destino principalmente los valles agrícolas. La familia Rangel Morales de Juan y Elvira se formó cuando se casaron en el estado de Guanajuato. Juan Rangel Rojas (nacido el 19 de marzo de 1930) y sus hermanos Alfredo, Ezequiel y Jesús (hijos de Florentino Rangel y Soledad Rojas Martínez), eran originarios de la población del Pedregal de los Martínez ubicada a 11 kilómetros de Romita, cabecera del municipio del mismo nombre, y a 25 de Silao. Mientras que Elvira Morales Zavala nació el 12 de octubre de 1932 en Las Jícamas, municipio de Valle de Santiago al sur del estado. Manuel Lara Morales, primer hijo de la familia, nació el 11 de enero de 1953 en Estación Victoria kilómetro 57, población del valle de Mexicali, y recuerda que durante su infancia se movieron mucho del sur al norte, y del norte al sur. Primeramente, a principios de los cincuenta emigraron al valle de Mexicali donde nació Manuel; después vivieron en Nayarit; posteriormente de vuelta al valle de Mexicali donde Manuel vivió hasta los 7 años de edad; hasta que finalmente viajaron a Sinaloa, instalándose por dos años en el Ejido Emigdio Ruiz (Ahome), posteriormente en 1968 se instalaron en tierras cercanas a las vías del Ferrocarril del Pacífico y al futuro Ejido Santa Cecilia (a 6 kilómetros de Zeferino), hasta que en 1971 se instalaron definitivamente en el Ejido. En el caso de Elvira Morales Zavala de Las Jícamas, era hija de Jesús Morales y Jesús Zavala, en una familia en la que en total eran 12 hermanas, de las cuales cuatro llegarían a vivir a Sinaloa, entre ellas Margarita al Ejido Emigdio Ruiz.

Desde aquella época y hasta el día de voy, Valle de Santiago como su nombre lo indica ha sido considerada una municipalidad de tierra fértil irrigada por el río Lerma situada al sur del Bajío (colindante con Yuriria, Jaral, Salamanca, Huanímaro y con el estado de Michoacán), ubicado a 18 kiló-

metros de Salamanca por ferrocarril. Durante el Porfiriato en este valle se asentaron más de 30 haciendas de campo y de ganado, así como decenas de ranchos y estancias, superando apenas entrado el siglo XX los 36 000 habitantes. Existe la creencia de que, debido a las llamadas "siete luminarias" del valle, que son siete cráteres de volcanes apagados, la tierra posee minerales que la hacen rica para la agricultura.[253] Sin embargo, la población de Las Jícamas se encuentra en una orilla del municipio, alejada de los valles de riego y prácticamente colindante con Michoacán, y a principio del siglo XX ya tenía una población de 610 habitantes,[254] aunque la vida era muy precaria.

En el caso de la familia Rangel Segoviano, Alfredo nació el 11 de diciembre de 1937, y su esposa Rebeca Segoviano Mora nació el 25 de febrero de 1941 en La Cruz de Aguilar también en el municipio de Romita. Alfredo y Rebeca se conocieron en las fiestas tradicionales de La Cruz de Aguilar ya que como comentó su hija Guadalupe, "los de los ranchos bajaban a esas fiestas porque eran de las más grandes que se hacían en esos ranchitos que había ahí" en Romita. Después de casarse "vivieron muy pobremente allá en Guanajuato", hasta 1961 que Alfredo emigró con su esposa y sus padres a Nayarit donde ya estaban sus hermanos Juan y Ezequiel desde por lo menos cuatro años antes. Su único hijo nacido en Guanajuato fue el mayor, Antonio, y en Nayarit nació Juan "Juanchi" Rangel. A los días de llegar ahí Alfredo volvió a emigrar al norte con sus hermanos Juan y Ezequiel que ahora se encontraban trabajando en San Luis (Sonora). Aunque al poco tiempo Rebeca tomó el tren para encontrarse con su marido:

> Mi papá nomás llegó ahí y a los días salió para San Luis Río Colorado, a trabajar en las pizcas de algodón. Y mi mamá se quedó con mis abuelitos, con los suegros. Ahí cuando ya nació Juanchi, pues estaba chiquillo, tenía como 6 meses cuando los echaron al tren, traía dos niños, Antonio y Juanchi, y pues mi abuelito salió y le dijo al garrotero del tren fíjate, le dijo que ahí le

[253] En Valle de Santiago se puede sembrar maíz, trigo, frijol, garbanzo, lentejas, papas, cebolla, ajo, camote, caña de azúcar, cacahuate, arvejón, haba, cebada, chile, alfalfa, azafranillo, lino, tabaco corriente, morera blanca, cera vegetal; gran variedad de frutas como naranjas, limas, guayabas, chabacanos, peras, higos, chirimoyas, así como maderas de construcción y para combustible. Alfonso Luis Velazco, *Geografía y estadística del Estado de Guanajuato… Op. cit.*, pp. 201-207.

[254] *Idem.*

> encargaba a mi mamá, que la bajaran, por favor, en la estación que le quedara más cerca de San Luis Río Colorado. Entonces ahí la bajaron a mi mamá.[255]

Después de las pizcas de algodón, Juan y Alfredo empezaron a trabajar con "un patrón" que tenía tierras, realizando distintas labores entre ellas el trabajo con tractores. Guadalupe Rangel recuerda que "los patrones lo querían mucho, se llamaba Óscar Duarte Valenzuela, y la esposa del patrón se llamaba Elisa, eran los dueños del rancho, algodoneros, esos señores le tenían casa de madera". Tengamos en cuenta que, tal y como sucedió con los valles del Yaqui, Fuerte, Mayo o Culiacán, los valles de Mexicali y de San Luis en los márgenes de río Colorado, también tuvieron un primer desarrollo desde finales del siglo XIX, y ya desde principios del XX, el valle de Mexicali se convirtió en polo de atracción para los trabajadores agrícolas. Dicho impulso vino a raíz de que durante el Porfiriato la Colorado River Land Company comprara terrenos de propiedad de Guillermo Andrade en el delta del río Colorado, por lo que —de manera similar a como sucedió en Los Mochis— se intentó desarrollar el valle y ocupar el territorio a través de las concesiones a extranjeros.[256] A principios del siglo XX, diversas compañías agrícolas —generalmente norteamericanas y chinas— abrieron el valle desmontando, canalizando, abriendo al cultivo miles de hectáreas y abriendo la línea de ferrocarril Benjamín Gil (Sonora)-Tijuana (Baja California), conectando a diversas poblaciones del valle de Mexicali y de San Luis río Colorado desde 1947, lo que aumentó la inmigración proveniente del interior de México. Soledad Rangel Morales, hija de Juan y Elvira, nació en 1957 en el Ejido Lagunitas (municipio de San Luis río Colorado, Sonora) a ocho kilómetros del río Colorado límite con Baja California, y recuerda sus años ahí como una "vida muy bonita" porque:

> Vivíamos con comodidad porque el camión escolar ya pasaba por nosotros. Allá en nuestra casa teníamos muebles, comíamos bien, para la escuela nos echaba mi mamá una loncherita, se usaban las loncheras negras, y aparte en la escuela [entre 1963 y 1964] nos daban refrigerio, chocomilk con un pan con queso, como una tortita. El camión pasaba por enfrente de mi casa; nos subíamos Manuel, Flor, Mari y yo, y ya los demás estaban más chiquitos, fuimos

[255] *Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

[256] Véase William O. Hendricks, *Guillermo Andrade y el desarrollo del delta mexicano del Río Colorado, 1874-1905*, 1996, 272 pp.

> 14 de familia. Allá nació Silvia, Chuchi, yo, Flor, esos nacimos en Sonora, los demás nacieron aquí en el Emigdio Ruiz, en Santa Cecilia y en Zeferino.[257]

También en las Lagunitas nacieron tres hijos de los Rangel Segoviano: Rodrigo, José Alfredo, y el 3 de marzo de 1966 Guadalupe conocida desde niña como "Pilla" (Guadalupilla); aunque la Pilla solo vivió ahí hasta sus cuatro años, recuerda mucho los temblores de esa zona altamente sísmica de México:

> Dice mi mamá que cuando los temblores esos, Toño andaba caminando, Juanchi caminó muy grande, y que Toño se lo llevaba jalando cuando pegaban los temblores, que oían el trueno que ya iba a pegar el temblor, y dice que muy feo todo eso porque no los conocía. Ahí pasamos todo eso muy feo, con mi amá y mi apá, pero había mucho trabajo. [258]

Una tercera familia en la que alguno de sus integrantes llegaría a Zeferino, fue la familia Morales Morales, en la que tanto Margarita (hermana de Elvira Morales) como su esposo José Moisés Guadalupe Morales Hernández eran originarios de Las Jícamas. Las hermanas Guadalupe y Leticia Morales cuentan que su mamá Margarita emigró de Las Jícamas un día 30 de agosto de 1955, porque su esposo Guadalupe ya estaba trabajando en el valle de Mexicali, y tenía tres años sin volver. Guadalupe tenía años emigrando: la primera vez fue en 1945 y regresó hasta 1949. Cuando Margarita emigró en 1962, llevaba a sus hijos Guadalupe de 9 años, Leonor de 4 y Natividad de 1, en un viaje muy complejo:

> Primero de las Jícamas salimos en burros, venía mi tía Lucina y mi tío Rutilio Urueta y veníamos varios, llegamos el mismo día como a las 3 de la tarde al Valle de Santiago. Agarramos un camión en el Valle de Santiago a Salamanca, y desde ahí agarramos el camión a Guadalajara. Ahí llegamos en la noche y duramos ahí día y medio porque no llegaba el tren de México, ya ahí era septiembre. Nos venimos en el tren hasta Benjamín Gil, ahí mismo nos dijeron que teníamos que trasbordar en Benjamín Gil para Mexicali, de ahí llegamos al 57, ahí divide Sonora con Baja California. Ahí llegamos el día 6 de septiembre. Ese día cumplía Natividad mi hermano 2 años. [259]

[257] Entrevista a *Soledad Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 10 de abril de 2023

[258] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*

[259] Entrevista a *Guadalupe Morales Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Poblado

Los Morales Morales se instalaron en el Ejido Guanajuato (a 46 kilómetros de Lagunitas, pero a solo 15 de la ciudad de Mexicali) en una casa que les prestó el señor José Samudio, aunque ahí duraron pocos meses, pues en diciembre del mismo año se cambiaron al Ejido San Luis Potosí donde vivía José Morales, hermano de Guadalupe. Ahí nacieron el resto de los hijos: Jesús, Leticia, Rogelio y Dolores. Al principio la vida en esos ejidos no era sencilla: había muchas casas de cachanilla y techos de tule, y hacía mucho calor, "a Leonor le tuvimos que cortar el cabello porque se le hacían unas bombonas de sarpullido en la cabeza del calor que hacía y nosotros sin abanico". Leticia Morales nació el 15 de diciembre de 1962 en el ejido Guanajuato del valle de Mexicali, y de su vida en ese valle recuerda especialmente a su tío Rubén y su tía Isidra Morales Hernández, que la conocieron desde que ella nació porque su papá estaba en Estados Unidos, y "ellos estuvieron al pendiente" de su mamá. Recuerda que vivía a media cuadra de sus tíos (enfrente del estadio, cerca de la Junta de Mejoras que era un "expendio donde vendían cerveza", y a un costado de una parcela), y se iba caminando descalza: "iba corriendo y estaba caliente la tierra, me paraba en la sombra de los árboles, y arrancaba otra vez".

> El Ejido Guanajuato estaba rodeado de campos algodoneros y despepitadoras. Ya después empezó el cultivo del trigo, ya no había trabajo ahí para nosotros. Entonces nos vinimos al ejido San Luis porque ahí estaba más cerca todo. En el Ejido San Luis me acuerdo que vivíamos al pie de una parcela, y yo caminaba por todo un patiecito para llegar a con mi tío Rubén y mi tío sembraba mucha verdura en su solar, y cortaba las zanahorias chiquitas así, y hacía un manojito y me las daba, y ya me iba yo para la casa, pero me las quitaba en el camino Jesús mi hermano y me hacía llorar, y ya me regresaba llorando y mi tío me daba más. Eran zanahorias chiquitas dulcecitas. [260]

En lo laboral, Guadalupe y Margarita tenían chivas, de febrero a marzo se trabajaba en el algodón, Guadalupe —como también lo hacían Juan y Alfredo— iba por temporadas a trabajar a Estados Unidos, y también empezó a emigrar al norte de Sinaloa siguiendo la temporada de pizcas y

Seis, Ahome, Sinaloa, a 26 de agosto de 2023

[260] Entrevista a *María Leticia Morales Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023

Memorias familiares

AQUÍ ESTÁN TUS CHIVAS Y TUS HIJOS

En 1971 Margarita Morales, mamá de Leticia Morales que tenía 8 años, "se enfadó" de que Guadalupe su esposo viajara cada temporada a Sinaloa [durante 4 años] y de que ella se quedara sola con sus hijos y con las chivas. "Mi mamá vendió todas las chivas y se las pagaron en efectivo, me acuerdo que se llevaron las chivas en un troque. Guardó una parte del dinero en el banco, y otra la echó en efectivo en un costalito de manta de esos de 4 kilos de harina y lo amarró. Nos vinimos del Ejido San Luis, llenaron un tortón de todas las cosas que traíamos, y ahí arriba de las cosas veníamos también nosotros. Subimos todo a un vagón de tren allá en Mexicali, y nos bajamos hasta San Blas, no se pudo en Estación Don porque ahí no bajaban carga. De San Blas otra vez pagaron un carro grande para que nos llevara hasta el Emigdio. Y llegamos al ejido como a las 8 [de la tarde], todo estaba oscuro porque no había luz, solo la gente tenía sus cachimbas. Y mi apá bien asustado: 'Mmmm, Margaritaaa, ¿y las chivas?'. Y dijo mi amá: "aquí están tus chivas, aquí están tus hijos y aquí estamos todos", y le dio el costalito con dinero". Cuando Margarita se vino con las chivas, dejó depositados allá 2 000 pesos en el Banco de Londres en México, "era mucho dinero en aquel tiempo". "Cuando nos vio mi apá de repente se sobresaltó porque mi amá ni avisó ni nada que nos veníamos; pero mi amá tomo esa decisión porque era de mucho carácter, muy decidida".

Entrevistas María Leticia Morales Morales y Guadalupe Morales Morales...

trabajando en El Porvenir, Ruiz Cortines y otros valles (en el algodón, el frijol y la caña), y entre las distintas temporadas que emigró (1968, 1969, 1970, 1971), el grupo de trabajadores que cada año iba hasta Sinaloa, conformó un grupo en el Poblado Km 57 (Ciudad Coahuila, Baja California), donde se apuntaron Guadalupe, así como su concuño Juan Rangel y su yerno Ezequiel Rangel (casado con su hija mayor Guadalupe Morales). Leticia Morales recuerda haber viajado al futuro ejido Emigdio Ruiz con su papá Guadalupe y ver puro monte, ante lo cual —sumado a las cuotas solicitadas de 15 o 20 pesos— muchas de las 80 personas del grupo "se enfadaban y se salían". En una ocasión:

> Todos juntos se vinieron en 1968: mi tía Elvira, mi tío Juan, Ma Chuchi [abuela], Pa Chuchi [abuelo], mi apá, y se trajo a Leti y a Rogelio que estaban chiquitos. Se los trajo para que acompañaran a Ma chuchi, después regresó a Leti y Rogelio para Mexicali otra vez. Ellos llegaron y se establecieron para hacer posesión de las tierras que les iban a repartir, en el monte, pero todavía no las habían repartido. Ellos se vinieron para acá a con sus hijas, y estaban anotados pero a Pa Chuchi no le tocó nada de tierras porque se enfadó y se fue, tenías que hacer presencia o si no los depuraban.[261]

En el Ejido Emigdio Ruiz se instalaron los Morales Morales y los Rangel Morales. Los primeros ahí se establecieron definiti-

[261] Entrevista a *Guadalupe Morales Morales… Loc. cit.*

vamente, y solamente Leticia Morales llegaría a vivir a Zeferino hasta 1986 al casarse con Faustino Astorga; mientras que los Rangel Morales se instalaron desde febrero de 1968 cerca de Santa Cecilia. El ejido Emigdio Ruiz está en el valle del Carrizo y se fundó pegado a la Carretera Internacional México 15; es el último poblado antes de entrar a Sonora. Por esos años, "había puro monte, no había luz, no había agua": desde Estación Don venía una pipa "cada tantos días y vendía agua", y para lavar la gente iba hasta el canal de El Desengaño (a un kilómetro) caminando, "en sus carretas con sus burritos y sus caballos". Leticia Morales recuerda que en el Emigdio su tía Elvira iba hasta Gabriel Leyva Solano (Ahome) y "traía guayabas, aguacates y todo lo que había de frutas, mi tía era muy buena para acarrear, era para comer nosotros, no vendía". [262]

En los dos años que duraron en el Emigdio, nació Carlos Rangel. Sin embargo, los hermanos Juan y Alfredo seguían manteniendo el vínculo laboral con el patrón de Lagunitas, quien los envío a las tierras del predio Tetameche cerca del futuro ejido Santa Cecilia, donde tenían que "cuidar las tierras que estaba peleando el patrón", desenraizar lo que los Caterpillar habían desmontado de ese terreno, y cuidar esas máquinas que ahora estaban ahí, mientras aprovechaban para sembrar de temporal. Soledad Rangel recuerda que al llegar ahí todo cambió: "se acabó la ropa, se acabaron los muebles, y vivimos en una grande pobreza por más de un año hasta que nos hablaron para venirnos aquí a Zeferino". Durante más

Memorias familiares

LOS GORDITOS

Todavía no se llamaba Santa Cecilia. Soledad Rangel recuerda que "no tenía ningún nombre; con los gorditos decían nada más; por mi apá y mi tío Alfredo, y nosotros que estábamos chiquillos. Vivíamos como a 500 metros de la vía del tren, enfrente de donde hoy está Santa Cecilia. El tren pasaba y nos tiraba cosas porque nos miraba desnudos, sin zapatos, niños les falta alimento. Nos tiraban pedazos de caña amarrados, bolsas de pan Bimbo, tortas ya preparadas, uhh nos querían mucho los del tren. Mira, era un camino desmontado de la casita hasta la vía; el tren empezaba a pitar desde que viene antes, y entonces nosotros llegábamos corriendo a la vía. Entonces cuando el tren pitaba, a correr se ha dicho para la vía, y era que nos iban a aventar tanta cosa, cada tercer día cuando pasaba ese tren". También, cuando el tren había arrollado alguna vaca, pitaba para que supieran "que había matado una vaca e iban y recogían para comer". Para Soledad Rangel, ahí la vida "era una vil pobreza… No teníamos nada". La Pilla rememoró que aunque para su mamá la vida fue muy triste ahí, "para nosotros que estábamos muy chicos fue bonita porque el tren se paraba, nos dejaban agua, comida, nos dejaba pan, nos regalaban cosas. Nos aventaban bolsas de ropa". ***Entrevistas a Soledad Rangel Morales y Guadalupe Rangel Segoviano...***

[262] Entrevista a *María Leticia Morales Morales… Loc. cit.*

de un año, en el troque que tenían, Alfredo y Juan salían a aprovisionarse de comida a Ruiz Cortines por La Cero, o a Juan José Ríos por el camino de Tres Garantías y Agua de las Arenas. En Santa Cecilia nacieron Francisco Rangel Segoviano y sus hermanos Marisela y Ricardo, así como Juan Rangel Morales y sus hermanos Eva y Paola.[263] Tanto la familia Rangel Morales como la Rangel Segoviano, finalmente se establecieron de manera permanente en Zeferino en 1970. También, en el recorrido del camino por Tres Garantías y las vueltas a esos ranchos, Manuel Lara conoció a María Dolores Guillen del Riel, y ya casados en 1972 también llegarían a vivir a Zeferino.[264]

Poco tiempo después, en 1972 llegó a Zeferino otra familia de Guanajuato, esta vez desde el municipio de Juventino Rosas. Ambrocio Rosales Zúñiga nacido el 7 de diciembre de 1955, recuerda que sus primeros años vivió en el rancho de San José de las Pilas, y los últimos dos años antes de emigrar a Sinaloa, vivieron en la cabecera municipal Juventino Rosas (a 25 kilómetros de Celaya y a 46 de Irapuato). En 1972 su papá Javier Rosales Pérez y su mamá Malaquías Zúñiga Rodríguez decidieron emigrar al norte, luego de que allá —recuerda Ambrocio— "vivíamos pobres, mi papá no tenía terrenos". Su papá trabajaba sembrando "al partido" en la hacienda de San Nicolás ubicada en la región, pero no era suficiente para Javier Rosales: ahí la hacienda ponía el terreno y los jornaleros el trabajo e "iban a medias" con la cosecha.

> La hacienda tenía muchas tierras, como 5000 hectáreas o más, lo sembraban al mediero, al partido, a medias. Cuando tú desmontas un terreno, te la dejan muerta, muerta para ti dos o tres años, y ya pasando ese tiempo, se empieza a que les des una parte. Lo que mi papá sacaba era de subsistencia, para nosotros mismos. En aquel entonces se cosechaba y se guardaba para hacer tortillas, eso se deja para toda la temporada, hasta que se recoge el otro. Además de maíz, sembraban haba, lenteja, frijol, y criaban vacas, mi papá tenía poquitas vacas, unas 10 o 8. [265]

[263] Entrevista a *Juan Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

[264] Entrevista a *María Dolores Guillen González* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

[265] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

En la familia Rosales Zúñiga supieron del reparto de tierras en Zeferino, luego de que Francisco Páramo originario también de Juventino Rosas, conociera a Juan Rivas en las piscas de tomate en el Campo Gobierno. La idea de Ambrocio Rosales es que "don Pancho Páramo, papá de doña Benita" fue incluido en el grupo de Culiacán y "en una ida de él a Juventino Rosas le platicó a mi papá que aquí había chance de agarrar parcela", y emigraron en 1972, viajando en el tren hasta la estación Zeferino Paredes. Ambrocio recuerda que como estaban "chiquillos" venían "con mucho gusto porque nos estábamos paseando, era como una aventura bonita, gustosos". Pero al llegar a la estación y después al Ejido "ya no fue tan bonito porque era puro monte [y] estaba feo en ese entonces: no había agua, no había calles",[266] no había nada.

Finalmente, cabe destacar que desde Guanajuato también llegaron Carmen García Orduño y su esposo Cruz Saldaña Galván; doña Carmelita García nacida en una noche de 1910 en Romita, según las memorias de su nieta Rosario Soria Saldaña "porque andaban huyendo para que no los mataran en la Revolución". Mientras que Cruz Saldaña era originario de la Cañada de Caracheo. Esta familia primeramente emigró a Etchojoa, Sonora, y en 1975 llegaron a Zeferino invitados por Isidro Villagómez trayendo a su hija María Cristina Saldaña Gordillo de seis años. Años después llegó al Ejido también la Cañada de Caracheo Miguel Soria González (nacido en 1967) con quien Cristina se casaría. Y aquí no terminaría la llegada de personas de Guanajuato, ni provenientes de otras regiones del país. No obstante lo mostrado hasta ahora intenta aclarar la comprensión de la vida previa —a Zeferino Paredes— tanto de los fundadores como de las familias reacomodadas.

[266] Idem.

Capítulo 3

Afianzamiento familiar y consolidación del proyecto ejidal



Imagen 8
Melesio Chávez, Esther Jaquez, Leila Chávez Jaquez, Gildardo Chávez, Rafaela Jaquez, Guillermina Rodríguez y Gilberto Astorga.

Depuraciones y reacomodo de más familias

Durante la década de los setenta y los primeros años de los ochenta, Zeferino Paredes consolidó el proyecto ejidal a consecuencia de diversos factores: se ampliaron las actividades productivas y la oferta de trabajo en la zona; la carretera se asfaltó y con ello se aceleraron las comunicaciones; se desmontó; se instaló la luz, el agua entubada, un tinaco, la primaria, el kínder, un baño garrapaticida para el creciente ganado, y algunos jóvenes salieron a estudiar a Ruiz Cortines y Los Mochis. Con esta mediana estabilidad se tuvo tiempo para el ocio y la cultura: se instaló una red de voleibol, llegó el cine ambulante, se realizaron celebraciones en la primaria, y los jóvenes vivieron una vida modesta pero de diversión y compañerismo. Todo esto se logró de manera paulatina y gracias al esfuerzo de las mujeres y hombres fundadores y recién llegados. Para detallar el proceso de consolidación del proyecto ejidal, un primer aspecto en el que vale la pena detenerse es en el proceso de abandono de muchas de las parcelas recién dotadas (principalmente a causa de la casi inexistencia de fuentes de empleo durante los primeros años, y a las inclemencias de la vida en el monte), lo que en Zeferino Paredes es conocido por sus habitantes como las "depuraciones", que trajeron como consecuencia el arribo de nuevas familias coloquialmente llamadas "reacomodadas".

Según la *Ley Agraria* mexicana, son ejidatarios los hombres y mujeres titulares de derechos ejidales,[267] en el caso de Zeferino las 42 personas beneficiadas en la resolución presidencial del 16 de abril de 1968. No obstante, el funcionamiento interno de los ejidos está fundamentado en la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, en la misma *Ley Agraria*, y en el *Reglamento* que aprueben los propios ejidatarios, lo que les otorga las bases legales generales para la organización social y económi-

[267] Martín López Ignacio, "Sucesión Agraria de los Posesionarios Regulares", *Tribunales Agrarios*, 2010, pp. 7-8; Francisco López Bárcenas, *El régimen de la propiedad agraria en México. Primeros auxilios jurídicos para la defensa de la tierra y los recursos naturales*, 2017, p. 40.

ca del núcleo agrario; por ejemplo sobre temas como: pérdida de derechos agrarios, requisitos para admitir nuevos ejidatarios, reglas para el aprovechamiento de las tierras de uso común, y en general normas importantes para el ordenamiento de la vida ejidal. Es así que el ejido se organiza a través de tres órganos que son la Asamblea General, el Comisariado ejidal y el Consejo de Vigilancia, cuya integración y facultades están establecidos en la *Ley Agraria*, aunque los propios ejidatarios pueden agregar elementos a su Reglamento Interno. [268]

En Zeferino Paredes el primer Comisariado Ejidal[269] fue Cristóbal Va-

Ojo aquí plebes

COMISARIADO EJIDAL

Es el órgano encargado de la ejecución de los acuerdos de la asamblea, "así como de la representación y gestión administrativa del ejido o la comunidad agraria". Constituido por "un presidente, un secretario y un tesorero, propietarios y sus respectivos suplentes, todos electos por la asamblea general. Puede contar con las comisiones y los secretarios auxiliares que señale el reglamento interno, donde también deberá incluirse la forma y extensión de las funciones de cada miembro del comisariado". El Comisariado representa, y administra los bienes comunes en los términos que sean establecidos en la asamblea, y está facultado para "los actos de administración, pleitos y cobranzas; debe procurar que se respeten los derechos de todos los ejidatarios del núcleo de población, así como la obligación de convocar a la asamblea en los términos de la ley y cumplir los acuerdos que se dicten en las mismas". Sus integrantes duran en sus funciones tres años "y no pueden ser reelectos durante un lapso igual al que estuvieron en ejercicio; pueden ser removidos por acuerdo de la asamblea, en los términos de la normatividad aplicable y si al término del periodo de las funciones del Comisariado Ejidal, no se han celebrado elecciones, los miembros propietarios serán sustituidos de forma automática por sus suplentes".

Francisco López Bárcenas, El régimen de la propiedad agraria en México...

[268] Según el artículo 20 de la *Ley Agraria* una persona puede perder sus derechos agrarios de diversas maneras: por renuncia voluntaria, por incumplimiento de los acuerdos, o por fallecimiento. También, "como propietarios de las tierras ejidales, los ejidatarios —en asamblea general— pueden decidir la explotación colectiva de las mismas. Para hacerlo la ley no les exige más requisito que aprobar previamente la forma en que organizarán el trabajo, el aprovechamiento de los recursos del ejido y los mecanismos para el reparto equitativo de las ganancias que obtengan así como la constitución de reservas de capital, de previsión social o de servicios y las que integren los fondos comunes". *Ibid.*, pp. 28-43.

[269] En la ley se estipula que "para ser miembro de un comisariado ejidal o del consejo de vigilancia se requiere ser ejidatario del núcleo de población de que se trate, haber trabajado en el ejido durante los últimos seis meses, estar en pleno goce de sus derechos y no haber sido sentenciado por delito intencional que amerite pena privativa de libertad. Asimismo, deberá trabajar en el ejido mientras dure su encargo". AEEZP, *Segunda Convocatoria por los órganos ejidales o comunales relativa a la fracción III del Art. 23 de la Ley Agraria*,

lenzuela quien también había fungido como presidente del grupo que solicitó las tierras, sin embargo, hoy se recuerda que "él nunca se fue a vivir al Ejido", y una vez dotadas las tierras lo visitó pocas veces, así que Virgen Vega Olguín —otro integrante del grupo Culiacán— fue quien lo remplazó. Acompañaron a Virgen en la primera mesa directiva formal del Ejido: Gilberto Astorga Jaquez como Secretario y Rafael Cruz Urbina como Tesorero del comisariado ejidal; así como Juan Rivas Velázquez, Benito López E. y Melesio Chávez Astorga como presidente, secretario y tesorero del consejo de vigilancia respetivamente. Fue así que en Zeferino, por medio de la mesa directiva y de la asamblea se convino un Reglamento Interno que entre otras cosas estipulaba que "si no venías a las juntas se te retiraba la parcela… te ibas del ejido y te desentiendes de la tierra, el ejido te la retiraba" en los procesos de depuración; de manera más concreta: quien no asistía a tres reuniones consecutivas (realizadas el último domingo de cada mes) le "retiraban la parcela". Fue así que ante la falta de empleo en la zona, teniendo en cuenta que "todo esto era monte", y que en Villa Juárez (Culiacán) existían mejores condiciones de vida y empleo, al principio "se retiraron" muchos: "había gente que renunciaba a la parcela porque no le veían futuro".[270] Es decir, "la mayor parte de la gente que vino de Villa Juárez se regresó porque no aguantaron" la desolación del Ejido en esos primeros años.[271] Raymundo "Mundo" Martínez comentó que precisamente él se vino a vivir definitivamente al Ejido porque no quería perder sus derechos agrarios.

Aunque muchos de los ejidatarios del grupo de Culiacán perdieron sus derechos agrarios durante los primeros años, la vida ejidal inició con una de sus primeras tareas: desmontar los solares y la llamada zona urbana.

Ejido Zeferino Paredes, 8 de octubre de 2015.

[270] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021; Entrevista a *José Wenceslao Quiñones* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2021; Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles Cota* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021; Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 30 de diciembre de 2021.

[271] Entrevista a *Jesús Antonio Arellano Padilla* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

Previamente, los solares habían sido distribuidos mediante un sorteo realizado por el ingeniero Jesús Aldana Sauceda que vino desde Culiacán a deslindar las tierras, así que "todos sabían el número de su solar y de su parcela, porque dibujaron la zona urbana, y había planos". Se acordó que cada ejidatario limpiaría su solar, así como "el pedazo de calle que le tocaba" enfrente. Al ser una obligación, incluso los ejidatarios del grupo de Culiacán que permanecían la mayor parte del mes en el Campo Gobierno desmontaban sus solares, "y si no vivían aquí, pagaban gente para que les limpiara el solar".[272] Entre 1968 y 1969 se aceleró el desmonte con la llegada de "reacomodados", y para finales de ese año estaba desmontada la mayor parte. Mientras tanto los ejidatarios de Culiacán solo venían a las juntas.

Ojo aquí plebes

ASAMBLEA GENERAL

Es el órgano supremo dentro de los ejidos. Según el artículo 23 de la Ley Agraria los asuntos de su competencia exclusiva son: "I. Formulación y modificación del reglamento interno del ejido; II. Aceptación y separación de ejidatarios, así como sus aportaciones; III. Informes del comisariado ejidal y del consejo de vigilancia, así como la elección y remoción de sus miembros; IV. Cuentas o balances, aplicación de los recursos económicos del ejido y otorgamiento de poderes y mandatos; V. Aprobación de los contratos y convenios que tengan por objeto el uso o disfrute por terceros de las tierras de uso común; VI. Distribución de ganancias que arrojen las actividades del ejido; VII. Señalamiento y delimitación de las áreas necesarias para el asentamiento humano"… Entre otras. *Francisco* ***López Bárcenas, El régimen de la propiedad agraria en México...***

> Mira, la mayoría de los ejidatarios eran de Culiacán, porque de allá venía ya el grupo. Entonces toda esa gente venía a las juntas porque se hacían cada semana juntas del Ejido, y todos esos ejidatarios vivían bien económicamente, yo era la única mujer que había en este Ejido; yo creo que por deber todos porque estaba aquí con niños, que mi marido no podía trabajar [porque tenía quebrada una pierna], todos traían mucha provisión, venía en la tarde, otro día desayunaban y se iban, todo el mandado que ellos traían me lo dejaban a mí. Muy poca gente se quedó, se quedaron todos los Martínez. [273]

De hecho, a raíz de esas juntas de fin de mes y de que "mucha gente venía de afuera", algunos recuerdan que cada mes "era [como una] fiesta para

[272] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021

[273] *Idem*.

nosotros, porque los de Mochis y los de Culiacán llegaban con mandado, le traían a los familiares y a la demás gente". Con Cristóbal Martínez llegaba desde el Campo Gobierno un hijo suyo que tenía un taxi, "ahí llegaban 4 o 5 personas"; igualmente arribaban en algunos autos los de Mochis. Sobre este punto Gilberto Astorga Jaquez —que siguió trabajando por años en las cantinas de Mochis— rememoró: "cuándo llegó la familia de mi tío Melesio, yo fui de los que no dejé de venir, yo semana a semana venía, y les traía a ellos mucho de comer, les daba la mano en lo que podía".[274] Es por ello por lo que cada último domingo del mes "a la 10 am para esa junta", se sentía "como una fiesta porque traían mucho mandado, y toda la gente pues feliz porque venían". Pero los demás días del mes "estaba más solo".[275] También se recuerda que en los primeros años los ejidatarios se juntaban frecuentemente a conversar, no solamente el último domingo de cada mes en la junta ejidal, sino también en las tardes en las pocas casas que había. Guillermina Rodríguez que llegó al Ejido en 1969, rememoró que ese año "ya hacían esa reunioncitas".

> En la noche se juntaban todos los ejidatarios a platicar a ver cómo les había ido durante el día y si había alguna cooperación la daban; ahí se juntaban con don Melesio [Chávez], se juntaban a platicar y a ver qué había para mañana. Se arrimaban todos, un señor Virgen Vega Holguín era el comisariado, era de Culiacán; venía don Leoncio, Manuelito Arredondo, don Cristóbal, Melesio, Gildardo, Gilberto, Rafael Cota… No tomaban [alcohol], café quizá, solo fumaban, y se sentaban en la cocinita de doña Esther, o afuera. Hablaban de las cooperaciones, de si había viaje a Sinaloa o a Cortines. [276]

Sin embargo, esa dinámica duró poco porque muchos de ellos se fueron a Villa Juárez. Audelia Quintero afirma que de los que vinieron de Culiacán se quedó "don Cuco Padilla, Panchito Páramo, mi tío Cristóbal con sus hijos, Arnoldo Martínez" y ella y su esposo Juan Rivas. Ella conoció a todos los ejidatarios del grupo de Culiacán pero "ya murieron todos"; recuerda a su compadre Mingo que agarró parcela pero no se quedó, lo mismo que

[274] *Idem*.; Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

[275] Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

[276] *Idem.*

su hermano Manuel Quintero Martínez quien "agarró parcela aquí pero se regresó porque no le gustó. Su solar es donde vive la Olga Valdez, ese solar se le asignó, pero nunca vivió aquí". Otros casos fueron los de su sobrino Fidencio Quintero, hijo de su hermano Alejo, así como el mencionado Virgen Vega Olguin que aunque si habitó en su solar por temporadas durante varios años ("en el solar de Juanirás, ese solar era de él"), finalmente, también se fue al Campo Gobierno.[277] Por su parte, Mundo Martínez recuerda a algunas personas beneficiadas que no se quedaron como Guadalupe Zazueta Félix tío de Arnoldo Martínez, Heriberto Montoya Zamora "tío de Conejo, hermano de Diego Montoya"; los hermanos Meza que eran taxistas, Dagoberto Hernández Chávez que "era jefe de empaque allá"; Erasmo Cano y sus hijos Miguel Ángel Cano, José Ángel Cano, "esos eran unos nieveros que les decían, porque allá vendían nieves"; tampoco se quedaron Ignacio Camacho Ramos, Salomé Camacho Ramos, ni Guadalupe Félix, sobrino de doña Candelaria Félix: "esos no se vinieron porque tenían sus trabajos bien remunerados allá".[278] En el caso de Virgen Vega Olguin, al dejar vacante su lugar en la mesa directiva, Roque López Osuna asumió como presidente del Comisariado Ejidal. Roque recuerda que a finales de los sesenta y principios de los setenta le tocó "andar en muchas vueltas a Mazatlán contestando amparos" a donde viajaba en tren desde la Estación Zeferino Paredes.

> Me iba en el tren a Mazatlán, me costaba 6 pesos el pasaje, hasta allá. Desayunaba con 5 pesos en el mercado, y me venía en el autobús con 7 pesos. Andaba contestando amparos. En ese entonces ya estaba yo aquí, de aquí salía en el tren. Fue mucha la batalla, yo anduve mucho en vueltas, a Sinaloa, Guasave, Culiacán, Mazatlán; de Culiacán me venía en autobús, me bajaba en Cortines, y me venía a pie hasta aquí, apenas estaba el bordo de la Carretera Internacional, pero no estaba asfaltada.[279]

Mientras tanto, la vida precaria de finales de los sesenta continuó. Para

[277] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023; Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 30 de diciembre de 2021

[278] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 30 de diciembre de 2021

[279] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles Cota* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

hacerse de alimentos, no eran suficientes las visitas mensuales de los de Mochis y Culiacán, y había que batallar para movilizarse abastecerse a Cortines, Mochis y otros lugares. Evangelina Robles se iba de la Estación Zeferino Paredes hasta Sufragio, y desde ahí hasta Los Mochis al mandado; Roque López se iba hasta El Naranjo en bicicleta a traer provisiones: "me iba por debajo de la vía del tren". Cruz Villagómez recuerda que acompañaba a sus papás Rita Mendoza y Elías Villagómez a traer mandado a Ruiz Cortines: "salíamos de aquí como a las 4 de la mañana, caminando, nos llevábamos una botellita de agua, allá en el canalito [de Rancho El Coyote] llenábamos otra vez la botellita, y otra vez en el canalón llegábamos y la llenábamos, y llegábamos a Cortines como a las 11"; una vez que compraban en la Casa del Pueblo se regresaban caminando con las bolsas hasta llegar oscuro a Zeferino.[280] Durante los primeros años la alimentación era muy básica debido a la escasez en la zona, las pocas actividades productivas, y lo complejo de las comunicaciones. Las familias de Zeferino consumían: maíz, frijol, leche, queso, panela, verdolagas, quelites, nopales, garbanzos, chuales, tortillas de maíz y de harina, huevos de gallina, y ocasionalmente carnes de animales que criaban como chivos, vacas o cochis (cerdos), o carnes de animales del monte como venados, iguanas y palomas (muy pocas veces se comía pescado); todo preparado con metates y mol-

Memorias familiares
CASA DE CARDÓN

"Yo aquí estrené tres casas, aquí me hicieron un toldo, era techo del palma que fue Melesio a traerlas hasta por allá a Sinaloa de Leyva para poner el techo, y haz de cuenta que era un corral, las paredes tenían una tabla, luego un espacio sin nada, otra tabla y así sucesivamente, todo hueco. Era un corral, nomás para que no entrara un animal grande, pero una culebra u otro animal, o el frío, se metían. Entonces ya Melesio empezó a labrar tablitas de pitayo [cardón], entonces ya las juntó las tablitas entonces ya las forjó. Entonces yo hacía pan para venderle a toda esa gente que venía, todas me compraban el pan, y yo hacía dinerito, entonces, con los costales de la harina que venía en costales de manta, yo los fui pegando a las paredes de aquellas tablitas con engrudo de harina, y yo hice mi cuarto bien forradito para que no se colara el aire ni los animales. Ese cuartito ya duró años, ahí dormíamos, y la cocina era un corral haz de cuenta... Fíjate, aquí cuando llovía, pues qué detenía el agua a mi casa, pues nada, caían los tormentones y el agua se metía por todas partes, andábamos con el lodo hasta la rodilla, para subirnos a dormir, arrimábamos un baldecito con agua, y nos lavábamos los pies para poder subirlos arriba de la cama, y abajo el agua". ***Entrevista a Esther Jaquez Chaidez...***

[280] Entrevista a Roque López Osuna… Loc. cit.; Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

cajetes de piedra, utensilios de cocina básicos, y un comal en la hornilla para la que sí sobraba la leña; se trataba de una alimentación "natural" y muy escasa. Algunas familias utilizaron los zarzos para conservar los alimentos, y otras compraban hielo; y pasarían años para que llegaran los primeros refrigeradores y estufas de gas. Cruz Villagómez rememoró que cuando tenía como cuatro años, don Ernesto "Neto" Jaquez vendía hielo: "andaba en una camionetita, y teníamos una hielerita de unicel, y te duraba para el otro día, porque al otro día venía otra vez", pero cuando no había hielo la comida "se ponían sarzos, para salar cosas, carne, pescado, y que durara más"; además de recordar que Piedad Astorga le enseñó a hacer tortillas:

> Yo tengo muy bonitos recuerdos de doña Piedad, porque ella me enseñó a hacer tortillas. Un día llegó aquí, y me ayó haciendo tortillas, y yo las volteaba y se me despedazaban. Y me dijo, "mira, ven, yo te voy a enseñar a voltearlas". Trajo un volteador, y me dijo, "con este las volteas y las aplastas para que se hinchen". Y yo encantada porque ya no me quemaba. Ella iba a Mochis con familiares, el caso es que cada vez que venía llegaba con costales de ropa, haz de cuenta que llegaba Santa Clos. ¡Nombre, uno tan contento! [281]

Igualmente complicado era proveerse de agua para uso doméstico pues el canal de riego más cercano estaba a 6.5 kilómetros. Solamente se podía acceder a ella en tiempo de lluvia cuando los dos arroyos que pasan por las tierras ejidales tenían caudal, y acarrearla en botes. Audelia Quintero rememoró que en el primer aguacero "que cayó aquí, fuerte", colocaron vasijas en una mesa "para agarrar agua dulce para tomar", aunque ya que se acababa iban a los arroyos y lagunas para tomar. Otros colocaban incluso barriles de 200 litros en las esquinas de los techos de lámina por donde chorreaba el agua. Evangelina Robles recuerda que para tomar agua, "ahí andaba yo peleando las botellas de agua para mis niños, aunque yo no tomara. Íbamos para el arroyo, y cuando llovía ahí quedaban charcas, íbamos a la presa de la parcela de Gilberto".[282] Finalmente, igualmente de precarias eran las viviendas que se habitaban, construidas de madera y lámina princi-

[281] *Idem.*

[282] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023; Entrevista a *María Evangelina Robles Cota… Loc. cit.*

palmente, destacando las casas de madera de pitayo-cardón que abundaba en la zona aunque en los primeros años eran muy rudimentarias, y estaban expuestas a las inclemencias del tiempo y a los animales silvestres como víboras e insectos.

No obstante, las adversidades, la organización de los que decidieron permanecer en el Ejido se fortaleció. Gilberto Astorga, uno de los primeros comisariados ejidales, rememoró que en esos años con las juntas se llenaba la Casa Ejidal, y que eran reuniones en las que se regían por mayorías (democracia): "lo que diga la mayoría, sea bueno o malo, pero lo que diga la mayoría".[283] Fue así que basándose en el Reglamento Interno, y ante el abandono de sus parcelas de muchos ejidatarios de Culiacán, se llevaron a cabo juicios privativos en torno a la pérdida de sus derechos agrarios (las llamadas depuraciones), así como el diálogo y acuerdo para la admisión de nuevos ejidatarios (los llamados reacomodados). Cabe destacar que a la primera razón para la llegada de reacomodados —que era la renuncia a sus derechos de los de Culiacán—, se sumó una segunda razón de suma importancia, y es que en 1973 se aprobó un cambio en la distribución de las parcelas que hasta ese entonces eran de 20 hectáreas (para 41 ejidatarios), reduciéndose a 10 hectáreas, con lo que habría oportunidad de tener 81 personas beneficiadas con una parcela. Los ejidatarios recuerdan que el proceso se dio porque llegó "una orden de que se hicieran de 10 hectáreas". Recordemos que en la resolución de 1968 fueron beneficiados 41 ejidatarios, y 41 "con derecho a salvo", eso significaba que al mismo Ejido le estaban abriendo las puertas para que tramitara el complemento ejidal con otras 820 hectáreas, pero como afirma Gilberto Astorga, "ya no se hizo ese trámite".

Lo que si sucedió es que en la Procuraduría Agraria se les presentó una propuesta: si los ejidatarios reducían su parcela a 10 hectáreas, tendrían "más probabilidades de algún día regar", así como acceder a prestamos y créditos; fue así que "con mucha viveza y conveniencia" accedieron —consideró Gilberto—, pues aunque en un principio dudaron en dar el paso (pensando: "yo porque iba a soltar mis 10 hectáreas nomás porque sí"), también pensó: "yo tengo un hermano, familiares, que con las 10 hectáreas que yo voy a soltar las va a aprovechar mi hermano"; por ejemplo,

[283] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

"Gildardo Chávez aprovechó a Chano [Maximiliano Rubio Valázquez], Faustino apoyó a su hermano Salvador [Arroyo Astorga], yo metí a Manuel mi hermano, ya la parcela de mi apá [Samuel] esa fue comprada al primer comisariado" y posteriomente le quedó a su otro hermano Fernando Astorga. También la parcela de Las Campesinas (Unidad Agrícola Industrial de la Mujer-UAIM) se tomó de la depuración, y "son 10 hectáreas para uso colectivo y proyectos comunales".[284] Roque López cuenta que en ese momento en el que "el gobierno optó por hacer más grande el grupo del Ejido" él pudo escoger la parcela "que hubiera querido" (por permuta), pero para ese momento ya la había desmontado a puro machete, por lo que decidió quedarse con ella. Por su parte, Manuel Lara recuerda que a mediados de los setenta "por mi buena conducta, porque me porté bien con los compañeros, un día decidieron que los representara como comisariado ejidal", y a él le tocó tramitar los segundos certificados que fueron a recibirlos a Angostura en 1976: "con esos certificados se anularon los de 20 hectáreas, y salen todos de 10.[285]

Ante todo el anterior contexto, iniciaron las depuraciones. En las nuevas asignaciones de tierras se tomaron en cuenta campesinos provenientes de la sierra de Durango, de Guanajuato, y del mismo estado de Sinaloa, beneficiándose personas que habían luchado durante años en otras regiones, familiares de los ejidatarios de Zeferino, así como algunos hijos mayores de los ejidatarios. Tal fue el caso de Mundo Martínez como hijo, quien rememoró: "yo conseguí parcela cuando se hicieron las primeras depuraciones, [porque] hubo varias depuraciones"; también desde antes habían "agarrado parcela" sus hermanos mayores Jesús y Manuel. Las depuraciones eran solicitadas por los ejidatarios, y se llevaban a cabo en una reunión en la Casa Ejidal, a la que asistía personal de la Procuraduría Agraria de Sinaloa de Leyva a fin de registrar todo el proceso: "venían hasta dos o tres personas para dar fe, registrar y que quedara todo bien constituido". Durante la reunión se dialogaba sobre cada caso, se realizaba una votación para saber a quien se le asignaría la parcela, y después de la deliberación todo era registrado por el Comisariado Ejidal y la Procuraduría. Sobre ello Mundo comentó:

---

[284] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta… Loc. cit.*

[285] Entrevista a *Roque López Osuna… Loc. cit.*; Entrevista a *Manuel Lara Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021

> Yo me acuerdo que estaba don Leoncio Silvas Cazares parado al lado mío, y dijeron: "¿a quién le vamos a asignar esta parcela?", y don Leoncio dijo: "a Raymundo Martínez"; él me propuso, y no habíamos platicado previamente para ponernos de acuerdo, lo hizo porque yo creo que le caía bien yo. Eran votaciones a mano alzada, nadie se oponía porque lo que querían era llenar el hueco. Me acuerdo que cuando había [depuraciones] hasta temblábamos nosotros porque creíamos que nos iban a quitar la parcela. Íbamos temerosos porque nos la acababan de dar. Aportábamos 10 pesos en las juntas mensuales, y fue subiendo.[286]

Especialmente en los años setenta pero aun en los ochenta, hubo alrededor de cuatro depuraciones del Ejido, y conocer sobre ello es clave porque ayuda a entender finalmente quien terminó habitando Zeferino Paredes. Fue así que llegaron como "reacomodadas" muchas familias mencionadas desde los anteriores capítulos, así como nuevas familias. Se considera que Manuel de Jesús Chávez Astorga fue "el que reacomodó todo… el que trajo esa gente a reacomodarla", muchos de ellos eran sus familiares o conocidos de la sierra de Durango, pero también amistades que había conocido en su cantina Mi Ranchito en Los Mochis. Así llegaron como reacomodados: Ernesto Jaquez, Manuel de Jesús Astorga Corral "Ricardo", José Chávez, Víctor Valdez, Felix Corral, José Corral, Gildardo Chávez Cruz, Refugio González, entre otros. Para esos años ya habían arribado a Mochis muchas otras familias desde la sierra de Durango, y Manuel de Jesús les informó sobre la oportunidad de tierras en Zeferino, no siempre de su propia voz, sino que también enviaba a sus hijos y nietos como lo recordó Lupita Chávez Jaquez: cuando estaba muy chica "mi papi [abuelo] Manuel" iba y venía de Los Mochis al Ejido, y "en cada vuelta nos mandaba a avisarle a la gente lo que estaba pasando en el Ejido o les mandaba llamar a la casa de mi abuela María Nevarez, y ahí se juntaban los Astorga (Beto, Fidel, a veces Manuelito), Tiburcio Vega, don Cuco González, y varios que no tenían tierras", y ahí mismo se hacía la firma de actas y documentación para "llevarlas al Comisariado Ejidal".

Cada persona reacomodada con el apoyo de Manuel de Jesús Chávez tiene una historia, pero destacaremos una: la de Víctor Manuel Valdez Gamboa nacido el 8 de junio de 1956 en Los Mochis. Víctor era hijo de Casimiro Valdez Domínguez nacido en 1928 en Buyobampo, Choix, y de Rosalva

[286] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta… Loc. cit.*

Gamboa Ruiz. En esta historia la cantina Mi Ranchito nuevamente jugó un papel importante, pues Casimiro Valdez era ejidatario del ejido Compuertas fundado en 1937 apenas a 6 kilómetros del centro de Los Mochis, por lo que al frecuentar la ciudad empezó a asistir a la cantina, conoció a su propietario Manuel Chávez, y al poco tiempo se hicieron compadres pues Casimiro le bautizó a su hija Martha Chávez Pérez. De la amistad y las conversaciones, surgió la posibilidad de que sus familiares pudieran entrar como reacomodados en el Ejido. De este modo, Casimiro vendió algunas vacas y apoyó a su sobrino Gonzalo Valdez para que pudiera comprarse ahí una parcela; mientras que en el caso de su hijo Víctor Manuel Valdez no fue necesaria la compra, pues luego de años de asistir a las juntas mensuales, en 1972 con 16 años de edad, entró como ejidatario reacomodado. Víctor recuerda que "se dio la oportunidad en la depuración, nombraron al dueño de la parcela y no estaba, así que me escogieron a mi. El dueño de esa parcela era Rafael Cruz hermano de Luis Cruz, pero no se presentó", y aunque tenía solo 16 años, "el promotor agrario que fue ese año no preguntó la edad, sino, quien va entrar en lugar de él" y como "don Manuel era el que mandaba, no tuve problema". Víctor siguió viviendo en Compuertas porque en Zeferino se "enfadaba porque había puro monte", y asistía mensualmente a las juntas, hasta que en 1982 se casó con Adelaida Parra Cota originaria de Guayavitos, Choix, y se asentó definitivamente en el Ejido. Como dató anecdótico está que en los setenta cuando envío un carro con algunos materiales para construir una primera casita en su solar, la persona que los transportaba al llegar al Ejido preguntó "dónde vivía Víctor Valdez", y terminó bajando el material en la casa de don Manuel Valdez, papá de Víctor Valdez Cabrera.

Más detalles sobre el arribo de las familias reacomodadas son los siguientes. En la familia Villagómez Mendoza originaria de la Cañada de Caracheo (Guanajuato) se recuerda que doña Agustina Olivas, esposa de don Leoncio Silvas, era vecina "de nuestro dólar". Cuando llegamos "dice mi mamá que doña Agustina rápido vino con una cubetita de agua para que tomáramos. Así que ella fue la primera que nos visitó, con el agua y una jarrillita de café". Arribaron en enero de 1970, por lo que iban "bien abrigados". Para entonces ya estaban "doña Agustina, doña Bertha, don Melesio, don Gildardo, Juan Rivas, don Cuco Padilla, Armando Rivas, "el Tejas" hermano de Juan Rivas". En el caso de esta familia primero se vi-

nieron los padres con las hijas, y sus hermanos Miguel, Isidro y Guadalupe llegaron poco tiempo después. Cruz Villagómez recordó que:

> Mi papá le habló a Chilo [Isidro] porque aquí se podían hacer de un terrenito, y rápido se vino, se vino con la Carolina chiquita de un año [su hija mayor], ya el Nei nació aquí [su segundo hijo]. Ya en Zeferino nacieron los demás hijos de Isidro y Margarita Mendoza: Mauricio, Presileana, Cristina, Isidro, Francisco, y Margarita.[287]

La familia Rosales Zúñiga originaria de Juventino Rosas (Guanajuato) llegó por una "cadenita de información" que se hizo, pues a Francisco Páramo originario de esa misma población, Juan Rivas lo invitó a unirse al grupo peticionario en el Campo Gobierno, y don Panchito Páramo le platicó a Javier Rosales "que aquí había chance de agarrar parcela", y así viajaron a la Estación Zeferino Paredes en 1972. Los Rosales eran seis hermanos: Ambrocio, Sotero, Mercedes, Máxima, Margarita y Simón. Ambrocio recuerda que "de la vía para acá" se vinieron caminando, "todos cargados", y cuando llegaron al Ejido su papá cercó los dos solares juntos, y como él "ya había venido primero, hizo una casita de tablas y de cartón"; y aunque llegaron "gustosos" por haber viajado y llegar a un nuevo lugar, "después ya no nos gustó". Ambrocio siempre extrañaba Juventino Rosas "porque allá era un pueblo grande… y llegar de aquello a aquí fue un gran cambio"; allá de chicos iban al cine, al mercado, jugaban por todas las calles, había luz y agua; pero en Zeferino llegaron "y no había nada, puro monte".[288] Sobre su reacomodo como ejidatario, Ambrocio rememoró:

> Agarré parcela porque vino un tío mío, Alfonso, hermano de mi papá. Pero él no aguantó, se le enfermaron de diarrea los niños, agarró parcela… pero solo duró como un año o menos. Entonces a mí me quedó esa parcela. ¡Ya me acordé!, yo tenía 16 años, porque cuando iba a las juntas, mi apá decía "vamos a las juntas", y decía él: "si te preguntan cuántos años tienes, di que tienes 18". Pero yo tenía 16. Porque si no no me la podían dar pues. Entonces yo agarré parcela mucho antes que varios, que Raymundo, que don Juan Rangel, don Alfredo, que Lalo Quiñones; en 1972 agarré mí parcela. [289]

[287] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

[288] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

[289] *Idem.*

También desde la comunidad de Pozos en Juventino Rosas llegó la familia Yáñez Banda de Jacinta Banda Conejo "doña Chinta" y don Gonzalo Yáñez, aunque antes que ellos llegó su hijo Jaime Yáñez, y "don Gonzalo y Catalina su hija [hermana de Jaime], y poco después doña Chinta". También de Guanajuato llegó Basilio Rodríguez que años atrás había pasado buscando a su hijo por la Calle Cero, ya que este se había escapado a Guanajuato. Desde ese entonces Gildardo Chávez le preguntó si conocía a alguna maestra para la primaria, llegando para esa labor su hija Guillermina en 1969. Fue así que, en 1971, al año de nacida Manuela Astorga "Tita" primer hija de Guillermina y Gilberto Astorga, Basilio visitó a su hija, y se percató de la posibilidad de acceder a una parcela.[290]

En el caso de la familia Rangel Morales, después de una vida itinerante por Guanajuato, Nayarit, el valle de San Luis Río Colorado en Sonora, y el Ejido Emigdio Ruiz en Sinaloa, finalmente, llegaron a lo que hoy es el Ejido Santa Cecilia a 6 kilómetros de Zeferino. Viviendo ahí fueron invitados por Manuel Arredondo y otras personas del Ejido para que llegaran como reacomodados, y al llegar se instalaron en un solar baldío, que después fue formalmente entregado a ellos. El hijo mayor de la familia, Manuel Lara Morales llegó de 19 años, y rememoró que para "esos solares que estaban baldíos, hubo un convenio de que las gentes que no se vinieron a vivir a este poblado",[291] el Ejido acomodaría a otras personas. Poco tiempo después, Manuel y sus hermanos Florentino y Soledad pudieron obtener una parcela en las depuraciones. En la familia Rangel Segoviano recuerdan que la oportunidad para ir al Ejido se dio porque los hermanos Alfredo y Juan Rangel pasaban por la Cero hacia Cortines para traer mandado en un troque que tenían, en el que también vendían agua; entonces Melesio Chávez empezó a comprarles agua, y también les comentó sobre "la chanza de agarrar solar con parcela", estableciéndose en Zeferino en 1971.[292] Finalmente, también desde la Cañada de Caracheo, Guanajuato, llegó la familia Villagómez Arroyo en 1974, con

[290] Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia… Loc. cit.*

[291] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*; Entrevista a *María Dolores Guillen González* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

[292] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

Guadalupe Villagómez y Lucía Arroyo (nacida el 1 de abril de 1953 en la Cañada), y a los pocos años nacerían en el Ejido sus hijos: Rita, Hilario, Guadalupe, Gerardo y Filiberto.

De la sierra de Durango llegaron los hermanos Corral León. Felix y José Corral emigraron desde la sierra en 1965; primeramente estuvieron 3 años en Zapotillo (municipio de Ahome), otra temporada la pasaron en Guadalajara, Jalisco, para posteriormente llegar a Zeferino. En este caso el contacto se dio por medio su primo Ricardo Astorga ("el papá de Sandra"), llegando a visitarlo por primera vez en 1971. Posteriormente como recuerda José Corral, "hubo una depuración y por ese motivo ingresamos nosotros". En el caso de Felix y su esposa Leobarda Morga ya venían casados desde Durango donde había nacido su hijo José Andrés, y en Zeferino nacieron Fausto, Nicolasa y Miguel.[293] También de Durango llegó Luis Cruz Urbina nacido en 1942 en Canelas, Durango, estableciéndose primeramente en Los Mochis a sus 32 años. En el caso de los Cruz Urbina, fueron los hermanos de Luis, Rafael y Baltazar quienes entraron en el censo básico de 1968 (en los 11 del grupo de Los Mochis), sin embargo, su hermano Baltazar decidió retirarse y él obtuvo ese derecho agrario. También desde la sierra llegó la familia Jaquez Salas de Julia Salas y Ernesto Jaquez, este último hermano de Esther y Alicia Jaquez Chaidez. En su caso sus hijos mayores todavía nacieron en la sierra de Durango (Santos, Josefina, Febronio), mientras que los menores una vez que llegaron a Sinaloa (Alonso, Noel, Olegario, Gumaro).

En el caso de la familia Ruiz Leyva proveniente del campo pesquero el Huitussi, destaca que aunque Juan Ruiz alcanzó a entrar al Ejido desde los primeros años, debido a su trabajo como pescador, continuaron viviendo por años en la costa. Allá nacieron los hijos más grandes: Samuel, Guadalupe, María, Juan, José María, Jesús, Librado, Antonio, mientras que en Zeferino nacieron Jorge, Efraín, Everardo, Rosario y Hugo. Al llega a vivir al Ejido dejaron atrás una vida "más feliz" en El Huitussi: "con más facilidad de todo, de la comida, de agua, no faltaba la comida del mar: pescado, camarón, caguama, almeja, carne de manta". Doña Chuy Leyva recuerda que por aquellos años su mamá le decía a su esposo: "Juan, te vas a quedar sin un pedazo de tierra.

[293] Entrevista a *José Corral León* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 26 de diciembre de 2023

Porque ya no va a haber tierras. Porque estaban repartiendo en todos lados". Fue entonces que Juan Ruiz se contactó con Blas Burboa que llegó a Guamuchilera y con don Manuel Álvarez de Ruiz Cortines #3, y le informaron sobre las juntas en Zeferino Paredes. Juan Ruiz empezó a asistir a las asambleas y obtuvo su derecho agrario, hasta que en 1974 se establecieron definitivamente en Zeferino. Sobre la idea de vivir en el Ejido, doña Chuy pensó:

> Yo estaba muy rebelde, no me gustaba la idea porque no había agua, le dije: "no Juan, qué vamos a ir a hacer allá sin agua, mira que aquí estamos muy a gusto", enfrente del mar, había agua de llave. Allá teníamos dos pilas grandes y agua de llave, había tubos por encima de la tierra, y a mí me llegaba agua. Yo vivía al llegar al Huitussi, vivía al otro lado del cerro, enfrente del mar, había varias casitas ahí. Ahí le tocó solar a él. [294]

En el caso de la familia Valdez Cabrera, llegaron desde Sonora y vivieron un año en La Guamuchilera, pero no fue necesario esperarse a obtener la media parcela que les había prometido Blas Burboa, porque Isidro Villagómez y otros ejidatarios de Zeferino invitaron a Manuel Valdez a unirse al grupo, obteniendo una parcela y un solar, además de que se obtuvo otro solar para el hijo mayor Manuel Valdez Cabrera. Desde entonces se instalaron en el Ejido Manuel Valdez y Carlota Cabrera, y sus hijos: Manuel (nacido en Yecorato), María de Jesús, María Elena, Leonardo, Isaías, Víctor, Silvia, Olga, Cristina, Ramón, Pedro, Eufemia (nacidos en Sonora), y Carmen (nacida en Sinaloa). [295]

Cabe destacar tres casos de familias provenientes de Sinaloa. En primer lugar, los López Martínez de Eustolia Martínez Valenzuela y Baltazar López Telles que vivían en Los Mochis. Su hija María Elena rememoró que frecuentaban el Ejido para visitar a Arnoldo Martínez y demás familiares, hasta que en 1975 se dio la oportunidad de obtener la tierra. Sin embargo, aún y con la tierra continuaron viviendo en Mochis y su padre "nada más venía a las juntas" porque en Mochis tenía su propia carnicería en el mercado municipal. Hasta que finalmente en 1979, después de que María

---

[294] Entrevista a *Jesús Esther Leyva Avilés* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

[295] Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 20 de diciembre de 2021; Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera* y *Olga Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

Elena se casó con José Wenceslao "Lalo" Quiñones, los López Martínez se vinieron a residir al Ejido de manera definitiva (los hijos de Lalo y Maria Elena "Nena" nacerían poco después: Cristian, Kenia y Karina). También de Sinaloa, y en particular del mismo Municipio de Sinaloa, en 1972 llegó la familia Ramírez Soto. Marcos Ramírez Cota nació el 25 de abril de 1946 en El Opochi; sus padres eran Ernesto Ramírez y Encarnación Cota. Mientras que su esposa Juana Soto Longoria nació en 1949 en Las Playas, una comunidad "pegada" al Opochi, y sus padres eran Ramón Soto Cortés y Francisca Longoria Puertas. El derecho agrario se consiguió porque en 1971 Ernesto Ramírez —el padre de Marcos— empezó a visitar a sus familiares, Rafael y Cristiniano "El Güero" Cota, y en esas visitas conoció a Gildardo Chávez y otros ejidatarios y entabló amistad con ellos. Fue entonces que les solicitó un terreno para su hijo, a lo que los ejidatarios accedieron siempre y cuando lo llevara para conocerlo. Así llegó Marcos por primera vez a Zeferino, hasta que en 1972 llegó a residir en él junto a su esposa y sus cinco hijos: Hipólito, Alma, Francisca, Fermín, y ya en el Ejido nació Ernestina.

También de Sinaloa llegaron los Urías. Una familia amplia que llegó de manera paulatina, siendo la primera María Urías Espinoza casada con Rafael Cota Peñuelas. Su hijo Rafael Cota Urías nació el 16 de julio de 1966 en la comunidad de Cuatro Milpas, El Fuerte, y llegó a vivir a Zeferino al año de nacido en 1967. Su padre era originario de Aguacaliente de Cota, municipio de Sinaloa, y estuvo entre los 11 beneficiados del grupo fundador de Los Mochis, y al poco tiempo se incorporó su tío Cristiniano "El Güero" Cota; mientras que su mamá nació el 1 de febrero de 1941 en Bacubirito, municipio de Sinaloa. Después de María Urías llegaron sus padres y algunos hermanos desde Cuatro Milpas. Su mamá era Juana Castro Espinoza y su papá Juan Urías Moreno, y sus hermanos eran Carmen, Magdaleno, Elena, Isabel, Teresa, Pedro (nacidos en Cuatro Milpas), Sergio, Irma, Clara, Juan Francisco (nacidos en San José de Gracia y en Llano Grande, Municipio de Sinaloa). En Cuatro Milpas Juan Urías trabajaba haciendo leña, mientras "peleaba tierras" en Cerrillos 2, mientras que Sergio Urías recuerda que siendo un niño se iba a trabajar al campo con su hermano Eleno; hasta que en 1970, ante la oportunidad de obtener tierras, los Urías se establecieron en el Ejido, y eventualmente continuaron yendo a Cuatro Milpas.

Finalmente, cabe destacar que también a finales de los sesenta arribó al Ejido la familia Acuña originaria de Chihuahua. José Acuña Cruz y Mi-

caela Padilla Ramos eran originarios de Temoris en la sierra de Chihuahua donde nacieron sus primeros cinco hijos entre ellos Carlos Acuña; mientras que los menores nacieron en Juan José Ríos, entre ellos María Acuña. Al poco tiempo de arribar al Ejido, al igual que como sucedió con muchas familias, José tomó un lugar como ejidatario reacomodado en 1969.

En el contexto de las depuraciones, también se dieron movimientos en la posesión de solares en la zona urbana de 20 hectáreas. Manuel Lara Morales recordó que en los setenta consiguió "un solarcito de aquel lado de la carretera al lado del de don Juan Ruíz", donde vivió por tres años, pero lo permutó con Manuel Arredondo "el zorro" que vivía en la esquina contraria al lado del estadio. Cuando vivían en ese primer solar nació su primera hija María de la Luz Lara Guillen el 20 de febrero de 1974, y sus otros 4 hijos en el nuevo solar frente al estadio: Manuel de Jesús del 13 de julio de 1975, Eksani que nació el 25 de agosto de 1979, Edgar el 25 de abril de 1981, y Dolores el 6 de febrero de 1983.[296] Por su parte, Isaías Valdez recordó la ocasión en la que solicitó un solar: "le hable a Gilberto Astorga [que era el comisariado], le dije que quería uno, y dijo: 'ah, yo voy a hablar en la junta', entonces habló, cuando dijo":

> Ey, este muchacho es hijo de ejidatario y quiere que le presten un solar porque quiere hacer casa", entonces yo le iba a hablar a Gilberto: "¿cómo que prestado?", si yo lo quería para mí. Entonces me habló don Juan Rangel, ¡fíjate lo que son las cosas!: "no, no, no" dijo, "no digas nada, ya que te lo den no te lo van a quitar". ¡Pero qué cosas no!, que él me dijo "cálmate", y le sirvió a su hija [Soledad Rangel] porque me casé con ella.[297]

Un documento sobre la *privación de derechos agrarios y nueva adjudicación* del DOF fechado el 14 de enero de 1976, consigna de manera clara una de las depuraciones en Zeferino. En esa ocasión, mediante convocatoria del 9 de marzo de 1974 se llamó a una asamblea general extraordinaria de ejidatarios, "en contra de ejidatarios… por haber abandonado el cultivo personal de las unidades de dotación por más de dos años consecutivos". El 16 de marzo la asamblea se desarrolló, y en ella se propuso "reconocer derechos agrarios"

---

[296] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*; Entrevista a *María Dolores Guillen González… Loc. cit.*

[297] Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera… Loc. cit.*

y adjudicar las parcelas a otros campesinos. Asimismo, se confirmaron los derechos agrarios de 22 campesinos del censo básico (más la parcela escolar) beneficiados desde la resolución presidencial de 1968. La documentación de la asamblea se remitió a la Comisión Agraria Mixta "y dicho organismo notificó el 14 de marzo de 1975 a los ejidatarios afectados para que comparecieran a la audiencia de pruebas y alegatos; misma que se llevó a cabo el 7 de abril de 1975", comprobándose legalmente la procedencia para la privación de derechos agrarios a los ejidatarios propuestos (de conformidad con lo dispuesto por los artículos 426, 430 y demás relativos de la Ley Federal de Reforma Agraria). Finalmente, el expediente fue turnado a la Secretaría de la Reforma Agraria (Dirección General de Derechos Agrarios) para la revisión del mismo, donde se comprobó la legalidad del proceso, por lo que finalmente el DOF decretó "la privación de derechos agrarios en el ejido del poblado denominado "ZEFERINO PAREDES"" a los CC.

> 1. Jorge Avila, 2. Estanislao Valenzuela V., 3. Eladio Rusel Osuna, 4 Ricardo Rusel Osuna, 5. Roberto Rusel Saínz, 6. Virgen Vega Olguín, 7. Leoncio López Uribe, 8. Teodoro Camacho R., 9. Arturo García Zavala, 10. Abel García Zavala, 11. Emiliano García C., 12. Guadalupe Uribe F., 13. Ricardo Uribe Félix, 14. José Angel Cano V., 15. Miguel Cano Vega, 16. Erasmo Cano Vega, 17. Eleodoro Acosta Espinosa, 18. Heriberto Montoya Z., y 19. Arnulfo Aguilar Leal.

En segundo lugar, el DOF reconoció los derechos agrarios y "nueva" adjudicación de unidades de dotación a los CC.

> 1. Manuel de Jesús Astorga Corral, 2. Manuel Valdez Burboa, 3. Samuel Astorga Cháirez, 4. Juan Urías Moreno, 5. Elías Villagómez, 6. Isidro Villagómez, 7. Guadalupe Villarreal Cano, 8. Armando Rivas Velázquez, 9. José Chávez Nevárez, 10. Félix Corral León, 11. Javier Rosales, 12. Juan Rangel Rojas, 13. Alfredo Rangel Rojas, 14. Manuel Corral González, 15. Gildardo Chávez Cruz, 16. Ernesto Juárez Chaírez, 17. Jesús Mendoza, 18. Cristiniano Cota Peñuelas, y 19. Heriberto Bueno de Aguilar.

Solicitando que consecuentemente se les expidieran sus correspondientes certificados de derechos agrarios que los acredite como ejidatarios del poblado. Y finalmente, el DOF también confirmó los derechos agrarios de 22 campesinos fundadores (del censo básico) beneficiados en la resolu-

ción presidencial del 16 de abril de 1968; los CC.

> 1. Refugio Padilla Mendoza, 2. Juan José Rivas Velázquez, 3. José Jiménez Beltrán, 4. Francisco Páramo Alvarado, 5. Arnoldo Martínez Soto, 6. Cristobal Martínez Soto, 7. Manuel Martínez Armenta, 8. Cristóbal Martínez Armenta, 9. Manuel Arredondo Montoya, 10. Diego Montoya Gaxiola, 11. Rafael Cota Peñuelas, 12. Gildardo Chávez Astorga, 13. Melesio Chávez Astorga, 14. Silvestre Chávez Cháirez, 15. Antonio Chávez Nevárez, 16. Melitón Chávez Cháirez, 17. Manuel de Jesús Chávez Astorga, 18. Gilberto Astorga Jaquez, 19. Faustino Arroyo Astorga, 20. Roque López Osuna, 21. Leoncio Silva Cácerez y 22. Juan Ruiz Urías [más la parcela escolar]. [298]

En definitiva, los procesos de depuración y llegada de reacomodados contribuyeron a consolidar el proyecto ejidal porque la comunidad se habitó de manera permanente con quienes permanecerían ahí por décadas, y que en la mayoría de los casos hasta el día de hoy viven ahí. También porque la distribución de las tierras quedó establecida con 82 parcelas: 80 par ejidatarios, una parcela escolar, una parcela de Las Campesinas, un área asignada al panteón, y un área de uso común que se fraccionó en "pedacitos" de 16 metros por 60. Todo ello sumado a la organización de la zona urbana que más adelante se detallará.

Exclusión de los sistemas de riego agrícolas

Otro elemento importante para la consolidación del proyecto ejidal, y de manera más particular, para consolidar la vocación laboral de sus habitantes, curiosamente no fue algo positivo sino negativo del contexto regional: la exclusión durante décadas de los sistemas de riego, que imposibilitó que desde 1966 sus habitantes pudieran dedicarse a sembrar sus parcelas, y que a consecuencia de ello las actividades productivas realizadas fueran muy diversas: desde cortar leña y venderla, hasta trabajar como jornalero en la zona de riego cercana; dedicarse a la ganadería; hacer y vender queso; emigrar a Estados Unidos; o seguir trabajando en las cantinas de Los Mochis y en otros empleos de la ciudad, solo por mencionar algunos de los tantos trabajos. Sin agua para el riego, las tierras ejidales de Zeferino Paredes no pudieron ser aprovechadas durante más de dos décadas como si se hacía

[298] DOF, *Resolución sobre privación de derechos agrarios y nueva adjudicación de unidades de dotación, en el ejido del poblado denominado Zeferino Paredes, Municipio de Sinaloa de Leyva, Sin.*, 14 de enero de 1976.

en el valle, pues es de destacar que para finales de los sesenta la mayor parte de la fuerza de trabajo sinaloense se ocupaba en labores agropecuarias ocupando el primero o segundo lugar como productor nacional de tomate, arroz, cártamo, melón, caña de azúcar, trigo, sorgo, soya, etc. Sin embargo, en esos años el estado estaba explotando menos de la mitad de su potencial agrícola susceptible de riego,[299] siendo Zeferino y gran parte de la microrregión de la Calle Cero una de las tantas zonas aún sin acceso al vital liquido.

La dificultad para el acceso al agua no impactaba únicamente en la agricultura, sino también en la vida doméstica. En Zeferino las personas tenían que ir hasta el canalito que corría por el rancho El Coyote para abastecerse: "de ahí traíamos agua para tomar y para todo". Como recuerda Gilberto Astorga, en ese entonces se pensó también:

> ¡Cómo no va a ser posible que nosotros lleguemos el agua aquí! Y contratamos un ingeniero, a que hicieran estudios topográficos; ¿sabe cuántos metros de altura tiene de aquí al canalito ese?, 13.5 metros. Entonces se nos cayeron las alas, cómo íbamos a hacer ese levantamiento para traer el agua hasta aquí. Nos pusimos a acarrear agua en mulas, carretas, luego en carros.[300]

El principal motivo para entender el desabasto de agua, es conocer la forma en la que se planeó y construyó el Canal Principal de la Margen Izquierda del río Fuerte (Canalón), que finalmente terminó pasando a 12 kilómetros del Ejido, ubicándose a 1.2 kilómetros de Ruiz Cortines #1. Con la construcción de la presa Miguel Hidalgo en El Fuerte (entre 1951 y 1955) se realizaron diversas obras complementarias para lograr irrigar y desarrollar el valle del Fuerte. El primer canal del valle fue el denominado SICAE en 1946,[301] siguió el canal Cahuinahua en la margen derecha del río Fuerte iniciado en 1948 y concluido en junio de 1951. En este último año también se terminó la presa derivadora de El Sufragio

[299] AMNFM, CEDIF, *Revista Ferrocarril del Pacífico*, Departamento de Relaciones Públicas del Ferrocarril del Pacífico, marzo-abril 1967, Guadalajara, pp. 23-24.

[300] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

[301] El canal tomó su nombre de la Sociedad de Interés Colectivo Agricola y Ejidal "Emancipación Proletaria" que era conocida como la SICAE. Esta Sociedad estuvo integrada en principio por 34 ejidos que nacieron al ser expropiadas tierras de la United Sugar Companies de Benjamin Francis Johnston, dueño del ingenio de Los Mochis.

para alimentar al SICAE. A finales de 1951 ya se le había dado forma al valle del Fuerte, y en 1956 empieza a funcionar la presa, derramando sus aguas por primera vez el 15 de septiembre de 1958.[302] En el caso del Canalón, la Comisión del Río Fuerte adscrita a la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, comisionó al ingeniero Delgado Pastor para que se hiciera cargo de su construcción, así como de canales menores, drenes y caminos del valle.

El canal alto o Canalón es la conducción principal de agua por la margen izquierda del valle, y cuenta con una longitud de 78.2 kilómetros desde su bocatoma en El Sufragio (ubicada a 2 kilómetros de San Blas y a 40 de Los Mochis), hasta su desagüe en el arroyo de Ocoroni, iniciando con una capacidad de conducción de 132 metros cúbicos por segundo, y terminando al norte de la ciudad de Guasave con 37 metros cúbicos de capacidad. Su construcción estuvo a cargo de la compañía La Victoria S.A. y de la firma Jorge Larrea, quienes también construyeron los canales laterales de distribución, drenes y demás obras complementarias, iniciando la construcción de la red de canales el 11 de marzo de 1954. Para el Canalón se aprovechó la toma del Canal SICAE situada al pie del cerro de El Sufragio, a la cual se le agregaron otras dos compuertas; además, dicho canal se amplió en un trayecto de 5 kilómetros, desde donde el Canal del Valle del Fuerte continúa su desarrollo. Se trató de una obra monumental (véase Mapa del valle en Código QR):

> Para la construcción del canal se efectuaron 8 950 000 metros cúbicos de terracerías, se construyeron 93 estructuras (represas, sifones, desfogues, puentes, tomas) para lo cual se emplearon 41 000 metros cúbicos de concreto reforzado. La red de canales laterales de distribución, está formada por 1 200 kilómetros de canales secundarios, con sus caminos de servicio y con sus estructuras de concreto reforzado y para prevenir las tierras del ensalitramiento y desahogar el agua de superficie sobrante, se construyó un amplio sistema de drenes agrícolas, que alcanzan un desarrollo de 850 kilómetros.[303]

[302] Yoram Shapira, "Comisiones de desarrollo regional: la Comisión del Río Fuerte", *Dualismo*, 1973, p. 146; Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines*, 2017, pp. 17-18 y 29.

[303] Filiberto Leandro Quintero, *Historia integral de la región del río Fuerte*, 2007, pp. 93-94;

A manera de prueba, el agua corrió desde el de K-0 al K-45 del Canalón el 27 de mayo de 1956, y una vez terminada la prueba, el domingo 27 del mismo mes esta obra fue formalmente inaugurada y con ello simbólicamente se dio "el nacimiento de valle agrícola de riego" del Fuerte. La ceremonia se llevó a cabo en el K-78 que es donde desagua el Canalón en el arroyo de Ocoroni, asistiendo el ingeniero Eduardo Chávez, Secretario de Recursos Hidráulicos, el gobernador del estado Rigoberto Aguilar Pico, el General Jesús Arias Sánchez comandante de la novena zona militar, los presidentes municipales de Guasave, Ahome y Culiacán, así como ejidatarios, pequeños agricultores y pueblo en general.[304] Fue así que a partir de 1954 las zonas de riego Núm. 075, 063 y 074 iniciaron sus perspectivas de desarrollo con la producción de más de cuarenta productos alimenticios, beneficiándose en la margen izquierda del río los predios de San Pedro de los Batequis, Los Mochis, Santa Rosa, Sevelbampo entre otros en Ahome; los predios de Corerepe, Saratajoa y Guasave en el municipio de Guasave; y viéndose beneficiado únicamente la porción sureste del predio Tetameche ubicada en los municipios de Guasave y Sinaloa, pero resultando excluida del riego la mayor parte del predio ubicada en el municipio de Sinaloa. Es decir, la "inmensa mayoría de terrenos beneficiados quedó dentro del municipio de Guasave en sus unidades uno y dos",[305] quedando la microregión de Zeferino excluida de las 230 000 hectáreas irrigadas en el valle, pues para las miles de hectáreas más cercanas a las vías del Ferrocarril del Pacífico y por tanto relativamente de mayor altitud sobre el nivel del mar, fue imposible desde entonces el riego por gravedad.

Sin embargo, el diseño del trazo que debía de recorrer el flamante Canalón estuvo ligada a la "burguesía agraria tradicional" del norte de Sinaloa, un sector de empresarios que al amparo del poder político —entre las décadas de los cincuenta y setenta— continuaban en posesión de grandes extensiones de tierra propiedad de la nación que buscaban

Roberto Ayala E., *Sinaloa en los destinos de México*, 1957, p. 169; INEGI, *Estudio Hidrológico del Estado de Sinaloa*, 1995, p. 79; Yoram Shapira, "Comisiones de desarrollo… *Op. cit.*, p. 147; Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, pp. 33-34; Roberto Ayala E., S*inaloa en los destinos de México*, 1957, p. 169.

304 Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana… Op. cit.*, p. 147.

305 Ramón Hernández Rubio, *Guasave. Historia de un pueblo*, 2015, pp. 35 y 122.

conservar, constituyéndose como "neolatifundistas" que con su poder e influencia política en gran medida influyeron en el trazo del canal.[306] En los ejidos de la microrregión de Zeferino Paredes muchos ejidatarios afirman que el canalón siguió el trazo que hoy tiene debido a los intereses de los agricultores más poderosos, pero que originalmente su recorrido debió ir paralelo a las vías del Ferrocarril del Pacífico para que todas las tierras al oeste pudieran regarse por gravedad; sin embargo, de haberse hecho así, las cuotas de agua para dichos empresarios probablemente hubieran sido menores.[307] Sobre ello el Cuate Urías de Tobobampo rememoró: "pues las pláticas que había en aquel tiempo es que ese canal que dices tú del valle del Fuerte que entra en el Campo Esperanza, debió entrar por el ejido Agua de las Arenas, y lo bajaron para mandar el agua a donde había más billetes, más gente con dinero". [308]

A este diseño injusto que dejó imposibilitado de riego por gravedad a miles de hectáreas, podemos sumarle que también se planificó que para una segunda etapa en las obras de riego del valle, las aguas del río se derivarían "hacia la margen izquierda, para irrigar las tierras altas, por medio de una represa proyectada en la Bajada del Monte, a 7 kilómetros al sur de la ciudad de El Fuerte y a 35 kilómetros al norte de San Blas", con lo que el canal que se construiría sería "sensiblemente paralelo al Canal del Valle del Fuerte", con una longitud de 105 kilómetros.[309] Es decir, esta planificación habla de un segundo canal para las tierras altas que correría cercano a las vías del Ferrocarril del Pacífico o incluso arriba de estas, sin embargo, ese canal nunca se construyó. En otra fuente sobre las tierras ejidales de Tobobampo se menciona el proyecto del que podría ser otro canal, cuando se alude a que "dichos terrenos son susceptibles de cultivo al riego, en virtud que en los mismos se encuentran estudios hechos por la Secretaría de Recursos Hidráulicos, además de que se tiene conocimiento del proyecto de un

306 Jesús López Estrada, *Dinámica del mercado de tierras en el Ejido Bachoco, Guasave, Sinaloa*, 2002, pp. 34, 44-45.

307 Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Silvestre Chávez Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido San Rafael, Sinaloa, a 26 de agosto de 2022; Entrevista a *Aristeo Urías Angulo* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Tobobampo, Sinaloa, a 14 de abril de 2023

308 *Idem.*

309 Filiberto Leandro Quintero, *Historia integral… Op. cit.*, pp. 93-94.

canal alto que se derivará de la toma del Canal del Valle del Fuerte",[310] sin embargo, ese canal tampoco se construyó. Con ello, esta microrregión de la Cero quedó excluida del Distrito de Riego 075 "Río Fuerte", quedando ubicada al noreste de la frontera agrícola como se aprecia en el siguiente plano y en los mapas contenidos en el Código QR.

Plano 4

Zeferino al margel del Distrito de riego 075 del río Fuerte.



Fuente: Red Mayor del Valle del Fuerte, Distrito de Riego 075, en Los Mochis, Sinaloa. Simbología: Zeferino representado con: *

Fue así que, al no poder regar sus parcelas salvo en el tiempo de lluvia, la agricultura no prevaleció después de la fundación del Ejido. Si bien en los primeros años algunos ejidatarios desmontaban porciones de sus 10 hectáreas y cultivaban de temporal para la subsistencia, se tendrían que esperar más de dos décadas para la llegada del riego agrícola y para la época de "los agri-

[310] POES, *Juicio agrario 5/1017. Ejido Tobobampo, Sinaloa*, Tomo CXI, 3ra Época, Núm. 135, 9 de noviembre de 2020, Culiacán, Sinaloa

cultores". Mientras tanto, a finales de los sesenta y principios de los setenta había que ir por agua hasta El Coyote. Esther Jaquez recuerda que a su esposo Melesio su hermano Manuel de Jesús Chávez le trajo dos mulas y con ellas pudieron mover una carreta a la que "le subieron una pipa", y con esa "rengo como estaba… empezó a ir al canalito a traer agua para vender". Para entonces el Ejido se empezaba a poblar y el agua era cada vez más necesaria, por lo que cada tres días, primero en la carreta, y después en una batanga "con un tractorcito" llevaban las tinas llenas hasta el Ejido.[311] Sobre ello Ambrocio Rosales recuerda que desde el canalito del Coyote "para allá había riego, y de allá para acá nada", y que el agua se la compraban por tambos a don Melesio, a Toño Chávez "que en ese entonces también vendía", y después a Florentino Rangel que vendió "a 5 pesos por tambo", aunque cuando no abastecía debían de ir ellos mismos en las carretas y recorrer esos 6 kilómetros. [312]

Ojo aquí plebes

VENTA DE AGUA

Antonio Chávez recuerda que cuando llegó a vivir al Ejido traía "una camioneta, una Dodgecita cuarentaitantos", y "conseguimos una pipa y se la cargamos para echar agua, y ya nos quedamos aquí. Después de acarrear agua, nos íbamos a acarrear hielo. Llevábamos hielo a Calderón, a Cortines #1, todo esto de aquí. Todavía no estaba Teresita, apenas estaba empezando Concentración. Fue en los setentas. Nosotros pasábamos por las calles y la gente ya nos estaba esperando. El precio era como 3 pesos el bote de 200 litros. La gente cuidaba mucho el agua, para volver a llenarlo en unos 4 o 5 días. El hielo si era diario, dejábamos un cuartito, y lo envolvían para que durara. Primero llenábamos la pipa a pura cubeta, después ya tuvimos para comprar una bombita. En el agua y el hielo era yo solo, pero traía un trabajador de Canelas, se llamaba Beto Quezada, ese era cantinero también de Mochis, aquí duró mucho viviendo con nosotros. La vida de nosotros fue muy dura". ***Entrevista a Antonio Chávez Nevarez...***

Ante esta situación adversa, durante los primeros años muchos ejidatarios abandonaron su derecho agrario, decenas más llegaron como reacomodados, y en el caso del grupo fundador de Los Mochis (provenientes de la sierra de Durango), muchos continuaron viviendo y trabajando en la ciudad durante varios años. En 1966 cuando se fundó el Ejido, Mochis tenía una población de 50 000 habitantes mientras que Guasave contaba 29 000.[313] Quienes siguieron viviendo y trabajando en Mochis, cada mes acudían a las juntas al Ejido, y en ocasiones cada semana para llevar

[311] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*; Entrevista a *Rafaela Heraldez Armenta* y a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2021

[312] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga… Loc. cit.*

[313] Yoram Shapira, "Comisiones de desarrollo… *Op. cit.*, pp. 144-145.

provisiones a sus familiares. Tal fue el caso de Salvador Arroyo Astorga y su hermano Faustino que continuaron de cantineros. Salvador trabajaba en bar El Concordia en el centro de la ciudad (después trabajó en La Gaviota), mientras que Faustino trabajaba en El Marlin en la zona de tolerancia. Dicha zona —donde se encontraban la mayoría de las cantinas— estaba ubicada por el dren Juárez, entre las calles Hidalgo y Aldama, en ese entonces a la orilla de la ciudad. En el caso de Faustino Astorga había entrado entre los 11 fundadores del grupo de Los Mochis, mientras que Salvador entró como reacomodado en las depuraciones, por lo que fueron sus padres Piedad y Abel los que hicieron presencia en el Ejido para "amparar el derecho". Sobre el trabajo de sus hermanos en las cantinas Micaela Arroyo Astorga rememoró:

> Los dos trabajaron muchos años. Cuando había eventos que venían los presidentes de la república, a ellos los escogían. Ellos participaban mucho en los desfiles del 1ro de mayo del Día del trabajo. Y siempre participaban, por eso siempre los escogían a ellos, porque eran buenos para trabajar, ellos nunca se negaban a participar en lo que los ocuparan. [314]

Mientras tanto

TIGRES EN LOS MOCHIS

Entre 1967 y 1969, en las cantinas de la zona de tolerancia, en restaurantes, cenadurías y en fiestas privadas, Los Alegres de Rosa Morada iniciaron su carrera musical. Eran cuatro jóvenes provenientes de Rosa Morada (Mocorito) que llegaron a ganarse la vida en la ciudad; los Hernández: Jorge (de 16 años), Raúl (de 14) Hernán (de 11), y su primo Óscar (de 19). En fotografías de la época se les ve en la Cenaduría Samy interpretando con gran talento y estilo corridos, rancheras y canciones populares que ya sonaban en la voz de los Alegres de Terán, José Alfredo Jiménez, Antonio Aguilar, entre otros. Después de años entre las calles polvorientas de Mochis, siguieron su sueño y emigraron a Mexicali, y después a Estados Unidos. Desde su primera grabación se escucharon en *XECF 'La voz del valle de El Fuerte'*. Hoy son conocidos como Los Tigres del Norte. ***Crónicas de un periodista, EsLaNoticia...***

Y efectivamente, Faustino, Salvador, y muchos otros meseros y cantineros, pertenecían al Sindicato de Trabajadores de la Industria Hotelera, Gastronómica y Conexos de la República Mexicana (véase credencial en Código QR), y cada Día del Trabajo marchaban por las calles de la ciudad junto a otros contingentes. También siguieron trabajando durante años en las cantinas Melesio Chávez, Gilberto Astorga, los hermanos Silvestre, Antonio y José Chávez, además de otros conocidos del Ejido como Julio Jaquez,

[314] Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Chihuahuita, Sinaloa, a 25 de diciembre de 2021

entre otros. Manuel Astorga quien también entró como reacomodado, recordó que él trabajaba en el Bar Mexicali, pero que en la zona de tolerancia había 14 cantinas: "el primero al entrar se llamaba Alex Bar, enfrente estaba el Molino Rojo (antes Jacarandas), La Gaviota, El Flamingo, El Palomar, La Mexicali, Mi Ranchito, Rayito de Cielo (antes El Recreo), El Balalaica, La Gloria, La Campesina, El Culiacán [entre otras que] abrían desde las 6 de la tarde a 4 de la mañana y sábados hasta las 6".

En ese contexto de principios de los setenta llegó a Los Mochis José Wenceslao Quiñones. Lalo Quiñones quien nació en 1956 en Montoros, Durango, pero pasó partes de su infancia en Culiacán, Mexicali y Tijuana. En una ocasión en 1974 cuando vivía en esa ciudad fronteriza —y su padre Juan Manuel Quiñones "instalado en Estados Unidos"— fueron de vacaciones hacia el sur en un carro de su padre, viajando desde ahí hasta Colima, pero llegando a saludar a sus familiares Arroyo Astorga a Los Mochis. Lalo recuerda que arribaron a la ciudad en marzo de 1974 a las 8 de la mañana:

> Entonces mi padre se acordó que tenía aquí unos familiares, pero tenía décadas que no los miraba, no traía teléfonos ni nada. Entonces me dijo a mí: "hijo porque no vas al correo y preguntamos ahí, a ver si tienen apartado postal y los encontramos". Yo andaba como en 18 años. Entonces fui en la mañana que ya estaba abierto, llegué y le pregunté a uno de los trabajadores del correo que si no conocía de casualidad a mi tía Piedad, a mi tío Abel, a Faustino o a Salvador. Me con-

Anécdotas, curas, charras

COMO EL CABALLO BLANCO

Como en el corrido de José Alfredo Jiménez, que en realidad refiere a un recorrido que el cantautor realizó en su auto Chrysler Imperial modelo 1957 "habiendo salido de Guadalajara"; Lalo, su hermano Juan y su padre, hicieron lo propio pero de norte a sur, de Tijuana a Guadalajara, "cruzando como rayo" tierras sonorenses, y siguiendo a la inversa que José Alfredo: "cuentan que en Los Mochis ya se iba cayendo, que llevaba todo el hocico sangrando", cruzando "tierras nayaritas, entre cerros verdes y lo azul del cielo". Pero el recorrido de este caballo blanco fue más allá de la costa del Pacífico: "nos fuimos un mes de vacaciones a Jalisco, en San Juan de Amula. Y de ahí otro mes en el estado de Colima, adelantito de Armería. Pero teníamos mucho que no íbamos para Durango, para la sierra con los abuelos, pues desde pequeños, entonces fuimos un mes: salimos por allá por Zacatecas, nos aventamos otro mes y quince días en Durango, y también teníamos desde chicos que no mirábamos a mamá, entonces llegamos a Culiacán También. Duramos 2 días buscándola, hasta que dimos con ella, ¡no nos conocía! Ahí estuvimos otro mes en Culiacán. Y de ahí ya nos habló mi padre, y nos dijo, 'hijos, de regreso ahí se van a quedar en Los Mochis'". ***Entrevista a José Wenceslao Quiñones...***

> testó el muchacho y me dijo que ellos tenían prohibido dar datos, o una dirección o algo. Pero yo le dije, "mira, es que mi padre tiene 30 años que no ve a sus familiares". Pero me dijo, "mira, yo conozco a uno, vete por esta calle derecho, allá adelante van a encontrar una cantina, donde uno, Salvador, ahí trabaja". Qué casualidad que lo conocía. [315]

Con esa información fueron al bar El Concordia y le preguntaron a uno de sus trabajadores que si conocía a Salvador Arroyo, "y dijo, "sí, él acaba de salir, ahorita viene, va a traer algo para desayunar, una botana". Después de una espera de cinco minutos llegó Salvador:

> Ya cuando miramos que venía Salvador, a Salvador le decían el perro negro, "mira" dijo mi padre, "ese es el perro negro". Ya cuando venía llegando para meterse le dijo mi padre: "perro negro [gritó]". Volteo Salvador, y se quedó incrédulo, y lo reconoció, y dijo: "tío Juan"; y se abrazaron. La última vez que lo vio era un niño, y ahora ya era un hombre hecho y derecho; él ya tenía tritaitantos años [36]. [316]

Entonces Salvador los llevó a la casa de su hermano Faustino ya que él trabajaba en las noches en la cantina, y ahí estaría para recibirlos. Al llegar, y luego de una broma de despertarlo con golpes en la puerta, Faustino también se fundió en un abrazo con su tío Juan. En la Colonia Estrella ("en Heriberto Valdez 1988, ahí estaba la casa de Tino") donde él vivía, también habitaban muchas familias llegadas desde la sierra de Durango como Julio Jaquez y Onelda Chaidez, las familias Chávez, Lázaro Jaquez, Austreberto Astorga, entre otras. Fue ahí donde, en la breve conversación que tuvieron, Faustino les comentó que en Zeferino había "muchas oportunidades de parcela" por las depuraciones; a lo que el padre de Lalo comentó: "bueno, ya que vengamos de allá, aquí voy a dejar a mis hijos, con el fin de haber si agarran una parcela"; Lalo recuerda sobre ese momento: "¡nombreee!, a mí se me vino aquel sudor helado en ese momento. De vivir en Tijuana, a un rancho, era un cambio enorme".[317] Y efectivamente, después del viaje así sucedió, y Lalo llegó a vivir a Zeferino en el mismo año de 1974 para al poco tiempo convertirse en ejidatario.

---

315 Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

316 *Idem.*

317 *Idem.*

Los hermanos Chávez Nevarez son otro ejemplo en la decisión de seguir trabajando en Los Mochis y sus alrededores durante los primeros años del Ejido. El primero en llegar a Mochis fue el mediano, Antonio (en 1959); poco después llegó el menor, Silvestre (en 1964); y finalmente arribó José, el hermano mayor. Antonio recuerda que él y sus hermanos, además de ayudarle a su papá en la cantina Mi Ranchito, también cuidaban las vacas propiedad de su papá que estaban cerca de la colonia Estrella porque "era una colonia que no estaba tan poblada"; Antonio recuerda: "cuando llegamos a esa colonia había 3 casas, estaban las calles trazadas, pero sin casas. Había otro señor que era José Coblan que tenía vacas, y tenía una huerta de naranjas por el dren Juárez rumbo a la carretera internacional, y no salíamos nosotros de ahí de la huerta" de puro comer naranjas. En Mochis Antonio se casó con Candelaria Morga que también llegó desde la sierra de Durango, y ahí nacieron sus hijos Pedro, Guadalupe y Manuel. Durante un tiempo, Antonio y Silvestre también asistieron a un ingeniero "que trabajaba para la fábrica azucarera":

> Yo ya tenía como 14 años, yo era el que navegaba el Estadal marcando surcos para la caña; trabajaba en las tierras, y no le echo mentiras, pero me enseñé a manejar rapidito en un carrito bolita Renaul de los primeros que salieron, y el ingeniero era bien borracho, entonces yo era el responsable del carro. Para entonces ya había acomodado a Silvestre conmigo, en lugar de que yo manejara el Estadal marcando surcos a caballo, era Silvestre, y yo traía el Teodolito, lo anivelaba, marcaba surcos, tomas de agua, todo. Y el ingeniero nunca estuvo crudo, todo el tiempo estuvo borracho. Ahí estuve como 6 años, ahí aprendí mucho de agricultura, aparte el Estadal, a qué tanto van los surcos, por donde va a meter la toma de agua, por donde va a desaguar, y otras cosas. [318]

Por su parte, la familia Chávez Jaquez de Silvestre y Alicia vivió hasta mediados de los setenta en la ciudad, hasta que en 1975 emigraron definitivamente a Zeferino. En este caso, los hijos mayores nacieron cuando aún vivían en Mochis (Romelia, Silvestre, Francisca, Óscar) y los menores ya viviendo en el Ejido (Ramón, Brenda, Mario, Alicia Karelia). Durante su estancia en la ciudad, Silvestre también trabajó en el ingenio azucarero, y al poco tiempo de llegar al Ejido empezó a llevar gente al

[318] Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de junio de 2022

campo y se hizo de unas chivas.[319] Finalmente, de los hermanos Chávez Nevarez, José fue el último que llegó. Su hermano Antonio recuerda que, además de ayudarle a su papá en la cantina, a José siempre le gustaron mucho las armas, "se le descomponían las armas, y él las desarmaba y las armaba", por lo que al poco tiempo de llegar desde Durango entró en la Policía Municipal en Sinaloa de Leyva, llegando a ser comandante de la municipal, la estatal y la Federal con un servicio de más de 30 años.[320] En Mochis José conoció a Angelita Molina Fontes originaria de la sierra de Chihuahua quien había llegado para cuidar a una familiar (Adela Fontes Torres), siendo recibida por su hermano Edilberto "el Beto" Molina. José se casó con Angelita, llegó como ejidatario reacomodado a Zeferino, y ya viviendo ahí nació su hijo José Orencio.

Cinco años después que Angelita llegó su hermano menor Efrén, quien recuerda que a sus 17 años —únicamente con un morralito de ropa— viajó en avioneta desde la comunidad de Los Pinos (entre los municipios de Guachochi y de Guadalupe y Calvo), volando en 45 minutos hasta El Fuerte por un costo de 700 pesos. A Efrén las avionetas le eran familiares porque trabajó ayudando a cargarlas y descargarlas: "en esas avionetas se acarreaba mandando para una tienda del pueblo. Yo ayudaba a descargar la avioneta de mandado. Un amigo se estrelló una vez, le decían el Chícharo; pegó contra los cerros enfrente de la pista", ahí tenía como 14 años y "estaba esperando la avioneta para descargarla, y el avión se fue derecho y se estrelló adelante contra los cerros". A los pocos años Efrén conoció a Eva Ruiz en Constancia, y ahí mismo nacieron sus hijas mayores Deyanira y María de Jesús, mientras las menores nacieron ya viviendo en el Ejido (Ariadna, Briseyda, Betzaida y Breyda).

Por todo lo anterior, Los Mochis continuó siendo el centro urbano de referencia para los ejidatarios de Zeferino, y desde ahí llegaron muchos de los reacomodados. Para los setenta Mochis era ya reconocida por su pujante crecimiento económico derivado principalmente de la expansión de la agricultura moderna de regadío, por su privilegiada ubicación en la planicie costera, por su traza urbana "cerrada" (cuadriculada), y por el incremento paulatino en la pavimentación de sus calles, abarcando hacia finales de los setenta una superficie de 950

[319] Entrevista a *Alicia Jaquez Chaidez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

[320] Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez… Loc. cit.*

hectáreas en las que vivían 68 000, pasando a 122 531 en 1980.[321] De 1960 a 1985 la población de la ciudad creció a una tasa de seis por ciento anual, por lo que era considerada una "ciudad de atracción muy alta" por la demanda de trabajadores ocupando el segundo lugar estatal "después de Culiacán y delante de Mazatlán" en la producción industrial, gracias a la existencia de plantas industriales para la fabricación de insumos para la agricultura (semillas mejoradas, cajas y empaques, fertilizantes, pesticidas, etc.), así como empacadoras y productoras de alimentos como el emblemático caso de Productos Del Fuerte. [322]

Sin embargo, como ya se destacó, la exclusión de los sistemas de riego mantenía a Zeferino al margen de la bonanza agrícola y propiciaba que muchos continuaran viviendo o trabajando en la ciudad. Sumada a la exclusión del Canal Principal de la Margen Izquierda del río Fuerte y de sus canales secundarios (véase Mapa 15), pocos años después con la construcción del Canal Principal de la Margen Derecha del río Sinaloa (conocido en Zeferino como "el canal de Tobobampo" porque pasa a su costado) el Ejido nuevamente quedó fuera del beneficio del riego, porque el trazo del canal literalmente le dio la vuelta. Este canal (menor en dimensiones al Canalón) nace de la presa derivadora de Sinaloa de Leyva, posteriormente cruzar el arroyo de Ocoroni mediante un sifón, y continua su camino hacia Estación Naranjo y los ejidos de la Calle Cero. Originalmente se proyectó para "comunicarse con el canal del valle del Fuerte" con una longitud de 67 kilómetros,[323] y es un canal totalmente revestido de concreto con una capacidad de 6.56 metros cúbicos por segundo,[324] permitiendo aprovechar las aguas de la cuenca del río Sinaloa almacenadas en la presa de Gustavo Díaz Ordaz (Bacurato) con capacidad de 1 460 millones de metros cúbicos, terminada de construir en

---

[321] Ligia Herrera, Waldomiro Pecht, *Crecimiento urbano de América Latina*, 1976, 549 p. 91, 96, 519; Gustavo Garza, Jaime Sobrino, "Desarrollo agrícola, industrialización y urbanización en Sinaloa", *Comercio Exterior*, 1989, p. 809.

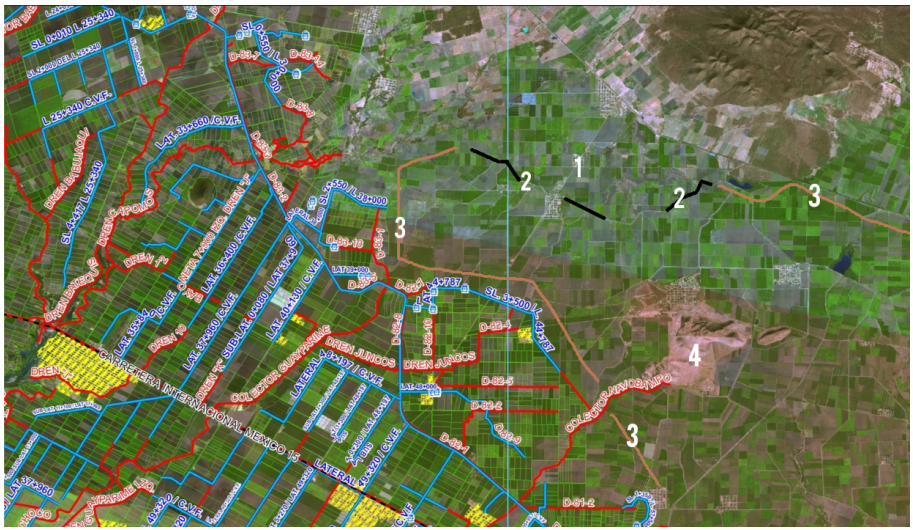
[322] *Ibid*., pp. 813-814; Arturo Carrillo Rojas, "Desarrollo regional y comportamiento empresarial ante los cambios de fin de siglo (XIX y XX) en el noroeste de México", 2003, p. 17.

[323] Cuarto Informe de Gobierno. Alfonso G. Calderón, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1 de diciembre de 1978, p. 41; DOF, 1 de julio de 1980; *Presagio. Revista de Sinaloa*, 1981, p. 24.

[324] *Boletín*, México, Secretaría de Agricultura y Fomento, 1923, p. 8; INEGI, *Estudio Hidrológico… Op. cit*., p. 79; *Análisis de la agricultura Sinaloense*, 1978, p. 18.

1983; y de la presa Guillermo Blake (El Sabinal) concluida en 1985.[325] Con el desarrollo de esta nueva infraestructura hidráulica se dio apertura al Distrito de Riego 063 que abarca regiones de los municipios de Sinaloa y de Guasave (con una superficie de riego de 109 112 ha, para beneficio de 14 715 usuarios),[326] subdividiéndose en cinco módulos de riego, de los cuales Zeferino nuevamente quedó exluido, en este caso del Módulo Tetameche que abarca gran parte de la región (véase Mapa 15).

Mapa 15
Exclusión de los sistemas de riego de la zona.



Fuente: elaboración propia con base en mapa proporcionado por la Red Mayor del Valle del Fuerte, Distrito de Riego 075, en https://redvalledelfuerte.org/ Simbología: (1) Ejido Zeferino Paredes, (2) Canal Principal de la Margen Derecha del río Sinaloa (canal de Tobobampo), (3) Límites del Módulo de riego Tetameche, (4) Cerro de Tetameche.

[325] INEGI, *Estudio Hidrológico… Op. cit.*, pp. 13 y 66; Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto de exploración minera directa "Los Mautos-Noche Buena"*, 2010, p. 62; Libia Araceli López-Gaxiola et al., "Uso del agua en las actividades agrícolas en el distrito de riego 063, Guasave, Sinaloa", *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, p. 115; Víctor Manuel Peinado Guevara1 et al., "Programas de conservación de obras en distritos de riego como alternativa sustentable en la administración del agua de uso agrícola", *Ra Ximhai*, 2012, p. 371.

[326] Libia Araceli López-Gaxiola et al., "Uso del agua… *Op. cit.*, p. 5; César Aguilar Soto, "Sistemas de regadío y empresarios agrícolas en el norte de Sinaloa, México, 1900-1960", 2010, p. 26.

Pero este canal fue de construcción lenta, y las obras pasaron por Tobobampo hasta 1981. Los ejidatarios recuerdan que "desde Sinaloa [de Leyva] tenía como 20 años que venía haciéndose para acá, pero la construcción era muy lenta". Tan solo en Tobobampo las obras duraron "como 10 años". El cuate Urías que trabajó ahí de velador, rememoró que:

> Trabajaban muy lento, pasaban brechando primero, raspando lo que iba a abarcar el canal, pidiendo permiso a los dueños de las parcelas por donde pasaría, el canal iba directo por con don Ramón Armenta de Guamuchilera, debió de ir más recto, Ramón Armenta tiene en la pura esquina de con América y Tito, o sea, debió ir como medio kilómetro más arriba, por eso al salir de Tobobampo el canal tiene una curva que va cuesta arriba, lo están forzando. En 1981 yo empecé a trabajar ahí, me acuerdo porque ese año nació mi primer hijo Aristeo.[327]

Fue apenas en 1990 que la corriente de agua se normalizó y las tierras empezaron a ser regadas con el canal: "el agua corría no a como está ahorita, era sin pavimentar y sin compuertas". Aunque en el caso de Zeferino fue necesario buscar la construcción de sistemas de bombeo para subir el agua algunos metros sobre el nivel del mar, y poder regar por gravedad. Por todo lo anterior, la lucha por el agua y los sistemas de riego duró años para los habitantes del Ejido, y apenas a mediados de los noventa la agricultura intensiva empezó a cristalizarse en una oportunidad real, lo que resulta paradójico tomando en cuenta que a pesar de que existían cuatro grandes presas en los ríos Fuerte y Sinaloa (sumándose la presa Huites en 1995 sobre el río Fuerte) y que entre 1980 y 1984 Sinaloa se ubicó en el primer lugar en tierras irrigadas y en producción agrícola bajo riego (con el 16 por ciento de la superficie nacional sembrada irrigada),[328] con todo y ello, Zeferino y muchos lugares de la Cero cercanos a las vías del ferrocarril, a pesar de ser totalmente planos y ligados geográfica, social y culturalmente a los valles mencionados, quedaron fuera de la frontera agrícola de riego.

Fue así que los ejidatarios, o se retiraron dejando su derecho agrario a reacomodados, o siguieron viviendo y trabajando en Mochis durante algunos años, o se emplearon en los pocos empleos que había en la zona.

---

[327] Entrevista a *Aristeo Urías Angulo… Loc. cit.*

[328] Víctor H. Palacio Muñoz et al., *El campo mexicano: 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas, ganaderos y ejidales*, 2011, p. 115.

La relación de las personas del Ejido con el monte

Actualmente el Ejido se encuentra ubicado en una zona con uso de suelo y vegetación *agrícola de riego*, aunque en su fundación estuvo caracterizado por el predominio del monte. Es decir, la frase "Todo esto era monte" refiere en parte al cambio de uso de suelo y vegetación que pasó de manera paulatina al predominio de la *Selva baja caducifolia* al de *Agricultura de Riego Anual*. Todos los entrevistados de Zeferino, y cualquier persona de la región con quien se mantenga una conversación, coincidirán en que en esa zona: antes todo era monte. Lo que en Sinaloa y en otros lugares de México llamamos "monte", en muchos casos se refiere a la denominada "selva seca", un tipo de vegetación que se desarrolla en condiciones climáticas cálidas subhúmedas, semisecas o subsecas, donde la temperatura anual oscila entre los 18 y los 28°C, y las precipitaciones anuales entre 300 y 1500 mm. Estos montes son unos de los de mayor presencia en todo México, pues pueden encontrarse en gran parte de la costa del Pacífico desde el sur de Sonora y suroeste de Chihuahua hasta Chiapas, así como en estados como Michoacán, Guerrero, Morelos, Coahuila, Puebla, Guanajuato y la península de Baja California.[329]

Cuando los fundadores del Ejido arribaron, vieron monte de *Selva baja caducifolia* hasta donde alcanzaba su vista, eran pocos los huecos, pues en esa zona de Sinaloa esta flora se caracterizaba por contener montes cerrados con componentes arbóreos de baja altura, normalmente, de 4 a 10 metros, pero eventualmente árboles de hasta 15 metros, con estratos herbáceos en general reducidos, que al empezar la época de lluvias aumentaban su follaje y retoñaban. Gilberto Astorga afirmó que en los primeros años todo "esto era monte" y "nomás parriba mirábamos".[330] Y es que en el denso monte la flora era exuberante y variada; un informe de 1986 muestra que en esta zona la vegetación contenía: Mezquite, Mauto, Palo blanco, Pochote, Palo gato, Guayacán, Mora, Ocotillo, Palo pinto, Palo colorado, Gúacimo, Guinolo, Mora, Mauto, Pitayo, Cardón, Copale, Vara

[329] INEGI, *Catálogo de Tipos de Vegetación Natural e Inducida de México*, pp. 11-12; *Atlas de peligros naturales del Municipio de Ahome*, p. 30; Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto*… *Op. cit*., pp. 70-71.

[330] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez*… Loc. cit.

blanca, Vainoro, Guinolo, Vara blanca, Palo Brasil, Cardón, Bule, Berraco, Papache, Torote chutama, Zamo, Vinorama, Igualama, Palo iguana, Vaina prieta, Limoncillo, Tabachín y diversos tipos de Viznagas.[331] Una de las características principales de estos montes es la presencia de espinas, glóquidas y aguijones: cómo olvidar los toritos, las espinas de mezquite que atravesaban los guaraches y los guachaporis que se pegaban en la ropa. Sin embargo, en Sinaloa esta "comunidad vegetal" es la más impactada debido a que los suelos son muy fértiles para la agricultura de temporal y de riego, así que los ricos valles agrícolas se ubicaron sobre estos suelos y desmontaron esta vegetación.[332]

Ojo aquí plebes

EL MEZQUITE

¡Quién no se haya espinado con una espina de mezquite, no vivió en el Ejido! Pero sus usos son variados: "su madera es usada como combustible, para construcción de cercas, sus vainas como forraje y como alimento para el hombre; produce resina que tiene uso en la fabricación de pegamentos, barnices, mientras sus flores son importantes en la producción de miel. El mezquite es un recurso biótico con amplia distribución geográfica y ecológica en zonas áridas mexicanas. Para las etnias nómadas precolombinas fue y sigue siendo muy útil. Lo utilizan como fuente de alimento, medicina" y combustible pues proporciona excelente leña y carbón. "En la actualidad se le considera con potencial como forraje, material de construcción y combustible; sus comunidades proporcionan sitios para recreación humana, refugio de fauna silvestre, fuente de néctar para abejas y otros insectos, es importante también en la retención del suelo, ya que previene el proceso de desertificación". ***Elvia Nereyda Rodríguez, "Análisis técnico del árbol del mezquite...***

Entre todos los componentes de rica flora, el Mezquite ocupa un lugar privilegiado. Este árbol era el más común de la zona, y ha resultado útil durante toda la historia del Ejido. En los primeros años, sirvió para hacer leña y venderla, para sacar madera para la casa y el cerco del solar, para elaborar utensilios o incluso juguetes, o simplemente para disfrutar de su sombra en los climas tan calurosos. Los mezquites son árboles con tallos de corteza oscura y miden aproximadamente 10 metros de altura, ocasionalmente con un fuste de 6 metros, ramas extendidas que forman una amplia copa; en sus ramas contienen hojas compuestas por "bipinnadas con 12 a 15 pares de foliolos oblongos o lineares, de 5 a 10 mm de largo", con la presencia de espinas robustas de hasta 5 centímetros, así como de flores dispuestas en

[331] Citado por Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto… Loc. cit.*, p. 73.

[332] *Atlas de peligros naturales del Municipio de Ahome… Op. cit.*, p. 30.

espigas densas de 5 a 10 cm de largo de color amarillo verdoso.[333] Desde tiempos inmemoriales, el mezquite fue un recurso de primordial importancia para los primeros habitantes de las zonas áridas y semiáridas debido a sus diversos usos. A lo largo de los años se ha utilizado como alimento, combustible, sombra o planta medicinal. Incluso desde el siglo XIX se le encontraron otros usos como: forraje, carbón, apicultura, extracción de gomas y material para la construcción de viviendas. Muchos de esos usos continuaron a lo largo del siglo XX, lo que ha hecho del mezquite "un recurso de gran importancia para los habitantes de las zonas áridas y semiáridas del país". [334]

En definitiva, tanto por los beneficios para el ser humano como para los animales que comen de sus hojas, de su miel, así como de sus vainas con semillas que caen al suelo, los mezquites fueron los árboles endémicos con mayor presencia cuando "todo esto era monte", y lo siguen siendo también después del desmonte, pues aún existen en algunos solares, así como mezquitales en las orillas de las tierras de cultivo. Fue precisamente gracias a la presencia de abundante monte, que los primeros habitantes del Ejido —que no podían sembrar sus parcelas por falta de agua— encontraron en el monte el primer trabajo que caracterizó a Zeferino: hacer leña para venderla en Ruiz Cortines o en otras comunidades. Muchas personas se mantenían vendiendo leña: Leoncio Silvas, Francisco Páramo, Cuco Padilla, Juan Rivas y muchos otros. Audelia Quintero, esposa de Juan Rivas, rememoró que por esos años la vida era muy pobre, y "él se iba a las 3 de la mañana con una carreta" a vender la leña que previamente había cortado, "para comer, para traer comida". Don Cuco "decía, gritaba: 'Rivas, vámonos ya son las tres, vámonos a vender para comer'; iban en la carre-

[333] Algunas especificaciones técnicas son que el Mezquite posee una "venación broquidódroma, vena primaria centrada, ancha, con recorrido recto, venación secundaria manifiesta, dispuesta en ángulos de distinto grado, curvándose hacia el ápice y uniéndose con la secundaria suprayacente, a veces generando ojales. Fruto amarillo-oliváceo sin manchas violáceas, de márgenes paralelos, ligeramente marginados, en general rectos con el tercio apical falcado; semillas de contorno oblongo a ovado aproximadamente 6 mm longitud x 4 mm latitud x 2 mm espesor". Ramón A. Palacios, "Los Mezquites Mexicanos: Biodiversidad y Distribución Geográfica". *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 2006, pp. 99-121; Elvia Nereyda Rodríguez Sauceda et al., "Análisis técnico del árbol del mezquite (Prosopis laevigata Humb. & Bonpl. ex Willd.) en México", *Ra Ximhai*, 2014, pp. 177-179 y 186.

[334] Elvia Nereyda Rodríguez Sauceda et al., "Análisis técnico… *Op. cit*., p. 190.

ta con burros a Cortines. Duraban todo el día. Regresaban en la tarde. Hasta que acababan de vender la leña".[335] El Chato Padilla también recordó que su abuelo Cuco y Juan Rivas "vivían de cortar leña, de vender postes, y todo eso". Cuco Padilla —como muchos otros ejidatarios— limpió su parcela a pura hacha y machete, y "ya cuando él no tenía monte en su parcela, iban a otras parcelas a cortar leña para seguir sobreviviendo".

Abel Silvas recuerda que su papá Leoncio empezó a hacer leña que es lo que los "sacó adelante, pura leña para vender, estaba lleno de monte", e igualmente la sacaban en carreta hasta Cortines, o a veces venían carros leñeros a recogerla.

> Era leña pequeña como para las hornillas, leña troceada, no postes grandes. Mi apá se dedicó desde 1966 hasta 1988 por ahí. Aquí era puro monte. Yo me arrancaba ya a los 7 o 8 años con un bule de agua y el lonche, se iban a trabajar mi apá y mis dos primos hermanos Armando y Cheli, a hacer leña. Y yo me iba más tarde, ya con el agua y el lonche; a llevarles y a acarrear leña. Íbamos cerca, aquí en la parcela escolar, con Chilo Villagómez, todo era monte.[336]

Memorias familiares

CORTE Y VENTA DE LEÑA

"A mí me tocó ir ahí pues de morrillo pues, a ayudarle a limpiar, porque hacíamos montones de ramas para quemarlas, y lo que se podía para usar para leña, postes, horcones, o latones que les decían para las casas que se hacían antes de madera y de lámina, y pues mi apá Cuco tenía una carreta, en esa acarreábamos la leña, una yegua y un caballo, con esa la acarreábamos. Y ahí en la casa amontonaba la leña, ahí llegaban muchos a comprar, venía de afuera, de Cortines, de Juan José Ríos. Si, llegaban ahí y le compraban tantas cargas de leña, o postes o lo que fuera. Y cuando se le juntaba mucha leña que no venían los compradores pues se iba él y Juan Rivas y un señor de Tobobampo que se llamaba Amado, se iban a Cortines a vender la leña. Entregaban la leña por allá y ya se venían. Y pues mi apá lo que iban limpiando de la parcela iban sembrando, Juan Rivas también".

Entrevista a Jesús Antonio Arellano Padilla...

Por su parte, Manuel Lara recuerda que cuando llegaron a vivir al lado de la vía en donde después se ubicaría el ejido Santa Cecilia, desde que llegaron se dedicaron a hacer leña que iban a vender por los poblados, principalmente a las ladrilleras. La leña la sacaba él, su papá Juan Rangel y su tío Alfredo en un Chevrolet 1951 que tenían desde que llegaron del valle de

---

335 Entrevista a *Audelia Quintero Martínez… Loc. cit.*

336 Entrevista a *Abel Silvas Olivas* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

San Luis Río Colorado, Sonora: "lo llevábamos lleno de leña, y de allá regresábamos con agua para el servicio. La vendíamos en Cortines, Bachoco, Juan José Ríos. Cuando salíamos la gente ya estaba lista para pedir raite, porque los raites estaban contados, no había muchos carros, la carretera era de terracería".[337] Eso si, lo que sí sobraba era mucha leña para atizar las hornillas para cocinar, que había "hasta en el mismo solar".[338]

Por otro lado, la exuberancia del monte se completaba con su rica, variada y a veces peligrosa fauna que para los habitantes del Ejido fue útil para alimentarse y otros usos. Desde mamíferos, reptiles, aves hasta insectos. A nivel mundial, México es uno de los países con mayor riqueza biológica del mundo, y por su ubicación geográfica Sinaloa ocupa un lugar estratégico entre las zonas zoogeográficas neártica y neotropical, lo que lo convierte en un estado con una alta diversidad de fauna silvestre.[339] En el caso del monte de *Selva baja caducifolia* de la zona del Ejido, en los sesenta y setenta antes del proceso de desmonte, era posible encontrar animales como: coyote, mapache, zorrillo, venado, ardilla, conejo, liebre, tlacuache, iguana, armadillo, zorra gris, jabalí, gato montés; y diversas víboras como cascabel, coralillo, chicoteras y de otros tipos; además de cachoras (lagartijas), sapos, ranas, cibolis, tarántulas, arañas, y un sinfín de insectos; además de una amplia variedad de aves como: cenzontle, gorrión, gavilán, palomas, chanates, cuervos, zopilotes, oriol, codorniz, garzas, jilguero, tórtolas, urraca, perico, correcaminos, chuparrosas (colibrí), calandria, carpintero, alcón cola roja, patos silvestres, lechuzas y tecolotes. A todo lo anterior se sumaban abejas de diversas clases, alacranes venenosos, avispas prietas y coloradas, cochinitas, cucarachas, cigarrones (caballitos del diablo), mayates (escarabajo verde), chapulines, orugas, gusanos, chicharras, mariposas, chinches, garrapatas, grillos, gorgojos, mosquitos, mariposas, palomillas, pinacates, pulgas, polilla, tábanos, zancudos, zumbadores y zánganos.

La anterior variedad de fauna y flora, muchas veces adversa, a veces peligrosa, pero también benéfica según lo que se buscara del monte, fue uno de los principales motivos que propición que muchos prefirieran perder su derecho agrario a vivir en el monte. Los que se quedaron vivían

337 Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*
338 Entrevista a *Jesús Esther Leyva Avilés… Loc. cit.*
339 Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto… Op. cit.*, p. 82.

"solitos en una vida muy mala" en la que se escuchaban los coyotes y los animales silvestres estaban en los mismos solares y hasta adentro de las casas. Esther Jaquez rememoró que llegó a dormir "con tres tarántulas debajo de la almohada, y viendo las serpientes coralillos por el techo", por lo que "tuvimos suerte que nunca nos picó una víbora; había unas víboras grises enormes, estaba lleno de monte". Además, recordó que durante los primeros años que tuvieron chivas, a veces alguna se les perdía y tenían que ir a buscarlas al monte y "veíamos esos animales que se subían por los árboles, culebras plateadas, armadillos, tarántulas, liebres, palomas"; mientras que en casa comían iguanas, armadillos: "¡vieras que buenas son las iguanas! Nosotros comimos muchas. Melesio se iba a la leña al monte, y entre los árbolessalían, a veces nos traía hasta 5 o 6 cachorones, ¡tienen una carne tan rica!". [340]

Del mismo modo, Cruz Villagómez recordó que su mamá le contaba que había arañas, alacranes, sapos, culebras. Mientras que Manuel Lara recordó que aprendieron a familiarizarse con el aullido de los coyotes, a sacar comida del monte, porque "si tú sabes que hay liebres y falta comida, pues con un rifle 22 vas por algo y ya es fiesta para ese día, y si tienes suerte y le pegas a un venado, ¡pues hijo de la mañana!: pues sería un banquete". En esos años los venados estaban a un par de kilómetros del Ejido, y ocasionalmente se llegaban a ver adentro de la delimitada zona urbana tal y como lo recordó Audelia Quintero que aseguró que "por la brecha de donde vivo yo se veían los venados… había mucho venado, además conejos, liebres, choles. Ahora no veo ninguna chole, y había muchas antes". Además de esta variada fauna, especialmente se recuerda que "se veían aquí los pericos por parvadas; una gritasón de los pericos", eran "parvadas de hasta 30 pericos verdes" y también había "palomas grandes azules patagonas". Ante esa convivencia diaria con el monte, empezaban a familiarizarse con esas aves: "cuando uno anda en el monte empieza a andar en lenguaje de ellos, de a poquito, a saber que dice la codorniz, y ya tú para cazarla le arremedas. Igual el coyote maúlla a su forma y uno le contesta". [341]

---

[340] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

[341] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*; Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*; Entrevista a *Audelia Quintero Martínez… Loc. cit*; Entrevista a *Soledad Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 10 de abril de 2023

Isaías Valdez rememoró como "le buscaban" en el monte: conejos, palomas, venados, y que "enseguidita del ejido Pancho Villa, nada más había una parcela desmontada, y todo lo demás puros cardones. ¡Se luriaba uno al ver eso!".[342] Por su parte, Soledad Rangel recuerda con gusto que comió muchas culebras asadas, "se le quita el cuero y las tripas, y se meten en las brasas y se comen como si fuera pescado. Y están riquísimas". Además, comían iguanas, palomas, correcaminos, ardillas, venados, conejos, liebres. Su mamá Elvira Morales "cocía las liebres ya peladas, les echaba dos cabezas de ajo y sal, luego sacaba la carne y las freía en aceite. ¡Ooy que rico era!". En suma, la gente tenía una relación con el monte porque si no "de qué manera íbamos a sobrevivir".[343] Como sentenció Antonio Chávez: en el monte nada más "necesitaba usted estar listo, y pegar el machetazo" porque había de todo para comer. Cuando aún vivía en Mochis y venían a las juntas ejidales llegaban "en una camioneta que era de Rafael Cruz, hermano de Luis Cruz", y traían un riflecito 22 con el que mataba palomas, conejos, gavilanes, y una gran variedad de animales "para comer al llegar", además de que aprovechaban para hacer leña y llevársela a un panadero de Mochis.[344]

Memorias familiares

UN CAMBIO DRÁSTICO

Cuando Lalo Quiñones y su hermano Juan se quedaron en Los Mochis en 1974 después de su viaje con su padre, al día siguiente su primo Salvador Arroyo Astorga los trajo al Ejido y "nos dejó con mi tío Abel y mi tía Piedad. Fue un cambio drástico para nosotros. Pues nos instalamos aquí con mis tíos. Nos instalamos con ellos, pero nombre, era una tristeza, no había casa, tenían una cocinita de pura lámina negra, y el cuarto donde dormíamos era un cuarto de madera bien arreglado, bien pintadito, y el piso con mosaico, llegamos en abril de 1974 aquí, en mayo del próximo año, pasadito de un año, se fue mi hermano, no le gustaba aquí, había un animalero, no había luz, no había agua potable, no teníamos carretera con asfalto, estaba todo alrededor del Ejido rodeado de monte, ¡era puro monte!, nomás el puro poblado era lo que estaba limpio, los solares; como le digo, fue un sufrimiento". ***Entrevista a José Wenceslao Quiñones...***

Lalo Quiñones rememoró que cuando llegó a Zeferino en 1974 era una vida de sufrimiento, con mucho monte y muchas carencias, pero lo que lo motivó a quedarse fue que a los cuatro meses de haber llegado, a una persona se le enfermó la esposa, y le vendió la parcela así

342 Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera… Loc. cit.*
343 Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*
344 Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez… Loc. cit.*

como el solar que ya contaba con "una casita de puras láminas y con varas", "él se llamaba Leonardo Morgan de Canelas, Durango… mi padre me mandó 4000 pesos, en 1974 uno aquí ganaba como 22 pesos al día. Con eso compré la parcela. Y de ahí para acá me hice ejidatario", aunque siguió viviendo con sus tíos, y después vivió en la casa de Juan Rangel y Elvira Morales.[345]

Pero no todo era adverso, en ciertas épocas del año el monte también tenía una considerable vegetación florística que coloreaba algunos árboles, destacando los güinolos, mezquites, huizache, acacia, mauto, echo, nopal, opuntia, San Juan, torote papelillo, palo pinto, palo blanco, sibiri, pochote, papachillo, papache, palo piojo, bonete, manzanilla, guasima, limoncillo, bainoro prieto, bainoro blanco;[346] además de comestibles como: pitayas, ciruelitas silvestres, talayotes, nopales, biznagas, vainas de mezquite, ejotes de tabachín, y chiles chiltepines. En ese ambiente, el monte también fue lugar para jugar. Juan Rangel Morales rememoró que la diversión "antes era muy diferente a la de ahora", pues "antes nos apoyábamos en los juguetes en el monte":

> Hacíamos carretitas de cardón, agarrábamos un tramo, un trozo de cardón, lo jachabamos, le sacábamos una tajada del centro, y similabamos dos ruedas a los lados, y cortábamos una horqueta por decir, de güinolo, y con eso lo guiábamos para dirigirlo. Hacíamos resorteras, la diversión de nosotros era muy sana, jugar a la roña arriba de los mezquites que no tenían espinas. [347]

Además de todo eso, en el tiempo de lluvias los niños y jóvenes iban al monte a traer palomas, "en septiembre, llegaba el tiempo de la paloma, y nos íbamos todos en las tardes a casar palomas a los lugares donde llegaban, pero era lo que hacía uno" para divertirse y para comer. Cuando empezaba el tiempo de lluvias se iban "sobre los charcos, a bañarnos en las represas, a bañarnos de agua sucia, agua llovediza", especialmente a los dos arroyos que cruzan por las tierras ejidales, y a la presa "más conocida, la presa de don Samuelito, en esa íbamos todos a bañarnos, o iba la gente también a lavar la ropa. Era una

[345] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

[346] Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto… Op. cit.*, p. 76.

[347] Entrevista a *Juan Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022.

Anécdotas, curas, charras
RANAS Y TARÁNTULAS
Olga Valdez Cabrera que llegó al Ejido de 6 años de edad, recuerda que cuando había más monte "se venía el tiempo de las tarántulas en el tiempo de las lluvias, y era un tarantulero. Entonces Lupe Villareal pagaba por ellas, traía costales y botes, y se iban todos los chamacos a juntarlas, veían el hoyo en la tierra, le echaban agua, y salía la tarántula, y luego le hacían así al bote y lo cerraban. No sabemos para que las usaban, quizá para extraerles el veneno y hacer alguna medicina, o sabe". También había "personas que se dedicaban a raniar, mucha gente del Ejido y de Guamuchilera. Se agarran vivas y las echan al costal, y luego venía una persona por ellas. O a veces iba uno a venderlas a Cortines o Juan José Ríos. Se comen las ancas de las ranas. Todavía se comen y son muy caras, más caras que los camarones". ***Entrevista a Olga Valdez Cabrera...***

represa del arroyo".[348] Sobre los arroyos Soledad Rangel rememoró:

> Íbamos a bañarnos a la presita de don Samuelito. Ya estábamos grandes, y los chiquitos eran Miguel Corral el esposo de la Panchi (era un niño), y otros. Ahí se estancaba el agua, pero otra corría para adelante. Estaba bien, no estaba tan chocolatosa el agua. En el arroyo del postizo no tanto porque casi toda se iba. Esos arroyos no tienen nombre, ahorita ya son desagües; ese de allá es el mismo que pasa por Concentración, por mi parcela también pasa, y por la de Flor mi hermano. [349]

En todos los ejidos de la zona se tienen memorias similares del monte. En Guamuchilera, a un kilómetro de Zeferino, América Armenta rememoró que tenía a su niño de año y medio y se levantaba en la noche a cambiarle el pañal: "tenía una comodita con una gaveta, a veces metía la mano para sacar el pañal, y entre la oscuridad veía adentro que no era el pañal o el gorro, ¿qué es?: una culebra de cascabel, enrollada en los pañales". Ante ese temor cada día metía la mano con cuidado y prendía un serillo o un encendedor, sin embargo, otras veces se encontró "un tlacuachi, adentro de las gavetas" porque "había demasiados animales". Era una vida complicada, pero para América: "la vida, si me pusieran a vivirla de nuevo, la viviría 10 veces y no me alcanzaría mi vida para revivirla"; en aquellos años:

> En las tardes el entretenimiento que teníamos nosotros era que del monte cruzaban de allá para acá las tarántulas, pero cruzaban como si hubiera hormigueros, eran tarántulas por cientos o por miles, se veía negra la carretera, no sé si en la noche se regresaban. Entonces mis hijos y yo íbamos con una varita y una cajita a ver cuántas juntábamos en la cajita, era por diversión. Otros venían y las mataban a ver cuántas alcanzaban a matar. Aquí llegó a haber vinagrillos, dicen que son muy peligrosos, son como entre una araña

348 *Idem.*

349 Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

y un alacrán, dicen que si te pica es mortal, dicen que cuando un vinagrillo pica la gente se paraliza, que ya no se puede moverse ni hablar hasta que llega la muerte. [Además del colectivo de insectos] los venados se paseaban aquí en la calle. Era bonito en las mañanas cuando quería salir el sol, y se veían esos animalitos, paraban las orejitas y a correr, para allá se iban. Muchos coyotes, a veces si daba miedo escucharlos en las noches, son muy chillones, y te ponen a pensar "qué estarán viendo o qué", es inquietante escucharlos en la madrugada, a veces los tenías en la puerta de tu casa.[350]

Anécdotas, curas, charras
MIEDOS DE LA ÉPOCA
Entre Zeferino y Ruiz Cortines hay 15 km de distancia. Antes, cuando todo era monte y no había camión, doña Eva Robles recordó: "Yo de aquí me iba a pie a Cortines, salía a 4 de la mañana, y llegaba a las 5 de la tarde allá. Con los plebes chiquitos. Cuando oía que venía un carro, me metía al monte con ellos. Si porque, no vaya a ser que me quiten los plebes. Había puro monte, no había nada limpio pacá, ni nada limpio para allá. Mis hijos ya nacieron cuando vivíamos en Zeferino [eran Mario López Robles, Gilberto, Olga, Leobardo, Roque, Martha, Isabel, Javier"… ***Entrevista a María Evangelina Robles Cota...***

Es así como en Zeferino y la microrregión de la Calle Cero, los adultos buscaban la subsistencia en el monte, mientras que los niños y jóvenes —tanto antes como después del desmonte— jugaban y se entretenían en él, realizando caminatas entre los mezquitales para tirarle con las resorteras a los conejos, liebres, ardillas, víboras y diversas variedades de aves destacando las tortolitas, los chontes y las palomas; o aprovechando el monte para poner columpios y hacer improvisadas casitas del árbol. El monte incluso era útil para verse con algún pretendiente, o para dibujar corazones y escribir sobre los palos blancos y los magueyes: "aquí estuvimos, ¡qué bonito era!" el monte.[351]

La escuelita de la profe

En ese ambiente de precariedad y rodeado de monte, los ejidatarios se movilizaron desde los primeros años para lograr tener una escuela primaria para sus hijos. Algunos niños ya habían ido a la escuela previamente, y otros empezarían a ir en Zeferino. Diversos ejidatarios entre los que destacaron

[350] Entrevista a *América Basilia Armenta Peinado* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Guamuchilera, Sinaloa, a 14 de abril de 2023.
[351] Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

Gildardo Chávez Astorga fueron en varias ocasiones hasta Sinaloa de Leyva hasta que lograron que se les aprobara una maestra. En esos años, a nivel nacional el sistema educativo del gobierno era insuficiente, pero existía la voluntad de llevar escuelas primarias laicas, populares y gratuitas a las zonas rurales. De hecho, el intento de difusión masiva de la educación empezó desde el Porfiriato y se concretó con los primeros gobiernos revolucionarios con las llamadas "escuelas rudimentarias" que buscaron satisfacer "una necesidad imperiosa olvidada por muchos años": atender a la mayoría de la población, "educándola para integrarlos al desarrollo del país". Con la Constitución de 1917 estas escuelas pasaron al control de los municipios y los estados, y con la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921 se estableció una nueva relación entre el gobierno central y los estados, y se inició un nuevo plan que pretendía compensar las deficiencias físicas y sociales que afectan a los educandos por medio de las escuelas. [352]

En el caso de Zeferino Paredes como ya se ha aclarado, las condiciones físicas y sociales eran precarias, y la primera escuela fue resultado del contexto al construirse "de palitos" del monte. En 1968 la primera maestra en el Ejido fue Araceli que venía desde Bachoco, pero solamente estuvo unas semanas. En ese momento la escuela aún no estaba registrada en Sinaloa de Leyva pues "no les querían dar maestro porque tenía que ser de 25 alumnos, y 15 adultos la escuela: 40 personas mínimo"; por lo que a la maestra Araceli le tuvieron que pagar los ejidatarios mediante cooperaciones. Poco tiempo después estuvo Rosario, "un muchacho que era cobrador de un camión, pero como que estuvo unos 15 días nada más".[353] En esos tiempos, cuando aún vivían al lado de la vía del ferrocarril, las familias Rangel Segoviano y Rangel Morales enviaban a sus hijos en bicicletas. Soledad Rangel Morales que ya había ido a la primaria en el valle de San Luis Río Colorado, recuerda que iban desde "Santa Cecilia a Zeferino en las bicis"; se iban Toño, Elena, Mari, Cristina y ella, cruzando "por entre el monte en bicicletas, por veredas", recordando que "en ese entonces si estaba la vía del tren, pero la Concentración 5 de Febrero no. Nada más

[352] Ma. Eugenia Espinosa Carbajal, "La escuela primaria en el siglo XX. Consolidación de un invento", *en línea.*

[353] Entrevista a E*sther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*; Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia… Loc. cit.*

estaban dos casas, la de don Chuy Pérez, la de don Camuco; y la estación con el Gene Rivera [jefe de estación]". [354]

En 1969 llegó al Ejido la profesora más recordada de los primeros años, Guillermina Rodríguez y Valencia, a quien se le abrió esa posibilidad luego de que su padre Basilio pasara por Zeferino y por la Cero buscando a su hijo Baldomero que se había escapado a Guanajuato. Esta familia era originaria de Acámbaro, Guanajuato, pero los hijos habían nacido en la Ciudad de México por motivos de trabajo de los padres. Para Guillermina que se crio más en Acámbaro, su único recuerdo de la Ciudad de México es que "a los 5 o 6 años" mientras su mamá trabajaba "yo pasaba las 24 horas en un tecorucho arriba de la cocina del restaurante, arriba tenía como un tapanco, y ahí dormían los que no tenían donde dormir". Después, buscando ganarse la vida la familia llegó a Bachoco en 1966, y hasta 1968 con 20 años de edad arribó Guillermina, recordando que junto con su hermana Pilar pusieron una cenaduría donde vendían tostadas de carne deshebrada y verdura, gorditas, pozole y menudo. Al tiempo, a consecuencia de "la escapada" de su hermano, Guillermina recuerda que su papá volvió a Bachoco saliendo de Zeferino en un raite con Gildardo Chávez en "una camionetita azul que tenía", y al llegar les platicó que "ya le había dado razón de Baldo, que había agarrado el tren", y que también le preguntaron si no conocía a alguna maestra: "una persona aquí que quisiera trabajar, con que tuviera la primaria", pues "lo que querían era que los niños se enseñaran a leer y escribir". Fue así que ella asumió ese reto, y al llegar a Zeferino "la primera casita" que vio "era la de doña Esther Jaquez" y así como la anterior maestra, ahí llegó a quedarse, y también ahí fue asistida con alimentos durante su estancia de dos años como también lo recordó Esther: "yo a las dos las asistí aquí en mi casa, yo les di de comer a muchos maestros".[355]

Con Guillermina de maestra, esta vez sí fue posible registrar la escuela en la cabecera municipal, y después de su llegada al Ejido el 1 de enero de 1969, Gildardo Chávez la llevó hasta Sinaloa de Leyva para realizar el

[354] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022; Entrevista a *Soledad Rangel Morales*… *Loc. cit.*

[355] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez*… *Loc. cit.*

trámite, el cual se facilitaba tomando en cuenta que ella si tenía los estudios que se necesitaban: primaria terminada, y una carrera técnica que estudió a sus 14 años en Acámbaro, especializándose como Secretaria de Comercio con nociones de Contabilidad, concluyéndola en dos años de estudio, donde se enseñó a escribir a máquina, a realizar taquigrafía, y a hacer balances. Llegó al primer día de clases y el recuerdo "la profe" Guillermina —como aún al día de hoy es conocida en Zeferino Paredes— es que "los niños tenían muchas ganas de estudiar" porque tenían varias semanas sin haber tenido profesor. En esos años además, las escuelas primarias rurales tenían en alto concepto y como personaje central al maestro, para el cual había absoluto respeto y admiración, ya que ellos serían los encargados de enseñar a los niños de comunidades campesinas las primeras letras y operaciones fundamentales de la matemática (suma, resta, multiplicación y división). En ese tiempo también, en la escuela primaria predominaba el trabajo, el silencio y el orden, pues se pretendía desarrollar una educación integral, reflejando la filosofía del sistema educativo mexicano tendiente a la unidad nacional. [356]

Sobre las condiciones físicas de la escuela, todos coinciden, siempre se ubicó en el lugar que ocupa hasta hoy, pues el plano de la zona urbana así lo determinó: ubicarse en la manzana central, y al lado de la Calle Cero. Todos coinciden en que la escuela estaba construida de madera de pitaya, "partían la pitaya en tres partes, y luego hacía tres tablas" para acomodarlas en las paredes. Ese salón se ubicaba más a la orilla del terreno, cercano a la carretera. Para los pupitres, "nada más don Melesio Chávez le tenía una banca a sus hijos, ahí se sentaban varios", y para los demás "era una mesa cuadrada que Gilberto Astorga prestó"; los niños tenían que llevar su silla cada quien, pues en los primeros años escaseaba el mobiliario y los materiales. La escuela contaba con un pizarrón que les dieron en Sinaloa de Leyva, una caja de gises, y dos libros: uno de ellos era una guía didáctica con contenido de español "para enseñar a leer y escribir", y "no había de otras materias"; aún así Guillermina al conocer de contaduría, los enseñó "a hacer cuentas, multiplicar, dividir, sumar y restar". A falta de libretas, algunos niños cortaban en cuadritos el papel de las bolsas de Maseca, y las cosían para obtener una "libretita", y los lápices "nos los traían don

[356] Ma. Eugenia Espinosa Carbajal, "La escuela primaria… *Op. cit.*

Melesio y Gilberto de Mochis, ellos trabajaban en una cantina, y ellos los donaban". En dos años como profesora, Guillermina inició en su educación a muchos niños del Ejido. De su primer año recuerda a:

> Jorge Martínez, Candelaria y Clemen Martínez hermanas de Jorge, Manuelito Arredondo, Rosario Arredondo, Fernando Astorga; los hijos de doña Agustina: José Luis, Armando y Martha Silvas; Amelia Chávez y Leila Chávez, nada más que Leila ya iba a segundo, ya tenía libros. Iba también Arturo Chávez; René Jaquez sobrino de doña Esther; José Luis Astorga también sobrino de don Melesio. Ellos tenían alrededor de seis años. Fernando ya tenía 12 o 13, pero él iba a segundo. Leila también ya tenía como 12 años. Todos los demás eran chicuelos.

Para su segundo año de trabajo entraron muy pocos nuevos, y continuaron los anteriores. Los de nuevo ingreso fueron:

> Ramón Leyva y Mario Cota, de la María de Rafael Cota; Juanito Ruiz hijo de un hermano de don Juan Ruiz; Héctor Chávez, Adelaida Rivas Quintero; Jesús Villagómez y Guadalupe Villagómez, hijos de don Elías, hermanos de la Cruz.[357]

En esos primeros años "los niños tenían mucha inteligencia y muchas ganas de estudiar". Para entrar a la escuela "tocaban el fierrito que teníamos, un cuadro de vía" a las 6 de la mañana "porque salían a traer leña, los mandaban a traer leña sus papás, y el que pasaba por enfrente de la escuela le tocaba al fierro para despertar a los dormidos, y sí se escuchaba en todo el Ejido". Ese "fierrito" en realidad era una "placa de asiento" para el sistema de sujeción del carril de vía, el cual era golpeado con un "tirafondo rielero"

Anécdotas, curas, charras

DÍA DEL NIÑO

"El día del niño hacíamos fiesta, la Coca Cola pasaba para el lado de la vía, doña Esther compraba una jaba, ella vendía en aquel entonces, eso fue en 1969 y hasta agosto de 1970. Los niños idearon que pusiéramos un mecate en la carretera cuando viniera la Coca, y se paró, entonces dijo el chofer: 'qué pasó, qué quieren', 'queremos que nos den Coca' dijo un niño; a ver me dijo a mí, 'venga para acá: ¿usted les dio la idea?'. 'No' le dije, 'fueron ellos los que dijeron eso', era el día del niño, 'a bueno' dijo, pero me guardan los envases. Y se las regaló. Ya para la siguiente vez que vino le entregamos la caja vacía. En ese entonces la carretera todavía no tenía asfalto, era pura piedra fea, puro empedrado". ***Entrevista a Guillermina Rodríguez y Valencia...***

[357] Entrevista a Guillermina Rodríguez y Valencia… *Loc. cit.*

en forma de clavo grande (ambos objetos fueron usados hasta los noventa). Los niños entraban a la escuela a las 9 y salían las 12, "pero a veces a las 8 ya estaban ahí los niños", y a "las 2 o 3 de la tarde ahí estábamos de nuevo, dábamos dos turnos. Los niños se iban a comer y volvían". En cuanto a la convivencia de los niños, se recuerda como "muy sana" corriendo en los recién desmontados terrenos de la primaria, jugando a la roña, a la cuerda, "todos se llevaban bien". Isaías Valdez recuerda que en su paso por la primaria cuando estudió hasta cuarto grado, jugaban mucho: "nos veníamos en bicicleta desde la carretera, y nos frenábamos porque eran bicicletas viejas, y nos estrellábamos en la escuelita de puro cardón", recordando que ese salón estaba hecho de maderas de pitayas, "de cardones pues" cortados por la mitad, en el cual estaban todos los niños de todos los grados.[358] La profe Guillermina solo recuerda un desencuentro entre sus alumnos en sus dos años de labor:

> Nomás que una vez cuando recién llegaron "los Guanajuas"; Arturo les hacía mucha rición a ellos porque hablaban diferente, por el tono. Entonces ellos me decían, maestra me está molestando Arturo, entonces un día en el recreo se agarraron. Guadalupe hijo de don Elías y Arturo. Dijo Arturo: "yo nada más me estaba riendo de como habla". A bueno dije, "para que no se esté riendo, aquí se van a quedar en el sol un rato". Y se enojaron mucho las mamás porque los puse en el sol. Que era un castigo muy bárbaro. Ni modo de que les pegue les dije yo, no les pudo pegar.[359]

En esos dos años también se empezaron a organizar los primeros festivales y desfiles los días 20 de noviembre y demás fechas conmemorativas, donde los niños asistían con sus uniformes de falda o pantalón azul marino y camisas blancas. Para el Día de las Madres "los niños ahorraban y el día 8 me daban a mí el dinero, y yo me iba a comprar lo que alcanzara para el festival de las mamás, entonces ellos me daban para el pasaje a Cortines, ya estaba el camión de don Ramón", antes de don Ramón "salíamos nada más de raite en los camiones leñeros, cuando a doña Esther le llegaban noticias de Mochis, de que se enfermara alguien y eso, nos íbamos en un camión leñero, adentro nosotras, y los plebes arriba de la leña, 'yo me quedo' le decía, 'no' me decía: 'a mí me la encargaron, y yo tengo que llevarla

[358] Entrevista a Isaías *Valdez Cabrera… Loc. cit.*
[359] Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia… Loc. cit.*

para donde yo vaya. Y me iba con ella a Mochis".[360]

Después de poco más de año y medio, Guillermina ya no pudo continuar como profesora debido a que en 1970 cuando tenía que ir a registrarse nuevamente a Sinaloa de Leyva, esta vez nadie tuvo tiempo de llevarla o acompañarla "y se nos fue la fecha". Así terminó su labor, el primer año le pagaron todo su sueldo acumulado junto, pero para el segundo año que ya estaba en curso, al no ir a registrarse no habría paga.

> Teníamos que haber ido en junio a cobrar para que me pagaran todo el año. Entonces mi compadre Gildardo fue y les dijo, y le dijeron: "no, es que si no vino a registrarse, no está en la lista de los pagarés" que se daban, y le dije a mi compadre, "pues si no hay paga yo me voy a tener que ir a mi casa a Bachoco los primeros de julio". [361]

Sin embargo, la profe postergó su regreso a Bachoco porque el 5 de julio habría elecciones para la presidencia municipal, y ella sería vocal en una casilla que se instalaría en el ejido Tobobampo, "y teníamos que ir a votar a Tobobampo, y ya me quedé, ya había credencial de elector, unas grandes de cartulina". Fue así que se quedó ese domingo, y ahí conversó con Aristeo Urías quien le prometió ayudarle para que le dieran su pago pendiente en Sinaloa de Leyva, "pasó todo julio, y si me llegó el pago pero como hasta noviembre". En esos meses convivió con Ofelia Urías Ángulo, "nos conocimos, éramos uña y carne, Ofelia era mi amiga", y también conoció a su hermana Modesta Urías, de quien años después sería concuña, pues Guillermina se casaría con Gilberto Astorga de Zeferino Paredes, y Modesta con su hermano Fernando Astorga.

Después continuaron otros maestros. Guadalupe "Pilla" Rangel recuerda que cuando llegaron a Zeferino en 1971 "apuntaron a todos a la escuela, a los que traían edad" de su familia, pero ella era más chica y entró poco después con el profesor Salvador Bobadilla Díaz que venía desde la población de Alfonso G. Calderón. Aún sin la edad, la Pilla iba con el profesor "y le lloraba" porque quería ir a la escuela, "y él me corría". Entonces cuando yo entró a la primaria "fue tan bonito, porque fue una vida muy bonita mi infancia". La Pilla recuerda que en su generación estaban:

> Eran de mi generación la Cruz Villagómez, Rafael Cota "el Indio", Febro-

[360] *Idem.*
[361] Idem.

> nio Jaquez Salas "Bono", Romelia Chávez, Samuel Ruiz, José Acuña, Silvia Rangel, Cristina Rangel, Nicolasa Corral; de la Guamuchilera venían tres: Gloria, Raúl y Candelario Partida; de Tobobampo: el pelón, unas cuatas que venían de Pancho Villa. Cuando yo entré iba a salir esa generación de sexto: Víctor Valdez, Silvia, Jorge Martínez. [362]

Cruz Villagómez guarda un grato recuerdo de esos días pues "en aquel entonces estábamos todos juntos en el mismo salón; bien bonito, el día del niño nos llevaban a la presa de Gaspar, llevaban una piñata, llevábamos lonche, a pasar el día. Cuando íbamos al canalito, nos decía el profe, 'lleven ropa para que se bañen'". En esos años, como la película *El Profe* de Cantinflas, maestro y alumnos se iban "en filita por la carretera todo el chiquillero", para después agarrar las brechas entre el monte e ir a los arroyos, a las presas de Samuelito y de Gaspar, e incluso un día hasta El Amapal a 12 kilómetros de distancia "al cerro puntiagudo que se ve de aquí [cerro de Batequis], y fuimos a pie; nos íbamos por entre las brechitas, pero si estaba lejos". En esos años, el salón de palitos de pitaya fue remplazado por la primera aula de ladrillo y cemento, pintando los ladrillos del color rojo. Todavía cada niño llevaba su banca y ahí la dejaban, y cada quien sabía cual era la suya. Cruz Villagómez recuerda que como don Juan Urías el papá de doña María era carpintero, "él hacía los pupitres bien bonitos… los que tenían más dinero mandaban a hacer un pupitre con un espacio para meter los libros y todo", pero a los Villagómez:

> Mi apá nos hizo un mesabanco de tablas de pitaya, que él mismo las labró. ¡Hay condenado mesabanco!, uno se sentaba, tenías que estar derechito, porque si te movías se iba de lado. Los salones actuales los construyeron cuando yo ya estaba como en 5to, la primera vez que el gobierno ya mandó mesabancos. También vinieron a pintar el salón y trajeron los mesabancos. Ya luego hicieron el salón de este lado; al lado de los baños. Eso fue a finales de los setentas.[363]

Sobre su estancia en la primaria en la segunda mitad de los setenta, la Pilla Rangel recordó que ella "era muy desastrosa", y cuando el gobierno vino e hicieron "la cancha de chapopote… con canastas de básquet" en 1973,

[362] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*; Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*
[363] *Idem.*

ahí se "agarraron a jugar", e incluso después del horario escolar, todos los niños iban ahí a jugar en las tardes porque la escuela "estaba libre, no estaba cercada, era un solo salón". Por su parte, a los hermanos Olga y Víctor Valdez les tocó asistir pocos años después con la maestra María del Rosario Cota Barroso. Olga sostiene que Zeferino fue el primer ejido de esa región en tener una primaria y el primero en el que salió una primera generación de sexto grado, entre ellos Víctor y ella. Antes de ello no había primaria completa, "había primero y segundo, y repetíamos años sin reprobar, repetíamos para no estar en la casa sin hacer nada, porque no había maestros para todos los años", en el caso de la familia Valdez algunos hicieron quinto grado dos veces, pero cuando la escuela se oficializó como Escuela Primaria Estatal licenciado Gustavo Díaz Ordaz, ellos pudieron egresar de sexto como la primera generación formal. Es por eso por lo que en toda la región "nada más esta primaria es estatal, y las otras son de la federación", por tanto, también fue la primera con maestro enviado con un sueldo oficial del gobierno. Olga recuerda que en su generación estaban:

> De Zeferino: Jorge Martínez Armenta, Guadalupe Montoya Feliz, Mercedes Rosales Zúñiga; hermanos de chuyano: Elena, Irma, Eduviges, Martha que ahí vivían en la casa de chuyano. Venían de todos los ejidos, de Pancho Villa salieron unas cuatas, de Tobobampo salió el pelón Álvaro López López y su hermano, de Guamuchilera Clemente Mireles Landeros. Todo eso es la primera generación ya de la primaria oficial licenciado Gustavo Díaz Ordaz. [364]

Cabe destacar que a nivel nacional, en el periodo 1976-1977 en la educación primaria había 12 616 699 alumnos, 283 759 maestros y 56 517 escuelas. Sin embargo, a pesar de los notables esfuerzos, tal y como sucedía en Zeferino ocurría en el país: existía un grave problema de deserción principalmente en las zonas rurales, en donde los niños estudiaban máximo dos o tres grados no solamente por falta de maestros y de infraestructura, sino también debido a las precarias condiciones económicas.[365] En ese contexto de mediados de los setenta, arribaron al Ejido las maestras Chayito y Armida "que es cuando ya mandaban a dos maestras" y cuando empezaron a llegar los primeros apoyos del gobierno; entonces "ya que cada

[364] Entrevista a *Olga Valdez Cabrera… Loc. cit.*

[365] Ma. Eugenia Espinosa Carbajal, "La escuela primaria… *Op. cit.*

quien tenía su mesabanco, ¡ya éramos ricos!, antes se sentaba uno donde podía, ponían una orquesta nada más así, y ponían un palo atravesado, y ahí nos sentábamos como las gallinas", además de ello, cuando "llovía nos mojábamos porque las láminas ya estaban todas viejas, estaba muy pobre el salón. Nos tocó que lloviera en clases, y ahí nos quedábamos".[366] No obstante, con la construcción del primer salón de material y la llegada de mobiliario, las condiciones de la primaria cambiaron. Manuel Lara Morales considera que en el Ejido fueron muy unidos para gestionar lo que necesitaban, y una "de las primeras cosas [que buscaron lograr]" fue la primaria: "queríamos una escuela porque las primeras eran de madera, de cardón de pitaya", hasta que se logró que construyeran una de material.[367]

Con las primeras generaciones que terminaron su formación primaria completa, los primeros jóvenes empezaron a salir a estudiar fuera. Tal fue el caso de Leila Chávez Jaquez al estudiar una carrera técnica de contabilidad en Los Mochis, y al poco tiempo entrar a trabajar a un banco de la ciudad, para posteriormente hacer lo propio en La Paz, Baja California Sur. También los hermanos Olga y Víctor Valdez salieron a estudiar a Ruiz Cortines en la Academia Comercial Guadalupe Victoria fundada en 1962 como Instituto Normal de Comercio y Administración, cambiando su nombre en 1969 a Colegio Guadalupe Victoria. Dicha institución surgió a raíz de la demanda de empleos de taquimecanógrafos y contadores para trabajar en los crecientes comercios de la zona, en los bancos, y en los negocios agroindustriales. Dicha institución brindó la oportunidad de seguir estudiando, pues "en aquel tiempo los jóvenes terminaban la primaria, de ahí para adelante no tenían la oportunidad de seguir estudiando", por lo que en dicho colegio los jóvenes de la región podían continuar sus estudios y especializarse como contadores privados. Ahí se formó a 31 generaciones en sus 33 años de existencia (1962-1994),[368] entre ellos a los hermanos Valdez, Cruz Villagómez y otros jóvenes de Zeferino Paredes. A Víctor Valdez esa formación le fue útil para trabajar en una papelería grande de la región, así como en un banco, y con ello mejorar sus condiciones laborales:

366 Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera… Loc. cit.*
367 Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*
368 *Revista Calle Cero. Información, cultura, deportes, historia*, 2019, pp. 29-31.

> Trabajé en una papelería en Juan José Ríos, ahí hacía de todo, sacábamos copias, de todo, era grande, Papelerama del Noroeste; o sea, yo nunca busqué trabajo, solos me buscaban. Y estando ahí fueron a buscarme para que trabajara en el banco de Juan José Ríos, a mí no me interesaba, no me llamaba la atención un banco, y al siguiente día, fueron a hablarme del banco de Cortines, que era Banoro, y si me convino a mí porque estaba más cerca de mi casa pues. Cuando uno empieza vas a las cajas, y me dijeron "vente mañana, vas a hacer mañana curso a Culiacán"; y al siguiente día me arranqué a Culiacán. Duré como 3 días allá. Ahí dure 9 años y medio trabajando, como de 1982 a 1992. Ahí tenía todas las prestaciones.[369]

Mientras que Olga Valdez, gracias a su preparación en el Colegio donde aprendió a escribir a máquina y a manejar documentos, desde 1985 en que se hizo oficial la primera institución de educación media en la región, la Secundaria José López Portillo en el ejido Tobobampo, entró a laborar ahí como secretaria, donde se jubiló después de más de 30 años de labores.

A finales de los setenta entraron a la primaria de Zeferino niños que ya habían nacido ahí, tal fue el caso de Andrés Villagómez Mendoza "Ney" nacido el 16 de abril de 1971 "con partera aquí en el Ejido, doña Lupe" de Ruiz Cortines #1. El Ney Villagómez recordó que durante su estancia en la primaria en ocasiones no había maestro, y que entre sus compañeros de generación, o quienes iban un grado adelante de él estaban: "Librado Ruiz, Carlos Rangel Morales, Juan Rangel Morales, Antonio Cota, Sandra Astorga, Manuela Astorga Rodríguez "Tita"";[370] entre otros; mientras que Sandra Astorga Jaquez recordó como sus compañeros de mismo grado en la primaria a:

> Francisca Ramírez Soto, Guadalupe Ruiz Leyva, Cristina Saldaña García, Carmen Valdez Cabrera, Cristina Martínez y Cristóbal Martínez, José Arredondo, Francisca Chavez Jaquez, Manuela Astorga Rodríguez, Juan Rangel Morales, Antonio Cota Herrera, y cuatro de San Rafael: Graciela Ruíz, Beatriz hija de Catarino, Delfino Ibarra, y Jorge B. hijo de don Ángel.

Hacia finales de los setenta y principios de los ochenta la educación en la microrregión de Zeferino Paredes estaba en vías de consolidación. María de la Luz Lara Guillen "Luchi" nacida en 1974 rememoró que en su niñez no

---

[369] Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera… Loc. cit.*

[370] Entrevista a *Andrés Villagómez Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

existía el kínder, por lo que empezó a ir a la escuela de visita acompañando a su tía Eva Rangel Morales que ya estaba en edad de asistir. Ya con la edad, al ingresar al primer grado los profesores eran Gumercindo, Armando, y la profesora Lourdes, y también durante su estancia de seis años estuvo el profesor René Crespo López originario de Escuinapa, Sinaloa, y Hernán Herrera Loya de Ruiz Cortines quien le impartió sexto grado. Para principios de los ochenta ya existían tres aulas de material (las primeras construidas por don Manuel Valdez), pero normalmente se utilizaban dos, la primera de material que aun continuaba con los ladrillos pintados de rojo, y un segundo salón separado hacia la derecha, por lo que Luchi recordó que "ahí los tenían amontonados", de primero a tercero en un salón, y de cuarto a quinto en otro. En esa década la escuela seguía siendo "rústica", "no estaba cercada, estaba libre", seguía "la cancha de chapopote, de asfalto, había dos bebederos para tomar agua. Estaba como una torrecita y ahí estaba la llave"; Luchi recuerda que le "tocó cuando hacían caminitos de gusanito, de puros palitos, así que te metías, había unos en cada lado, era el caminito para entrar a la escuela, bien rústico, así como las casitas de palo".[371] Sobre el día del niño en esos años:

Anécdotas, curas, charras

MAÑANITAS A LAS MADRES

"Lo que me acuerdo mucho de cuando estábamos chiquillos es que empezamos la tradición de juntarnos el 10 de mayo; nos juntábamos y nos íbamos a dormir el 9 de mayo en la escuela, para llevar mañanitas, no sé si todavía lo hagan. Dormíamos ahí para irnos temprano a dar las mañanitas, nos íbamos con las cobijas allá, nos íbamos a llevar las mañanitas a todas las mamás, cantando, a veces a donde llegábamos nos recibían con chocolatito, galletas, con un té. Sí se levantaba la gente porque muchas mamás ya estaban levantadas para hacer el lonche, ya estaban despiertas, ya estaban encarriladas". ***Entrevista a María de la Luz Lara Guillen...***

Yo lo que me acuerdo mucho del día del niño, recuerdo que decían, "para mañana traigan su plato, su vaso y cuchara", y tú ibas con tu bolsita con tu platito, tu vasito y cuchara, a mí mi mamá siempre me echaba un plato de peltre. La comida que nos daban era sopa fría, frijoles puercos y barbacoa. Las mamás se organizaban, no había dulces ni piñata, nomás la comida y aguas frescas, y se hacían juegos. Realmente en la escuela la mayoría de los plebitos éramos tímidos, no nos gustaba hacer mucho porque típico que a veces cuando estás niño te agarran a carrilla, entonces el maestro organizaba, nos ponían a cantar, el maestro dirigía las actividades, había tres salones nada más. [372]

Estas tradiciones aún le tocaron a la

[371] Entrevista a *María de la Luz Lara Guillen* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2022

[372] *Idem.*

generación de Karina Chávez Bracamontes quien recordó como sus compañeros de primaria en 1982 a:

> José María Pérez, Saúl Valenzuela Silva, Deyanira Leyva Parra, Juan Ambrocio Rosales Rivas, Azuzena Chávez Sosa, Leonardo Martínez Miranda, Leonardo Araujo, Brenda Selene Valdez Montoya, Julio Medina, Bence Martínez Valenzuela, Amancio Torres Burboa, Socorro Guadalupe Quintero Chávez, José Ramón Chávez Jaquez, Yesenia Astorga Urias, Ramón Martínez, Guadalupe Villagómez Arroyo.

Muchos de los niños que egresaron de la primaria a principios de los ochenta —a diferencia de los sesenta y setenta que no tenían opciones— pudieron continuar su educación media en el ejido Tobobampo en la Secundaria José López Portillo, que aunque fue hasta 1985 en que se hizo oficial, desde un par de años antes los mismos profesores de la primaria de ese ejido y otros que venían de afuera, usaban las mismas aulas para impartir clases en las tardes, y su pago se obtenía de las cuotas que aportaban los padres. Fue el profesor Isidro Barraza Villa originario de Chámetla, Sinaloa, y director de la primaria de Tobobampo, el que promovió la creación de la secundaria, hasta que la lucha cristalizó y obtuvieron un terreno para la construcción del nuevo plantel al lado de la Calle Cero, al que se sumaron algunos profesores de la mencionada primaria, así como otros que venían de Alfonso G. Calderón, Ruiz Cortines, Los Mochis y de otras poblaciones.

Ojo aquí plebes
PROFES DE LA SECUNDARIA
Hacia 1986, en la Secundaría José López Portillo impartían clases: Isidro Barraza Villa (Biología), Eduardo Zamora Arjona (Química), Norma Leticia Durán Leyva (Tecnología), Lorena Ramírez López (Historia y Geografía), Manuel García Sancen (Matemáticas), Albino Guadalupe Barrón Luna (Tecnología), Rodrigo Félix Atondo (Educación artística), Bernardo Loera Morales (Física), Olegario Barrón Rivera (Inglés), Catarino Cuevas Sojo (Educación física), José Pérez López (prefecto), Juan Bautista Gámez Bojórquez (Español y encargado de la Dirección de la escuela), y Olga Valdez Cabrera (Secretaria). ***Infomación de Isidro Barraza Villa...***

María de la Luz Lara Guillen "Luchi" afirmó determinantemente: "la secundaria fue la mejor etapa de mi vida", porque entre los 13 y los 15 años había mucha diversión y compañerismo. Los jóvenes del Ejido iban hasta Tobobampo caminando poco más de dos kilómetros por la Cero, algunos iban en bicicleta, y otros en el camioncito de Joaquín que pasaba a las 12 que cobraba 1.50 a los estudiantes: "le daban las moneditas que te-

nían al bigotón Venuastiano Carranza que andaba de boletero, pero como en la casa siempre fuimos muy recortados de presupuesto [y en] aquella época los que tenían bicicletas ya eran más pudientes. Nosotros nos íbamos de aquí a las 11:30":

> No nos juntábamos en ningún lugar, sino que iban saliendo todos [hacia la carretera] y se encontraban, hacíamos escalas con Guillermina, con la Chela. Yo me iba con la Tita, Raquel, mi tía Eva, Luis Urías, Erika Urías, Gabriela Martínez Miranda, Albertina Montoya hija de don Diego Montoya y doña Concha, Arnoldo Martínez "Nono", Cristina Villagómez Mendoza "Mami", de todos esos no había uno que faltara diario, íbamos más de diez caminando por la carretera, casi no había carros para subirte de raite, a veces podías llegar hasta Tobobampo y no pasaba ningún carro. [373]

Para ese entonces muy lejos en el tiempo había quedado la escuelita de palitos de cardón de la profe Guillermina, algunos jóvenes ya salían a estudiar afuera; ya no había monte, "ya estaba abierto" pero las tierras solo eran de temporal y el paisaje estaba dominado por el cártamo, el pasto, la malesa, y pequeños mezquitales que quedaron después del desmonte: los ejidos de la región comenzaban a progresar.

Instalación de la electricidad, el pozo de agua y el desmonte

La mejoría de las condiciones en el Ejido no se dio únicamente de la mano de la educación, sino sobre todo por la llegada de los servicios y el mayor acceso a fuentes de trabajo. La luz eléctrica, el agua entubada, el desmonte y la pavimentación de la carretera facilitaron considerablemente la vida de los habitantes de Zeferino Paredes. En cuanto al desmonte, este había iniciado desde que llegaron lo primeros habitantes que limpiaron sus solares, y de manera paulatina desmontaron porciones de sus parcelas, tal y como lo hicieron don Cuco Padilla, Juan Rivas, Arnoldo Martínez, Roque López, Gilberto Astorga, Melesio Chávez, Gildardo Chávez y otros ejidatarios. A finales de los sesenta y principios de los setenta todavía —casi— "todo esto era monte", y así continuó hasta 1978 cuando el Programa Nacional

[373] *Idem.*

de Desmontes abarcó a esta región de la Calle Cero. Antes de ello, con machete, hacha y talacho y con el fin de hacer leña, para sembrar algunas hectáreas de temporal, o simplemente por la satisfacción de ver tu parcela limpia, muchos ejidatarios se enfrascaron en arduas jornadas de trabajo bajo el sol para desmontar. Antonio Chávez recordó que desmontó las 10 hectáreas de su parcela en aproximadamente tres meses de trabajo "antes de que llegara el programa de desmonte": "quitábamos mezquites, pitayas, cardón, nanchis, gatos que eran los peores, biznagas. Todos los días veníamos bien espinados, nos acostumbrábamos de andar desmontando. Pero si nos quedó el gusto de que nosotros la desmontamos".[374] Por su parte Víctor Valdez, recuerda que "en aquellos tiempos todo era monte" y "si ibas a hacer tu casa tenías que desmontar; monte grande, como si fueras al cerro"; por lo que al llegar al Ejido limpiaron el solar y parte de la parcela, recordando que a principios de los setenta estaban desmontadas las parcelas de "Chilo Villagómez y la de don Gonzalo", ellos las desmontaron "a puro machete, echa, talacho". [375]

Los días de trabajo de desmonte en la parcela eran pesados, especialmente cuando se destronconaba, por lo que ante la necesidad de tener limpio, los ejidatarios de Zeferino unieron fuerzas con los de los ejidos aledaños y viajon hasta la Ciudad de México a solicitar ser incluidos en el Programa Nacional de Desmontes (PRONADE), dependiente de la recién creada (en 1972) Comisión Nacional de Desmontes para el Fomento Agropecuario. Dicho programa estuvo activo en el país desde 1972 hasta 1983 y tuvo como objetivo talar cerca del 12 por ciento del territorio nacional a fin de convertir esas tierras en propias para el pasto de ganado y de agricultura. Fue así que durante el gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) el comisariado ejidal de Zeferino, Gildardo Chávez Astorga, acompañado de Gilberto Astorga Jaquez y de una comitiva de 12 personas que representaban a sus ejidos, viajaron en grupo hasta la capital del país para buscar el apoyo. Durante una estancia de 11 días en la ciudad y hospedados en el hotel Buenos Aires del centro Histórico (por Motolinía y 5 de Mayo), acudieron a diferentes secretarías y oficinas, entre ellas a la Confederación Nacional Campesina (CNC). Sin embargo, en una primera ocasión consiguieron el

[374] Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez… Loc. cit.*
[375] Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera… Loc. cit.*

apoyo para desmontar únicamente 200 hectáreas a cada ejido: "200 a Tobobampo, 200 a Guamuchilera, 200 a Sánchez Célis, 200 a Francisco Villa…", y para Zeferino también se obtuvo el apoyo para un pozo de agua.[376] Fue así que las maquinas caterpillar bulldozer llegaron a esa zona de la Cero, pero en el Ejido únicamente desmontaron el equivalente a 20 de 82 parcelas, por lo que en las tierras ejidales siguió predominando el monte.

Fue hasta finales de los setenta cuando integrantes de la mesa directiva del Ejido viajaron nuevamente para buscar el desmonte completo. Como comisariado ejidal, Gilberto Astorga que viajó hasta la capital, recordó que fue durante la dirigencia de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) del sinaloense Antonio Toledo Corro (1978-1980) cuando se les autorizó que el Programa Nacional de Desmonte les desmontara toda la superficie que restaba, es decir, 620 hectáreas; y el programa fue tan efectivo, que cuando se regresaron a Sinaloa las maquinas ya habían llegado al Ejido. También contribuyeron al logro del desmonte Gildardo Chávez, Manuel Valdez y todos los ejidatarios que, aunque no todos viajaban, todos aportaron sus cuotas y brindaron respaldo para realizar esos viajes. Sobre la forma en la que se procedía en el desmonte se recuerda:

> Las máquinas empezaron a llegar inmediatamente. Había compañías que se dedicaban a hacer esos trabajos. Entonces ponían una máquina allá, y otra acá, y una cadenona en medio, y avanzaban juntas para irla arrastrando e ir tumbando todo; ya después ellos mismos a juntar y a enchorizar, y ya uno ya tenía trabajo: uno quemaba, y nos dejaron la tierra desmontada.[377]

Los llamados bulldozer desmontaron por muchos lugares del país, y fueron considerados verdaderos "dinosaurios de la tecnología moderna" con poder

Anécdotas, curas, charras

HUEVOS RANCHEROS

Para llegar a la CNC, los ejidatarios caminaban por el centro histórico, pasando por la torre Latinoamericana, y se enfilaban hacia el paseo de la Reforma. "Ahí estaba un restaurancito muy bueno, rancherito, con una mujer de aquí de Guasave, ahí ya nos conocían, ya nada más entrabamos: nos hacía unos huevos estrellados rancheros, bañados en salsa, un desayuno a toda madre, pero rápido y sencillo, para irnos a los trámites, de ahí nos daba la CNC, de ahí nos asignaban un procurador para que llevara guiando a toda la bola de ignorantes que íbamos de aquí, entonces, nos daban un licenciado chingón que era de aquí de Guasave, y ese nos navegaba todo el día. A veces había días que nos subíamos al metro, y nos bajábamos en que la chingada, y agarrábamos dos camiones para poder llegar a las oficinas". ***Entrevista a Gilberto Astorga Jaquez...***

[376] Entrevista a Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.

[377] *Idem*.

para derribar los espesos montes. El trabajo en las tierras ejidales de Zeferino duró poco más de 3 meses. De los días del desmonte y los meses posteriores existen memorias de trabajo arduo y de satisfacción quemando los chorizos de monte hechos por la maquinaria tal y como lo recordó Roque López: "nos tocó la junta y quema cada quien de su parcela. Cuando se hizo el desmonte con las máquinas tumbaban, y juntaban el monte las máquinas, y ya lo que dejaban: raíz, troncón, lo juntábamos y lo quemábamos; ahí traje a mis plebes ahí ayudándome".[378] El proceso de desmonte fue todo un acontecimiento, marcó un antes y un después en la historia ejidal: "andábamos todos muy felices porque de ahí cargábamos mucha leña, cortaban desde abajo y hacían como unos chorizos muy largos y después los quemaban".[379] Para Lalo Quiñones el proceso de desmonte significó "un cambio maravilloso" porque:

> En aquellos tiempos no teníamos agua, luz, carretera, lleno de monte, no teníamos drenaje. Nos llegó un programa de desmonte del gobierno, gratuito. Ese año teníamos de gobernador a Toledo Corro, ese desmonte duró como unos 4 meses. Llegaron tractores, grandotes, les ponían una cadena como de 60 metros de larga, gruesa, y amarraban de uno y de otro, y se iban parejito caminando, y todo el monte que iban abarcando lo tronaban, solo quedaban raíces, y atrás de ellos venía otra máquina con unos ganchos donde venían sacándolo con todo y troncón y raíces, y las iban enchorizando, ahí la gente agarraba leña para llevársela para su casa, a lo último todo el desecho se quemaba. Hubo un antes y un después, antes había monte a lo bruto, y de ahí ya quedó bien limpiecito, y ya si mirábamos que salía algo de nuevo, con un talacho lo sacábamos con todo y raíz. De ahí se acabó el monte, fue como en 1978 y 1979. [380]

Silvertre Chávez Jaquez que por entonces tenía 7 años, recuerda que en 1979 cuando se vinieron de Los Mochis a Zeferino a establecerse definitivamente, cuando llegaron "había monte en poquitas partes" porque acababan de desmontar. Aún le tocó ver esos chorizos de monte esperando a ser quemados, y que "de hecho había muchas partes que estaban humeando… un humaderon por todos lados de lo que estaba prendido" quemándose: "de la parcela de mi tío Gildardo nacía un chorizo y pasaba

[378] Entrevista a *Roque López Osuna… Loc. cit.*
[379] Entrevista a *Olga Valdez Cabrera… Loc. cit.*
[380] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

por la parcela de Ambrocio, de Lázaro, Chavelo. De esos chorizos sacaban leña, pero los quemaban; leña había mucha".[381] Antes del desmonte de los bulldozer el monte iniciaba desde el rancho El Coyote hacia arriba, mientras que desde ahí para abajo no solamente estaba desmontado, sino que eran tierras de cultivo de riego que habían sido beneficiadas por la construcción del Canalón.

"Ya de ahí vino el problema de la luz".[382] Lograr la instalación de la luz eléctrica se volvió el siguiente objetivo de los ejidatarios. Durante poco más de una década en Zeferino Paredes se vivía con la compra de agua y hielo, guardando la comida en pequeñas hieleras y en sarzos, alumbrándose con cachimbas, y soportando los calores de verano. Sobre ello Gilberto Astorga tiene un recuerdo no muy grato: "teníamos nosotros como 3 o 4 plebes, ahí nos amanecíamos la vieja y yo echándoles aire, espantándoles los moscos toda la noche, ya nada más hubo luz, ya se tuvo la forma de comprar un abaniquito". Sobre alumbrarse:

Anécdotas, curas, charras

APAGA LA LUZ

Cuando ya hubo luz y pusieron focos, "le decías a tu pequeñuelo, 'a ver, apaga la luz', y no sabía de esa luz; entonces qué hacía: se buscaba un cajón para subirse, y le soplaba al foco, y tú para complementar ibas y le apagabas para que creyera que si la apagó. Antes nos alumbrábamos con cachimbas, es un bote, le haces un agujero a la tapadera, y lo sellas bien, y ya le prendes arriba en el trapo, la mecha".

Entrevista a Manuel Lara Morales...

> Antes nos alumbrábamos con cachimbas. La cachimba de petróleo ya era algo elegante, pero antes allá en la sierra nos alumbrábamos con ocote, hacíamos bailes y ahí teníamos una gente especial que estuviera cebándole, un humaderon de la fregada, bailábamos toda la noche, pero en la mañana ya no conocíamos a las muchachas con las que bailábamos en la noche, porque estaban todos tiznados. [383]

En el proceso de instalación de la electricidad "nosotros tuvimos una suerte encabronada" porque "teníamos un gran gobernador que fue don Alfonso G. Calderón, y teníamos de presidente municipal a Pablo Moreno Cota, entonces esos si trabajaban".[384] A finales de los sesenta y principios de los setenta, la política de electrifica-

[381] Entrevista a Silvestre Chávez Jaquez realizada por Abel Astorga Morales en Ejido San Rafael, Sinaloa, a 26 de agosto de 2022

[382] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

[383] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

[384] *Idem.*

ción se había acelerado y durante el periodo 1960-1965 se aumentó en más de 3 veces el nivel de inversión en este rubro, y para finales de esa década se multiplicó por casi 10 veces comparado con el inicio de la década.[385] Para los setenta el ritmo continuó y la Junta de electrificación del estado de Sinaloa "sumada a la construcción de carreteras" empezó a dar especial atención a la electrificación rural "que permita generar nuevas actividades en el campo". En un informe de gobierno de finales de los sesenta se especifica el trabajo de electrificación en "Seferino Paredes":

> Se tendieron 142 kilómetros de líneas de transmisión que dieron electrificación a los siguientes poblados: El Bule, Colonia Gabriel Leyva Solano, Las Grullas, Ahome individual, Colonia Morelos, Colonia Burócrata, Colonia Anáhuac, y Ejido Ohuira, en el Municipio de Ahome, San José Guaiparime, Agua Blanca, Cubirí, Batamote, Ampliación Ruíz Cortínes, Gabriel Leyva Solano, El Pitayal, Los Ángeles, Nío, Palos Verdes, La Cuestona, La Entrada, Paseo de la Florida, Las Parritas, El Porvenir, Las Playas, Seferino Paredes, Guasavito, Ruíz Cortínes Segundo y Cruz Blanca, en el Municipio de Guasave. [386]

Anécdotas, curas, charras

GENTE CREATIVA

A falta de luz y de abanicos, "nosotros siempre fuimos gente creativa. Mi papá hacía un hoyo en una pared y otro en otra, y ponía un pedazo de madera, agarrábamos una cobija, y a medias poníamos un mecate para moverle, y como éramos varios, 'a ver, te toca la guardia, tienes que darle al abanico una hora'. Así que hacíamos un abanico largo y grande. Recuerdo yo que buscábamos el aire y poníamos excremento de vaca prendido y hacia humo que espantaba los moscos. Unas noches interminables, mucho sufrimiento para pasarla". ***Entrevista a Manuel Lara Morales...***

El sistema de luz —como pasó con el desmonte— también estuvo concluido en 1979 y con ello cambio la vida de los habitantes del Ejido en muchos sentidos. Ahora la novedad es que ya había algunas "lámparas en las calles, y hubo oportunidad de comprar un abanico", y además con la luz podría funcionar un sistema para la extracción de agua de un pozo. Fue así que se inició el proceso para lograr la construcción del pozo también

[385] AMNFM, CEDIF, *Revista Ferrocarril del Pacífico*, Departamento de Relaciones Públicas del Ferrocarril del Pacífico, marzo-abril 1967, Guadalajara, p. 24.

[386] *Cuarto Informe de Gobierno. C. Leopoldo Sánchez Celis*, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1966, pp. 19-20.

entre 1978 y 1979, "ese mismo año del desmonte nos pavimentaron la carretera principal la Calle Cero, ese año nos metieron la luz, el pozo de agua potable el mismo año".[387] En las gestiones se acudió en varias ocasiones a Culiacán y la Ciudad de México; a Culiacán iban "todos los comisariados de estos ejidos, no crea que íbamos uno solo, no, íbamos en bola los de estas rancherías, y nos metíamos a las oficinas. Un día nos corrió el gobernador que era don Alfonso G. Calderón. Íbamos casi cada semana". Para ir a la Ciudad de México "se juntaban toda la región, y de Sinaloa de Leyva iba a algún político o licenciado, para moverlos allá", y el viaje era costeado con las cuotas de 10 pesos que mensualmente aportaba cada ejidatario.

Durante la gestión del pozo de agua hacia finales de 1979 la mesa directiva se integraba por Rafael Cota como presidente y Gilberto Astorga como tesorero. Estos y otros ejidatarios viajaron hasta la sede de Banrural en la capital del país, y a diferencia del desmonte, la gestión fue menos prologada.

> Para esos pozos nos mandaron al Banrural, que ahí lo tramitáramos, ahí lueguitito nos atendieron, tengo tan presente que nos dijeron: '¿cómo es la forma de pago?, ¿tienen sus tierras al cultivo?'. 'No tenemos nada' les dijimos, 'no tenemos capacidad de pago para nada'. Entonces les dijimos, 'a nosotros aquí nos mandaron y que ustedes nos iban a resolver este problema'. Entonces con tanta facilidad, de ahí se miraron unos a otros, y dijeron: '¿Cómo le hacemos con estas gentes? Estas gentes están jodidos, vienen de Sinaloa'. Y nos mandaron a una oficina, pero ya con un documento hecho por ellos, donde ya nos iban a aprobar gratis todas las perforaciones para los pozos. [388]

Posterior a esa gestión los mandaron al Banrural de Mazatlán a presentar el documento con la aprobación del pozo, y tan solo en tres días después los ingenieros encargados de hacer los estudios ya estaba en el Ejido para "echarle chingasos para hacer el pozo". De este modo Zeferino Paredes se convirtió en el primer ejido de la región en lograr tener agua entubada, no obstante, el proceso y las dificultades técnicas fueron muchas. En 1978 el gobierno del estado expresó su compromiso con la federación con construir 9 sistemas de agua entubada con una inversión de 22 millones de pe-

[387] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*
[388] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

sos para beneficiar de 10 707 habitantes, por lo que empezaron con obras en 17 poblados y finalmente se esperaba beneficiar a 14 689 personas, teniendo un avance físico hasta diciembre de ese año del 93 por ciento:

> Los poblados atendidos son Callejones de Guasave y Emiliano Zapata, en el Municipio de Guasave; en el de Sinaloa, Ceferino Paredes, Francisco Villa, Tobobampo y Guamúchilera; en el Municipio de Angostura, Playa Colorada, El Llano, Nacozari y Protomartir Sinaloa; en Culiacán, 5 de Mayo, Macario Gaxiola, Victoria de Tecomate, Cospita y Laguna de Canachi; en Salvador Alvarado, el Taballal y en el de Rosario Copales. [389]

El principal objetivo con el que se pensó el pozo fue en extraer agua no solo para consumo humano sino también para regar las tierras. Primeramente, a los 16 metros exactamente "se encontró una cinta de arena de 16 a 18 metros, y de 18 metros a 20, se encontró otra cinta de graba, y ahí ya estaba el agua"; pero esa agua "saltó, rompieron yo creo la vena, el venero, entonces le empezaron a meter un producto que se llamaba ventonita y sellaron aquello". Debido a ese producto químico "el agua no sirvió, porque según taparon los poros y no dio el rendimiento". Se trata del pozo "que está en San Rafael en la parcela de Lalo Chávez" a medio kilómetro del Ejido, tenía una profundidad de 205 metros, y daba de 5 a 6 litros por segundo, "un aguaijal de la fregada", que aunque no dio para regar las primeras 200 hectáreas desmontadas por el Programa Nacional de Desmonte tal y como se tenía contemplado, si dio agua suficiente para el consumo humano y para la crianza de animales.[390] Al poco tiempo se construyó un tinaco a unos metros del pozo y al lado de la Calle Cero, y con el pozo de Zeferino también se abasteció a las comunidades de San Rafael, Guamuchilera, y Concentración 5 de Febrero, durando activo durante más de dos décadas hasta finales de los noventa cuando el pozo se secó.

Al desmonte, la luz y el agua entubada le siguió la pavimentación de la carretera. Como antes se destacó, la carretera estatal #204 Calle Cero fue abierta en 1952 y desde ahí se abrieron paso los demás caminos del

---

[389] *Cuarto Informe de Gobierno. Alfonso G. Calderón*, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1 de diciembre de 1978, p. 70.

[390] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta… Loc. cit.*

valle. Durante más de una década la Cero solamente fue una brecha entre el monte; en 1964 fue empedrada en forma muy angosta hasta el Ejido Cortines #1; en 1971 se revistió de grava desde el Canal Alto hacia el este con rumbo al mar; y hasta 1976 esa misma zona tuvo asfalto. Sin embargo, el asfalto llegó hasta el Ejido y hasta el entronque con la Estación Zeferino Paredes hasta 1979. Antes de eso "andaban a puro brinquito los carros", y entre los tramos de piedra laja o tierra del cerro, "estaba mejor irte por abajo que por arriba de la Cero": "de aquí a Cortines durábamos una hora o más de tan lento que estaba el camino, en carreta se llegaba más rápido que en carro, nosotros de aquí salíamos a vender leña a Cortines".[391] Un informe de gobierno de 1978 detalló que el avance físico registrado en la pavimentación de diversas carreteras estatales —entre ellas la Cero— era de 85 por ciento y que esperaban terminarlas en el transcurso de ese año.[392] Mientras que un informe de 1975 detalla que su pavimentación se dio en coordinación entre los cuatro Comités de Caminos Vecinales existentes en el estado, y que hasta al 15 de noviembre de ese año el "camino revestido Carretera Internacional-Estación Zeferino Paredes, de los municipios de Guasave y Sinaloa [que] se encuentra totalmente terminado... con una inversión de: $262 569.00 y 8.0 kilómetros de longitud";[393] aunque realmente dicha pavimentación quedó lista hasta 1979.

Desde la pavimentación de la carretera las comunicaciones se aceleraron en el Ejido, y el camión que ya transitaba desde 1973 pudo llegar con mayor facilidad a Ruiz Cortines y a Los Mochis. Isaías Valdez afirma que la primera ruta de camión hacia la Estación Zeferino Paredes la trajeron dos hermanos de Batamote, "Justiniano y el Chapeteado… y andaba uno que le decían el chino"; en esos tiempos ellos "se quedaban ahí enfrente de con Juaniro, ahí donde vive Gloria"; mientras que Ramón Martínez Montaño afirma que fue él quien inauguró la ruta desde Los Mochis a la estación en 1973. Sobre sus 33 años de trabajo en la ruta, don Ramón o el Gordo

391 Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

392 *Cuarto Informe de Gobierno. Alfonso G. Calderón… Loc. cit.*, pp. 65-66.

393 Además de ello se destacan los siguientes logros: "brechas, 200 kilómetros con una inversión de $2 917 000.00; terracería, 3166 kilómetros con una inversión de $2'917,000.00; revestidos, 299 kilómetros, con una inversión de $16 046 133.00; y obras diversas con una inversión de $857 873.00". *Primer Informe de Gobierno. Alfonso G. Calderón*, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1975, pp. 57-58.

como es conocido por en los ejidos de la Cero, vio muchos cambios en la ruta. Ramón llegó a Mochis en 1943 desde su natal Tecuala, Nayarit, junto a sus padres Antonio Martínez y Otilia Montaño. Antes de dedicarse al camión y siendo aún un niño trabajó vendiendo periódicos, después vendiendo revistas, y luego como ayudante de albañil, hasta que en 1958 entró a trabajar como distribuidor del refresco *Orange Crusch*, especializándose en el manejo de "carros grandes repartidores". Fue hasta 1960 ya con licencia de chofer, que a sus 18 años empezó a trabajar en los camiones urbanos de la ciudad, laborando ahí durante 10 años. Finalmente, en 1973 inició la ruta hasta la Estación Zeferino Paredes en un tiempo en el que "el monte estaba del Coyote para acá; y de ahí para allá ya estaba desmontado. Pero los ejidos no había". Durante alrededor de siete años el camión de don Ramón anduvo por la terracería de la Cero, que se volvía intransitable en tiempos de lluvia: "cuando llovía no podía entrar. Me iba por abajo porque por arriba era más difícil". Durante los primeros años el camión solamente hacía una vuelta en todo el día a Los Mochis, saliendo desde el entronque con la vía del tren a las 6 de la mañana, y regresando a las 4 de la tarde desde la ciudad, para después de casi dos horas de camino, arribar oscureciedo a Zeferino. Desde 1981 —después de la pavimentación de la carretera— el camión ya daba dos vueltas diarias a Mochis. [394]

Durante muchos años existió solamente ese camión hacia Mochis. Isaías Valdez recuerda que en esos años también hizo amistad con Justiniano y con el Chapeteado, hasta que en 1981 empezó como boletero con el Chapeteado y después con don Ramón, con quien duró 9 años hasta 1989. Después de ello Isaías tuvo su propio camión, lo que implicó una nueva opción en la ruta estación Zeferino Paredes-Los Mochis. De esos años Isaías recuerda lo difíciles que fueron porque había que madrugar más, ya que la ruta para llegar a la Carretera Internacional no era directamente por la Cero:

> La ruta era por el canalón para salir a Cortines #3. Lo que pasa es que como había mucha gente, llegamos a tal grado de llenar, ir a Ruiz Cortines, devolvernos, por los del [Cortines] #1, y ya irnos a Mochis. Entonces era tanta la gente que lo que ganábamos por allá lo perdíamos por acá. Y se

[394] Entrevista a *Ramón Martínez Montaño* realizada por Abel Astorga Morales en el poblado Concentración 5 de Febrero, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2023.

> nos empezó a meter el fotógrafo, se nos empezó a meter atrás de nosotros en el #3 con otro camión. Entonces nosotros le dijimos al patrón. Entonces a nosotros no nos convenía meternos en problemas, entonces mejor agarramos la ruta por la Cero, perdíamos aquellos del #3, pero ganábamos los de aquí. Entonces, por eso dejamos la ruta así derecha. [395]

Micaela Arroyo Astorga del valle del Carrizo recuerda que esa ruta la recorría cada 8 o 15 días que iba a ver a sus papás Abel y Piedad al Ejido: "había un camión del Gordo, hacía como dos horas. Salía de la vía, daba vuelta por Cortines #3, y ahí juntaba mucha gente él para llevar a Mochis, y echaba dos vueltas en el día".[396] Por todo ello la gente del Ejido recuerda las comunicaciones de esos años como "muy difíciles y lentas; ¡imagínate!, un camión nada más había que era el del Gordo, ese salía en la mañana y no volvía hasta la tarde. Y si no de aquí a Cortines a pie". Fue por ello que en 1981 Cruz Villagómez y otros compañeros que estudiaban en la Academia Comercial Guadalupe Victoria de Ruiz Cortines, pusieron su "granito de arena" para que metieran otra ruta de camión, pues ellos solo podían irse con el Gordo y devolverse de raite:

> Batallábamos mucho para los camiones, entonces nos juntamos Licha mi hermana y yo, las Rojo de la vía, hijas de Miguel Rojo que estudiaban en el #3; la Imelda de San Rafael, la Rosa de don Amado, el Santos de doña Julia, y nos pusimos a juntar firmas de que nos hacía falta otro camión porque solo había el de don Ramón. Entonces juntamos firmas en los ejidos y nos fuimos a Guasave, y las llevamos ahí a la Central, el caso es que mandaron a Joaquín, que fue el primer camión después de don Ramón. El hermano del Papo. Era un camión amarillo, y ya con eso ya batallábamos menos. [397]

Don Ramón tuvo tres camiones desde 1973 hasta su retiro en 2005 luego de más de 33 años de trabajo. Mientras que Isaías Valdez "El Cuñado"se retiró en 2020 también después de más de 30 años de labores en la ruta Los Mochis-Estación Zeferino Paredes. En definitiva, gracias a la organización de los ejidatarios y habitantes de Zeferino Paredes, se logró obtener

[395] Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera… Loc. cit.*

[396] Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Chihuahuita, Sinaloa, a 25 de diciembre de 2021

[397] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

los servicios básicos y mejorar paulatinamente la vida diaria; cambios muy positivos pues antes como todos consideran, "no había servicios, aquí no existía más que la pobreza". Pero gracias a la organización, a que "tuvo gente con muchas ganas e ilusión de que el Ejido se regularizara, y que hubo muy buenos líderes, muy fieles a la causa",[398] se luchó y se lograron los servicios.

Trabajo agrícola, tiempo muerto y migración a Estados Unidos

Cuando todo era monte las fuentes de empleo en el Ejido eran muy escasas, recordemos que muchos prefirieron renunciar a su derecho agrario y otros continuaron trabajando en Mochis. Algunos ejidatarios desmontaron porciones de su parcela o del mismo solar para pequeños cultivos de subsistencia, al tiempo que iban a trabajar hasta la zona de riego del valle más allá del rancho El Coyote. Aun con eso, cuando el trabajo agrícola como jornalero escaseaba, en tiempo muerto muchos optaron por emigrar a Estados Unidos como única alternativa. Sobre las siembras de subsistencia se recuerda que en Zeferino se cultivaba maíz, calabaza, frijol, garbanzo, pepino, o milo para los animales, pero únicamente en tiempo de lluvias ya que evidentemente la agricultura solo era de temporal. Sobre ello, las memorias de Abel Silvas son que su abuelo Leoncio cultivaba en la parcela e incluso en el solar, "hasta la esquina de con don Manuel Arredondo porque no había cerco; sembraba él maíz, frijol, pepino, y todo se daba".[399] Quienes llegaban a sembrar más, cultivaban una o dos hectáreas no solo con maíz y otras semillas para la subsistencia diaria, sino también cártamo, milo y zacate Johnson que servía como forraje para el ganado.

Quien desde finales de los sesenta y principios de los setenta vivía en el Ejido forzosamente tenía que salir a trabajar fuera como jornalero. En esos años Manuel Lara recorría un promedio de 20 kilómetros en bicicleta hasta los campos aledaños a Ruiz Cortines para trabajar en el algodón y el tomate principalmente: salían en grupo muy temprano para llegar a buena hora allá, y después de una jornada de trabajo y de un sueldo de 13 pesos

[398] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*
[399] Entrevista a *Abel Silvas Olivas… Loc. cit.*

por 8 horas, se regresaban al Ejido ya tarde. Al poco tiempo empezaron a circular troques y camionetas de redilas que pasaban por los ejidos recién fundados a recoger jornaleros "pero eran muy incomodos". Por lo que Manuel Lara sostiene que, en esos años "era gente muy trabajadora", porque después de una jornada en el tomate, a su regreso en la tarde todavía iban a desmontar las tierras con hacha y machete: así "recuerdo a Isidro Villagómez, su papá Elías Villagómez, Miguel Villagómez y otros" con dobles jornadas de trabajo, mismas que se hacía con la ilusión de sembrar algún día. El mismo recuerdo de las idas en bicicleta guarda Isaías Valdez, que iba "hasta aquel lado de Teresita, a la Calle Dos, al Porvenir; nos íbamos en troque, de raite, en bicicleta, como se podía, ahí había trabajo en el campo, había tomate, pepino, calabaza". Mismo recuerdo de Cruz Villagómez, que veía ir y venir a su papá y sus hermanos "hasta la Calle Dos a trabajar en bicicletas". [400]

Audelia Quintero rememoró que incluso se iban a pie hasta Ruiz Cortines, tal y como lo hizo su esposo Juan Rivas algún tiempo. Por su parte, Guillermina Rodríguez cuenta que a mediados de los setenta había cuatro hombres en su casa que iban a trabajar en el campo: su papá Basilio; Samuel Astorga Chaidez papá de su esposo Gilberto; don Chuy, un familiar de Gilberto que había llegado desde la sierra de Durango; e Isabel Astorga Granillo "Chavelo" que también llegó desde la sierra; por lo que según Guillermina en esos años "había más gente de afuera que hijos. Gilberto se iba mucho a trabajar, era cantinero en Mochis, y ahí me quedaba yo con mi papá" y los demás.[401] Sobre las largas caminatas o pedaleadas hasta la zona de riego, Víctor Valdez no olvida la vez que trabajaron en el ajonjolí, lenteja y varas para escobas:

> Pizcamos ajonjolí. Yo les platico en que hubo también corte de lenteja, un día nada más fuimos a cortar, y mucha gente no se acuerda de eso. Como en 1974, tenía como 12 o 13 años. Éramos unos 15 o 20 del Ejido. En ese tiempo acarreaban a la gente en camionetas de doble rodado, venían camionetas de afuera. Pizcamos también escoba, son ramas parecidas a la caña, altas, y como del metro y medio para arriba comienza la

[400] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*; Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera… Loc. cit.*; Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

[401] Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia… Loc. cit.*

> escoba, y la cortábamos y la pesábamos en unas planchas como donde pesan los costales de maíz. Nos la pagaban por kilos. Pero un año nada más sembraron. Se ganaba 10 o 12 pesos al día. En aquellos años ya había algodón, pero más para abajo, de Teresita para aquel lado. En el algodón se desyerbaba, pizca, etc. Dura todo el año. También había tomate, pero solo saladet, no había de otras clases de tomates, y el tomate duraba como hasta abril, y de ahí para adelante no había nada de trabajo como hasta septiembre.[402]

También en los setenta hubo quien siguió "la corrida del algodón" como Lalo Quiñones y otros: "se acababa aquí en Cortines y Mochis, nos íbamos a Obregón, llegábamos a vivir a Pueblo Yaqui, vivíamos debajo de los árboles, no teníamos ni hamacas, como llevábamos las lonas para piscar el algodón, ahí nos acostábamos. De ahí íbamos a Mexicali, a seguir la corrida del algodón". En definitiva, "antes todos los años era así: una temporada en la que no había nada. Así que buscábamos la vida en Estados Unidos", o había quien se regresaba por temporadas a su lugar de origen como Ambrocio Rosales: "yo me le iba a mi papá porque aquí estaba feo la verdad. Cuando yo iba para allá trabajaba con mis tíos hermanos de mi mamá y mi papá". En Juventino Rosas, Guanajuato, Ambrocio realizaba trabajo agrícola de temporal: sembrar, desyerbar, "pero allá si llueve mucho, es temporal pero se dan las cosechas, y aquí de temporal no se dan. Aquí el ciclo de lluvia es corto. Aquí llueve muy tarde y se retira temprano". [403]

Es así que, cuando escaseaba el trabajo agrícola entre mayo y octubre, era considerado tiempo muerto. Como resultado de ello paulatinamente se consolidó una tendencia migratoria, pero realmente la movilidad a Estados Unidos de los habitantes de Zeferino, para muchos inició desde antes de que existiera el Ejido. Juan Rivas emigró a Estados Unidos cuando aún vivía en su natal rancho de La Chuchupira, Cosalá; Roque López hizo lo propio desde Mexicali trabajando durante años en Seattle, Washington, California y Arizona. También algunos de los futuros ejidatarios fundadores o reacomodados emigraron durante el Programa Bracero activo de 1942 a 1964, que permitía una migración legal y temporal

---

[402] Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera… Loc. cit.*

[403] Entrevista a J*osé Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*; Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga… Loc. cit.*

para trabajar en el agro estadounidense.[404] Antes de que se fundara Zeferino fueron braceros los hermanos Melesio y Gildardo Chávez, Juan Rivas, Basilio Rodríguez, así como la familia Arroyo Astorga cuando vivían en Villa Juárez, Sonora, emigrando juntos el padre Abel y sus hijos Salvador y Faustino. Gilberto Astorga por su parte fue el primero de su familia en emigrar desde la sierra de Durango y lo hizo como bracero en 1959, y luego de trabajar durante 8 meses en Stockton, California, a finales del mismo año cuando iba de regreso a La Tembladora, decidió llegar a saludar a su tío y padrino Manuel Chávez a Los Mochis, y ahí se quedó a vivir.[405]

Anécdotas, curas, charras
DE BRACERO

Gilberto Astorga Jaquez recuerda que se fue de bracero desde su pueblo en la sierra, La Tembladora, Canelas, Durango; por lo que para dirigirse hasta el centro de contratación de Empalme, Sonora, "tuvo que trasportarse en caballo desde su población hasta Sanalona, en Sinaloa, pasando la Sierra Madre Occidental y cruzando '365 vados en dos días de viaje', acompañado por su amigo Efrén Quiñones de 18 años (uno menor que él)". Pero debía de conseguir una carta de recomendación para poder contratarse, así que "'trabajó en Navojoa, donde le pedían 2 toneladas', pero él y su amigo trabajaron 20 días con el agricultor. Cumplido el "compromiso", fueron transportados por este último hasta Empalme en "carros de carga" y finalmente se contrató como bracero. ***Abel Astorga Morales, Historia de un ahorro sin retorno...***

Con esa experiencia migrante, sumada a la escasez laboral en el recién fundado Zeferino Paredes, las personas empezaron a emigrar "en la temporada en la que no había nada".[406] Durante los primeros años emigraron Juan Rivas, José Corral, Félix Corral, Ricardo Astorga, Austreberto Astorga, Manuel Lara Morales, Melesio Chávez, Gilberto Chávez, Faustino Astorga, Melitón Chávez y otros ejidatarios. Esther Jaquez recuerda que en una ocasión su esposo Melesio llegó de traer "un viaje de leña en el lomo, el tercio en el lomo", y al tirarlo al suelo se le rompió la camisa:

> "vieja" me dijo, "ya se me rompió la camisa", era de las mejorcitas que tenía; "sabes qué, me voy a ir a Estados Unidos". Y dije: "Melesio, pero como te vas a ir y nos vas a dejar aquí tan solos y sin dinero". Fíjate, sin dinero, luego me mandaron a Erasmo mi hermano desde Durango.

[404] Véase Abel Astorga Morales, *Historia de un ahorro sin retorno. Despojo salarial, olvido y reivindicación histórica en el movimiento social de ex braceros, 1942-1964*, 2017, 334 pp.
[405] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*
[406] Entrevista a J*osé Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

> Entonces se fue Melesio, iba solo, no tenía dinero, y le prestó cien pesos Samuel Astorga: así que, capó la cochi: él se quedó con 95 y me dejó 5 pesos y se fue. Qué iba a hacer yo con 5 pesos. [407]

Melesio llegó a Nogales donde ya vivía su hermana Rosalía Chávez Astorga, y empezó a trabajar en un taller de carpintería que ellos tenían, hasta que juntó otros 50 pesos y se los envió a Esther que tuvo que ir por ellos hasta el Telégrafos de Cortines: "yo con aquellos 50 pesos traje muchísimo mandado, sacos de masa, carne, yo llené una hielera de madera y les dije: 'hay mijos, ahora sí tenemos mucha comida'". En Nogales Melesio cruzó la línea con una visa que ahí mismo tramitó, y allá trabajó durante 8 meses enviando continuamente dinero, y también al regresar trajo más dinero, que fue lo que invirtieron en una casa de material.

Anécdotas, curas, charras

RADIOLAS DE LOS NORTEÑOS

Isaías Valdez recuerda con agrado que cuando los primeros ejidatarios emigraban a Estados Unidos, regresaban con radiolas y grabadoras al Ejido. "Yo todo el tiempo he tenido amistad con todos, una que otra alegadita, pero en general muy bien. Todo era convivencia, nos gustaba mucho cuando llegaban 'los norteños' les decían, 'ey ya llegó el norteño', llegaban con una grabadora, y luego yo con mi compadre Manuelito Arredondo, la verdad no sé qué tanto nos llevamos de años, pero desde niños fuimos muy unidos. Antes nos decíamos cuñado, ahora somos compadres, y todo el tiempo me ha acompañado él con la guitarra. Las grabadoras que traían de Estados Unidos eran de pilas. Los norteños eran Juan Rivas, Melitón Chávez, y otros, nosotros tocábamos con ellos, y ya nos daban el pesito, hacían comida, tomábamos con ellos. Pero como te digo, todo muy unido". ***Entrevista a Isaías Valdez Cabrera...***

> Él enviaba dinero, y aparte trajo más dinero cuando regresó, y ya me hizo una casa de material. Mira, era una de las mejores casitas en ese entonces, porque él compró fajillitas de madera que colocaba por fuera de las paredes, y en medio ladrillos, enjarró las paredes con mezcla de cemento, y le puso techo bonito. Total que mi casa estaba bien bonita. Eran dos cuartos para dormir, uno largote que agarraba los dos cuartos, y ahí cocinaba y tenía un horno para el pan adentro. Para entonces Yijo ya iba a la escuela, Leila tenía entonces 15 años. Esa fue la primera vez, pero Melesio se fue muchas veces para Estados Unidos y siempre le fue bien, él no se gastaba el dinero, él iba a trabajar, y a traer. Él no tiró su dinero. [408]

[407] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*;
[408] *Idem.*

En otra de las ocasiones con lo que trajo del otro lado Melesio compró vacas, por lo que para esta familia "la vida fue diferente cuando él se fue a Estados Unidos". Gilberto Astorga también coincide en que irse al norte fue lo que les permitió "capitalizarse" y criar chivas y vacas. Por otra parte, también hubo quien se topó con dificultades: Manuel Lara emigró en 1974 juntó con los hermanos José y Félix Corral, y después de pagar coyote en la frontera, trabajó en California desde marzo hasta noviembre; yendo por cinco temporadas a Estados Unidos, hasta que por enfermedad dejó de viajar: "me enfermé, me hizo daño el frío, y me empecé a hinchar, entonces me dijo el doctor que era más saludable que no volviera ya porque me iba a volver la enfermedad esa". Por su parte, Jesús Manuel Arredondo emigró en 1976 con Jacobo —hijo de doña Bertha Bueno— y buscaron trabajar en la fresa en Vista, California, pero hubo una redada de la migra y se tuvieron que regresar al poco tiempo de trabajo. [409]

Por su parte, Lalo Quiñones que había llegado desde Tijuana al Ejido también emigraba en tiempo muerto. Rememoró que se iban por temporadas ("de 4 a 6 meses y nos regresábamos") y en grupo, siendo el año de 1976 la primera vez que fue desde Zeferino: "la primera vez que yo fui fueron: Leonardo Valdez Cabrera 'Nayo', Ausencio Partida y Florentino Rangel Morales. Todos íbamos por primera vez. Íbamos a un pueblo que se llama Vista, California, está entre San Diego y Los Ángeles". En Vista trabajaron en el campo: en el tomate, podándolo, fumigando, instalando sistemas de riego, y pizcando. Esa primera vez duraron 6 meses; se emigraba en mayo en cuanto escaseaba el trabajo en la Cero, y se regresaba en agosto o septiembre. También en los setenta emigró Faustino Astorga Arroyo y estuvo en Oxnard, California, hospedado por su tío Juan Quiñones, papá de Lalo: "lo que tenía Faustino es que no le tenía miedo a ningún trabajo". Algo importante de destacar es que cuando alguien que era ejidatario emigraba, solicitaba un permiso a la mesa directiva del Comisariado Ejidal para ausentarse, y en cuanto regresaban asistían nuevamente a las juntas y pagaban sus cuotas pendientes. Siguiendo esa lógica Lalo siguió yéndose al otro

[409] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*; Entrevista a *Rafaela Heraldez Armenta* y a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2021

lado durante décadas, pero entre todas las veces que fue y vino, con tristeza recuerda la vez que al llegar encontró su casa quemada, y al no tener donde quedarse fue bien recibido por la familia Rangel Morales de quienes afirma los quiere "como si fueran mis hermanos, porque hasta el día de hoy nos vemos como tales, y los hijos de todos ellos, todos me dicen tío". [410]

Anécdotas, curas, charras

SE QUEMÓ MI CASA

En 1975 Lalo estaba en Vista, California, y a los dos meses Elvira Morales le escribió una carta a su hijo Florentino donde le comentaba que la casa donde vivía Lalo se había quemado. Esa casa estaba ubicada en el solar de Faustino Astorga y ahí vivían sus padres Abel y Piedad, tíos de Lalo. "Entonces ya cuando se nos terminó el trabajo, que nos vinimos juntos para atrás para el rancho, llegamos a Los Mochis, agarramos el único camión que había hasta aquí, el del Gordo, nos bajamos enfrente de don Alfredo; iba caminando rumbo a mi casa, entonces estaban dos señoras mirando donde yo iba caminando, eran Julia Salas y Pastora Corral, le dijo doña Pastora a Julia: 'hay Julia, mira ahí va Lalo, pobrecito, y ahora, a dónde irá a llegar', yo escuche, y pensé yo, '¿cómo que a donde voy a llegar'; y eran como las 6 de la tarde. Yo ya tenía con mis tíos viviendo como 2 años. Me metí al solar y no mire nada, yo con mi mochila y mi maleta lo que hice es que me senté en medio del solar a llorar. Yo no me imaginaba que el incendio había arrasado con todo. Nomás quedó el puro mosaico del piso y todo quebrado. En eso vino Manuel Lara, se vino por la calle de la orilla, y me abrazó y me dijo, 'vente, no te agüites loco'. Él me gana como con 4 años de edad. Él es uno de los que le tengo más aprecio y agradecimiento, porque él fue con doña Elvira y le hizo el comentario, y ella sin pensarlo dos veces dijo: 'si mijo, tráetelo para acá'. Yo tenía como 20 años, y el como 24. Él ya estaba casado y vivía en su casa. Doña Elvira por cierto, una persona maravillosa. Ahí todo se nos quemó, muebles, ropa, documentos, solo tenía lo que traía de Estados Unidos. Yo ya había traído roperos, camas, y otros muebles, todos mis papeles: quedó hecho ruinas todo. Ya no tenía nada. Lo único con lo que contaba era lo que traía de Estados Unidos, que eran dos mochilonas con ropa. Ya me fui con doña Elvira, con vergüenza y todo. Entones ya que me fui de la casa que se nos quemó, mi tía Piedad estaba en Durango, y estaba encamada, enferma; pues ahí seguí con doña Elvira como 4 añitos hasta que me case en 1980". ***Entrevista a José Wenceslao Quiñones...***

Hasta este momento, la evidencia muestra que la emigración desde Zeferino se empareja con un patrón muy arraigado: "que la población migrante mexicana se concentre geográficamente, en mayor proporción al suroeste de los Estados Unidos en los estados de California y Texas". En el caso de los que emigran desde la corta del Pacífico y el noroeste, evidentemente, se concentran mayormente en California, que además de la cercanía

[410] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

geográfica es atractiva por su producción hortícola, frutícola y por los empleos en el área de la construcción.[411] Sumado a ello, en esta microrrealidad también se ejemplifica las cifras de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que afirmaba que para 1982, aproximadamente e1 80 por ciento de las unidades de producción agropecuaria del país se ubicaban en los estratos denominados como "unidades de infrasubsístencia y subsistencia", en las cuales las personas para sobrevivir dependían de ser jornalero, artesano o migrante.[412]

En tiempos más recientes muchos otros habitantes del Ejido emigraron a Estados Unidos. Algunos lo hicieron para vivir allá de manera permanente, y otros siguieron yendo por temporadas. Diversos integrantes de la familia Jaquez Salas se establecieron en California desde mediados de los ochenta: Julia, la mamá, y sus hijos Santos, Febronio, Olegario y Noel; también lo hicieron integrantes de la familia Urías, Villagómez, Chávez, Corral, entre otros. Por su parte, Juan Rangel Morales recuerda que cuando él emigró la primera vez en 1988 su hermano Jesús Enrique Rangel "Chuchi" ya estaba allá, por lo que llegó a Tijuana para intentar cruzar desde ahí. Esa vez iba un grupo grande desde el Ejido: Armando Silvas, José Luis "Chelis" Silvas, Chema Ruiz, Juanito Ruiz, Marco Antonio Cota Herrera y Antonio Rangel; y aunque lograron cruzar, la estancia fue muy desgastante porque trabajaron en "las tochis".

> Las tochis son en una carretera, un paradero donde van y se paran 20, 30 gentes, y los carros llegan en la mañana, tempranito, de las 6 para adelante. Me acuerdo que llegan pidiendo uno o dos. Y en cuanto llegaban te vas sobre la puerta "yo, yo, yo". El trabajo era jardinería porque estábamos en el área de San Diego. [No tienes un trabajo seguro] son cachaderos pues. Llega la persona, y dice: "tu, tu y tu", y ya te decía allá si había mucho jale, ya te decía, "saben qué plebes, van a ser tres días"; o muchas veces era jale de oportunidad que ya era jale corrido que te iba a tocar… Yo creo que [le pusieron así a ese trabajo] porque corre uno a agarrar la liebre, así le decían todos, o cachaderos.

También en el condado de San Diego trabajaron en la pizca de aguacate:

411 Teresa Rojas Rangel, "La crisis del sector rural y el coste migratorio en México", *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 2009, p. 62.
412 *Ibid.*, p. 48.

"muy bonito trabajo; su escalera, su bolsa colgante por un lado, y su tijera para desquichar el aguacate. Muy buen trabajo, muy redituable". En ese entonces el pago mínimo era de "45 o 60 dólares" con posibilidad de ganar hasta 100 dólares diarios en una jornada de todo el día, "de 6 a 6". Pero había quien ganaba más: "yo era malancón, no crea que era bueno. El bueno hacía tres benes para las dos de la tarde, yo hacía los 3 benes hasta las 6 de la tarde. Un ben´s es el cuadro de madera que se usa en los empaques". Juan Rangel Morales estuvo allá tres años, "iba y venía cada tres meses, hasta me llevaba a uno que otro de aquí". A finales de los ochenta fueron él, Silvestre Chávez "Chichi" y su hermano Ramón Chávez Jaquez, en lo que recuerda que fue una caminata muy cansada durante toda la noche antes de llegar a Chula Vista:

> Yo tenía como unos 22 años, Ramón tenían unos 17. Ramón se cansó mucho de caminar. Chichí también se cansó. [Cuando por fin llegamos a un pueblo] agarramos el bus, y ahí fue donde Ramón se durmió, de cansancio. Muuuy cansado. Cuando íbamos al lugar donde íbamos a agarrar el bus, yo le dije a los plebes, "hay que apurarle aquí, son 10 minutos rápido", y ahí ya no aguantó Chichí, dijo "no we, yo ya no puedo, me voy a ir caminando, si me agarran pues que me echen para afuera". Le dije, "si te agarran ni modo, y si logras llegar con nosotros vamos a estar en aquel negocio que está allá, ahí te vamos a esperar". Pero yo me acuerdo que le corrí como 20 metros y ya no pude tampoco, ya vámonos al paso les dije. Nos fuimos al paso, logramos llegar, y llegando pasó el bus y vámonos. [413]

Entre otras cosas, Juan Rangel ya no volvió al otro lado, por advertir la discriminación: "la última vez que estuve yo trabajando allá no me gustó el comportamiento de las personas hacia los paisas, hacia nosotros, hacia los mojados". La migración desde el Ejido continuó; a finales de los ochenta y principios de los noventa también emigraron integrantes de la familia Ruiz (Juan, Antonio, Jesús "Parchado" y Everardo Ruiz), de la familia Rangel Segoviano (Toño, Rodrigo, Ricardo), Rangel Morales (Cristina, Jesús, Juan, Carlos), así como de las familias Cota, Corral, Acuña, Astorga, Lara, Chávez Morgan, Chávez Jaquez, entre otras. Cabe destacar que en el Ejido también hubo quien no emigró porque "le sobraba trabajo" como Ambrocio Rosales quien considera que:

---

[413] Entrevista a J*uan Rangel Morales… Loc. cit.*

> Yo no me iba a Estados Unidos porque mi papá tenía muchos animales, y aquí no me faltaba trabajo, ¡me sobraba!, y el hermano mío agarró de irse, y pues yo me quedaba esclavizado con las chivas y mi papá con las vacas, él con una cosa, yo con otra. Mi hermano Sotero si se iba. Para Vista, California, para donde se iba Lalo y otros. Ahí tenían un patrón japonés, Gerepo que le decían, y ese dicen que era muy duro, pero era bueno con ellos. Primero, por la necesidad de la gente, ellos se pasaban caminando casi a Vista, dicen que llegaban, y ahí andaban acomedidos nomás, pero trabajando. Y hasta que él les decía, "de ahora en adelante ya te voy a pagar", pero de eso pasaban unos 4 o 5 días. Primero los traía para que agarraran la onda, y ya cuando los veían bien, decía "ahora si te voy a pagar".

Ambrocio tuvo la oportunidad de emigrar al otro lado hasta 1999, ya "ahora de viejo… yo tenía la tentación", y vivió su experiencia pasando "como mojado" y trabajando en Kentucky y Carolina, guardando gratos recuerdos de las llanuras de Kentucky, de los campos de tabaco y del trabajo en un campo de golf; pero también con recuerdos no tan buenos de la discriminación que en ocasiones se recibe de los mismos mexicanos o mexicoamericanos.[414] Por todo lo anterior, los procesos migratorios han sido indispensables en la historia del Ejido y continúan vigentes hasta el día de hoy; en Zeferino Paredes prácticamente no hay nadie que no tenga un familiar que viva en el otro lado, o que haya ido a trabajar en su momento.

Ejido ganadero

A consecuencia de no tener agua para el riego agrícola y tener como únicas opciones laborales la venta de leña, el trabajo de jornalero en el valle de riego y la migración, a principios de los setenta empezó a tomar forma uno de los oficios que más distinguió a Zeferino Paredes: ser un Ejido ganadero. No obstante lo poco ganado en las cantinas de Los Mochis y como migrante, para algunos fue útil pues con ello se pudieron hacer de los primeros rebaños de chivas, de vacas, así como adquirir caballos, mulas y burros. Para Esther Jaquez, además de la emigración, consolidarse como ganaderos fue lo que trajo un cambio en su vida familiar por aquellos años. La oportunidad para los hermanos Melesio y Gildardo Chávez Astorga se

[414] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga*… *Loc. cit.*

dio cuando tuvieron noticia de que vendían "una partida de chivas grande, de como 400 chivas"; entonces se asociaron ellos dos además de Ernesto Jaquez, Lázaro Jaquez, hermanos de Esther, y Gilberto Astorga, sobrino de Gildardo y Melesio. Desde entonces iniciaron la construcción de corrales en el Ejido, inicio la ordeña, y la venta de leche y queso, pues desde la primera ordeña recuerda que Melesio le dijo: "'vamos a ordeñar vieja, me voy a llevar unas dos botellas de dos litros'; y cuando llegó me dijo, 'aquí está la leche, que le vas a hacer'. 'Yo la voy a hacer queso' le dije".[415]

Poco después de estas familias se sumaron muchas al negocio de la ganadería, al grado que cuando Lalo Quiñones llegó para establecerse en el Ejido en 1974, lo recuerda como una población netamente ganadera, donde había "puro monte [y] muchos ejidatarios tenían ganado; chivas, vacas, gallinas, puercos pocos".[416] Para Manuel Lara, al que le gustaba criar animales, ahí empezó a tener una nueva fuente de ingresos, "porque compraba unas poquitas de chivas, criaba, ordeñaba, vendía un chivito, entonces ya tenía un ingreso. Y si no, pues se tenía leche, queso, el que tenía forma de criar ganado, pues criaba poquito más". El mismo Manuel Lara considera que hacia finales de los setenta "hubo casi un 50 por ciento de ganaderos" en Zeferino; uno de ellos fue su papá Juan Rangel que llegó a tener 150 cabezas de ganado.

> Él nos enseñó a todos a trabajar, íbamos para abajo para el valle a traer alimento para el ganado, maíz que cortábamos con machete. Eso hizo que mi papá creciera económicamente y que no hubiera mucha hambre, porque en la mañana a ordeñar, hacías un queso, tenías leche. Los trabajadores son los mismos hijos, y todo queda donde mismo. Por eso he dicho que una familia unida es una familia fuerte, porque hacen un capital y va creciendo porque todos le echan.[417]

Por su parte Gilberto Astorga rememoró que empezó con la cría de chivas por considerar que es más económica para alimentarla que las vacas, así como para comprarlas y hacerte de un rebaño, pues una chiva "en ese tiempo nos costaba 20, 30 o 40 pesos, y una vaca costaba 800 o 1000 pesos, era más difícil adquirirlas". Los ejidatarios ahora ganaderos de Zeferino

[415] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*
[416] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*
[417] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*

Ojo aquí plebes
COMPRA Y VENTA DE CHIVAS
"De eso de Chihuahua si fuimos dos veces hasta allá a comprar chivas, pero nos fuimos en carro hasta el Agua Caliente de Cota, y de ahí a pata hasta la sierra de Chihuahua, de ahí eran ellos. Y traíamos un chingazo de chivas, veníamos y se las fiábamos a don Cuco González, el papá de la Yoli, comprábamos caballadas, íbamos y las vendíamos para arriba. Después compramos una partida entre todos". Otra partida de chivas se la compraron a Manuel, "él tenía un empaque ahí en una de las colonias de Mochis, nos las trajimos desde allá, desde Mochis en camionetas". ***Entrevista a Gilberto Astorga Jaquez...***

compraron ganado en diversas zonas del norte de Sinaloa o incluso fuera del estado, tal y como recuerda Gilberto Astorga que sostiene que "éramos tan luchadores para buscar, nosotros nos arrancábamos hasta Chihuahua a buscar chivas, a nosotros nos apoyaba mucho Rafael Cota" con la camioneta que tenía. Gilberto duró mucho tiempo con las chivas, pero se deshizo de ellas pues ya había comprado vacas y no podía con ambas. Paulatinamente, cada vez más y más ejidatarios se volvieron ganaderos; desde mediados de los setenta hasta principios de la primera década del siglo XXI Zeferino Paredes vivió su auge ganadero, llegaron a tener chivas o vacas:

> Melesio Chávez, Gildardo Chávez, Gilberto Astorga, Fernando Astorga, Javier Rosales, Jesús "Chuyano" Chávez, Antonio Chávez, Silvestre Chávez, José Chávez, Juan Ruíz, Manuel Valdez, Juan Rangel, Alfredo Rangel, Isidro Villagómez, Elías Villagómez, don Gonzalo Yáñez, Melitón Chávez, Rafael Cota, Israel Urías, Ernesto Jaquez, Amancio Torres, Baltazar López, Cristiniano "el güero" Cota, Cristóbal Martínez, Juan Rivas, Lupe Villarreal, Manuel "el compita" Arredondo. Casi la mitad de la gente del ejido se dedicaba a eso. Hubo más de 15 corrales aquí de todos ellos. Eso a este pueblito le dio un tiempo de sustento. Además, los que no tenían ganado emigraban. [418]

La mayoría de esos corrales coincidieron en el Ejido, y algunos otros surgieron en tiempos más recientes. Por todo ello, en Zeferino aumentó el trabajo y los ingresos, pero también la comida, pues ya se podía acceder a la carne de chiva y vaca, leche, quesos, panelas, jocoque, requesón, etc. Juan Rangel Morales "Juaniro" considera que quienes vivían en el Ejido no eran conscientes de la cantidad tan grande de ganado que había: "nosotros no lo notábamos, porque de aquí somos, y mirábamos la bola de

[418] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*; Entrevista a *Juan Rangel Morales… Loc. cit.*

ganado"; pero a sus 17 años en 1987 le sorprendió lo que escuchó en una taquería en Ruiz Cortines:

> Por ejemplo en Cortines me tocó oír las versiones de la gente, una vez que dijo una persona: "oye, hay un chingo de vacas en Zeferino", porque aquí era muy ganadero, cien por ciento pues. Eso lo escuché en una taquería, él no supo que lo escuché, hizo el comentario, y nosotros escuchamos que el vato se refería a este Ejido como un ejido muy ganadero. [419]

También durante todas esas décadas, además de ordeñar y hacer queso, otro trabajo que ocupó a muchos jóvenes del Ejido fue: ser vaquero, pastorear las vacas o las chivas. Juaniro recuerda que cuando ya crecían un poco "era buscar a quien pastorearle, cabras o vacas"; él le pastoreó a su papá Juan Rangel, pero también a otros ganaderos para hacerse de un sueldo: "yo le pastorié a don Javier Rosales, a don Melesio Chávez, don Gildardo, Gilberto, Fernando, y a otros ganaderos". De don Javier Rosales recuerda que crio becerros con chivas, "al que se le murió la mamá, un becerrito huérfano, entonces le pegaba una chiva, y esa se lo criaba, hasta ser un torete. Pues es que le va bien la leche con el organismo de los becerros machos". Ambrocio Rosales afirma que su papá Javier llegó a tener hasta 400 chivas en los años ochenta, y fue con eso que pudieron construir su casa de material y "alivianarse".[420] En esos años se hacían largas filas de ganado desde las inmediaciones del Ejido hasta la presa de Gaspar, donde el ganado era llevado al agua, "se contaban hasta 14 ganados, donde iban arriando, porque todos salíamos a la misma hora, íbamos a pastorear, y de regreso 14 o 15 ganados, todos en filita, ¡unos polvaderones que se levantaban!; chivas y vacas"; y los vaqueros sabían identificar los ganados: "allá fulano decíamos, aquel es zutano", porque quienes pastoreaban se volvían observadores: se grababan los ganados, los caminos, las parcelas y los montes.

Había ganados chicos y grandes, desde 30 hasta más de 200 vacas; un ganado promedio era de 100 vacas. Por ejemplo, Fernando Astorga llegó a tener más de 200 vacas, otros ganaderos también tuvieron alrededor de 200 cabezas de ganado vacuno como Gildardo Chávez, Melesio Chávez,

---

419 *Ibid.*

420 Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga*… *Loc. cit.*

Silvestre Chávez, Juan Rangel, Gilberto Astorga; mientras que los chiveros podían tener aún más. Ante todo ese ganado el paisaje dentro de la zona urbana del Ejido empezó a cambiar: ahora había corrales por todos lados, prácticamente en todas las cuadras, adentro de los mismos solares: "era un desmadre aquí, todo eran corrales. Las calles en las aguas un ollerío por toda la calle, mierda en las calles no tanto, el estiércol estaba en los corrales, pero la calle toda desmadrada del ganado, antes no se le echaba tierra del cerro a las calles, era la tierra natural". Juaniro Rangel rememoró que el corral de su papá estaba al lado de la casa de "Magui, enfrente de con Gilberto", donde después se ubicaría la tienda "La Quebrada", y "le decíamos la ramadona ahí, había una ramada normal, nomás que nosotros la veíamos grande".[421] Ante todo lo anterior, en la esquina del Ejido se destinó un solar para la construcción de un baño garrapaticida para el ganado, construido con apoyo de programas de Fomento Ganadero; mismo que hoy en día ya está en desuso y e incluso derrumbándose.

El ganado también era mantenido en corrales fuera del Ejido por algunos ganaderos, tal es el caso de Isidro Villagómez que con los años hizo un corral y un pequeño ranchito en la esquina de su parcela; o los ganados de Melesio y Gildardo Chávez así como el de Gilberto Astorga, que le dieron forma al rancho de La Quinta donde mantenían sus vacas por una temporada, para después mantenerlo en Zeferino otra parte del año. Rancho La Quinta estaba a 9 kilómetros del Ejido, a 6 del cerro Batequis, a 5 de Tres Garantías y a 6 del ejido José María Morelos y Pavón; es por eso por lo que fue llamado así, por estar "en la quinta chingada".

Para todo ese ganado, en ocasiones el pastoreo en las tierras ejidales y lugares aledaños no era suficiente, "en tiempos de lluvia podías llevarlas a donde sea", pero en tiempo de secas había que traerles alimento. Primero los ganaderos les llevaban cártamo en carretas, lo cual no era el mejor alimento al ser muy espinoso "pero no había nada más que darle a las vacas"; también se les llevaba girasol, zacate Johnson y otros tipos de pastos; también acarreaban nopales, quelites (bledo); del ingenio azucarero de Los Mochis se llevaba fajina de caña, desecho de la molienda de caña; del valle de riego pasturas como milpa de maíz dulce y milpa de elote blanco; y desde Bachoco acarreaban plantas de frijol utilizando horquillas y otros

[421] Entrevista a Juan Rangel Morales… Loc. cit.

implementos para subirlas a las camionetas y camiones torton. También se acarreaba rezaga de tomate de los empaques de Ruiz Cortines, Batamote y otros lugares, rezaga de pepino y de diversos tipos de calabaza, entre ellos la recordada calabaza kabocha que no solo era para el ganado, pues al agregarle piloncillo se obtenía un manjar de calabaza enmielada. Tiempo después se abrió la empresa Monsanto en Mochis:

> Que fue una maravilla para todos los ganaderos del norte de Sinaloa, porque nos regalaban la pastura por el simple hecho de ir por ella; como es una empresa semillera muy grande, le hablaban a los ganaderos, tenían mucho desecho de hoja; le llamaron a los ganaderos y ya se fue corriendo la voz. Monsanto es como del año 2000 para acá. [422]

Hasta los años noventa algunos ganaderos adquirieron empacadoras mediante apoyos gubernamentales y empezaron a hacer y acarrear pacas (de maíz, soca de sorgo, alfalfa), y con ello también inició el negocio de la venta y acarreo de pacas.[423] Pero como antes se comentó, con pastura seca y disminución de pastos por la paulatina llegada del riego agrícola, el ganado ya no producía lo mismo: "un litro en aquel tiempo valía 1.25, amanecía sin cigarros yo, y la primer vaca que ordeñaba, vendía el litro de leche y valía lo mismo que los cigarros Raleigh Fiesta";[424] antes el mismo ganado valía más. Presisamente, sobre la ordeña se recuerda que los ochenta y noventa fueron muy buenos tiempos: "antes yo ordeñaba unas 15 o 20 vacas y sacaba casi los 200 litros, y más recientemente se ordeñaban hasta 40 y no se sacaba ni 100 litros"; lo que se lo atribuye a la proliferación de siembras en el siglo XXI donde ya no abundan los pastos como antes. Y efectivamente, está comprobado que después de los procesos de desmonte, empieza a brotar vegetación secundaria de tipo arbustivo, lo que resulta benéfico para fines de pastoreo de ganado.[425] En el caso del desmonte de 1979 en el Ejido, el paisaje posterior estuvo dominado por árboles—principalmente mezquites— espaciados, algunas siembras de cártamo, y diversos pastos útiles para el ganado; por lo que daba la impresión de un paisaje

---

422 *Ibid.*

423 *Idem.*

424 Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez… Loc. cit.*

425 Citado por Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto… Op. cit.*, p. 74.

semiárido; pero con la llegada del riego agrícola los pastos disminuyeron.

La bonanza ganadera del Ejido se empata con la del municipio de Sinaloa que hacia 1988 contaba con un total de 124 130 cabezas de ganado bovino, solo superado por el municipio de Culiacán; mientras que en la producción ovicaprina (chivas y borregas) se ubicaba en el primer lugar con 27 772 cabezas;[426] primeros lugares a los que desde luego Zeferino Paredes contribuyó. Por lo anterior, en los noventa Sinaloa ocupaba el primer lugar a nivel nacional en producción de ganado de engorda (1.6 millones de cabezas de ganado bovino, y 385 739 cabezas de ganado ovino y caprino), y además era autosuficiente en la producción de carne de todas las especies (con excepción de caprina), con una producción de leche de bovinos de 109 574 miles de litros con un valor producción de 350 637 miles de pesos, resultado del efectivo aprovechamiento de su superficie con potencial ganadero que ascendía a 2.2 millones de hectáreas (38 por ciento del territorio sinaloense). [427]

En la primera década del siglo XXI el Municipio de Sinaloa continuó encabezando la producción ganadera en el estado, y contaba con una asociación ganadera local con 6820 ganaderos registrados, y 52 235 cabezas de ganado registradas (159 403 bovinos, 28 763 ovicaprinos, 5037 caballar, mular y asnal 8519).[428] Sin embargo, en Zeferino el ganado fue disminuyendo, y como en otras regiones del estado se enfrentaban a diversos problemas como las plagas y enfermedades del ganado, el bajo nivel en la organización de los productores pecuarios, el constante aumento en los costos de los insumos, el bajo nivel tecnológico empleado en la explotación pecuaria, limitados canales de comercialización de los productores pecuarios, dificultad para la obtención de créditos ganaderos, y prolongados periodos de sequía. [429]

Antonio Chávez recuerda que llegó a tener muchas chivas, "yo las compraba para acá para Bachoco, las comprábamos que de a 20 que de a 30, íbamos en camionetas y las traíamos" hasta que logró un rebaño de 503 chivas que tenía tanto en la parte de atrás del solar, así como por tempora-

[426] Abraham Heredia Trasviña, *Sinaloa: un estudio monográfico*, 1990, p. 209.

[427] SAGARPA, *Evaluación de la Alianza para el Campo 2002. Informe de Evaluación ESTATAL. Fomento Ganadero. Sinaloa*, 2003, pp. 17-19.

[428] Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto… Op. cit.*, 2010, p. 93.

[429] Abraham Heredia Trasviña, *Sinaloa… Op. cit.*, p. 207.

das en San Pablo Mochobampo y el ejido Teresita. De sus chivas Antonio tomaba las que necesitaba para una birriería que puso en Cortines desde 1990 después de comprarle su negocio de mariscos a un hijo del Chito Pasos, el cual se ubicada al lado de la Calle Cero.

> Cuando pusimos la birria todos los camioneteros de la alianza [que llevaban trabajadores al campo] se fueron a comer con nosotros. Tenía muy lleno; se acababa todo. Eran como 40 kilos de carne de chiva. Yo dejé ese negocio porque compre vacas, y me tuve que dedicar a ellas. Doña Chayo me hacía tortillas. Vendíamos órdenes, tacos, quesabirrias, nosotros le decíamos Madrazos: tortilla con queso y birria. Fue un negociazo muy bueno. [430]

Ojo aquí plebes

BIRRIERÍA EL CHUPACABRAS

Antonio Chávez empezó con el negocio de la birria en 1990. "Yo le pagué a un muchacho de Mochis para que me enseñara, él tenía la birriería Tres Estrellas de Oro, y el que le hacía la birria era muy amigo mío, esa birriería ya no existe. Me lo traje tres días al Ejido, le daba de comer, le daba un animalito, cada vez que vino hicimos birria, y a la tercera vez ya me soltó. Y a la cuarta vez que volvió, y me dijo: '¿me apartó lo que me gusta?'; 'sí como no' le dije. Ya fue y se lo sirvió: la mitad de un machito, un hígado, un riñón, un platón se sirvió; le aventó como 3 o 4 cucharadas de salsa; era bueno para comer. Y le gustó mucho, y me dijo: 'estás listo'. Él era Francisco Heredia, era de Veracruz, de allá traía la receta, él se la enseñó a don Luciano Camarena, el dueño de la birriería las Tres Estrellas de Oro"… Y la receta es que "hay que echarle medio cuarto de ajo, un puño de pimienta, un puño de orégano, chile mochote, pasas, todo eso se va a moler. Y ya cuando hierva todo, le va a vaciar el condimento, y ese condimento le va a levantar una capa arriba, hay que agarrar un cedazo para sacarle toda la basurita con mucha paciencia, luego se le echa un litro de puré de tomate, y eso va a ser para una ollona de unos 400 platos. La carne va entera, la costilla, el espinazo, la cabeza, y la carne se va a desprender de los huesos de lo blandita que va a quedar. Otro aspecto importante es que se hace enterrada", además de otros secretos... ***Entrevista a Antonio Chávez Nevarez...***

Sin embargo, en 1998 disminuyó su número de chivas, y en el año 2011 también cerró el negocio de birria después de 21 años.

Para concluir basta enfatizar en que, durante alrededor de 30 años la vida laboral del Ejido giró en torno a la ganadería: trabajar con el ganado, verlo diariamente, alimentarlo o incluso jugar con él; era el pan de cada día. Incluso los entonces niños y jóvenes recordarán que si tus papás tenían ganado, cochis u otros animales, no te podías ir a jugar si antes no les dabas de comer.

---

[430] Entrevista a Antonio *Chávez Nevarez… Loc. cit.*

Los queseros

Derivado de que fuera un ejido ganadero, Zeferino Paredes también fue y sigue siendo Ejido quesero. Los primeros quesos los empezaron a hacer las familias provenientes de Durango, en primer lugar, porque ya tenían el ganado que se necesitaba para ello; y en segundo, porque ya habían hecho queso antes en la sierra y conocían el proceso. Tal fue el caso de Esther Jaquez que en su pueblo de Palomas en la sierra hizo quesos, recordando que "allá en Durango crecí entre el ganado" y que los quesos los guardaban en sarzos. Por lo que a principios de los setenta cuando pretendió hacer queso por primera vez, Esnesto Jaquez, Gildardo Chávez y Gilberto Astorga que estaban asociados con la partida de chivas con su esposo Melesio, también le vendieron la leche para que todo lo que se ordeñó se hiciera queso.

> Entonces me dijo Ernesto, "bueno, y si vas a hacer la tuya, porque no haces también la mía", que era la misma cantidad de leche más o menos. Entonces dijo Gilberto, "pues haga también la mía". Entonces ya tenía yo toda la leche que se sacaba de esas chivas. Le encargué a Melesio que me hiciera un cuadrito de madera para yo hacer los quesos en él. Otro día me dio raite para Tobobampo a una tienda… y le dije a la que atendía: "doña, vengo a venderle este quesito. Mire, más bien, se lo vengo a dejar. Yo vengo mañana o pasado-mañana, si usted lo vendió me lo paga, y si no lo vendió yo me llevo mi queso". [431]

Pero el negocio empezó bien, el queso se había vendido en un solo día, "rapidito"; por lo que desde entonces empezaron a trabajar en ello: Esther seguía llevando quesos continuamente, y en esa tienda de Tobobampo se vendían, primero uno, luego dos, y después más quesos; sumados a los que se consumían en Zeferino. Al advertir que "si funcionó aquello, el negocio de vender queso", entonces se dispuso a comprar más leche a los chiveros que ya empezaban a proliferar en el Ejido: a don Elías Villagómez, Juan Ruiz, entre otros, y más tarde se empezó a recoger leche en camionetas por todos los ejidos de la Cero, desde Francisco Villa hasta Concentración 5 de Febrero, o incluso en lugares más alejados como Tres Garantías, Agua de las Arenas, San Pablo Mochobampo, Santa Cecilia, entre otros, a fin de incrementar la producción de quesos, panelas y eventualmente de requesón y jocoque. Para la familia Chávez

[431] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

Jaquez de Esther y Melesio la venta de queso realmente se volvió negocio cuando ella empezó a llevar quesos a la tienda de Indalecio Cabrera en Ruiz Cortines, un abarrote céntrico que vendía de todo, y desde principios de los setenta ahora también tenía queso y panelas de Zeferino Paredes. Ante el incremento de la producción y la venta, Esther invitó a trabajar a su cuñada Julia Salas esposa de Ernesto Jaquez; la producción siguió aumentando porque las chivas ya daban más leche, y desde entonces se empezó a sacar una jaba llena de queso, e inició la venta en Los Mochis, el lugar que finalmente consolidaría el negocio de los queseros del Ejido.

> Ernesto se llevaba en el lomo la jaba, a esperar el camión para ir a entregarlo a Mochis. Todo el queso lo dejaba fiado, y a la semana se iba con las notas, y cobraba todo. Me acuerdo que me dijo él: "ahora si hermana, se nos acabó el hambre, ya tenemos queso, leche, carne, y tenemos dinero". Ahí fue donde nosotros notamos que cambió todo. Cada vez más litros de leche, y más jabas de quesos, y fue creciendo el negocio. [432]

Siguiendo ese modelo de negocio, en los siguientes años muchas mujeres y hombres del Ejido empezaron a hacer queso. No todos a gran escala sacando jabas llenas, algunos también hacían por ejemplo 2 o 5 piezas e igualmente las vendían afuera. A finales de los setenta Julia Salas se independizó y tuvo su quesera, y cuando ella emigró a Estados Unidos ese negocio fue continuado por su hija Josefina Jaquez Salas "Chepa". También empezó a hacer queso María Urías, y a mediados de los ochenta Alicia Jaquez, así como Rosalba Jaquez y Rogelio Velázquez; fue así que aumentaron las llamadas "queseras" en el Ejido, que son los cuartos en los que se instalan los lavaderos y demás implementos donde se elabora el queso.

Una de las personas que más conoce del proceso de elaboración del queso, es Magdalena Adriana Cabrera López "Nena". Ella nació en 1974 en Aguablanca, Municipio de Sinaloa, comunidad muy cercana a Mocorito, y sus padres son Isabel Cabrera Higuera y Antonia López Camacho. Nena llegó a vivir a Zeferino en 1988 y al poco tiempo inició en el oficio de quesero con Esther Jaquez quien era su suegra; y aunque ella nunca había hecho queso y empezaba a enfrentarse a un "trabajo pesado", ya antes había laborado en trabajos extenuantes en el campo.

---

[432] *Idem.*

> Mis papás se dedicaban a sembrar, teníamos tierras, y nos íbamos a los campos a Culiacán cuando ya cosechábamos todo. Eran tierras de temporal, sembrábamos maíz, frijol, cacahuate, calabazas, pepino, eso era para nosotros, y el cacahuate se entregaba a otras personas que lo venían. La siembra dejaba para vivir bien una temporada, y en la otra nos teníamos que ir a trabajar. Luego en las pizcas en Culiacán trabajábamos en las pizcas de tomate, chile, pepino, cerca de Campo Gobierno. Yo tenía 9 años cuando empezamos a ir a esos campos, y tenía como 12 cuando dejamos de ir. Y ya pasábamos 3 o 4 meses por allá y nos regresábamos al rancho, allá nos quedábamos en galerones. Eso fue como en 1982.[433]

Con esa experiencia del trabajo agrícola a corta edad, Nena y su primo Juan Ramón Cuevas Cabrera llegaron a trabajar a sus 15 años a los campos del pichón en el ejido Santa Teresita, y después de trabajar un tiempo en el tomate y el chile, en 1988 llegó a vivir a Zeferino. Sobre su conocimiento si sabía cómo se elaboraba el queso, sentenció: "no, yo que iba a saber; no sabía nada de queso", pero pronto aprendió al entrar en contacto con el ambiente, y empezó a utilizar la misma quesera de su suegra al tiempo que le ayudaba "por ratitos". A finales de los ochenta Esther Jaquez hacía "20 quesitos", y Nena hacía "4 o 5". En esos años el queso era vendido principalmente en Mochis por Melesio Chávez y por su hijo Héctor Chávez Jaquez "Yijo", y fue entonces cuando Nena empezó a hacer el queso sola pues ya había aprendido. "Yo decía, 'cómo voy a hacer tanta leche'", por lo que fue a mediados de los noventa que ante el trabajo desbordante, el cual era demasiado incluso teniendo pesonas que le ayudaban, la leche con cuajo duraba horas sin echarse a los ta-

Ojo aquí plebes
DESCUBRÍ ESE QUESO POR ACCIDENTE
La leche se pasaba "y se me ponía la cuajada como arena, la tenía que poner en el molino y no funcionaba, porque estaba caliente, cuando uno no sabe es más difícil, a mí la leche se me hacía agría, porque ya era tarde, como que no me rendía el tiempo, no me daba abasto. Entonces yo hacía el queso, lo hacía con poquita sal, y nos empezamos a dar cuenta que el queso para las quesadillas estaba saliendo bueno y a la gente le empezó a gustar, el queso hacía hebras. Antes hacían el queso, y lo dejaban toda la noche y el día para que estilara y el queso se hiciera agrio y se le saliera el suero, y ahora no necesita que haga eso. A mí me empezó a salir así porque se me hacía tarde, entonces empezamos a darnos cuenta que si lo hacíamos tarde, el queso salía más bueno, ya no quedaba fresco, sino más seco para las quesadillas. Fue algo que descubrí por accidente. Incluso la cuajada que quedaba se podía hacer quesadillas. Así que ya empezamos a hacer más el queso así".
Entrevista a Magdalena Adriana Cabrera López...

[433] Entrevista a *Magdalena Adriana Cabrera López* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

legos, y gracias a ello por casualidad descubrió que el resultado era un nuevo tipo de queso que podía derretirse, que "servía para hacer quesadillas". Hasta antes de eso y durante más de dos décadas, en el Ejido se había producido solo queso fresco, de vaca, de chiva, y revuelto con leche de chiva y vaca; pero "el queso para quesadillas" aumentó la oferta, era el famoso queso del palillo: "le ponemos la mitad de un picadiente para que se distinga y se sepa que es de aquí de Zeferino Paredes". [434]

Con 10 litros de leche se producía un queso de kilo y medio. La leche era almacenada en tambos de plástico (generalmente azules, negros y blancos) con capacidad para 240 litros, y en los años más prósperos Nena llegó a hacer "13 tambos azules" (igual a 3120 litros), y aún durante algunos años, todos esos litros de leche se tallaron a mano, lo que implicaba una gran carga física sobre la que Nena recuerda: "yo salía cansada, se me hinchaban los brazos de tanto tallar, pero como estaba joven lo hacía"; así que durante todos esos años, muchas personas del Ejido también tuvieron un empleo trabajando en las queseras. Entre los noventa y la primera década del siglo XXI con Nena ayudaron: Maximiliano Rubio "Chano", Cristal Astorga, Modesta Urías, Juana Camacho, Olga López, Oneida Urías, Angelita Molina, Olivia Rangel, Mónica Rangel, Beatriz Astorga, Josefina Loyola, Julieta Astorga, "casi siempre era una sola persona".

También desde mediados de los ochenta Alicia Jaquez y Silvestre Chávez empezaron a producir queso con la leche de sus chivas y vacas. Alicia recuerda que en su quesera llegaron a producir diario "25 quesitos de un kilo" y que ese quesito salía de 20 litros de leche. Por su parte, Silvestre era quien vendía los quesos en Mochis, Juan José Ríos y Gabriel Leyva Solano principalmente. Durante más de 20 años de producción de queso, con Alicia trabajaron en la quesera: Eva Rangel, Paula Rangel, Karina Chávez Bracamontes, Guadalupe Urías, su hija Francisca Chávez, y todos sus demás hijos.[435] Por su parte, Rosalba Jaquez y Rogelio Velázquez que llegaron desde la sierra de Durango en 1989, desde que llegaron al Ejido se percataron del negocio de los quesos e iniciaron en él desde noviembre del mismo año. Al principio elaboraban de 2 a 3 piezas diario, para acumular durante la semana y realizar la venta en la ciudad de Guasave y en Choix, hasta que la producción aumentó y empezaron a

[434] *Idem.*

[435] Entrevista a *Alicia Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

vender en Los Mochis. En esta quesera, además del queso fresco, con el paso de los años hicieron otras variedades como el queso Chihuahua, el cual les abrió más puertas en más lugares llegando a vender su producto en El Fuerte, Ciudad Obregón (Sonora), y en Bahuichivo, Chihuahua. Rosalva y Rogelio, en sus años más álgidos llegaron a hacer 2000 litros de leche diarios con alrededor de 250 quesos, además de requesón. Los ochenta y noventa fueron buenos tiempos para la producción de queso:

> -Esther Jaquez llegó a hacer 450 litros de leche diarios: 45 quesos de kilo y medio.
> -Magdalena Cabrera "Nena" llegó a hacer 3000 litros de leche diarios: 300 quesos de kilo y medio, además de requesón.
> -Josefina Jaquez Salas "Chepa" llegó a hacer 700 litros.
> -Rosalba y Rogelio: 2000 litros de leche diarios; alrededor de 250 quesos, además de requesón.

Por su parte Josefina Jaquez Salas "Chepa", al hacerse cargo de la quesera de sus padres Julia Salas y Ernesto Jaquez, empezó a producir queso, y su esposo Hernán López originario de Guasave lo empezó a vender en Mochis, Guasave, Juan José Ríos, Cortines, Choix, Hornillos y otras poblaciones de paso en la carretera Mochis-Choix. Leticia Morales que trabajó durante alrededor de 7 años en esa quesera rememoró:

> El queso lo hacíamos solas Chepa y yo nada más. Yo sacaba la cuajada de las tinas con una cubetita y la echaba en un talego; el talego es de tela de tusor y se le cosen los lados para formar un saco, como si fuera una funda de almohada, y ahí adentro del talego se le echa la cuajada, para exprimirlo. Hacían dos tinas grandes de 100 litros, y aparte dos tambos azules llenos, hacíamos demasiado. Trabajé con ella desde 1993 hasta el 2001 aproximadamente. También le ayudé a Rosalva, y un poco a Alicia. [436]

En tiempo de calor había mucha leche porque llegaban las lluvias y había más alimento para el ganado, pero en tiempo de frío había menos porque a las vacas "se les acorta la leche, porque están comiendo diferente", sin embargo, aunque la leche es menos, sale más gruesa "y rinde casi igual". En esos años cada pieza de queso rondaba entre los 30 y 35 pesos, pero actualmente cuesta 150 el queso de kilo y medio. Sobre el proceso de prin-

[436] Entrevista a *María Leticia Morales Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023

cipio a fin para elaborar el queso, Nena Cabrera lo describe así:

> • Cuando llega la leche se tiene que colar con un trapo. La traen en los carros, en la camioneta, la bajamos con una manguera desde un tambo que esta arriba a otro que está en el piso.
> • Ya después de cuando la bajas: la cuajas; primero la cuajábamos con cuajos de vaca o de chivo que se salan, le echábamos limón y bastante sal al cuajo. Ya después empezamos a usar líquidos desde que nos vinimos a la nueva quesera. Se le echan 2 o 3 tapaderitas a un tambo lleno. El proceso de cuajado es el mismo, se siente igual.
> • Se cuaja entre 15 y 20 minutos. La cuajada se queda abajo y arriba sube el suero, sacamos el suero con cubetas. Antes lo echábamos en unos talegos la cuajada, ahora se echan en jabas. Antes comprábamos telas y hacíamos costalitos, era tela de tusor, y ahí echábamos como un tercio de la cuajada del tambo.
> • Después la escurríamos bien, y ya se tallaba a mano. Con las manos se le sacaba el suero; todavía se hace así. Entonces, se tallaba la cuajada, se le echaban unos 2 o 3 puños de sal, y ya la talla uno y ya de ahí se hace el queso de vaca, poniéndolo sobre el cuadrito con tela de tusor, los quesos son rectangulares, hacíamos redondos también, teníamos unos aros traídos de Durango, los hicieron de cáscara de un árbol que es bien flexible, muchos años duraban y esos no se oxidaban, ya estaban aquí cuando yo vine.
> • Luego los formamos, les ponemos una tabla arriba, y le echamos piedras pesadas arriba para que se prensen bien los quesitos. Empezamos a emplear tornillos hace como 17 años, si funciona porque ya no estás subiendo y bajando las piedras, y hay gente que les pone gatos hidráulicos para prensarlos.
> • En unas 4 o 5 horas ya están listos, y los metes a la vitrina con todo y el trapito. Hasta el día siguiente se les quita el trapito. Cuando yo llegué sacábamos el queso en la tarde, mi suegro se iba al corral a las 5 de la mañana, entre las 8 y las 9 regresaba, bajábamos la leche, y para las 10 ya estábamos haciendo el queso, para las 2 o 3 de la tarde sacábamos el queso ya prensado, ya hecho y todo. [437]

Desde el principio y aún hasta el día de hoy, el queso de Zeferino Paredes se caracterizó por ser "artesanal", es decir, el procedimiento para elaborarlo no es industrial. Lo poco que cambió durante los últimos años fueron algunos procedimientos que antes eran manuales, por ejemplo tallar la cuajada a mano después de sacarla de los talegos, para lo cual desde principios de la primera década del siglo XXI se compraron máquinas que ayudan a batirla. También, para el tiempo de poca producción de leche algunos utilizaron leche en polvo a la que "se le tiene que echar calcio, es leche que traen de Estados Unidos, leche de vaca en polvo, costalitos de 25 kilos. Le echas la mitad de leche y la mi-

[437] Entrevista a *Magdalena Adriana Cabrera López… Loc. cit.*

tad de agua tibia, revolverla para que no le queden grumos, el calcio es para eso para que no le queden grumos, el calcio viene granulado, como el fertilizante". Las mujeres (y en menos ocasiones hombres) que trabajaron haciendo queso saben de lo ardua de la labor. A ello aún se suma la venta, pues hay que conseguir clientes, hay que madrugar para echarlos en jabas o hieleras y subirlos a las camionetas, y viajar hasta poblaciones a veces distantes para tratar de venderlo, fiarlo, o en ocasiones lamentablemente traerlo de vuelta. Desde principios de los setenta hasta la actualidad el queso de Zeferino Paredes ha llegado a todo el norte de Sinaloa, a otros estados de la república y a Estados Unidos.

> En el MUNICIPIO DE SINALOA en todos los ejidos de la Calle Cero, Estación Naranjo, Sinaloa de Leyva, entre otros. En GUASAVE: ciudad de Guasave, Ruiz Cortines, Juan José Rios, Gabriel Leyva Solano, Batamote, entre otros. En AHOME: San José de Ahome y principalmente Los Mochis entregando en el Mercado Independencia, en la Yarda, en la Yardita y en infinidad de abarrotes de la ciudad. En EL FUERTE: se entregó en Mochicahui, Constancia, Benito Juárez, Camajoa, Charay, San Blas, El Fuerte, Hornillos. En CHOIX: en la cabecera municipal y eventualmente en poblaciones menores. En SONORA: en Ciudad Obregón. En CHIHUAHUA: en Bahuichivo; y si se suma los lugares en los que no se vendió, pero que los quesos del Ejido fueron llevados a familiares o para consumo propio, tenemos que estos quesos han sido degustados también en BAJA CALIFORNIA, BAJA CALIFORNIA SUR, JALISCO, GUANAJUATO, ESTADOS UNIDOS, y muy probablemente en otros lugares.

Cabe destacar que además de las queseras, muchas personas producían pocas piezas de queso para su consumo o para vender en Mochis, entre ellas: Guillermina Rodríguez, Modesta Urías, María Urías, Leticia Morales, Virginia Astorga, Eva Molina, María Esther Rangel Morales, entre otras personas. Por lo que, como lo afirma Juan Rangel Morales, Zeferino "ha sido un Ejido con más queseros de la región", sin embargo, "se ha ido complicando más sacar adelante la cuestión del ganado, porque día con día [el negocio] se está yendo más hacia la agricultura, y la ganadería se hace más complicada, más cara".[438] No obstante, el negocio de los quesos ha sido importante durante la mayor parte de la historia del Ejido, se ha producido al menos durante 54 años de sus 58 años de historia, y efec-

[438] Entrevista a *Juan Rangel Morales… Loc. cit.*

tivamente "es un trabajo muy cansado y muy laborioso, donde no tiene uno vacaciones porque no se puede detener a menos de que deje a alguien trabajando", pero también es un trabajo que genera buen ingreso, "y uno tiene que ser agradecido con las cosas, con dios por habernos puesto este trabajo en nuestro camino".[439] Fue por ello que también los hijos de Nena se han dedicado a hacer queso: Gustavo, Melesio y Julio César Chávez Cabrera. Además, como enfatiza Nena Cabrera:

> También el beneficio de hacer queso es que uno puede criar cochis y darles el suero, y ya les compra uno el grano, maíz, garbanzo, salvado, y ya con el suero complementa y los cochis crecen mucho. Ahora también hay gente que hace fertilizante con el suero, eso es nuevo. Utilizan lombrices, es fertilizante orgánico, la lombriz come el suero, y sus heces son el fertilizante. Un señor de Calderón viene por el suero. Antes regalábamos el suero, ahora se vende. Este negocio va a seguir dando, mientras haya quien quiera hacer queso. Mientras haya corrales van a seguir haciendo queso. Espero en dios que no se acabe. [440]

En los noventa y principios de la primera década del siglo XXI escuchábamos en la radio que Los Mochis era "la ciudad de los vientos con olor a caña", y en "cura", del Ejido se decía que era "la ciudad de los vientos con olor a suero"; debido a que con el auge de las queseras se producían tantos litros de suero que en ocasiones hasta tenían que tirarse. Aunque sus usos principales realmente eran, en primer lugar, hervirlo y sacar requesón, y en segundo para llevarlo como alimento a los cochis que al beberlo engordan como con pocos alimentos; ¿quién no llevó cubetas o garrafones con 20 litros de suero para los cochis de su casa? Así que, entre los setenta y principios de la primera década del siglo XXI en Zeferino Paredes no faltaban los corrales de vacas, los vaqueros pastoreando, las queseras, suero de leche, cochis, gallinas; y en el refrigerador leche, queso y requesón.

Los plebes de los setenta y ochenta

En medio de todo lo descrito en este Capítulo 3, vivieron y crecieron los hijos de los fundadores y reacomodados del Ejido. Algunos de los plebes

[439] Entrevista a *Magdalena Adriana Cabrera López… Loc. cit.*; Entrevista a *Alicia Jaquez Chaidez… Loc. cit.*

[440] Entrevista a *Magdalena Adriana Cabrera López… Loc. cit.*

de finales de los sesenta y los setenta nacieron incluso antes de que existiera Zeferino Paredes, y otros nacieron ya cuando sus papás vivían en el Ejido. Es difícil hablar de las actividades de ocio y la vida sociocultural del Ejido a finales de los sesenta porque entonces quienes llegaron —adultos, jóvenes y niños— únicamente pensaban en sobrevivir a ese contexto adverso, no obstante, con el progresivo poblamiento y crecimiento de los niños, y retomando lo poco con lo que se contaba como lo era el mismo monte, toda esa plebada que hoy para nosotros son nuestros abuelos, padres o tíos, fueron encontrando la manera de entretenerse y empezaron el fortaleciendo amistades: otro elemento importante para la consolidación del proyecto ejidal.

Recordemos que algunos hijos de los fundadores habían llegado desde diversos lugares de Sinaloa, de la sierra de Durango, de Guanajuato, y en menor medida de Sonora y otros estados. Para ellos su vida era asistir a la escuelita de cardón (cuando había maestro), ayudarle o sus papás con el desmonte, y conocer y jugar con los de su "camada". Jesús Manuel Arredondo Heraldez llegó a la edad de 8 años al Ejido, y de niño los de su edad eran Héctor Chávez "Yijo", Fernando Astorga, Jesús Chávez, Leobardo Morales, los hermanos Silva, e Isaías Valdez, mientras que el mismo Isaías agregó a esa generación a Manuel Rangel, José Corral, Florentino Rangel, y Lalo Quiñones que llegó poco después, pues recordó que "casi siempre anduve yo con personas 2 o 3 años más grandes que yo". A ese grupo de niños y jóvenes además puede agregársele Alejandro "Jando" Silvas, María Elena Valdez, María Esther Rangel, Elena Rangel, Jesús Rangel, Emma Parra, los hermanos Villagómez Mendoza: Esther, María, Guadalupe, Cruz; las hermanas Chávez Jázquez: Leila y Amelia, entre muchos otros jóvenes que empezaron juntarse. A más de medio siglo de distancia, algo de lo que más se recuerda actualmente, es que en aquellos años existía "mucho hermanamiento", pues todos eran recibidos en las casas de todos, e incluso "te quedabas a dormir donde sea". Cuando en las tardes —por estar en la plática o en algún convivió— se oscurecía y te agarraba la noche, las personas te ofrecían su casa que era como si fuera la tuya: no había muchas distinciones, pues en un ambiente de precariedad y de sobrevivir al día a día, todos "jalaban parejo". En esos años Isaías Valdez se quedó a dormir en muchas casas del Ejido, donde las familias también le ofrecían lo poco que tenían de alimentos, recordando entre ellas la casa de Piedad Astorga y Abel Arroyo donde también vivía Lalo Quiñones.[441]

[441] Entrevista a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez… Loc. cit.*; Entrevista a *Isaías Valdez Cabre-*

Para los más chiquillos la infancia también fue "bonita", porque se juntaban a jugar en las calles y en los solares. Por entonces no había pelotas, pero algunos las fabricaban con "chiritas" de ropa, hasta que formaban una bolita; también jugaban a los quemados, a los encantados, a la roña, el avión, a las escondidas, y a todo lo que implicara correr por las calles y por el monte. En los primeros años tampoco había bicicletas, radios y mucho menos televisiones. La primera tele que llegó al Ejido fue la de don Javier Rosales, era a blanco y negro y de pilas pues aún no se había instalado la luz (pilas que en realidad eran baterías de carro y que eran recargadas en Ruiz Cortines). Cruz Villagómez recuerda que pagaban un peso por una jornada de televisión en la que veían *El Chavo del 8* y otros programas.[442] Otra de las primeras fue la televisión roja de la familia Valdez Cabrera, donde doña Carlota mandó a hacer unas bancas de madera para que quienes acudían pudieran ver *La Carabina de Ambrocio* y *El Chavo*. Poco tiempo después los hermanos Villagómez Mendoza tuvieron su propia televisión igualmente con pila recargable.

Guadalupe "Pilla" Rangel, niña en esa época, rememoró que aunque era más chica que todos los mencionados, a sus 11 años asistía a los bailes que se hacían "en el solar de compa Jando con cachimbas": los organizaban ahí porque estaba grande el solar y no se enmontaba nunca, "entonces las plebes más grandes hacían los bailes"; los que se juntaban "eran la Chole, la Mari, las hermanas Aguilar Bueno hijas de doña Bertha: Irma, María, Meli, Esther, Paloma; y ahí íbamos nosotras de chiquillas a ver". Para armar el baile los jóvenes le dieron uso a uno de los primeros radios de pilas que hubo y sintonizaban *Radio La Rancherita* de Los Mochis, y mientras sonaban las canciones se bailaba, pero "cuando empezaba el locutor se paraba el baile". Uno de los locutores en ese tiempo era "Chitoles" Torres, quien reproducía una hora completa de música en la que "no hablaba casi nada él", y ese era el momento más esperado por quienes improvisaban esos bailes. Al final todos entraban a bailar, aunque supieran hacerlo o no, el chiste era moverse, divertirse, y como recuerda la Pilla, "los más grandes si bailaban hombre y mujer, nosotras no porque teníamos 11 años, bailábamos solas". En esos convivios no era necesario que fueran los adultos a cuidarlos aunque todos sabían que estaba ahí, "era todo sano, no había

ra… Loc. cit.; *Entrevista a Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

[442] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

maldad, más antes no había malicia". [443]

Para las convivencias y bailes de los setenta todavía continuaba vigente el gusto por agrupaciones que escuchaban los fundadores del Ejido incluso desde antes de que este existiera: Los Alegres de Terán, Antonio Aguilar, Javier Solís, Luis y Julián, Los Cadetes de Linares, Invasores de Nuevo León, Las Jilguerillas, Dueto Las Palomas, Los Broncos de Reynosa, las Hermanas Huerta, Lola Beltrán, Lucha Villa, Vicente Fernández, Francisco "el Charro" Avitía, Cuco Sánchez, entre otras agrupaciones de música ranchera, norteña o campirana, que evocaba la vida de campo, y te conectaba con tus raíces. Todos esos artistas aún eran escuchados por los hijos de los fundadores del Ejido, aunque desde luego, con el surgimiento a nivel local y nacional de nuevas agrupaciones, los gustos musicales de los jóvenes fueron cambiando.

De esos bailes "en la casa de compa Jando" Soledad Rangel recuerda la "grabadorcita así chiquita" en la que sonaban muchos de esos artistas, pero también recuerda las cachimbas, y que bailaban a veces hasta que clareaba: "amanecíamos todos tiznados del humo"; no había ningún problema con los papás porque nadie era novio de nadie, "antes la convivencia era muy sana… nos juntábamos y a reírnos de nosotros mismos, no tomábamos"; tampoco había problemas de inseguridad a pesar de estar rodeados de monte, "había menos maldad… no había peligros, ni robadores". Su hermano Manuel Lara también confirmó que en los bailes, bodas y demás eventos nocturnos en la región, nunca faltaban los "cachimbones" que se colocaban en postes de madera, así como los radios y tocadiscos de baterías que eran prestados o rentados por sus propietarios.[444] Ya desde los sesenta algunos de estos jóvenes también empezaron a asistir a los pocos bailes que había en las poblaciones de la región a donde llegaban caminando: fuera a Guamuchilera y Tobobampo, o incluso caminando hasta Calderón, El Riel y la Arena, como lo recordó Soledad Rangel: "nos íbamos caminando; nos veníamos a las 12 o 1:30 de la mañana, todos en bola por la carretera". Sobre los bailes y la unión de aquellos años Isaías Valdez recuerda:

> Si pues de hecho yo todo el tiempo fui bailero, sigo siendo. Pero antes nos íba-

[443] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*

[444] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*; Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

> mos de raite, en bicicleta a El Riel [Tres Garantías], a la Arena, a Cortines #3, a Calderón. Como íbamos de raite, te quedabas en el camino, pero no había peligros como ahora. Eran otros tiempos. De hecho, yo traía los pensamientos, la mentalidad, dándome cuenta de aquellos tiempos, yo tan plebe, yo me acuerdo que en mi tierra, se moría una persona, y "ey yo tengo un barrote, yo tengo una tabla", te ayudaban pues, con lo que sea, más unidos que hoy, allá en Sonora. Y aquí también, te emborrachabas tú, y te jalaban para acá; o ibas por la calle el 24 o el 31 de diciembre, y "ey vente para acá". Éramos más unidos. [445]

Quienes tenían más arrojo y algo de recursos, iban hasta Ruiz Cortines a los bailes, donde desde los años cincuenta como recuerda Roque López: "ya había refuego"; pues había muchas fiestas, muchas cantinas, así como bailes prácticamente "cada 8 días" en un terreno aledaño a la tienda del Chito Pasos, donde ahora se ubica la Mueblería Esmeralda, que fue donde precisamente conoció a quien sería su esposa, María Evangelina Robles Cota.[446] Y efectivamente, poco tiempo después de su fundación en 1956 iniciaron los bailes, y para la década de los sesenta "la villa disfrutaba del estilo ranchero-norteño" con diversos conjuntos con guitarra, tololoche y acordeón como los Japaraquis, y posteriormente otros grupos. En Cortines, después en Zeferino, y en muchas otras regiones, hacia finales de los sesenta también se escuchaba a los Apson, Los Carreón, Freddy´s, Los Teen Tops, Rebeldes, o incluso a Cesar Costa, Angélica María, y al mochitense Roberto Jordan. En esa década y en la de los setenta proliferaron los bailes en Cortines, Corerepe, Bachoco, Leyva Solano, Che Ríos y otros pueblos de la región; ahora con nuevos grupos románticos de los

Ojo aquí plebes

BAILES EN CORTINES

Entre los setenta y ochenta "los bailes se volvieron un desfile de grupos internacionales" que tocaron en vivo en Cortines; "los Muecas, Los Potros de Sinaloa, La Imagen, Los Zorros, El Jefe y su Grupo, Los Astros, Los Tukas, llegaban a las canchas de baile de Cortines y los grupos locales alternaban. Toda la chavalada trataba de andar a la moda con pantalones acampanados, melenas y patillas largas, botines con tacón cubano, zapatos de plataforma, minifalda y cabello 'embadurnado' con brillantina y Wildroot. Durante esta época Cortines tuvo una fama bien ganada de ser mata de buenos grupos musicales, atrajo un verdadero boom artístico que sirvió como trampolín para músicos como Carlos Rosas de la banda Tierra Santa de Pancho Barraza, Miguel Muñoz, fundador del Grupo Laberinto, Enrique Vera, fundador de Sinaloa Band, Guasave Musical, entre otros. Y ahí inicia la época disco que enterró a los conjuntos. Cayó como balde de agua fría para los músicos".

Enrique Gil Panduro, Vida cotidiana en Ruiz Cortines...

[445] Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera… Loc. cit.*

[446] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles Cota… Loc. cit.*

Anécdotas, curas, charras

VENTA DE MENUDO

En los setenta "Yo iba a vender menudo a las casas, me llevaba mi olla y mi plato de medida, llegaba con don Cristóbal y doña Magdalena, dos señores que ahí estaba bien viejitos, llegaba y tenían su hornilla, y ellos me decían, "tú vas a comer y nosotros te vamos a comprar el menudo", y me daban huevo con verdura, en una hornillita con tortillas hechas a mano, y en unos platos que eran de peltre todos despostillados, las tasitas todas despostilladas, y yo comía tan agusto. Venía, recorría el Ejido, y allá con don José Acuña y doña Micaela Padilla, papás de Carlos Acuña, ahí me ofrecían huevo de rancho, vivían en ese mismo solar que tiene Carlos. Luego caminaba llegaba con otra pareja de viejitos, doña Chinta y don Gonzalo, y ahí me daban atole de masa, ¡tan bueno!, en unos jarritos de barro porque eran de Guanajuato ellos. Llegaba con don Juan Ruíz y doña Chuy, ahí vendía hasta diez platos de menudo. De ahí me iba con doña Rita y don Elías, ahí llegaba y me daban jamoncillos. Me venía con Manuel Arredondo y con doña Rafaela Heraldez, y ahí comía café con tortillas de maíz y sal adentro. De ahí me venía con doña Carmen y don Atanacio, unos viejitos que vivían donde ahora vive Juaniro, eran papás de Lupe Villarreal, ahí comía ejotes con queso que traían de Mochis. De ahí me iba con doña Piedad Astorga y don Abel, ahí comía tortillitas de harina con azúcar, siempre me daba porque ya sabía que yo iba a llegar a vender y siempre tenía. Cada 8 días vendía, todos los días a la misma hora. A 5 pesos cada plato de barro de esos grandotes. Duré muchos años vendiendo. Salía a vender y regresaba bien comida, donde sea me ofrecían. Ya me decían Pilla, desde niña. Todos los viejitos me decían mi Pilla. Por eso ahora mis hijos me dicen, 'hay amá, tu tuviste una infancia muy bonita', porque yo nunca desprecié a mis viejitos, yo todo el tiempo, nunca dije yo 'hay que asco yo no como aquí', no. Yo todo el tiempo; las señoras todas tisnaditas, y yo bien agusto que comía". ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

setenta que amenizaban en vivo como los Blues King, los Picapiedra, Piratas románticos del Norte, Los Walter, Los Rivers, Sonido Tropical, Fuerza India, Tierra Santa, Cheyenne, Electra Seis, Grupo Santa Cruz, entre otros.[447] En el Club de Leones de Cortines llegaron a presentarse los Apson, los Ugson, Banda El Recodo, entre otras agrupaciones de renombre.

Es así que, al igual que en el tema económico y laboral, durante décadas Zeferino Paredes llevaba retraso en cuanto al "refuego" respecto a las poblaciones de la zona de riego, pero los bailes improvisados con radios y cachimbas, y las largas caminatas a los bailes de los ejidos aledaños, son recordados con gusto por sus habitantes. Ambrocio Rosales recuerda de esos años que, cuando llegó al Ejido a sus 16 años, empezó a tener amistad con los de su edad: Jaime Yáñez, los hermanos Raúl y Beto Mendoza, Ramón Montoya, y tiempo después con "el chato Padilla", porque cuando su papá tenía chivas algunos de ellos "venían a ayudarnos, a cuidarlas, y estaban chiquillos; y ya nos hicimos amigos". [448]

Toda esa plebada que fue niño y adolescente en los setenta, encontraba en casi cualquier actividad una oportunidad para el ocio, incluso cuando se trataba del trabajo. Pilla Rangel re-

[447] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines… Op. cit.*, pp. 106-109.

[448] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga… Loc. cit.*

cuerda que su papá Alfredo Rangel llevaba a la gente del Ejido al algodón en un troque que tenía, iban: "las muchachas de con doña María, de allá de con Cristóbal, las muchachas de con Juan Rivas y doña Audelia: la Yolanda Rivas, Esther Rivas, Tula Rivas; de con la Cruz Villagómez, Esther y María sus hermanas; las de tío Juan Rangel; también la Nena Valdez hermana de Víctor". De hombres "iba Lalo, Ramón Leyva, Mundo, Manuel Martínez, Chuy Martínez, Nayo Valdez, Manuelito Valdez, Flor Rangel, se llenaba el carro". Pero lo más recordado son los fines de semana cuando don Alfredo les brindaba a sus trabajadores una comida en su casa.

> Llevaba a la gente a trabajar, entonces cuando los traía los fines de semana mi papá les hacía comida, era como un agradecimiento porque trabajaban toda la semana con él, y ahí afuera, en la calle, ahí jugaban todas esas muchachas y muchachos. O sea que les pagaban los kilos que hicieran de algodón, y aparte de eso les hacía la comida. Yo no iba porque estaba chiquilla. Mi papá les mataba un cochi, teníamos muchos porque mi papá era matancero, los criábamos con salvado. Cada 8 días mi apá mataba. Les hacía carnitas, y les hacía tacos de carnitas, esas tortillas mi amá las hacía, y salsas y refrescos, Pepsi de limón que había más antes, de naranja, cervezas. La comida era en la tarde. [449]

Muchos de esos jóvenes crecieron e iniciaron noviazgos, conformaron sus familias, y fueron tíos o algunas veces padres de los jóvenes de los ochenta y noventa.

De los últimos años de los setenta también es el cine ambulante que empezó a llegar al Ejido, que sin duda representó una forma novedosa de entretenimiento. El propietario de ese cine era Jorge Teodorovich, hijo de padres extranjeros, y viudo "pues a las funciones únicamente lo acompañaban sus hijos". Desde 1979, cada semana o cada 15 días Jorge venía desde Bachoco a Zeferino porque "era el ejido más poblado que había". La primera vez el cine se instaló en el solar que después ocuparía el Kínder y donde actualmente se ubica la cancha, "ese pedazo estaba limpio porque eran mochomeras, no había muchos árboles ni hierva". Al principio el cine funcionaba con una planta de energía, se instalaba una lona para proyectar, y unas bancas simples para los espectadores; no se vendían palomitas o dulces para ver la película, sino que las personas compraban alguna chuchería antes para llevarla: dulces de barrilito, paletas, y después cuando enfrente funcionó la tienda La

[449] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*

Quebrada, la gente ahí compraba cacahuates de cáscara y refrescos. Con el tiempo Teodorovich contactó a otros cines para que también empezaran a venir a Zeferino, y posteriormente él se hizo ejidatario en Concentración 5 de Febrero, por lo que ahora viviendo a poco más de dos kilómetros del Ejido, siguió yendo a dar funciones, instalándose ahora en la calle frente a la casa de Alfredo Rangel y Rebeca Segoviano donde le pasaban la luz. Pilla Rangel afirmó: "mi papá no le cobraba la luz, con que nos dejaran entrar a nosotros, a los de la casa". De ese modo funcionó el cine ambulante durante poco más de 15 años hasta que dejó de dar funciones en 1994. Algunas de las anécdotas que perduran en la memoria son las siguientes:

> *La Loba*… Una de las primeras películas, cuando no había luz aún, fue una película que se llamaba *La Loba.* Llegó el cine, pusieron una de Valentín Trujillo, *La banda del carro rojo* se llamaba, de Camelia la Tejana, todo bien bonito en la película, pero ponían dos películas por función, paraban un rato y le seguían, entonces en la segunda película pusieron *La Loba.* Entonces de un ataúd salía la loba, y sacó la mano: estaban el Ramón Leyva, Chema Ruiz, Bono Jaquez, José Acuña, el Indio Cota, toda la plebada del Ejido, y Lalo y la gente más grande también entraban, entonces que va sacando la mano la loba, ¡mira!, eran unas bancas de una sola tabla, pues con la musiquita de espanto y como fue sacando la mano, y salieron corriendo todos, un desparramadero de gente se hizo. Mi mamá y mi papá tenían una casa de puros durmientes de la vía del tren, las paredes eran de eso, y se llenó la casa de esos plebes, era la primera vez que mirábamos algo de espantos. "Regresen, regresen" gritaba el señor; se quedó solo el lugar. Ese día ya nadie regresó a esa función, no la miramos. Paró el cine él porque se estaba gastando la planta, porque nadie la vio. Y ya nunca nos volvió a traer una película de esas. Puras normales de balazos.
>
> *Otras películas*… Yo me acuerdo cuando pusieron la de los hermanos Almada, que hasta mi tío Juan, mi apá, Rafael Cota, don Cuco el papá de la Yoli, todos los señores vinieron, porque era de balazos, de vida ranchera. Muy bonita. Esa vez yo me acuerdo, eran muy bonitas esas películas. Desde antes se avisaba qué películas iba a poner. Venía como cada 8 días, si era para el lunes o el martes, decía para tal día voy a traer estas películas. Cuando eran los hermanos Almada ahí estaban los señores mayores. [450]

Quienes nacieron a mediados y finales de los setenta, vivieron su niñez y juventud en los ochenta. Muchos de esos jóvenes se juntaban en la calle

[450] *Idem.*

frente a la casa de Juan Rangel y al corral de Gildardo Chávez, a contraesquina de Chano. En ese corral de palos y mezquites entrelazados, después de la instalación de la luz eléctrica por las noches se prendía un foquito que permitía que los plebes jugaran y platicaran hasta más tarde, ahí llegaban:

> Manuel Lara Guillen "Noño", Isabel López "chavela", Javier López "el werillo", Arnoldo Martínez "Nonillo", Julián Martínez, "Quilín" Martínez; los hermanos Rangel Morales: Eva, Paola y Juan; las hijas de doña Leobarda, Emilia y Esperanza; Patricia Urías Hernández, Guadalupe Urías Hernández, Israel Urías Hernández "Fituro"; Erika Urías "la negra", Luis Urías, Raúl "Yiyo" Urías, Julio Limas Urías; de la casa de Salvador Arroyo y doña Lourdes, venían la Cecilia, Leticia, Omar, Carlos. De acá venía la Sandra Astorga, doña Cayaya y doña Elpidia la veían desde el porchesito porque era la única niña y nos poníamos a jugar; también se juntaba la Manuela Astorga "Tita", Natalia Astorga, Raquel Astorga, Jesús Astorga, Pedro Chávez Morgan, Guadalupe Chavez Morgan y Manuel Chávez Morgan; los hermanos Chávez Jaquez: Silvestre, Óscar y Francisca "Panchi", y de allá la Marisela "Chela" Rangel Segoviano y sus hermanos Pancho, Rodrigo "Zorri", Maca. De con Isidro Villagómez: Mami, Preciliana "Nana", Andrés "Ney", Bicho, Isidro "Chilo", Francisco "el Pachi"; a veces salía el Cristian Quiñones pero pocas veces. Y en ese tiempo, en las vacaciones, se venía ahí con don doña Pastora Jorge Astorga "Tatay". César Astorga, primo de la Sandra, venía de Durango, estaba en Mochis pero le gustaba venir mucho para acá.[451]

Todos esos plebes que estaban entre los 12 y 15 años llegaban desde la tarde a la esquina donde se encendería "el foquito del corral"; venían caminando desde sus casas, a pasar toda la tarde jugando y conversando. Jugaban al cinto escondido, tambo robado, a saltar la cuerda, a los encantados en parejas, a las escondidas. María de la Luz Lara Guillen "Luchi" recuerda que para jugar a las escondidas había muchos mezquites, "no hacía falta meterse a las casas para esconderse", y "doña Esther tenía un corralito de cochis a la orilla y ahí nos metíamos, en La Quebrada estaba abierto el solar y ahí nos metíamos". También jugaban con trompos, canicas y papalotes. Cuando ya no querían correr, les gustaba mucho contar historias de terror que Luchi Lara Guillen odiaba porque debían regresarse a su casa a oscuras y con miedo, pues pocas casas tenían focos afuera, y "ese foco lo

[451] Entrevista a *María de la Luz Lara Guillen… Loc. cit.*

puso mi padrino Gildardo para el ganado".[452]

También para finales de los setenta y principios de los ochenta ya hubo más ofertas de tenditas. Algunos de los primeros modestos abarrotes estuvieron en casa de María Urías, con Guillermina Rodríguez, Esther Jaquez, y "con doña María, esposa de don Juan Manuel Chávez el papá de la Gloria", que al regresarse a Durango se la traspasaron a Rita Mendoza y Elías Villagómez, sobre lo que su hija Cruz recuerda que su papá "se iba al Naranjo a comprar el mandado, y ya Lupe o Chuy se iban con la carreta a esperarlo ahí en la Y Griega".[453] También a finales de los setenta abrió la famosa Quebrada, más que una tienda, una refresquería de Juan Rangel Rojas ubicada en el solar de su hijo Florentino; ahí vendían refrescos, dulces, Sabritas, cerillos, cigarros, y fue uno de los primeros sitios que se volvieron punto de encuentro y referencia del Ejido, pues ahí se instaló una red de volibol,[454] y todas las tardes ahí caía la gente. En la Quebrada se consolidaron las partidas de dominó que hasta el día de hoy se practican; se reunían para ello Alfredo Rangel, Juan Rangel, Alejandro "Jando" Silvas, José Corral, Lalo Quiñones, entre otros. Además del voleibol y el dominó en la Quebrada, a unos metros en la cancha de esfalto de la primaria jugaban basquetbol Carlos Rangel, Jesús "Chichi" Rangel, Ramón Valdez, entre otros. Y para finalizar, había ocasiones en que el día cerraba con broche de oro con la llegada del cine: era una vida humilde, pero de mucha convivencia y felicidad.

Además del "foquito del corral" y La Quebrada, los jóvenes de los ochenta tenían otros puntos de encuentro, entre ellos la misma escuela. Luchi Lara recuerda que era ahí donde convivía más con muchos del otro lado de la carretera:

> De aquel lado estaban los Martínez: Tomasa, Mario, Antonio, Ramón; los Acuña: Miguel, Teresa, Francia, María. Todos esos venían para acá a jugar. De los Rosales la Ana y la Magui. Jaime Yañez, aunque a ellos los mirábamos más en la escuela, Benigno Yañez, un primo de ellos que vivió un tiempo ahí. Los Ramírez Soto: el Fermín, la Francisca, Tana, con ellos coincidíamos en la escuela; de con el compita Arredondo: José, Juan, y Rosario. De con doña Bertha: Daniel, Berna, Paloma, pero todos ellos se

[452] *Idem*.

[453] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

[454] Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera… Loc. cit.*; Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

> juntaban más allá, pero venían menos para acá [al "foquito del corral"]. De los Ruiz el que si venía para acá era el Jesús "Parchado"; con la Lupita Ruiz, Lito, Coquis, Librado, nos veíamos en la escuela. De con Mundo y Blasa la Gabriela, somos compañeras desde la primaria, luego el Raymundo "Mundito", Leonardo. De Rafael Cota la Erika Cota Peñuelas y Eva Luz; del Güero Cota: Norma Alicia Cota Herrera y Carmen Adriana. De con Lupe Villareal: Beatriz, Isabel; con don Cristóbal vivía la Cristina, Gelo; con doña Flora: María, Rafaela, Jesús.

También los niños y jóvenes del ejido San Rafael se juntaban en Zeferino:

> El Adrián de Chaires, la Patricia su hermana, la Graciela; los hermanos Cabrera Valenzuela: Obdulia "Yuya", Felipe, Bernabé; al lado los hijos de don Catarino: Laura Zúñiga Romo y sus hermanos Humberto y Armando; la Lupita que vivía con su mamá, una morenita. Por el otro lado, la Águeda, Adán, Aurelio, hijos de una señora que era mudita. De Cesáreo Benítez y Carmen Araujo: el "chapatin", la María de Jesús, Juana, Rogelio. De don Pancho: Beatriz y Juanita. Y luego los taqueros, los Ibarra: con la Leonor, la Gracia. [455]

A pesar de que en esos años el cotorreo era sano, siendo niño y adolescente tarde o temprano se cae en la broma, la carrilla y las acciones que son juzgadas y castigadas por los padres. La misma Luchi Lara recuerda que su papá Manuel no era de chanclasos, él "[nos daba] con la banda del carro, con el mecate con el que amarraba la lona del carro, o pelaba ramitas de laureles y le dejaba lo último, el laurel es como chiclosito, no se quebra, ¡nooombre que sabroso!, quedabas como perro bailarín, daba hasta gusto, te quedaban las patitas como arcoíris: morado, con verde, amarillo. Pero pregúntame si volvía a hacer maldades";[456] desde luego medidas de corrección que aunque duraron hasta los noventa, paulatinamente se fueron moderando.

Cuando esos jóvenes fueron adolescentes a mediados y finales de los ochenta también empezaron a frecuentar los bailes. Además de los que ocasionalmente había en el Ejido, especialmente se recuerdan los organizados por Álvaro Félix en la Guamuchilera. Álvaro había llegado desde Guasave donde durante un tiempo trabajó en una tortería; "era un muchacho que siempre fue muy trabajador y emprendedor", por lo que a los pocos años de llegar a

---

455 Entrevista a *María de la Luz Lara Guillen… Loc. cit.*

456 *Idem.*

Guamuchilera inició un negoció de venta de tortas,[457] y poco después organizó bailes con discomóvil en la parte de atrás de su solar que terminó convertido en el Salón de Eventos Las Palmas. En ese entonces, "era el único lugar desde la Concentración hasta Tobobampo que organizaba discos"; todos los sábados llegaban los discomóvil Wester Fire, Red Scorpion y otros, donde la gente que venía desde todos los ejidos de la microrregión, o incluso desde Tres Garantías y la Arena, bailaban "música en inglés de las oldies, banda, sueltas y románticas". El lugar se llenaba de gente "de todas las rancherías, cobraba 20 pesos por pareja, y vendía refrescos y tortas, no se vendía cerveza. Muchos iban y solo completaban la entrada, no cenaban, "ya si alguien se quería ver espléndido con una muchacha, 'te invito una torta', ¡uhh no!, esos eran días buenos".[458] En Zeferino era colacada una cartulina en La Quebrada donde se anunciaba el próximo discomóvil, y desde entonces los plebes se ponían de acuerdo para ir.

Anécdotas, curas, charras

SALIDAS DE SEMANA SANTA Y DÍA DE SAN JUAN

En Semana Santa el chiste era salir, "nos íbamos al dique o a la presa de don Samuelito". También el Ney rentaba el camión "la Hoya" y "en ese subía casi a todo el rancho, si se podíamos bañar uno, pero no estaba hondo, y nosotros ya que nos metíamos y nos mojábamos, mi mamá, agarraba una cubeta de agua y la colaba, y te bañabas. La diversión era que estabas viendo el agua, conviviendo y comiendo, agandallabas un arbolito, te ponías abajo, mi mamá nos llevaba papás cocidas, huevos cocidos y sardinas, ah y no podías usar cuchillos porque era Semana Santa, es una creencia, no puedes usar ni tijeras, ni agujas, no puedes escuchar música porque estás de luto. Abría la sardina, picaba tomate y cebolla y ya. Antes no existía la cerveza, casi nadie llevaban, y los que tomaban iban hasta la curva del uno a traer sus Viva Villa. Y allá en el dique era como más convivió del Ejido, ibas y allá te encontrabas a todos. Existen unas fotos donde están en traje de baño en el dique. Mi tata tenía una camioneta azul con blanco de redilas, y en ella nos llevaba; también estaban las idas al Poblado Seis a con mi tío Ezequiel el día de San Juan". Se subían en el troque de Manuel Lara "lleno de Rangeles, se llenaba, no le cabía más gente, y allá mataban una vaca y había comida a morir, mi tata también siempre ha sido muy basto, y llevaba también de aquí. Una vez cuando Chuchi regresó de Estados Unidos, puso dos hieleronas y las lleno de jugos, refrescos y otras bebidas. En aquel entonces casi no había dulces, lo único que había eran las tunas, miel, dulces de biznaga, quequis". ***Entrevista a María de la Luz Lara Guillen...***

En ese tiempo a Sandra Astorga su mamá le regaló por su cumpleaños una camionetita con una camper atrás, una Dodge RAM roja, ella nos daba raite. Ella se juntaba con nosotros. Decía, "plebes, va haber disco en la Guamuchilera, vamos", las que se junten, y ella nos llevaba a las mujeres. Con ella se iban Francisca, Chavela, yo y otras. También nos íbamos caminando la Mami, Erika "la negra"

[457] Entrevista a *América Basilia Armenta Peinado… Loc. cit.*

[458] Entrevista a *María de la Luz Lara Guillen… Loc. cit.*

> Urías Hernández, la Pati, la Lupita Urías Hernández, mi tía Eva y Pavi. Había otras fiestas, en otros ejidos hasta más lejanos, pero esas eran más borracheras. Y acá con Álvaro era pura gente joven, pura plebada. Ambiente sano. Los únicos adultos que se miraban era Álvaro y doña Reyna su esposa. Nos veníamos caminando, y nos repartíamos. Los que iban hacia cada lado del Ejido. [459]

Eran los tiempos en que los hombres llevaban sus pantalones de vestir o de mezclilla, con camisas holgadas y la cabellera larga; mientras que las chicas usaban pantalones holgados o faldas, acompañadas de camisetas y camisetas coloridas, y los inolvidables peinados de cabello lacio con corte escalonado, esponjado, con flequillo mullet, o con el inconfundible copete de los ochenta fijados con Aqua Net: un flequillo largo redondeado con las puntas hacia adentro que no lo tumbaba ni el viento más intenso.

En otra ocasión estos jóvenes fueron a un baile hasta Tres Garantías, y se quedaron a dormir en el Rancho La Quinta de Gilberto Astorga, pues quienes iban eran sus hijas Raquel, Natalia, Tita, además de Luchi y otras jóvenes. Luchi recuerda que "allá no había luz, nos aluzamos con una cachimba". Otras memorias vienen de las idas a Concentración 5 de Febrero durante la fiesta del Día del ejido, pues aunque en Zeferino también se celebraba, "allá siempre había juegos mecánicos: sillitas voladoras, el tiro al blanco, los algodones de azúcar". Los ochenta fueron años en los que los jóvenes escuchaban:

> Al Grupo San Diego con "contigo por ti donde sea…", Grupo Libra con "te amo y te amaré…", Pequeño Norte con "la espera no es eterna, esa es la verdad", Los Muecas ["con un integrante de la Guamuchilera, Juan de Dios Miranda]" con "no llega el olvido, y por más que intento mi mente no te olvida…", Bertín y Lalo: "pero quererte jamás, porque mi amor ya pertenece a otra mujer…", Grupo Yndio con "di, di, por qué, nos dijimos adiós…", Los Terricolas con "y miiii sentimiento, no lo cambiaré jamás...", Los Yoniks con "soy soy, quiero ser tu amante desde ahora", Marzo Uno con "mientras viva seguiré cantando canciones de paz, mientras vea que el amor se olvida el mundo me oirá…", Octavio Norzagaray "el indio grande de Sinaloa" cantando letras inolvidables: "eres una rosa, eres la más hermosa, eres la primorosa, la rosa amorosa de mi corazón" y "tú fuiste para mi, como la primavera que se va, y me dejas al partir…".

---

459 *Idem.*

Además de Los Tommys, Los Ángeles Negros, Los Bukis, Los Temerarios, Los Mendivil, Grupo Bacanora, el Musicalísimo Mochis, los Pasteles Verdes, Dueto Azteca, La Concentración, Los Potros de Sinaloa, Los Solitarios, Los Castro, los Noreños, los Hermanos Cota, Llaneros de Guamúchil, entre otros. Por todo ello esa época también es recordada como "más romántica". En la radio *XECF La voz del valle de El Fuerte*, muchos de grupos se escuchaban los programas *La Hora de los Novios* y *Con la pata de conejo*, a donde los enamorados enviaban sus cartas para solicitar o dedicar las canciones.

> En la Guamuchilera cuando cumplieron años de casados Francisco Miranda y su esposa Eva [papás de Carlos Miranda "el Caco"] vino El Recodo, pero era puro viento, todavía no cantaban. Fue como a mediados de los ochenta. Antes la banda era menos. Pero en aquel tiempo la tambora era pura música de viento. Ya la banda con vocalista hace poco. Se escuchaba más la romántica: era música que te contaba una historia, como la canción *La princesa del barrio* del Grupo San Diego. Pero nada de borrachera, eran para llorarlas, para sentirlas. No faltaba quien te regalara un cassette grabado con canciones románticas. [460]

Los primeros amores y noviazgos datan de los primeros años, cuando muchos seguían viviendo en Mochis y en el Campo Gobierno y asistían a las juntas mensualmente, y muchos otros ya vivían permanentemente en Zeferino. Algunas parejas utilizaban el monte de la orilla del Ejido para verse, eran encuentros y conversaciones muy tímidas y en lo que a lo más que se llegaba era a tomarle la mano; también se entregaban cartas, y en un ambiente de espeso monte, las pitayas y mezquites eran rayados con corazones e iniciales de los enamorados. Además de reservado, el amor de esos años también era celoso, y muy cuidado por los padres. Lolita Lara contó, "mi hermana era muy noviera, y mi apá corretió a un pretendiente que tenía". Sobre lo que la misma Luchi recuerda:

> Los papás eran celosos. En aquel entonces no podías ir a pedir visita porque todos los papás eran así, visita ya era compromiso, era ya casorio. Había mucho machismo, porque lo correteaba, o lo golpeaba, o lo bañaba. Si pasaron esos casos aquí. Yo soy una sobreviviente de eso. Y lo típico de aquel tiempo es que te mandaban una cartita por medio de alguien. [461]

[460] *Idem.*
[461] *Idem.*

En aquellos años no era muy común hablar de la sexualidad, menos a los jóvenes. Las pautas para el noviazgo eran rígidas, "se iniciaba un cortejo con el cruce de miradas, encuentros casuales en las calles, intercambio de cartas a través de un amigo", por lo que se trataba de noviazgos muy formales que se prolongaban por varios años, y cuando la pareja pretendía formalizarlo el novio tenía que reunirse con el papá de la chica, quien establecía día y hora de visita, la cual muchas veces se desarrollaba frente a testigos y chaperones. A esto se sumaba que en la calle el comportamiento de las parejas era recatado, "si acaso tomarse de la mano, toda efusión estaba prohibida. Pocas oportunidades para estar solos". [462]

Cabe destacar que durante los ochenta también siguieron arribando personas al Ejido, como fue caso de Leticia Morales Morales que nació en el valle de Mexicali, pero desde los 8 años vivía en el Ejido Emigdio Ruiz del Valle del Carrizo. Leticia recuerda a los plebes de esa época y los bailes a los que asistían, porque al menos desde 1981 empezó a visitar Zeferino pues ahí vivía su tía Elvira Morales, hermana de su mamá Margarita: "ya estaba grande de tamaño y de edad, tenía como 16 o 17 años, y cuando mi tía Elvira no iba y no iba, entonces mi mamá me mandaba para venir a ver como estaba su hermana". Así que, cuando la Carretera Internacional aún era de dos carriles, tomaba uno de los camiones verdes que iban desde el Emigdio para llegar al mercadito Independencia de Mochis ("los 'polingas' se llamaban"), y desde ahí el camión del Gordo hasta Zeferino.

> De esas visitas recuerda a Gildardo y Melesio Chávez que después serían sus compadres: "me acuerdo que siempre pasaba mi compadre Gildardo, siempre muy saludador. Aquí tenían el corral de las vacas en la orilla del Ejido, junto con las vacas de mi com-

Memorias familiares

LA TOALLA

En una ocasión en la casa de "mi tía" Elvira Morales "yo me iba a meter a bañar y le dije, 'tía me da una garra para secarme', y en eso iba pasando un señor [Faustino], y escuchó. Y dijo: 'señorita, yo ahorita le traigo una toalla'. Y se regresó bien rápido, solo dio vuelta así a la cuadra a su casa, y rápido fue y vino y llevó una toalla verde bien bonita, y me la dio, y yo se la quería regresar y ya no la quiso. Yo por pena no la agarraba, y la Kity me dice: 'agárrala mensa', y como yo tenía el pelo largo, ella agarró la toalla y le hacía como que me estaba secando el cabello. Yo lo conocía pero nomás de vista. Después nos volvimos a encontrar en el camión porque él venía a las juntas de la Casa Ejidal… [Y] en 1986 nos casamos". ***Entrevista a María Leticia Morales Morales...***

[462] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines… Op. cit.*, pp. 88-89.

> padre Melesio, revueltas. Y luego me iba a con Lola [Guillén] a ayudarle a barrer todo el patio, porque tenía mucha arenita su solar, muy finito para barrer, bien suave, y todo el tiempo tenía patos Lola. Ya estaban los plebillos, ellos se acuerdan cuando yo les limpiaba las narices y los ponía a tirar las basuras. Cuando en aquellos tiempos allá con Álvaro vendían tortas y hacían bailes, y entonces todas las plebes iban y yo también iba con ellas, con la Kiti, Elena, y a ir a ver que miraban a sus novios así nomás. Nos íbamos y nos veníamos a pie. [463]

En una de esas idas al Ejido se fue platicando con Faustino Astorga Arroyo que entrados los ochenta aún trabajaba en una cantina de la ciudad, hasta que el 24 de mayo de 1986 llegó a vivir en Zeferino Paredes con Faustino.

Finalmente, para consolidar el acceso a productos básicos en el Ejido, desde 1980 la Conasupo jugó un papel importante. Si bien ya existían algunas tenditas, la empresa paraestatal Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo) fundada desde 1961 durante el gobierno del presidente Adolfo López Mateos, buscó garantizar la compra, regulación y abasto de productos de la canasta básica a precios más accesibles. En Zeferino la primera ubicación de la Conasupo fue con Sergio Urías en 1980 durante un breve tiempo, para después ser atendida durante más de una década por Rosa Emma Parra García y sus hijas Deyanira y Viridiana Leyva Parra. El abarrote se ubicó durante años en el cuarto contiguo a la Casa Ejidal y ofrecía productos básicos como: frijol, maseca, azúcar, sal, además de galletas populares y de animalitos, Nutrileche, leche Diconsa, entre otros productos. En ese mismo abarrote en la Casa Ejidal se instaló en 1980 la línea de Télefonos de México (Telmex) que representó un gran cambio,[464] pues se pasó de ser un Ejido "incomunicado", o poder llegar caminando a atender una llamada de tus familiares desde Mochis, Villa Juárez, Guanajuato, o cualquier otra parte. Por ejemplo, Rebeca Segoviano antes iba hasta Cortines a una caseta telefónica para poder comunicarse con sus familiares de Guanajuato, pero con la línea de teléfono en el Ejido ahora solo tenía que caminar una cuadra. Se recuerda a don Basilio Rodríguez haciendo recados en su bibicleta y después en su triciclo, es decir,

[463] Entrevista a *María Leticia Morales Morales… Loc. cit.*

[464] A principios de 1994 el Municipio de Sinaloa contaba con 784 líneas de servicio telefónica de TELMEX. INEGI, *Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa*, 1994, p. 59.

llevando el aviso a quienes les hablaban: "te llamó por teléfono fulano, en 15 minutos te va volver a marcar", y tú tenías que llegar hasta la Conasupo a esperar la llamada. Otras personas solo enviaban recados: avisos para sus padres o amistades para los que no era necesario una llamada sino simplemente un recado escrito.

En 1996 la Conasupo fue tomada por Raquel Astorga y su esposo Juan Rangel, quien considera que "la agarramos así sin saber qué onda", y al poco tiempo se percataron de que incluso se debían "una cuentecita" del teléfono, misma que fue saldada por ellos y después Emma se los repuso. El abarrote fue formalmente entregado con la asistencia de personal de Conasupo y mediante un acta de asamblea, lo mismo que la línea de Telmex que desde entonces quedó a nombre de Raquel Astorga Rodríguez hasta su desaparición en el año 2005 a raíz del auge de los celulares. Durante más de una década ese abarrote tuvo auge en el Ejido porque tenía productos básicos a costos subsidiados, así como otros productos comprados con abarroteras particulares, además de venta de carne de puerco y res del negocio de matanza de animales de Juaniro. Su auge también fue fructífero para el deporte del Ejido, pues durante años Juaniro apoyó a los equipos de futbol que se conformaban. Tiempo después la Conasupo la tuvieron Marisela Rangel, Francisca Chávez y Víctor Valdez, aunque lamentablemente con el paso de los años los productos dejaron de tener buenos subsidios, y para los tenderos salía prácticamente igual que comprarlos a la Abarrotera Ávila, Abarrotera de la Cruz, Abarrotera del Duero, Merza Pack, la LEY, y otras que venían desde Mochis.[465] También, en esos años La Quebrada ya no existía, y había sido sustituida por la tienda de Víctor Valdez como punto de reunión: con red de voleibol, dominó, futbolitos y maquinitas.

Los niños y jóvenes de los setenta y ochenta crecieron a la par del Ejido; desde que todo era monte hasta el desmonte; desde que casi no había comida, hasta que había abarrotes y diversas opciones alimenticias; desde la época en que no había servicios, hasta que ya se contaba con luz, agua entubada, camión, y hasta bailes.

El destructivo ciclón Paúl

[465] Entrevista a *Juan Rangel Morales… Loc. cit.*

Pocos episodios de la historia ejidal son tan recordados como el ciclón Paúl de 1982. Zeferino Paredes fue uno antes, y otro después del Paúl. Con el paso del ciclón "el Ejido quedó irreconocible" y se vio obligado a cambiar la forma en la que se construía, y los cuidados que se tomaban en futuras tormentas. Cabe destacar que desde años antes algunos huracanes de alta categoría ya habían golpeado y causado estragos en esta parte de la costa del Pacífico, como fue el caso de Hyacinth en 1968, Naomi en el mismo año, Jennifer en 1969, y "Liza" que el 30 de septiembre de 1976 alcanzó la categoría 4 antes de golpear con fuerza el sur de la península de Baja California, Sonora, y Sinaloa, dejando destrucción y muerte a su paso (se habló de hasta más de 600 fallecidos), dejando más de 10 000 damnificados en Mochis.[466] Sin embargo, el Paúl aún retumba en la memoria de los pobladores de Zeferino, pues el Ejido estuvo prácticamente en la trayectoria que este siguió, y nunca más se ha presentado un nivel de devastación como el de esa vez.

La memoria colectiva del Ejido recuerda que desde antes inició una lluvía que continuó por tres días, "pero no llovía recio, llovió muy tranquilamente, nada de viento. Llegaban unas olas como de un viento muy fresco"; y durante esa lluvia tranquila personal de Protección Civil estuvieron avisando por todos esos ejidos "que venía un ciclón muy fuerte". Además de ello, las noticias llegaban por radio *La Rancherita* de Los Mochis y otras radiodifusoras: "ahí estaba avisando, sacaron radios con don Melesio, con mi tío Juan, los sacaron porque no todos tenían radio, y todos ya nos arrimamos, y ahí se decía que venía un huracán de mucha categoría".[467] Se tenían noticias de los días previos del Paúl, porque tuvo un recorrido muy largo: fue la decimosexta tormenta nombrada y el décimo de la temporada de huracanes del Pacífico de 1982, y empezó su desarrolló como depresión tropical cerca de la costa de América Central el 18 de septiembre (entre El Salvador y Guatemala). De ahí avanzó lentamente hacia el norte, para después dirigirse hacia el oeste a mar adentro. Sin embargo, el 25 de septiembre cambió nuevamente de trayectoria y aumentó su fuerza, hasta que se intensificó y se convirtió en tormenta tropical, para dos días después alcanzar el estado de huracán, llegando hasta la categoría 2, y virando

[466] *Actualización del Atlas de riesgos del Municipio de Guasave, 2020*, 2020, p. 115.
[467] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano*… *Loc. cit.*

su trayectoria hacia el noreste. Siguiendo esa trayectoria, el Paúl alcanzó vientos máximos de 110 175 km/h, y finalmente tocó tierra en Baja California Sur el 29 de septiembre para posteriormente continuar hacia el norte de Sinaloa. Fue el 30 de septiembre de 1982 cuando Guasave y Ahome amanecieron bajo el agua y la destrucción del ciclón.[468]

Cuando se avisó de que el Paúl se aproximaba, en Zeferino las personas se organizaron para resguardarse en las pocas construcciones de material que había. En la primaria solo estaba el primer salón de material aún sin ventanas, por lo que le clavaron tablas atravesadas; además de las casas de Melesio Chávez, Gildardo Chávez, Magui Burboa, María Urías, Rita Mendoza, Alfredo Rangel, La Quebrada de Juan Rangel, entre otras. Por lo que todos los habitantes tuvieron que repartirse en esos lugares: los Rangel se quedaron en La Quebrada, entre ellos Manuel Lara y sus hijos Manuel, Eksani y Edgar, así como muchos hermanos de los Rangel Morales; mientras que con Magui Burboa se quedaron Lola Guillen y sus hijas Luchi y Lolita. Algunas de los episodios que se recuerdan son:

> -Cuando ya pegó el ciclón, en la hora del ciclón, yo me acuerdo que la Yoli traía a Daniel y a la Jani y doña Nena su mamá, Magdalena; se salió de la casita de madera porque empezó a caerse. Y gritaban, ellas lloraban, la Yoli pedía auxilio, iban hacia la escuela, pero ahí les abrieron la puerta con doña María.
> -De con don Juan Ruíz nomás se vino a la primaria don Juan y Samuel, y el Chema y Parchado; y doña Chuy se fue a con doña Rita, ahí también tenían cuarto de material.
> -En la escuela estaban ellos, compa Jando, Mundo y Blasa Miranda con los hijos más grandes, el "compita" Arredondo, se llenó la escuela, el salón que había. [469]
> -A raíz de eso mi hermano Salvador se vio mal, porque le tumbó la casa. Como su casita era también de madera, de lámina, entonces cuando a él le vuela la casa, corrió y se metió debajo de un carro, y ahí lo golpeo el agua y el aire. Cuando a él ya lo sacaron de abajo, ya él ya tenía la embolia; eso pega del susto. Ese ciclón estuvo muy fuerte, si voló hasta casas de material en otros ejidos. [470]

Alrededor de las 12 de la noche pegó el Paúl, fueron minutos interminables

[468] Rosina Grave, "Estos son los huracanes que han marcado a Sinaloa", *Punto.mx*, 2022, *en línea*.
[469] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*
[470] Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga… Loc. cit.*

en lo que parecía "que se iba a acabar el mundo", y donde se experimentó mucho miedo porque para la mayoría de habitantes aquellos vientos eran algo que hasta entonces desconocían. Después de las 12 de la noche todo terminó: después de la tormenta vino la calma, "se acabó, haga de cuenta que era de día, quedo el cielo libre e iluminado, como si fuera amaneciendo". Sin embargo en las calles y solares todo era destrucción, e incluso era peligroso caminar por las calles porque había muchos postes caídos o ladeados, y los cables tirados "chillaban bien feo, la electricidead" al pegar con el agua o el lodo. En la corriente de agua que corre al lado de la carretera con rumbo hacia Guamuchilera, el agua arrastraba gallinas, naranjas, toronjas, ramas, basura, ropa y otros objetos que bajaban desde Concentración 5 de Febrero y desde más allá de la vía. A eso se sumaban todas las casas de madera y de láminas tiradas. Esther Jaquez recuerda que ya contaba con una casa de material, pero que en su excasita de cardón vivía Arturo Chávez (hijo de Gildardo Chávez) y su esposa Norma, "y de pura suerte que ese día durmieron en la casa de Rafaela [su mamá], si no les cae la casita esa encima", pues fue "un ciclón tan fuerte; nunca antes se había vivido. Ya que pasó el ciclón había pura devastación".[471]

La gente había vivido el susto de su vida. Pilla Rangel recuerda que con su hermano Maca se salió a ver la escuela, y al llegar ya estaban quitándole las tablas para salir, "'¿cómo la pasaron', todos preguntando"; muchos de los que estuvieron ahí salieron llorando de esa aula, "dicen que muy feo, haz de cuenta que era un acabe del mundo, porque llovía mucho y con el vientazo aquel que pegaba". Muy pocas gallinas se salvaron, y los corrales también estaban devastados y mucho ganado muerto. Alfredo Rangel tenía muchas chivas y desde antes las sacó de los corrales y las metió en su solar, durante el ciclón, todas se arriconaron junto al cuartito de material para cubrirse del aire "que venía de allá del rumbo de Cortines", sin embargo:

> Muchas murieron, hasta de frío. Todo el Ejido estaba lleno de agua, te llegaba a la rodilla. Se metió el agua a las casas, con escobas sacábamos el agua; mi amá ponía trapos en la puerta, perdimos muchas cosas. Destruyó las casas de madera. Me han tocado otros ciclones, que el Ismael y otros, pero ninguno como el Paúl. [472]

[471] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez… Loc. cit.*
[472] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*

Nadie durmió ese día, así que esperaron a que clareara, y cuando amaneció la destrucción fue aún más notoria: "el Ejido quedó irreconocible".[473] Una de las sorpresas para los habitantes de Zeferino fue que "anunciaron que el centro del huracán iba a pasar por otro lado, no por aquí", pero al final de cuentas sí se sintió como si "el ojo del huracán haga de cuenta que se vino por la carretera Cero, por entre Mochis y Guasave". Al amanecer las láminas y a veces techos casi completos de las casas se podían encontrar hasta la parcela de Antonio Chávez, hasta las tierras de Tobobampo y más allá, y una vez que el sol salió "brillaban todas las láminas al otro día para allá"; lo mismo sucedió con un tambor grande de fierro que tenía Isidro Villagómez que terminó por el rumbo de la presa de don Samuelito, o el techo de lámina de la casa de Emma Parra que terminó por el mismo rumbo. Juan Rangel recuerda que los árboles estaban "todos tumbados", y que "la casa de mi apá la tumbó, todas las casas que estaban de madera, todas las tumbó".[474]

Anécdotas, curas, charras

CASA "DE MADERA"

Se cuenta que en un ejido de la Cero cercano a Zeferino solo hubo una casa "de madera" con la que el Paúl no pudo. "La única casa que quedó buena fue esa… Aparentemente era de madera por afuera, pero él como trabajaba de velador en los drenes, el cemento se lo jambaba, y la varilla. Entonces para que no lo descubrieran, por dentro de su casa hizo una casa de puro concreto. Y cuando llegó el Paúl le voló todas las tablas, y quedó la casona de puro concreto adentro. Era una casita pobre aparentemente, pero pura madre, era puro concreto. Lo coló de puro concreto que robaba. Esa casa todavía existe. Pero no le dejó ventanas, la pura puerta. Haz de cuenta que hizo una casita interna adentro pero sin ventanas, con la pura puerta… Oiga, pues estuvo tan fuerte que las casas de material se movían". ***Juan Rangel Morales y Manuel Lara Guillen...***

En el trayecto que siguió el Paúl, la mayoría de los pueblos resultaron igual de afectados. En Guamuchilera América Armenta recuerda que desde casi una semana antes empezó a guardar ropa y documentos en cubetas y trastes de plástico para tratar de resguardarlos, y durante el ciclón se fueron a la casa de su suegra que era de material. Recuerda esos momentos a medianoche como "ráfagas de aire que no atacaban a la comunidad entera de pronto, sino que agarraban un rumbo y al rato venía para atrás, y hubo lugares que tuvieron mucha suerte. Mi casa la tumbó el aire. No ha habido otro tan fuerte como ese. Aquí el que hizo estragos fue el Paúl". Fue así

[473] Entrevista a *Juan Rangel Morales… Loc. cit.*

[474] *Idem.*

que a Guamuchilera y a los demás ejidos empezaron a llegar apoyos del gobierno, con paquetes de lámina para construir y otras provisiones.[475]

En Ruiz Cortines el ciclón terminó con las casas de madera, pitaya y terrado que habían existido desde su fundación, "el maldito huracán Paúl acabó con" ese Cortines en un 90 por ciento. En esa población igualmente, "dos días antes del impacto llovía pero de manera persistente y se percibía un ambiente tenso y de aparente calma", la prensa local alertaba a la población del inminente impacto, conminándolos a que tomaran sus precauciones, pero nunca se imaginó lo que se viviría poco después de las 11 de la noche:

Ojo aquí plebes
AUXILIO A CORTINES
Destacó el apoyo "material económico proporcionado por las siguientes instituciones: Gobierno Federal: 400 despensas y 30 bultos de lámina, canalizados por el Ayuntamiento. Preparatoria de la UAS Ruiz Cortines los profesores aportaron un día de salario, 24 900.00, y maestros y alumnos aportaron trabajo personal. COBAES 12, los alumnos auxiliaron en la recolección de basura y con un cartón de víveres. Se recibieron donaciones de Casa del Pueblo y Abarrotes Cabrera. Se recibieron donaciones de las escuelas primarias de Cotines, Cortines #2, Campestre por 9950 pesos en total. E instituciones como la Comisión del Valle del Fuerte, personal de correos y telégrafos, el sector bancario, sector de agricultores y el sector de comerciantes, aportaron en total 51 600 pesos. Esto sumado a aportaciones personales de los agricultores y personas de Cortines por 9500 pesos. EGRESOS: para pagar por la limpieza, hielo, diésel para tractor, alimentos, pago de fletes, pago de veladores, ayudas económicas a personas necesitadas, y hasta donativo a anciano para amputar la pierna". ***Enrique Gil Panduro, Vida cotidiana en Ruiz Cortines...***

En 1982 el huracán tropical Paúl ingresó a nuestra región como las 11 de la noche incrementando poco a poco su fuerza, entrando el día 30 era un caos total, el viento todo lo arrasaba, llantos y gritos por todos lados, generando una cadena de devastación con su fuerza destructora, destruyendo todo a su paso; de pronto todo aquello quedó en calma. La gente confiada pensó que ya todo había acabado, pero pasados unos minutos el viento volvió a soplar con más fuerza, dejando a su paso casas caídas, destrucción del 90 por ciento de la red eléctrica, inundaciones y la villa sin servicios de luz, ni agua potable por dos meses. También se reportaron daños extensos en la agricultura, afectación de inmuebles, etc. Ha habido innumerables ciclones pero ninguno más cruel y dañino como el huracán Paúl… Hasta hoy ningún fenómeno meteorológico nos ha dañado tanto. [476]

Después del temporal en Cortines se estableció una Comisión organizadora para evaluar la magnitud de los destrozos y presentarle un informe a las autoridades de la

[475] Entrevista a *América Basilia Armenta Peinado… Loc. cit.*
[476] Enrique Gil Panduro, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines… Op. cit.*, pp. 66, 79 y 149.

sindicatura municipal, con el fin de realizar una acción humanitaria, y buscar soluciones al problema. La comisión general prodamnificados fue coordinada por el síndico Álvaro Rosas Castro y el Lic. Fernando Durán Sepúlveda, con 11 subcomisiones que desde entonces empezaron a trabajar en los temas prioritarios: alimentos, medicinas, limpieza y restauración. Así que se repartieron alimentos en los domicilios, se instalaron consultorios médicos fijos y ambulantes donde se atendió a personas con temperatura, pequeñas lesiones, enfermedades del estómago, y dos casos de gravedad (aunque no hubo pérdidas humanas), y se logró evitar la propagación de epidemias. Por todo lo anterior, tanto en Cortines como en lugares pequeños como Zeferino, nunca "se habían sufrido un fenómeno natural de tal magnitud e impacto, [y] el ciclón puso a prueba nuestro temple, solidaridad y determinación para levantarnos con dignidad y empezar a construir de nuevo, lo hecho en décadas a base de trabajo y sacrificios". [477]

Fue así como se vivió el huracán más recordado en el Ejido y en el norte de Sinaloa. El Paúl que tocó tierra entre la noche del 29 y la madrugada del 30 de septiembre de 1982, entrando a tierra firme en las colindancias de Ahome y Guasave, algunos incluso consideran que por Zeferino pasó "el ojo del huracán", dejando estragos incalculables en los municipios del norte del estado, con daños a la infraestructura, infinidad de árboles y postes caídos, sin agua potable y sin comunicación por carreteras y caminos, y considerado "particularmente mortal y destructivo, que mató a un total de 1625 personas y causó daños por $520 millones", particularmente en Sinaloa los fallecidos fueron 24 personas. [478]

Después del Paúl otros huracanes fuertes pegaron en esa región: Norma aún en los ochenta; Ismael en 1995, que provocó que las aguas del arroyo Ocoroni inundaran la zona industrial de Guasave; Isis el 2 abril de 1998 con categoría 1, el más desastroso en cuanto a inundaciones en la ciudad de Guasave.[479] Sin embargo, le preguntes a quien le preguntes: ninguno como el Paúl. Es por ello por lo que a raíz de ese ciclón la fisonomía del Ejido cambió. Muchas personas se quisieron asegurar de nunca volver a vivir algo

[477] *Ibid.*, p. 67.
[478] Rosina Grave, "Estos son los huracanes… *Op. cit.*.
[479] *Actualización del Atlas de riesgos del Municipio de Guasave… Op. cit.*, pp. 115 y 141.

así ni correr peligros, y empezaron a construir casas de material:[480] atrás quedaron las casas de pitayo, cardón, lámina o ladrillos parados; para dar paso a las casas con cemento, ladrillos, techos de concreto y ventanas de fierro. Por todo ello, esta calamidad también tuvo algo de positivo para Zeferino, y desde luego también contribuyó a la consolidación de proyecto ejidal.

Consolidación del proyecto ejidal

Después de 30 años de reuniones en la Casa Ejidal, en 1996 Zeferino Paredes fue ingresado en el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), programa que fue instituido por el gobierno de México en sus modificaciones al Artículo 27 y a la nueva Ley Agraria de 1992, con el objetivo de otorgar certeza y seguridad jurídica sobre la tenencia de la tierra de origen social, a través de la certificación de derechos parcelarios y de uso común, así como de la titulación de solares urbanos, lo que consideramos es el elemento —sumado a todo lo descrito en este capítulo— que contribuye definitivamente a afianzar la consolidación del proyecto ejidal. A nivel nacional, entre 1993 y 1998 PROCEDE realizó 23 496 asambleas de información y anuencias, financiando la elaboración del croquis de 19 322 ejidos, y entregando la documentación de certificación de derechos agrarios y títulos de solares a 16,561 (casi el 61 por ciento del total nacional). [481]

En de las tierras ejidales en Zeferino empezó cuando el 4 de septiembre de 1996 el Lic. Raúl Chávez Morán, coordinador estatal del INEGI, mediante carta informó al Lic. Víctor M. Parra Pérez, delegado estatal de la Procuraduría Agraria, que los ejidos señalados "se encuentran en Medición y están por concluir", y "de no surgir ningún retraso de los insumos necesarios proporcionados por Procuraduría Agraria para la Edición de los Productos Cartográficos", podrían celebrar sus asambleas de Delimitación, Asignación y Destino de las Tierras el 6 de octubre de 1996 en "Estación Zeferino Paredes". De este modo, se llevó a cabo la primera convocatoria de asamblea para el PROCEDE, expidiéndose el 4 de septiembre de

[480] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga*… *Loc. cit.*

[481] Arturo Nicolás Rodríguez Gutiérrez, "Procede: conceptos básicos y un perfil sobre sus avances", 1998, *en línea*.

1996, la cual fue fijada y permaneció en los lugares más visibles del Ejido (Asamblea General Extraordinaria de conformidad con lo dispuesto en los artículos 23 fracciones 24, 25, 26, 27, 28, 30, y 56 de la Ley Agraria), misma que finalmente se desarrolló ese día a las partir de las 10:00 de la mañana, para tratar temas relativos a la Delimitación, Destino y Asignación de las Tierras Ejidales, teniendo específicamente como orden del día:

-Verificación del qúorum legal e instalación de la asamblea.
-Presentación y aprobación del plano general del Ejido.
-Elección de la mesa directiva de la asamblea.
-Confirmación de ejidatarios con derechos se reconocidos.
-Acuerdo de delimitación y destino de las tierras al interior del Ejido.
-Acuerdo de asignación y/o reconocimiento de derechos parcelarios, de uso común y titulación de solares urbanos. [482]

Ojo aquí plebes

LA ÚLTIMA DEPURACIÓN

Uno de los últimos actos de privación de derechos agrarios fue publicado en el Periódico Oficial del Estado en 1991, en el que se detalla que para realizar estos cambios se realizó una primera convocatoria el 4 de diciembre de 1989, y se celebró asamblea el 12 de diciembre del mismo año en la Casa Ejidal, en la que se llevó a cabo el juicio privativo de derechos agrarios a los ejidatarios que abandonaron sus cultivos, y nueva adjudicación a campesinos que las habían venido usufructuando por más de dos años ininterrumpidos. Previamente, los integrantes del comisariado ejidal y consejo de vigilancia, mediante los oficios 1878 y 1877 fechados el 19 de abril de 1991, notificaron personalmente al ejidatario privado de su derecho agrario. Cabe destacar que este tipo de juicios se resolvían en ese momento de acuerdo a lo previsto por los artículos 2 fracción IV, 12 fracciones I, II, y 89 de la Ley Federal de la Reforma Agraria. Fue así que con la reunión del 12 de diciembre de 1989 se solicitó la confirmación de derechos agrarios de 79 ejidatarios "sin problema alguno", mientras que fue tratado el caso del ejidatario Diego Montoya Gaxiola, quien se consideró que tenía más de dos años de haber abandonado el cultivo de su parcela, sin que dicho ejidatario haya comparecido al juicio privativo de derechos agrarios en su contra para defender su derecho. Por lo que se resolvió que la nueva adjudicación propuesta para este derecho agrario la viene haciendo el campesino propuesto que fue Concepción Félix Zavala. En el POES de octubre de 1991 también se detalla la cancelación de los derechos agrarios de los ejidatarios Austreberto Astorga Corral y Carmen Cano Ballardo por fallecimiento de los mismos, adjudicándose estos nuevos derechos Crisanta Jaquez y Manuela Villareal Cano respectivamente. También, se privó del derecho agrario a José Acuña Cruz que fue declarado vacante, y su parcela se le adjudicó a María de los Ángeles Acuña Corral". ***Periódico Oficial del Estado de Sinaloa, Culiacán, 4 de octubre de 1991, pp. 12-18.***

[482] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Asunto: documentación de trámite RAN, Oficio Núm. CES/CE/777/96, Culiacán, 4 de septiembre de 1996.

Cuando el secretario del Comisariado Ejidal pasó lista de asistencia en la asamblea del PROCEDE, estaban presentes 58 ejidatarios con derechos vigentes (de los 76 que integraban el Ejido), más la UAIM (Unidad Agrícola Industrial de la Mujer) y la parcela escolar, ya que originalmente eran 82 ejidatarios, habiendo fallecido 4. Entonces, estando presentes el 76.32 por ciento (más de las tres cuartas partes), se declaró la existencia de qúorum legal para sesionar, "por lo que los acuerdos que se tomen serán obligatorios para los presentes, ausentes y disidentes". Como tercer punto del orden del día, la asamblea eligió por unanimidad al presidente, secretario y escrutador de la asamblea, a los ejidatarios Manuel Lara Morales, Manuel Escalante Valdez y Raymundo Martínez Armenta respectivamente, quienes de inmediato tomaron posesión de sus cargos. Posteriormente, en revisión general del plano general del Ejido, se confirmó la distribución parcelaria, la existencia del polígono de tierras de uso común, y de un "polígono de asentamiento humano" con 106 solares urbanos, así como las colindancias de las tierras ejidales con tierras de los ejidos Leopoldo Sánchez Célis, Guamuchilera, Tobobampo, José María Pino Suárez y Ejido General Rodolfo Fierro.[483] Como cuarto punto del orden del día, se dio a conocer el listado de ejidatarios cuyos derechos se reconocen por la asamblea general:

> Soledad Rangel Morales, 2) José Wenceslao Quiñónez Chaidez, 3) Ambrocio Rosales Zúñiga, 4) Gilberto Astorga Jaquez, 5) Meliton Chávez Chaidez, 6 Candelaria Félix Sicairos, 7) Juana Soto Longoria, 8) José Chávez Nevarez, 9) Basilio Rodríguez Asevedo, 10) Juan Ruiz Urías, 11) Heriberta Bueno Bueno, 12) Silvestre Chávez Nevarez, 13) Lourdez Echagaray Guzmán, 14) Isabel Astorga Granillo, 15) Jaime Tomás Yanez Banda, 16) Manuel Valdez Cabrera, 17) Jesús José Chávez Pérez, 18) Fausto Heredia Soberanes, 19) Ancira Heredia Soberanes, 20) Telesforo Gonzalo Yanez Cervantes, 21) José Manuel Escalante Valdez, 22) Antonio Chávez Nevarez, 23) Ma. Cruz Villagómez Mendoza, 24) Javier Rosales Pérez, 25) Carmen García Orduño, 26) José Corral León, 27) Jesús Martínez Armenta, 28) Arnoldo Martínez Zazueta, 29) Jesús Manuel Arredondo Heraldez, 30) Cristiniano Cota Peñuelas, 31) Edilberto Mendoza Frías, 32) Juan José Rivas Velázquez, 33) Alfredo Rangel, 34) Roque López Osuna, 35) Florentino Rangel Morales, 36) Juan Rangel, 37) Ilsa Margarita Burboa Valdez, 38) Manuel Valdez Bur-

[483] *Idem.*

> boa, 39) Luis Angel Cruz Urvina, 40) Rosa Emma Parra García, 41) J. Isidro Villagómez Mendoza, 42) Raymundo Martínez Armenta, 43) Manuel Martínez Armenta, 44) Elpidia Jaquez Velázquez, 45) Melesio Chávez Astorga, 46) Gildardo Chávez Astorga, 47) Magdaleno Urías Castro, 48) Alejandro Silvas Graciano, 49) Víctor Manuel Valdez Gamboa, 50) José Sergio Urías Castro, 51) Manuel Lara Morales, 52) Lázaro Jaquez Chaidez, 53) Fidel Astorga Corral, 54) Cristóbal Martínez Soto, 55) Miguel Villagómez Mendoza, 56) Francisco Páramo Alvarado, 57) Maximiliano Rubio Velázquez, 58) José Leobardo Pérez, 59) Gildardo Chávez Cruz, 60) Gonzalo Valdez Gamboa, 61) José Jiménez Beltrán, 62) Faustino Astorga Arroyo, 63) María Velázquez Gamboa, 64) Ernesto Jaquez Chaidez, , 65) Manuel Astorga Jaquez, 66) María de los Ángeles Acuña Padilla, 67) Fernando Astorga Jaquez, 68) Crisanta Jaquez Chaidez, 69) Waldina Silvas Olivas, 70) Leobarda Morga Díaz. Además de la parcela UAIM y parcela escolar.

Además, por unanimidad de votos de la asamblea se aceptó a los siguientes campesinos en calidad de posesionarios:

> Alejo Meza Villarreal, 2) María Urías Espinoza, 3) Rafaela Heraldez Armenta, 4) Alicia Jaquez Chaidez, 5) María Elena López Martínez, 6) M. Lucía Arroyo Almanza, 7) Jorge Luis Astorga Jaquez, 8) Miguel Ángel Corral Morga, 9) Ramón Montoya Félix, 10) Juan Francisco Urías Castro, 11) Jesús Daniel Rangel González, 12) María Guadalupe Frías Vera.

En el quinto punto del orden del día, se aprobó el plano por unanimidad, en el cual fueron señalados los vértices, lados, rumbos, distancias y colindancias generales, contando con 875.79 hectáreas, contra las 850 hectáreas de la resolución presidencial del 16 de abril de 1968 (según disposiciones del artículo 22 de la Ley Agraria en materia de certificación), medición que se convirtió en la base fundamental para obtener como resultado el plano interno del Ejido, con la superficie resultante de los trabajos de medición del PROCEDE. Finalmente, como sexto punto del orden del día, se aprobó por unanimidad la delimitación y destino de tierras al interior del Ejido en los siguientes términos: zona parcelada (829-79-76.963) hectáreas, tierras de uso común (10-14-54.200) hectáreas, asentamiento humano (18-89-75.974) hectáreas, infraestructura (16-95-07.806) hectáreas, áreas especiales

(00-00-00.000), ríos, arroyos y cuerpos de agua (00-00-00.000), lo cual hace una superficie total de (875-79-14.916) hectáreas.[484] En resumen, en 1996 el PROCEDE certificó los siguientes derechos parcelarios:

Cuadro 3
Número de parcela según el trabajo de medición del PROCEDE, 1996.

Parcela #1 Cristóbal Martínez Soto	**#2** Jorge Luis Astorga Jaquez	**#3** Soledad Rangel Morales	**#4** Juan José Rivas Velázquez	**#5** Rosa Emma Parra García	**#6** Candelaria Félix Sicairos
#7 Víctor Manuel Gamboa	**#8** Gonzalo Valdez Gamboa **9.7 has.**	**#9** María Urías Espinoza **4.6 has.**	**#10** Maximiliano Rubio Velázquez **9.7 has.**	**#11** Maximiliano Rubio Velázquez **Resto de has**.	**#12** María Elena López Martínez
#13 María Urías Espinoza **4.4 has.**	**#14** Gonzalo Valdez Gamboa **Resto de has**.	**#15** Florentino Rangel Morales	**#16** Magdaleno Urías Castro	**#17** Juan Francisco Urías Castro	**#18** José Sergio Urías Castro
#19 Leobarda Morga Díaz	**#20** José Corral León	**#21** Ernesto Jaquez Chaidez	**#22** Arnoldo Martínez Zazueta	**#23** Ramón Montoya Félix	**#24** Roque López Osuna
#25 Francisco Páramo Alvarado	**#26** José Chávez Nevarez	**#27** Alicia Jaquez Chaidez	**#28** Ancira Heredia Soberanes	**#29** Luis Cruz Urvina	**#30** Elpidia Jaquez Velázquez
#31 Jesús José Chávez Pérez	**#32** Miguel Ángel Corral Morga	**#33** Meliton Chávez Chaidez	**#34** Telesforo Gonzalo Yanez Cervantes	**#35** Gildardo Chávez Cruz **Resto de las has**.	**#36** Gildardo Chávez Cruz **9.5 has**.
#37 José Leobardo Pérez	**#38** María de los Ángeles Acuña Padilla	**#39** José Jiménez Beltrán	**#40** Panteón	**#41** María Guadalupe Frías Vera	**#42** Edilberto Mendoza Frías

[484] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Acta de la Asamblea General Extraordinaria del Ejido Zeferino Paredes del 6 de octubre de 1996*, 4 de septiembre de 1996.

#43 Javier Rosales Pérez	**#44** Juan Rangel	**#45** Basilio Rodríguez Asevedo	**#46** Jesús Daniel Rangel González	**#47** Ilsa Margarita Burboa Valdez	**#48** U.A.I.M
#49 Faustino Astorga Arroyo	**#50** Gilberto Astorga Jaquez	**#51** Silvestre Chávez Nevarez	**#52** Antonio Chávez Nevarez	**#53** Gildardo Chávez Astorga	**#54** Parcela escolar
#55 Alfredo Rangel	**#56** M. Lucía Arroyo Almanza	**#57** Manuel Lara Morales	**#58** Ambrocio Rosales Zúñiga	**#59** Raymundo Martínez Armenta	**#60** Jaime Tomás Yanez Banda
#61 Manuel Martínez Armenta	**#62** Lourdez Echagaray Guzmán	**#63** José Manuel Escalante Valdez	**#64** Manuel Astorga Jaquez	**#65** Heriberta Bueno Bueno	**#66** Rafaela Heraldez Armenta
#67 Melesio Chávez Astorga	**#68** Manuel Valdez Burboa	**#69** J. Isidro Villagómez Mendoza	**#70** Crisanta Jaquez Chaidez	**#71** Ma. Cruz Villagómez Mendoza	**#72** Manuel Valdez Cabrera
#73 Fidel Astorga Corral	**#74** Lázaro Jaquez Chaidez	**#75** Isabel Astorga Granillo	**#76** Cristiniano Cota Peñuelas	**#77** Alejo Meza Villarreal	**#78** Juana Soto Longoria
#79 Fernando Astorga Jaquez	**#80** Jesús Martínez Armenta	**#81** Juan Ruiz Urías	**#82** En copropiedad.	**#83** Alejandro Silvas Graciano	**#84** María Velázquez Gamboa
#85 Jesús Manuel Arredondo Heraldez	**#86** Fausto Heredia Soberanes	**#87** Carmen García Orduño	**#88** José Wenceslao Quiñónez Chaidez	**#89** Miguel Villagómez Mendoza	**#90** Sin asignar 1**.8 has**.

Fuente: elaboración propia con base en el documento RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Acta de la Asamblea General Extraordinaria del Ejido Zeferino Paredes del 6 de octubre de 1996*, 4 de septiembre de 1996.

Sobre la distribución parcelaria, también se aprobaron varios acuerdos por mayoría de votos:

> 1. Que la parcela Núm. 82 fuera asignada en copropiedad entre Waldina Silvas Olivas y Abel Silvas Olivas (con fundamento en el artículo 35 de la Ley Agraria), otorgándole el 50 por ciento de la parcela a cada una de las personas mencionadas.

> 2. Se reconocieron y adjudicaron derechos agrarios de Alejo Meza Villarreal sobre la parcela Núm. 77, "que pertenecía a la finada" Manuela Villarreal Cano. Lo mismo que a María Urías Espinoza sobre las parcelas Núm. 9 y 13 "que pertenecieron al finado" Rafael Cota Peñuelas.
> 3. Se reconocen los derechos de Rafaela Heraldez Armenta, sobre la parcela Núm. 66 "que perteneciera al finado" Manuel Arredondo Montoya. Derechos de María Elena López Armenta a quien se le reconocen y adjudican sus derechos agrarios sobre la parcela Núm. 12 "que perteneciera al finado" Baltazar López Félix. Derechos de María Guadalupe Frías Vera, de la parcela Núm. 41, "que perteneciera al finado" Jesús Mendoza Hernández. Derecho de Alicia Jaquez Chaidez, sobre la parcela Núm. 27 "perteneciente al finado ejidatario" Tiburcio Vega Pellegado. De Lucía Arroyo Almanza sobre la parcela Núm. 56 que perteneciera al ejidatario J. Guadalupe Villagómez. De Jorge Luis Astorga Jaquez los derechos de la parcela Núm. 9. A Miguel Ángel Corral Morgan derecho sobre la parcela Núm. 32 "que pertenece" a la ejidataria Enriqueta León Rivera "quien renuncia a sus derechos con fecha de 27 de junio de 1996"; y a Ramón Montoya Félix (nacido el 15 de marzo de 1979 en Los Mochis) por la parcela Núm. 23 que perteneciera a la ejidataria Concepción Félix Zavala. [485]

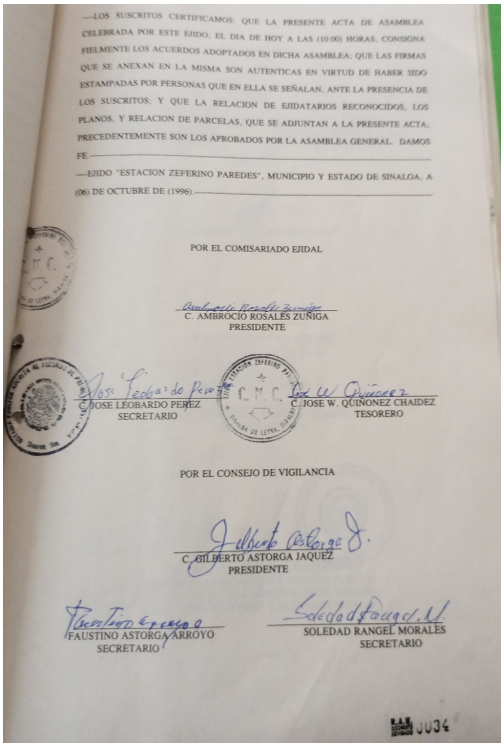
Durante toda esta asamblea estuvieron presentes el Lic. Alfonso Moreno Velarde, visitador agrario adscrito a la Procuraduría Agraria en la ciudad de Guasave; y el Lic. Demetrio Sánchez Arredondo, juez del juzgado mixto y notario público por receptoría del municipio de Sinaloa. Al final, el documento de la asamblea fue firmado por quienes presidían la asamblea, y por el Comisariado Ejidal: Ambrocio Rosales Zúñiga (presidente), José Leobardo Pérez (secretario), José W. Quiñones Chaidez, y por el Consejo de Vigilancia: Gilberto Astorga Jaquez (presidente), Faustino Astorga Arroyo (secretario) y Soledad Rangel Morales (tesorera) (véase Imagen 9).[486] Cabe destacar que desde meses antes, con la presencia de Luis Alfonso Moreno Velarde, representante de la Procuraduría Agraria, se había llevado a cabo en todas las parcelas del Ejido, la medición de linderos y firma de la Constancia de Conformidad e Identificación y Reconocimiento de Linderos, donde de conformidad con lo recién medido, firmó el propietario de la parcela, representantes ejidales, de la Procuraduría y del INEGI. Como

[485] *Idem*.

[486] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Primera Convocatoria*, Ejido Zeferino Paredes, 4 de septiembre de 1996.

producto de ello, el material cartográfico resultante fue exhibido y entregado al Ejido, conteniendo: "un plano interno (106 x 86 cm), un plano de uso común (106 x 86 cm), un plano de Asentamiento Humano (106 x 86 cm), 90 planos parcelarios (tamaño oficio), y 106 plano de solares Urbanos (tamaño oficio).[487]

Imagen 9
Firmas del acta de la Asamblea del PROCEDE, 6 de octubre de 1996.



—LOS SUSCRITOS CERTIFICAMOS QUE LA PRESENTE ACTA DE ASAMBLEA CELEBRADA POR ESTE EJIDO, EL DIA DE HOY A LAS (10:00) HORAS, CONSIGNA FIELMENTE LOS ACUERDOS ADOPTADOS EN DICHA ASAMBLEA; QUE LAS FIRMAS QUE SE ANEXAN EN LA MISMA SON AUTENTICAS EN VIRTUD DE HABER SIDO ESTAMPADAS POR PERSONAS QUE EN ELLA SE SEÑALAN, ANTE LA PRESENCIA DE LOS SUSCRITOS, Y QUE LA RELACION DE EJIDATARIOS RECONOCIDOS, LOS PLANOS, Y RELACION DE PARCELAS, QUE SE ADJUNTAN A LA PRESENTE ACTA, PRECEDENTEMENTE SON LOS APROBADOS POR LA ASAMBLEA GENERAL. DAMOS FE.

—EJIDO "ESTACION ZEFERINO PAREDES", MUNICIPIO Y ESTADO DE SINALOA, A (06) DE OCTUBRE DE (1996).

POR EL COMISARIADO EJIDAL

C. AMBROCIO ROSALES ZUÑIGA
PRESIDENTE

C. JOSE LEOBARDO PEREZ
SECRETARIO

C. JOSE W. QUIÑONEZ CHAIDEZ
TESORERO

POR EL CONSEJO DE VIGILANCIA

C. GILBERTO ASTORGA JAQUEZ
PRESIDENTE

FAUSTINO ASTORGA ARROYO
SECRETARIO

SOLEDAD RANGEL MORALES
SECRETARIO

0034

Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Acta de la Asamblea General Extraordinaria del Ejido Zeferino Paredes del 6 de octubre de 1996, 4 de septiembre de 1996*.

Después de la asamblea, el 15 de octubre de 1996, el Comisariado Ejidal de Zeferino realizó la solicitud formal al Ing. J. Guillermo Peña Villa, delegado del

[487] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Asunto: *documentación de trámite RAN*, Oficio Núm. CES/CE/777/96, Culiacán, 20 de septiembre de 1996.

RAN Sinaloa, para que con fundamento en el Artículo 56 de la Ley Agraria y por Acuerdo de la Asamblea Extraordinaria celebrada el 6 de octubre de 1996, formalmente "inscriba el acta de asamblea, certifique el plano interno del Ejido y expida los certificados parcelarios, uso común y título en favor de todos y cada uno de los individuos señalados", por lo que se le remitió el Expediente Final del Ejido que contenía: 1) Convocatoria y acta de asamblea, 2) Planos interno, de asentamiento humano y de uso común, 3) Relación de sujetos, y 4) Conformidades al exterior; por lo que finalmente, esta acción significaba la culminación del PROCEDE.[488] El trámite burocrático para la expedición de los Certificados de Derechos Parcelarios también pasó por las oficinas de la Procuraduría Agraria de Guasave (zona Centro-Norte) desde donde se informó a Culiacán, sobre la documentación entregada al Comisariado Ejidal de este núcleo agrario; destacando —además de los planos y expedientes ya mencionados— las constancias de Reconocimiento de Linderos al exterior, con los ejidos: 1. Tobobampo, 2. Gral. Rodolfo Fierro, 3. La Guamuchilera y 4. Leopoldo Sánchez Celis. También, el documento destacaba el envío de constancias de Pequeños Propietarios del Ejido a: 1. Amancio Torres, 2. José Jesús Álvarez, 3. Mario Soto Valdez, 4. Francisco Miranda, 5. Elías Villagómez, 6. Rafaela Jaquez, y 7. Severiano Arango Gallardo. [489]

Meses después, el 5 de diciembre del mismo año, el ingeniero Fernando Galindo Crespo como revisor de RAN acudió al Ejido a comprobar la existencia de esos planos, y encontró:

> 1-Un expediente general, 102 expedientes individuales, 3 planos, y 252 documentos (84 certificados parcelarios, 78 certificados de derechos sobre tierras de uso común y 90 títulos de solar urbano), expedientes individuales improcedentes que implican 23 de documentos que no se generarán (4 certificados parcelarios, 3 certificados de uso común y 16 títulos de solar urbano), además de 2 certificados con destino específico (1 certificado parcelario sin asignar, y el panteón).
> 2-En el caso de las parcelas, se encontró que Juan Francisco Urías Castro

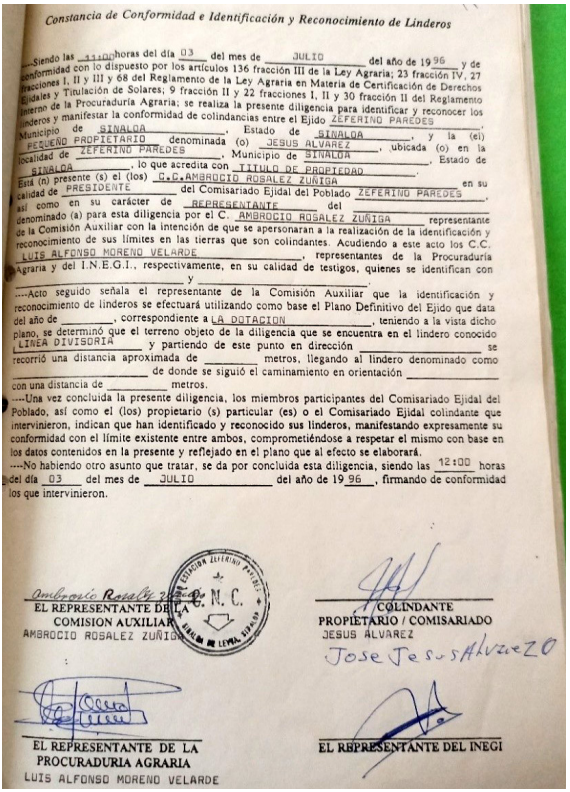
[488] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Carta del Comisariado Ejidal al Ing. J. Guillermo Peña Villa delegado del RAN Sinaloa*, Ejido Zeferino Paredes, 15 de octubre de 1996.

[489] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Documentación enviada por el Ing. Rubén Leyva Sánchez (Jefe de residencia) al Ing. J. Guillermo Peña Villa delegado del RAN Sinaloa*, Guasave, 16 de octubre de 1996.

según el acta de la asamblea de ejidatarios lo deja como posesionario en décimo punto del acta no lo menciona dentro de que se les da la calidad de ejidatarios. De la misión técnica hecha a los planos parcelarios generales no se les encontró ningún beneficiario por lo que cumple con lo establecido por las normativas técnicas del RAN: resultando positivo el procedimiento. 3-Además, se encontró una diferencia en la distribución actual de las tierras ejidales, pero por existir una permuta con el ejido San Rafael ya certificada, y la parcela 82 aparece en co-propiedad y la parcela 90 sin asignar. [490]

Imagen 10

Constancia de Conformidad e Identificación y Reconocimiento de Linderos.



Constancia de Conformidad e Identificación y Reconocimiento de Linderos

---Siendo las 11:00 horas del día 03 del mes de JULIO del año de 1996 y de conformidad con lo dispuesto por los artículos 136 fracción III de la Ley Agraria; 23 fracción IV, 27 fracciones I, II y III y 68 del Reglamento de la Ley Agraria en Materia de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares; 9 fracción II y 22 fracciones I, II y 30 fracción II del Reglamento Interno de la Procuraduría Agraria; se realiza la presente diligencia para identificar y reconocer los linderos y manifestar la conformidad de colindancias entre el Ejido ZEFERINO PAREDES Municipio de SINALOA, Estado de SINALOA, y la (el) PEQUEÑO PROPIETARIO denominada (o) JESUS ALVAREZ, ubicada (o) en la localidad de ZEFERINO PAREDES, Municipio de SINALOA, Estado de SINALOA, lo que acredita con TITULO DE PROPIEDAD. Esta (o) presente (s) el (los) C.C.AMBROCIO ROSALEZ ZUÑIGA en su calidad de PRESIDENTE del Comisariado Ejidal del Poblado ZEFERINO PAREDES, así como en su carácter de REPRESENTANTE del _____, denominado (a) para esta diligencia por el C. AMBROCIO ROSALEZ ZUÑIGA representante de la Comisión Auxiliar con la intención de que se apersonaran a la realización de la identificación y reconocimiento de sus límites en las tierras que son colindantes. Acudiendo a este acto los C.C. LUIS ALFONSO MORENO VELARDE, representantes de la Procuraduría Agraria y del I.N.E.G.I., respectivamente, en su calidad de testigos, quienes se identifican con _____ y _____.

---Acto seguido señala el representante de la Comisión Auxiliar que la identificación y reconocimiento de linderos se efectuará utilizando como base el Plano Definitivo del Ejido que data del año de _____, correspondiente a LA DOTACION, teniendo a la vista dicho plano, se determinó que el terreno objeto de la diligencia que se encuentra en el lindero conocido LINEA DIVISORIA y partiendo de este punto en dirección _____ se recorrió una distancia aproximada de _____ metros, llegando al lindero denominado como _____ de donde se siguió el caminamiento en orientación _____ con una distancia de _____ metros.

---Una vez concluida la presente diligencia, los miembros participantes del Comisariado Ejidal del Poblado, así como el (los) propietario (s) particular (es) o el Comisariado Ejidal colindante que intervinieron, indican que han identificado y reconocido sus linderos, manifestando expresamente su conformidad con el límite existente entre ambos, comprometiéndose a respetar el mismo con base en los datos contenidos en la presente y reflejado en el plano que al efecto se elaborará.

---No habiendo otro asunto que tratar, se da por concluida esta diligencia, siendo las 12:00 horas del día 03 del mes de JULIO del año de 19 96, firmando de conformidad los que intervinieron.

Ambrocio Rosalez Zuñiga
EL REPRESENTANTE DE LA COMISION AUXILIAR
AMBROCIO ROSALEZ ZUÑIGA

C. M. C.

COLINDANTE
PROPIETARIO / COMISARIADO
JESUS ALVAREZ
Jose Jesus Alvarez O

EL REPRESENTANTE DE LA PROCURADURIA AGRARIA
LUIS ALFONSO MORENO VELARDE

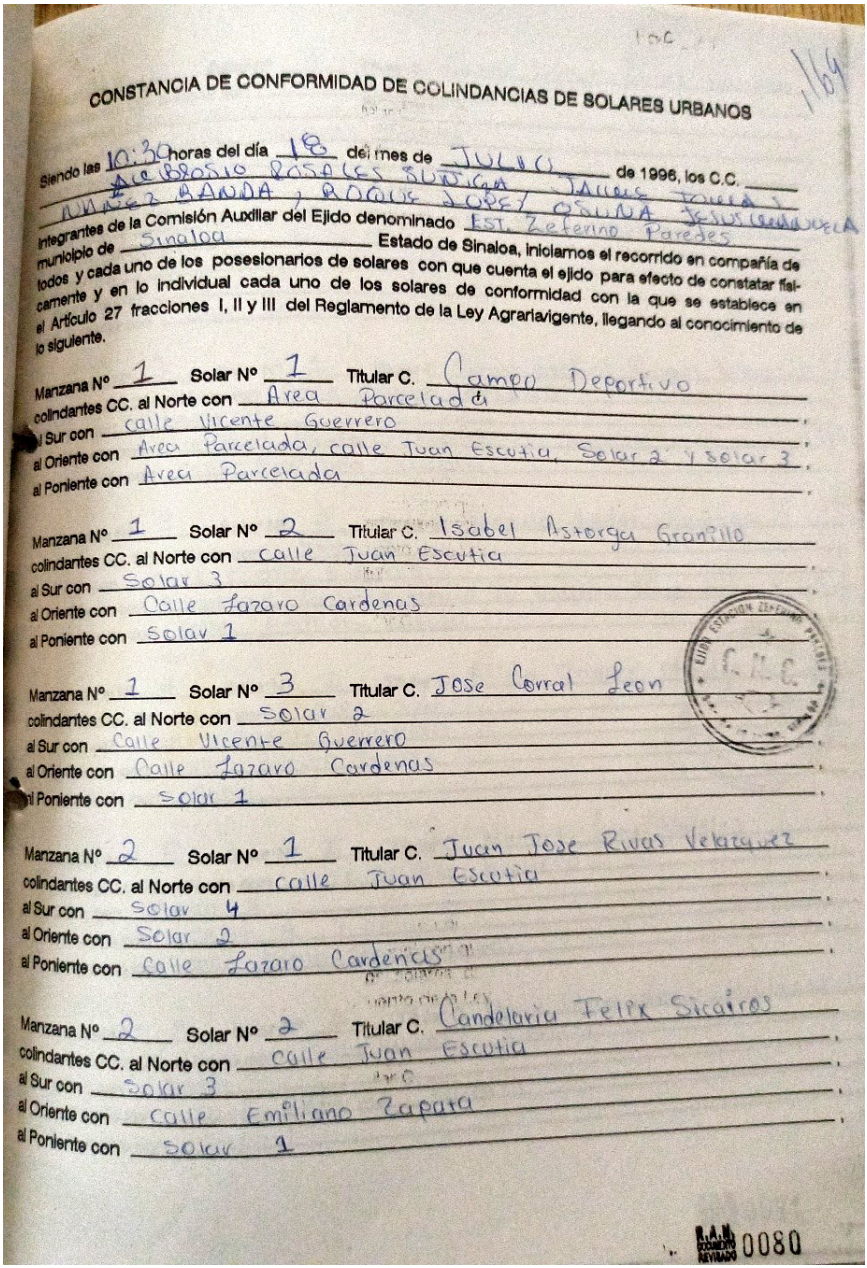
EL REPRESENTANTE DEL INEGI

Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Constancia de Conformidad e Identificación y Reconocimiento de Linderos de la parcela de Jesús Álvarez*, Ejido Zeferino Paredes, 3 de julio de 1996.

[490] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Resumen general del registrador*, 5 de diciembre de 1996.

Imagen 11

Constancia de Conformidad de Colindancias de solares urbanos.



CONSTANCIA DE CONFORMIDAD DE COLINDANCIAS DE SOLARES URBANOS

Siendo las 10:30 horas del día 18 del mes de JULIO de 1996, los C.C. AMBROSIO RAMIREZ BANDA, ROQUE LOPEZ OSUNA integrantes de la Comisión Auxiliar del Ejido denominado EST. Zeferino Paredes municipio de Sinaloa Estado de Sinaloa, iniciamos el recorrido en compañía de todos y cada uno de los posesionarios de solares con que cuenta el ejido para efecto de constatar físicamente y en lo individual cada uno de los solares de conformidad con la que se establece en el Artículo 27 fracciones I, II y III del Reglamento de la Ley Agraria vigente, llegando al conocimiento de lo siguiente.

Manzana Nº 1 Solar Nº 1 Titular C. Campo Deportivo
colindantes CC. al Norte con Area Parcelada
al Sur con calle Vicente Guerrero
al Oriente con Area Parcelada, calle Juan Escutia, Solar 2 y Solar 3
al Poniente con Area Parcelada

Manzana Nº 1 Solar Nº 2 Titular C. Isabel Astorga Granillo
colindantes CC. al Norte con calle Juan Escutia
al Sur con Solar 3
al Oriente con Calle Lazaro Cardenas
al Poniente con Solar 1

Manzana Nº 1 Solar Nº 3 Titular C. Jose Corral Leon
colindantes CC. al Norte con Solar 2
al Sur con Calle Vicente Guerrero
al Oriente con Calle Lazaro Cardenas
al Poniente con Solar 1

Manzana Nº 2 Solar Nº 1 Titular C. Juan Jose Rivas Velazquez
colindantes CC. al Norte con calle Juan Escutia
al Sur con Solar 4
al Oriente con Solar 2
al Poniente con calle Lazaro Cardenas

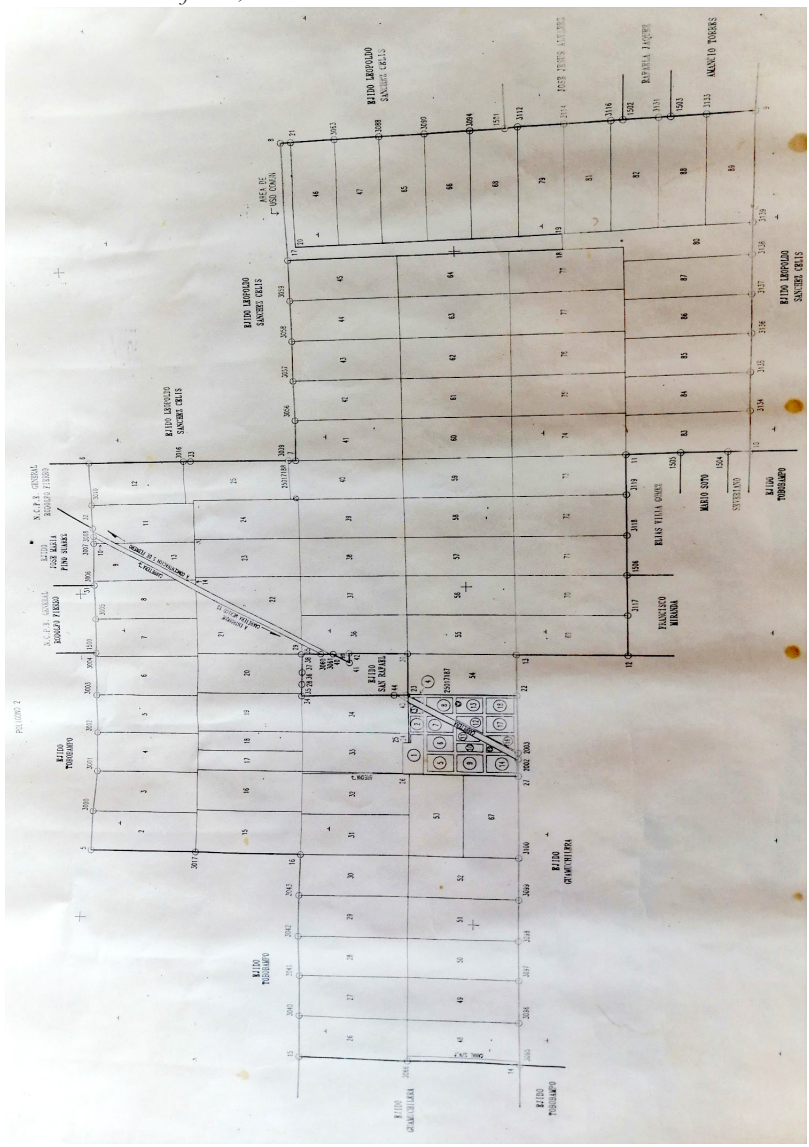
Manzana Nº 2 Solar Nº 2 Titular C. Candelaria Felix Sicairos
colindantes CC. al Norte con calle Juan Escutia
al Sur con Solar 3
al Oriente con calle Emiliano Zapata
al Poniente con Solar 1

0080

Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Constancia de Conformidad Colindancias de solares urbanos*, Ejido Zeferino Paredes, 18 de julio de 1996.

Plano 6

Plano de las tierras ejidales, 1996.



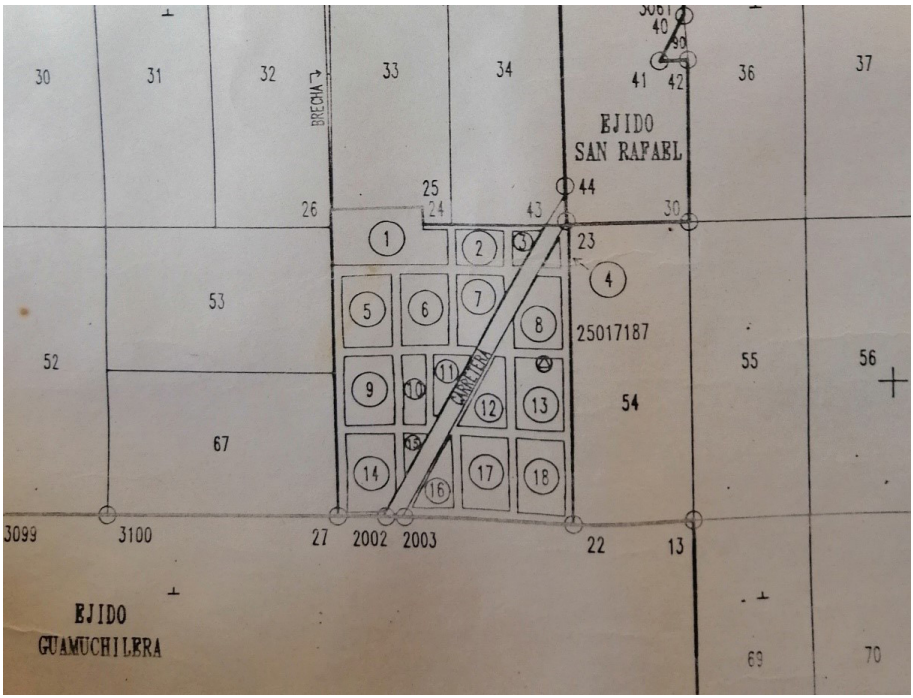
Fuente: AEEZP, *Plano de las tierras ejidales*, Ejido Zeferino Paredes, agosto de 1996.

Por su parte, la Dirección de Obras y Servicios Públicos del Ayuntamiento del municipio de Sinaloa, con carta fechada el 16 de octubre de 1996, aprobó los planos generales del "asentamiento urbano", con objeto de que

"se contribuya al desarrollo social de dicho ejido".[491] Finalmente, cabe destacar que, tomando en cuenta la relación de sujetos de derecho de la zona urbana del Ejido según la asamblea del PROCEDE del 6 de octubre de 1996,[492] así como los planos antes mencionados, el número de las cuadras quedó como se especifica en Plano 7; plano que no ha cambiado mucho al día de hoy, salvo algunos cambios dado la ventas de solares completos o medios, así como construcción de varias viviendas en un solo solar como se observa en la imagen actual del Ejido (véase Mapa 16).

Plano 7

Número de los solares en el plano de 1996.



Fuente: AEEZP, *Plano ejidal*, Ejido Zeferino Paredes, agosto de 1996.

[491] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Vo. Bo. del Ayuntamiento del Municipio de Sinaloa. Núm. de oficio OP.07.0.96/070*, 16 de octubre de 1996.

[492] RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, *Relación de sujetos de derecho del Ejido según asamblea de delimitación, destino y asignación del PROCEDE*, 6 de octubre de 1996.

Imagen 16

El Ejido en la actualidad, con sitios actuales y extintos.



Fuente: elaboración propia. Simbología: (1) Escuela Primaria, (2) Casa Ejidal, (3) Prescolar (kinder), (4) Iglesia católica, (5) Cancha multiusos, (6) Estadio, (7) Baño garrapaticida, (8) Antena repetidora de telecomunicaciones, (9) Casa de las Mujeres Campesinas (UAIM), (10) Parcela escolar, (11) Parquesito y Ceiba de la parada de camión, (12) Antigua ubicación de la red de voleibol con Víctor Valdez, (13) Actual ubicación de la red de voleibol, (14) Ubicación aproximada donde pernoctaron Esther Jaquez y Melesio Chávez, presumiblemente la primera pareja en vivir permanentemente en el Ejido, (15) Ubicación del árbol de guayacán donde pernoctaron Cuco Padilla y Juan Rivas, presumiblemente dos de los primeros ejidatarios en vivir permanentemente en el Ejido, (16) Antigua ubicación de La Quebrada.

A lo largo de los años Zeferino se consolidó como un Ejido pequeño en población (véase Cuadro 4), pero de gran influencia regional. Según el censo del INEGI de 1995, Zeferino tenía 365 habitantes, La Guamuchilera tenía 472 habitantes, San Rafael 53, Concentración 5 de Febrero 999 (un par de años después llegaría a 1156), Francisco Villa 175, Tobobampo 719, Alfonso G. Calderón 2530, Cortines #1 609, Mújica 298; mientras que en el censo de año 2000 la población de La Guamuchilera disminuyó a 345 y la Zeferino se ubicó en 340.[493]

Cuadro 4

Población en el Ejido Zeferino Paredes a lo largo de los años.

Año	**Hombres**	**Mujeres**					**Población total**
1980	163	143					
1990	231	234					
	Hombres	**Mujeres**	**De 15 años y más sin instrucción**	**De 15 años y más con primaria incompleta**	**De 15 años y más con primaria completa**	**De 15 años y más con primaria posprimaria**	**Población total**
1995	176	189	50	96	31	77	365
Año	**Hombres**	**Mujeres**	**PEA**	**PEI**	**Población de 15 años y más alfabeta**		
2000	166	174	115	126	187		340
2005	155	155					307
2010	154	155					309
2020	156	147					303

Fuente: INEGI, *Sinaloa: datos por ejido y comunidad agraria*, 1995; INEGI, *Sinaloa: datos por ejido y comunidad agraria*, 2000; *Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas. Ejido Estación Zeferino Paredes (Actualizado el 31 de marzo de 2022).* *PEA: Población Económicamente Activa. PEI: Población Económicamente Inactiva.

[493] INEGI, *Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa*, 1994, p. 21.

Por todo lo descrito durante el Capítulo 3, consideramos que desde su fundación hasta principios de los noventa, Zeferino Paredes fortaleció el proyecto ejidal: por los que se fueron, por quienes se quedaron y quienes llegaron, por el paulatino afianzamiento familiar; por la diversificación de fuentes de empleo; por la lucha y obtención de los servicios básicos, y por las calamidades como el Paúl y otras que también dejaron aprendizaje.

Capítulo 4

Vida apacible y de trabajo. Ocio, cultura y actualidad del Ejido



Imagen 12
Luz Lara Guillen, Reina Rosales, Juanchi Rangel, Jesús Alberto Martínez "Quilín", José Arredondo, Carlos Acuña y Samuel Ruiz.

Auge y cierre de la Estación Zeferino Paredes

Con la mediana estabilidad alcanzada entre los años setenta y ochenta, la vida fue más allá del buscar "sobrevivir" en los montes desolados: aumentaron las fuentes de empleo, continuó consolidándose la educación, y se tuvo tiempo para el ocio y la cultura: se formó un equipo de beisbol y uno de futbol e inició la práctica frecuente de deportes en el Ejido; se asistió a eventos y concursos culturales, y se iniciaron las celebraciones del Día del Ejido. Todo esto se logró de manera paulatina y gracias al esfuerzo de las mujeres y hombres fundadores y recién llegados, a quienes se sumaron las nuevas generaciones. Un primer elemento a tener en cuenta es el papel de la Estación #770 Zeferino Paredes del Ferrocarril del Pacífico, que durante décadas continuó siendo una buena opción para las comunicaciones del Ejido, o incluso para lo laboral, hasta que en 1997 finalmente cerró.

Durante los ochenta el estado de Sinaloa contaba con una de las redes de vías férreas más grandes del país, ubicándose en el 8° lugar con una longitud total de 1194.5 kilómetros distribuidos en diversas categorías: troncales y ramales, secundarias y particulares. El ferrocarril donde se ubicaba la Estación #770 era una vía principal que permitía el movimiento de personas y mercancías de manera directa hasta Guadalajara al sur, y hacia Nogales rumbo al norte, y era un ferrocarril que desde 1951 (cuando se denominaba Ferrocarril Sudpacífico de México) pasó a manos de la nación mediante el pago de 12 000 000 de dólares, creándose al año siguiente el denominado Ferrocarril del Pacífico.[494] Además, mediante la conexión en la estación Sufragio, desde Zeferino se podía viajar hacia Los Mochis, o hacia Chihuahua mediante el Ferrocarril Chihuahua-Pacífico (Chepe) que había iniciado su construcción desde 1880, pero fue inaugurado en su tramo total hasta 1961 por el presidente Adolfo López Mateos, cuando se unió a Creel (Chihuahua) con San Pedro (Sinaloa).

[494] Teresa Márquez Martínez, "Los archivos de ferrocarriles nacionales de México", *América Latina en la Historia Económica*, 2005, p. 121.

Presisamente en el Chepe llegó desde Chihuahua Idelfonso Fontes González nacido el 17 de enero de 1969, y su esposa Eva Molina Ruaño, ambos originarios del municipio serrano de Guachochi. En 1992 viajaron desde la cabecera municipal por terracería hasta Creel, y de ahí hasta Mochis en tren, instalándose durante dos semanas en el Campo Esperanza, y en febrero de ese mismo año en Zeferino, donde Idelfonso ya había estado de visita años atrás. Para completar las posibilidades de comunicaciones desde Zeferino vale la pena destacar que en 1983 fue posible llegar hasta Guasave, luego de que el 27 de septiembre el presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) colocara el último clavo del ramal ferroviario de Estación Naranjo-Guasave. Es así que desde el kilómetro 785 en El Naranjo se tendieron 37.3 kilómetros de vías secundarias hasta el parque industrial de Guasave (proyecto con costo de 400 millones de pesos y con asesoramiento y supervisión del Ferrocarril del Pacífico). [495]

Durante la mayor parte de su historia la Estación Zeferino Paredes fue atendida por una misma persona: Jesús "el Gene" Rivera, quien era jefe de estación, vendía los boletos, atendía las cargas, y general se encargaba de todo al estar al frente de una estación pequeña. En el Ejido se cree que el Gene era originario de El Pozole, Mazatlán, Sinaloa, otros dicen que de Acaponeta, Nayarit; lo cierto es que desde principios de los sesenta en que abrió la Estación #770 y hasta 1993, él estuvo al frente y contribuyó a la estación, pero también a la vida social y cultural de los nacientes ejidos, pues entabló amistad con muchos recién llegados y apoyó al beisbol de la zona. Guadalupe "Pilla" Rangel recordó que desde que su familia llegó a vivir al lado de la vía del ferrocarril en 1968, su papá llegó a preguntar con el Gene e "hicieron amistad", y fue él quien les comentó a los maquinistas de tren que "estaban dos familias en el monte, que traían muchos niños", y fue gracias a ello que cada vez que el ferrocarril pasaba, les arrojaba bolsas con pan y demás comida a los Rangel Segoviano y Rangel Morales. El Gene vivía con su esposa y una hija en la estación rodeada de monte; en los sesenta y setenta cruzando la Cero solo estaba la casita de Juan Triana

[495] AMNFM, CEDIF, *Revista Ferronales*, 1981, p. 4-5; *Segundo Informe de Gobierno. C. Antonio Toledo Corro*, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, 15 de noviembre de 1982, p. 32.

pero aún no existía Concentración 5 de Febrero.[496] Se considera que Jesús Rivera fue llamado el Gene, por "General", porque "decían que tenía el porte de general, era un señor recio él, fuerte para trabajar, con mucha autoridad, una persona muy noble, servicial" y respetuoso. En los ejidos de la Cero es recordado como alguien "muy tratable, honesto con todos", alguien "muy fino", muy respetuoso, "de esas personas de Nayarit que viven muy respetuosas, conservadoras, muy trabajador". [497]

Soledad Rangel tiene un grato recuerdo de él porque fue su padrino de XV Años cuando le organizaron una ceremonia "allá en Santa Cecilia, nada más una misa", recordando que ellos jugaban mucho en la estación cuando aún vivían pegado a las vías o incluso ya viviendo en el Ejido.

> Venía un tren y avisaba: "va tal tren de aquí, y viene de allá tal"; yo a veces me quedaba a dormir ahí junto con otros de mis hermanos, y a veces a medianoche iba a revisar él, "no que se fue a tal hora", y avisaba él. Luego le daba vuelta a una señal arriba, porque ahí había una vía al costado para que se orillaran los trenes.[498]

América Armenta de La Guamuchiera dio importancia al hecho de que, cuando no había agua entubada y había que acarrearla de lejos, el Gene Rivera les daba agua de "una pila muy grande" que había en la estación. Gracias al Gene las familias de los sesenta y setenta de esos ejidos también obtuvieron carne, porque cuando "el tren mataba ganado por allá, el ganado pues no tenía fierro ni nada, eran silvestres, algunos se soltaron al monte y parían y parían", y los dueños "sabían que si veían una y tenía la pinta de alguna suya pues era suya, pero si el tren mataba algún ganado él juntaba la vaca, él iba con un chuchillo y una tina, y sacaba piezas", algo de reconocerse "tomando en cuenta que el señor estaba mayor; la echaba en la tina y se venía a repartir la carne, regalada". Él decía "como se va a

[496] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022.

[497] Entrevista a *Aristeo Urías Angulo* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Tobobampo, Sinaloa, a 14 de abril de 2023; Entrevista a *Soledad Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 10 de abril de 2023; Entrevista a *América Basilia Armenta Peinado* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Guamuchilera, Sinaloa, a 14 de abril de 2023

[498] Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

echar a perder tanta carne, aquí no hay trabajo, no hay agua, no hay nada, la gente no tiene que comer"; por eso al Gene "toda la gente lo quería mucho".[499] Además de ello, al igual que otros jefes de estación, el Gene era suministrado por los Carros Tienda que se pusieron en operación desde los cincuenta con el objetivo de mantener el poder adquisitivo de los ferrocarrileros con residencia fuera de los centros urbanos como eran los de rama de vía, jefes de estación, telegrafistas, etcétera; suministrando arroz, azúcar, café, frijol, maíz, manteca, y otros productos básicos. [500]

La estación fue importante para las comunicaciones de la zona. En Zeferino, las personas la utilizaron para viajar a las gestiones a la Ciudad de México, para ir hasta Los Mochis, para visitar familiares en Villa Juárez, en Guanajuato y otros sitios, o para emigrar hacia el norte. En noviembre de 1981 fue publicado un folleto con los horarios de paso del tren de pasajeros del Ferrocarril del Pacífico, especificando que con rumbo al norte, el tren de primera clase pasaba a las 7:04 A.M. por Guamúchil; a estación Bamoa (Guasave) llegaba a las 7:40; a Estación Naranjo a las 8:12; a Estación Zeferino Paredes arribaba a las 8:27, y a Sufragio a las 8:55. Para el caso de Zeferino Paredes, los otros horarios de trenes de pasajeros eran las 19:17 horas, y las 23:50 horas. Pero además de los tres trenes de pasajeros diarios, también de manera diaria con horario de 1:16 arribaba un tren de segunda clase, y únicamente los días lunes, miércoles y viernes a las 13:05 un tren más de segunda clase (véase Imagen 13).[501]

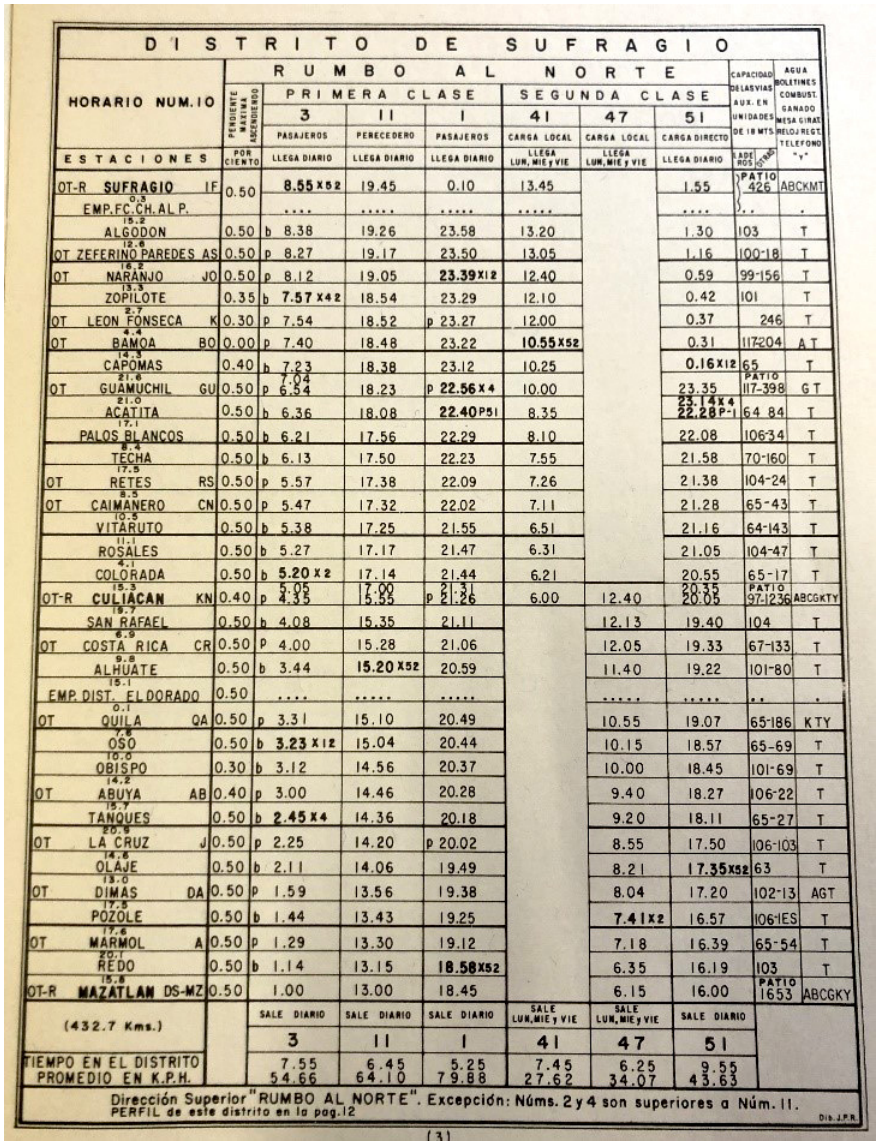
[499] Entrevista a *América Armenta Peinado… Loc. cit.*; Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

[500] AMNFM, CEDIF, *Revista Ferronales*, septiembre de 1956.

[501] AMNFM, CEDIF, Ferrocarril del Pacífico S. A. De C. V., División de Sinaloa. *Horario Núm. 10*, noviembre 1981, p. 3.

Imagen 13

Horarios de paso del tren por Estación Zeferino Paredes en 1981.



D I S T R I T O D E S U F R A G I O

HORARIO NUM. 10		PENDIENTE MAXIMA EN CENTENO	RUMBO AL NORTE — PRIMERA CLASE 3 PASAJEROS	PRIMERA CLASE 11 PERECEDERO	PRIMERA CLASE 1 PASAJEROS	SEGUNDA CLASE 41 CARGA LOCAL	SEGUNDA CLASE 47 CARGA LOCAL	SEGUNDA CLASE 51 CARGA DIRECTO	CAPACIDAD DE LAS VIAS AUX. EN UNIDADES DE 18 MTS.	AGUA BOLETINES COMBUST. GANADO MESA GIRAT. RELOJ REGT. TELEFONO "V"
ESTACIONES		POR CIENTO	LLEGA DIARIO	LLEGA DIARIO	LLEGA DIARIO	LLEGA LUN, MIE y VIE	LLEGA LUN, MIE y VIE	LLEGA DIARIO	LADO ROSIO / PATIO	
OT-R	SUFRAGIO IF	0.50	8.55 X52	19.45	0.10	13.45		1.55	PATIO 426	ABCKMT
	EMP. FC. CH. AL P.	0.5	....	.....	.....	.....		....	..	.
	ALGODON	15.2 0.50	b 8.38	19.26	23.58	13.20		1.30	103	T
OT	ZEFERINO PAREDES AS	12.6 0.50	p 8.27	19.17	23.50	13.05		1.16	100-18	T
OT	NARANJO JO	16.2 0.50	p 8.12	19.05	23.39 X12	12.40		0.59	99-156	T
	ZOPILOTE	15.3 0.35	b 7.57 X42	18.54	23.29	12.10		0.42	101	T
OT	LEON FONSECA K	2.7 0.30	p 7.54	18.52	p 23.27	12.00		0.37	246	T
OT	BAMOA BO	4.4 0.00	p 7.40	18.48	23.22	10.55 X52		0.31	117-204	AT
	CAPOMAS	14.3 0.40	b 7.23	18.38	23.12	10.25		0.16 X12	65	T
OT	GUAMUCHIL GU	21.8 0.50	p 7.04 6.54	18.23	p 22.56 X4	10.00		23.35	PATIO 117-398	GT
	ACATITA	21.0 0.50	b 6.36	18.08	22.40 P51	8.35		23.14 X4 22.28 P-1	64 84	T
	PALOS BLANCOS	17.1 0.50	b 6.21	17.56	22.29	8.10		22.08	106-34	T
	TECHA	8.4 0.50	b 6.13	17.50	22.23	7.55		21.58	70-160	T
OT	RETES RS	17.5 0.50	p 5.57	17.38	22.09	7.26		21.38	104-24	T
OT	CAIMANERO CN	8.5 0.50	p 5.47	17.32	22.02	7.11		21.28	65-43	T
	VITARUTO	10.5 0.50	b 5.38	17.25	21.55	6.51		21.16	64-143	T
	ROSALES	11.1 0.50	b 5.27	17.17	21.47	6.31		21.05	104-47	T
	COLORADA	4.1 0.50	b 5.20 X2	17.14	21.44	6.21		20.55	65-17	T
OT-R	CULIACAN KN	15.3 0.40	5.05 p 4.35	17.00 15.55	21.31 p 21.26	6.00	12.40	20.35 20.05	PATIO 97-1236	ABCGKTY
	SAN RAFAEL	19.7 0.50	b 4.08	15.35	21.11		12.13	19.40	104	T
OT	COSTA RICA CR	6.9 0.50	p 4.00	15.28	21.06		12.05	19.33	67-133	T
	ALHUATE	9.8 0.50	b 3.44	15.20 X52	20.59		11.40	19.22	101-80	T
	EMP. DIST. EL DORADO	15.1 0.50	....	.....	.....		.....	.....	..	.
OT	QUILA QA	0.1 0.50	p 3.31	15.10	20.49		10.55	19.07	65-186	KTY
	OSO	7.8 0.50	b 3.23 X12	15.04	20.44		10.15	18.57	65-69	T
	OBISPO	10.0 0.30	b 3.12	14.56	20.37		10.00	18.45	101-69	T
OT	ABUYA AB	14.2 0.40	p 3.00	14.46	20.28		9.40	18.27	106-22	T
	TANQUES	15.7 0.50	b 2.45 X4	14.36	20.18		9.20	18.11	65-27	T
OT	LA CRUZ J	20.9 0.50	p 2.25	14.20	p 20.02		8.55	17.50	106-103	T
	OLAJE	14.6 0.50	b 2.11	14.06	19.49		8.21	17.35 X52	63	T
OT	DIMAS DA	13.0 0.50	p 1.59	13.56	19.38		8.04	17.20	102-13	AGT
	POZOLE	17.5 0.50	b 1.44	13.43	19.25		7.41 X2	16.57	106-IES	T
OT	MARMOL A	17.6 0.50	p 1.29	13.30	19.12		7.18	16.39	65-54	T
	REDO	20.1 0.50	b 1.14	13.15	18.58 X52		6.35	16.19	103	T
OT-R	MAZATLAN DS-MZ	15.8 0.50	1.00	13.00	18.45		6.15	16.00	PATIO 1653	ABCGKY
(432.7 Kms.)			SALE DIARIO 3	SALE DIARIO 11	SALE DIARIO 1	SALE LUN, MIE y VIE 41	SALE LUN, MIE y VIE 47	SALE DIARIO 51		
TIEMPO EN EL DISTRITO			7.55	6.45	5.25	7.45	6.25	9.55		
PROMEDIO EN K.P.H.			54.66	64.10	79.88	27.62	34.07	43.63		

Dirección Superior "RUMBO AL NORTE". Excepción: Núms. 2 y 4 son superiores a Núm. 11.
PERFIL de este distrito en la pag. 12

Dib. J.P.R.

(3)

Fuente: AMNFM, CEDIF, Ferrocarril del Pacífico S. A. De C. V., División de Sinaloa. *Horario Núm. 10*, noviembre 1981, p. 3.

Mapa 17

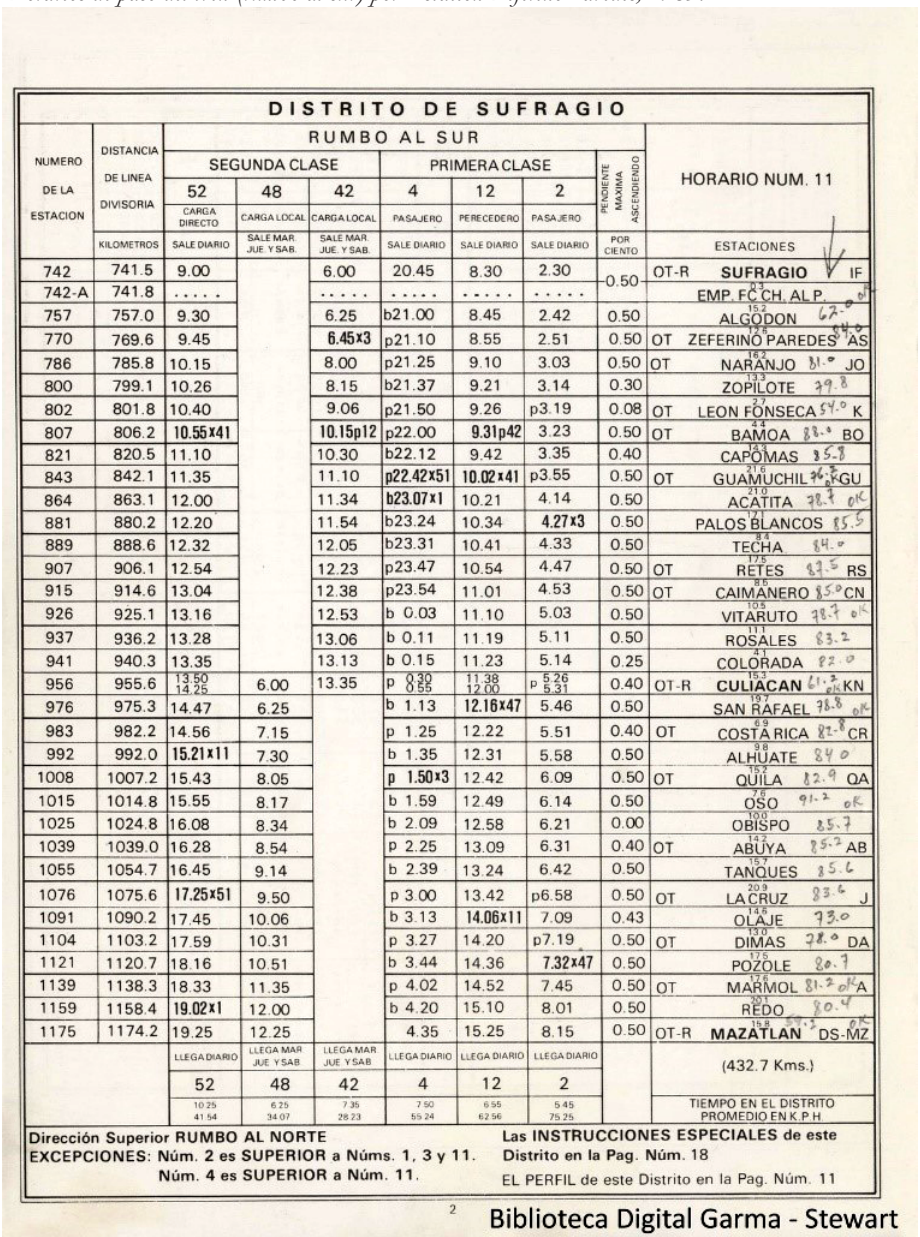
Mapa de la división Sinaloa del Ferrocarril del Pacífico en Sinaloa en 1981.



Fuente: AMNFM, CEDIF, Ferrocarril del Pacífico S. A. De C. V., División de Sinaloa. *Horario Núm. 10*, noviembre 1981.

Imagen 14

Horarios de paso del tren (rumbo al sur) por Estación Zeferino Paredes, 1985.



DISTRITO DE SUFRAGIO

RUMBO AL SUR

NUMERO DE LA ESTACION	DISTANCIA DE LINEA DIVISORIA	SEGUNDA CLASE 52 CARGA DIRECTO	SEGUNDA CLASE 48 CARGA LOCAL	SEGUNDA CLASE 42 CARGA LOCAL	PRIMERA CLASE 4 PASAJERO	PRIMERA CLASE 12 PERECEDERO	PRIMERA CLASE 2 PASAJERO	PENDIENTE MAXIMA ASCENDIENDO	HORARIO NUM. 11
	KILOMETROS	SALE DIARIO	SALE MAR. JUE. Y SAB.	SALE MAR. JUE. Y SAB.	SALE DIARIO	SALE DIARIO	SALE DIARIO	POR CIENTO	ESTACIONES
742	741.5	9.00		6.00	20.45	8.30	2.30	0.50	OT-R **SUFRAGIO** IF
742-A	741.8	.....		.....	.....	.....	.....		EMP. FC CH. AL P.
757	757.0	9.30		6.25	b21.00	8.45	2.42	0.50	ALGODON
770	769.6	9.45		6.45x3	p21.10	8.55	2.51	0.50	OT ZEFERINO PAREDES AS
786	785.8	10.15		8.00	p21.25	9.10	3.03	0.50	OT NARANJO JO
800	799.1	10.26		8.15	b21.37	9.21	3.14	0.30	ZOPILOTE
802	801.8	10.40		9.06	p21.50	9.26	p3.19	0.08	OT LEON FONSECA K
807	806.2	10.55x41		10.15p12	p22.00	9.31p42	3.23	0.50	OT BAMOA BO
821	820.5	11.10		10.30	b22.12	9.42	3.35	0.40	CAPOMAS
843	842.1	11.35		11.10	p22.42x51	10.02x41	p3.55	0.50	OT GUAMUCHIL GU
864	863.1	12.00		11.34	b23.07x1	10.21	4.14	0.50	ACATITA
881	880.2	12.20		11.54	b23.24	10.34	4.27x3	0.50	PALOS BLANCOS
889	888.6	12.32		12.05	b23.31	10.41	4.33	0.50	TECHA
907	906.1	12.54		12.23	p23.47	10.54	4.47	0.50	OT RETES RS
915	914.6	13.04		12.38	p23.54	11.01	4.53	0.50	OT CAIMANERO CN
926	925.1	13.16		12.53	b 0.03	11.10	5.03	0.50	VITARUTO
937	936.2	13.28		13.06	b 0.11	11.19	5.11	0.50	ROSALES
941	940.3	13.35		13.13	b 0.15	11.23	5.14	0.25	COLORADA
956	955.6	13.50 14.25	6.00	13.35	p 0.30 0.55	11.38 12.00	p 5.26 5.31	0.40	OT-R **CULIACAN** KN
976	975.3	14.47	6.25		b 1.13	12.16x47	5.46	0.50	SAN RAFAEL
983	982.2	14.56	7.15		p 1.25	12.22	5.51	0.40	OT COSTA RICA CR
992	992.0	15.21x11	7.30		b 1.35	12.31	5.58	0.50	ALHUATE
1008	1007.2	15.43	8.05		p 1.50x3	12.42	6.09	0.50	OT QUILA QA
1015	1014.8	15.55	8.17		b 1.59	12.49	6.14	0.50	OSO
1025	1024.8	16.08	8.34		b 2.09	12.58	6.21	0.00	OBISPO
1039	1039.0	16.28	8.54		p 2.25	13.09	6.31	0.40	OT ABUYA AB
1055	1054.7	16.45	9.14		b 2.39	13.24	6.42	0.50	TANQUES
1076	1075.6	17.25x51	9.50		p 3.00	13.42	p6.58	0.50	OT LA CRUZ J
1091	1090.2	17.45	10.06		b 3.13	14.06x11	7.09	0.43	OLAJE
1104	1103.2	17.59	10.31		p 3.27	14.20	p7.19	0.50	OT DIMAS DA
1121	1120.7	18.16	10.51		b 3.44	14.36	7.32x47	0.50	POZOLE
1139	1138.3	18.33	11.35		p 4.02	14.52	7.45	0.50	OT MARMOL A
1159	1158.4	19.02x1	12.00		b 4.20	15.10	8.01	0.50	REDO
1175	1174.2	19.25	12.25		4.35	15.25	8.15	0.50	OT-R **MAZATLAN** DS-MZ
		LLEGA DIARIO	LLEGA MAR JUE. Y SAB.	LLEGA MAR JUE. Y SAB.	LLEGA DIARIO	LLEGA DIARIO	LLEGA DIARIO		(432.7 Kms.)
		52	48	42	4	12	2		
		10 25 41 54	6 25 34 07	7 35 28 23	7 50 55 24	6 55 62 56	5 45 75 25		TIEMPO EN EL DISTRITO PROMEDIO EN K.P.H.

Dirección Superior RUMBO AL NORTE
EXCEPCIONES: Núm. 2 es SUPERIOR a Núms. 1, 3 y 11.
Núm. 4 es SUPERIOR a Núm. 11.

Las INSTRUCCIONES ESPECIALES de este Distrito en la Pag. Núm. 18

EL PERFIL de este Distrito en la Pag. Núm. 11

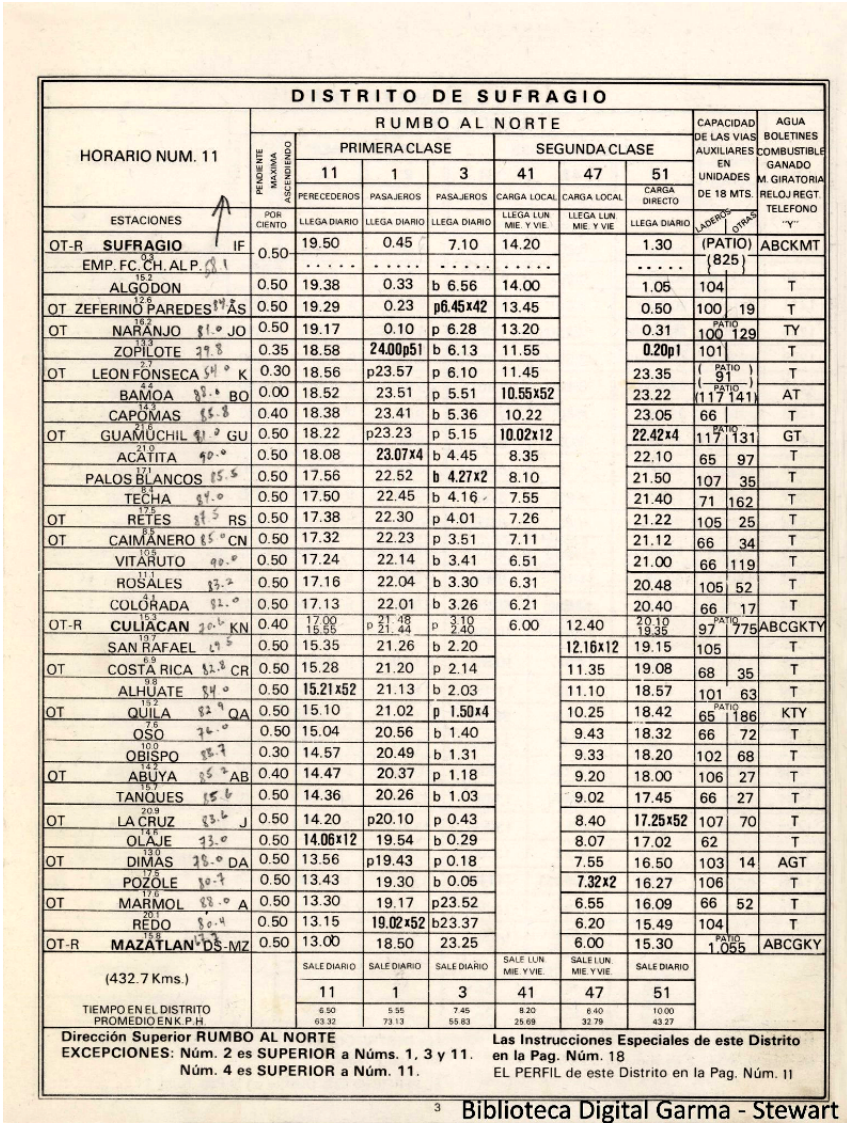
2

Biblioteca Digital Garma - Stewart

Fuente: SCT, Ferrocarriles Nacionales de México, División de Sinaloa. *Horario Núm. 11*, noviembre 1992, p. 4.

Imagen 15

Horarios de paso del tren (rumbo al norte) por Estación Zeferino Paredes, 1985.



DISTRITO DE SUFRAGIO

RUMBO AL NORTE

HORARIO NUM. 11	PENDIENTE MAXIMA ASCENDIENDO	PRIMERA CLASE			SEGUNDA CLASE			CAPACIDAD DE LAS VIAS AUXILIARES EN UNIDADES DE 18 MTS.	AGUA BOLETINES COMBUSTIBLE GANADO M. GIRATORIA RELOJ REGT. TELEFONO
		11	1	3	41	47	51		
ESTACIONES	POR CIENTO	PERECEDEROS LLEGA DIARIO	PASAJEROS LLEGA DIARIO	PASAJEROS LLEGA DIARIO	CARGA LOCAL LLEGA LUN MIE. Y VIE.	CARGA LOCAL LLEGA LUN MIE. Y VIE	CARGA DIRECTO LLEGA DIARIO	LADEROS / OTROS	
OT-R **SUFRAGIO** IF	0.50	19.50	0.45	7.10	14.20		1.30	(PATIO)	ABCKMT
EMP. FC. CH. AL P.		- - - - -	- - - - -	- - - - -	- - - - -		- - - - -	(825)	
16.2 ALGODON	0.50	19.38	0.33	b 6.56	14.00		1.05	104	T
12.8 OT ZEFERINO PAREDES	0.50	19.29	0.23	p6.45x42	13.45		0.50	100 / 19	T
16.2 OT NARANJO	0.50	19.17	0.10	p 6.28	13.20		0.31	PATIO 100 / 129	TY
17.3 ZOPILOTE	0.35	18.58	24.00p51	b 6.13	11.55		0.20p1	101	T
2.7 OT LEON FONSECA	0.30	18.56	p23.57	p 6.10	11.45		23.35	(PATIO 91)	T
4.4 BAMOA	0.00	18.52	23.51	p 5.51	10.55x52		23.22	(PATIO 117 / 141)	AT
14.3 CAPOMAS	0.40	18.38	23.41	b 5.36	10.22		23.05	66	T
21.6 OT GUAMUCHIL	0.50	18.22	p23.23	p 5.15	10.02x12		22.42x4	PATIO 117 / 131	GT
21.0 ACATITA	0.50	18.08	23.07x4	b 4.45	8.35		22.10	65 / 97	T
17.1 PALOS BLANCOS	0.50	17.56	22.52	b 4.27x2	8.10		21.50	107 / 35	T
8.4 TECHA	0.50	17.50	22.45	b 4.16	7.55		21.40	71 / 162	T
17.5 OT RETES	0.50	17.38	22.30	p 4.01	7.26		21.22	105 / 25	T
8.5 OT CAIMANERO	0.50	17.32	22.23	p 3.51	7.11		21.12	66 / 34	T
10.5 VITARUTO	0.50	17.24	22.14	b 3.41	6.51		21.00	66 / 119	T
11.1 ROSALES	0.50	17.16	22.04	b 3.30	6.31		20.48	105 / 52	T
4.1 COLORADA	0.50	17.13	22.01	b 3.26	6.21		20.40	66 / 17	T
15.3 OT-R **CULIACAN** KN	0.40	17.00 / 15.55	p 21.48 / 21.44	p 3.10 / 2.40	6.00	12.40	20.10 / 19.35	PATIO 97 / 775	ABCGKTY
19.7 SAN RAFAEL	0.50	15.35	21.26	b 2.20		12.16x12	19.15	105	T
6.9 OT COSTA RICA CR	0.50	15.28	21.20	p 2.14		11.35	19.08	68 / 35	T
18.6 ALHUATE	0.50	15.21x52	21.13	b 2.03		11.10	18.57	101 / 63	T
15.2 OT QUILA QA	0.50	15.10	21.02	p 1.50x4		10.25	18.42	PATIO 65 / 186	KTY
7.5 OSO	0.50	15.04	20.56	b 1.40		9.43	18.32	66 / 72	T
10.0 OBISPO	0.30	14.57	20.49	b 1.31		9.33	18.20	102 / 68	T
14.9 OT ABUYA AB	0.40	14.47	20.37	p 1.18		9.20	18.00	106 / 27	T
15.1 TANQUES	0.50	14.36	20.26	b 1.03		9.02	17.45	66 / 27	T
20.9 OT LA CRUZ J	0.50	14.20	p20.10	p 0.43		8.40	17.25x52	107 / 70	T
14.0 OLAJE	0.50	14.06x12	19.54	b 0.29		8.07	17.02	62	T
13.0 OT DIMAS DA	0.50	13.56	p19.43	p 0.18		7.55	16.50	103 / 14	AGT
17.5 POZOLE	0.50	13.43	19.30	b 0.05		7.32x2	16.27	106	T
17.0 OT MARMOL A	0.50	13.30	19.17	p23.52		6.55	16.09	66 / 52	T
20.1 REDO	0.50	13.15	19.02x52	b23.37		6.20	15.49	104	T
15.8 OT-R **MAZATLAN** DS-MZ	0.50	13.00	18.50	23.25		6.00	15.30	PATIO 1.055	ABCGKY
(432.7 Kms.)		SALE DIARIO	SALE DIARIO	SALE DIARIO	SALE LUN MIE. Y VIE.	SALE LUN MIE. Y VIE	SALE DIARIO		
		11	1	3	41	47	51		
TIEMPO EN EL DISTRITO		6.50	5.55	7.45	8.20	6.40	10.00		
PROMEDIO EN K.P.H.		63.32	73.13	55.83	25.69	32.79	43.27		

Dirección Superior RUMBO AL NORTE
EXCEPCIONES: Núm. 2 es SUPERIOR a Núms. 1, 3 y 11.
Núm. 4 es SUPERIOR a Núm. 11.

Las Instrucciones Especiales de este Distrito en la Pag. Núm. 18
EL PERFIL de este Distrito en la Pag. Núm. 11

3

Biblioteca Digital Garma - Stewart

Fuente: SCT, Ferrocarriles Nacionales de México, División de Sinaloa. *Horario Núm. 11*, noviembre 1992, p. 4.

Los trenes que recorrían esa vía eran el llamado "tren bala" que solamente se paraba en las ciudades, y "el burro" que se paraba en todas las estacio-

nes. Los trenes ofrecían servicio de primera clase, de segunda, primera especial, comedor y coches pulman (coches-cama). En los trenes de pasajeros (número 1 y 2, y número 3 y 4) con rumbo al sur y al norte, su equipo era conformado por tres locomotoras para el recorrido de este distrito, con una velocidad máxima autorizada de 90 K.P.H. Con esos horarios y esas locomotoras Rita Mendoza Salinas viajó continuamente hasta Cortázar, Guanajuato, a ver sus familiares: a ella "nadie la detenía; ella decía que mientras tuviera a su madre nadie la iba a detener, y a veces le decía mi apá, no vas. 'Si no te estoy pidiendo permiso' decía, 'ya me voy'".[502] Por su parte, Ambrocio Rosales viajó continuamente en el verano a su natal Juventino Rosas, porque en tiempo de lluvias "había un sancudal, y mucho mucho calor" en Zeferino, y allá en su pueblo de Guanajuato "no hacía calor", así que: "ya que crecí un poquito más, me escapaba y me estaba allá dos o tres meses, y él [su papá] iba por mí: 'ándale, vámonos pa allá'".[503] Muchas otras familias de Guanajuato viajaron desde la estación y algunos incluso la aprovecharon para sus actividades laborales. Durante los ochenta Basilio Rodríguez viajaba cada año a ver su mamá a Acámbaro, y a su regreso traía "su cajita de pan chica" para la familia y para venta (acambaritas y otros panes); a la gente del Ejido le gustó ese pan, hasta que dejó de viajar tan frecuentemente y el pan le era enviado desde Acámbaro, y lo recibía en la Estación Zeferino Paredes:

> Alguien le dio también la idea de porque no lo pedía, y se lo traían por el tren; aquí en la estación nomás aventaban las cajas del tren, porque se paraba muy poco en la estación, y aventaban las dos o tres cajas de pan. Lo traían en unas cajas de fierro y se conservaba bien. Lo vendía en Bachoco, aquí en el Ejido, en la Vía y en los ejidos. Era muy buen negocio. Él lo vendía por las calles; ahí traía una carretilla; después traía una bicicleta con una jaba atrás. Era buen negocio nomás que comíamos mucho también, mucho pan. También vendió fresas, las traía de Bachoco, trabajaba vendiéndolas en Mochis, y las que quedaban las traía para acá, o vendía manzanas, mandarinas, panes de la Michoacana. [504]

[502] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

[503] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

[504] Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia* realizada por Abel Astorga Morales en

Lo gente de Villa Juárez también viajaba hasta su lugar de origen como lo recordó Audelia Quintero: "viajábamos para Culiacán, nos bajábamos en Culiacán, y desde ahí en camión a villa Juárez. Una vez traíamos a Esther, mi hija chiquilla, y lloraba que tenía miedo a los soldados". Por su parte, Leticia Morales recordó que su hermana menor Dolores venía a visitarla en el tren desde Nogales. También desde la estación se viajó al norte, de visita, para trabajar, o para emigrarse a Estados Unidos. Ramón Martínez "el Gordo" que manejaba el camión, viajó a Mexicali y Tijuana en 1993.[505] Mientras que el Cuate Urías de Tobobampo rememoró que desde ahí fueron a Mexicali él, "Nayón Valdez y Lalo Quiñones"; "estábamos morros, íbamos solteros":

Anécdotas, curas, charras
EN TREN AL BAILE

"Recuerdo que íbamos a Capomas en el tren [municipio de Guasave]. De aquí a la estación nos íbamos caminando. Nos subíamos aquí como a las 9 y llegábamos como a las 10:30. Mira nos íbamos en la noche, arregladas ya (con una bolsa con las zapatillas y unos huarachitos), y nos bajábamos ahí en Capomas. Íbamos a un baile, y bailábamos y todo, y dormíamos con mi tía Remedios [Morales Zavala; hermana de su mamá], y en la mañanita tempranito corriendo para la estación para regresarnos, porque el tren pitaba y vámonos. Íbamos a los bailes. Me decía mi prima Isidra, 'vénganse, va haber un bailazo'; ¡pues ahí vamos! Íbamos pura familia, Mari, Elena, yo… Me parece que el pasaje costaba 18 pesos en los años setenta. Pero esta era una estación que no se subía ni bajaba tanta gente, si se usaba, hay quien iba hasta Guanajuato. También me tocó irme de aquí a Nogales en el tren cuando Bere trabajaba allá, en las fábricas; ya en los noventas". ***Entrevista a Soledad Rangel Morales...***

> En Benjamín Gil ahí se cambiaba de tren, pero el boleto lo comprabas desde aquí a Mexicali, Zeferino Paredes-Mexicali, costaba como 200 pesos; a Guadalajara costaba también como 200. Para ir a México como 285, te tenías que bajar en Guadalajara y cambiar de tren, pero aquí ya te vendían el boleto hasta México. En México llegue a la Estación Buenavista en 1985 más o menos, iba a un trámite de una ampliación de Tobobampo, yo fui como hijo de ejidatario.[506]

La estación "era la diversión de los muchachos y muchachas del Ejido" porque muchos caminaban hasta allá, y el Gene los dejaba que se subie-

Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

[505] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023; Entrevista a *María Leticia Morales Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023; Entrevista a *Ramón Martínez Montaño* realizada por Abel Astorga Morales en el poblado Concentración 5 de Febrero, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2023

[506] Entrevista a *Aristeo Urías Angulo*… *Loc. cit.*

ran en la escalera "que había ahí, que era donde se subía el Gene para ver en donde venía el tren", y ahí veían llegar al tren bala y al burro; ahí todos tomaban agua "de unos rotoplas que tenían ahí, los tenían cercados de pura madera. Arriba tenía como una bombita, le aplastábamos y salía agua", además de que el Gene les daba refrescos y lo que tenía disponible, mientras lo veían trabajar: "él hacia todo, él vendía los boletos, recibía el tren; muy bonita la estación de pura madera, pintada de café. La estación era la casa junto, y allá tenía un cuartito de la estación, ahí no nos metíamos nosotros, pero la mayor parte era la casa".[507] En 1993, a pocos años de que los ferrocarriles de pasajeros desaparecieran, fueron trasportados 426 512 pasajeros en Sinaloa, de los cuales 298 559 viajaron en primera clase, y 127 953 en segunda clase, generando con ello una ganancia económica (por venta de boletos) de 44 763 pesos.[508] Aunque realmente esa estación no fue la más transitada, y lejos estaba de la cantidad de pasajeros que movía Estación Naranjo o Sufragio por ejemplo, si fue útil para muchos pueblos de la Cero y cercanos a esta, y desde ahí viajaban incluso personas de Ruiz Cortines, Leyva Solano, Bachoco y Corerepe.

A la movilidad de personas se sumaba la de carga, pues a pesar de ser tan pequeña, la estación fue dotada con lo necesario para enbarcar granos y perecederos. Por ahora las fuentes no permiten establecer estadísticas de las toneladas que se movían desde ahí, pero es sabido que en 1980 el tren número 39 conocido como el "El Tomatero" (locomotora 428 modelo GE C36-7) salía de Mazatlán hacia el norte, llevando granos y perecederos desde La Cruz, Costa Rica, Culiacán, Bamoa, León Fonseca y otras estaciones de Sinaloa, transportando legumbres y granos hacia Estados Unidos. A inicios de 1994 el estado de Sinaloa contaba con una red ferroviaria con longitud total 1246.0, con 905.0 km de troncales y ramales, 242.6 de vías auxiliares, y 98.4 de vías particulares, en los que movilizaba una considerable carga: el 55.9 por ciento del volumen que se movía a nivel estatal era de productos agrícolas (1 900 600 toneladas), 42.4 de productos industriales (1 441 600 toneladas), y 1.7 por ciento de otros elementos. [509]

---

[507] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*

[508] INEGI, *Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa*, 1994, pp. 47-48.

[509] *Idem.*

Desde finales de los sesenta y aún hasta los noventa, en la Estación Zeferino Paredes se embarcó algodón que era traído desde la zona de Ruiz Cortines, cártamo y garbanzo de la zona de la Cero, así como otros granos. En 1981 la Unión de Transportadores de Carga en General "Gabriel Leyva Solano" del municipio de Sinaloa y norte del municipio de Guasave con residencia en Estación Naranjo, solicitaron permiso para "efectuar el servicio público de maniobras de acarreo de la zona federal del ferrocarril llamada 'Zeferino Paredes'", a las bodegas, comercios y domicilios establecidos dentro de los límites de esa población, lo que comprueba que la estación era frecuentemente utilizada para tales embarcos. [510]

Audelia Quintero y su esposo Juan Rivas trabajaron en la estación durante los embarques de algodón. Los carros pasaban por el Ejido desde el rumbo de Cortines "llenos hasta las redilas" y arrojando algunas motas blancas a su paso. Mientras Juan Rivas trabajaba ahí descargando, "para embarcarlos en el tren, y embarcaban muchas toneladas", Audelia preparaba comida en su casa y la vendía a esos trabajadores en la estación: "hacía frijoles, cazuela, tortillas, llevaba refrescos", y "sí nos iba bien en la venta pues eran muchos los trabajadores, y naiden vendía"; también Audelia hacía pan, y su hija Esther lo vendía en la estación. Todavía en los ochenta los carros repletos de algodón transitaban por la Cero rumbo a la estación. [511]

En cuanto a los embarques de cártamo se recuerda que "la gente empezó a sembrar cártamo, precisamente porque estaba la estación ahí" y había donde entregarlo. Al lado de la estación había dos básculas en las que pesaban los camiones, "había una por aquel lado, y otra por este lado", y:

> Ahí lo cargaban con gusanos: son bazucas, tenían una tinona, y tenían como un tubo, una espiral, que lo metían adentro de los furgones de los trenes, en eso transportaban el cártamo. De los dos que recibían cártamo, uno de los que recibía de este lado, era Enrique Terminel, y el de aquel

[510] DOF, *EDICTO relativo a la Unión de Transportadores de Carga en General denominada Gabriel Leyva Solano, del Municipio de Sinaloa de Leyva y Norte del Municipio de Guasave, Sinaloa, con residencia en estación Naranjo, Sin.*, 22 de abril de 1981.

[511] Entrevista a *Audelia Quintero Martínez… Loc. cit.*

lado se llamaba Manuel Soto que le decían "el Gallo". Acá con Terminel hay un pisito nada más ahorita. Ellos compraban aquí y los llevaban para las aceiteras, eran coyotes.

Mientras tanto la PRIVATIZACIÓN DEL FERROCARRIL

El 27 de agosto de 1987, "se firmaron los convenios que anularon anteriores concesiones otorgadas a las empresas: Ferrocarril del Pacífico, Ferrocarril Chihuahua al Pacífico, Ferrocarril Sonora-Baja California y servicio de Coches Dormitorio y Conexos. Con este acto se da posesión real y jurídica a los Ferrocarriles Nacionales de México de los bienes muebles e inmuebles de las empresas mencionadas que utilizaron para la prestación del servicio ferroviario y se revierten al dominio de la Nación. Hay quienes consideran que este fue el primer paso para la privatización, el principio del fin de los Ferrocarriles en México en manos del estado, aunque por esos años solo manejaron el término de "reestructuración"… Fue así como estos ferrocarriles dejaron de ser S. A. y pasaron a formar parte de FNM y todo el equipo rodante se pintó en tonos azules en todo el sistema. La transformación significativa del sistema ferroviario mexicano tuvo lugar entre 1996 y 1998, durante el mandato de Ernesto Zedillo Ponce de León, pues marcó una etapa de privatización, cuando el gobierno otorgó concesiones de 20 a 50 años a empresas como Ferromex, Peñoles, Medios de Comunicación y Transporte de Tijuana, Tribasa, y a Transportación Ferroviaria Mexicana (TFM), asociada a Kansas City Southern Industries. Las líneas concesionadas representaban el 84 % de la red ferroviaria y el 95 % del sistema ferroviario nacional a fines de los años noventa, abarcando una extensa infraestructura de 22 130 kilómetros". **AMNFM, CEDIF, *Revista Ferronales,* Tomo LXXII, Núms., 9-10, septiembre-octubre 1987, p. 6-7; SCT, Ferrocarriles Nacionales de México, División de Sinaloa. *Horario Núm. 11,* noviembre 1992, p. 13.**

Durante más de un siglo el sistema ferroviario mexicano jugó un papel determinante para la vida social, económica y cultural del país, pero desde finales de los ochenta iniciaron las gestiones para la privatización del sistema que terminaría extinguiendo los ferrocarriles de pasajeros. Dicho desmantelamiento de esta empresa estatal tuvo sus orígenes en la modernización de algunas áreas que inició Miguel de la Madrid, sin embargo, los resultados no fueron los esperados, ya que las ineficiencias del sistema mantenían "en un estado deplorable, las instalaciones y la infraestructura del ferrocarril". En 1994 la situación de Ferrocarriles Nacionales de México era desalentadora, existía una falta de apoyo e inversiones importantes para su modernización, una enraizada corrupción en todos los niveles, así como bajos salarios y recorte de prestaciones a los trabajadores. Hasta que en enero de 1995 el presidente Ernesto Zedillo (1994-2000), presentó una iniciativa de reforma al cuarto párrafo del artículo 28 constitucional, con la finalidad de permitir la participación social y privada, nacional y/o extranjera, en la empresa Ferrocarriles Nacionales de México. Y aunque en esos años se aseguraba que "seguiría siendo una

empresa auténticamente mexicana",[512] y que con esos cambios el sistema de pasajeros se modernizaría, en realidad al par de años se extinguió.

Pocos años antes de la privatización el Gene Rivera estaba por jubilarse y había solicitado su cambio a estación Dimas (Mazatlán, Sinaloa) para estar más cerca de su tierra. La Estación Zeferino Paredes —como la mayoría en el país— cerró en 1997, y únicamente 4 o 5 años hubo otro jefe de estación que no fuera Jesús Rivera (de 1993 a 1997): "después del Gene vino Juan, de allá de Tequila, él estuvo mucho, unos 2 o 3 años. Luego Gerardo Rodríguez que si se quedó mucho tiempo, él era de Etzatlán, Jalisco. Después del Gene vinieron varios temporales; Gerado fue el último. Ya después cerraron la estación y la fueron tirando".[513] El personal de Ferrocarriles llegó y tumbó las paredes de tablaroca forradas con fibracel y albestro de la estación, "vinieron y desmantelaron todo, se llevaron todo el material, y lo pesado le vendieron aquí a las bodegas, y el que está ahí en las bodegas lo vendió y se lo embolsó", como lo recordó Dione Parra esposa de don Ramón.

Actualmente la estación es identificada por la red de ferrocarriles de carga como "Estación T0770 Zeferino Pare-

Ojo aquí plebes

ASALTO AL TREN

Algunas personas en la región creen que "esa Estación dejó de funcionar a partir de un asalto, de una masacre que hubo ahí", aunque en realidad fue por la privatización del sistema ferroviario. En cuanto al asalto, en efecto hubo muertos, y su noticia se difundió en los medios estatales: "Culiacán, Sinaloa: cuatro personas muertas y varias heridas fue el saldo de un fallido intento de salto al tren número tres que cubre la ruta Guadalajara-Nogales, en hechos sucedidos aproximadamente a las once horas de este miércoles, cerca del poblado 'Ceferino Paredes', en el municipio de Sinaloa". Por los pueblos de la Cero el suceso se recuerda como "medio sangriento": "algunas personas pararon el tren y se subieron ahí en la Estación e hicieron un asalto, hubo muertos ahí parece que uno de los que atacaron fue muerto". Aunque la versión más acertada es que "ahí en Santa Cecilia los mataron, pero el asalto fue aquí en la Estación. Ahí estaban mis plebes el día del asalto. Ahí atacaron, porque como se paró el tren pasajero, entonces ahí los asaltantes aprovecharon, en camionetas llegaron. No se supo quién fue. Hubo muertos: el maquinista, el garrotero, y otro asaltante. Y por eso mataron al maquinista y al garrotero porque habían matado ya un asaltante para defenderse, y ellos por venganza hicieron eso. Eso fue como en 1993. Susi estaba chiquita, estaban jugando con los niños del jefe de estación del tren". ***El Nacional,* 23 de julio de 1992, p. 177*; Entrevista a América Armenta...; Cuestionario a Dione Parra...***

[512] Ricardo Romano Garrido, *La vida en rieles*, 2010, p. 77.
[513] Entrevista a *Ramón Martínez Montaño… Loc. cit.*

des", con ZVP (Placas de Zona Vía Puerta) 01-831-94, y el único uso comercial que tiene es el servicio Granos de Sinaloa, S.A. de C.V. cuya operación ferroviaria es atendida por Ferromex. Sin embargo, en lo que fuera la estación de pasajeros no hay rastro de ello, donde se levantaban los cuartos de la estación, la bodega y los tinacos crecieron los mezquites y la malesa: "no hay nada, ni el piso". Únicamente queda la vía lateral (al lado de la principal) y los recuerdos de quienes ahí jugaron, trabajaron y desde ahí viajaron. Actualmente, con el nuevo programa federal de rescate de los ferrocarriles de pasajeros (con la apertura del Tren Maya, el del Itsmo y el México-Toluca), en la Cero algunos creen que esa "estación la van a abrir ya; dicen que probablemente vuelvan a restaurar esas estaciones" tal y como comentó Dione Parra; y desde luego que deseamos que algún día suceda: a todos nos gustaría viajar desde la Estación Zeferino Paredes a Nogales, a Guadalajara o la Ciudad de México; soñar no cuesta nada.

Trabajo en el campo

Trabajar en el campo ha sido una de las labores más comunes para las personas de Zeferino Paredes. Al haber sido marginado de los sistemas de riego, en las tierras ejidales y las aledañas tuvieron que pasar décadas para verlas sembradas con hortalizas, sin embargo, en el cercano valle de riego en la zona de Ruiz Cortines, y desde Batamote hasta el sur Los Mochis, vivieron el auge algodonero desde mediados de siglo, después el auge del tomate así como el de otras hortalizas, y hasta ahí se movilizaban las personas del Ejido para emplearse como jornalero. Como ya se dio cuenta, a finales de los sesenta y en los setenta, las personas se movían hasta la zona de riego: caminando, en bicicleta o de raite para trabajar en el campo, pero también a mediados de los setenta empezaron a pasar diferentes camionetas que los recogían en los ejidos y los llevaban, muchas de las cuales eran precisamente de Zeferino.

Diversos ejidatarios que se iniciaron en ese negocio, entraron en la Alianza de Transportistas Asalariados al Campo con sede en Juan José Ríos, afiliada a la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Gracias a las chivas y vacas, al negocio quesero y a la migración, algu-

nos ejidatarios de Zeferino compraron camionetas de doble rodado y se pudieron a "acarrear gente al campo". Los primeros fueron Gilberto Astorga Jaquez, los hermanos Gildardo y Melesio Chávez Astorga, Melitón Chávez, Héctor Chávez, Rafael Cota, los hermanos Antonio y Silvestre Chávez Nevarez, e Isidro Villagómez. En los setenta, a las cinco y media de la mañana todas esas camionetas pasaban por el Ejido y por todos los poblados de la Cero recogiendo gente, para llevarlos a los campos de hortalizas y legumbres aledaños a Ruiz Cortines y pertenecientes a los empaques Santa Anita y San Javier; también se trabajaba hasta el rumbo de El Porvenir, y en la mayoría de los campos desde La Piedrera hasta Batamote. Antonio Chávez recuerda sobre esos años que la camioneta casi se completaba con puros trabajadores del Ejido: "llegué a llevar 40 personas en la camioneta de doble rodado, en ese entonces todos iban al campo, no había otros trabajos aquí. Ahí estuve como unos 15 años". Antonio estaba asociado con su hermano Silvestre; primero trajeron una camioneta, y después un camión apodado "El Malquerido". El trabajo del campo Antonio también lo realizó en La Piedrera:

> También fui encargado de un campo antes de llegar a La Piedrera, sembrábamos calabaza cabocha, ejote y chile, yo era el administrador de todo, de campo, empaque y mandar a pedir trailers. Llegué a manejar mil gentes yo entre el campo y el empaque. Traía 5 gentes que me ayudaban a andar superviando, todos eran primos-hermanos míos: Alberto Nevarez Morga, Jesús Nevarez, Pancho, Ramón Valdez de la vía, a ellos les traía una camioneta. Ahí estuve 3 años. El producto era enviado a Nogales, puro para la frontera; puro exportación. Se mandaba un promedio de 3 trailers diario de calabaza cabocha, se echaba en cajas grandotas, sobre las tarimas. Fue a finales de los setentas. [514]

Andrés Villagómez Mendoza "Ney" que por esos años era un niño (nacido 1971) tiene el recuerdo de que su padre Isidro Villagómez se inició en el trabajo del campo yendo a trabajar en bicicleta hasta la Calle 2 al tomate y demás legumbres, "ya después como eran tareas [a destajo], ya se quedaba, él sacaba una o dos tareas, despuesito se

[514] Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de junio de 2022

compró la moto, y ya con moto más rápido iba y venía", al tiempo que en Zeferino "le hacía a la albañileada y todo", hasta que se pudo comprar "su troquita" y empezó a acarrear gente, además de que trabajaba durante la jornada para también ganarse su diario. Conforme fue creciendo, el Ney Villagómez empezó a apoyar a su papá con el acarreo de gente, y desde sus 16 años empezó "a acarrear porque ya podía sacar la licencia", por lo que se dedicó a ello desde mediados de los ochenta hasta principios de la segunda década del siglo XXI. De los años

Memorias familiares

EL PICHÓN

El Ney Villagómez empezó a acarrear gente para el empaque y los campos del Pichón en el ejido Teresita. "El dueño todo el tiempo se navegaba en avión, ahí tenía su pista. Y ahí llegaba de donde fuera, del otro lado, de donde quiera. Ahí aterrizaba. Ahí bajaba el avión, tenía su hangar. Es donde están las palmas ahorita ahí en Teresita. Ahí empacaban tomate, chícharo, chiles, todo lo que es las legumbres. Empecé como en 1986. Desde los 16 empecé a acarrear ahí, pero desde antes yo ya trabajaba con mi apá, como desde los 10 años, él ya tenía su troca y acarreaba gente. Igual iba a la escuela, ya sea que, si era en la mañana, en la tarde iba a trabajar; porque en el campo había tareas en la mañana y en la tarde, y me cambiaba a la secundaria que era ya en la tarde, y en la mañana iba a trabajar. Todo el tiempo estuve trabajando en el campo y estudiando. Y ya, como hizo el empaque, a él [a su papá Isidro Villagómez] le tocó hacer todo el empaque: bodegas y todo, ahí en el Pichón. Él llevaba a la gente y se ponía a trabajar como albañil; todo hizo, todo el empaque. Todo lo que había ahí, cuarterío para la gente, él y otros, pero él era el jefe, el maistro, el encargado. Cuarterío, empaques, oficinas, el hangar, y luego tenía ganado, hizo establo para el ganado, los comederos, y ahí fue donde salió para comprase el camión, porque ya estaba el empaque y todo, y de ahí ya me subió a mí para acarrear gente, a llevarle gente ahí mismo. Y no pues era un gentío, o sea, que había poco trasporte, y era negocio en ese entonces. De ahí empecé". ***Entrevista a Andrés Villagómez Mendoza...***

ochenta se recuerdan los campos del Pichón en el ejido Teresita donde se podía trabajar en el tomate, chile y chicharo; y donde el dueño trajo trabajadores desde afuera que alojaba en "cuarterios".

Tal y como lo hacía el Pichón trayendo jornaleros que dormían en el cuarterío —también conocido como galerones—, Isidro Villagómez "el Gallo" también trajo trabajadores que alojó en una parte de su solar: "trajo gente del sur; de allá trajo su cuadrilla, gente de la Cañada de Caracheo". Entre las 25 personas que aproximadamente llegaron, algunos eran sus familiares, otros conocidos de su tierra, quienes iban a Zeferino a trabajar "por temporada y se iban; eran unos 6 meses de trabajo". Esos jornaleros migrantes viajaban en tren y llegaban a la

Estación Zeferino Paredes, el Gallo "les mandaba para que se vinieran" y "así estuvo como unos 10 años trayendo, duraron buen rato los galerones ahí. Entonces él ahí ya tenía su cuadrilla, y ya con otros cuantos acompletaba, o sea como pagaban por gente" con el Pichón.[515] Precisamente de esa manera llegó a Zeferino a principios de los ochenta Miguel Soria González, pues al ser oriundo de Cañada de Caracheo, llegó a trabajar por temporadas con Isidro Villagómez hasta que se quedó definitivamente en el Ejido, y se casó con María Cristina Saldaña Gordillo. También Manuel Vera llegó a trabajar con el Gallo procedente del estado de Guanajuato, y a los años se casó con Marisela Rangel Segoviano. Los anteriores datos convergen con la afirmación de que Sinaloa es de los estados que mayormente reciben jornaleros migrantes procedentes principalmente del sur y centro del país, y radican temporalmente en los valles agrícolas de los municipios de Ahome, Guasave, Angostura, Culiacán, Navolato y en menor medida en el municipio de Sinaloa.[516] De hecho, ya desde esta época se había consolidado la ruta de los "migrantes golondrinos" que se movían hacia los valles donde iniciaban las temporadas de pizcas:

> La primera, es conocida como la ruta del Pacífico e inicia en los estados de Oaxaca y Guerrero: en este itinerario los trabajadores migrantes se desplazan a los estados de Sinaloa, Sonora, Baja California, Baja California Sur, Jalisco y Nayarit como principales zonas de atracción. [Sinaloa] fue parte de una ruta migratoria de jornaleros agrícolas de Zacatecas, Guanajuato, Michoacán, Coahuila, Oaxaca, Nayarit y Sonora, quienes venían de la pizca de algodón de la región de La Laguna. En Sinaloa llegaban al Valle de Culiacán, donde comenzaban las pizcas en el mes de junio, de ahí continuaban en el Valle del Fuerte donde se pizcaba desde fines de junio hasta julio, para seguir a los valles del Mayo y del Yaqui en Sonora en agosto, finalizando en el Valle de Mexicali, Baja California, en el mes de septiembre.[517]

---

[515] Entrevista a *Andrés Villagómez Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

[516] Abraham Heredia Trasviña, *Sinaloa: un estudio monográfico*, 1990, p. 225.

[517] Jesús López Estrada, "Apropiación y ampliación del territorio por ejidatarios de Bachoco, Guasave, Sinaloa", *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 2019, p. 97; Teresa Rojas Rangel, "La crisis del sector rural y el coste migratorio en México", *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 2009, p. 65.

Esos carros facilitaron la transportación a quienes se empleaban como jornaleros en el campo, y ocasionalmente llevaban gente a los empaques;

Ojo aquí plebes

JORNALERO, MIGRANTE, CAMIONERO

Isaías Valdez recordó su vida emigrando, trabajando en el campo, hasta que finalmente fue camionero. "Cuando se sale mi compadre y me quedo yo con Ramón, entonces después meten otro camión en otro horario aparte del de Ramón, era necesario meter otro porque ya había mucha gente. Entonces me pasó para el nuevo camión con mi compadre. No querían dar el permiso de ruta. Entonces dijo el patrón, 'si no me dan el permiso bien, mejor paro'. Y de hecho lo paró, y ya me quedo ahí. Entonces yo me salgo un tiempo y me voy para El Naranjo con otra ruta pero de ayudante, o sea que trabajé 10 años y me salí, y fui para allá. Ahí perdí mi antigüedad. Y duré un año por ahí, y me enfade y me salí. Lo que pasa es que antes de ser camionero yo me iba a Culiacán a los campos del tomate, de ahí me venía aquí, de ahí a Obregón, a Hermosillo a la pisca de algodón, y así me llevaba de Culiacán a Hermosillo a la pisca de tomate. Ya después de eso de que deje los camiones mejor me fui para el otro lado, de volver a lo mismo mejor me fui para allá, me aviento 8 meses allá en Vista, California. Ya me regreso, y cuando vengo con mi compadre, me dice vengase conmigo y al año me lo van a quitar (que me iban a jalar a mí), entonces me pongo a trabajar con él para el lado de Sarabia arriba de Sinaloa de Leyva. Después a mí me llevaba la ropa Ramón el del camión, entonces fui a pedirla al mercadito, y estaba la patrona, y dijo: 'que pasó', 'aquí trabajando' dije, 'cuándo te vienes con nosotros' me dijo, 'no' le dije 'no me quiere Pedro'; 'a ti que te valga madre' me dijo, 'tú te vienes', era la dueña de la empresa, la esposa del dueño. Empresa Omnibus del Pacífico; prácticamente ya desapareció. Entonces ya me habla, bueno pues le dije: 'dicen que van a meter por allá un camión nuevo, qué pasó', 'si dijo, cuando lo mires te subes, y dices que ahí voy yo'. A pues fui a una junta ahí a la Concentración, dizque iban a hacer lo mismo que aquí, que de 20 hectáreas quedarse con 10, entonces ahí estaba en la junta cuando pasó el camión y lo corretié, la idea era subirme con él, porque era el hijo de la patrona, él lo trajo para calarlo, era el día que entró, el 9 de mayo de 1994. Entonces yo entré a trabajar el 10 de mayo, ya trabajó él como una semana, y ya me dejó solo. Y ya jalé a mi hermano Ramón. Me aventé 27 años… Es duro el trabajo en el trasporte, porque todo se encarece, si le subes poquito al pasaje la gente se enoja con justa razón, pero todo va aumentando. Lo que si me he fijado es que la gente cada vez te exige unidades más nuevas, mejores camiones, equipados. Yo me acuerdo con Ramón que el camión lo vendieron fondeado y nunca nos lo pintaron. A mí me tocó estrenar tres camiones, y eso me gustó porque andaba más a gusto yo y la gente. De ahí que digo que la competencia es buena, porque te obliga a traer mejor equipo. Si no te quedas atrás. Ahí es mejoría para el operador y para el usuario, porque hay mejor servicio. Para Estados Unidos fui muchas veces. Me tiré de mojado por la línea, por el cerro a Estados Unidos". ***Entrevista a Isaías Valdez Cabrera...***

pero además inauguraron una labor que duraría aproximadamente hasta el año 2012 en el Ejido: manejar camionetas que llevan personal al campo. Durante ese tiempo"eso era un negociazo" porque eran pocos los carros "que acarreaban gente y pues había mucha mucha gente, casi los

escogías", y Zeferino era "el ejido que había más acarreadores". Pero ese negocio debe de estar debidamente registrado, es por eso por lo que existían las alianzas de transportirtas, que para esta región eran dos: la antes mencionada afiliada a la CTM, y otra afiliada a la Confederación Nacional Campesina (CNC). Por aquellos años, al ver llegar una camioneta o camión que acarreaba gente con las letras "CTM" pintadas, por broma decíamos que significaba "Corte de Tomate Maduro", pero en realizar significaba estar dentro de la alianza y que por lo tanto previamente "batallaste para obtener un permiso", que tu transporte debe de cumplir con todas las condiciones y estar en regla tu licencia y demás documentación, y que debías de pagar impuestos, "hacer tus declaraciones" y pagar seguros. El Ney Villagómez entró en la Alianza de Personal al Campo con sede en Ruiz Cortines afiliada a la CTM, la cual tenía alrededor de 50 socios afiliados. Después de la camioneta el Ney tuvo un camión conocido como"La Hoya", y en él llevaba tanto en la mañana como en la tarde a alrededor de 50 personas a los campos que el Pichón rentó al lado del panteón de Zeferino: "¡Nooombre, era un hervidero de gente en esos años, se llenaban los camiones!"[518]

Las camionetas estaban equipadas con bancas a los lados y algunos podían sentarse, pero para que entraran más de 40 personas la mayoría debían de ir parados, por lo que cualquier accidente podría ser peligroso. Al Ney Villagómez le tocó que cuando fue a trabajar en la camioneta de Melesio Chávez hubo un choque: "no muy fuerte, pero si golpeó las redilas, y si golpeó para los que iban pegado a lado de las redilas. Yo iba a trabajar nada más. Pero de que han pasado casos, accidentes, sí han pasado". Ya en su propio camión, el mismo Andrés recordó que tuvo un choque en Cortines #1 "pero era un carro chiquito, no alcanzó a hacerle nada al camión. Pero la gente si se asustó, y más yo que era el que lo llevaba, el mío era un camión de esos chatos".

Desde finales de los años ochenta, en los noventa y la primera década del siglo XXI recordamos aún a muchas camionetas que llevaban al campo desde Zeferino: Isidro Villagómez "el Gallo", Andrés Villagómez el "Ney", Cristiniano "el güero" Cota, y Rafael Cota "el Indio". Esos camioneteros primero llevaban personal a los campos del Pichón, después a los del empaque Santa Anita, y en menor medida a los campos de Eche-

[518] Entrevista a *Andrés Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

verría desde donde el producto iba al empaque Sacramento de Batamote. De todos ellos, el empaque Santa Anita es al que más han estado ligados los jornaleros de Zeferino, porque "ese sembraba para todos lados, todo alrededor de Cortines", por la Calle 2, por la Calle 6, la Calle 5, y por toda la Cero desde la 300 hasta la vía del Ferrocarril del Pacífico. El empaque era de los hermanos Arturo y Conrado Lomelí, y durante décadas marcó un hito en el negocio agroindustrial de la región por sembrar miles de hectáreas y exportar tomate y otros productos a Estados Unidos. Todos podemos recordar una fila de decenas de tractores de todos los tamaños afuera del empaque, alineados al frente de la Carretera Internacional, así como batangas, arañas, y una gran variedad de maquinaria que lo convirtieron en una de las empresas más prósperas y modernizadas del noroeste de México. Cerca del Ejido el Santa Anita sembró en las tierras ejidales de Guamuchilera pegadas a Zeferino, en las tierras aledañas al panteón del Ejido, en las parcelas ubicadas entre las bombas del Guadalupano y el dique del canal, y en su última etapa en la zona aledaña al ejido Santa Cecilia y Concentración 5 de Febrero. A los campos al lado del Guadalupano el Ney llevó gente durante años, por lo que es una de las personas con más experiencia en el trabajo del campo en el Ejido. Sobre los distintos trabajos en el campo recordó:

> *Cultivos:* llevé a los cortes de calabaza, melón, chiles, chícharo, pepino, cebolla. Pero la mayoría del trabajo fue en el tomate.
>
> *Proceso del tomate:* mira, primero pues riegan el terreno, antes era de gravedad, ya después fue de goteo. Después plantas, bien tapadito el conito; ya después en cuanto salga hierba, ponle unos 8 días, le empiezas a dar su boleada con el azadón a arrimarle tierrita y a quitarle la hierba. Ya que está más grandecito ya que le empiezan a salir brotitos, entonces ya se desbrota; ya le dejas nada más dependiendo también de la variedad, sus dos horquetitas.
>
> *El plástico agribón:* ese te protege la mata para que no te salga hierba, y guarda más la humedad. Y si no tiene hoyos, le haces un hoyo con un palo y ya metías la mata, y le tapabas el hoyito con tierra. Pero no siempre se hace, todo dependiendo la plaga que hubiera abajo en la tierra. Porque hubo partes que hasta le echaban veneno para los animales, en el hoyito del tallo de la planta, le echaban salvado envenenado, salvado curado con veneno, para la hormiga o el gusano que se comía la planta. Primero la plantabas, y cuando ya se agarraba, le echabas eso a los lados.

Poner estacones e hilos: de ahí sigue poner los estacones y los hilos, [los estacones se clavan y se golpean con el "niño" para que queden macisos, después], a cada altura le vas poniendo un hilo, como a cada 20 centímetros de distancia, entonces le meten hasta 6 o 7 hilos, por eso te digo que hay variedades que llevan muchos hilos, son muy altas. Hay unas que dan vueltas, cuelgan, y ahí las dejan porque siguen echando tomate.

La importancia del desbrote: qué pasa que si no le quitas esos brotos, para arriba no desarrolla y luego luego te está comiendo los nutrientes acá abajo, y no te da tomates; no te deja desarrollar la mata. Por eso lo estás desbrotando a como va creciendo, dejas que vaya creciendo, para que ya grande ya empiece a echar más racimos. Si no lo desbrotas no se desarrolla para arriba. Y todo depende también de la variedad, porque por lo regular son de 2 a 3 guías las que dejas, y esas van echando muchos brotitos pues, esos ya los dejas y ahí van para arriba. Pero esos siguen desarrollando brotos y hay que quitárselos, le llaman los mentados 'mamones' porque están chupando todos los nutrientes, entonces se los quitan [así que hay varias etapas de desbrote].

Fumigar: primero pura mochila para fumigar, la bomba, y pues después ya las mentadas arañas grandotas que andan arriba del tomate y de las varas, están sustituyendo ya. Luego los tractorcitos chicos que andan en medio del surco, me tocó manejarlos también. [519]

Tomates sin estacones ni hilos: [hay plantas que crecen desparramadas], ese es tomate de tierra, o sea, no le ponen vara. Si lo pones en hilos si da, pero a la mejor es más el gasto. Pero ese es tomate de tierra; el que va en los hilos es variedad Saladette. Primero sembraban mucho bola, pero yo creo que lo sustituyó el Saladette, porque el bola luego luego se aguadea, y Saladette no, ese es más macizo. Ese aguanta más la calor. Aquí ya no siembran bola, ya no me ha tocado ver, puro Saladette.

Corte de tomate: vieras que da muchísimos, porque como es grande y son varias etapas, primero tiene así carguitas, empiezas a hacer un corte, a limpiarlo, uno que otro tomate. Y de ahí como calientas la mata… Si le das un corte ahorita, a los tres días tienes que darle otro corte, y así te la llevas; son muchos cortes los que les das. Todo dependiendo del color que quiera el empaque. A un cuadro, una parcela que cortaste, vuelves dependiendo del color que quieran, hay veces que lo quieren estrellado, en cuanto se le ve la estrellita roja, para que se madure en el camino y llegue, o lo gasean y llega. [520]

[519] *Idem.*
[520] *Idem.*

Como puede observarse, los trabajos en el campo y particularmente en el tomate son muchos: plantar, poner agribón, desyerbar, desbrotar, cortar tomate con cubetas, además de ser "cargador" que es quien vacía esas cubetas en la batanga, regador, entre otras labores que se realizan entre mediados de septiembre cuando empieza la plantación, en noviembre cuando empiezan a salir los primeros racimos de tomate, hasta principios de año cuando la pizca está en su punto más alto, y aún hasta mayo cuando se recolecta la resaga de tomate[521] y se realizan trabajos de limpieza en los campos (retirando los estacones, hilos, alambres, y limpiando los campos para volver a preparar la tierra). Cuando los campos del Santa Anita estuvieron en las tierras del Ejido y de Guamuchilera, durante años fue común ir por rezaga de tomate para los cochis: le amarrabas una jaba arriba de la parrilla de la bibicleta y traías tomate, así como estacones que eran útiles para postes o leña. Durante los noventa la producción de tomate rojo continuó siendo importante para Sinaloa, siendo el principal cultivo hortícola, representando 18 por ciento del valor de sus exportaciones agropecuarias en 1995, convirtiendo a Sinaloa en el principal estado productor y exportador de hortalizas (en 1995 las exportaciones de sus hortalizas representaban el 47 por ciento del valor total nacional y el 96 por ciento del valor total de las exportaciones de tomate). [522]

El empaque Santa Anita que dejó de operar en 2010 y su sucesor en la región "agrícola Vitanova", son ejemplo de las innovaciones tecnológicas que se dieron en los noventa, con avances en el uso de equipo, procedimientos y tecnología.[523] Por ejemplo, hasta ahora es notorio que en Santa Anita se implementó el agribón (sistema de cultivo acolchonado de plástico —plasticultura—), acompañado del sistema de fertirrigación para disminuir la malesa y conserva la humedad (ahorro de hasta 300 por ciento de agua), aflojando los suelos y teniendo un efecto desinfectante.

[521] Cuando se acabaron todos los cortes útiles para la exportación, "a lo último lo dejan, si no vale, y tiene mucha carga, lo dejan para La Costeña que está yendo para Guasave, para el puré. Consiguen carros, esos mismo troques les quitan las redilas, suben tinas, y un mismo les corta el tomate pues, y ellos van y lo entregan allá. Ya todo eso no es de exportación, ya la mata está seca, ya dejen de que de todo lo que tenga de carga, que se ponga rojo para cortarle". *Idem.*

[522] Arturo Carrillo Rojas, "Desarrollo regional y comportamiento empresarial ante los cambios de fin de siglo (XIX y XX) en el noroeste de México", 2003, pp. 20-21; Arturo Carrillo Rojas, "Los noventa: un salto en los procesos de innovación en la agricultura comercial", 2016, p. 145.

[523] Citado por Arturo Carrillo Rojas, "Los noventa… *Op. cit.*, p. 143.

A esto se sumaba la implementación del sistema de riego por goteo que permite regar y fertilizar en el mismo paso, tal y como indicó el Ney Villagómez al recordar que "los nutrientes que le echaban iban en el agua". Este tipo de riego empezó a implementarse desde finales de los ochenta en Sinaloa, derivado de la escasez de agua durante largos periodos, y a la baja eficiencia en el uso y manejo de esta; y su implemenetación propició mayor producción por hectárea, ahorro de agua, mayor calidad de exportación, y contribuyó a la diversificación de cultivos. A lo anterior se sumaba el uso más eficaz de agroquímicos, biotecnología para obtención de semillas resistentes, la maduración homogénea del producto y los frutos de larga vida de anaquel.[524] Una década después Vitanova ya pudo implementar otros elementos innovadores relacionados con el manejo del suelo como los sistemas de labranza o de nivelación con rayo láser, instalación de grandes invernaderos con hidroponía que permiten cultivar el ciclo completo de la producción de tomate "orgánico" pues se elimina el uso de agroquímicos y se utilizan hortalizas ecológicas certificadas, entre otras innovaciones. [525] En definitiva, "está todo bien modernizado ya… cualquier rato ya no nos van a ocupar; ya las maquinas ya hay hasta cortadoras de tomate, pizcadoras, de todo". [526]

Todas las personas del Ejido que trabajaron en el campo recordarán mucho de lo antes descrito, pero especialmente vendrá a su memoria como era un día de trabajo: "en aquel entonces salía uno, digamos, te levantabas a las 5 de la mañana; 5 y media te ibas, en aquel entonces era en bicicleta, o a veces pasaba la camioneta por la calle y te subías"; después, "a las 6 o 6:20 empezar a trabajar, para las 2 o 3 de la tarde ya estabas de regreso. Como a las 10 de la mañana te daban media hora para el lonche cuando es por el día. Pero muchas veces cuando es por tareas uno puede salir a comer a la hora que quiera porque es por tu avance". Pero "cuando eran por tareas, a las 10 ya andabas saliendo y a las 12 ya estabas en tu casa, y cuando era por el día salías a la 1, y a las 2 o 3 ya estabas en tu casa", tal y como lo recordó Juan Silvas Mendoza que con Santa Anita realizó prácticamente todas las labores antes mencionadas, y con Vitanova trabajó como regador.[527] Las mujeres además (así como algunos hombres) prepa-

[524] *Ibid.*, pp. 139-140.
[525] *Ibid.*, p. 136.
[526] Entrevista a *Andrés Villagómez Mendoza… Loc. cit.*
[527] Entrevista a *José Juan Silvas Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Ze-

raban sus paños que utilizaban para cubrir su cara del sol, la cual también es una imagen característica del paisaje de campo. De lo anterior, sin duda alguna el recuerdo más grato son los taquitos de harina que normalmente se llevaba de lonche: envueltos en una servilleta, con guisados de papa, chorizo, huevo, frijol o machaca, que se disfrutaban acompañados del café; pero sabían aun mejor como "taquitos paseados" cuando al llegar a tu casa los calentabas en el comal. Eso sin olvidar que podías llevarte al campo un chile en polvo o sal, y comerte unos tomates en los surcos cuando no te veía el mayordomo.

Otro recuerdo que se tiene es ver a muchos migrantes trabajar en el campo, muchos de ellos incluso niños. En el apogeo del trabajo en el campo para Zeferino entre los noventa y la primera década del siglo XXI, en los campos aledaños a la Cero se empleaban miles de migrantes "golondrinos", que ejemplificaban la atracción migrante hacia zonas agroexportadoras que requierían de mano de obra barata para incrementar sus ganancias, consolidando un patrón de migración rural-rural: migrantes indígenas altamente vulnerables, que laboran en las actividades agropecuarias (migración jornalera), principalmente en los estados de Sinaloa y Baja California, y recientemente en Jalisco.[528] A finales de los ochenta Sinaloa recibía cada año a cerca de 300 000 trabajadores migratorios que procedían de Durango, Oaxaca, Jalisco, Michoacán, Tamaulipas, San Luis Potosí y Chihuahua, que se empleaban en el cultivo y cosecha de hortalizas, así como en el corte de caña de azúcar y en la pizca de algodón.[529] Durante los noventa Sinaloa era el estado más importante de atracción de los jornaleros agrícolas, demandando anualmente cerca de 200 mil jornaleros, para trabajar en los 160 campos agrícolas del estado por un período de seis meses (tiempo promedio que dura el ciclo agrícola). De estos trabajadores, se estima que 150 000 eran fuerza de trabajo interregional y 50 000 procedían de distintas regiones del mismo estado.[530] Sobre ello Andrés Villagómez recuerda que ahora "se ven más de Oaxaca, pero en aquellos años también había muchos de Guanajuato y de otros estados"; rememorando que en

ferino Paredes, Sinaloa, el 10 de abril de 2023

[528] Teresa Rojas Rangel, "La crisis… *Op. cit.*, p. 64.

[529] Abraham Heredia Trasviña, *Sinaloa… Op. cit.*, p. 225.

[530] Teresa Rojas Rangel, "La crisis… *Op, cit.*, p. 65.

los noventa en Cortines "había un lugar donde se juntaba toda esa gente" y ahí llegaban los camioneteros, "'ehh, ocupo gente para esto, y pagan tanto', y la gente donde les convenía para allá se iban, se subían. Llegue a ir ahí, ahí acompletaba. Pero había que pagarles diario".

> No no, antes hasta los que traían casi hasta la panza ya andaban ganando. Iban muchos niños chiquitos, ahí se la llevaban jugando lo que sea, pero ellos con la cubeta, haciendo la suya y la del niño. Chiquitos, que ni podían. Si llevo a un hijo y casi no sabe, pues yo le hago su cubeta, aquí también se hacía eso. Pero te digo que el migrante de Oaxaca traía amarrado a un hijo en la espalda y también andaba ganando; pero esos si se mataban, son bien matados. Son temporadas que vienen, ya ahorita que digas por el día, no te trabajan. Puro contrato, puro tomatillo, tomate, lo que es contrato. Ya por el día no trabajan. Por decir aquí en Vitanova, este campo que es nuevo, ya los dan por contrato los cortes. Y de todos modos así, aunque es por contrato, no va mucho de Oaxaca ahí. Esos andan en los tomatillos, por fuera, no en invernaderos.[531]

Desde luego los jornaleros agrícolas migrantes se ven expuestos a la explotación laboral, a la precariedad, al hacinamiento y a la falta de servicios básicos en la mayoría de los campamentos y albergues, así como a la discriminación y a los malos tratos.[532] En Zeferino Paredes se tuvo una temporada en la segunda mitad de los noventa con un campamento de migrantes muy cerca, al lado de la bajada del panteón. Esos migrantes compraban mucho en las tiendas del Ejido, y por las tardes iban a jugar al basquetbol a la cancha.

En definitiva, podemos asegurar que en Zeferino Paredes la mayoría de las personas han trabajado en el campo: en el algodón, el tomate, variedades de calabaza, chiles, chícharo, y más recientemente en el arándano. Algunas personas lo recuerdan como un trabajo "muy bonito" y muy noble, que aunque es arduo permite una entrada de dinero; por lo que muchas otras personas continúan empleándose en el campo.

Auge migrante a las maquiladoras

A finales de los ochenta se escuchó en el Ejido de una nueva oportunidad laboral que principalmente fue tomada por los jóvenes: las fábricas de Nogales, Sonora. En esos años se escuchaban anuncios en *Radio 65* y

[531] Entrevista a *Andrés Villagómez Mendoza*… *Loc. cit.*
[532] Teresa Rojas Rangel, "La crisis… *Op. cit*., p. 70.

en *La Rancherita* de Los Mochis de que se solicitaba personal para Grupo Sonitronies y otras maquiladoras de Nogales. Y es que la industria maquiladora de la frontera de México estaba en su apogeo, y se necesitaba de operadores los cuales llegaban desde todos los estados de la república. En Nogales las primeras maquiladoras se instalaron en 1967, y desde entonces tuvieron un crecimiento vertiginoso en ese paisaje fronterizo, empezando a consolidar a esa población no solo como ciudad de paso, sino también como un posible destino. Con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, la década de los noventa consolidó la industria manufacturera orientada a la automatización y la flexibilización de la organización del trabajo. Dado este incremento, para el año 2005 existían ya "79 establecimientos de maquiladoras" que ocupaban a 30 051 empleados, las cuales estaban ubicadas en siete parques industriales que ofrecía la infraestructura, la administración de los servicios y la contratación de la mano de obra, por lo que para ese año el 50 por ciento de la población de la ciudad se empleaba en las maquilas, seguido de sectores como el comercio, construcción y en servicios de diversas clases.[533]

Seducidos por los anuncios de la radio y por las recomendaciones de las primeras personas que se aventuraron, durante los noventa se consolidó en Zeferino Paredes un patrón migratorio continuo a las fábricas de Nogales. Algunos de los primeros en emigrar en 1988 fueron Juan Rangel Morales "Juaniro", su hermano Carlos, y su primo José Alfredo Rangel Segoviano "Maca". Juaniro rememoró que después de trabajar por años de vaquero (pastoreando y alimentado el ganado), así como en el campo, e incluso estar estudiando durante dos años la carrera de Técnico en Refrigeración en Topolobampo,[534] trató de emigrar a Estados Unidos, pero primero estuvieron durante 5 meses trabajando en Nogales. A sus 18 años, las fábricas no era lo que esperaban, y se regresaron, para después volver y ahora si cruzar a Estados Unidos en una época en la que "el cerco era

[533] Liliana López Levi, "Nogales: migrantes y paisaje fronterizo", *Veredas*, 2007, pp. 80-81.

[534] "Eso fue un bachillerato; porque había carreras tecnológicas. Una vez nos llevó la secundaria a ver esa escuela, nos llevaron al Conalep de Juan José Ríos, y a otras, y me gustó esa: SEMAR [que era el bachillerato de la Secretaría de Marina en ese puerto de Sinaloa] y me gustó la escuela. Lo que pasa es que estaba pesadita y no la saque la carrera completa. Vivíamos en la iglesia. Cada fin de semana venía. Así me la avente dos años. Antes de irme a Estados Unidos, como en 1985". Entrevista a *Juan Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

bajito, te lo podías cruzar por donde quisieras tú, y la vigilancia no era mucha. Pagaban los que no sabían; pero yo no pagué nunca coyote".[535] Hacia 1990 los sinaloenses emigraban principalmente a Baja California (107 804), Jalisco (30 630), Distrito Federal (14 194), Sonora (93 073) y en menor medida a Nayarit, Baja California Sur y otros estados. [536]

Para mediados de los noventa en que llegó el mayor número de personas desde Zeferino, Nogales se ubicaba en el segundo lugar en producción del empleo estatal (con 21 por ciento), solo por detrás de la capital Hermosillo; pero entre 1999 y 2003 superó a la capital (con un 22 por ciento) y ocupó el primer puesto; razón por la cual en esos años se escuchaba en el norte de Sinaloa y otros regiones del país, que "en Nogales había mucho trabajo". De hecho, en general en Sonora, el impacto del empleo manufacturero en los noventa y la primera década del siglo XXI fue el mayor a nivel nacional, "llegando al grado de que casi uno de cada dos trabajadores de la manufactura se ha ubicado en la maquila". Su impacto fue sostenido, pues para 1980 y hasta 1985, el empleo maquilador representaba ya 55 y 56 por ciento respectivamente del empleo, y para el 2003 aún representaba el 43.5 por ciento. En Zeferino Paredes cuando se acababa el trabajo en el campo era tiempo muerto, y ya desde décadas antes emigraban a otros campos agrícolas o a Estados Unidos, pero con el auge de las maquiladoras, llegó la oportunidad para emigrar de manera permanente a la frontera. Así lo hicieron en los noventa: Presiliana y Margarita Villagómez, Eliza "Licha" Villagómez hermana de Cruz; Armida Chávez Bracamontes; Paola y Eva Rangel Morales, y poco después muchos sobrinos de ellas: Berenice Rangel, Marieli Lizárraga Rangel, los hermanos Mónica y Juan Carlos Chávez Rangel, y los hermanos Edgar y Lolita Lara Guillén, así como Artemio Martínez Miranda, Luis Rosales, entre muchos otros. Con ello se ejemplifica que, entre los años 2000 y 2003 Sinaloa ocupó el tercer lugar (con 12.9) en porcentaje de migrantes jóvenes por entidad de procedencia en Nogales, solo por detrás de Sonora con el 35.7 por ciento y Chiapas con el 13.9. Por lo que en el periodo 1900-2000, Nogales es caracterizada como una "ciudades de migrantes" al igual que Tijuana y Ciudad Juárez. [537]

---

[535] *Idem.*

[536] INEGI, *Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa… Op. cit., p. 86.*

[537] Lorenia Velázquez Contreras, "Empleo y calidad… *Op. cit.*, p. 759.

Para muchos de ellos Nogales resultaba un buen lugar intermedio, para llegar a trabajar, pero con miras a cruzar a Estados Unidos en algún momento, pues además era conocido que con los años de trabajo en una fábrica existían facilidades para obtener la Visa estadounidense. En el caso de Berenice Rangel, Juan Carlos Chávez y Mónica Chávez, emigraron en 1998 en cuanto terminaron la prepa. Esa misma lógica siguió su primo Edgar Lara cuando al egresar en 1999 del Conalep de Juan José Ríos decidió que eso era lo que quería: ir a Nogales. Y es que cuando sabían que ya sus familiares estaban allá, y venían al Ejido cada tanto tiempo de vacaciones, y escuchaban las historias sobre las oportunidades de empleo en la frontera, daban ganas de seguir esos pasos. Cuando los de Nogales iban a venir avisaban por medio de la caseta telefónica de la Conasupo:

Anécdotas, curas, charras

TRABAJAR EN OTRA COSA

Edgar recordó: "yo me salí de la casa a los 18 años y me fui a vivir a Mochis, yo no quería trabajar en el campo, a mí no me gustaba. Y le saqué a eso, me fui a la ciudad, trabajé en una carnicería, trabajé como administrador, porque nosotros éramos los que recibíamos los camiones, y de ahí junté ese dinero que me pagaron ahí. Rentaba en la colonia Toledo Corro. Yo me vine al Ejido, estuve como 2 meses en Mochis, ahorré, casi no gastaba yo nada porque no salía, y cuando vine aquí a la casa le dije a mi amá, "sabes qué, me voy a ir al norte, con lo que junté"; tenía 3 cambios y una cobija me dio mi amá, una mochilita y un par de zapatos, ese dinero alcanzaba para pagar el puro boleto, llegando allá casi no iba a tener nada. Entonces me fui a Mochis, llegué a la central de los Tufesa y compre el boleto para el norte, salí y el otro día ya estaba en Nogales, pero la única que supo fue mi amá. Llegué a Nogales y ya le avise a mi hermano y fue el que me mandó dinero para subsistir uno o dos meses, y con eso subsistí hasta que agarre trabajo". ***Entrevista a Edgar Edel Lara Guillen...***

Y todo el tiempo que venían hacían pachanga, los esperábamos con globos: "¡ya vienen los del norte!". Avisaban vía la Conasupo que le daba servicio a todo el pueblo, ellos hablaban: "vamos a llegar fulana fecha", y se organizaba la gente y hacíamos pancartas y globos. Y los esperábamos en la entrada por donde llegaba el camioncito. Y todos decían que trabajaban bien y ganaban bien, y las fotos que nos enseñaban decían que era donde vivían. Y todo se miraba muy bonito, la nieve, todo eso. Pero ya de ahí todos nos quedamos con esa idea, "oye, allá se gana muy buen dinero, allá hay mucho trabajo, tenemos donde llegar"... Estamos hablando de 1998 cuando Nogales ya tenía hasta fama, pero los primeros se fueron antes. [538]

Los que llegaban del norte decían: "los que se quieran ir nomás digan", pero en realidad el proceso de migración no era tan sencillo, especialmente cuando no se contaba con el recurso para el pasaje. Edgar Lara ya había via-

[538] Entrevista a *Edgar Edel Lara Guillen* y *María Dolores Lara Guillen* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2022

jado a Guadalajara cuando estudiaba la prepa para visitar a su hermana Luchi Lara Guillén por lo que aseguró "todo el tiempo fui muy aventado", y esta vez deseaba emigrar a Nogales; así que trabajó durante dos meses en Mochis para ahorrar para su pasaje a la frontera. Sobre el viaje que finalmente emprendió a Nogales, recordó:

> Me acuerdo que cuando yo me fui, yo les hablé cuando ya iba llegando, no le avisé a nadie de allá que iba. Y yo me fui, dije "bueno, voy a probar suerte en el norte". Y llegué allá, y como Eksani mi hermano ya había cruzado a Estados Unidos (él trabajó muy poquito tiempo en las maquiladoras, pero se cruzó al otro lado), le hable a él y le dije, "oye, ya estoy aquí en Nogales. Y me dijo, "ahí te voy a mandar dinero para que subsistas todo el tiempo que estés sin trabajar". [539]

Al principio Edgar se instaló como muchos de Zeferino en la casa que rentaba la hermana Cándida Revilla "enfrente de la canchita". Esa casa de "esa hermana que era cristiana" era de dos pisos y "trascendió de generación a generación" porque "por ahí pasó medio Zeferino Paredes de los que iban para allá". El primer trabajo de Edgar fue en la fábrica Chamberlain, ahí trabajaba Marieli, y Diego ("el esposo de Aurelia Morales de Capomas, era guardia de seguridad"), y era él quien les avisaba a todos los familiares de Zeferino cuando solicitarían personal, decía: "vayan tal día, vayan con fulano de tal". Edgar duró 3 semanas sin trabajo, hasta que finalmente su tía Eva Rangel le comentó: "ya me dijo el pariente que hoy van a dar solicitudes, pero te tienes que quedar hasta las 10; y era de que llegabas a las 6 de la mañana, durabas horas esperando, ya te pasaban al lobby, y te decían, 'no pues no va a haber solicitudes', y toda la gente se iba, y nosotros nos quedábamos". En esa ocasión había gente de todo el país esperando: de Sonora, Sinaloa, Oaxaca, México; y al final se quedaron Edgar y dos más, y les dieron la solicitud de empleo "porque nos quedamos hasta las 10". La planta de Grupo Chamberlain S. A. de C. V. es filial de Custumer Product Group a Unit Duchosscis Industries, Inc., y se dedica a la producción y ensamble de abridores automáticos de puertas ("abridores de puerta de garaje"), y por esos años contaba con un promedio de 3000 empleados. Primeramente la planta industrial era de un piso, cuando la gente de Zeferino trabajó ahí era de dos, pero recientemente Chamberlain

[539] *Idem.*

amplió sus instalaciones a tres pisos. En los años en los que trabajó Edgar, además de los controles, fabricaban motores, abridores, manuales, y todo lo relacionado con el garaje.

A finales del siglo XX esa frontera es recordada por quienes llegaron desde Zeferino como muy "diferente; la gente era un poquito más distinta: había más convivencia, menos delincuencia", era un buen lugar para vivir, porque además tenías a la mano muchos productos traídos desde Estados Unidos. En esos años Nogales era una ciudad característica de la frontera norte mexicana, menor en tamaño que Tijuana, Nuevo Laredo o Ciudad Juárez, pero con una pujante dinámica fronteriza, considerada como un espacio de migrantes, un lugar de paso, y un lugar para el tránsito de gente y de mercancías; "una localidad limítrofe entre primer y tercer mundo, entre México y Estados Unidos… sujeta a dos lógicas nacionales; dos espacios del mismo nombre, pero diferente apellido: Nogales, Sonora, y Nogales, Arizona". La contigüidad física con Arizona, era importante porque

Ojo aquí plebes

COMO ES NOGALES

"Por lo abrupto en las formas del terreno, fácilmente se encuentran calles sinuosas en el plano vertical, que suben y bajan, algunas con escaleras, otras simplemente se truncan ante una ladera empinada. En las partes bajas, entre los cerros, donde naturalmente sería el paso de los arroyos, hay calles. En época de lluvias, estas se llenan de agua y el escurrimiento puede ser violento". En esos "arroyos pavimentados cuando llueve es intransitable, cada año mueren personas porque se las lleva el río, otras son rescatadas por los bomberos. El arroyo arrastra coches y animales. A veces incluso se mete el agua a las casas. Las tormentas también provocan deslaves de los cerros. La topografía hace que los derrames líquidos, la basura y todo contaminante del suelo termine en las cañadas y luego sea arrastrado por el agua. Entre los principales problemas se encuentran los desechos industriales. De acuerdo con un estudio realizado en 1988 en el arroyo los Nogales y en algunos barrios sin servicio de agua se encontraron arsénico, dicloroetano y tricloroetano, estos dos últimos en niveles muy cercanos al máximo permitido y 20 por ciento por encima de los estándares. Además de lo anterior, las industrias locales importan productos peligrosos, en forma no controlada y, por tanto, no hay registros. En las periferias están los asentamientos irregulares, llenos de polvo, con casas de lámina, calles sin pavimentar y, al igual que en la parte central, con las llantas a modo de muros, la basura y un suelo lleno de partículas provenientes de desechos. Los grupos de viviendas se establecieron de manera caótica, ajenos a la planeación y el ordenamiento urbano. Muchas de estas invasiones se gestionan entre el dueño del terreno y líderes sociales. Los primeros se declaran invadidos, pero venden a crédito el terreno y se ahorran los costos de la urbanización. En el sector habitacional formal, a partir de la década de 1990, predomina la promoción de vivienda en fraccionamientos cerrados, así como la adaptación a este esquema de espacios construidos con anterioridad". ***Liliana López Levi, "Nogales: migrantes y paisaje fronterizo", en Veredas...***

en el otro lado vivían muchos de los familiares de la gente de Nogales (Sonora), y allá también se acudía para hacer las compras o a pasear.[540] Se dice que Nogales únicamente tiene una calle plana: la avenida Álvaro Obregón donde se encuentra la estatua "del mono bichi" (Monumento a la Razón) y que topa con los arcos blancos de la Aduana para cruzar a Estados Unidos (esa avenida en realidad es la Carretera Internacional México 15); todo lo demás es de terreno irregular: cerros, barrancas, acantilados. Pero la estructura urbana "aparentemente caótica" no solo se debe a los cerros, sino también a la dinámica de crecimiento acelerado, que "ha desbordado los programas de planeación y gestión territorial", teniendo como resultado "una ciudad violenta y carente de cohesión social" en la que los migrantes son una figura central. [541]

A los pocos años, la hermana de Edgar, Lolita, siguió sus pasos y emigró a Nogales, y también entró a trabajar en la Chamberlain. Sobre las condiciones de trabajo, ambos consideraron que son duras porque se trabaja arduo, jornadas largas, y "muy rápido"; es "una rutina, es muy monótono, te acostumbras" y "llega un momento en el que piensas que es todo tu mundo, de la fábrica a tu casa; es más, vives más en la fábrica que en tu casa; convives con toda la gente de la fábrica, para ti la fábrica es tu

Anécdotas, curas, charras

DECEPCIÓN AMOROSA

Los motivos de la migración de Lolita Lara fueron diferentes a los de su hermano: "no hubo maniobras, el Edgar nunca me habló, nunca me dijo nada, simplemente que yo pasé una decepción amorosa, y me hizo mucho, estaba muy deprimida, estaba yendo a la prepa, y le dije a mi amá: 'amá ya no quiero estar aquí, ya no quiero vivir aquí'; yo me quería morir por ese mal amor. Y dijo mi amá: 'pues haz la prepa y vete'. Terminé el COBAES y le dije al Edgar, 'llévame contigo hermano', y él no podía, necesitaba acomodarse aún. Entonces habló con mi amá, y le dijo que me iba a llevar. También me fui a Guadalajara 3 meses con mi hermana, y trabajé en una fábrica de dulces, hacían cachetadas. Pero ahora entre en depresión porque estaba lejos de mi casa. No podía reunir mi pasaje de regreso a Zeferino, y mi cuñado un día se apiadó de mí y me acompletó para regresarme. Y al regresar a Zeferino, al poco tiempo me fui a Nogales. Viaje en el año 2000, mi amá me echó al camión desde Mochis. Y me voy, y el Edgar trabajaba y no podía recogerme, yo si era más cobarde, y allá me iba a cachar la Armida y me iba a llevar a su casa porque el Edgar estaba en la maquila; era en Lomas de Nogales II, estaba en la punta de un cerro, y la puertita daba hacia el llano, se miraban las casitas para abajo. Llegue en la mañana, y el Edgar salía hasta las 5, yo todo el día lo esperé sentada, y yo pensé que no iba a ir por mí. Cuando llegó bien tarde por mí, parece que miré a dios". ***Entrevista a María Dolores Lara Guillen...***

[540] Liliana López Levi, "Nogales… *Op. cit.*, pp. 79-80.

[541] *Ibid.*, p. 72.

mundo". El trabajo en la maquila "haz de cuenta como que te desconecta de la realidad, como que te absorbe; totalmente, cien por ciento".

> Yo llegué a trabajar un mes, tiempo extra, y en ese mes no miré la luz del sol. Trabajaba todos los días, entraba temprano y salía de noche. Es cansado físicamente, pero los más cansados son los mejores pagados. Tú trabajabas para estar en ese puesto. En el trabajo que yo hacía no era muy cansado, pero no ganaba como otros. El área de motores, pintado, almacén, son trabajos más de fuerza, pero te pagaban más. [542]

Y aunque en general los trabajadores de las maquiladoras tienen los derechos laborales de ley como aguinaldo, vacaciones con goce de sueldo, reparto de utilidades, crédito para vivienda, apoyo para guardería, cuidados maternos o préstamos personales, entre otros; por otro lado, también es cierto que el trabajo es arduo y los jornales extendidos. En cuanto a los horarios, depende mucho de cada fábrica, en Chamberlain existían tres horarios: el primer turno de 6:30 de la mañana a 3:30, el segundo de 4:00 a la 1:00 de la mañana, y el horario nocturno de 1:00 am a 5:00 am. A lo anterior hay que sumar que la presencia de los sindicatos es muy baja a nivel general: del total de trabajadores, "solo el siete por ciento pertenece a un sindicato, 83 por ciento no está en ninguno, y diez por ciento ignora si existe sindicato en la empresa o actividad donde labora",[543] tal y como lo confirmó Edgar al considerar que "son muy pocas las maquilas que tienen un sindicato" porque "a una maquila no le convine tener un sindicato porque si hacen huelga paran toda la producción".

Por esos años "la mano de obra era muy peleada; era lo que tenía, si tú te enfadabas de un trabajo, tenías la opción de irte a otro lado. Siempre todo el tiempo hubo trabajo"; y dependiendo, "si decías: 'a mí no me gusta trabajar pesado, quiero una maquiladora donde nomás este moviendo', algo papita; había opciones", y eso debido a que en Nogales había infinidad de maquiladoras, fabricas para hacer vasos de plástico, de fomi, para fabricar antenas, partes para autos, cables y circuitos, jeringas, cateters, componentes para aviones y para tanques

[542] Entrevista a *Edgar Edel Lara Guillen… Loc. cit.*
[543] Lorenia Velázquez Contreras, "Empleo y calidad… *Op. cit.*, p. 86.

de guerra, entre otras. La gente de Zeferino trabajó principalmente en las fábricas: Chamberlain ("la que más"), Motorola, Contec, Otis, Walbro, Avent, entre otras. Pero era en la Chamberlain donde "te encontrabas a la gente de todos los pueblos, al Gadiel y la Aleida [Rangel Morales] del Poblado #6, gente de Guamuchilera, de la Vía, Tobobampo". Lolita Lara Guillén rememoró que ahí "me encontré a un novio de la prepa, y ni sabía que andaba allá".

Ojo aquí plebes
MI CHAMBA EN LA CHAMBERLAIN
Edgar recordó: "yo estaba en la imprenta, hacían los manuales en todos los idiomas: inglés, español, y otros dos idiomas. Porque se vendían en muchos países. El manual que va adentro del producto. A nosotros nos mandaban las etiquetas, y nos encargábamos de imprimir manuales y meterles etiquetas de los modelos de los productos. Yo trabajé en todas las áreas. En esa fábrica estaba el área de motores, hornos, pintura, ensamblado, inserción, empaquetado, ferretería, soldadura, imprenta. Era una nave industrial de 3 pisos. Y todavía la ampliaron más". ***Entrevista a María Dolores Lara Guillen...***

Por todo lo anterior, para la gente del Ejido las fábricas fueron buenos lugares para empezar a trabajar, donde podían crecer "y ser hasta gerente si tienes estudios, de lo más bajo a lo más alto, hay muchas oportunidades"; además de que tienes las prestaciones de ley, y beneficios como alimentación, bonos de productividad, permisos para ausencias, "había muchas cosas positivas", y una de las principales era que después de "tener cierta antigüedad" y de poder comprobar en el Consulado "que trabajabas, que tenías estabilidad, y que estabas arraigado", era fácil que te aprobaran la Visa estadounidense. Sin embargo, en el aspecto negativo, se considera un trabajo muy extenuante para una paga tan baja. Fue por ello que Edgar decidió ejercer su carrera técnica de Contabilidad y especialidad fiscal en impuestos del Conalep, además de realizar nuevos cursos de Ingeniería en Sistemas Computacionales, para trabajar en la contabilidad de empresas, alejándose de las fábricas. [544]

Para cerrar este segundo apartado sobre el tema migratorio, cabe destacar que a lo largo de las décadas y hasta el día de hoy, en Zeferino se dieron diversos tipos de migración: internacional (a Estados Unidos), rural-urbana (a Los Mochis, Guasave, Nogales, Tijuana, Guadalajara y otras

[544] Entrevista a *Edgar Edel Lara Guillen… Loc. cit.*

ciudades), y rural-rural (a diversos ejidos y poblaciones de la región e incluso de estos estados). En el caso de Nogales, muchos de los que fueron a trabajar se regresaron al Ejido, otros como Edgar permanecieron ahí, pero la mayoría de ellos consiguió la Visa y se estableció definitivamente en Estados Unidos.

La educación en los tiempos recientes

Hubo un gran cambio de la escuelita que se construyó en los sesenta a base de madera de cardón —con escasos materiales, moviliario y maestros—, a la escuela en la que estudiaron los niños de los noventa y la primera década del siglo XXI. A pesar de que la primaria del Ejido mejoró en infraestructura al contar desde finales de los ochenta con cuatro aulas de material (de las cuales tres eran empleadas como salón de clases), así como con baños, una cancha de asfalto con canastas de basquetbol, y mayor cantidad de árboles, con todo y ello continuó siendo una escuela pequeña. Desde su inicio cuando era de cardón, durante esa época —y aún hasta el día de hoy— se caracterizó por ser multigrado: un tipo de escuela en la que los docentes están a cargo de estudiantes de diferentes grados en un mismo grupo, y además atienden funciones directivas y de organización. En este caso, en un salón se impartía 1ro y 2do grado, en otro 3ro y 4to grado, y en la tercer aula 5to y 6to.

En los noventa la educación tuvo un nuevo impulso a nivel nacional buscando la universalización, y durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se implementó el programa de Modernización de la Educación que propuso una reforma de los planes, programas y textos de la educación preescolar, primaria y secundaria. Por lo que con su hacer cotidiano el maestro intentó impulsar en sus alumnos "el amor al trabajo, el respeto a los demás, su valoración justa, y su afabilidad", y se consideraba que reformar el aula consistía en modificar la relación maestro-alumno, maestro-maestros, autoridad-maestro, escuela-hogar y maestro-padres de familia.[545]

[545] Ma. Eugenia Espinosa Carbajal, "La escuela primaria en el siglo XX. Consolidación de un invento", *en línea.*

En la memoria colectiva de Zeferino están muchos maestros que contribuyeron a la primaria, desde la profe Guillermina a finales de los sesenta, hasta la maestra Ludi en los noventa y la primera década del siglo XXI. Precisamente, este apartado se basará principalmente en el testimonio de la maestra Ludivina Castro Corrales nacida en El Guayabo (Ahome) el 31 de mayo de 1953, pero que durante más de dos décadas llegó al Ejido desde Cortines #3 a donde llegó a vivir desde niña. Ludivina rememoró su infancia en El Guayabo como "pobre pero feliz", estudiando en la primaria Juan Escutia, la secundaria en la Villa de San José de Ahome, y posteriormente una carrera en el Centro de Actualización del Magisterio de la SEP en Los Mochis (CECAM) donde se preparó como maestra de educación primaria, y fue hasta que ya trabajaba en Zeferino cuando estudió una licenciatura en Educación Básica en Ruiz Cortines en una extensión del CECAM Unidad Los Mochis. Después de una niñez y juventud trabajando en el campo como todo sinaloense, a sus 20 años de edad inició como profesora en el ejido Chihuahuita y Poblado #7 del valle del Carrizo, así como en Jaguara II del municipio de El Fuerte y en Che Ríos, hasta que en 1992 finalmente la maestra Ludi llegó a la escuela Primaria licenciado Gustavo Díaz Ordaz de Zeferino Paredes.

Ojo aquí plebes

ANTES DE ESTÁR EN ZEFERINO

Después de salir del CECAM "me titulé de maestra de primaria, y pues empecé a trabajar, y me dieron plaza al tiempo, no luego luego, porque cuando yo estaba estudiando y trabajando. Yo trabajaba en escuela federal, pero mi plaza era municipal. Yo trabajaba en el Ejido Chihuahuita en la escuela Vicente Guerrero. Yo vivía en el Ejido Venustiano Carranza con una tía mía, iba y venía de allá de con mi tía a la escuela, mis primos tenían un camión y ahí me venía con ellos temprano, el director me dio unas llaves porque yo era la primera que llegaba, ellos también iban unos de San Miguel, de Mochis, yo lo que recuerdo mucho es la buena relación que tuve con los padres de familia, con los niños también, muy educados. Y pues ahí pase un tiempo bien, como 5 años, ese tiempo aún no me contó como mi plaza. Ahí di clases en todos los grupos solo 5to y 6to no. Ya el último año, ahí me falló el cálculo, porque yo me cambié de esa escuela a Juan José Ríos que es una escuela federal, y ahí la perdí, porque mi escuela ya era escuela del estado, estatal, y si yo hubiera estado ahí me hubiera absorbido el estado, y como estuve acá, pues en la federación me dieron de baja. Así paso, y ya la plaza la perdí, ya no tuve más plaza, y como a los 5 años agarre plaza bien, y esa me la dieron en el Poblado 7, pero ya hubiera querido yo que me dejaran ahí, ¡no!, me la palearon y me refundieron hasta Jaguara II municipio de El Fuerte". ***Entrevista a Ludivina Castro Corrales...***

Su base la obtuvo a principios de los noventa en la zona 039 a la que pertenecía Zeferino, cuando el profesor Raymundo López Guevara era el supervisor, y la maestra Laura Guadalupe Pérez López la secretaria técnica (con quien había estudiado en el CECAM), por lo que después de aprobado su cambio desde Juan José Ríos, habló con Laura:

> "Me dieron cambio para acá para esta zona escolar" le dije, la zona 039. "Ahh" me dijo, "hay dos lugares vacantes aquí, está La Presita y está Zeferino Paredes", yo bajito le dije: "dame Zeferino", y ya le dijo, "profe Raymundo, mándela a Zeferino"; "¿te quieres ir a Zeferino?" me dijo el profe, "si" le dije, me quiero ir para allá; yo ni conocía para allá, pero ubicaba el rumbo. Porque dije, "para qué voy a ir para atrás"; La Presita no me queda tan lejos, pero no quería La Presita. [546]

Anécdotas, curas, charras

BIEN ASUSTADAS

Cuando estuvo en Jaguara II municipio de El Fuerte, "hasta allá iba a las juntas yo a El Fuerte; nos pasaron muchas cosas a nosotros, porque siempre queríamos llegar temprano, cometíamos errores, queríamos llegar luego a la plaza y pedíamos raites y nos iba mal en los raites. Una vez veníamos por allá del Fuerte dos maestras y yo fuimos a un curso y lo suspendieron, pero no nos mandaron avisar, entonces agarramos raite [de regreso] y ya en todos los caminos todo el camino dos muchachos nos vinieron pegando, eran dos muchachos jóvenes de buen aspecto. 'Hijuela', decían: 'por qué se vinieron maestras con nosotros, nosotros aquí traemos machetes', veníamos bien asustadas, yo veía a Irma y les decía yo, 'no señor, no por favor, yo tengo tres hijos' le decía, 'pues se van a quedar huérfanos' me decía. Hijuela, ya vamos a llegar, me bajan por favor en Los Cocos. 'No' me dijo, 'las vamos a llevar allá a Las Malvinas, no las vamos a bajar, las vamos a llevar y allá las vamos a matar, las vamos a hacer cachitos'. 'No, como nos van a hacer eso' le decía yo. Irma también bien espantada, asustada. Y ya llegamos a Los Cocos, se pararon y soltaron la risa, nos venían cotorreando, pero es una broma muy pesada. Y entre eso dijeron: 'yo fui esposo de una maestra, no se anden subiendo de raite, por más confianza que le tengan, no se suban'. 'No, se lo juro que ya no me vuelvo a subir' le dije yo". ***Entrevista a Ludivina Castro Corrales...***

El día 23 de noviembre 1992 Ludivina llegó al Ejido para asumir como profesora, y con ella llegó el profesor Jesús Óscar Fierro que también había solicitado su cambio desde La Presita a Zeferino. A su llegada los recibieron los padres de familia "en el último salón de 5to y 6to, no estaban los niños", únicamente padres; ahí estaban: "Manuel Lara, Lalo Quiñones, estaban todas las rangeles ("bien gallas"), la Sole"; y asistió también a la reunión Raymundo López supervisor de la zona quien presentaría a los nuevos maestros, y haría compromisos con los padres que "con justa razón" estaban molestos "porque ha-

[546] Entrevista a *Ludivina Castro Corrales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Ruiz Cortines #3, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2022

bían estado un tiempo sin maestro" y lo que más "les dolía a ellos es que el 20 de noviembre no habían desfilado, eso era el dolor de todos ellos". Entonces empezó la presentación:

> Se informó que era para sustituir a la maestra Chuyita y por el profe Hernán; "¡bendito sea dios que se fue el profe Hernán!" dijeron. Dicen que "era muy violento", no sé si les pegaría a los niños. Yo estudié junto con él cuando estudié la UPN, y no se me hacía que fuera así, pero dicen que cuando se cambió a Batamote, dicen que llegaba en la moto y se metía hasta allá hasta los salones en la moto, como muy atrabancado, muy tosco. Pero no era malo el profe; pero no lo querían yo creo al profe. [547]

No faltaron los reclamos al supervisor de zona "porque los profes se fueron y dejaron a los niños con las puertas cerradas, y la Dora tampoco fue a desfilar y ella ya estaba ahí", en referencia a la maestra Dora Alicia Palafox que se vio desbordada de trabajo ante la ausencia de sus compañeros profesores. Del reclamo se pasó a la calma cuando los padres advirtieron la disposición para el trabajo y el diálogo de los nuevos profesores quienes les dieron las gracias por recibirlos. Desde entonces los nuevos profes empezaron a trabajar, y a ellos pronto se sumó la maestra Olga Lidia López Villegas originaria de Higuera de Zaragoza pero que venía diariamente desde Los Mochis. Desde 1992 hasta que cerraron los años noventa, ellos fueron los profesores: Ludivina con 1ro y 2do, Olga con 3ro y 4to, y Óscar con 5to y 6to. De esos años la maestra Ludi recuerda las labores diarias en el grupo multigrado: dejar trabajando a un grado, mientras al otro les explicaba, y "a veces los que iban más adelantados le explicaban a los demás", lo cual para ella era un logro: que alguien de 1ro le explique al de 2do, o que alguien de 3ro le explique a alguien de 4to: "me acuerdo de la Rosita de Rosa, me decía el Chiquillo, 'maestra, no se le hace a usted que cuando no viene Rosa Elena, ni la Juani, ¿no se le hace que está en silencio el salón?'. Eran cosa seria esos plebes, no se callaban. Pero eran muy buenos niños".

Con todo y ello, esos años fueron de mucho respeto a los profesores, quienes se dirigían a los estudiantes con un carácter enérgico, y en ocasiones muy fuerte. La educación rural por entonces era más estricta

[547] *Idem.*

que hoy, con una tendencia casi "militarizada": los niños eran más obedientes, para entrar al salón en la mañana y después del recreo los niños se formaban en fila y tomaban distancia, marcaban el paso, marchaban en fila hacia los salones con "paso redoblado", y realizaban diversas actividades físicas que también impactaban en los valores cívicos y las habilidades motrices, y "eso nos servía mucho [a los maestros] para los desfiles, para que los niños aprendan a marchar, a tomar la distancia, porque no deben de estar todos amontonados". Es por ello por lo que en esos años:

> En cuanto tocaban el fierro del tren para entrar al recreo, se resistían a dejar el balón, pero el toque era como una orden: tenían que correr rápido y formarse, marcar el paso, tomar distancia, todos sudados de jugar futbol; ¡y ahí de aquel que se quedara jugando y no viniera a hacer fila! Ya cuando todo está bien, más de un minuto marcando el paso, tomando distancia: al salón en filita. Eran otros tiempos.[548]

Todo lo anterior, porque se sabía que quien no lo hiciera podía recibir un castigo; sumado a ello, a finales de los noventa aún hubo por parte de los profesores: reglasos, borradores que volaron por el aire, y castigos por la indisciplina; y es que, aunque en efecto algunos profesores que todos recordaremos "se pasaron con los reglasos", también es cierto que no era sencillo para un solo profesor tener —por ejemplo— a 5to y 6to en un solo salón y lograr que se comportaran. La maestra Ludi señala que "sabía que las mamás les decían: 'no hagan enojar a la maestra'"; sin embargo, los niños son inquietos por naturaleza. Leticia Morales considera que antes los niños eran más obedientes, pero "ahora no puedes hablarle recio a un niño o irle la mano, porque las mamás se te echan encima, casi te quieren comer. Por ejemplo yo le decía, maestra, "si se porta mal, les pude dar unas nalgadas";[549] lo que significa la instrucción clásica de esos años: "si el maestro me dice que te portaste mal, te voy a dar con el cinto", y; "si algún compañero te pega, yo te voy a pegar más fuerte". De esos años tampoco se olvida el aseo en el aula por parte de los alumnos, y el aseo general que se hacía

548 *Idem.*

549 Entrevista a *María Leticia Morales Morales… Loc. cit.*

cada semana en el que todos los estudiantes limpiaban, barrían, regaban y podaban árboles, quemaban basuras, y en general duraban horas limpiando todo el plantel. A todo lo anterior se sumaba el sentido patriótico tan promovido y arraigado en esos años, que hacía que todos los lunes hubiera honores a la bandera, y que se organizaran festejos y desfiles los días 20 de noviembre día de la Revolución Mexicana, y el 15 de septiembre día de la Independencia, además de los festivales del día de las madres.

Uno de los malentendidos que se dieron a finales de los noventa, fue lo relacionado al manejo del recurso económico producto de la renta de la parcela escolar. Fueron "detallitos" debido a que esa parcela siempre la había manejado el comisariado ejidal, y en los reglamentos se estipulaba que en caso de ser cosechada o rentada "la mitad de ese dinero se quedaba en la tesorería del Ejido, una cuarta parte era para los maestros, y la otra cuarta parte para beneficio de la escuela"; pero "la mitad con la que se queda el Ejido es también para la escuela, nomás que ellos la administran". Y efectivamente, con esos fondos que administraba el Ejido se apoyaba a la primaria para el festejo del día del niño, para el día de las madres y otros eventos, así como para limpiar toda la escuela con personas y con maquinaria: "con los padres de familia contábamos siempre; aunque si le metían un tractor y le daban vueltas por afuera, pero los padres se encargaban de eso. Siempre siempre tenían limpiecito. Luego doña Chayo bien limpia, don Jando, que buenos todos para limpiar". Sin embargo, en una ocasión el malentendido fue que se sospechó que el profe Óscar que era el director "agarró el dinero que según le correspondía a los profes, y se enojaron algunos padres, y dijeron que no", y dijo Óscar: "'aquí está el dinero, no lo necesito'. Y no pues no lo agarraron. Ese dinero era para repartirlo entre los tres profes que éramos. Eran 500 pesos para cada quien. Cuando lo quería regresar, le dijeron que lo dejara así, aunque al final si se regresó".

Desde luego que la renta de la parcela escolar no era todo el financiamiento. Además de lo habitual aportado por el gobierno, se contó con programas en los que se participaba y eran aprobados, con los que llegaban apoyos económicos para infraestructura, así como útiles escolares, y

los recordados desayunos escolares con un tetra pack de leche o chocomilk, y galletas. El más recordado de estos apoyos fue el Programa Integral para Abatir el Rezago Educativo (PIARE) activo a nivel nacional entre 1995-2001, que con los 100 000 pesos recibidos por la primaria de Zeferino permitió adquirir útiles escolares: "globos terráqueos, mapas, carpetas, hojas, cajas de lápices; compramos barbaridades de útiles", al tiempo que con una renta de la parcela escolar "se arreglaron los baños de lado del estadio de futbol". Otros programas que aportaron recursos fueron el PAREIB (1998-2006) y el Programa Escuela Digna. En general, en esa época los padres y los niños tenían mucha disposición y compromiso con la primaria. Para todo lo anterior, fue esencial la sociedad de padres de familia en la que se designaba presidente, secretario y tesorero: se recuerda como presidentes a Lalo Quiñones, Víctor Valdez Cabrera, Leticia Morales Morales, Soledad Rangel Morales, Guadalupe Rangel Segoviano, entre muchas otras personas que asumían una misión de liderazgo y mediación ante cualquier malentendido, a fin de dirigirse en democracia y considerando todas las opiniones. Gracias a esa sociedad y a todos los padres del Ejido, la primaria se fue consolidando, mejorando su infraestructura, y estaba limpia.

> También las reuniones que hacíamos con ellos, yo hacía como cafés literarios, me gustaba que cuando iban conmigo a las reuniones, pues cuando hacía frío les mandaba a hacer chocolatito, llevaba galletitas, con las madres más que con los padres. De los padres iba Víctor, Abel Silvas, Arnoldo, Lalo Quiñones. Al principio cuando llegamos nosotros Óscar y yo, todo el tiempo los padres de familia estaban muy dispuestos a apoyar, siempre nos apoyaron "maestro, en lo que podamos ayudar", siempre lo hicieron. La sociedad de padres de familia trabajó muy bien.[550]

Las labores de la sociedad de padres de familia no quedaban solo en Zeferino, sino que también asistían a reuniones y trámites en El Naranjo, sede de la zona escolar 039; e incluso muchas veces también eran los encargados de llevar a los niños a los concursos académicos, de escoltas y deportivos en las comunidades de la zona: "de aquí se los llevaban, nosotros íbamos para allá y allá nos veíamos" recordó la maestra Ludi. Al ser la primera

[550] Entrevista a *Ludivina Castro Corrales… Loc. cit.*

escuela estatal de la región, las poblaciones con las que se compartía zona escolar no eran las aledañas de la Calle Cero, sino comunidades mucho más alejadas: cuatro primarias de El Naranjo, La Presita, San Miguel de los Orrantia, dos escuelas de Alfonso G. Calderón, y la primaria Gustavo Díaz Ordaz de Zeferino Paredes. Leticia Morales que fue presidenta de la sociedad de padres de familia en tres ocasiones, rememoró:

> Fuimos a concursos, fuimos hasta San Miguel de los Orrantia a un concurso; fuimos a El Naranjo a otro concurso de escoltas. Iba yo con los niños y una que otra mamá, y los maestros se iban por allá, y allá los veíamos. Fuimos a trámites a El Naranjo, o sea, que la supervisión está ahí, la supervisora era la maestra Laura Guadalupe. [551]

En las memorias de dichos concursos y eventos deportivos hay algunos triunfos, muchas derrotas, y mucha convivencia y aprendizaje. Pero especialmente se recuerda el que fue considerado por todos como "un robo" en el concurso de escoltas de 1999 en el que Zeferino fue sede, y los alumnos del Ejido fueron ensayados durante meses por el profesor Jorge Rodríguez Piña de Ruiz Cortines #3, y en el que la escolta de Zeferino obtuvo el segundo lugar por una exhibición impecable, mientras que una primaria de El Naranjo obtuvo el primero a pesar de que el asta de su bandera se enredó en la red de la canasta de basquetbol de la cancha, las estudiantes entraron en pánico y hubo llantos, y su rutina se detuvo por minutos. En fin, en los concursos extrañamente casi siempre ganaba El Naranjo.

El fin del siglo XX vio la consolidación de la primaria de Zeferino, y un incremento notable en la matrícula de las primarias a nivel nacional que en el ciclo escolar 1997/98 era de 97 627 escuelas, 14 647 797 alumnos, y 531 389 docentes.[552] Con el inicio del siglo XXI también se vivió la llegada de los profesores Raúl Beltrán del ejido José María Morelos y Pabón —por un corto tiempo—, así como Miguel Ángel Plata Urías "el profe Platas", y posteriormente los hermanos Rubén y Dagoberto Grijalva Eguino originarios de El Fuerte pero que venían desde Cortines #3 y que acompañaron por más de una década a la maestra Ludi.

Específicamente sobre la educación y las clases, al cierre de siglo se busca-

[551] Entrevista a *María Leticia Morales Morales… Loc. cit.*
[552] Ma. Eugenia Espinosa Carbajal, "La escuela… *Op. cit.*

ba que la escuela primaria asegurara en primer lugar el dominio de la lectura y la escritura, pero también la formación elemental en matemática así como la destreza en la selección y el uso de la información y la expresión oral, a fin de que los estudiantes cumplieran con eficacia las actividades en el aula y las tareas, además de fortalecer aptitudes para "atender otras funciones" [...] de la vida en sociedad.[553] Es por ello por lo que la SEP, por medio de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEC), distribuyeron libros para cada una de las asignaturas que el plan de estudios de primaria contemplaba; recordemos que teníamos un libro de Español, Matemáticas; Libro Integrado; Ciencias Naturales; Historia; Geografía; Educación Cívica; Educación Artística; además de la asignatura de Educación Física que no requería de un libro; el inolvidable libro café 'Atlas de México' que no cabía en la mochila; además del libro de Sinaloa de 3er grado, sobre la historia, geografía y sociedad sinaloense. Como olvidar las llamativas portadas de esos libros como la del Libro Integrado de 1er Grado con un globo aerostático en color blanco, negro y rojo siendo inflado por la gente de una comunidad rural (Pintura: "El globo", 1930; autor: Ramón Cano Manilla), el libro de Historia de 4to Grado con una locomotora atravesando una cañada (Pintura: "*Cañada de Metlac*", 1893; autor: José María Velasco), o el de Ciencias Naturales con la imagen de un tigre dientes de sable; gratas lecturas como *Paco el Chato*, *La viejita y los quesos* o *El zorro y la cigüeña*; o trabalenguas como el de los *Tres Tristes Tigres* o *La perra de Parra*.

Para Ludivina, siempre se tuvieron "alumnos buenos, excelentes, regulares, y algunos un poco atrasaditos", pues como antes se comentó: la educación en los grupos multigrado es compleja y representa un ambiente exigente para el que normalmente los profesores no fueron preparados, se enfrentan a mayor diversidad, a un reto mayor en cuanto a sus planeaciones de clase, en la que habitualmente cada profesor va construyendo alternativas y adaptando pedagogías que le funcionen.

> En Zeferino siempre el que iba siendo director, agarraba los grupos superiores. Una hermana mía llamada Brenda, me cubrió, y me dice: "cómo le haces para enseñar a los plebes a leer, y con dos grupos" me decía, "cómo le haces hermana" me decía. "No es que se tiene que trabajar" le decía, y yo trabajo. "Hay programas" le digo, para saber hacerle. Nosotros llevába-

553 *Idem*.

mos un programa; por ejemplo si tenía primero y segundo, relacionabas lo de primero con lo de segundo. [554]

Como puede advertirse en el Cuadro 5, la escuela no era muy numerosa en alumnado y el ciclo escolar 1995/96 bien podría representar una media en la matricula respecto a años anteriores y posteriores. Ese ciclo fue impartido por Ludivina (1ro y 2do), Olga (3ro y 4to) y el profe Óscar (5to y 6to).

Cuadro 5

Estudiantes de la primaria en el ciclo escolar 1995/96.

1er Grado	2do Grado	3er Grado
-Laura Elena Chávez Rangel	-Rocío Esmeranda Benitez Zavala	-Mariana Valdez Rangel
-Irlanda Valdez Rosas	-José Juan Silvas Mendoza	-Areli Chávez Rangel
-Juan Samuel Ruiz Rangel	-Betzaida Molina Ruiz	-Hugo Ruiz Leyva
-Cecilia Arisbeth Acuña Corral	-Sara Isabel Rosales Rangel	-Germán Martínez Valenzuela
-Elvira Eleodora Valdez Rangel	-Jorge Martínez Miranda	-Teresa Martínez Anaya
-José Orencio Chávez Molina	-Mario Edgar Chávez Jaquez	-Luis Manuel López Heraldez
-Osvaldo Martínez Valenzuela	-Luz Adriana Chávez Bracamontes	-Blanca Esmeralda Valdez Parra
-Ivonne Corral Leyva	-Abel Astorga Morales	-Lucero Chávez Sosa
-Juan Carlos Lizárraga Rangel	-Rosario Guadalupe Soria Saldaña	-Briseyda Molina Ruiz
-Antonio Arrellano Serna	-Jesús Heriberto Martínez Santillanes	-Rosa Elena Urías Hernández
-Rubí Ramínez Benitez	-Jesús Aarón Arredondo Garibaldi	-José Alberto Hidalgo Chávez
	-Enrique Mendoza Vera	
	-Filiberto Villagómez Arroyo	

4to Grado	5to Grado	6to Grado
-Erick Eduardo Valdez Rosas	-Karina Quiñones López	-Gildardo Astorga Padilla
-Rosario Ruiz Leyva	-Reyna Guadalupe Rosales Rivas	-Dioseline Cruz Guzmán
-Alma Patricia Martínez Miranda	-Daniel Yáñez	-Cervando Acuña Corral Arias
-Ariana Molina Ruiz	-Oneida Urías López	-Edgar Cota Molina
-Selene Corral Arias	-Francelia Rosales Rangel	-Edgar Gerardo Rangel González
-Nilbia Cruz Velázquez Jaquez	-Beneranda Corral Arredondo	-Víctor Gerardo Benitez Zavala
-Francisco Hidalgo Chávez	-Magdalena Martínez Anaya	-David Acuña Corral
-Guadalupe López Jaquez	-Juana Camacho	-Cristal Astorga Urías
-Alma Rosales Rangel	-Manuel Arredondo	-Juan Alberto Cota Herrera
	-Jorge Valenzuela Silvas	

Fuente: memorias del autor, y datos aporetados por Mariana Valdez Rangel, Erick Valdez Rosas, Dioseline Cruz y Karina Quñones López.

[554] Entrevista a *Ludivina Castro Corrales… Loc. cit.*

A pesar de ser una escuela pequeña, durante el recreo sí se miraba un plebero jugando y "chitoteando". Es por ello por lo que las anécdotas tanto adentro como afuera de la primaria son demasiadas: un hermano menor llegando por su hermano mayor "porque se soltó la cochi", dedos de las manos machucados por la puerta del salón; alguien entrando con una vieja (fritura rectangular) con chamoy a la cancha donde se jugaba futbol, y el balón impactándose en la vieja y estrellandosela en la cara; muchas peleas entre niños principalmente, pero también entre niños y niñas; sangrados, descalabrados, golpeados; muchas risas y también llantos; niños exhaustos y sudados de media hora de recreo que corrían a hacer fila, tomar distancia y marcar el paso, luego de haber jugado al avión, al chinchilagua, a los tazos, futbol, basquetbol; y especialmente se recuerda salir al recreo y comprar dulces, viejas y viejitas con chamoy y chile, lechuguillas y más con doña Elba Sosa y después con Marisela Rangel que por años vendieron adentro de la primaria. Por otro lado, también había muchos gritos y reglasos de los maestros, padres llegando a la escuela para darle una sarandeada al profe por haber golpeado a sus hijos con el metro de madera, alumnas llorando porque el cielo tronaba fuerte y se avecinaba una gran tormenta, o porque llegaba personal de salud para vacunarlos; algunas peleas a la salida; niños que se regresaban caminando solos a sus casas (bondades de en un Ejido pequeño). En las memorias quedan muchos días del niño, días de fotografía generacional, desfiles el 20 de noviembre, ensayos de escoltas, festivales del día de las madres, y presentaciones en las que Manuel Arredondo Heraldez acompañaba a sus hijos con la guitarra. Había bailables todos los años, desde música folclórica sinaloense, hasta la dansa de los viejitos o el moderno "Chuntaro Style". En suma; todos recordaremos infinidad de vivencias que fueron importantes para la consolidación de la Primaria licenciado Gustavo Díaz Ordaz. Pero desde luego en la escuela también hubo tiempos no tan buenos; de los anteriores estudiantes del Cuadro, la mayoría siguieron en Zeferino, otros se mudaron a otras comunidades y otras escuelas, y algunos fueron cambiados por breve tiempo a otras escuelas a causa de una temporada con reiteradas ausencias de los maestros.[555]

[555] Algunos fueron cambiados por sus padres durante un año —en el ciclo escolar 1997/98— a la primaria Ignacio Allende de Tobobampo, porque ante la ausencia por discapacidad médica de la maestra Ludi y la salida del profe Óscar, la supervisión de la zona no atendió pronto el problema, y algunos padres buscaron evitar que sus hijos perdieran clases. Estuvieron un año en Tobobampo: Erick Valdez, Irlanda Valdez, Nilbia Velázquez, Mario Edgar Chávez

Durante esta época hubo muchos concursos y graduaciones, donde estuvieron presentes muchas mesas del presídium integradas por las autoridades de la zona escolar, autoridades ejidales, por padres de familia, así como por personas destacadas de la vida ejidal, como por ejemplo los policías. A finales del siglo en Zeferino Paredes había cuatro personas que se dedicaban a ello —muchos para un Ejido tan pequeño—: José Chávez Nevárez, Abel Silvas Olivas, Rafael Arellano e Idelfonso Fontes González, siendo José y Abel los que muchas veces estuvieron en el presídium. También, cabe recalcar que la escuela nunca hubiera sido la misma sin los murales, mapas y escudos pintados por Pedro Madrid nacido en 1966 en Ciudad Obregón, Sonora, pero que llegó a vivir a Zeferino en 1995 al casarse Cruz Villagómez, luego de conocerse en los campos del Pichón en el ejido Teresita donde él vivía.[556] En las fotografías de generación de los estudiantes podemos ver los salones de fondo con la representación excepcional del mapa de México, el escudo de Sinaloa, el nombre de la escuela, e infinidad de pinturas que por años realizó y le dieron color, pero sobre todo identidad a la primaria. Los murales de Pedro también

Ojo aquí plebes

POLICÍA EN GUASAVE

Abel Silvas entró a la policía de manera independiente a los demás del Ejido. "Yo tenía un hermano ya policía, estaba trabajando en La Trinidad, policía Municipal de Guasave. Y yo la última vez que me fui a Estados Unidos de mojado fue en 1990, y ya cuando vine pues yo ya tenía a mi familia, ya tenía a Adolfo. Y cuando me vine pues no había nada de trabajo, ahorita ya no se cultiva pero en aquel entonces había soya, había para allá para el riego para abajo, para El Coyote, fue como en 1991, yo entré a trabajar a finales de ese año. Entonces, lo que había era pepenar soya, y me dijo mi hermano: 'metete de policía', era hijo de don pancho Urías, él es mi padrastro, él se casó con mi mamá Guadalupe. Entonces en enero de 1992 me di de alta yo de policía en Guasave. Estuve en Guasave, en la mera ciudad, ahí trabajé como unos 5 años. Trabajaba 24 horas, y 24 horas libres. Había que llegar al pase de lista, así que no me esperaba al camión, me iba en las camionetas que llevan a trabajar, y ya agarraba camión de Cortines. Después me cambiaron a Cortines. Luego en Juan José Ríos, y Bachoco. En Guasave trabajé como patrullero, atendiendo cualquier llamado en la patrulla. Ya en 1997 me accidenté, ya no manejé, me querían pensionar, o reubicarme; me mandaron al radio, con el mismo sueldo de patrullero. Radio-operador, por decir, tú como ciudadano me marcas al número de emergencias, 'oiga aquí tengo un problema', y yo te mando a la patrulla. Desde 1997 hasta 2013 trabajé en el radio. Ya tuve con una pensión al cien por ciento". ***Entrevista a Abel Silvas Olivas...***

Jaquez, Karina Quiñones y Abel Astorga Morales, además de que desde antes a esa primaria ya asistían cuatro niños más de Zeferino: Aarón Obed Torres Burboa y su hermana menor Karen Ailed, y Sergio Cuitláhuac Urías López y su hermano menor Juan Carlos.

[556] Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza… Loc. cit.*

iluminaron el único salón que conforma el Preescolar de Zeferino, aunque ahí las pinturas fueron diferentes: animalitos, plantas, dibujos animados y diversos personajes coloridos. A finales de los años noventa la maestra del kínder era una de las más recordadas hasta el día de hoy: Lupita Rubio Romero, casada con Juan Ruiz Leyva del Ejido.

Después de 34 años trabajando como profesora, la maestra Ludi se jubiló en el año 2016, después de 24 años trabajando en Ejido. Hoy desde Ruiz Cortines #3 recuerda con agrado a todos los que fueron sus alumnos, a las madres y padres que siempre apoyaron: "le agradezco con todo mi corazón a todas las mamás, a todas. No hay alguna que no le agradezca yo, que fueron tan buenas todas y todos", con muchos

Ojo aquí plebes

POLICÍA EN SINALOA DE LEYVA

Idelfonso Fontes González llegó a Zeferino desde Chihuahua en 1992, y aunque trabajó en la compra de becerros con Rogelio Velázquez, le preguntó a José Chávez si había "chansa de policía". "Él era el comandante de aquí de la región, reconocido" y, "'si', me dijo; y entré 1993. Ahí duré 24 años, ahí me jubilé. Haz de cuenta que si fuera con patrón con un seguro, te llevara hasta los 65, pero como ahí es trabajo de gobierno, te dan 25 años. Entre como agente, después patrullero, después oficial, después coordinador, de coordinador me regresé otra vez a patrullero". De José recuerda que "era lo que él decía, a José lo respetaba la gente, lo que pasa es que te tienes que dar a respetar, que te des a valer. Lo que pasa que a nosotros agarramos mucha confianza en el municipio, cuando estuvo Canobbio y cuando estuvo Higuera. A mí me tocó más estar en el municipio [en Sinaloa de Leyva], pero 6 años si nos la llevamos en El Naranjo que es más habitado que Sinaloa de Leyva. Íbamos todos los días [desde Zeferino], antes se trabajaban 6 días y se descansaba uno". Sobre las anécdotas recordó: "a don José le tocó —yo todavía no entraba— que fue en 1992 o 1993, que fue cuando el asalto al tren; fue llegando a Santa Cecilia; para que se parara el tren mataron al maquinista, es que se subieron en El Naranjo, hicieron que se detuviera y mataron al maquinista. No se supo quién fue. Cuando José llegó ahí ya ellos se había ido, ya había gente muerta, ellos se abrieron por las tierras. Otra cuando nos balacearon en Los Orcones acá en Sinaloa de Leyva. Lo que pasa es que íbamos a atender a una camioneta que estaba parada, y la estaban asaltando; y como que estaba descompuesta, y nosotros fuimos a apoyarlos pues. Nosotros llegamos y ahí fue donde nos mataron tres compañeros. Nosotros íbamos llegando y nos recibieron a balazos. Fue como en 1995 o 1996. ¡Nooo pero nos tocaron varias!: tiroteos, asaltos, secuestros. A nosotros como nos llevábamos bien con los ministeriales y con el comandante de secuestros, tuvimos sueldo de secuestros para apoyarlos. La jurisdicción era todo el municipio, de Sinaloa para arriba y para abajo; la base de nosotros cuando andábamos de coordinadores era Sinaloa de Leyva, después la base era El Naranjo, después Calderón, Cortines #1". ***Entrevista a Idelfonso Fontes González...***

de los cuales aún tiene amistad y comunicación hasta la fecha. Para ejemplificar lo que fue su vida de profesora en el Ejido, cabe destacar su respuesta a la pregunta: "¿Cómo se sintió usted cuando se jubiló, porque todos los profes lo resienten: dejar de hacer algo que hiciste

Ojo aquí plebes

LA SECUNDARIA EN LOS DOSMILES

Para esos años la secundaria de Tobobampo seguía teniendo seis grupos, y los estudiantes de Zeferino tomaban el camión de don Pancho, y se iban en grupo en bicicletas. Olga Valdez rememoró que el profe Isidro fue a buscarla desde 1985 en que la secundaria se hizo oficial para que trabajara como secretaria: "di clases de corte y confección muy poco tiempo, y ya cuando llegó la plaza de secretaria me pudieron de secretaria. Ahí duré 30 años hasta que me jubilé. Pronto se hizo mucha población de estudiantes, como en 1988 ya había 1ro A y B, 2do A y B, 3ro A y B". A principios de los dos miles los profesores eran: Jesús Rafael Valdez Mendivil, Norma Leticia Durán Leyva, Catarino Cuevas Sojo, Eduardo Zamora Arjona, Martín Domínguez Valenzuela, María Elena Astorga Ahumada, Miguel Ángel Ortega Ramos, Isidro Barraza Villa, Sergio Octavio Quiróz Castro, Rubén Salazar Ayala, y Rodrigo Félix Atondo (prefecto). ***Entrevista a Olga Valdez Cabrera e información de Isidro Barraza Villa...***

por 30 años, dejar de ir a Zeferino, lo resintió, extrañaba, o también ya dijo 'no ya quiero descansar'?" A lo que respondió contundentemente: "Abel, yo todavía me sueño en mi escuela, sueño a los alumnos, me veo en Zeferino Paredes, en mi salón de siempre. Siempre me sueño. Fueron muchísimos años, y yo lo resentí tanto. Yo digo que si no hubiera estado enferma yo, yo hubiera seguido. Yo encantada trabajaba". La maestra Ludi también siente orgullo por todos aquellos exalumnos que continuaron preparándose y terminaron la educación básica y sus carreras universitarias: de los que estudiaron y lo ejercen, de quienes terminaron la carrera pero aprovecharon ese conocimiento para emplearlo en otro oficio, e incluso orgullosa de quienes "salieron buenos para tener hijos, para darle a la patria" y "salieron patriotas".

En el ciclo escolar 2018-2019 Sinaloa tenían una organización escolar multigrado en 2668 escuelas en las que laboraban 3462 docentes y estaban matriculados 53 949 estudiantes, representando el 50.7 por ciento del total de centros escolares de educación básica.[557] Entre todas ellas se ubicó la primaria de Zeferino Paredes, que fue y sigue siendo

[557] Gobierno de México, *Indicadores estatales de la mejora continua de la educación. Sinaloa. Información del ciclo escolar 2018-2019*, 2021, p. 30.

multigrado, modesta en dimensiones, pero con un aporte enorme a la comunidad. En la segunda década del siglo XXI la primaria tuvo mucho avance: se construyó una cancha multiusos de concreto donde estuviera por décadas la de asfalto; se construyeron unos baños de verdad con inodoros, lavamanos y tinaco; funcionó el programa de escuela extendida y se acondicionó un aula como comedor y cocina para que los niños comieran al medio día; se instalaron minisplits de aire acondicionado en todas las aulas; y el gobierno instaló internet. En definitiva: una escuela digna, equipada y agradable.

La pasión por el beisbol

El beisbol es probablemente el deporte que más ha movido aficiones en Zeferino Paredes y la región. El gusto por el beisbol entre sus habitantes es más antiguo que el Ejido mismo, por lo que al tiempo que se avanzaba hacia la estabilidad familiar y de la comunidad empezó a practicarse desde mediados de los setenta. Lalo Quiñones rememoró que al llegar al Ejido en 1974 se jugaba muy poco beisbol, y lo que más se practicaba era el volibol en una red instalada enfrente de la casa de Arnoldo Martínez en el terreno del estadio y después en una enfrente de la tienda La Quebrada; "era el número uno ese deporte", se armaban las careadas, se juntaba mucha gente del Ejido y venían desde otras comunidades cercanas, "y se dejaban venir jugadores buenísimos", incluso desde Culiacán:

> Había uno que se llamaba Valdemar, venía de El Dorado, a un ladito de Guasave, él jugó para la Selección Nacional de México, y vino aquí al Ejido. Había uno de que le decían "el Culebra" que venía de Culiacán, y él le ganaba al Valdemar. Venían de Calderón, de Guamuchilera. Había unos locos que de lo buenos que eran te jugaban uno solo contra tres. [558]

Pero al tiempo que se practicaba el boli, inició la pasión por el beisbol. Todo empezó con el equipo conformado por Jesús "el Gene" Rivera de la Estación Zeferino Paredes, a quien se le recuerda como un apasionado del beisbol, y una persona que durante décadas apoyó a ese deporte en la región. El Gene

[558] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2021

armó su equipo y era el mánager, invitando a jóvenes de los recién fundados ejidos de la Cero y zonas aledañas; en 1976 el equipo traía jugadores de Guayparime, Cortines #3, del Dorado (Guasave), de la otra Guamuchilera (Guasave), Tobobampo, Francisco Villa, y de Zeferino jugaban Ambrocio Rosales y Toño Rangel, y después Florentino Rangel. En Zeferino los niños y jóvenes empezaron a practicar el beis desde principios de los setenta reuniéndose "enfrente del Kínder y la iglesia" donde luego se ubicaría la cancha, ya que por entonces el estadio no estaba bien delimitado y en esa zona del centro del Ejido estaba limpio y amplio. Ahí jugaban Ambrocio, Arturo Chávez, José Luis ("un chamaco que estaba con doña Esther"), Héctor Chávez "Yijo", Jesús "Chuyano" Chávez, Toño Rangel, Florentino Rangel: jóvenes de entre 13 y 15 años de edad, por lo que Ambrocio recuerda: "yo era más viejo que ellos, yo ahí tenía como 18 años y ellos 15, 14 o 13 años; entonces ellos querían que yo bateara de zurdo, para frenarme un poquito, y sí". En ese campito se iniciaron: la mayoría no traía manillas, "solo Arturo y Yijo traían su manilla; nomás era el bat y la pelota; así empezamos nosotros".[559] Hasta que en 1976 algunos pudieron jugar en el equipo del Gene.

Los equipos del Gene se recuerdan como "equipos fuertes" que jugaban en la Liga Saúl Montoya en la que competían contra Bachoco, Tres Garantías "El Riel", Agua de las Arenas, Buenavista, La Arrocera, entre otros. Ambrocio estuvo cerca de 5 años en ese equipo recordando que salieron campeones en una ocasión, y algunos de sus jugadores eran: Aristeo Urías "el Cuate" y Albino González de Tobobampo; Humberto Sandoval de Pancho Villa; de la Guamuchilera Manuel Valdez ("que llegó a ser presidente municipal"), además de Pancho Juárez, el Mocho, Ramón Soberanes, Chuy Soto; de Zeferino: Ambrocio, Toño y Florentino; entre otros. A esos juegos el Gene no pasaba por ellos —recordemos que las comunicaciones eran difíciles entonces—, así que los jugadores tenía que irse por su cuenta hasta el lugar que previamente les habían avisado que sería el juego:

> Nos íbamos como podíamos, nomás nos avisábamos, y ya nos poníamos de acuerdo. Figúrate que hasta el Riel llegaba a ir gente desde aquí en bicicleta a vernos, iba mi apá en bicicleta, Armando Rivas, don Cuco Padilla. A mí el Gene me ponía en la primera, pero yo ahí me sentía presionado, inseguro, con mucha responsabilidad, así que yo me sentía mucho más a

[559] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga*… *Loc. cit.*

> gusto en el jardín central o en el izquierdo, ahí jugué siempre; ahí me sentía suelto. Jugamos como 5 temporadas con el Gene. [560]

En esos años el equipamiento era muy básico, "antes no había mucho apoyo, nomás te daban una camiseta"; tanto así que una vez en El Riel Ambrocio jugó descalzo: "fui el primer bat, pegue un doblete, llegué a segunda; entonces el mánager contrario tuvo una alegata que porque no estaba permitido jugar descalzo"; a lo que el Gene respondió: "no mira, este muchacho es nuevo, dale chance, ya para la otra traerá taquetes. Y ya me dejaron jugar así". En 1978 el Gene llevó a jugar al equipo "a su tierra natal" en Nayarit: habían sido campeones, y se organizó un juego contra un campeón de allá, por lo que el Gene como jefe de estación les consiguió los boletos para ir en tren saliendo desde Zeferino Paredes. Sobre el Gene se recuerda su pasión por el llamado "Rey de los Deportes", su apoyo a los jóvenes, e incluso que en la región descubrió a varios jugadores que llegaron a jugar profesionalmente, entre ellos a Jesús Valdez quien después fuera gerente de los Saraperos de Saltillo.[561] Finalmente, una de las anécdotas más recordadas fue que gracias al Gene el legendario Héctor Espino jugó beisbol en la Estación Zeferino Paredes. Todavía en los ochenta sonaba el nombre del Gene Rivera que apoyó el beis en los primeros años, porque en 1985 en Tobobampo se fundó la primera liga de beisbol de la Cero, a la que llamaron Liga Jesús "Gene" Rivera. Aristeo "el Cuate" Urías fue el primer presidente de la liga, pero esta no prosperó por la falta de recursos y únicamente se mantuvo por cinco temporadas, de 1983 a 1988 (una temporada por año). [562]

Después de la experiencia con el equipo del Gene se incrementó la afición y práctica de ese deporte en el Ejido, y en 1978 se conformó el primer equipo con puros jugadores de Zeferino. Previamente, pocos años antes se desmontó el estadio en la esquina del Ejido, y se empezó a practicar ahí desde entonces. El primer mánager fue Arnoldo Martínez ("sabe mucho, nada más que es muy temperamental, es muy estricto, regañón") por lo que con el carácter y el "don de mando" que lo caracteriza, empezó a organizarlos. A finales de los setenta y principios de los ochenta jugaban en el equipo:

---

560 *Idem.*

561 Entrevista a *Aristeo Urías Angulo… Loc. cit.*

562 Idem.

> Ambrocio Rosales, Arturo Chávez, Jesús Chávez "Chuyano", Héctor Chávez "Yijo", Toño Rangel, José Corral, Leobardo López, Samuel Ruiz, Benito Martínez, Ramón Montoya, don Alfredo Rangel, Javier Chávez hijo de doña María, Manuel Valdez, Samuel Ruiz, Florentino Rangel, Manuel Lara, don Juan Rangel; esos fueron los primeros beisbolistas del Ejido.[563]

Anécdotas, curas, charras

HÉCTOR ESPINO JUGÓ EN LA ESTACIÓN ZEFERINO PAREDES

En las mismas épocas en las que el cine iba al Ejido en los setenta, el beisbol ya era muy practicado, y también algunos partidos se llevaban a cabo al lado de la Estación organizados por el Gene Rivera. "Él traía gente de afuera y jugaban, jugaban para donde está ahora esa bodega, ahí estaba todo eso limpio, venían a jugar de Bachoco ahí, la liga se llamaba Gene Rivera, y ahí yo conocí a Héctor Espino, él todo el tiempo fue de Hermosillo; es que el Gene iba a verlo cuando venían a jugar de Mochis, era el ídolo del Gene y de mi apá, iban a verlo. Se escuchaba en la radio; Hermosillo en aquel entonces era famoso por ese jugador, entonces ahí el Gene bajó en la grada, le pidió un autógrafo, y le pidió unos momentos para platicar con él, y ya dice que se presentó y le dijo que era él de la Estación Zeferino Paredes, y ya entonces él lo invitó a una carne asada en su casa y vino hasta acá, así que por esta carretera pasó Héctor Espino, y cuando vino él venían como otros 5 jugadores de Hermosillo. El Gene fue por ellos hasta la Internacional en su camioneta, y venían uniformados, como que acababan de jugar. Entonces cuando el Gene pasó para Cortines, le dijo a mi papá y los demás que iban a estar ahí, 'desocúpense rápido' dijo, 'porque voy por Héctor Espino', y yo siempre andaba con mi apá, y el Gene siempre traía a su hija Rosario, le decíamos chayito; entonces yo iba a los juegos de beisbol desde entonces. Entonces se hizo una carne asada pero jugaron beisbol, de cotorreo, ya tomados. Mi tío Juan Rangel, Arnoldo Martínez, Manuel Lara, Florentino Rangel, mi apá; se aventaron una cascarrilla con Héctor Espino, con cerveza y todo. El mismo tren le traía todo al Gene. Yo tenía como 13 años. Porque a nadie le gustaba el beisbol de aquí, solo eran ellos, nada más a los que te digo y al Gene, que después se hizo como mánager, nada más traía al equipo. Ya cuando jugó Toño mi hermano, Ambrocio y todos esos, el Gene era mánager". ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

Era un buen equipo que llegó a ser subcampeón, compitiendo en "una liga muy fuerte: Cortines traía jugadores de paga, y los de aquí de nosotros eran pura raza del rancho pues"; Arturo era buen pitcher, Samuel "era muy bueno", Chuyano era "muy bueno fildeando, tenía mucha viveza", Toño Rangel "era buen chocador" lo mismo que Ambrocio, es decir, tocar la bola lo suficiente para llegar a primera o segunda: "si tienes vista para conectarla, pero no tienes el poder para volarla", así que la tocas para avanzar o para que salga una carrera. La principal rivalidad deportiva de ese primer equipo era con el cuadro del poblado Alfonso G. Calderón: "nos odiábamos con Calderón, eran como un clásico".

563 Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga… Loc. cit.*; Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

Anécdotas, curas, charras
ESTADIO HÉCTOR CHÁVEZ JAQUEZ

"Sucede que ya que nos dieron el estadio, vino un ingeniero a medir, 'este va a ser el estadio', que por cierto dicen que hubo unos que se oponían, que para qué estadio decían. Se acordó que el primero que metiera un jonrón en el Ejido, le iban a poner el nombre de él al Estadio. Y Yijo estaba chiquillo, flaquillo, pero tenía un cañoñón. En ese entonces ya andábamos enligados en la Teodoro Higuera, en una ocasión contra alguno de los Cortines, estábamos jugando, y se metió el Yijo al bat, y prende bola, se terminó el estadio, enseguida estaba un árbolote grandote, pues se llevó el estadio, se llevó el árbol, y todavía cayó lejos en la parcela. Se fue por el puro centro, por la parte más larga del estadio. Y ahí se le quedó al estadio Héctor Chávez. También, en una ocasión que era presidente municipal Manuel Valdez Sánchez les bardeó el estadio a Cortines #3, ah y se quería que también ahí el primero que metiera un jonrón se le iban a poner su nombre al estadio. Entonces este cabrón Yijo, estábamos jugando contra Cortines #3, ellos traían jugadores hasta de primera fuerza, ahí jugaban ellos con otro equipo en la Clemente Grijalva, y bolas: la echó de jonrón; nomás que él no quiso que le pusieran su nombre, dijo: 'para qué, a mí nadie me conoce aquí'". ***Entrevista a José Wenceslao Quiñones...***

Cuando jugábamos con Arnoldo cuando ganamos contra Calderón, él me tenía mucha fe, siempre me mandaba a tocar la bola, y muchos manejadores quieren que te cuadres para tocarla, que la avises, pero yo no me cuadraba, me colocaba normal, y ya cuando venía la pichada, la tocaba. Yo reconozco que había muy buenos jugadores en Calderón y aquí también; eran unos agarrones.[564]

Desde esos clásicos y juegos ríspidos con Calderón empezó a destacar el poder de bateo de Héctor Chávez el "Yijo", el jonronero por excelencia de Zeferino que en los estadios ubicados en la orilla de los ejidos (como el de Zeferino) la bola terminaba muy adentro de las parcelas, y en los estadios en el centro de las poblaciones "pegaba jonrones que llegaban hasta los solares" volándose casas y árboles: "el estadio de Calderón es grande, es amplio, y una vez se voló el estadio, la calle, y la casa de los solares, o sea, un bateo larguísimo. Pegaba mi compadre Yijo un jonrón, y nosotros alegres. Pero venía uno de ellos y pegaba otro. Entonces eran agarrones muy buenos". Presisamente fue Héctor Chávez quien pegó el primer jonrón en Zeferino, y por eso hasta la fecha el estadio lleva su nombre. Con Calderón jugaba "José Luis Cabrera 'el Apache' que era un pitcher buenísimo, además del Güicho, Pedro Leal, ese jugaba con ganas, se raspaba la panza, las rodillas, se robaba bases, era buenísimo".[565] Por todo lo anterior, fuera de local o de visita, en los estadios se daban cita multitudes que protagonizaron grandes momentos deportivos, porras e incluso pleitos.

564 Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga*… *Loc. cit.*
565 *Idem.*

> *Bautizaban a los jugadores:* recuerdo que teníamos una rivalidad muy grande con Calderón, jugadores y porras. Y las porras muy bravas, tanto ellos como nosotros. Nosotros no nos dejábamos. Se gritaba de todo. Recuerdo que cuando íbamos a Calderón, la porra de Calderón, todas las mujeres bautizaban a los jugadores por carrilla: a Chuyano Chávez le decían "Pancho Pantera" porque estaba cuadrado, calote; con el Yijo decían: "al bat, Vicente Fernández", por las polacas pues; al Albino de Tobobampo que era pitcher, le decían el "cangrejito playero".[566]

> *Para intimidar:* Ya después nos fuimos a un campeonato a Teresita, y entonces ahí, Manuel y el Chema el hijo de doña Chuy, se pusieron vestidos y se pudieron chichis, unas bombas debajo de las camisas. Y ahí vamos, y empezó el show de nosotros, y a Manuel y Chema los bajaron de la camioneta y ahí van, y nombre mira, la gente ni miraba el beisbol, por estar viendo las cosas que hacían, Manuel Lara era bien [desinhibido]; al maestro Casildo que era pitcher, se lo acababan, le bailaban y le ponían las chichis así, y nos ganaron ese juego. Era como el América y las Chivas, un clásico. [567]

> *Jonrón en la última entrada:* Otra vez que fuimos a La Arena y ya se iba a terminar el juego, faltaba un *out*, y mi compadre Arnoldo ya vez que siempre ha sido aficionado al beisbol, y Chuy Chávez y todos ya se habían subido a las camionetas, y fault y fault a la pelota Samuel, "vámonos" dijo Arnoldo, "este no va a pegar", y ya nos estábamos subiendo a las camionetas cuando salió una línea, y estaba un burro amarrado allá en el cerco, y la pelota salió bajita, se voló el burro y se voló el cerco: ¡jonrón!, no subió mucha altura, siempre fue bajita. ¡Nombreee!, hubieras visto a Roque mi hermano, a Arnoldo, se bajaron de la camioneta arrastrándose, de panza, a esperar a Samuel en el home. Los de La Arena mira: ¡incrédulos!, y con el jonrón ganábamos. Estábamos empatados pero con empate ellos ganaban porque era en casa de ellos. Estaba Chuy Chávez, Lalo, pero esa vez mira Chuy Chávez y mi compadre Yijo se reían de ver a los que se bajaron casi a rastras de las camionetas. Subieron a Samuel arriba del capacete de la camioneta festejando. ¡Hay no como nos reímos esa vez! [568]

Aunque las porras llegaban a ser pesadas, eran las que contribuían a que los juegos fueran más entretenidos, pero también motivaban a los jugadores locales. Fue así que, después de jugar por años, las mieles de la victoria llegaron en los ochenta cuando Zeferino salió campeón

[566] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*; Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga… Loc. cit.*
[567] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*
[568] *Idem.*

contra Calderón, su acérrimo rival, en un último juego de alarido jugado de local y teniendo la base de los jugadores mencionados además de refuerzos de San Sebastián Lázaro Cárdenas (ubicado pegado al ejido Batamote) destacando el aporte de Gilberto, "un pitcher bueno bueno" que traía a pura curva a los de Calderón, mientras en el bateo del Ejido respondieron Francisco de ese ejido, el Yijo y otros. En la siguiente temporada el mismo equipo de Zeferino repitió en la final, pero esta vez se perdió contra el ejido Terecita y no se pudo lograr el bicampeonato. Esa primera camada duró unos 15 años; algunos de los mayores se retiraron y los más jóvenes siguieron, y a ellos se sumaron José Alfredo Rangel "Maca", Juanchi Rangel, Javier López, Jesús Ruiz

Anécdotas, curas, charras

PELEA EN EL BEIS

"Mira yo me acuerdo una vez era la final aquí en el Ejido, estaba el estadio llenito hasta las parcela que es de Melitón [jardín derecho], hasta allá había gente, estaba lleno. Estaba jugando Calderón, el home estaba en la esquina de con Manuel Lara, de ahí bateaban, entonces la porra de Calderón estaba para allá para el mezquitón, para el lado de la parcela que es ahora de Miguel Corral, pero entonces no estaba cercada la parcela de don Gildardo, y todo eso había gente, y desde allá estaba la porra. Y nosotros la porra la teníamos para el lado de la calle de con Lola, pero toda la gente que venía a ver el juego de la vía de todas partes, estaban arriba de los carros por allá. Ah, y estaba la final más anhelada, porque entonces Calderón y Zeferino eran los más famosos, era como un clásico; iban empatados, y Samuel [Ruiz] era el pitcher, y empezó la porra, y ya sabes que yo siempre me he destacado por la porra, entonces yo solita gritaba contra toda la porra, de mujeres de Zeferino nadie gritaba, solo yo, y yo les contestaba. Calderón traía un chingo de porra, yo les contestaba a todas, para todas tenía; era como carrilla. Y ya sacaron la carrera del gane estos plebes de aquí, pero una porra sana, pero entonces una mujer ya casada ya grande [se cruzó por las bases], yo estaba muchacha, no estaba casada con Samuel, era mi novio en aquel entonces, 'orale, no que no' les grité. Y la mujer se me dejó venir, bien enojada, entonces la mujer me tiró una cachetada, y si la sentí, sentí todo el calor pero yo me voltie, no me pegó de lleno; y al tiempo que ella hizo eso, le tire el manazo y le metí la mano en la boca, yo creo que se me encajó el dedo, y de la boca le di vuelta en la tierra, y la mujer estaba bañadita de sangre, y se vinieron todos los jugadores, los jugadores ya se estaban subiendo a los carros para irse pues, y mis jugadores vinieron: Yijo, Chuy Chavez y Toño mi hermano, vinieron y me agarraron a mí, me abrazaron. Y ellos dijeron, 'porque le pegas, es una muchacha'. Y ahí me llevan para la casa de con Lola, dijo Manuel: 'métanla a la casa'. Yo recuerdo que mi amá nunca me dejaba ir, siempre fue su coraje que a mí me gustara el beisbol, y ya me dijo mi compadre Yijo: 'vamos para dejarte en tu casa, qué bárbaro Pilla'. Y les decía: 'pues si ella me pegó', 'no, tú le pegaste' decía Chuy Chávez. Y mi apá estaba tomando con Lolis, no fueron ellos al juego porque acababan de llegar de vender queso, y mi apá entrado y le dije a Toño: 'si, ya vámonos'. Y ya llegamos a la casa y me agarró mi amá, y mi apá me dijo 'ven acá, ¿qué paso?' me dijo: 'no apá pues es que me tiró un fregaso, y yo le pegue apá', "¿le pegaste?", si, "a bueno, venga para acá mi hija, tómese una cerveza", y mi amá bien enojada, '¿la celebran que se peleó?' dijo!". ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

Leyva "parchado", Carlos Acuña, "Quilín" Martínez, Julián Martínez, "Yiyo" Martínez, y todavía después Juan Carlos Chávez "Cacálo" y Everardo "el Güero" Ruiz. Entre la nueva camada había muchos buenos jugadores, destacando Julián Martínez, zurdo natural que bateaba por ambos lados y era hitero y jonronero.

Entrados los ochenta se incrementó el apoyo y con ello el equipamiento; contribuía Héctor Chávez el "Yijo" consiguiendo uniformes, y a principios de los noventa se observa en algunas fotografías un uniforme con el nombre de "Aceiteros de Zeferino Paredes", y eso era porque como rememoró Jesús "Chuyano" Chávez, Aceitera del Gallo ("una tienda de Mochis") los patrocinaba, y el equipamiento se los enviaban en tren hasta la Estación Zeferino Paredes. Los ochenta y noventa fueros décadas de rivalidades con la Guamuchilera que "siempre ha hecho unos equipazos bárbaros", y de competencia en la liga Teodoro Higuera del municipio de Sinaloa donde jugaban: Concentración 5 de Febrero, Guamuchilera, El Riel, Tobobampo, Teresita, Calderón, Bachoco, tres equipos de Ruiz Cortines, Cortines #1, Cortines #2, Cortines #3, Batamote, Leyva Solano, Las Parritas, La Presita, entre otros que completaban entre 20 y 22 equipos por temporada.

En esos cerca de 20 años de beisbol del Ejido —en opinión de Ambrocio— hubo grandes jugadores, pero especialmente tres: Héctor Chávez "Yijo", Julián Martínez, y Leobardo López hijo de Roque López. Gracias a su pitcheo Leobardo jugó en la Liga Peimbert con El Naranjo, y Julián Martínez también jugó con equipos de primera fuerza. Durante ese tiempo el beisbol aportó al Ejido, y los pobladores aportaron al beisbol, porque no es un deporte barato: había que conseguir pelotas, bates, manillas (guantes), uniformes; además de costear traslados y mantenimiento del estadio. En los noventa la primera camada iba de salida y el beisbol empezó a apagarse hasta que a finales de esa década se dejó de meter equipo, cerrando cerca de dos décadas con un campeonato y dos subcampeonatos.

Durante más de 10 años no hubo equipo de beis en Zeferino hasta que en el 2010 una nueva camada tuvo la inquietud y fueron apoyados por los de la primera camada que eran sus abuelos, padres, tíos y amistades, siendo los exjugadores Ambrocio Rosales y Ramón Mon-

Mientras tanto

PEIMBERT Y LA CLEMENTE

Son las dos principales ligas de primera fuerza en el norte de Sinaloa y semilleros de grandes jugadores para la Liga Mexicana del Pacífico y otras ligas nacionales. La Liga Clemente Grijalva Cota nació en 1957 en Los Mochis, y la Arturo Peimbert Camacho en 1973. La Clemente es una de las ligas amateur "más poderosas" de Sinaloa y de México, en la que compiten equipos de la ciudad, además de representativos de San Miguel Zapotitlán, San Blas, El Carrizo, Jahuara, Juan José Ríos, El Fuerte, Mochicahui, Ejido México, Batamote, Ahome, Higuera de Zaragoza, así como los Toros de Ruiz Cortines que ingresaron a la liga en marzo del año 2000. Mientras que la Peimbert toma su nombre en honor a Ignacio Arturo Peimbert Camacho, jugador, mánager y "maestro de varias generaciones de beisbol nacido en 1919 en el rancho La Sabanilla de Mojolo, San Pedro (sector del ejido Guasave), quien fue hijo de Adolfo Peimbert quien entró a México desde California, pero tenía ascendencia española, cruzada con francés y árabe". En esa liga compiten equipos de El Naranjo, La Trinidad, San Rafael, Ocoroni, El Burrión, Bamoa, Guamuchil, Maquipo, Angostura, Tamazula, entre otros ejidos de los municipios de Guasave, Sinaloa, Salvador Alvarado y Angostura. De manera más regional, en Ruiz Cortines y zonas aledañas han estado activas las ligas Arnoldo Castro "Kiko Castro", Saúl Montoya, Liga Ejidal, Liga Antonio "cañón" Osuna, la liga Dr. Jesús Alapizco Jiménez, Ing. Santiago Urías, y otras más actuales. ***Enrique Gil Panduro, El legado de mi pueblo...; Ramón Hernández Rubio, Guasave. Historia de un pueblo...***

toya "Conejo" quienes manejaron ese primer equipo. Esta vez desde un principio fueron esenciales los refuerzos de afuera, porque en la primera década de siglo XXI en Zeferino Paredes no se completaba un equipo. Es así que llegaron jugadores de Potrero de los Soto (El Fuerte), y principalmente del ejido Compuertas (Ahome) de donde llegó el yerno de Víctor Valdez Gamboa: Yamil Guerrero, un jugador clave para apuntalar la nueva novena, así como para contactar a taletosos jóvenes de Compuertas y la zona aledaña, por lo que para la segunda temporada por medio de Yamil llegaron buenos jugadores de Compuertas, Los Mochis, San José de Ahome y Corerepe. Para el 2012 Zeferino era un equipazo con la mitad de jugadores del Ejido y la mitad de afuera, y se enligaron en la Liga Jesús Higuera Laura fundada en 1995 y que tenía sede en Cortines #3, y en la que se competía contra Guamuchilera, Tobobampo, Concentración, Cortines #1, Ejido Batamote, Ruiz Cortines, Cortines #3, Calderón, Figueroa, Corerepe, entre otros.

En 2012 traiamos un equipazo que casi le podíamos jugar a la Clemente o a la Peimbert. No es por exagerar, pero yo creo que es el mejor equipo que hemos tenido, y dudo que tengamos otro así. Entonces esos chamacos que trajo Yamil, yo cuando llegaron mire unos chamacos chicos y chicharaquillos, y dije: "naaaa, que jugadores nos trajo". ¡Pero nombreee, hubieras visto, eran buenísimos! Había uno que del jardín central, llegaban la pelota a home, se le venían los corredores a robar base, y

> los sacaba en home. Y él, buen robador; se llegó a robar el home. O sea, a la siguiente temporada que daban los trofeos, ellos se llevaron muchos trofeos: de producción de carreras, de hits, de robos; fuimos campeones contra el mejor equipo, contra Cortines.[569]

Y probablemente Ambrocio Rosales no exagere, pues en la nueva etapa del beisbol, con los excelentes refuerzos, en 2013 Zeferino ganó el campeonato "a Ruiz Cortines en Ruiz Cortines": en el mismísimo estadio de los Toros de la Liga Clemente Grijalva. En esos años se dio continuidad a una rivalidad de antaño con Guamuchilera porque históricamente "nosotros y Guamuchilera deportivamente somos rivales a muerte, ellos siempre quieren ser superiores y nosotros también". Fue entonces que en la temporada regular Zeferino los visitó y les conectó 11 jonrones, y el abultado marcador quedó en 22 carreras a 6, a lo que Ambrocio reaccionó diciendo: "yo le dije a los compañeros, 'con esto me doy por bien servido, aunque no ganemos el campeonato'; ganarle a Guamuchilera, y de este modo". Esa vez un solo jugador pegó 5 jonrones, otro pegó 2, y otros de 2 y uno: "ese día todo se dio. Fue la temporada que fuimos campeones". También contra Tobobampo —otro ejido hermano— se les visitó dos veces y las dos se les ganó "por palizas de veintitantas carreras, [lo mismo que] a la Vía". Desde luego que la afición de esos equipos en su defensa —

Anécdotas, curas, charras

PORRAS PESADAS

"También con La Guamuchilera esta vez, era una final, los de aquí les pusieron una de jonrones y jonrones, y me acuerdo que yo les bajaba los pitchers a La Guamuchilera, les gritaba; los últimos juegos ponía de acuerdo a la Lolita, "Lolita, me vas haces el paro, voy a gritarle a tal jugador", y traían unos pitchers jóvenes, y les decía "ey, ey, zurdito, no te gusta esta mira, mira la tengo en promo", para que volteara, y ella decía: "si papacito, yo quiero estar contigo", y los bajábamos de la lomita. Y una vez me apostaron mi compadre Yijo, me dijeron si bajas al pitcher te vamos a disparar lo que tú quieras, era cuando venía el Coquero de la Vía, a bueno, "no se van a rajar", "no" les dije. Y entró un pitcher que traían, era Cortines contra el que estábamos jugando, y traían un pitcher que de la primera fuerza decían, y empecé a gritarle al pitcher "ay papacito, mira, aquí tengo a con quien vas a soñar", y la Lolita me seguía, y cantábamos: "bajaremos a ese wey de la lomita", y mira el muchacho como se ponía, porque los plebes estaban bateando mucho, y lo fueron a sacar y dijo: "señora, mis respetos, qué porra tan buena es usted. Hijo de su chingada. Yo ya no hallaba ni qué hacer doña. Mis respetos para usted". ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

[569] Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga… Loc. cit.*

Memorias familiares
BEISBOLISTA Y PESCADOR
Tal y como lo hacía su padre Juan Ruiz, Samuel siguió yendo por temporadas al mar. En julio de 1989 se casó con Guadalupe Rangel Segoviano, y desde entonces se instalaron en el campo pesquero El Coloradito, municipio de Guasave. "Ese año mi papá y mi compadre Arnoldo fueron primero y me hicieron una casita de cartón, y ya en agosto nos fuimos para el mar. Allá muy bonita, a Samuel le gustaba mucho esa vida porque es lo que hacía su papá; vivimos muy a gusto, mis hijos pasaron su niñez los tres allá por temporadas, era más lo que estábamos en Zeferino que allá. Nosotros nomás íbamos por la temporada del camarón, entonces si duraba mucho porque yo apuntaba a los plebes allá en la escuela. Samuel se quedaba allá y yo me venía para acá. Pues Valerio siempre estudió allá dos años, estudiaba seis meses allá, y seis acá. La Moni fue primero todavía y segundo, duramos como unos 14 años yendo por temporadas". En el Coloradito los pescadores estaban afiliados a la Cooperativa la Ribereña del Coloradito, y en la dieta nunca faltaron los productos de mar. ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

con justa razón— sostenían que ese equipo no representaba a Zeferino porque tenía muchos refuerzos de afuera, sin embargo, traer refuerzos tampoco estaba prohibido, y para la gente del Ejido ese equipo si los representaba porque la mitad de los jugadores eran de Zeferino, y porque para traer a los refuerzos se necesitaba del apoyo económico de todos: "gastábamos muchos, conseguíamos donativos, hacíamos rifas, se daban ayudas. Contribueyon mucho en apoyos Rogelio Velázquez, Héctor Chávez "Yijo", Lalo Quiñones, Pedro Vega, Víctor Valdez Gamboa, Ambrocio Rosales, entre otros que de inicio pusimos una tarifa de 2000 pesos para entrar a apoyar, y con eso se costeaban gastos de traslado, se pagaba el ampayeo, compra de pelotas y demás equipamiento, comidas para jugadores, y un apoyo de 200 pesos a cada jugador que venía de afuera. [570]

Esa época reciente del beisbol duró de 2010 a 2016, en la que el estadio Héctor Chávez de Zeferino se llenaba por sus cuatro lados, se hacían rifas de charolas de cerveza, quinielas, llegaba gente de toda la región, y las porras se hacían sentir. Después del campeonato contra Cortines, se llegó a una nueva final con Julián Martínez como manager, esta vez contra Guamuchilera, la cual estuvo marcada por "un malentendido o mala comunicación" porque "el Rey que era el presidente de la Liga, dijo que ya éramos campeones, y toda la semana se dijo que los de Guamu-

[570] *Idem.*

Anécdotas, curas, charras

YA NO ME GRITE TAN FEO SEÑORA

"A un ampáyer que venía de Bachoco, le decían el taquero. Y nosotros siempre teníamos al ampáyer en contra, como el América tiene en contra los árbitros, así nosotros. Y esa vez trajeron a ese, porque era una final. Y ya me dijo Chuy Chávez: "Pilla, a ese le dicen el taquero, ahí te lo dejó" me dijo. Era un chapito. Y le decía yo: "mira, ya te estoy viendo, ya te estoy viendo", y el señor se reía. Entonces empecé: "oyes taquero", y le empecé a decir, ya era malcriada yo y le decía: "mira taquero, nadie te quiere en Juan José Ríos porque vendes puros tacos de perro", y mira, cuando ya se acabó la entrada vino, y me dice: "¿quién jijos de la chingada le dijo que a mí me decían el taquero?", "no" le dije, "para que vea que yo todo me lo sé, de todos los ampáyers". Y luego me dijo: "no señora, por favor no me grite tan feo", le dije: "no ya no le voy a gritar, pero mire usted está en contra del Ejido, marque bien y ya no le grito". A los ampáyers, a los pitchers, a todos les di baje. Y después me contrataron porque me dijo el Fito que fuera echar porras al [Cortines] #1 porque iban a jugar allá, y ahí se definía si se quedaban en la liga o sacaban al equipo. Me dijo el Fito: "yo vengo por ti y te llevo, yo les voy a disparar la comida y todo", y sí, "voy a ir", y fui, pero ya iba acompañada de la Moni, la Lari, la Rebeca y ya las plebes me ayudaban a gritar. Hicimos que ganaran y entraron los plebes a *Play Offs*, y pues ahí nos llevan los plebes a todos los juegos que había. En Cortines la vez del campeonato casi tumbábamos el cerco porque nos colgábamos de él de tanto que gritábamos; la Gricel, yo, y hasta Chano". ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

chilera no iba a venir, y eso se resolvió así; pero al final si llegaron los de Guamuchilera y los del Ejido no se habían ni juntado. Y sí les dieron el trofeo y todo, y los de Guamuchilera estaban enojados con el Rey por el mal entendido"; lo que significa que por razones ajenas a los dos equipos el juego decisivo no se jugó, pero Zeferino fue declarado bicampeón en esta nueva etapa del beisbol. Así se cerró en 2016 la segunda ola del beisbol, con un corte de caja de tres campeonatos en la historia: el primero contra Calderón, el segundo contra Ruiz Cortines, y el tercero contra La Guamuchilera.

Durante esos mismos años muchos niños y jóvenes empezaron a practicar el beisbol, entrenaban por las tardes en el estadio, e incluso llegaron a competir en una liga de menores (con límite de 17 años) manejados por Julián Martínez, compitiendo contra Calderón, Mújica, Cortines #1, Ruiz Cortines, entre otros, destacando jugadores como: Julio César Chávez Cabrera "el Chapo" hijo de "Yijo" el jonronero, Idelfonso Fontes "Chito", Lupe Beltrán, Samantha Villagómez, Fernando Villagómez "Canano", Yamil Guerrero, Jesús Ernesto Rangel Camacho "Chuchi", Pedro Chávez "Peter", entre otros. Además, Samantha Villagómez también jugó en un equipo de Softbol de Corerepe, y después en el equipo de la Universidad Autónoma de Occidente donde estudiaba. De manera más reciente, apenas en la

temporada 2023 Zeferino volvió a meter equipo, y compitieron: Antonio Arellano, Manuel Ruiz, Manuel Alberto Ruiz, Idelfonso Fontes, Carlos Ruiz, Anuar Alejandro Chávez Astorga, Fernando Villagómez, Erick Valdez, Germán Martínez, Joel Rangel, Ángel Valenzuela Noriega, Alfredo Rangel, entre otros. Sin embargo, el equipo no continuó para una segunda temporada.

Al día de hoy, la afición de Zeferino sigue a la espera de una tercera ola del beisbol, pero el panorama no parece alentador: hay pocos jugadores, y no es sencillo tomar el compromiso de enligar al equipo, con el gasto y tiempo que requiere. Pero la pasión por el beisbol continua en Zeferino, ubicado en la Cero, en la tierra de los Toros de Cortines, de la Liga Clemente y la Peimbert, de los Cañeros de Los Mochis y los Algodoneros de Guasave: en el norte de Sinaloa, una de las regiones que más ha aportado peloteros a las ligas profesionales mexicanas (24 por ciento de los beisbolistas de la Liga Mexicana de Beisbol son sinaloenses) y a las Grandes Ligas de Estados Unidos (23 sinaloenses han jugado en Grandes Ligas). Así que, con esos incentivos y afición, seguramente llegará la tercera ola del beis para el Ejido.

El Ejido en el futbol

Aunque el beisbol ha sido muy importante para el Ejido, es posible que sea el futbol el deporte más practicado por los jóvenes de Zeferino y de la región. Su práctica en el Ejido se remonta casi a los mismos años en que inició el beisbol, aunque de una manera rudimentaria, por lo que tendría que pasar por lo menos una década desde que se pateó el balón en las calles hasta que algunos jóvenes ingresaron a un equipo. Lalo Quiñones rememoró que cuando él y su hermano Juan llegaron al Ejido el futbol se practicaba muy poco, y fue hasta 1976 cuando se volvió más habitual, pues para entonces ya algunos niños tenían balones y se juntaban a jugar en la vieja escuelita de cardón en el solar que en un futuro ocuparía el Kínder,[571] entre ellos: Juan Ruiz Leyva, Juan Rangel Morales, Rodrigo Rangel Segoviano "Zorri", Lalo Quiñones, Samuel Ruiz, Leobardo López, entre otros, que además de jugar en las calles y los solares, ocasionalmente iban a jugar contra plebes de Tobobampo y los ejidos de la Cero.

[571] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

Fue en 1978 cuando varios jóvenes de Zeferino integraron un equipo junto a jugadores de Tobobampo, y en menor medida de otros ejidos. Fue Rodrigo Rangel Segoviano "Zorri" quien apoyó esa primera iniciativa metiendo al equipo en liga de Ruiz Cortines #1, donde jugaban equipos de Calderón, Teresita, Héroes Mexicanos, Cortines #1, Cortines 3, Campo 38, entre otros. Poco después, cuando Juan Rangel "Juaniro" y otros jóvenes habían salido de la secundaria y también se integraron, el equipo se cambió a la liga Ejidal de Tres Garantías "El Riel" donde se competía contra: Agua de las Arenas, Las Panguitas, Buenavista, Producto de la Revolución, entre otros. De Zeferino jugaban la mayoría de los mencionados, y de Tobobampo "los Camachos", entre otros.[572] Fue con ello que en Zeferino "la gente despertó en el futbol"; cada vez se incrementaba la afición y la práctica, pero en esos años el nivel de juego no era alto, pues mientras en las poblaciones mencionadas todo el tiempo "estaban enligaditos", en Zeferino no todos los años se entrababa en la liga, pues además el beisbol estaba entrando a su momento de auge.

Mientras tanto

MUNDIALES Y LA LIGA EN MÉXICO

En los setenta y ochenta, mientras en Zeferino y la Cero se practicaba un futbol rudimentario, México ya había organizado un primer Mundial de Futbol en 1970 donde brillaron jugadores como Pelé, Jairzinho, Rivelino, Müller y Charlton, y en el que la Selección de México alcanzó los cuartos de final; además de que se organizaría el Mundial de 1986, donde se consagrarían jugadores como Maradona, Socrates, Zico, Platini, Butragueño y Lothar Matthäus, donde México se metió hasta cuartos de final. Mientras que en la Liga Nacional, los setenta fueron los años del Cruz Azul consiguiendo 7 títulos de Liga; y los ochenta fueron para el América consagrándose campeón de la Liga en 5 ocasiones, destacando la llamada 'Final del Siglo' en la temporada 1983/84 en la que las Águilas con un jugador menos por expulsión, se impusieron a las Chivas en el Estadio Azteca el 10 de junio de 1984.

Para evolucionar del futbol rudo en el que solamente se corre y se lucha con fuerza por el balón, a un futbol más técnico, fue importante el apoyo de Gregorio Martínez Zazueta —hermano de Arnoldo Martínez— que por esos años llegó al Ejido procedente de Culiacán, donde había jugado en diversas ligas, entre ellas en una de primera fuerza: "ese vato nos agarró a nosotros como entrenador, y Rodrigo "el Zorri" es el que traía el equipo de presidente". Con Gregorio Martínez como entrenador los jóvenes se enfrentaron a un entrenamiento de alguien que "era como un profesional": con mucho conocimiento táctico de futbol.

572 Entrevista a *Juan Rangel Morales*… *Loc. cit.*; Entrevista a *José Wenceslao Quiñones*… *Loc. cit.*

> Entonces nos empezó a entrenar fuerte, y a tocar el balón y a todo, hasta el grado de dominar a los equipos contrarios. Me acuerdo de una vez que nos tocaba jugar con dos equipos al mismo día porque entramos retrasados al torneo, y me acuerdo que lo fuerte del equipo topó a La Arena, sí ganaron los plebes pero muy reñido, ya jugaba yo. A todos los malones nos dejaron para el Buenavista, el equipo número 1 era Buenavista, así lo decidió el entrenador, y resulta que nosotros goleamos a Buenavista. [573]

Los entrenamientos de Gregorio habían resultado muy efectivos para adquirir fuerza física y resistencia: para iniciar los hacía correr muchas vueltas al estadio; enseguida correr y "jugar carreras cargando en la espalda" a un compañero "de punta a punta" del campo, además de algunos entrenamientos de toque de balón, y nociones tácticas. Con Greogorio como entrenador se conformó el primer equipo con puros jugadores de Zeferino, integrándolo: Juan López, Javier López, Mario Martínez sobrino de Jorge Martínez, Samuel Ruiz, Jesús Ruiz, Manuel Ruiz "Lito", Carlos Rangel, Pancho Rangel, José Alfredo Rangel "Maca", Rodrigo Rangel "Zorri", Olegario Jaquez "Yayin", Julián Martínez, Arnoldo Martínez Valenzuela, Jesús Alberto Martínez "Quilín", Lalo Quiñones, entre otros; "se completaba con puros de aquí; el uniforme era blanco con rayas rojas y verdes con el nombre de Zeferino Paredes". Para entonces la liga del Riel —dirigida por el profesor Guadalupe Cervantes— agregó a otros equipos como: Ejido Treinta y Ocho, además de un segundo equipo de Agua de las Arenas, hasta 3 equipos del Riel, y Zeferino. Los años de experiencia y el entrenamiento de Gregorio Martínez rindió frutos, y a mediados de los ochenta Zeferino disputó su primera final aunque no pudo coronarse. Esa camada continuó jugando durante esa década, hasta que a mediados de los noventa surgió una nueva camada.

En 1999 nuevamente empezó a conformarse un equipo con jugadores de los ejidos de la microrregión, dirigido por Juan Rangel Morales "Juaniro", quien considera que tuvo la inquietud de enligar un equipo porque por entonces tenía mucho trabajo y buscaba algo en que entrenerse "que no fuera la tomada de cerveza".

---

[573] Entrevista a *Juan Rangel Morales… Loc. cit.*

> Entonces decidí ir a la junta a preguntar, entonces hable con los plebes que si querían jugar, y toda la gente bien positiva, y sas: se juntó un bolón de gente, hasta de otros ejidos que venían a apoyar, querían jugar. No había ningún equipo de la zona. Tuve que juntar también gente de la Vía, Guamuchilera, de Tobobampo, para poder agarrar lo mejorcito que hubiera, y darles batería a aquellos batos, porque estaban seriamente encarrilados los cabrones en el futbol, jugadores buenos tenían me acuerdo.[574]

Fue así que el equipo se conformó con Julián Martínez, "Quilín" Martínez, Juan Carlos Chávez "Cacálo", Everardo Ruiz "el Güero", Ramón Chávez Jaquez, y José Rosario Corral "el Pato" de Zeferino; Regino Cabanillas de Guamuchilera; de Concentración Francisco Quevedo Vega "el muñeco", Erick Gutiérrez "Picoretas", David Ojeda "Coquero", Juan Antonio González "Yakuma", Alberto Vega "Beto" y Gustavo Adrián Silvas "Cebollón"; y finalmente de Tobobampo Israel Lara "el gato", Chuy "Amolado", el "Carcacha hijo de Lolis", entre otros que completaban alrededor de 20 jugadores. Fueron 3 temporadas consecutivas, logrando nuevamente un subcampeonato que se perdió 3 a 2 contra Tres Garantías, en una final muy disputada a un solo partido que "se jugó en Tres Garantías porque la liga era de ahí". De esos años quedan en la memoria los lances de los porteros Beto Vega y Quilín Martínez, la consolidación de José Corral "el Pato" que siendo apenas de preparatoria anotó buena cantidad de goles ("en el Pato era natural el futbol, como que nació futbolista él"), y el subcampeonato de goleo Francisco Quevedo Vega "Pancho muñeco" que son de esos jugadores del llano que "uno se pregunta" como fue que no jugaron profesionalmente: goleador implacable, con fuerza física, potencia, definición, remataba de izquierda, derecha y de cabeza. En esos años hubo muchas derrotas, pero también muchas victorias y goleadas a favor, como una goleada a Buanavista en el estadio Héctor Chávez de Zeferino, y una trepidante serie de liguilla contra el mismo Buenavista en la que de local golearon 4 a 0, y en la vuelta en Buenavista ellos anotaron 4, pero finalmente Zeferino marcó un gol y avanzó; esa vez hubo conatos de bronca, pasión desbordada, y unos cocos que se quedaron tirados porque los plebes que los compraban pensaron que la trocona blanca que ya estaba en marcha

574 *Idem.*

Ojo aquí plebes
FUTBOL POR PASIÓN
"Lo que si es que no había apoyo de parte de las autoridades, de los partidos políticos, del municipio ni de nadie para el deporte, nos la aventábamos nosotros a puro pulmón. Era por gusto. Porque le voy a decir una cosa, que si alguien sabe de pasión al futbol, es la gente que lo mueve, que lo arrea. No ocupas ni siquiera que te ayuden para arriarlo, no estás ahí por negocio, lo haces porque te gusta. De hecho, una vez llegó un político, el Ingeniero Zeron, y me dijo: 'Juan, mire yo soy el ingeniero Zeron, ¿en qué le puedo ayudar ahorita? Estoy a la orden en lo que se ofrezca'. Pero yo no sabía que te podían ayudar, 'no' le dije, 'muchas gracias, todo está bien'; en vez de decirle yo, 'ocupo uniformes' o algo. O a lo mejor el bato quería que yo le dijera para prometerme las cosas y no dármelas, pero le dije: 'no, todo bien, ya tenemos los uniformes, para el arbitraje ya juntamos, muchas gracias ingeniero' le dije". ***Entrevista a Juan Rangel Morales...***

podía dejarlos. Esa serie fue muy recordada, pues el equipo rival tenía a jóvenes que jugaban en la liga de El Debate en Los Mochis. Además de todo lo anterior, especialmente se recuerda que cada 15 días durante esos tres años, jugadores y afición esperaban la pasada de una troca larga de redilas (blanca) propiedad de Chuchi Rangel —hermano de Juaniro— para ir entre terracerías a esos poblados pertenecientes a El Fuerte y Guasave y durar allá la mayor parte del día; no se olvidan las porras, los gritos, los amagues de pelea y la pasión: "era la única diversión que teníamos".

Finalmente, las memorias de ese equipo también están marcadas por su característico uniforme con short verde, y camiseta blanca con verde que en el centro decía Baburia. La historia de ese uniforme es que Juniro y su primo Rodrigo Rangel fueron a Sinaloa de Leyva a solicitar unos uniformes, estando como presidente municipal Luis Alejandro Canobbio Valdez (1996-1998) originario de Morelos y Pavón (a 2.5 kilómetros de Zeferino), por lo que los conocía.

> Me acuerdo que para esa vez ya estaba de presidente el "Pillón" Cannobio, entonces pedimos el paso para adentro con Canobbio, y el bato muy a toma madre con nosotros, ya nos conocía, y dice: "qué onda plebes", tuvimos una plática muy a todo dar, como somos de donde mismo, "¿qué se les ofrece?" dijo, "no pues venimos a exponerle esto, que estamos en una liga de fulana parte, y nos piden uniformes para poder jugar, y queríamos saber si la presidencia nos puede apoyar con los uniformes". Dijo: "la neta la neta plebes si puedo apoyarlos, pero va a llevar tiempo mandar a hacer el uniforme; entonces yo les tengo una propuesta, aquí tengo el uniforme de Baburía, son veintitantos uniformes, si se animan a traer el nombre de Baburía en el pecho, se lo pueden llevar". Y nos trajimos el uniforme de Baburia. [575]

[575] *Idem.*

Entonces la presidencia tuvo que mandar a hacer otro uniforme para Baburía, pero Juaniro y Rodrigo resolvieron el inconveniente de los uniformes en un solo día. Después de tres años enligados —de 1999 a 2001— y a pesar de que en consideración de Juaniro Rangel "se logró poco", fuera de los títulos que no llegaron, el logro fue grande: pues muchos de los jóvenes del Ejido (los que salen en el apartado "La educación en los tiempos recientes") consolidaron su pasión por el fut viendo jugar a ese equipo. Fue así que, ese mismo equipo con algunas incorporaciones de jóvenes, se cambió de liga para competir ahora en la zona de Ruiz Cortines.

En Cortines la práctica del futbol era mucho más antigua y el nivel era muy alto, lo mismo que en los demás poblados de Guasave. Cortines empezó en el futbol en 1957 en partidos amistosos donde compitieron contra Corerepe, Bachoco y Juan José Ríos, hasta que en los sesenta dieron inicio los primeros torneos con carácter de oficial, habiendo tanto ligas ejidales en las que jugaban varios equipos de Cortines y de poblaciones aledañas, como de primera fuerza cuando en 1963 se incorporaron a los torneos municipales donde un equipo representativo de Cortines competía contra las grandes poblaciones ubicadas entre Guasave y Los Mochis.[576] Para el 2002 cuando el equipo de Zeferino se cambió de liga, en Cortines ya había diversas ligas, además de que desde 1991 se había construido la Unidad Deportiva José de Jesús García Ibarra con 800

Ojo aquí plebes

CORTINES EN EL FUTBOL

El primer título de primera fuerza para Cortines llegó en abril de 1977 (temporada 1976-77). A mediados de esta década el nombre de Cortines resonó a nivel nacional porque jugadores como Ladislao Aboyte y Benito Cota se incorporaron a la Segunda División Nacional (hoy Liga de Expansión), antesala de la Primea División. En 1958 ingresa el futbol de tercera división Arturo Cota, Alejandro Ramírez "el diablo", César Uribe Durán, este último ascendió a la Segunda División. Estos sumados a una decena de buenos futbolistas de la época. En febrero de 1980, se llevó a cabo en la comunidad de Valle Campestre un hexagonal donde practicaron los municipios de Culiacán, Ahome, Navolato, Mazatlán, Angostura y Guasave. Ruiz Cortines representó a Guasave con dos equipos: infantil y juvenil, y ambos obtuvieron el campeonato y con eso su boleto al evento nacional representado a Sinaloa en la Liga Nacional de Futbol Atlante-IMSS en la Ciudad de México. El equipo juvenil alcanzó el segundo lugar entre 20 equipos del país, y el infantil el octavo entre más de 20 equipos. También, por esos años un equipo de Cortines que representó a Sinaloa ganó el campeonato nacional de voleibol infantil femenil, derrotando en dos sets a su similar de Jalisco en evento disputado en Monterrey. Con ello se rompió una sequía de 40 años de Sinaloa sin ganar un campeonato nacional en voleibol infantil femenil. De Cortines salieron futbolistas de primera división como: Yosgart Gutiérrez, Edson Resendez, así como diversos representantes en las artes, ciencias, letras y el deporte. ***Enrique Gil Panduro, El legado de mi pueblo...***

[576] Enrique Gil Panduro, *El legado de mi pueblo*, 2018, pp. 20-24.

Memorias familiares
MATANCERO Y DT

Lo que a Juaniro Rangel le permitió apoyar el futbol del Ejido fue principalmente su trabajo como matancero y carnicero en el que él y sus ayudantes mataban puercos y reces, y vendían la carne en Zeferino, aunque también llegaban de otros ejidos a comprar. Durante diferentes periodos le ayudaron sus hermanos Carlos y Chuchi Rangel, Lalo Quiñones, Leticia Morales, Samuel Astorga, además de su esposa Raquel Astorga y sus hijos Tania, Juanito y Orlando. Además de carne se vendían chicharrones, y ahí mismo se fabricaba la que muchos consideran 'la mejor machaca de la región'. Es por ello que, ante el desbordante trabajo, los domingos eran para el ocio gracias al futbol.

metros lineales y 100 de ancho, contando con campos deportivos de futbol, beisbol, pista de atletismo, y estadios infantiles. Muchos de los juegos fueron jugados ahí por Zeferino, en el estadio de La Ampliación.

A principios de los dosmiles en la Liga competían equipos de Cortines, Cortines #1, Cortines #3, dos equipos del Valle Campestre, Calderón, Figueroa, El Campesino, dos equipos de Teresita, Miguel Alemán, Bachoco, Guayparime y California. La diferencia entre esa liga y la del Riel, es que en la región de Cortines se juega más técnico y en Tres Garantías "era muy rudo: muchas patadas, entradas fuertes, [eran] muy buenos los batos pero cochinones". En la liga de Cortines se participó durante 5 años consecutivos, continuando algunos jugadores como: Juan Carlos Chávez, Everardo Ruiz "el Güero" y José Corral "el Pato" de Zeferino; Regino Cabanillas de Guamuchilera; David Ojeda "Coquero" y Juan Antonio González "Yakuma" de la Vía; e Israel Lara "el Gato" de Tobobampo; sumándose una nueva camada: Víctor Martínez Valenzuela "Chipano", Antonio Arellano "Toni", Mario Lizárraga Rangel, Mario Edgar Chávez Jaquez, Abel Astorga Morales y Erick Valdez de Zeferino (y durante una temporada "Yayin Jaquez" que regresó de Estados Unidos); además de "Pototo" Espinoza Castro y Jorge Sánchez de Guamuchilera; y de Tobobampo Omar Orduño "Tacho", Julián Urías "Cuyín", además de uno de los mejores porteros que ha dado la región de la Cero: Naman Urías Silvas quien llegó hasta las reservas del Atlas de Guadalajara. Para Juaniro el futbol del Ejido cambió en esos años porque ya no era únicamente de físico, sino que las nuevas generaciones tenían más técnica:

> En ese tiempo Zeferino estaba muy fuerte, porque salieron muchos plebes buenos, toda la camada de ustedes eran muy practicadores y eran buenos todos pues, casi está hablando usted de puros buenos, ¿se da cuenta?, y antes no éramos buenos. Ustedes ya empezaban a ver más los juegos en la televisión,

> jugaban diario. Antes no practicábamos que el tiro de tres dedos, nada de técnicas; antes puro puntazo tiraban, ya después conocimos que pegarle con empeine. Antes era más echarle ganas. En aquellos años el que todo el tiempo fue bueno fue Yayin, el número uno; y Julián Martínez. [577]

Pero aunque esta nueva camada de jugadores tenía más técnica y dicho por la generación anterior "eran más buenos", también en todos los poblados el futbol había avanzado. Durante aproximadamente 5 años el equipo compitió de buena manera, y aunque hubo todo tipo de resultados y "Zeferino todo el tiempo entró a la liguilla", no se pudo lograr un campeonato. Con todo y ello la práctica de ese futbol es enriquecedor pues principalmente sirve para ocupar a las juventudes en actividades sanas que le aportan física y mentalmente.

Después del apoyo brindado por Juaniro Rangel el equipo de Zeferino continuó en esa década, y desde el año 2006 en adelante lo comandó Sóstenes Urías Silvas "Choto", y después el "Toni" Arellano. Desde el año 2006 hasta el 2016 se sumaron al equipo: Raúl Villagómez Chávez, Moises Salvador Astorga Morales, Víctor Valdez Parra, Melesio Chávez Cabrera "Chocho", e Idelfonso Fontes "Chito", además de otros jóvenes de los ejidos cercanos. Del futbol en los dosmiles quedarán en la memoria victorias y derrotas; las pláticas previas con las credenciales en la tierra pasa saber cómo se jugará; goleadas a favor y goleadas en contra; muchos golpes y raspaduras; penales cobrados de manera excelsa y el penal cobrado por el "Chito" en El Campesino; goles de media cancha; entrenamientos en el estadio, y la tarea de píntalo con cal una hora antes del juego; así como comidas y cervezas con los amigos.

El futbol es un deporte menos apoyado que el beisbol en Zeferino, aún así —aunque no se han logrado campeonatos— se ha llegado a cuartos, semifinales y finales. Lamentablemente hoy en día se está muy lejos de esas posibilidades, pues su práctica ha disminuido entre las nuevas generaciones. Para Juaniro Rangel "se fue perdiendo mucho el interés sobre el deporte; ahora los veo más fríos en el futbol; ya no les veo el mismo brillo en el deporte". Antes cuando había un juego de beis o de fut "se llenaba por los dos lados el estadio" y ahora incluso el público asiste menos. La pasión por el futbol en Zeferino está ahí, pues aunque se reconoce que Sinaloa históricamente ha sido beisbolero, también es cierto que es la tercera entidad federativa que más aporta jugadores a la Primera División de México (después de Jalisco y la Ciudad de

[577] Entrevista a *Juan Rangel Morales… Loc. cit.*

México), y específicamente el norte de Sinaloa ha producido innumerables talentos (con 15 de los 28 sinaloenses que jugaban en Primera en el año 2019). Pero el talento también está en el llano; ahí se encuentran "joyas futboleras que siempre van a estar donde mismo, porque viven en ejidos alejados de las ciudades", y "a lo más que pueden llegar es a que un agricultor agarre el equipo y les dé 1500 pesos por jugar, yo digo que son talentos que nadie los descubrió", como muchos de los talentos que se han visto en Zeferino Paredes y los ejidos de la Calle Cero, "batos que pudieron haber sido grandísimos si se los hubieran llevado para allá",[578] a las escuelas de futbol y las fuerzas básicas de equipos profesionales.

El Día del Ejido y los jaripeos

El gusto por la música y las fiestas siempre ha estado presente en los habitantes del Ejido. Desde las primeras radiolas y radios de baterías de los sesenta y setenta, hasta los grandes bailes con música en vivo de las siguientes décadas; o incluso desde antes de que existiera Zeferino cuando en la sierra de Durango Abel Arroyo Quiñones era el músico de cabecera, y una vez en Zeferino ensayaba por las tardes con Manuel Arredondo "el Compita" en el patio de su solar, donde su hijo Manuel los veía y aprendió "a tocar la guitarra" mirándolos, recordando además que acompañaba a su papá "en las parrandas que se ponían" que él "lo hacía por cooperar con la gente, por pasar el rato, conviviendo".[579] Tiempo después fue Manuel Arredondo Heraldez "el Zorro" con su guitarra e Isaías Valdez cantando, quienes amenizaron muchos convivios. Pero

Anécdotas, curas, charras

DESBARATANDO EL ACORDEÓN

Manuel Arredondo recuerda que "lo fuerte de don Abelito era el acordeón" y que en Zeferino ensayaba con su papá en las tardes. Mientras que Lalo Quiñones rememoró la vez en la que llegó con su tío Abel Arroyo Quiñones a la cantina Mi Ranchito en Mochis y estaba tocando en vivo un conjunto norteño; "entonces Manuel de Jesús Chávez que conocía a mi tío le pidió que se subiera y él no quería, hasta que se animó: le prestaron el acordeón y los otros músicos lo acompañaron. ¡Noombre hubiera visto!, casi desbarataba el acordeón mi tío; los músicos y toda la gente que estaba tomando estaban sorprendidos. Era buenísimo mi tío para tocar. También tocaba guitarra y violín allá en Montoros. Tino también tocaba pero como que ya no lo practicó". ***Entrevista a José Wenceslao Quiñones... Entrevista a Jesús Manuel Arredondo Heraldez...***

[578] *Idem.*

[579] Entrevista a *Rafaela Heraldez Armenta* y a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2021.

los bailes con radiolas de pilas y escuchando el radio, o las idas a los bailes a otras poblaciones no eran suficientes; entre la gente surgió la inquietud de tener un día festivo al año.

Fue así que el festejo del Día del Ejido inició a principios de los setenta, pero únicamente consistía en un baile en la tarde-noche. Cuando en 1974 Lalo Quiñones llegó a Zeferino "ya había Día del Ejido", así que le tocó un baile en 1975 estando como comisariado ejidal y miembro del comité organizador Manuel Valdez. Tocaron los Hermanos Castro, "de acordeón y clarinete; tocaban una tanda, se iban a descansar, pero como traían lo que había grabado, ponían sus canciones grabadas" y la gente seguía bailando. Una de las charras es que en los setenta vino una banda "y pues nunca se había oído banda", y se soltaron los instrumentos de viento, y con "el ruido todos los perros arrancaron al monte; con el ruido de la tambora; no sabían que estaba pasando". En ese tiempo los bailes se realizaban en la cancha de asfalto de la primaria. Eran bailes muy bien organizados porque se reunían los comités de los ejidos y se hacían acuerdos, entre ellos que no se podían juntar las fiestas de los pueblos el mismo día, "y se hizo un rol de fechas: debía de haber al menos un día de diferencia de uno con otro"; también se acordaba que cada presidente (del comité de cada población) iba a llevar a la gente de sus comunidades en carros a los otros ejidos, por lo que el éxito de los bailes era una garantía: "entonces se llenaban; porque eran pocos bailes. A mí me tocaron como unos seis bailes aquí en el Ejido en esos tiempos, uno cada año casi. Los grupos traían plantas de energía, y con eso funcionaban los equipos de sonido, también ponían focos, traían todo".[580] Durante los se-

Anécdotas, curas, charras

CICLONES EN EL EJIDO

También en los ochenta y noventa un grupo que tocó constantemente en Zeferino fueron los Ciclones del Arroyo de Juan José Ríos, pero con un integrante de Concentración 5 de Febrero (Luis Pérez). Esto debido a que Magui Burboa "tenía una cuñada, y esa cuñada era pariente de Julio el vocalista, y por medio de Magui, se conocieron los Ciclones", por lo que ella y Amancio Torres apoyaron al naciente grupo de guitarra, acordeón y bajo, por lo que los Ciclones tocaron muchas veces en fiestas privadas en el Ejido. En sus primeros años "ellos andaban bien raspados, no tenían nada, y Amancio los apoyó y los levantó; él les regaló la primera camioneta azul que tuvieron los Ciclones, y en una ocasión se los llevó para Durango, allá los trajo tocando un tiempo, y de ahí fue donde ellos se levantaron; inclusive Amancio Torres tiene un corrido" interpretado por ellos. ***Entrevista a José Wenceslao Quiñones...***

[580] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

tenta y ochenta estuvieron para el ía del Ejido: los Centauros de Sinaloa de Artemio Norzagaray, Los Rayos de Sinaloa, "un hermano de Chayito Valdez", Banda Cañaveral, Banda la Costeña, entre muchos otros grupos. En esos años solo "era esperar la noche a que llegue el baile", por lo que se tuvo la inquietud de realizar más actividades como comida en la casa ejidal, jaripeos, carreras de caballos, tacuachadas, sacar reinas del día de Ejido y desfile con carros alegóricos.

Presisamente, todas las anteriores actividades caracterizaron a esta festividad entre 1996 y 2008, años en los que vivió su mejor época. Fue así que todos los día 16 de marzo se festejaba el Día del Ejido Zeferino Paredes. Desde meses antes empezaban los preparativos con la búsqueda y contratación de la agrupación que amenizaría el baile, además de la afinación de múltiples detalles y gestiones, y desde semanas antes todos los habitantes contribuían en la limpieza del Ejido: desyervar, barrer, recolección de basuras, pintas los troncos de los árboles con cal, un día antes colocación de adornos por las calles, y había quien regaba la calle de tierra de enfrente de su casa. En el mero día, cuando amanecía el Ejido estaba impecable, más limpio que de costumbre. Uno de los aspectos que contribuyó al éxito de esta festividad, fue la diversidad de procedencias de los fundadores del Ejido, que permitió una suma de culturas, costumbres y tradiciones. Por ejemplo, la Cañada de Caracheo (Guanajuato) de donde proviene mucha gente del Ejido, tiene fama de realizar los mejores jaripeos del país, que muchas veces fueron amenizados por Joan Sebastian en su caballo, e infinidad de grupos más. Manuel Lara consideraba que en Zeferino "había gente de Guanajuato que le gustaban los jaripeos, y los de Durango traían su escuela de coleadas y monta de animales brutos, entonces nosotros promovimos ese espectáculo, ese deporte, y pues agradó mucho". Fue así que durante esa época del día de Ejido Manuel Lara Morales impulsó la realización de jaripeos, actividad popular entre comunidades del norte y centro de México practicada desde el siglo XVI, que consiste en la monta de toros y novillos bravos (antecedente del rodeo estadounidense), por lo que se caracteriza por su peligrosidad y la valentía de los jinetes que suben a los toros y aguantan sus saltos sobre su lomo; por lo que para muchos puede considerarse prácticamente un deporte.

En esos años prácticamente se competía para ver "cuál pueblo tenía más creatividad" y realizaba el mejor evento. En Zeferino se inmiscuían en el festejo los ejidatarios, se invitaba a la primaria y al kínder para que

participaran en el desfile, y en general existía en todos mucha disposición para contribuir. Por lo que Zeferino —a decir de Manuel Lara— "nos metimos a la pelea con uno de los mejores eventos de esta región" en cuanto a baile y jaripeo se refiere; entre las poblaciones aledañas "no hubo pueblo que nos pegara, este era de los días del ejido más importantes del norte de Sinaloa, y les ganábamos a pueblos grandes como Ruiz Cortines, a Juan José Ríos, hacíamos mejores fiestas", pero todo ello se logró porque:

> Tuvimos la precaución desde las primeras fiestas, que si prometíamos que íbamos a hacer algo, eso hacíamos, nunca engañamos a la gente. Si dijimos que un cochi encebado, eso hacíamos. Y porque quería participar el pueblo pues, todos tenían ganas de participar. Había comisiones, y nunca encimábamos un evento. Se acababa una cosa, y luego empezaba a otra. Es una forma que a nosotros nos dio buenos resultados, nosotros nos llevamos un reconocimiento al pueblo con mejor organización, y fiestas más bonitas. [581]

El jaripeo inició el por contacto que Manuel Lara tenía con Gilberto Rivera y otras personas de Juan José Ríos quienes ya organizaban y "traían un equipo de caballos y de jinetes para ese espectáculo, y una estructura de rodeo metálico, él era el dueño de todo eso"; y además ayudó que los ganaderos de Zeferino contribuyeron prestando sus toros y novillos para el evento, por lo que no se gastaba en rentarlos. A mediados de los noventa los novillos eran "más mansos", pero conforme pasaron los años y la fama del jaripeo de Zeferino llegó a todo la región y después a todo el norte de Sinaloa, empezó a llegar más gente. De un ruedo circular hecho de palos, se pasó a la renta de un ruedo de metal: alrededor de todo el círculo siempre estaba lleno, muchos acercaban sus carros para subirsé arriba de ellos y tener mejor visibilidad. Por lo que también empezaron a llegar mejores jinetes, muchos de ellos con experiencia únicamente en la región y en México, pero otros que habían vivido en Estados Unidos y habían participado en los rodeos, por lo que se empezó a requerir de animales "más bravos" y el evento empezó a implicar más gasto: se requería de traslado de caballos y toros, renta del cerco, pago a algunos jinetes, entre otras cosas, por lo que se buscaba que el evento se "autofinanciara": la tesorería del comisariado ejidal "prestaba para el evento", y se cobraba por el ingreso, y adentro

[581] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*

se vendía cerveza, y se realizaban rifas: "entonces, ya con sacar todo eso, aunque no hubiera ganancia, el pueblo se daba por pagado".

El primer ganado con novillos "más bravos" se trajo de con la familia Favela de Las Cruces, ya que en una ocasión en que Manuel Lara acudió ahí para "comprar una partida de ganado", se percató de que "eran unos animales que si miraban al diablo no se espantaban", por lo que los trajeron al jaripeo. Con esos toretes se vivió uno de los mejores espectáculos, porque eran "unos animales que no miraban gente, y qué hacían: que cuanto tumbaban al jinete se lo querían comer, y la gente gritaba y el jinete patinaba para salir corriendo". Cabe destacar que a la gente que prestaba sus toros no se les pagaba, sino que lo hacían por colaborar con la comunidad. Lo que se prometía es que si algún animal saliera afectado se lo comprarían, "pero nunca pasó que regresáramos animales lastimados; lo primordial aquí era que no se fuera a golpear alguien", ni que se lastimaran los animales; y en general se cumplió, pues solo se tuvieron "tres accidentes" a lo largo de los años con jinetes que resultaron golpeados. Durante los últimos jaripeos ya en la primera década del siglo XXI, "nos dimos el lujo de traer unos jinetes profesionales" del estado de Nayarit, "a ellos se les pagó, nomás que miramos que era muy peligrosísimo, porque el animal no es juego; hubo golpes de los toros, alguien que lo golpeó el cuerno del novillo, y alguien que se le quedó la mano en el nudo del pretal y no se podía bajar"; esa vez hubo un toro de 900 kilos; aunque el público entre más espectáculo más exige:

> La gente entre más les das espectáculo quiere animales más grandes; una de las últimas veces metimos un toro de unos 900 kilos, el toro era de aquí, pero tuvimos que traer profesionales de Tres Marías, Nayarit. Se necesita que la gente se empape, y se anime, y si traes un toro que es un peligro, y aunque digas que se le va a dar tanta cerveza al que logre quedarse arriba del toro, la gente no se anima, y ya traes un profesional para que el toro se use. [582]

Al espectáculo de la monta de toros y novillos se sumaban actividades culturales en los intermedios como: bailes, cantantes, imitaciones y otras actividades. Especialmente se recuerda a Karla Lizárraga Rangel cantando como Tatiana acompañada de más niñas, o al niño José Orencio Chávez Molina montando su caballito poni, además de que las reinas del Ejido

[582] *Idem.*

eran presentas tanto en ese evento como en el baile.

La tradición de elegir reinas para el Día del Ejido se remonta a los setenta. La primera reina fue Leila Chávez Jaquez, y poco tiempo después lo fue su hermana Amelia, además de Carmen Valdez Cabrera, y Guadalupe Chávez Morgan. María de la Luz Lara Guillen rememoró que sus 17 años fue reina embajadora, pues aunque ese año no se festejó el Día del Ejido en Zeferino, en otros ejidos que se realizaba eran invitadas como representantes: "cuando fui embajadora fui aquí a la Guamuchilera; nomás era que fueras muchacha y tuvieras carisma, presencia".

> Fíjate que yo fui reina del Ejido, porque cuando cumplió 15 años la Brenda Valdez la hija de mi tío Isaías, y yo fui a allá donde los festejaron con doña Carlota Burboa y don Manuel Valdez, y yo recuerdo que llegue a los XV años, y Álvaro me miró, y fue con mi nina Olga y con la Chela, y les dijo: "oigan, ya va a ser el Día del Ejido en La Guamuchilera, el otro día vi a la hija de Manuel Lara, la Luchi, y quiero que ella sea la representante del Ejido". Otro año fui representante también en Concentración, esa vez hubimos dos de Zeferino, la Aidé Chávez Bracamontes y yo. [583]

Luchi Lara considera que por entonces "había varias muchachas muy bonitas": Carmen Valdez, Romelia Chávez, Francisca Chávez, Erika Urías, "la Lupita Chávez Morgan que no tenía contrincantes, ella estaba muy bonita; y pues yo, pero yo nunca me sentí bonita, pero decían que estaba bonita".[584] Entrados los años noventa y dos mil en la etapa de auge de la festividad, Zeferino seguía teniendo muchachas bonitas, y muchas de ellas fueron reinas y princesas: en un solo Día del Ejido coronaron a Socorro Quintero Jaquez, Karla Lizárraga Rangel y Deisy Lopez Jaquez; después de ellas fueron Marieli Lizárraga Rangel, Nilbia Velázquez Jaquez, Karina Quiñones Lopez, Oneida Urías López, Selene Corral, Areli Chávez Rangel, Cecilia Acuña Corral, Ivonne Corral, Laura Chávez Rangel, Elvira Valdez Rangel, Yisel Velázquez Jaquez, Ramona Ruiz Rangel, y Alicia Karelia Chávez Jaquez. En su mejor momento, un Día del Ejido perfecto tenía:

> *Partido de futbol:* entre 10 de la mañana y 1:00 de la tarde aproximadamente;

[583] Entrevista a *María de la Luz Lara Guillen* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2022

[584] *Idem*.

aunque solo algunas veces se realizó.

Comida en la casa ejidal: la cual era financiada por el Comisariado Ejidal y se realizaba entre las 12 y las 3 de la tarde, se instalaban mesas y se repartía la comida típica de las fiestas de la región: barbacoa, frijoles puercos y sopa fría, además de refrescos y cerveza. En algunas ocasiones amenizaba alguna banda a puro viento y se veían caballos bailadores.

Desfile de carros alegóricos: entre las 3 y las 5 aproximadamente, en la que decenas de carros eran decorados con globos, papeles de colores y demás, para que sobre ellos fueran las reinas de Ejido. Primero el desfile era únicamente en Zeferino, y después se agarró carretera por la Cero, para ir hasta San Rafael, Tobobampo, Guamuchilera y Concentración.

Jaripeo: realizado durante las últimas horas con luz del sol. Ahí llegaban directamente los carros alegóricos.

Carrera de caballos: durante un par de ocasiones hubo las dos cosas, jaripeo y carreras, pero por lo regular era una u otra. Ya que como consideró Manuel Lara, se buscaba que ninguna actividad se empalmara con la otra.

Baile: se llevaba a cabo en la noche en la cancha multiusos del centro del Ejido.

En cuanto a la música de los bailes, cabe destacar que la época de las románticas de los setenta y ochenta, dio paso al gusto por las bandas y tecnobandas en los noventa, y en el norte de Sinaloa en particular, al Norteño/Sierreño con acordeón, guitarra y bajo. En los noventa, además de escuchar en la radio *Chuco el Roto, Porfirio Cadena el ojo de vidrio, La tremenda corte con Tres Patines*, las cancioncitas de Cri Cri, entre otras radionovelas y programas de entretenimiento, también se escuchaba la gran variedad de grupos que año con año se sumaban a la baraja de opciones. Cabe destacar que a principios de 1994 existían en Sinaloa 47 radiodifusoras (36 de AM y 11 de FM);[585] Los Mochis era una ciudad vanguardista en esa industria, y la potencia de sus radiodifusoras tenían gran alcance (irradiada desde la antena en el cerro de la Memoria) escuchándose en los municipios del sur de Sonora más allá de Ciudad Obregón; hacia el sur de Sinaloa hasta Guamúchil; en Baja California Sur todo el sur y hasta Loreto y Comondú; y en Chihuahua en los municipios de Guadalupe y Calvo, Morelos, Batopilas,

[585] INEGI, *Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa… Op. cit., p. 63.*

Ojo aquí plebes

RADIO DE LOS MOCHIS

La relación con la música y el entretenimiento nunca hubiera sido la misma sin la radio de Mochis. Su historia se remonta a 1939, y en 1940 inició operaciones XECF 'La voz del valle de El Fuerte' que después se convertiría en *La Mexicana*. A los pocos años se sumaron radiodifusoras como *La Rancherita* (actualmente 91.7 FM), *Radio 65* (106.5 FM), *Radio Variedades* (103.5), y una decena más, útiles para escuchar noticias, radionovelas, música y programas de entretenimiento, pues como me dijo mi tío Gilberto: "hijo, yo desde que me despierto estoy informado" (por la radio). De *La Mexicana* se recuerdan los programas "La Hora de los Tigres del Norte" conducido por Jorge Fregoso, "Las Chicoteadas" con Otoniel Ayala, además de las apariciones de don Pepo y La Shakira. De *La Rancherita* "Las viejas de Arnoldo" con Arnoldo Corrales, "La Hora de Los Alegres de Terán y sus invitados", y "Una Hora con la Tambora"; y de *Radio 65* "La hora del Cafecito" con el Tío Nepo que transmitía *Porfirio Cadena el ojo de Vidrio* a finales de los setentas y en los ochentas, porque Leticia Morales recuerda que ella lo escuchaba de madrugada mientras le hacía lonche a sus hermanos y su papá en el Ejido Emigdio Ruiz, ahí también trasmitían *La Tremenda Corte de Tres Patines*; además del locutor Benito Pérez Guillen que ponía música, y el noticiero con Guadalupe Alvarado. Leticia es quizá la mejor radioescucha de *Radio 65* pues empezó a escucharla desde sus 7 años cuando llegó a Sinaloa, y en 1973 se compró un radio Magestic (que era tanto de luz como de baterías) en El Carriso (Ahome), adquirido con la ganancia de la venta de unos chivitos que le regaló su papá y ella los criaba con biberón, el cual siguió utilizando desde 1986 que llegó a Zeferino, y tuvo uso hasta entrado el año 2000. Hasta el día de hoy Leticia sigue llamando por teléfono para solicitar canciones y felicitaciones por cumpleaños. En suma, fue por la radio que el Norteño/Sierreño de los noventas y dosmiles pegó fuerte y nos hicimos seguidores de *Los Nietos, los Reyes de Sinaloa, Alegres de la Sierra, Sierreños de Sinaloa*, e infinidad de grupos más originarios de esta región con mucho talento musical; al tiempo que también sonaban Valentín Elizalde, el Chapo de Sinaloa, Sergio Vega, el Recodo, la Arrolladora, entre muchos otros. ***Entrevista a María Leticia Morales Morales...***

Urique y Guachohi. Fue así que, conociendo a los grupos por la radio, por escucharlos en casetes, o por haberlos visto en algún baile, diversos grupos fueron contratados en Zeferino Paredes para el baile del Día del Ejido. Aún en los noventa tocó la Banda Caliente, Llaneros de Guamúchil y los Nuevos Llaneros todavía en el estadio (antes de que se construyera la cancha). Mientras que en los dos mil desfilaron infinidad de grupos de Norteño/Sierreño que eran del gusto de la población local:

> Sierreños de Sinaloa, Alegres de la Sierra, Alteños de la Sierra, Reynaldos de la Sierra, Nuevos de Sinaloa, Tigrillo Palma, Los Cervantes de Sinaloa, Reyes de Sinaloa, Ciclones del Arroyo, Contentos de Sinaloa, Cardenales de Sinaloa, entre otros.

El mejor baile del Ejido fue cuando en una sola noche estuvieron Los Alteños de la Sierra y los Sierreños de Sinaloa:

> El evento que se nos ha llenado más, fue cuando vinieron los Alteños de la Sierra. En la cancha no cabía ni un alfilercito. Así que aquí con nosotros

> se convirtió en una de las plazas número 1 para los bailes. Porque empezamos a traer lo mejor que andaba. Las fiestas del ejido terminaron cuando empezó la violencia de los sicarios. Pero ese fue un eventazo, la gente tenía lleno abajo y arriba de la cancha, y llegaba hasta la carretera. [586]

En suma, durante 10 años consecutivos el Día del Ejido y el jaripeo de Zeferino se volvieron una tradición y atrajeron a mucha gente de la región, sus bailes eran anunciados por las radios de Los Mochis: durante un tiempo se tuvo la fama de "ejido que organizaba unos bailasos", e incluso Manuel Lara quien dirigía el jaripeo con el micrófono, dada su organización, ocurrencias y puesta en escena, fue requerido por sus colegas de Che Ríos a quienes acompañó a eventos en Constancia, Charay, El Fuerte, Tres Garantías y muchos pueblos del norte de Sinaloa, "ya me conocían en muchos lugares; llegaba yo a otros ejidos y me enviaban saludos: 'un saludo a mi compa Manuel Lara del Ejido Zeferino Paredes, organizador del jaripeo de su ejido'". Después de una década de éxito y de que los habitantes de Zeferino y otras localidades disfrutaran de ese Día del Ejido, en 2009 dejó de practicarse, en parte por el incremento de la violencia tanto a nivel local como nacional provocada por la llamada guerra contra el narco iniciada por el presidente Felipe Calderón (2006-2012).

Memorias familiares

MÚSICA EN BODAS, XV AÑOS, CUMPLEAÑOS Y FUNERALES

Además de las fiestas con discomóvil en los noventa y dos mil, algunas otras se organizaron con música en vivo y ahí también desfilaron muchos de los grupos de norteño sierreño como: Sierreños de Sinaloa, Ciclones del Arroyo, Llaneros de Guamúchil, Trinito, la Sombra Norteña, o los Alegres de la Sierra que por esos años tocaron 3 veces en Zeferino; y muchas más veces los Reyes de Sinaloa porque además del Día del Ejido, vinieron a tocar con Toni González (primo de Yoli González de Zeferino). Incluso, como también sucede en otros lugares de México, la música en vivo en ocasiones ha estado presente hasta en los sepelios camino hacia el panteón.

En el año 2018 resurgió la inquietud de volver a organizar el baile y el festejo del Día del Ejido, y varios jóvenes como Antonio Arellano, Daniel Rangel González, entre otros, organizaron únicamente el baile. Para 2019 todo volvió a despertar, y ya se realizó la comida en la casa ejidal, el desfile con carros alegóricos, coronación de reinas, carreras de caballos y el baile; pero en 2020 cuando todo se tenía organizado para que el 16 de marzo se realizara por tercer año consecutivo, la Pandemia de Covid-19 lo impidió: quedó

[586] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

el contrato y el cartel que ya circulaba por Facebook, Instagram y otros medios donde se anunciaba a Los Nuevos Llaneros y como grupo alternativo a Los Batallosos.

Actualmente, en consideración de Manuel Lara, se mira con tristeza "los cambios en nuestro México" en referencia al incremento de la violencia: "miramos estas revoluciones que se dan ahora y no estamos impuestos. Entonces, temeroso uno de fracasar en un evento, pues ya no lo hace. Los pueblos ahora ya casi no hacen eventos".[587] Por lo anterior, así como en el beisbol o el futbol, en Zeferino se añora que regrese el Día del Ejido: "algo tan bonito, con tradiciones" y alegría.

Los agricultores

Debido a la exclusión de los sistemas de riego, tuvieron que pasar por lo menos dos décadas y media después de la fundación del Ejido para que sus habitantes pudieran dedicarse de lleno a la agricultura en los noventa. Antes de ello existieron diversas etapas en la historia de una agricultura incipiente de temporal, y que desde los ochenta tuvo acceso a cuotas muy reducidas de agua. Primero los ejidatarios sembraron de autosubsistencia en sus solares y en pequeñas porciones de sus parcelas; después —en los setenta y ochenta— bajo el sistema de temporal, se sembró cártamo; desde finales de esa década y hasta los noventa se sembró trigo; y con la llegada del riego en los dos mil se tuvo posibilidad de cultivar maíz, frijol, y otros cultivos que requerían de mayor cantidad de agua. En esos primeros años de las siembras de temporal, los hermanos Gildardo y Melesio Chávez Astorga decidieron cambiar el sentido de su tierra y que ambas colindaran con la zona urbana del Ejido; anteriormente la parcela de Melesio —en sus 500 metros de largo— era la que colindaba, pero con el cambio a las dos se podría llegar caminando rápido desde la casa.[588] Por otro lado, en las memorias de las siembras de temporal en el solar y pequeñas porciones de la parcela, está el recuerdo del cultivo de maíz, calabaza, frijol, garbanzo, pepino, o milo para los animales. La primera siembra a gran escala

[587] Entrevista a *Manuel Lara Morales… Loc. cit.*

[588] Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021

Ojo aquí plebes
GANÓ LA PARCELA DE MANUEL VALDEZ
En aquellos años que no había riego "también hubo parcelas de temporal que sobresalieron, en una ocasión a la de don Manuel Valdez. Se hizo una rifa de una desgranadora de maíz, de esas chicas, la hizo el Banrural del Ruiz Cortines, de que la parcela de temporal que tuviera más producción, a él se le iba a regalar esa desgranadora. Pero era toda la región, no nada más nosotros. Y la que sacó más producción de maíz fue la parcela de don Manuel que en paz descanse; y le trajeron la desgranadora ahí a su casa" (véase documento en Código QR)... ***José Wenceslao Quiñones...***

llegó a finales de los setenta cuando los ejidatarios de Zeferino obtuvieron un crédito de Banrural para sembrar de manera colectiva 200 hectáreas.

Si salía un peso de ganancia, ese peso nos los íbamos a repartir entre todos. Ese crédito se lo teníamos que pagar al banco. Ese crédito nos lo dieron en Guasave, ahí estaba el Banrural. Tratándose de siembra todo el tiempo nos ayudaron, el Banrural todo el tiempo, ya después cambió nombre, que Financiera Rural. [589]

Esa vez los ejidatarios obtuvieron ganancia, y a cada uno se le otorgó 21 000 pesos: "esa fue la primera vez que agarrábamos algo de la parcela", pues durante muchos años "la gente no agarraba nada de la parcela, porque la gente sembraba nada más de temporal, con las lluvias" y había años de sequía o en ocasiones lluvias y ciclones intensos, así que "a veces que estaba débil tu siembrita llegaban los ciclones y te acostaban todo". Con todo y ello, hubo parcelas de temporal que destacaron por su cosecha; en el ciclo agrícola de 1984 la parcela de Manuel Valdez ganó el cuarto lugar en el V Concurso de Alta Productividad de Maíz en el Distrito 111 que abarcaba toda la región que ha abordado este libro, lo que es prueba de que con mucho trabajo y esfuerzo, las siembras de temporal también podían producir. Sin embargo, con todo y ello en los setenta y ochenta los ejidatarios estaban ubicados fuera de la frontera agrícola, y poco contribuían a la consolidación de la "vocación agrícola" de Sinaloa que por esos años la ubicaba como el productor del 30 por ciento de los alimentos que se cosechaban en el país, siendo líder nacional en producción de maíz en grano, berenjena, tomate, pepino, tomate verde, ajonjolí y garbanzo; y segundo lugar nacional en sorgo en grano, chile verde, papa, mango;

[589] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*; Entrevista a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2021

y el tercero en la cosecha de cártamo, trigo en grano y arándano. Por lo que la agricultura era el "eje conductor del desarrollo estatal",[590] pero aún no para Zeferino.

No obstante, el Ejido empezó a destacar en el cultivo de cártamo. Silvestre Chávez Jaquez nacido el 18 de noviembre de 1973 en Los Mochis, llegó a vivir definitivamente en el Ejido en 1979 siendo un niño (justo en el año del desmonte, de la instalación de la luz y del pozo de agua) y recuerda con claridad la época del cártamo. La gente se decidió por ese cultivo porque requiere de menos agua en una buena temporada de lluvias, y además porque en la Estación Zeferino Paredes podía entregarse la semilla cultivada. El cártamo era un cultivo que solamente se fertilizaba y con un solo riego podía llegar a desarrollarse y dejar buenas ganancias, además de que era útil para limpiar las parcelas de malezas. Dos personas recibían el cártamo y lo embarcaban en la estación para enviarlo a las empresas aceiteras: Enrique Terminel y Manuel Soto, cada uno ubicado a cada lado de la vía. A principios de los setenta Silvestre Chávez Jaquez pastoreaba y recuerda que metían el ganado en las parcelas que iban trillando, y "habían trillado muchas tierras, y la de don Alfredo Rangel se miraba bien, ahí la entregaron —precisamente en la estación— 16

Ojo aquí plebes

AL MARGEN DEL GRANERO DE MÉXICO

Ya en los sesenta y principios de los setenta Sinaloa era considerado el Granero de México, y era líder nacional en la producción de diversos cultivos, sin embargo, Zeferino había sido excluido del agua y con ello de sumarse a esa 'revolución verde'. Sinaloa era un estado reconocido por su "abundancia de agua y la alta calidad y fertilidad de las tierras" que actuaban como "poderoso imán para atraer agricultores y campesinos de otras zonas del país, que han aportado experiencias y conocimientos a esta diversificación de la agricultura, a un grado tal que, prácticamente no existe producto agrícola alguno que no se cultive en el estado. En el norte del estado, además de caña se cultiva trigo, maíz, sorgo, algodón, cebada, soya, ajonjolí, frijol, naranja, ciruela, tomate, pepino, chile, ejote, chícharo, berenjena, melón y sandía, cuyos productos se destinan principalmente para exportación a Estados Unidos. No creo equivocarme al afirmar que no existe en toda nuestra extensión territorial, otra zona tan singularmente privilegiada como Sinaloa, desde el punto de vista de su gran diversificación agrícola y de la cuantía e importancia de su producción en cada uno de los renglones antes mencionados, por lo que considero que merece el calificativo de Granero Nacional". ***AMNFM, CEDIF, Revista Ferrocarril del Pacífico, 1967, Guadalajara, p. 26.***

[590] Omar Mancera González, "Las codependencias de la agroindustria en Sinaloa, México", *Perfiles Latinoamericanos*, 2023, p. 3

toneladas 200 kilos: 1620 kilos por hectárea", una cosecha muy alta para ese momento, pues el promedio era de 7 a 10 toneladas.

> Me acuerdo porque andábamos postoreando ahí, y empezaron a trillar. Y nos gustaba mucho andar donde empezaban a trillar porque salía mucho conejo, mucha liebre. Empezaban a trillar y nombreee, andábamos como locos tras los conejos. Y comíamos conejo ese día: asaditos, fritos; los llevábamos a la casa, nos los preparaban las señoras. Ahí con don Fello Rangel todo el tiempo te invitaban una botana, muy picante todo el tiempo, mucha salsa. [591]

Sin embargo, en esos tiempos la mayoría no sembraba dado las dificultades, y el precio tan bajo de las cosechas en el mercado; por lo que también algunos cártamos estaban sembrados mediante cooperativas financiadas por el gobierno: "eso duró muchos años, porque les empezó a bajar apoyos el gobierno; daban apoyos para maquinaria, te la fiaban la maquinaria". En Zeferino se conformaron dos grupos, uno en cada lado de la carretera: uno liderado por José Chávez y el otro por Raymundo Martínez, que después de diversas gestiones consiguieron un tractor Jhon Deere 4455 y un Ford 6600 (uno para cada grupo). En el ciclo agrícola 1981-1982 Sinaloa continuó como líder nacional en producción de cártamo y otros granos y hortalizas,[592] y a ello —aunque modestamente— contribuía el Ejido.

Memorias familiares

CULTIVO TRADICIONAL INTERCALADO

Tal y como se ha hecho desde la época prehispánica, ante la necesidad de aprovechamiento del recurso hídrico, en Zeferino algunos sembraban intercalado: "entre el maíz también sembraban calabazas: cada tantos pasos, cada seis pasos sembrabas dos semillitas, y era entre el maíz pues. Yo me acuerdo que nos metíamos a la milpa a cortar el maíz y eran unos montonones, echábamos en canastos las puras mazorcas, después cortábamos y moniábamos el maíz. Y también cortábamos calabazas, ya había calabazas ya maduras, ¡señoras calabazas; grandototas! Todo eso lo íbamos cortando: calabazas largas y redondas, echábamos el maíz y a un lado poníamos las calabazas, después entrabamos y cargábamos igual con canastas el maíz y lo arrimábamos a la casa, y ahí lo desgranábamos con una máquina, el que tenía máquina era don Chayo Ramírez de Tobobampo, la rentaba, era una maquina Modelo 6620, en ese tiempo era la máquina que había. Lo echábamos igual con canastos o costales en la máquina, la máquina lo desgranaba y lo echabamos arriba de la casa, después lo encostalábamos. Lo depositábamos arriba de la casa porque no teníamos en donde ponerlo; arriba no va haber nada que haga un prejuicio. Y la maquina tenía el tubo para subirlo arriba de la casa. Las calabazas mi apá las llevaba a venderlas a la Yarda a Mochis. Es que eran muchas". ***Entrevista a Silvestre Chávez Jaquez...***

[591] Entrevista a *Silvestre Chávez Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido San Rafael, Sinaloa, a 26 de agosto de 2022

[592] Mario Cerutti, "Trigo y revolución verde en el noroeste de México (1930-1970)",

Con la apertura del Sistema de Riego por Bombeo El Guadalupano en 1987, inició la época del cultivo de trigo. Desde esa fecha y hasta entrados los dos mil, el paisaje en los campos de Zeferino y de la región era de color verde al principio del ciclo, y dorado cuando las espigas de trigo habían madurado. La apertura del Guadalupano fue uno de los primeros éxitos en la lucha por el riego agrícola, producto de las gestiones colectivas realizadas por ejidatarios de Guamuchilera, Tobobampo, Sanchez Célis (Calderón) y Zeferino Paredes, que implicó vueltas a Culiacán y la Ciudad de México. Entrados los noventa también contribuyó a su consolidación la Agrícola Echeverría propietaria del empaque Sacramento de Batamote, quienes se comprometieron a aportar dinero para ese sistema de riego, siempre y cuando las tierras aledañas les fueran rentadas para el cultivo de tomate; y así sucedió, durante los noventa y dos mil en esa zona hubo trabajo en el campo primero con Echeverría y después con Santa Anita (véase subtema: "Trabajo en el campo" en este capítulo), mientras que en el Guadalupano se consolidó el sistema de bombeo: el canal de llamada iba desde el Canal Principal de la Margen Derecha de río Sinaloa (canal de Tobobampo) y recorría 1.3 kilómetros volviéndose cada vez más profundo, por lo que al llegar al Guadalupano, el sistema de bombeo eleva el agua varios metros de altitud, para que después la corriente fluyera por un canal con rumbo hacia el panteón de Zeferino, luego cruzara por debajo de la carretera Calle Cero, y siguiera su camino al noroeste recorriendo en total 4.3 kilómetros. Mención especial merece "el Postizo" (acueducto) del panteón que fue construido para que ese canal cruzara el arroyo, y su obra corrió a cargo de Isidro Villagómez. El Postizo también fue útil para llevar el ganado al agua, para los jóvenes que iban a bañarse en los días calurosos, y para quienes acudía al panteón a visitar a sus difuntos y podían acarrear agua para los floreros y regar las plantas.

Sin bien con El Guadalupano las cuotas de agua continuaron siendo reducidas si se le compara con las tierras centrales del Valle del Fuerte, lo cierto es que ya se podía sembrar otra cosa que no fuera cártamo. Fue así que en su primer ciclo agrícola bajo riego, se sembraron 400 hectáreas la mayoría de ellas de trigo, "y 400 hectáreas más de las tierras ejidales quedaron libres"; lo que significa que por lo regular cada ejidatario tenía derecho a regar 5 de las 10 hectáreas de su parcela "porque el canal del postizo alcanzaba a regar hasta

Mundo Agrario, 2019, p. 14; Arturo Carrillo Rojas, "La irrigación en Sinaloa: cambios en la infraestructura hidráulica y sistemas de regadío entre los siglos XIX y XX", 2015, p. 71.

la parcela de Melitón Chávez y Jesús Chávez", pero no las que se ubicaban hacia el este relativamente más elevadas. Abel Silvas recordó con gusto: "mi apá [Leoncio] no alcanzó a regar su parcela, pero si alcanzó a mirar correr el agua; incluso yo lo lleve en la bicicleta hasta la parcela, ya estaba grande él: para que tuviera ese gusto de ver que su parcela por fin se iba a regar". [593]

Mientras tanto

MODIFICACIÓN DEL ARTÍCULO 27

En 1992 se realizó un cambio sustancial al Artículo 27 para "flexibilizar su regulación y permitir la capitalización del campo". En la Constitución Política de 1917 se estableció "la propiedad originaria de las tierras y los recursos naturales existentes en ella a favor de la nación, la cual se reservaba el derecho de transmitirla a los particulares para formar la propiedad privada y la social —ejidos y comunidades—, que revestían carácter de inalienables, inembargables e imprescriptibles; además de la pública, que pertenecía al Estado". Sin embargo con las modificaciones de 1992 derogó "el carácter de inalienables, inembargables e imprescriptibles a las tierras ejidales, de tal manera que los derechos sobre ellos pudieran ser transmitidos por venta, renta, asociación y otros actos mercantiles". Desde entonces los ejidatarios podían vender, arrendar, o dar en usufructo su parcela. En opinión sobre ese cambio al Artículo 27, en 1999 Andrés Manuel López Obrador declaró que, "poner en el mercado las tierras ejidales en épocas de crisis, es como un crimen. Porque cuando la gente no tiene dinero, y se le permite vender la tierra, pues lo primero que hacen es eso, precisamente, vender la tierra". ***Documental: Carlos Salinas de Gortari. El Hombre Que Quiso Ser Rey; Francisco López Bárcenas, El régimen de la propiedad agraria en México... Hubert Carton de Grammont, "El neoliberalismo mexicano y el fin del agrarismo revolucionario"...***

Cuatro años después de abierto El Guadalupano, se abrió un nuevo sistema de bombeo ubicado al lado contrario de las tierras ejidales: el Sistema de Riego por Bombeo Victoria cuyo canal de llamada también iba desde el Canal de Tobobampo e igualmente recorría 1.3 kilómetros con dirección este hacia donde se incrementaba la altitud, por lo que era un canal que al llegar a las bombas era muy profundo. Con las bombas del Victoria se abrió un canal que salía desde ahí y se unía con el canal del Postizo, y finalmente se pudo regar todas las tierras de Zeferino, además de tierras de Guamuchilera y Tobobampo. Para el correcto funcionamiento de los sistemas de riego por bombeo, cada sistema —El Guadalupano y el Victoria— establecieron reglamentos internos y constantemente se realizaban asambleas en las casas ejidales de las poblaciones beneficiadas, para dialogar y decidir sobre lo necesario.[594] Uno de los primeros presidentes

[593] Entrevista a *Abel Silvas Olivas* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

[594] AEEZP, Convocatoria de la directiva de la Unidad de Riego "El Guadalupano A.C.", 22 de octubre de 2000.

del Victoria fue Manuel Lara que previamente había sido uno de los gestores del sistema junto con Gildardo Chávez recordado como "muy buen líder, para hablar, para argumentar".[595] Después se inauguraron otros sistemas de bombeo, al lado del Guadalupano el Sistema de Riego El Lote que también benefició a Zeferino; El Sacrificio al lado del Victoria, y años después el Sistema de Bombeo Cerro del Oro cuyo canal de llamada "sale casi pegado al dique" y envía agua a tierras que están al otro lado de la vía del ferrocarril.

Además del riego, benefició a la época del trigo la mayor posesión de implementos agrícolas, especialmente de algunos tractores y maquinaria. En Zeferino los primeros propietarios de tractores fueron Isidro Villagómez (un John Deere modelo 285), Alfredo Rangel (John Deere modelo 4235), Silvestre Chávez (un Ford 5000), entre otros; además de rastras, arados, canaleras, zanjeadoras, sembradoras, etc. A estos implementos se podían sumar algunos apoyos del gobierno federal como el Procampo desde 1994. Con ello se inició la siembra de dos variedades de trigo; Rayon y Oasis; el Oasis "era un trigo chaparrito, el Rayón era un trigo grande". Durante los primeros años de su cultivo se obtuvieron producciones de entre 4 y 5 toneladas por hectárea, un tonelaje aceptable pero aún bajo comparada con tierras del Valle del Carrizo o de Sonora donde levantaban hasta 7 u 8 toneladas. Aunque en esta microrregión también hubo casos en los que se escuchaba: "no que fulano sacó 54 toneladas, y ¡hay cabrón!; era raro el que dijeran que sacó 6". El trigo se caracteriza porque para el agricultor su cultivo "es muy relajado; es más light".

> El trigo lo que hacíamos, los trabajos; si era piqueo o rastreo, había veces que a la rastra le poníamos un riel o tabloneo. El tabloneo era porque lo tirabas con voladora igual que el fertilizante, entonces ya te quedaba, la tirabas en una parte parejona y ya ahí marcabas. Tú marcabas y ya haz de cuenta ya nada más hacías canales y regabas, le dabas su tiempo, decíamos hay que cartigarlo [no regarlo tan pronto] para que hijée la matita que nació, que eche hijitos. Y te daba tiempo de hacer mientras otros trabajos, porque era puro trigo. [596]

Silvestre Chávez Jaquez recuerda que tenían "un tractorcillo chiquillo", y tenían "un equipito, teníamos la voladora, y teníamos unas personas", y con

[595] Entrevista a *Abel Silvas Olivas… Loc. cit.*
[596] Entrevista a *Silvestre Chávez Jaquez… Loc. cit.*

eso trabajaban en su parcela y maquilaban en otras, "porque lo único que hacías es" que:

> Te arrimabas a la parcela, arrimabas el fertilizante en camioneta, en remolque lo que sea, y lo echabas y pisabas la mata, andabas sobre la mata, tirando con voladora, y volvías a regar. La voladora es una fertilizadora, es como una tina donde le echas el fertilizante o lo que vayas a tirar, y abajo trae como un mecanismo que lo esparce, que lo tira alrededor, como unos 8 o 10 metros. Entonces fumigabas y luego tirabas eso, igual sin borrar canales. A ese tractor le poníamos un montón de costales adelante, porque la aspersora tenía 600 litros, porque para bajar y subir los canales [era difícil], y no dejaba de trabajar. Y había tierras quebradas, y el tractor se levantaba y caía despacito, nosotros le maquilábamos a los Pérez y a los Sánchez de Morelos y Pavón también. [597]

Después de la época del trigo siguió la del maíz, pero para que esta llegara primero se necesitó de nuevas gestiones y protestas para lograr la aprobación de mayores cuotas de agua para la zona. La organización empezó desde 1994 entre ejidatarios de Zeferino, Concentración 5 de Febrero, Alfonso G. Calderón, San Rafael, Tobobampo y La Guamuchilera, realizando diversas solicitudes ante diferentes dependencias gubernamentales, principalmente ante la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) y la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). Como producto de sus peticiones y manifestaciones, CONAGUA realizó un estudio en la región para verificar la escasez del recurso hídrico en el que efectivamente se comprobó la carestía y se determinó que "los ejidatarios contaban con una infraestructura rupestre como canales realizados por ellos mismos", por lo que posteriormente "el encargado de la CONAGUA mostró disposición para otorgar agua a las áreas abiertas al cultivo" y "se integró una comisión compuesta por un representante de cada ejido" para darle seguimiento a la gestión, tal y como lo declaró Guamaro Jaquez Salas, comisariado ejidal de Zeferino. La Asociación Civil El Guadalupano (una de las 8 que se unieron a la protesta) albergaba a 124 ejidatarios, y contaba con una estructura

[597] Entrevista a *Mario Chávez Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido San Rafael, Sinaloa, a 26 de agosto de 2022; Entrevista a *Silvestre Chávez Jaquez… Loc. cit.*

organizativa que definieron en la casa ejidal de Zeferino.[598]

Con las protestas en Sinaloa, e incluso en la CONAGUA de Hermosillo, Sonora, se logró la aprobación de mayores cuotas de agua y la construcción de un sistema de riego por entubado: es decir, grandes tubos de PVC de alrededor de medio metro de diámetro fueron enterrados metro y medio en las orillas de todas las parcelas ejidales, y ese sistema implicó un menor desperdicio en la transportación del agua.

> El agua si viene de los mismos sistemas de bombeo, pero se decidió entubar porque se echaban a perder muchas tierras, por decir, la parcela de nosotros, tiene sal, salitre, por el postizo; el postizo hace que las tierras se ensalitren, no sé por qué, porque antes se subía el agua al postizo, y de ahí se derivaba como dices tú. Pero se notó que empezó a brotar la sal. Y es que no tenemos drenaje en sí, ahorita desaguamos por la orilla del canal, pero como que el agua se regresa. [599]

Ojo aquí plebes

PROTESTAS PARA EL ENTUBADO

Para el sistema entubado "fuimos a Hermosillo a hacer una petición, porque allá está la CONAGUA. Iba como comisariada, iba un camión lleno de aquí, la Vía, Guamuchilera, Tobobampo. Fue como en 2004". Pero "meter agua así así no es de enchílame otra, es muy caro. Tiene que venir el permiso federal. Entonces por esa razón fuimos a hacer presión; allá dormimos, estuvimos en una banqueta hasta que alguien salió a atendernos. En eso también nos ayudó Saúl Rubio. También paramos la caseta de Cuatro Caminos de Guasave, en la entrada de Capomas. Ahí a la caceta fue mucha gente, fueron más, muchos ejidatarios del Ejido, de la Vía eran como 40 y de aquí casi 40. Llegaron medios de comunicación. Por esos años había reuniones sobre los avances y nos avisaban, había cabecillas y nos avisaban; y nosotros decíamos: 'hasta no ver el chorro de agua voy a creer'. Y si, fue cierto; fue cuando empezaron a llegar los tubos, y nos pidieron una cooperación a todos. Y ya desde entonces que se tuvo mayores cuotas de agua, y se pudo sembrar maíz y otros cultivos que demandan más agua, entonces el postizo del panteón dejó de funcionar, porque el agua ya no necesitaba pasar por ahí. Porque hasta antes el canalito del panteón siempre funcionó". ***Entrevista a Soledad Rangel Morales...***

En lo que va de siglo XXI el maíz ha sido el cultivo principal de la región, aunque también se siembra frijol y otros granos y hortalizas. En cuanto al proceso de cultivo del maíz, Silvestre Chávez Jaquez explica que:

---

[598] Luis García Valenzuela, "Movimiento social-político en Sinaloa Municipio, 1994-2002", *SAPIENTIAE: Ciências Sociais, Humanas e Engenharias*, 2022, p. 46.

[599] Entrevista a *Abel Silvas Olivas*… *Loc. cit.*

> El maíz ese si lo tienes que cultivar, siembras, y antes de volver a abrir canales y todo eso, lo que uno le dice el cierre de cultivo. Cultivas, fertilizas. Hay veces desde que está chiquitita la tienes que fumigar, a veces le das dos fumigadas antes de hacer cierre de cultivo. Cuando hiciste cierre de cultivo tú ya no le vas a hacer nada con el tractor, lo que le ibas a hacer ya se lo hiciste. Si al trigo le tirabas con voladora, a este ya le tiras ya sea con fertilizadora o con aplicación de nitrógeno, ese se inyecta, va profundo, con un tanque de gas. Eso se hace a los 45 o 50 días. [600]

Entrando en la segunda década del siglo XXI la agricultura se fortalecía y ahora sí Zeferino contribuía para que en el periodo 2005-2008 Sinaloa fuera en el primer lugar en superficie irrigada a nivel nacional (con 15.2),[601] y a que el estado fuera líder nacional en producción de diversos granos y hortalizas. Sin embargo, la helada del 2011 pegó duro a los agricultores. Los medios estatales y nacionales informaron sobre las perdidas millonarias y afectaciones para la población tras el fenómeno climatológico del 4 de febrero de ese año, que fue parte del frente frío número 26. El siniestro ocasionó afectaciones a poco más de medio millón de hectáreas de diversos cultivos, generando pérdidas por cerca de 30 mil millones de pesos en 16 de los 18 municipios del estado.[602] La última gran helada se había dado hace 54 años en 1957, sin embargo, la de 2011 fue considerada como un "desastre total en el agro sinaloense" a consecuencia de temperaturas de hasta 10 grados bajo cero; específicamente esa mañana.

> Los efectos de las temperaturas congelantes fueron desastrosos para la agricultura sinaloense, porque en unas horas se perdieron 500 mil hectáreas de maíz, 65 mil de frijol, 50 mil de hortalizas, 20 mil de garbanzo, y entre 5 mil y 7 mil de cártamo. Y como olvidar este hecho que marcó un parteaguas para la agricultura sinaloense pues de la noche a la mañana se perdieron miles de hectáreas de maíz, frijol, tomate y

[600] Entrevista a *Silvestre Chávez Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Mario Edgar Chávez Jaquez… Loc. cit.*

[601] Víctor H. Palacio Muñoz et al., *El campo mexicano: 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas, ganaderos y ejidales*, 2011, p. 115.

[602] CONAGUA, *Programa Hídrico Regional. Visión 2030. Región Hidrológico-Administrativa III Pacífico Norte*, 2012, pp. 19-20.

> hortalizas en general, papa, se quemaron al no soportar los efectos de temperaturas cercanas a los 0 grados centígrados. La FAO [Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura] reconoció a Sinaloa porque en menos de un mes logró levantarse y sembrar de nuevo las superficies dañadas.[603]

Desde las memorias de los agricultores de Zeferino se considera que "nunca había pasado algo así; no se esperaba que fuera tan grande, que fuera a bajar tanto la temperatura". Dado las condiciones climáticas de los días anteriores, para el 4 se esperaba que bajara la temperatura pero

Ojo aquí plebes

SERVICIOS DE CARGA

Otra labor en la región son los troques para servicios de carga y "se usa como particular también, pero se hace el servicio a las personas que lo requieren, cada año se cobra depende de a donde lo vayas a llevar, se cobra por tonelada. Este año se cobró desde 130 a 150 pesos por tonelada, depende del precio del diésel. Los troques aquí son de 22 a 25 toneladas, hay gente que en esos te lleva hasta 27 toneladas. Hay días que echas hasta dos fletecitos al día. El diésel lo pones tú. El parcelero te va a pagar, y tú le traes la boleta de que fuiste a entregar a la bodega". Sin embargo, en ocasiones el flete se lleva lejos, "hubo un tiempo que la gente entregó aquí [en Granos de Sinaloa al lado de la ex Estación Zeferino Paredes], pero es dependiendo de como te traten; la gente le huye al maltrato. Es que aquí cuando empezaron estos, de hecho, nosotros sembrábamos esa parcela donde están esos almacenes, era de un señor igual que compraba semilla ahí, Miguel Ángel Gutiérrez, era de Los Mochis, se arrimó a comprar mucho trigo. La gente del Ejido si se lo llevaba a él. Él compró ahí, estuvo comprando semillas y su intención era hacer unas bodegas, lo embarcaba en el tren. Le dejaban ahí unos furgones, y la gente lo descargaba con pala en los furgones; ahí trabajó Chuy Delgado". Cuando en "estas bodegas ya no se pudo ya había muchas más. Por ejemplo Granos Sandoval [de La Trinidad, Guasave]", también se entrega en Cargill ("nomás al bajar el puente a desnivel de Mochis") y en Almer, mientras que en las bodegas locales ha habido años en que no reciben "ni un grano", porque la gente busca donde lo paguen mejor y donde te den tu apoyito de flete, tu descuento, entonces dices, 'ok, aquí me quedo'". ***Entrevista a Silvestre Chávez Jaquez... Entrevista a Mario Edgar Chávez Jaquez...***

que sucediera como en otros años en que el maíz solo se "manchoneaba poquito", sin embargo, esa vez al amanecer la realidad fue otra. Silvestre Chávez Jaquez rememoró que andaba con su papá Silvestre Chávez Nevarez, "de hecho nos levantamos temprano; andábamos en

[603] Enrique Gil Panduro, *El legado*… *Op. cit.*, pp. 64-65.

la camioneta y hacía un frillaso, eso fue antecito de salir el sol; estaba aclarando"; en eso vieron a lo lejos a Fidel Astorga que había venido desde Mochis a ver su parcela.

> Andaba ahí mi tío Fidel, y mi apá le gritaba a mi tío: "¿qué estás haciendo Fidel?, está helando". Mi tío Fidel andaba desyerbando su maicito, eso hacía algunos domingos. Ahí los maíces se miraban de un calor casi lila, y no se notaba mucho, sino que se empezó a notar ya cuando empezó a salir el sol. Antes de que saliera el sol las matas estaban firmes, pero como de un color oscuro las hojas del maíz. Nooo ya nomás salió el sol y por donde anduvieras, olía a elote cocido, haz de cuenta que estaban cocidas las matas. Recuerdo que yo tenía sembrada la parcela de mi tío Manuelito Astorga, me decía mi apá: "es que la parcela aquella, es muy probable porque ya está espigando", porque sembré antes, muy temprano; estaba espigando y jiloteando. Mira, abajito del jilote, se le hizo como un anillito de como ahí se le juntó el agua, ahí se congeló; y cuando salió el sol la mata se cayó desde ahí. [604]

Al amanecer el paisaje en las parcelas era devastador, ningún maíz se había salvado. La helada se vivió igual hacia todos los puntos cardinales de la región: en Cortines, Teresita, El Naranjo, Tres Garantías o incluso en el valle del Carriso y el sur de Sonora. También se perdieron cultivos de frijol y diversas hortalizas, y únicamente algunos trigos se salvaron porque "los trigos son muy cuerudos", pero en general "fue una catástrofe". Al poco tiempo llegó un apoyo del gobierno del estado para los agricultores de 3000 pesos por hectárea, el cual se tramitaba en el Palacio Municipal de Sinaloa de Leyva, pero en Zeferino se considera que el proceso "fue un cochinero" porque algunos aprovecharon y registraron incluso tierras de monte que no habían tenido pérdida de cultivos, y muchos que si habían sembrado se quedaron sin el apoyo. Por su parte, los seguros agrícolas particulares estaban saturados y no se daban abasto con el número de peticiones. Mientras tanto en las parcelas con maíz quemado de Zeferino muchos trituraron y ahí mismo volvieron a sembrar, ya no maíz porque el ciclo agrícola ya no daba, sino principalmente sorgo.

---

[604] Entrevista a Silvestre *Chávez Jaquez… Loc. cit.*

Ojo aquí plebes

QUÉ ES UNA HELADA

"La helada es un fenómeno atmosférico que consiste en un descenso térmico capaz de causar algún daño a los tejidos vegetales, e incluso la muerte, debido a la formación de hielo en los tejidos. Esto ocurre debido al efecto producido por el hielo que altera o impide el normal desarrollo de los órganos y sus funciones. Las heladas se presentan en las primeras horas del día (de las 3 a las 6 horas), y es un fenómeno que está estrechamente ligado a las temperaturas bajas y la falta de humedad del aire. Este fenómeno es dañino principalmente para la agricultura ya que afecta la salud de los cultivos; siendo particularmente perjudicial para los cultivos en etapas de germinación y floración, entre los cuales el maíz en etapa de espiga, el frijol y las hortalizas son los más vulnerables. Además, las heladas también pueden dañar el funcionamiento de la infraestructura y la maquinaria, sobre todo si las temperaturas llegan a ser muy bajas. Existen dos fenómenos que dan origen a las heladas; el primero consiste en la radiación, durante la noche, desde la Tierra hacia la atmósfera que causa la pérdida de calor del suelo; el otro es la advección, debido al ingreso de una gran masa de aire frío, proveniente del norte. Para que esta las heladas ocurran, se requiere de la ausencia de viento, cielo despejado, baja concentración de vapor de agua, y fuertes inversiones térmicas en la superficie; dependiendo de las condiciones meteorológicas previas". Para la región se puede tomar como "umbral 8.5°C, ya que se ha reportado que es la temperatura a partir de la cual los cultivos en el Distrito de Riego 063 Guasave sufren daños. Es importante hacer notar que, aunque la temperatura en la que propiamente se producen heladas es de 0°C, esta temperatura rara vez se presenta en Guasave, y sin embargo ocurren daños a los cultivos por bajas temperaturas con relativa frecuencia. Igualmente es necesario subrayar, que en esta zona los mayores daños se presentan desde de los 3°C y menos". En esta región se tiene registro de temperaturas de 3 centígrados o menos en 1962, 1963, 1969, 1971, 1972, 1973, 1974, 1982, 1987, 1989, 1996, 1997, 2000, 2003 y 2011. En el caso de 2011, el 04/02/2011 llegó a menos 3. ***Actualización del Atlas de riesgos del Municipio de Guasave, 2020...***

El principal cambio que se originó a partir de las heladas es que se comenzó a sembrar con menos agua, y que se incrementó la contratación de seguros por parte de los agricultores. El gobierno respondió a los productores otorgando apoyos para diésel y semilla, pero los sistemas de entrega de apoyos fueron ineficientes. Al final quedó en el recuerdo la tragedia y el panorama desolador del 4 de febrero; pero como expresó ese día Juan Figueroa Fuentes funcionario de la Secretaría de Agricultura del estado: la "catástrofe agrícola nos ha doblado; estamos doblados, pero no estamos quebrados, hay que levantarnos". [605]

Es por ello por lo que "a veces los climas son los que te marcan la pauta. Nosotros tratamos de hacer todo bien, y de ahí para allá el clima y el padre dios es el que marca la pauta de cómo nos va a ir".

[605] Enrique Gil Panduro, *El legado… Op. cit.*, pp. 65-66.

Ojo aquí plebes

DE LA BOMBA FUMIGADORA AL DRON

Los avances tecnológicos han sido notorios en diversos rubros entre ellos en las fumigaciones. Desde el antiguo uso de la bomba que te colocas en la espalda como mochila, pasando por los aviones fumigadores, y recientemente la renta de drones que hacen el trabajo. Los aviones sobrevolaron Zeferino desde la época del trigo, "venían desde Cortines… el bato viene volando desde Cortines, fumiga, y tiene que traer el suficiente combustible para regresarse a Cortines", pero "cuando hay una emergencia aterrizan en calles. El año pasado le pasó a uno de los trabajadores de él, y aquí en el panteón tiró la carga, pero vino y aterrizó en la pistita que está aquí en Guamuchilera. El avión llevaba una tronata, empezó a fallar el motor, un tronadero, fallando fallando, y salimos yo y mi señora y dijimos 'y es un avión, anda fallando'. Y ahí aterrizó. Pero no era de ahí, era de Cortines. Ahí enfrente de tu casa una vez cayó un avión de los mismos fumigadores, era de temporal en ese tiempo, no estaba la casa de Yijo, cayó entre el maíz, cayó parejito y no le pasó nada al bato". Actualmente, "ya está el dron; ya en varias trabajaron así; lo rentas. Le caben de 19 a 30 litros. Tienes que rellenarlo y levantar vuelo como 10 veces. Eso se hace en un día. El dron se mete en partes donde el avión no te va a llegar. Por ejemplo en la parcela de Melitón Chávez donde están los postes de la luz adentro de la parcela, el avión tiene que levantar vuelo mucho antes; esa se fumigó con dron". ***Entrevista a Silvestre Chávez Jaquez... Entrevista a Mario Edgar Chávez Jaquez...***

> Es que tú puedes decir, "el año pasado yo sembré el 7 de noviembre, y nombre me fue bien, a toda madre". Ah y el año pasado nosotros sembramos un 27 o 28 de octubre y estuvieron muy buenos. Tampoco tú no vas saber que de tal fecha a tal fecha va a hacer frío, los climas ya están muy descontrolados. Y estamos muy muy privilegiados de vivir en esta zona, o en el estado de Sinaloa, los climas están especiales. Es un clima que se le pega mucho a lo que quieras sembrar. Si de hecho ahorita te das una recorridita para estos lados, y ya hay maíces sembrados que ya deben de estar por aquí así. Los echaron con la temporal. Ahora imagínate la temporal de este año para ellos: este año empezó a llover antes aquí. [606]

También desde el año 2011, con el entusiasmo por el trabajo agrícola y de campo, un grupo de jóvenes de Zeferino se hizo acreedor de un apoyo del gobierno federal e iniciaron un proyecto agrícola colectivo que durante varios años produjo principalmente tomate para exportación. En suma, a lo largo del siglo XXI la agricultura intensiva de riego finalmente se consolidó en esa zona de la Cero, y en Zeferino en particular los agricultores son competitivos, "los de aquí y de alrededor, todos somos gente productora" que levanta alrededor de 15 toneladas de maíz por hectáreas; sin embargo, no todo depende del esfuerzo, sino también de las condiciones climáticas que se han vuelto cada vez más impredecibles resultado del calentamiento

[606] Entrevista a Silvestre *Chávez Jaquez… Loc. cit.*; Entrevista a *Mario Edgar Chávez Jaquez… Loc. cit.*

Ojo aquí plebes

JÓVENES EMPRENDEDORES RURALES

Gracias al apoyo para jóvenes emprendedores de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), desde 2011 hasta 2013 los jóvenes de Zeferino emprendieron un proyecto agrícola colectivo. Lolita Lara recuerda que la convocatoria "decía que todo joven hijo de ejidatario podía formar parte del grupo de 20 jóvenes si llenaba los requisitos. Hicimos el proyecto escuela en el rancho de mi tío Flor, una hectárea de tomate saladet. Ese año [2011] hubo una helada que afectó mucho a todos los agricultores; nosotros logramos salvar el cultivo y lo vendimos a muy buen precio; JER'S era nuestro nombre de registró ante lo agrario (Jóvenes Emprendedores Rurales). Pasamos con éxito la primera etapa, nos ampliaron el apoyo y nos salimos a sembrar a Cortines #3 en conjunto con otro grupo de allá. Una parcela de 10 hectáreas, 5 y 5. Fue tomate de nuevo; tramitamos nuestro permiso como empresa para exportar a Estados Unidos; permisos de sanidad Sesavesin y todos los láser. Teníamos escritura ante notario público, su cuenta de banco de la empresa, todo. Compramos un tractor con aditamentos, 2 camionetas para personal, y teníamos asesores financieros. Fueron como 3 o 4 cambios de comité interno de grupo. Fueron cerca de 3 años y la última administración decidió vender la empresa y como mayoría se estuvo de acuerdo para repartir en efectivo. Se hicieron los trámites legales y se vendió todo, y se hizo la disolución. Nos entrevistaron de un canal de televisión local de Guasave porque fuimos un grupo exitoso. Viajamos a la Ciudad de México a la SRA a solicitar más apoyos. Nuestros asesores financieros proyectaban las ganancias por safra e invertíamos para la siguiente, en compra de semilla, en mandar hacer la plántula, los insumos la mano de obra, la renta de la parcela, el empaque de la fruta, los permisos, entre otros más gastos y lo que sobraba obvio lo repartimos. La real ganancia que teníamos en realidad es que éramos dueños nosotros mismos, y nosotros mismos nos empleábamos". ***Entrevista a María Dolores Lara Guillen...***

global, pero también de la destrucción de los ecosistemas locales. Con todo y ello la agricultura se ha convertido en la base económica de la región, ya hasta en la "plática de la gente es más de agricultura".

Mujeres campesinas y promotoras de la salud

En esta historia ejidal de más de 58 años tanto mujeres como hombres han jugado un papel importante. Particularmente las mujeres han contribuido en la mayoría de las labores productivas aquí narradas, y tal y como lo documentó Luis González para el caso de su pueblo San José de Gracia, sobre la mujer recae gran parte del trabajo rudo: moler en el metate, hacer tortillas, preparar comida, barrer, lavar, trapear, planchar, coser, acarrear agua, y por si esto fuera poco, hacen queso, criar gallinas, puercos, y "lidiar al marido y a sus hijos".[607] En el año de 1995 existían 11.6 millones de mujeres que vivían en la zona rural, que representaban el 49.8 % de la población rural en el país, sin embargo, su esperanza de vida era menor que el de las mujeres urbanas

[607] Luis González, *Pueblo en vilo*, 2010, p. 28.

(69.5 años, frente a 73, respectivamente), el riesgo de muerte era el doble que en las mujeres de la ciudad; y las tasas de fertilidad y de control de la natalidad en mujeres de entre 15 y 49 años de edad eran de 2.7 promedio de hijos para mujeres rurales contra 1.9 de las mujeres urbanas. La "estructura de poder patriarcal arraigada en cacicazgos" que ha regido históricamente en México, profundiza en las mujeres rurales problemáticas como las condiciones de rezago, pobreza, marginación, explotación y exclusión, e históricamente se le otorga un papel relegado al espacio doméstico como "reproductoras biológicas, sociales y físicas de la familia, otorgándoles roles de cuidadoras y madres".[608] Sin embargo, en el caso de Zeferino su papel va mucho más allá: fueron determinantes para la fundación del Ejido, han participado en la mayoría de las actividades productivas, y particularmente queremos resaltar la importancia de su participación en dos rubros: como promotoras de la salud y el saneamiento en el Ejido, y como mujeres campesinas.

En cuanto a su relación con la tierra, cabe destacar que, aunque efectivamente en la Resolución Presidencial de 1968 no hubo mujeres beneficiadas, desde las primeras depuraciones algunas se hicieron poseedoras de derechos agrarios, y su número fue aumentando al paso de las décadas, tal y como sucedía en muchos lugares de México, pues hasta el mes de enero de 1998 en el 60 por ciento de los ejidos del país (1.9 millones de habitantes y 33.6 millones de hectáreas), el 21 por ciento de los propietarios de tierra eran mujeres; un dato significativo si se compara con el del año de 1975, en el que las mujeres propietarias de tierra únicamente eran el 1.5. Esto significa que para 1998, 500 000 mujeres eran propietarias de tierra en México según el PROCEDE (Programa Nacional de Certificación Ejidal), y el 47.3 por ciento de los sucesores de derechos ejidales eran mujeres,[609] tal y como también se ejemplifica en Zeferino. El aspecto de la relación con las tierras es importante pues inside en el proceso de empoderamiento entre las mujeres rurales, las visibiliza, contribuye a su movilidad social, y les permite participar de manera más activa en la toma de decisiones del órgano ejidal y de la comunidad. En el Ejido solo Soledad Rangel Morales ha fungido como

[608] Citado por Gobierno de México, *Mujeres por el acceso a la tierra. Aproximaciones a los retos que enfrentan en el ejercicio pleno de sus derechos agrarios*, 2021, pp. 18-19.

[609] Nuria Costa Leonardo, "Mujeres en el desarrollo rural y su programa para grupos organizados en México", 2001, pp. 11-12.

comisariada ejidal, pero muchas otras mujeres han ocupado los demás puestos del comisariado y del consejo de vigilancia; mientras que a nivel nacional, en 2019 solo el 7.4 por ciento de los ejidos fue presidido por una mujer. [610]

En lo que más han formado parte activa es en el trabajo con la parcela de las "mujeres campesinas". La Unidad Agrícola Industrial para la Mujer (UAIM) fue instituida en 1971 por la Ley Federal de la Reforma Agraria cuando se modificó el artículo 200 con el fin de otorgar los mismos derechos agrarios a hombres y mujeres; además de que el artículo 45 otorgó facultades a las mujeres para participar en las asambleas ejidales, y el artículo 78 garantizó que las mujeres no perdieran su derecho agrario al casarse con otro ejidatario; generándose con todo lo anterior los mecanismos legales para la conformación de la UAIM en los ejidos de México.[611] En la parcela de las "mujeres campesinas" —como es conocida en Zeferino la UAIM— se concede el ingreso a mujeres no ejidatarias, y tiene como objetivo utilizar esa tierra para el establecimiento de empresas agroindustriales o agropecuarias logrando la participación laboral y económica de las mujeres. Hasta 1985 se habían promovido 8000 UAIM a nivel nacional, la cuales habían recibido 1112 créditos; un número muy bajo si se toma en cuanta que existen 29 000 ejidos en el país. [612]

Ojo aquí plebes

MUJERES Y TIERRA

En la actualidad "se cuenta con una normatividad que establece las formas en las que las mujeres pueden acceder a la tierra: de 1992 la Ley Agraria, la Ley General de Sociedades Cooperativas de 1994 con reformas hasta 2009, la Ley de Desarrollo Rural Sustentable del 2001 con reformas hasta el 2012 y el reglamento de la Ley Agraria para fomentar la organización y desarrollo de la mujer campesina. Derivado de estas reformas y a lo largo del tiempo la heterogeneidad en la proporción de propiedad en manos de las mujeres ha ido cambiando paulatinamente, pero aún sigue siendo menor en comparación con los hombres". En 2018, a nivel nacional "vivían 28.9 millones de personas en localidades con menos de 2500 personas, donde al menos, el 50.8 % eran mujeres, pero solo 3 de cada 10 personas ejidatarias o comuneras eran mujeres [el 25.9 %]". "En 2020 Sinaloa se ubicaba en quinto lugar nacional en proporción de propiedad de la tierra en sexo con alrededor del 30 por ciento de la tierra en posesión de mujeres". *INMUJERES,* ***"Las mujeres y el acceso a la tierra", 2020...***

[610] INMUJERES, "Las mujeres y el acceso a la tierra", en *Desigualdad en cifras*, Año 6, Núm. 5, 2020.

[611] Gobierno de México, *Mujeres por el acceso a la tierra. Aproximaciones a los retos que enfrentan en el ejercicio pleno de sus derechos agrarios*, 2021, p. 17; Rocío Rosas Vargas, Emma Zapata Martelo, "Mujeres y tenencia de la tierra en Salvatierra, Guanajuato", *Ra Ximhai*, 2012, p. 225.

[612] Rocío Rosas Vargas, "Mujeres y tenencia… *Op. cit.*, p. 225.

En Zeferino la parcela de las campesinas salió de una de las depuraciones y es una parcela para que "la mujer pueda trabajar" pues antes "Lola, doña Evangelina y otras mujeres, iban y trabajaban allá en la parcela, sembraban de temporal". Leticia Morales ingresó en las campesinas a principios en 2002 y al poco tiempo fue presidenta del organismo ("en la mesa directiva hay presidenta, secretaria y tesorera"), pero recuerda que para entonces ya la parcela se rentaba. Por entonces pertenecían a las campesinas 24 mujeres, pero después salieron 8 porque eran ejidatarias. Durante su presidencia, Leticia Morales realizó diversas gestiones en Guasave, entre ellas la de registrar las actas de la nueva mesa. En los noventa y dos mil, con la ganancia de la renta de la parcela se construyeron dos cuartos en el solar de las campesinas, y posteriormente un baño, además de que se compró una mesa y sillas para hacer las juntas. También, además de las mejoras a la casa de las campesinas, con la renta se reparte una cantidad económica a cada miembro, y en algunas ocasiones con el recurso se ha realizado algún festejo.

> En los 10 de mayo hacíamos los convivios, el rentador nos traía los pasteles y nosotras hacíamos la comida. El rentador era Cuauhtémoc. También el rentador nos regaló comidas en el bufet enfrente del hospital del Seguro Social de Mochis. También parten la rosca de reyes. [613]

En definitiva, la participación de las mujeres en la UAIM está relacionada con la idea de valoración de un espacio extradoméstico que les permite platicar, olvidarse de sus problemas, conversar con otras mujeres y ver que no son ellas las únicas que tiene tal o cual problema, por lo que la UAIM es una alternativa para el desarrollo personal y social, que aunque no les resuelve del todo su economía, sí les permite mantener a la familia, socializar con otras mujeres y entrar al espacio público. [614]

El segundo aspecto en el que el papel de la mujer ha sido preponderante es en la promoción de la salud y el saneamiento en el Ejido. Además de su participación en el desmonte de la zona urbana en los primeros años del Ejido, durante las siguientes décadas las mujeres han lidereado la organización para mantener limpias las áreas públicas de la comunidad, y esa labor se

[613] Entrevista a *María Leticia Morales Morales… Loc. cit.*

[614] Véase Concepción Pech Flores, *La Unidad Agrícola Industrial de la Mujer (UAIM): un espacio para la mujer rural*, 1995.

consolidó después de que se estableciera la clínica en el ejido Tobobampo, y que desde ahí se promoviera la salubridad en las comunidades. La clínica empezó a operar en 1980, como parte del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados decretado de 1977 del gobierno federal, con lo que el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Ejecutivo Federal, suscribieron un convenio en el que se establecieron las bases del Programa de Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria. Con la apertura de la clínica se empezó a dar cobertura a las comunidades de: "Tobobampo, Ceferino Paredes, Concentración 5 de febrero, Francisco Villa, Guamuchilera, Morelos, San Pablo Mochobampo y Teresita", pues desde entonces se tuvo consulta externa general: asistencia farmacéutica; atención materno infantil y planificación familiar; educación para la salud; orientación nutricional; promoción del saneamiento; inmunizaciones y control de enfermedades transmisibles. En cuanto al saneamiento en general, se determinó que los adultos deberían de realizar jornadas de trabajo siempre y cuando no interfirieran con sus "actividades productivas normales de las propias comunidades", a fin de elevar el nivel sanitario, social y económico de los núcleos de población, teniendo en cuenta siempre a las comunidades y sus necesidades. [615]

Los médicos de la clínica generalmente llegaban para realizar su servicio social en unidades rurales así que muchas veces "eran de bajos recursos", por lo que la comunidad se organizaba para darles "una pequeña bequita como para los camiones, pero ellos tenían que vivir en la clínica toda la semana, y sábado y domingo podían retornar a sus casas, y el lunes temprano" regresaban. Algunas personas les daban comida a los médicos, otras les llevaban un quesito,[616] y en general existía mucho agradecimiento con todo el personal médico.

La coordinación más eficiente para los trabajos comunitarios fue posible gracias a que se organizó un grupo de "promotoras de la salud". Ser "promotora" es "promover la salud y la limpieza, que la gente tenga sus solares limpios, que no tenga charcas en sus lavaderos para que no se hagan los mosquitos por el dengue y todo eso, y que la gente que tiene letrinas le echara cal a sus letrinas para que no se hiciera cochinero, porque

[615] DOF, D*ecreto por el que se determina como sujetos del Programa Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria a los habitantes de las localidades en las zonas marginadas de los Estados que se indican (Registrado con el número 3519)*, 12 de marzo de 1980.

[616] Entrevista a *América Armenta Peinado… Loc. cit.*

si se enfermó gente del dengue por los mosquitos y todo eso".[617] También, las promotoras promueven la vacunación, incentivan y organizan a su comunidad a participar en las jornadas de limpieza y salud, y promueven "el saneamiento básico, como la limpieza; en el tiempo del mosco vamos a descacharrizar, a juntar botes por las calles; ellas son las que dirigen y promueven, pero todos pueden trabajar". [618]

En el auge de las promotoras entre los ochenta y principios de los dos mil, en Zeferino hubo 8 puestos (había un número determinado de promotoras en cada ejido), los cuales eran ocupados por un periodo, he iniciado un nuevo periodo las mujeres podían seguir como promotoras, o ingresaban nuevas. Durante esas décadas, fueron promotoras Soledad Rangel, Guillermina Rodríguez, Leticia Morales, María Ruiz, Virginia Astorga, Elena Rangel, Lola Guillen, Josefina Loyola, Margarita Mendoza, entre otras. Durante los ochenta y noventa la clínica vivió su auge, las personas de todos los ejidos hacían jornadas de limpieza en la clínica y mantenían su solar y su infraestructura impecable, en esos años:

> Había mucha comunicación, era muy humanitario el trato: médicos, apoyos, "vamos a la consulta". Siempre nos tocó buenos médicos, humanitarios y con capacidad. Siempre se nos decía en las reuniones de la clínica, "vean cuánto cuesta una consulta y cuánto cuesta la gasolina para llegar a Cortines", y te dan una receta que va costar más de 200 pesos en ese tiempo era alguito, "ustedes a cambio del servicio médico que se les está proveyendo aquí, es que algún día de la semana o al mes, van a venir a aportar un día de trabajo a la clínica, a limpiar, juntar basura"; y sí funcionaba, la clínica siempre estaba limpia. [619]

En esos años las personas cooperaban para comprar pintura, se pintaban las paredes, se encalaban los troncos de los árboles, las promotoras desfilaban el 20 de noviembre con los contingentes de la escuela y la secundaria, y "se hacían eventos muy bonitos" como kermeses y hasta concursos de cocina: "era muy bonita esa unión".[620] Durante mucho tiempo en la clínica hubo concursos de cocina, eventos con bailables, "llenábamos las calles de alrededor de la clínica"; venía la gente del Centro de Seguridad social

[617] Entrevista a *María Leticia Morales Morales… Loc. cit.*
[618] Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*
[619] Entrevista a *América Armenta Peinado… Loc. cit.*
[620] Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

para el Bienestar Familiar de Cortines a dar cursos: "ahí te enseñan mil cosas, daban cursos de pintura, de corte de pelo, danza, ellos venían y daban cursos en la clínica o en alguna casa particular".

Uno de los periodos más activos para las promotoras fue desde 1997 hasta la primera década del siglo XXI, porque el programa de apoyo social Progresa inició su operación en septiembre de ese año dirigido a "población en pobreza extrema, mediante transferencias de ingreso condicionadas a la asistencia regular a la escuela y a los servicios preventivos de salud",[621] por lo que los beneficiados de esos ejidos, se sumaron con mayor vigor a las actividades promovidas desde la clínica. En 2002 el programa cambió de nombre a Programa de Desarrollo Humano Oportunidades (Oportunidades) y en 2014 a Prospera. Con el Progresa activo gran parte de la comunidad salía a limpiar las calles del Ejido y la clínica de Tobobampo; en Zeferino se plantaron los árboles (los de la orilla de la carretera que todavía están ahí), se limpiaba la orilla de la carretera, entre otras actividades. Soledad Rangel tiene más de 32 años como promotora de la clínica y ha sido la persona más activa en la promoción de la salubridad en Zeferino: "yo siempre les pongo en el celular: 'Gente bonita de Zeferino Paredes, les invito a esto'; yo siempre

Anécdotas, curas, charras

CEVICHE DE GUAMÚCHIL

Antes "toda la gente se reunía, eran cosas muy bonitas. Por ejemplo, una vez dijeron así: 'vamos a hacer un evento en la clínica', cuando la clínica estaba cumpliendo me parece que 15 años, en el concurso venía personas de Culiacán, las promotoras y mucha gente, y dijeron: 'vamos a hacer un concurso de cocina con puras cosas que se den en la región, nada de que vamos a traer de afuera, si se da el ganado vamos a hacer una comida con carne, esto es para compartir intercambiar con otras comunidades, que puedan ampliar su rol alimenticio'. Entonces bueno, yo dije: 'qué voy a hacer', ahhh, me dijo doña Rita, 'hágales un ceviche de guamúchil y dígales que les fue bien', 'doña Rita pero no hay ni guamúchiles ahorita'. Ella me llevó una bolsa de guamúchiles, fue cuestión de lavarlos mucho, sacarles la semillita, partirlos por la mitad, escurrirlos, el guamúchil es como si fuera el camarón, es la carne, y todo lo demás es lo que le ponemos nosotros. Y había que poner todo lo que le poníamos nosotros al ceviche, poner el tazón del alimento, los ingredientes, aquello tapado y había platitos desechables pequeños, tostaditas, cucharitas, para que si alguien quería probarlo, lo probaran. Porque te tenían que dar una calificación. Doña Rita y yo llevamos ese ceviche, unas señoras llevaron unas calabazas que era una cosa horneada, les escurría la miel que no lo podías creer, otra señora llevó un pargo zarandeado, una cosa preciosa; frijolitos en agua y sal y cebollitas, asaderas, nopales. Se reían del ceviche de guamúchil, pero les dije: 'si puedes ver aquí en el letrero, todos los componentes se dan aquí: limón, tomate, guamúchil, todo se da en esta región'. Les encantó el ceviche y fue el ganador de ese evento, fue como en 1995"'. ***Entrevista a América Basilia Armenta Peinado...***

[621] CONEVAL, *El Progresa-Oportunidades-Prospera, a veinte años de su creación*, 2019, p. 35.

les pongo muy animado el mensaje; los invito también a las vacunas, 'a tal hora vamos a poner vacunas, atentamente Unidad Médica"'.[622] "Chole" Rangel —como es conocida con afecto— cuenta con conocimientos básicos en torno a estos temas, pues a principios de los noventa se preparó como Asistente Rural, y llegó a impartir charlas en diversos lugares de Sinaloa y en otros estados. Además de Soledad Rangel, también Leticia Morales realizó cursos de primeros auxilios en los años noventa en el DIF de Ruiz Cortines de donde recuerda a su amiga Lucy que era enfermera en ese lugar; lo mismo que Lola Guillén quien también realizó capacitaciones como asistente rural en El Fuerte.

Como puede observarse en el Álbum de Fotos, Zeferino se ha caracterizado por ser un Ejido limpio, donde se realizan jornadas constantes de limpieza en las calles: las personas salen con palas, asadones, traspanas, rastrillos, y se desyerba la maleza, se queman basuras, se planta árboles y se poda los existentes, se encalan los troncos de los árboles y se pintan las áreas comunes; también en muchas ocasiones se ha encalado piedras que se colocan en la orilla de la carretera para embellecer el paisaje. Lamentablemente, por periodos el

Anécdotas, curas, charras

ASISTENTE RURAL

Soledad Rangel rememoró que fue a hacer cursos a El Fuerte como Asistente Rural, "como trabajadora social". Pero "como yo no tenía estudios, me dijo el doctor que era buena porque tenía capacidades, pero no tengo papeles porque no estudié ni la primaria, 'si, pero la va a hacer aquí' me dijo, en INEA [Instituto Nacional para la Educación de los Adultos]. Entonces me fui a El Fuerte; estuvimos un mes en aula, un mes en comunidad, y un mes en urgencia en el hospital en El Fuerte. En el hospital llegaban legrados, señores con la próstata muy inflamada. 'Que tenemos que ponerle sonda', y rápido lleve hielo, y yo lo hacía muy rápido, y decía el doctor, '¿usted ya ha trabajado en esto?', 'no' le decía, '¿y por qué lo hace tan rápido?', se me daba a mí. Para canalizar rápido era. Bueno de hecho cuando ya nos llamaron a cursos a Guamúchil y a Culiacán, me llevaron a mí para darles el curso a otras mujeres. Después fuimos a Mazatlán al hotel CID, siete días. Ahí les gustó mucho mi trabajo, tenía a Elvira de 3 años. Tanto fue así que en Mazatlán me gané el viaje para ir a Metepec, Puebla, y esparcir el conocimiento. Si fui 7 días. Yo gane porque di un tema de Igualdad de Género, y lo expuse que me amplié tanto, que les gustó mucho a los de México. Lo importante es explicar y que la gente te entienda, y si te preguntan tener respuesta rápido. Yo aunque solo llegué hasta segundo de primaria, todo el tiempo me ha gustado leer, y leía los libritos y folletos de la clínica. Aunque no tuve estudio la leída se me facilita mucho. Cuando fuimos a Mazatlán también fue la Leo de San Rafael, y me dijo: 'Sole, cuando usted estaba hablando en Mazatlán, a mí se me hacía que usted no era; porque se estaba riendo usted y diciéndoles todo, explicando todo'. Me dieron un diploma por terminar ese curso de primeros auxilios y saneamiento básico." ***Entrevista a Soledad Rangel Morales...***

[622] Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

ánimo decae, y definitivamente ya no existe la misma unidad que en los años álgidos de la clínica o cuando existía el Progresa. Justo cuando se realizó la entrevista a Soledad Rangel comentó:

> Hace unos días yo me puse a blanquear todo, las piedras de la orilla de la carretera. Pues porque a si me gusta. Ya cuando es diciembre, vuelvo a dar otra retocada. Sí me ayudan muchas mujeres. Ahorita me agarro a las mamás de la primaria; le digo a Reina o a Tania que avisen en el grupo de WhatsApp que vamos a blanquear. Con blanquear todo eso, y los árboles más cercanos a la carretera, se ve otra cara, se ve más bonito. [623]

Ojo aquí plebes
DESCACHARRIZACIÓN
Se promovió eso porque "mira, desgraciadamente los mexicanos somos muy cochinos; vienes del abarrote con el refresco, te lo acabas y tiras la botella; porque si se tira la botella, crece la yerba, llueve, y el mosco se mete adentro de la botella, y ahí se cubre, ahí vive. Ahí hace mucha creación, en los zapatos, las llantas, en las latas, entonces antes de que llueva hay que recoger en mayo o junio, hay que hacer eso antes de la primera llovida, hacer eso antes de que salga yerba". Fue entonces que iniciaron las campañas de descacharrización a finales de los noventa. El troque de Manuel Lara recorría todo el Ejido y se sacaban toneladas que eran depositadas en un basurero hacia el rumbo de Santa Cecilia, cerca de la vía del ferrocarril. "En la clínica me dieron un reconocimiento porque presenté varias toneladas y no hubo mosco; mosco todo el tiempo hay, pero no hubo tanto como en otros ejidos". ***Entrevista a Soledad Rangel Morales...***

Otra de las actividades que Soledad promovió fue la llamada descacharrización, consistente en juntar todos los cacharros, fierros, llantas y basura de ese tipo que genera suciedad e insalubridad, por lo que se pasaba en el troque de Manuel Lara por cada calle del Ejido, y las personas salían a subir los cacharros que previamente habían juntado de su solar. Actualmente la unión y furor por la limpieza y la salubridad en el Ejido como en la clínica han disminuido, "la gente está más apagada… la clínica está muy desatendida", por lo que se requiere que la gente "piense más en los demás" y participe activamente en la comunidad como sucedió por años.

Por último, cabe destacar que en el tema de la salud, Zeferino y la región no serían lo mismo sin el aporte de María Dolores Guillen González. Doña Lolita como es conocida de cariño es sobadora e incluso ha atendido dos partos. Ella se inició en esa labor porque su mamá era sobadora

[623] *Idem.*

y partera en Tres Garantías, pero durante gran parte de su vida ella no lo practicó. Hasta que un día, a mediados de los ochenta, María Acuña tenía enfermo a uno de sus hijos y le pidió que lo sobara (porque sabía de las habilidades de su mamá, y pensaba que ella también sabría).

Anécdotas, curas, charras

TRABAJO DE PARTO

Lola Guillén recordó: "también hice trabajo de parto, aproximadamente en 1992. Fue un parto normal. Eso no estaba planeado. Porque yo le dije a la señora vete a la clínica, tenía poquitos años de fundada la clínica y había doctores día y noche. La señora venía originaria de Choix. La esposa de Rafaelillo Arellano, Rosa. Fue la Nairet Rafaela, la güera. Yo no tuve como decirle que no. Le dije a Manuel, no hay carro en que llevarla; entonces yo me fui, me llevé mi alcohol y todo, para estabilizarme mis manos, y si, la niña nació como a las 3 de la mañana. No sentí miedo, sentí seguridad; porque la niña llegó, y lloró. Todo muy bien. Yo quería seguir, pero no me dejaron; quería seguir cuando las capacitaciones que nos dieron en El Fuerte a todas las asistentes rurales, la capacitación de parto fue como en 1995, esa capacitación la impartía el DIF, era para partos. Tenías que tener ciertas nociones para poder ir, que te gustara. Entonces yo les dije, 'yo quiero en esta área, en la de partos'. Me metí dos veces a donde estaba el trabajo de parto, a ver, entonces llegó el doctor y me dijo, 'si vas a estar aquí no nada más debes de ver, tienes que actuar, participar; ya estás aquí, te toca aquella parte'. Entonces me pongo a un lado del doctor que va a recibir la criatura. Ahí si me sentí yo como acobardada porque el niño venía bocabajo, y por estar con otras personas que si sabían. Y le dije, 'doctor, usted sabe bien que el niño viene bocabajo y no es normal', 'eso es lo que quería que me dijeras' dijo, '¿entonces que se va a hacer?' preguntó; 'yo en mi caso' le dije, 'lo agarraría y lo pondría bocarriba'; 'y cómo lo harías' me dijo, entonces nada más le metí la mano a la muchacha, y me dieron una gasa, y lo voltee al bebe. El doctor me preguntó que si cuantos partos había atendido, y dije: 'ruralmente, rústicamente: uno; pero venía bien, bocarriba, y la niña lloró. Ese curso al que ya no pude ir eran siete meses, y solo fui dos meses; lo básico nada más". ***Entrevista a María Dolores Guillen González...***

> Y me dijo, "tú sabes", "no" le dije yo. "Sóbamelo" me dijo, eso fue en 1985, me lo trajo aquí a mi casa, porque sabía que mi mamá sabía. El niño se llama Juan de Dios Ruiz Acuña, fue el primer niño que sobe. Ese niño se había caído de una hamaca y se lo asustaron, se lo aventaron para arriba. Entonces lo sobe, y le dije: "tráemelo pasado mañana", y lo trajo pero el niño ya se había aliviado. Era levantarle la mollera al niño. Con el primero me gané la fama y me empezaron a traer más. Desde ese año hasta hoy he sobado, muchos niños. Ahora ya hay bebes que sobe que ahora son abuelos. [624]

Con los años Lola fue incorporando diversos primeros auxilios mediante las sobaduras: descomposturas, primeros auxilios para levantar a alguien que se

[624] Entrevista a María *Dolores Guillen González… Loc. cit.*

cae, sobadas del nervio ciático: "es cuando se desencajan las caderas y el coxis no queda bien, así que se soban primero los pies, y luego las caderas", sobos para el empacho "cuando se te pega la comida porque no está bien cocida, o te la comes con asco"; sobo de las anginas; "sobar cuando traen desviada o caída la matriz, levantarla para que salgan embarazadas" y todo eso afirma: "lo sé con el tacto, saber si un órgano está bien, o si está en su lugar o no. Si no está bien, a veces se pueden componer, a veces no", además de implementación de remedios como "la chicura, la damiana, ya cuando ya nace el bebé para el pasmo es la ruda, el cilantro; todas son en té, otras son como alimentos".

Por todo lo aquí descrito, es evidente que las mujeres de Zeferino han contribuido enormemente a la consolidación de la vida en comunidad; además de protectoras del patrimonio familiar y muchas veces sostén de sus familias, son portadoras de una gran herencia biocultural, conocedoras de sus territorios, de los recursos, de su manejo, y de su uso y conservación, por lo que todos "tenemos el enorme reto de generar mejores oportunidades y condiciones de vida para ellas, que se traduzcan en conductas y acciones contundentes de bienestar", pues "si reconocemos la importancia que representan las mujeres rurales" en la vida de la comunidad, "estaremos contribuyendo también a la protección de los intereses comunes". El papel de la mujer va más allá del Trabajo No Remunerado en los Hogares (TNRH), pues participan activamente en todos los rubros de la vida.[625] En los 58 años de historia del Ejido Zeferino Paredes, las mujeres han sido, son y serán parte importante de los procesos familiares, socioculturales, productivos, políticos, religiosos y ambientales, las mujeres del Ejido son: madres, abuelas, ejidatarias queseras, agricultoras, ganaderas, jornaleras, promotoras, abarroteras, sobadoras, cosedoras, estilistas, amas de casa, carniceras, profesoras, migrantes, deportistas, profesionistas; han vendido verduras, comida, ropa, productos lácteos, dulces y botanas, raspados, e innumerables mercancías y productos. En definitiva, les debemos mucho a nuestras abuelas, madres, hermanas, tías, amigas, y aunque en Zeferino las mujeres son muy activas y sí tienen reconocimiento; no está de más recordar y enfatizar, en lo importante que es que sigamos reconociéndolas.

[625] Gobierno de México, *Mujeres por el acceso a la tierra… Op. cit.*, p. 1.

Entre lo terrenal y el más allá

Ninguna historia de la Matria podría estar completa sin sus mitos y leyendas que van más allá de la historia de los vivos, y se sumergen en lo místico y lo mágico. Estar rodeado de monte en una zona muy deshabitada también puede tener mucho de tenebroso. Antes de que se poblara Zeferino en 1966, antes de la apertura de la Calle Cero en 1952, o incluso antes de la apertura de la estación del Ferrocarril en 1960, aunque esa zona era relativamente virgen si era ocasionalmente tierra de paso; recordemos que por lo menos desde 1763 ya existía Tetameche Viejo, desde por lo menos 1683 Aramuapa en las inmediaciones de donde se ubicaría El Naranjo; parriba del futuro Zeferino estaba San Pablo de Mochomobampo al menos desde 1807, y poco más arriba entre los cerros del Gallo, Basoteve y demás de la zona, pasaba el antiguo paso de arrieros y diligencias que conectaban Sinaloa de Leyva con El Fuerte, teniendo como puntos intermedios Ocoroni, San Blas y algunas de estas rancherías, en el que las gavillas de hasta 40 hombres armados asaltaban a las diligencias de ese camino real entre Sinaloa y Álamos entre los siglos XVII y XIX. Por ello es muy posible que esta zona de la futura Calle Cero haya tenido movimiento de personas que se dirigían a los pocos pueblos existentes, movimiento de bandidos, así como en menor medida de mercancías y de oro y plata.

Algunos consideran que por Zeferino pasaba un brazo del camino real que venía desde ese camino en el filo de la sierra, hasta lo que sería Ruiz Cortines, y hasta la hacienda de Corerepe existente desde el siglo XIX, donde pasaba el camino de diligencias Guasave-Los Mochis-Nogales. Por lo que, es posible que por las tierras ejidales del futuro Zeferino transitaran arrieros, carretas, o personas a caballo. Muchas de las historias que actualmente existen podrían tener su origen en esa época previa a la existencia del Ejido.

> De que en la escuela espantan, puede ser; porque aquí está cerca de camino real. La carretera era camino real. Este camino iba a dar no a Cortines, iba a dar a Topolobampo; había veredas, luego ya lo hicieron carretera y todo. Porque acá bajaban y subían en el tren. Desde el tiempo de la revolución hay tantas muertes; y dicen que la gente vuelve y recoge sus pasos, o hay espíritus que quedan atrapados ahí. Desde cuando estaba Guillermina como maestra ella ya decía: "no vayan en la noche a la escuela". [626]

[626] Entrevista a *María Dolores Guillen González… Loc. cit.*

De ese contexto previo pudo haber resultado una de las leyendas del Ejido, la de "la niña" que se aparecía entre los solares de Manuel Valdez y María Ruiz, donde además salía lumbre del suelo, por lo que se consideraba que ahí había un tesoro enterrado. Se cree que se pudo tratar de una familia completa que pasó por esas tierras y ahí los mataron, y "los enterraron junto con el tesoro, pero la niña era la única que se aparecía". Siendo una niña, Cristina Valdez recuerda haber visto en muchas ocasiones a "la niña", y junto con sus amiguitas del Ejido incluso jugaban con ella pues no comprendían que se tratara de algún fantasma. En cambio, cuando doña Chuy Leyva miraba a "la niña" la corría pues las personas mayores entendían que no era normal, "pero nosotras creíamos que era una niña normal, pero lo curioso es que no pisaba el suelo" cuando avanzaba. Muchos adultos vieron esa aparición, y las señoras le aplaudían y manoteaban para ahuyentarla, gritándole: "¡lárgate, tu no eres de este plano!, y la niña se iba pero no pisaba el suelo". Incluso, "la que siempre la corría gritándole groserías a pesar de que era hermana de la religión y habitualmente no decía groserías, era doña Agustina Olivas".

Todo eso pasó en 1973 y en los siguientes años, lo mismo que la lumbre que brotaba del suelo. Dolores Guillen que vivió en esos años en ese solar, recuerda que casi desde que llegó se le apareció "una señora y un señor con una niña", y le dijo la señora: "tú puedes". Lola relata que la aparición fue como ver a una persona "normal", y precisamente hubo algunos vecinos que la vieron cuando le sucedía la aparición y, "me miraron y se rieron de mí, porque me dijeron que con quién estaba hablando. Era doña Rita, mamá de Cruz, Carlota mamá de mi comadre Olga, se empezaron a reír; y me preguntaron, '¿con quién estabas hablando?'; 'con una pareja que llevaban a una niña' les dije; 'yo no mire nada' dijeron, 'nomás estabas hablando sola'". Durante la aparición también le dijeron que ella podía "sacar lo que estaba ahí", por lo que le comentó a su esposo Manuel Lara que le habían marcado donde, "me puso los puntos y me dijo, aquí vas a escarbar", pero los puntos quedaron muy cerca de su casa; "entonces me dijo":

> "Tú y tu esposo". "No podemos" le dije: "entonces tu suegro" dijo. Entonces le dijimos a don Juan. Entonces escarbaron y llegaron a donde estaba, cuando ya se iban acercando para hallar todo, limpiaron, llegaron hasta las tapas de los baúles. Cavaron como metro y medio. Eran siete baúles. La señora me enseñó que era y que era lo que había, eran joyas antiguas y mo-

> nedas de oro. "Sácalas" me dijo, "nada más el precio es que me hagas una misa cantada", "si" le dije; para esto yo todo el tiempo me desmallé, luego me dejó un medallón en la puerta. [627]

Sin embargo, al desentierro del tesoro no únicamente llegaron los indicados, sino otras personas por lo que finalmente no pudo ser desenterrado porque los baúles se movieron de lugar. Lo anterior es un tema sensible para todos los que lo han vivido porque causó sufrimiento e impacto físico y mental, por lo que el recuerdo de esa serie de apariciones y movimiento sobrenatural de objetos que ahí se suscitó debe de ser evocado con respeto tanto para los vivos como para los muertos relacionados con ello.

En relación con lo anterior, Guadalupe Rangel rememoró que en esos años Tiburcio Vega Pellegado que era ejidatario de Zeferino "andaba buscando oro". Aunque el vivía en Mochis, pasaba temporadas en el Ejido para cuidar su derecho agrario; y precisamente en esa zona del Ejido antes mencionada, con el detector de metales "detectaron que ahí había dinero", y aunque excavaron cerca de unos pitayos donde les marcaba el oro —esa ves con más personas de la comunidad viéndolos entre ellos la Pilla Rangel—, "pero nada, no hallaban nada"; el detector de metales seguía encendiendo la "lucecita verdecita", pero "nada de tesoro". En otras ocasiones, otros que excarvaron sacaron cenizas, por lo que —como indica la creencia en cuanto a tesoros—, este se movió de lugar. Después estuvo enterrado donde convergen los solares de Raymundo Martínez, Lucía Arroyo, Ambrocio Rosales y el de doña Carmelita García; pero tras intentos por sacarlo nuevamente se movió.

> A veces cuando venía Lola para acá yo le decía, "Lola, dime dónde lo tienes, yo voy contigo y lo saco", dice "ahí está, en el poste de la luz que está en la parcela de don Gildardo, está encimita, si quieres ve sácalo". "A no, es que tú lo tienes que sacar" le digo yo. Y todos los plebes de aquí se saben esa leyenda. [628]

Por todo lo anterior, Luis González considera que en el caso de su pueblo en Michoacán, la actividad económica menos productiva era la búsqueda de tesoros enterrados, y había cuatro maneras de dar con ellos, "las cuatro igualmente ineficaces": la relación, el fuego, las varitas y las ánimas de purgatorio. Estas úl-

627 *Idem.*

628 Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*

timas perseguían mucho a las mujeres, a veces se les aparecían para pedirles que pagaran tal o cual manda y a veces para decirles al oído donde estaba el dinero. Las señoras despertaban buscándolo inútilmente.[629] Por lo que, este tipo de historias no son exclusivas de Zeferino Paredes, pero aquí también sucedieron.

En esas historias sobre el más allá, cabe destacar que a finales de los sesenta y principios setenta, antes de que se abriera una calle de terracería desde la carretera al panteón, se llegaba hasta allá por una vereda entre el monte que salía precisamente desde la calle frente a la casa de Manuel Valdez, continuaba por la parcela escolar y topaba con el arroyo, y desde ahí se seguía por la orilla de este hasta el panteón. A los pocos años de fundado el Ejido se hicieron las primeras caminatas por esa vereda cargando los rústicos cajones de madera hechos por don Manuel Valdez. Pero la muerte es natural, lo habitual sucede cuando los espíritus y entidades desconocidas, se les presentan a los vivos. En Zeferino, a pesar de ser una comunidad pequeña, la mayoría de sus habitantes saben de algún lugar donde espantan o donde alguien se aparece. Entre ellos están la calle frente a la chullilla del solar de Juaniro y el solar de doña María, "ahí sale algo y se viene a perder acá en la ceiba al lado de la carretera; es una señora con una niña; ahora esta plebada la han visto". También, en los tiempos en los que Lupe Villareal

Mientras tanto

DEL NAHUAL AL CHUPACABRAS

El miedo a lo sobrenatural y lo desconocido siempre reaparece. Entre 1971 y 1972 el miedo a un Nahual paralizó a todo Mochis. El rumor se empezó a correr a raíz de que a "El Mantecas", un habitante de la cuchilla, en la noche "se le apareció un animal muy feo que se paraba en dos patas y levantaba las delanteras amenazadoramente… lo describía como si lo estuviera viendo una cara como de perro pero más feo". Los medios informaron sobre "el extraño animal" y el miedo aumentó: "en cuando caía el sol, todos rápidamente a nuestras casas pues casi no existía alumbrado público. Y así como llegó el Nahual, "así desapareció"; años después se esclareció que pudo ser invento de un periodista para alborotar a la ciudad. Ese mismo miedo se vivió en las poblaciones de la Calle Cero en 1996 cuando el entonces famoso Chupacabras apareció en la población de Afonso G. Calderón. Ese año Calderón salió en el noticiero 24 Horas en televisión nacional, pues se reportó que "a la señora Teodora Ayala Reyes el Chupacabras intentó atacarla fuera de su casa. El cuadrúpedo tenía la trompa y los colmillos muy largos. Después del incidente, la gente se armó de palos y salió en búsqueda del monstruo. El temor e histeria colectiva provocó que nadie se atreviera a dormir en sus camas. Nunca lo encontraron", pero el pavor continuó por un tiempo. En esos días, todos se iban a dormir temprano.

Texto de Jesús Álvarez Palafox y texto "¿En dónde encontrar al Chupacabras?...

[629] Luis González, *Pueblo en vilo*… *Op. cit.*, p. 56.

vivía pegado al baño garrapaticida del Ejido, "en el baño de las vacas salía un señor".[630] Pilla Rangel rememoró que en 1979 cuando estaba la telenovela *Los ricos también lloran* e iban a verla con Chilo Villagómez ("nos cobraban 50 centavitos, por una hora de la novela") y "toda la gente iba ahí", y en esas reuniones con decenas de personas, Alejandro Silvas Graciano "Jando" les platicaba del "perro negro" que se aparecía entre los solares de Toño Rangel, Jando y doña Lupe Frías; y precisamente un día que:

> Un hermano de compa Jando venían a ver la novela, y una vez dice que no los dejó entrar el perro, y estos se arrendaron, y todavía no nos desapartábamos toda la bolita de ahí, y se arrendaron y dijeron que "allá estaba un perro", pero el perro traía los ojos colorados y echaba lumbre por el hocico, muchos no les creímos porque dijimos: "no, estos se asustaron con *Los ricos también lloran*". Después los plebes que venían de La Guamuchilera aquí a jugar y decían que ese perro de ahí les salía, si era cierto de compa Jando que de ahí salía, del solar de él salía pero agarraba por la carretera, y los plebes esos lo miraron, los que venían a jugar basquetbol, después ese perro salió para la otra cuadra donde los Arredondo, nomás que allá salió en forma de chivo; la forma era de perro, pero la cabeza era de chivo, lo miraron varios.[631]

También en esas cuadras, desde la casa ejidal hacia la esquina del solar, salía un fantasma que atravesaba por muchos solares: desde la casa ejidal, hasta el solar de don Cuco González, el de Beto Mendoza, los de la familia Arredondo. Lo vieron don Cuco, Manuel Arredondo, don Leoncio Silvas, y algunos de ellos le gritaban: "eeey, ¿qué andas haciendo?", "sabiendo que era algo que se aparecía; era como una mujer parida", y le gritaban: "eeey, cabrona, qué andas haciendo, regrésate a de dónde eres; para demostrarle que no le tenían miedo", aunque en realidad a quien la veía si se le enchinaba la piel "porque era una muerta, la cara nunca la miraban, pero dicen que por ahí atravesaba, esa mujer atravesó mucho tiempo; no era humano; y lo vieron varios". Finalmente, cabe destacar la historia de la aparición del "charro negro" que se ha aparecido a varias personas en la calle frente a la casa de maestro y la esquina de la primaria. A las anteriores leyendas se suman los movimientos extraños en algunas casas: caída de láminas, caída de cucharas,

630 Entrevista a *María Dolores Guillen González… Loc. cit.*; Entrevista a *María Dolores Lara Guillen… Loc. cit.*

631 Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano… Loc. cit.*

o ruidos extraños "como cadenas con las que jalas los carros".[632]

Lola Guillén como sobadora, pero también como persona con un don para percibir elementos que están más allá de lo terrenal, ha vivido varias experiencias poco habituales. Entre las que recuerda:

> *Medicina alternativa:* Me trajeron un niño, ese muchacho si vive ahorita ya es abuelo. Venían en el camión de Ramón, y le dieron el niño a ese señor que venía de Chihuahua, lo encamaron en el Fátima, cuando ya se les acaba el dinero, lo sacaron. Tenía la mollera caída y espantado. Por aquí pasaron caminando y me pidieron un vaso de agua. Se les había acabado el dinero y se bajaron del camión y venían caminando con el bebé. Entonces yo les di agua, y les dije, "mija y porque no sobas al niño", y voltearon y se vieron los dos, la pareja, "¿sabe usted quien soba?", "yo te lo voy a sobar" le dije. "Qué te dijo el doctor" pregunté, "pues que no amanecía mañana" dijo. El niño ya no aceptaba alimento, "ten esta botellita de agua, a como se le seque su boquita le vas dando"; y le dije, "mija, hay que encomendarnos a dios nomás, yo te voy a sobar al niño, pero dios es el que tiene la última palabra". Entonces le sobo al

Anécdotas, curas, charras

EL CHARRO NEGRO

"Por ahí por la casa del maestro, sale un charro negro, vestido de negro, y pasa por allá por con doña Chuy, por con la Cruz, se pierde yendo para allá, ya lo han perseguido. Pedro lo ha perseguido, para ver qué es. Es alguien que va caminando. Al primero que le salió fue a un muchacho de Tobobampo, cuando la Chela tenía la tienda ahí, de ahí del poste de la luz, el muchacho venía de Tobobampo a ver a una novia, y salió con música recio, y ahí se paró para tomarse un trago de cerveza, dice que se paró y estaba ese hombre parado. Y que dijo, 'ándale, aquí esta otro igual que yo tomando', y ya le iba a hablar, y dice que se movió, camino por la pura orilla del cerco, y ya que lo miró, un charro elegante, traje de charro, su sombrero, y cómo que se dio cuenta que no era humano, 'Ahh, perate' dijo. Porque él dice que se dio cuenta que era una especie de fantasma, porque cuando ya lo miró que caminó con su sombrerón bien bonito dice, dice que le sonaban las espuelas, "trac, trac", y dice que cuando a él no le gustó ya, dice que le dijo, "ey compa", pero al tiempo que le dijo eso se le enchinó el cuero, y ya de ahí no se acuerda si él volteo a verlo, no se acuerda. Dice que él entró en pánico, miedo, dice que no se acordaba ni cómo acelerarle a la camioneta, dice que la borrachera se le quitó. Dicen que Pedro lo ha perseguido; como que llega a la esquina del Ejido y gira hacia las tierras, hacia las bombas del Guadalupano, pero ahí se pierde, en la esquina de la percela escolar. Muchos lo han visto, pero dicen que nadie le ha visto la cara". ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

[632] Entrevista a *María Dolores Guillen González… Loc. cit.*; Entrevista a *María Dolores Lara Guillen… Loc. cit.*

ñiño, y le dije, "si te amanece pues me lo traes, son tres sobadas. Se le viene secando la tripa y la mollera al niño" le dije, el niño tendría como unos dos años, pero no caminaba todavía. Cual va siendo la sorpresa que se llevaron al niño, se fueron caminando por en medio de las parcelas, y al otro día traían al niño sentadito. Eso si nunca se me va olvidar, ese día. El niño venía dado de alta por doctores, por especialistas, que el niño ya no tenía lucha; y a la primera sobada el niño empezó a comer, a la segunda, y a la tercera ya podía caminar el niño".

Salvar a una niña: Una vez a la Susi se le cayó la Chacha, y la traía desmorecida, muerta, desmayada, y no la podían regresar, y la trajeron corriendo: "doña Lola, hágale algo a mi niña, se me va a morir". En vez de llevarla al doctor la trajo para acá. Y mi amá la agarró, la puso bocabajo, y le golpeo y le sobó en los pies, y empezó a respirar, ya venía con la boquita negra, como que se estaba asfixiando. Venía desmayada la plebita, desguanzada. Llegaron con ella corriendo.

¡Al hospital no voy!: Recuerdo también la de un señor que no quería ir al hospital y traía quebrado el brazo, entonces le tenía que poner una madera de cardón, "nada más que le va a doler" le dije, "qué tiene" dijo, "pero no voy al hospital". "Le va doler mucho, porque el cardón duele". Se lo puse para fijarle el brazo con una benda, pero no aguantó el señor, tuvo que ir al hospital; y allá le pusieron algo para la fisura que traía.

Electrocutado: Una vez llegó mi comadre Laura, esposa de Juan Carlos Urías, y el niño más grandecito se electrocutó, ella agarraba agua con una bomba, pero la conectaban directo del poste de la luz, y estaban los cables pelados, entonces tenía fuga y hacía un charquito, entonces el niño de la andadera corrió para el charco, y el otro niño lo jaló, pero agarró el cable de la luz, y se quedó pegado. Y era otro niño que venía desmallado, y morado de su carita. Y la Laura bajó la palanca y despegó al niño, agarra al niño, y lo traía también desmorecido. Al de la andadera no le dio toques. Se vino corriendo para que mi amá lo volviera en si. Ahí nada más fue agüita en la cara para que reaccionara. Y agarrarle las manos para que no se le enchuecaran, porque ya estaba engarrotadito, es para que no pierda su movilidad. Hay que meterle el dedo en la boca porque traía la lengua atravesada. Y ya al niño se le pusieron lacias sus manitas, ya las manitas se le habían soltado, ya no estaba tieso; y de ahí lo llevaron al médico.

Había visto a la muerte: Una vez llegó un niño con taquicardia, el corazón como ya no les da, yo al niño lo empiezo a sobar, no es de aquí del Ejido, entonces le digo a la muchacha, "este niño está espantado"; al chuparle la

> mollera ya veo con lo que está espantado, entonces ella me dice que no puede ser posible, "si" le dije, "atrás de tu casa ahí tiraron cochinada", "el niño va y la agarra, y como está sin bautizar el niño agarra todo". Tenía meses, empezaba a caminar apenas; apenas balbuceaba. La cochinada es cera, tierra del panteón, de alguien que la avienta con toda la mala intención. Yo le digo a la muchacha, "si no eres católica preséntalo a la iglesia, en cualquier iglesia, o échale el agua, yo acostumbro el agua bendita de San Juan de los Lagos". Entonces ese niño se lo llevaron con sangre en la boca porque se mordió con los dientitos que tenía, pero "el niño tiene taquicardia" dijo el doctor. Pero, el niño había visto la muerte; él la miraba en sus papás; en lugar de que ellos lo agarraran, él miraba que lo agarraba la muerte. Estaba como traumado porque lo agarraba algo feo. Pero la muchacha no creía en eso.

Un caso similar a este pasó en Zeferino con una persona que se trajo algo desde el panteón.

> *Flores de panteón:* Ella miró unas flores en una tumba del panteón hechas de botellas de plástico, y se le hizo muy bonita la forma en la que estaban hechas, y se trajo una para copiarla y hacer flores así. Y la señora no dormía; y vino una vez, "y fíjate que tengo esto y esto otro" dijo. Y le dijo mi amá, "qué te trajiste del panteón", "me traje esta flor porque se me hizo muy bonita", "ve y llévala, para que puedas dormir". Y si, llevó la flor, y ya pudo dormir, antes tenía sueños y pesadillas.[633]

> *La sombra de la muerte:* El año pasado que le pasó a ella, Karen, vino mi sobrina Elena Guillen de Guadalajara, entonces ella trae una cosa pesada de por allá de donde viene, les desobedeció a sus papás, y ella se va por allá, y ella traía una cosa que no se definir que sería, y yo le digo a mi nieta Karen, "apártate de ella, no andes muy junta con ella". Entonces esta no me hace caso, y se van al baño, y la otra grita porque si ve lo que la venía siguiendo, "yo mire esto tía" me dijo: una sombra, a mí no me hizo nada, se quería llevar a Karen, ella sentía eso, porque se liberó de ella. Entonces ya vamos al baño, y Karen estaba rígida con los ojos en blanco… Era la sombra de la muerte, esa sombra venía siguiéndola desde Tijuana, de allá venía. Empezamos a reprender, y a rezar, orar en voz alta, yo empiezo a hacer mi oración.[634]

Lola Guillen no considera que posea capacidades sobrenaturales, pues "di-

[633] Entrevista a *María Dolores Guillen González… Loc. cit.*; Entrevista a *María Dolores Lara Guillen… Loc. cit.*

[634] Entrevista a *María Dolores Guillen González… Loc. cit.*

cen que son psíquicos los que miran eso, otros dicen que son videntes, los que miran antes de que pasen las cosas", ella lo relaciona más con lo espiritual. Pero otras personas podrían decir que sí es una vidente o alguien tocado por el bien y la energía pura, pues como ella lo explica: "yo miro al cerrar los ojos y al tener la criatura en los brazos; nomás en lo que estoy haciendo, digo 'señor ayúdame'; cuando traen ojo, a mí me duele la cabeza, como una corona de dolor en mi cabeza; cuando es gente grande me dan ganas de vomitar"; pero son malestares momentáneos, "me echo un trago de agua y lo arrojo; para eso es el agua, para que las cosas no se me queden a mí, para escupirlas". Además de que, concentrándose bien a veces ve "lo que se avecina, pero para eso necesito hacer una oración y estar yo sola concentrada, para ver lo de los que me rodean; veo cosas muy específicas", por lo que una vez fue con una persona a que le dijera si era bueno que se supiera lo que ve, "y me dijo, mira, mucha gente no te va a creer".

Por último, vale la pena destacar una de las experiencias más increíbles sucedida en los años setenta también relacionada con Lola Guillen. Siendo una niña, Pilla Rangel presenció ese evento sucedido en "aquel entonces cuando no había luz eléctrica". "Nosotros no sabíamos nada pero Lola se enfermó", y a los días vino su mamá María González desde Tres Garantías, y para atender a Lola la llevaron a la casa de sus suegros Juan Rangel y Elvira Morales; ese solar estaba cercado de puro pitayo, "y tenía una subida y bajada para entrar, por una puerta que estaba para el solar de Salvador Arroyo Astorga, y ahí para aquel lado estaba un corral de cochis". Esa vez se hizo un llamado para que la gente se juntara ahí, "nosotros estábamos plebes, y ahí nos lleva mi amá, pero a nosotros también nos gustaba el alboroto". Se juntaron en la casa:

> Y entonces Lalo Quiñones, Ramón Leyva, y a esos los subieron ahí en el solar de Salvador, porque había unos palos, eran palo blanco del monte, y había muchos, era como un jardín. Los subieron con unas escopetas largas grandotas, de don Elías, don Javier, don Melesio, don Gildardo, pues todos las prestaron y subieron a los plebes a esos árboles, para cuando miraran a un animal algo le tiraran. Porque dijeron que a las 10 iba a llegar la bruja por Lola. Mari mi prima todo el tiempo ha sido muy traviesa, antes de que pasara todo el reborujo la Mari agarró una sábana, y se fue por allá por atrás, y los que estaban esperando la bruja, cuando miraron a Mari se pelaron, y la Mari los correteó, y les decía: "soy yo, soy yo", entonces ya se volvieron a subir a los árboles pero con más miedo. [635]

[635] Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano*… *Loc. cit.*

María González mandó a los plebes de Juan Rangel y otros a que fueran a traerle unas ramas de pirul de unos árboles "graandotototes que había allá con el Fito Montoya", y con las ramas hizo unas cruces. Mientras tanto toda la gente presente prendió lumbres, "y a Lola le pusieron una cachimba a un lado del catre". Como a eso de las 8 de la noche se oscurecía, y entonces "se acostó a Lola, y a Manuel en otro catre, pero juntos. Manuel no tenía nada pero que según venía por los dos". Y entonces empezaron los rezos: "los caballos y los burros que tenía don Melesio hacían tan feo, las gallinas cacaraqueaban", justo a las puras 10 de la noche como se había dicho: "¡pero mira!, aquella cosa tan fea, se te enchinaba el cuerito, todos los animales que estaban quietos empezaron como una revolución, mira toda la gente que estaba ahí con la piel chinita". María González empezó a rezar y a gritar, agarraba las cruces y las agitaba: "y ahí viene, y ahí viene" decía, pero la gente no miraba nada. Las luces de las lumbres aluzaban y el miedo azuzaba, la Pilla Rangel estaba en las lumbres más cercanas pegada a su mamá, doña Rebeca Segoviano, ya nadie se había quedado en las lumbres más alejadas. María González continuaba los rezos y señalaba "hacia allá", hacia la dirección desde donde vendría el espíritu, y pasaba las cruces de pirul por el cuerpo de Lola, "y nosotras bien asustadas", pero:

> Más fue el susto cuando Lola empezó a levantarse, Lola se levantó así derechita, levitó así acostada, se levantó como un metro. Y la señora la agarraba con una mano, pero la señora cuando ya no pudo, aventó las cruces, por cierto a una hija de doña Bertha le cayó la cruz, y se espantó. Entonces se colgó de ella, doña María se subió arriba de Lola, y la bajaron. Empezó a echar maldiciones según ella a la bruja, y con eso la bajó, y doña María cayó arriba de Lola, sin fuerza la señora; cayó al catre. Pero ahí lloramos todos, del susto que teníamos, hasta los grandes, don Melesio, doña Esther, que feo que feo.[636]

En ese momento es como si "el diablo andaba suelto aquí en el Ejido", porque sucedía todo eso en medio de la oscuridad de la noche y con todas las chivas, vacas, perros, gallinas y demás animales "haciendo un ruidajo". Lola se recuperó como a los 15 minutos, y la sentaron: tenía los ojos colorados, "todos los que estábamos ahí, decimos que Lola no pisó la tierra cuando se bajó del catre, haga de cuenta que iba volando" y "mi tío Juan se puso de frente y la topó, don

[636] *Idem.*

Melesio, mi apá y Arnoldo la agarraban, y Lola se les safaba, gritando", y las gallinas y los perros seguían hacían tan feo"; entonces "llegó la mamá de Lola, y mi tío Juan la volteó, y la señora le pegó así, dos cachetadas, y pum, calló Lola hincada y empezó a llorar", y "todas nosotras abrazadas", y todas las señoras rezando, doña Rita, doña Esther, "todas, rece y rece y rece, y ya se compuso Lola", y se levantó, y dijo: "me regalan un vaso de agua, le dijo a Elvira; y nomás dijo eso Lola y se tomó el vaso de agua", se acabó aquella revolución en el Ejido: todo quedó en silencio. Eso sí, todos caminaron hacia sus casas con mucho miedo en el tiempo cuando todo eso era monte.

Ser niño en los noventa y dosmiles

Quienes fueron niños a finales de siglo —igual que los plebes de los sesenta a los ochenta— vivieron una infancia y adolescencia feliz, ahora con menos precariedades y con más opciones para divertirse: beisbol, futbol, una cancha multiusos, festejos del Día del Ejido y jaripeos, una primaria con mejor infraestructura, menos monte, y opciones diversas para el ocio. Era la época de jugar en la calle, juntarse, platicar, correr, de subirse a los árboles, de caerse y rasparse, de andar en las bicicletas persiguiéndose o jugando carreritas. Los niños corrían para todo: hacia la escuela, para hacer mandados, para volar un papalote; o para jugar a los encantados, al tambo robado o la roña, "correr era nuestro medio de transporte, nos divertía y nos hacía felices; vivíamos para jugar y jugábamos para vivir, y ya cansados compartíamos una Pepsi con un cortadillo"[637] o una lechuguilla y unas sabritas. Cuando se llegaba la tarde sabías que te tenías que recoger a tu casa, o si no tu mamá te gritaba para que regresaras; y al llegar una gran sorpresa era cuando desde la orilla de tu solar o desde la calle podías oler las tortillas de harina que tu mamá estaba preparando con la tabla y el bolillo: una cena muy común en todas las familias, frijoles refritos, queso o requesón del Ejido, acompañado de cualquier guisado —y más entrados los dos mil de machaca— con tortillas de harina y café; comida que sabía mucho mejor en las tardes lluviosas de verano.

A finales de los ochenta y principios de los noventa los niños se

[637] *Revista Calle Cero. Información, cultura, deportes, historia*, 2019, pp. 7-8.

juntaban en diversas calles y partes del Ejido, tal y como lo recordaron Edgar Lara Guillen y su hermana Lolita, en una infancia recordada como "muy bonita". "Me acuerdo que teníamos una casa de madera y lámina, nos podíamos divertir en el pueblo, salíamos a todos lados, conocíamos a toda la gente". En su casa, estaba esa casita a la mitad del solar, "eran dos cuartos, y tenía una hornilla afuera", y ahí al lado ellos se la pasaban jugando. En esos años en los que su papá Manuel Lara se ausentaba porque era troquero, cuando regresaba "era un festejo con mi apá".

> Traía siempre una arpilla con muchos rábanos, con muchas zanahorias, y cilantro. Él iba lejos, salía de Sinaloa, a Sonora, a La Paz por el barco. Eso fue como desde 1983 hasta los noventa. Era un troque rabón nuevecito, y él lo hizo del doble de largo; y ya que estábamos un poco más creciditos, nos hacía que lo barriéramos cuando iba a llevar viajes aquí en corto; que barriéramos el carro, cuando era flor, cártamos, maíz, lo que le quedaba. Para echar la carga con el carro limpio. Y todo ese grano que barriamos, eso quedaba de ganancia para aquí para la casa. [638]

Anécdotas, curas, charras

IDAS EL DIQUE

También en esos años, lo más grandes hacían paseos al dique por el rumbo del Guadalupano. Samuel Ruiz "se trajo su panga y su motor para ponerlo aquí debajo de un árbol, para que no estuviera en el sol allá" en el campo pesquero El Coloratido, "y cuando venían todas las plebes de allá del Seis, la Mirna, la Aleida Rangel, las llevaban al dique. Se llevaban una camioneta y el remolque con la panga, iba el Javiersillo, Gumaro, que andaban quedando con muchachas; iba la Pavi, la Luchi, la Jani, Juaniro, Carlos. Y paseaba a las plebes en el dique, pero desde antes ya iba porque paseaba a las otras generaciones también. Allá Samuel tarrayaba, y con los chinchorros sacaban pescado; ese pescado Samuel lo limpiada y le vendía a doña Esther, Alicia, mojarronas o lovinas, y con eso se compraban cervezas. Muchos de los plebes que están en el otro lado se acuerdan de eso, cuando iban y traían costales de mojarra, había mucho pescado en el dique". ***Entrevista a Guadalupe Rangel Segoviano...***

Mientras eso sucedía en la casa, salían a jugar por todo el Ejido con muchos niños. Incluso en esa misma cuadra de Edgar y Lolita Lara había muchos niños, así como en todo Zeferino, y a todos los dejaban salir; en la esquina del

[638] Entrevista a *Edgar Edel Lara Guillen* y *María Dolores Lara Guillen*… *Loc. cit.*

estadio, de la casa de Arnoldo Martínez y la de don Baltazar se juntaba "toda la runflera" que eran de la misma edad:

> La Bence, Nanci, Víctor Martínez, Iván, Brenda Valdez, Juan Astorga, el Pollo Astorga, Birocho, Armida, Aidé Chávez Bracamontes, Gricel Valdez; de con doña Benita estaba el Mane, compa "Chico" Eduardo Páramo; además de la Deyanira y Viridiana "Mimi", hijas de la Emma; de Flora estaba Malena, Ramona, Rafaela, de Luis Cruz Karla Cruz, Daniela Cruz; del "güero" Cota, la Rosa, Marcela, Eva Luz; además de la Yanira, Mari Chuy; las cuatas de doña Leobarda: Emilia era una de ellas; venían el Servando y la Yuri; Juan Carlos Chávez Rangel y sus hermanos Manuel, y Mónica. También Jesús Humberto Urías Hernández, Cristian Quiñones. Aquí con los Urías estaba la Celina, Lupita, Yiyo, Quiti, la "Negra", Martha. Algunos son hermanos y otros son primos. De tu cuadra de con doña Lourdes venía la Cecilia y el Omar; Arturo Chávez Miranda, Carolina Chávez Miranda; la Socorro de Amelia, ella era la que lidereaba a veces, era líder, era organizadora, y porque tenía carro y nos sacaba a pasear a todos. De allá Denis, Deisi, Kenia, Brenda Chávez, Betty Astorga, Samuel Astorga, Yesenia Susana Astorga. De los Villagómez la Margarita Villagómez Mendoza la "Gorda"; además de mi tía Eva y mi tía Paola, tenía que haber alguien grande, ellas eran las grandes del grupo. De los Villareal era el Martín, Beatriz, Isabel; venía Virginia Astorga, la Jani y Daniel Rangel que vivían en la Quebrada; el Tatay Astorga. [639]

Y todos esos eran lo de un lado de la carretera, pero también venían algunos a esa esquina en el estadio; aunque también los del otro lado tenían su lugar de junta, que era en el poste de la luz de con Jaime Yáñez -enfrente de la primaria- porque ese poste que estaba enfrente de un algodón sí tenía luz "y ahí jugábamos y nos juntábamos toda la tropa". Del otro lado de la carretera estaban:

> Los hijos de Lalo Chávez: Susana, Wendolin, Manuelito; los hijos de María Acuña Padilla: David "el bicho", Maribel; enfrente vivió Leobardo Morales, y ahí también había niños. Estaban la Francelia Rosales Rangel y su hermana Alma; Ramón Martínez, Julia Martínez; Luis y Juan Ambrocio "Bocho" Rosales Rivas; de los Villagómez Arroyo estaban la Lupe, Gerardo y Filiberto; Artemio Martínez Miranda y su hermano Leonardo. De con los Yáñez: Jaimito, Adelina y Daniel. De con los Ruiz el Everardo. Con doña Juana estaba la Ernestina. Saúl, Julia y Anahí de la Uvaldina Silvas. De por acá Jesús Ernesto Camacho "pelochino"; Daniel Vera Quevedo. [640]

[639] *Idem.*
[640] *Idem.*

En esos días los niños se turnaban los lugares donde se juntarían, a veces en un lado de la carretera, a veces en el otro; pero esos dos lugares "eran como los dos puntos bases". En esas juntadas, los más adolescentes se quedaban platicando, mientras los más plebillos jugaban a las escondidas, los encantados, al tambo robado, el cinto escondido, al STOP, a los hoyitos, "se nos hacía tarde jugando". El día en que se juntaban más niños, se jugaba a los encantados; en esos años se jugaba poco con pelotas porque no había tantos juguetes, "era más de correr y de tener contacto". Mientras tanto los más grandecitos platicaban, los más chicos hacían competencias "de los que aquel lado de la carretera contra los de este lado".

Anécdotas, curas, charras
LOS HOYITOS

"El juego consiste en que haces una línea de puros hoyitos y cada quien es dueño de un hoyito, a cierta distancia poníamos una raya así nada más con el pie, y uno aventaba el turno con la pelota. Aventabas la pelota. Y cada quien ponía su pie en el dueño del hoyito, y donde caía la pelota, tenías que juntarla y pegarle a otro. Entonces todos los demás corríamos y la base era el poste. O sea, todos de donde no cayó la pelota tenían que correr a la base. Pero si en el transcurso te quemaban te tenías que regresar, a quemar a otro tú". ***Entrevista a Edgar Edel Lara Guillen y María Dolores Lara Guillen...***

> Pero te voy a decir algo, los de aquel lado eran los más ligeros, tenían mucho potencial de velocidad. El Everardo era una liebre. Samuel Astorga de este lado también era muy veloz. A veces si se nos hacía noche en este poste, y jugábamos a las escondidas, y sabes dónde nos escondíamos: nos acostábamos en el estadio, o sea, no había nada, estaba oscuro, pero nos acostábamos. El que anda buscando solo veía los bultos. Y cuando jugábamos allá del otro lado de la carretera también se nos hacía noche. Allá jugábamos a los hoyitos, al quemón. [641]

Después de tanto correr, muchos niños iban a la casa de don Balta López en esa misma esquina del estadio, "era un señor bien amable y bien trabajador; todo el mundo que llegaba ahí, decía 'mijo pásele, quieres algo', y él les regalaba mangos y agua. No tenía problema de que se juntaran los niños todos los días a jugar ahí"; de hecho "tenían una puertita con dos palitos, estaba una pingüica, y todos los plebillos corríamos, corríamos y nos daba sed, y a dónde crees que recalábamos": don Balta les tenía una olla de barro con agua, arriba de un palo de tres agarraderas [horqueta]" la cual estaba "de-

641 *Idem.*

Memorias familiares
TATA Y NANA
Fundadores, padres de los fundadores, y personas que envejecieron en el Ejido: 'voy panque mi nana' decían algunos. Recordamos a: doña Chinta y don Gonzalo, doña Lupe y don Jesús, Piedad y Abel, doña Audelia y Juan Rivas, don Cuco Padilla y doña Candelaria, doña Pastora, doña Adelaida, Giménez, don Panchito Páramo, don Cuco González, don Leoncio y doña Agustina, doña Bertha, doña Cayaya, Chano, doña Eustolia y don Balta, doña Concha y don Diego, doña Magdalena y don Tobal, doña Rita y don Elías, doña Malaquias y don Javier, doña María Nevarez, don Samuel, doña Queta y don Manuel, doña Carmelita, don Basilio, y muchos otros abuelos más.

bajo de la ramada de carrizos", ahí todos tomaban agua con "un jumate, una jícara, ya nomás miraba que se empezaban a juntar todos los plebillos en el poste, el señor llenaba la olla porque sabía que íbamos a ir a pedirle agua". De esos años también se recuerda cuando se perdía algún niño y entre todos lo buscaban, adultos y niños los buscaban por todo el Ejido o por el monte: "'ey' decían, 'no encontramos a fulanito'; y entre todos salíamos a buscarlo".

Por todo lo anterior, para quienes fueron niños en esa época, la infancia fue "de felicidad". Las familias eran muy unidas; con los Rangel Morales se juntaban en la casa de los abuelos Elvira Morales y Juan Rangel, "tenían dos cuartitos y una ramada de un algodonsote; iba a haber un festejo" y se reunían; "siempre nos jutabamos toda la familia grandísima, hijos y nietos"; y mientras los grandes permanecían en esa casa, los chicos se iban al solar de enfrente de Carlos Rangel, "ahí mi tata tenía las vacas, y tenía una gran montaña de pastura de frijol, y los adultos se quedaban en la casa, y los niños nos íbamos a jugar al corral, nos aventábamos de la paja, no nos daba ni comezón, era la diversión máxima para nosotros"; se trataba de subirse entre la paja, "agarrábamos viada, y nos aventábamos a ver quién llegaba más lejos". Hasta que se llegaba la hora de regresarse a sus casas, su tío Alan iba por ellos, y los plebillos salían corriendo. [642]

Las juntadas de los plebes de esa camada se dieron entre 1987 y 1994, entonces muchos de ellos entraron a la secundaria y aún en los noventa a la preparatoria, y llegó una nueva camada de niños. Entrados los noventa ya abundaban los balones de futbol y más bates y manillas de beis; fue más común que los niños tuvieran bicicletas, y juguetes como canicas, trompos, carritos, y muchos juguetes de plástico como luchadorcitos, animalitos y juegos de té con los que las niñas jugaban a "la comidita". Fue una época con más tiendas, por

642 *Idem.*

lo que no faltaban las bolsas de galletas de animalito o las betunadas; de dulces se consumía chicles de bolita y de motita, monedas de chocolate, lenguas, ricos besos, tommis; en las tiendas también llegaron las maquinitas, futbolitos y rocolas; y de tanto andar corriendo, en bici o arriba de los árboles, era muy común que llegaras a tu casa con raspones, chichones o heridas que tu mamá te curaba con el Merthiolate con el que ardía hasta el alma. Probablemente esa fue la última camada a la que sus padres aún los corregían con el cinto y a nalgadas. Los niños de esta época fueron todos los que aparecen en el Cuadro 5 de "Estudiantes de la Primaria en el ciclo escolar 1995/96" en el apartado *La educación en los tiempos recientes* en este capítulo.

Un lugar en el que coincidieron tanto la anterior camada como la nueva, y en el que incluso llegaban los adultos, fue en la tienda y red de voleibol de Víctor Valdez y Ana Rosas. Después de la desaparición de La Quebrada como punto de reunión para el ocio, siguió la tienda de Víctor quien considera que "nomás la puse por ponerla, por tener algo que hacer", pues a principios de los noventa había dejado de trabajar en un banco de Ruiz Cortines, y emprendió ese nuevo negocio. Desde el principio la tienda tuvo todo: "abarrotes y dulces; muchas cosas no porque en aquellos tiempos no había mucho surtido como ahora, porque hay más proveedores ahora", los cuales eran surtidos por Abarrotera Cruz de Los Mochis, que también surtía en la tienda de doña María y en otras. Pero lo que realmente permitió consolidar el lugar como punto de reunión para los plebes del Ejido, fue cuando se metieron maquinitas, futbolitos y rocola.

> El que me las traía era don Cuauhtémoc Vargas de Cortines, él me traía todo, futbolitos, rocola, maquinitas, eran de él. Ya después empecé a comprar futbolitos propios. Ellos le dan a uno 30 por ciento de lo que le cae. Él me dejaba las llaves a mí porque me tenía confianza, porque yo le dije una vez que batallaba mucho con la feria, y si sacaba feria nada más echaba un billete. Yo empecé con la tienda como en 1990, y las maquinas llegaron como al año, como en 1991. No había habido maquinitas en el Ejido, con José Corral las maquinitas fueron después. [643]

Si a eso se suma que en la calle de enfrente se instaló una red de voleibol,

[643] Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera* y *Olga Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

se entiende porque en esos años "todo el tiempo se llenaba ahí" porque "la red acarreaba mucha gente"; así que en las tardes había gente haciendo de todo: jugando voli, maquinitas, futbolitos, poniendo canciones en la rocola, las personas mayores jugando dominó y fumando cigarros Raleigh, Fiesta, Malvoro, Boots, Camel, Delicados o Alitas. Mintras tanto, muchos otros se juntaban a platicar y ver el voli sobre el poste de la luz que estaba tirado en la orilla en forma de banca, que era uno de los tantos postes que tumbó el ciclón Paúl, y Víctor lo arrastró y lo orilló en esa calle frente a la red. En esas tardes se consumieron muchas sabritas, refrescos, panes, galletas y demás chucherías; y fueron épocas en las que muchos jóvenes se enviciaban en las maquinitas, y sucedía el clásico: te envían a la tienda y no regresas por quedarte en las maquinitas. Las primeras maquinitas eran de un solo juego, y los primeros fueron Pac Man, Street Fighter, Donkey Kong, Metal Slug, Snow Bros, Sunset Riders, Mario Bros, y algunos de los plebitos envicidos en los noventa eran Erick Valdez, Jesús Ernesto Camacho el "pelochino", José Rosario Corral "el Pato", entre otros. Al ser un lugar tan concurrido, en los noventa incluso Víctor organizaba eventos con discomóvil en su solar, iban el Western Fire y otros de Cortines, y el solar se llenaba.

Anécdotas, curas, charras

APODOS

¿Qué sería de la vida en un ejido y de la carrilla sin los apodos/sobrenombres de sus habitantes? Aquí se escucharon: yijo, chilina, chena, chocho, chóforo, zorro, zorri, tuti, tusa, noño, ney, juaniro, parchado, pilla, cholo, nepo, negro, rino, pelochino, chato, pato, quilin, tatay, pegui, pollo, pino, tacuballo, pampers, canas, yiyo, tereso, Valerio, vaca, cholomani, chuki, chichi, yayin, bono, coquena, manuelecas, cacálo, layo, panchi, mane, mami, nana, galón, bocho, chaca, güero, bicho, chipano, chapo, licha, lencho, luchi, juanchi, gorda, chuchi, conejo, gallo, chamalaca, casiano, fituro, licho, pachi, chespiro, chiquillo, lito, mono, maca, cuicui, pavi, tita, chiken, grillo, canano, y muchos más no tan agradables.

Con el cambio de siglo el lugar decayó como punto de reunión, a causa de que se construyó la cancha multiusos enfrente del Kínder y la iglesia, justo en el centro del Ejido. Víctor Valdez recuerda que hizo "la lucha" para que la cancha se construyera donde hoy se ubican las banquitas entre la carretera y la casa de Soledad Rangel e Isaías Valdez, pero no era posible, el lugar era muy pequeño para ello.

> Porque vino el Luis Alejandro Canobbio Valdez, el presidente municipal que era originario de Morelos y Pavón, vino él directamente conmigo, a ninguna parte llegó solo conmigo, y me dijo: "Víctor, se va a hacer una cancha de

> usos múltiples, ¿dónde te gustaría?", yo le dije que aquí, pero no cabía, yo no sabía cómo era de grande, no se podía comiéndonos la calle. 'Pues apenas a un lado de la iglesia' le dije. Era comisariado Flor, "con quién platicamos" dijo: así que fuimos por Fito, Lalo, Flor, fuimos por ellos y nos fuimos a la casa ejidal. Y dijo Alejandro, "miren, va a costar una cantidad mínima"; se hablaba en aquel tiempo de 17 000 pesos; y se dudó porque no se tenía ese dinero; y dije yo, "hay que hacerla Flor, estando la cancha hecha aunque venga el presidente de la república, no te la quitan". Pero la cancha valía más, eso era lo que tenía que aportar el Ejido. Y al final no se dio ni un cinco, porque ese dinero era solo para apartar, para que bajara la inversión del gobierno. [644]

En las memorias de los niños de esa camada está que en 1998 vino la maquinaria a hacer un hoyo rectangular de cerca de un metro de profundidad en el cual se iba a cimentar la cancha, pero llegó la temporada de lluvias y en un fuerte aguacero el rectángulo se llenó completamente. Ese día todos los niños de Zeferino agarraron el hoyo de la futura cancha como alberca, no importó que el agua estuviera color chocolate, la felicidad era grande. Desde 1999 la cancha estuvo lista, y desde entonces ahí se empezó a jugar futbol, basquetbol, y en menor medida voli porque la gente no estaba acostumbrada a jugar en concreto. Aunque ocasionalmente se siguió jugando futbol en las calles, realmente la cancha acaparó las tardes de los niños y jóvenes, y atrás quedó el poner piedras, palos o mochilas que hicieran de portería en las calles. Después se instalaron unas lámparas que tenían el tamaño de grandes televisiones cuadradas, y en los primeros años alusaban todo el terreno de la cancha e incluso hasta la carretera, por lo que los partidos empezaban antes de se metiera el sol, pero a veces terminaban cerca de las 12 de la noche. Al ser la primera cancha de la región, venían a jugar de la Vía, de Tobobampo, Guamuchilera, e incluso desde Morelos. Por lo que a principios de los dos mil se hizo el primer torneo de futbol entre equipos de los mencionados ejidos además de Santa Cecilia, y Zeferino quedó campeón con jugadores como Juan Carlos Chávez "Cacálo", Everardo "el Güero" Ruiz, "el Pato" Corral, Víctor Martínez "Chipano" y Víctor Benitez.

Con la inauguración de la cancha también empezó a funcionar frente a esta la tienda de Esther Jaquez y Melesio Chávez. Era una tienda muy surtida que también tenía maquinitas, esta vez más modernas: cada una con cientos de juegos para escoger, y además tenían el famoso "casino", una máquina tragamo-

644 *Idem.*

nedas víctima de muchas maldades de los plebes de la época. Por entonces se comía muchas Sabritas y lechiguillas; los racheritos costaban $1.50, lo mismo que los chetos; los fritos y crujitos 2.00 pesos, doritos 3.00, y cuando andabas pudiente unos tostitos, papas Sabritas o Chips de Barcel por 5.50. El consumo de Sabritas y refrescos se incrementó aun más cuando salieron los tazos de los Looney Tunes y los Pepsilindros, pero sobre todo cuando desde 1997 salieron los Yokos, unos tazos cuadrados de Dragon Ball Z con los que podías armar rompecabezas; después —entre 2000 y 2002— las Sabritas venían con el tazo de Pokémon; así que muchos niños se enviciaron con tener tazos y jugar a los tazos, llegando al grado de comprar unas Sabritas: abrirla, sacarle el tazo, y tirarlas. Todo para que después de unos años muchos niños tiraran o quemaran sus tazos, porque se decía que eran del diablo.

Anécdotas, curas, charras

CURAS BÁRBARAS

Aunque esos plebes eran buenos niños y jóvenes, la travesura es natural en esas edades. La carrilla era pesada; se recuerdan sopapos legendarios, carreras en trusas por una bolsa de cacahuates, montarle a los becerros; irse a bañar al canal de Tobobampo; horas viendo las caricaturas del Canal 5; caídas en el registro; descalabrados, quebrada de dientes, quebraduras de brazos por jugar carreras en bicicleta; espantadas en la oscuridad; alambres utilizados para sacarles créditos gratis a las maquinitas; maldades al famoso casino; o diversiones tan bárbaras como la "ley del hielo" y la "ley de la piedra". En el caso de la primera, se dio porque después de un baile del Día del Ejido en la cancha sobró una barra grande de hielo y al día siguiente estaba intacta, entonces a todos los que llegaron a jugar futbol al día siguiente, los agarraban, les subían la camiseta, y les tallaban la espalda contra el hielo; ese día hubo alguien que al querer escapar se estampó contra la malla ciclónica del cerco de la cancha. Mientras que la ley de la piedra, fue cuando los jóvenes de esa camada egresaron de la primaria, pero seguían yendo a jugar futbol a la hora del recreo, y al término del juego se reunían debajo de un mezquite del solar de Blasa Miranda, y se decía: "piedra al que se vaya", pero se tenían que ir porque había que alistarse para la secundaria que se entraba al medio día; así que, al salir corriendo y patinando en la bici, las piedras sonaban a los lados pero nunca hubo un descalabrado. A todas las curas, anécdotas y malicias, se le pueden sumar bicicletas subidas a la ceiba de la parada del camión que duraron meses ahí; un ponche tumbado por choque en Concentración; salidas en el "Pipi Movil" de Juan Carlos Lizárraga; idas al cine de Mochis, y a comprar con el Güero pantalones anchos de la marca Fubu a los que algunos le ponían tachuelas para no pisarlos; pasar de los guaraches cruzados a los tenis, y de los Walkman de casette a los discman donde podías escuchar CDs, MP3 y reproducir películas; juntadas en la casa de 'Big Brother' para ver películas, entre ellas *Sangre por Sangre*; caminatas a la Guamuchilera para comprar tortas con Álvaro; los hotdogs, tortas y nachos con la Panchi; huevazos a algunos carros; juntadas en las banquitas enfrente de con doña Chole Rangel; y muchas vivencias en piñatas, XV años y otra fiestas. En definitiva, los dosmiles fueron buenos tiempos entre camaradas.

En esos años, además de la cancha y esa tienda, también estaba la tiendita de Chela Rangel que después la tuvo su hermana Pilla Rangel, donde llegaban todos esos plebes y desde otros ejidos, a comprar tostilocos, chimichangas, raspados, refrescos y otras botanas. La primera década del siglo XXI fue la última etapa en la que los niños se divirtieron sin celulares, y en la que muy pocos tenían videojuegos en casa: era una época de salir al estadio y a la cancha, de jugar en la calle, de ir a la red de voleibol, de ir a las maquinitas, de jugar fut y beis, de andar en la baica, y de una que otra maldad, de mucha carrilla y juegos que rayaban en lo bárbaro. Por todo ello, ser niño en los noventa y dosmiles en Zeferino, fue tener una vida feliz apegada a la familia, con mucho respeto hacia los mayores y amor hacia los abuelos, y tomando ejemplo de todos los fundadores del Ejido que aquí se han mencionado que eran personas de trabajo y respetuosas.

Conclusiones

Sembrar para cosechar



Imagen 16
Paisaje agrícola desde el estadio del Ejido con vista hacia la exestación Zeferino Paredes y hacia el filo de la sierra, 2023.

La historia del Ejido Zeferino Paredes no comenzó a mediados de los sesenta cuando el grupo de ejidatarios comenzó a hacer la petición en Culiacán o en 1966 cuando se asentaron las primeras familias en el Ejido; tampoco en 1968 con la dotación de las tierras mediante resolución presidencial, ni en 1960 con el antecedente del establecimiento de la estación de ferrocarril que le daría el nombre. Su historia comenzó cuando nacieron las personas que en un futuro fundarían, conformarían y consolidarían el proyecto ejidal. Comenzó con los desplazados de la presa Sanalona y posteriormente avecindados en el Campo Gobierno; con las personas de la sierra de Durango que llegaron a vivir a Los Mochis, y con los reacomodados provenientes de Guanajuato, Sonora, Baja California, Chihuahua y otros estados. Comenzó con sus padres, con sus abuelos. Esas mujeres y hombres fundadores, en sus lugares de origen le dieron forma a su carácter, valores, costumbres y anhelos. En su niñez, adolescencia y adultez: ya existía el Ejido Zeferino Paredes; simple y sencillamente porque todo el bagaje, experiencias, vicisitudes, éxitos y sufrimientos que antes vivieron, hicieron que desde 1966 en adelante todo engranara en las nuevas tierras y que funcionara la vida en comunidad.

No obstante, este libro da cuenta de que lograr el funcionamiento del Ejido no fue sencillo: quienes hicieron la solicitud de dotación de tierras realizaron gestiones durante años, y una vez aprobado tuvieron que contestar a amparos de los latifundistas que se negaban a perder sus tierras, además de viajar constantemente a Culiacán, la Ciudad de México y otras ciudades para gestionar la instalación del agua, luz, el pozo de agua y el desmonte. Para las primeras familias, durante más de una década la vida fue precaria y vivida en la desolación del monte espinoso donde, aunque había mucha leña y fuentes de alimento como venados, iguanas y palomas, también había serpientes e insectos venenosos; en una tierra que no había sido beneficiada por los grandes proyectos de irrigación. Ante ello tuvo que surgir el esfuerzo y creatividad de sus habitantes para las actividades laborales, culturales y para el ocio. En cuanto a las actividades productivas, Zeferino fue: leñero, ganadero, quesero, se realizaron siembras de temporal, se trabajaba en las cantinas de Los Mochis, fue Ejido jornalero, migrante, y recientemente agricultor. En cuanto al aspecto sociocultural, también con esfuerzos y muchas gestiones se pasó progresivamente de la

escuelita de madera de cardón, a una primaria de material y bien equipada tanto adentro como afuera de los salones de clase; se inició la práctica de deportes como el beisbol, futbol y volibol; e iniciaron las celebraciones del Día del Ejido, los jaripeos y diversos eventos en la primaria y el kínder que unían a la comunidad. También contribuyó la existencia de la Estación de Zeferino Paredes del ferrocarril que movilizó personas y mercancías, por lo que vale la pena destacar que, de niños cuando veíamos que en muchos mapas de la primaria o de los libros de texto gratuitos generalmente aparecía Zeferino: no era exactamente por la población, sino por la estación. Finalmente, en el plano agrario el Ejido también se consolidó por los procesos de depuración donde algunos ejidatarios perdieron sus derechos agrarios, y se dio la llegada de familias reacomodadas que obtenían una parcela y un solar.

Aunque este libro plasma especialmente los esfuerzos de sus habitantes, así como sus experiencias individuales, familiares y colectivas, Zeferino no ha estado exento de infortunios, desdichas y calamidades: los hechos y episodios adversos también han implicado aprendizaje, pero constituyen memorias dolorosas que corresponde a cada persona y a la comunidad en general evocarlas. Ejemplo de ello es la destrucción provocada por el ciclón Paúl que marcó un antes y un después en la fisionomía de Zeferino; o la helada de 2011 que provocó lo propio en la agricultura. Y como no todo es positivo en esta historia, vale la pena destacar algunas críticas sobre el funcionamiento ejidal de los últimos años, pues muchos ejidatarios lamentan que ya no se realicen las juntas en la casa ejidal, como durante décadas sucedió el último domingo del mes a las 10 de la mañana: ahí se trataba lo relativo a las gestiones: sobre las "vueltas que se echaban a México", sobre las cooperaciones para costear esos viajes, "para gestionar el agua, la luz, los créditos de avío"; todo a base de diálogo y democracia, porque "la gente tenía mucho interés en aquel entonces, aunque su tierra fuera de temporal". Sin embargo, cuando a los ejidatarios se le entregó el título parcelario "ya dejaron de ir a las juntas, y en casi todos los ejidos pasó así: porque con el título ya no te la quitan". Las juntas en la casa ejidal:

> Era muy importante para llevar un *record* del Ejido: legal, derecho. Antes en las juntas de la casa ejidal se juntaban todos, venían de Culiacán y Mochis a las juntas. Se solucionaron problemas del panteón: anduvimos tumbando

> cercos del panteón de personas de otros ejidos que se apropian de terrenos, cercando; porque cada ejido debe de tener su panteón; y ahora los nuevos del consejo de vigilancia, no hacen nada para poner orden con eso.[645]

> Porque cualquier lucha de un proyecto es con las juntas; por ejemplo cuando andábamos sobre el desmonte se juntaba la mesa directiva, y hay que moverle, "vámonos a Culiacán, vámonos hasta México"; pero es porque están organizados, en esos tiempos, mensualmente eran raros los que fallaban, éramos 81 ejidatarios. Todavía hasta los noventa iban todos. Ya cuando se dejó de asistir a las asambleas, ya fue cuando nos dieron los certificados parcelarios y usted es el dueño de la tierra; y antes no, antes teníamos la resolución presidencial, pero esa era mientras trabajábamos la tierra; ya con el certificado parcelario tu tierra es a perpetuidad, con eso se acabaron las asambleas porque tu tierra ya no te la van a quitar, es propiedad privada. No en todos los ejidos tienen certificado parcelario aún, en Concentración por ejemplo, eso es un proceso porque ya llevaba 30 años de reuniones. [646]

Durante años las juntas fueron esenciales para dialogar y preparar las gestiones; muchos contribuyeron con su liderazgo y buena voluntad: Gildardo Chávez "apoyaba mucho, era un hombre muy consiente, él tenía en paz a todos, si iba a haber pleitos, ellos los calmaban, y todo sobre la razón". Gildardo "fue muy buen elemento" a quien por cierto le sucedió que en una de tantas vueltas para gestionar, el autobús donde viajaba sufrió un percance, lo que ejemplifica todo lo que los fundadores y primeros ejidatarios arriesgaron para que hoy se tenga lo que se tiene. Desde luego la lista de personas que contribuyeron es larga, desde Gilberto Astorga, hasta Manuel Valdez, Melesio Chávez, Manuel Lara, Roque López, entre muchos otros comisariados y ejidatarios que tuvieron como respaldo las juntas ejidales.[647] Actualmente las cosas han cambiado, durante la elección de la última mesa directiva en 2021 "no hallaba la licenciada que vino que hacer", porque solamente llegaron 7 ejidatarios y se necesitaban 8: "en-

[645] Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles Cota* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021.

[646] Entrevista a *José Wenceslao Quiñones* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2021.

[647] Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 30 de diciembre de 2021

tonces le digo, 'oiga licenciada, ¿y se vale proponerse uno?', 'pero como no oiga' dijo, 'pues vea la calamidad que tenemos"', entonces Raymundo Martínez platicó con Florentino Rangel y este último quedó como comisariado y Mundo como tesorero.[648]

Durante la última década y media de historia ejidal se han aquejado diversos problemas en la comunidad; uno de ellos es que con el fin del siglo XX dejó de funcionar también el pozo del agua, y ahora esta es traída desde El Oscuro "de aquel lado de El Naranjo", pero ese sistema ha presentado muchas fallas y en Zeferino únicamente sale agua cada tercer día (un día si y un día no) la cual es insuficiente, además de que el servicio es constantemente suspendido por la falla de los motores que bombean el agua. Existe mucha desatención de las autoridades en ese aspecto, "y ya son muchos años".[649] Lo mismo sucedió con el sistema de drenaje que apenas en el año 2017 fue instalado;[650] sumado a los problemas de alumbrado público, y arreglo de calles que únicamente consiste en echar tierra del cerro y aplanarla; menos aún podríamos soñar con calles pavimentadas. Por otro lado, si bien en el plano agrícola finalmente se logró el riego mediante un sistema entubado sofisticado, y las innovaciones tecnológicas llegan cada vez con mayor frecuencia a estas tierras antiguamente olvidadas, también es cierto que el desmonte, el cambio de uso de suelo, y la utilización de fertilizantes, pesticidas, plaguicidas y otros químicos incluidos transgénicos, acarrean problemas de salinización de tierras por filtración de agua, impacta en los ecosistemas, en el clima y eventualmente en la salud de las personas. Se trata de una disyuntiva, pues la agricultura ha impactado positivamente en las familias de Zeferino, pero también actuando en be-

---

[648] Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021

[649] Municipio de Sinaloa, *Informe Individual del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2021*, Núm. de Auditoría: 1666, 2021, p. 11; Entrevista a *Abel Silvas Olivas* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

[650] Un reporte de la Auditoría del Estado con fecha de 30 de marzo de 2020 especifica la Transferencia de 2 500 000.00 para la Junta Municipal de Agua Potable y Alcantarillado del Municipio de Sinaloa, para la rehabilitación de red de distribución de sistema de agua potable en la localidad de "Ceferino Paredes, Municipio de Sinaloa, Estado de Sinaloa", de los cuales se ejercieron un total de 2 192 753.29. Auditoría Superior del Estado de Sinaloa, *Informe Individual de la Revisión y Fiscalización Superior de la Cuenta Pública. Municipio de Sinaloa*, Culiacán, 2020, p. 135.

neficio de esta actividad productiva se perdió la vegetación y fauna nativa, disminuyeron las áreas de agostadero, y los ciclos de lluvia cambiaron y cada vez llueve menos. En definitiva, los "los seres humanos somos muy voraces",[651] hemos acabado con los montes impactando en el paisaje, en la flora, la fauna, en los ciclos del agua, y en los mantos acuíferos contaminándolos (canales, drenes, arroyos, pozos). Por lo que desde la perspectiva académica, todos los anteriores constituyen "problemas de investigación" sobre los que eventualmente puede indagarse.

En México existen 31 873 ejidos y comunidades con 4 210 830 ejidatarios y comuneros que también se enfrentan a muchos de estos problemas, por lo que tanto ellos como las personas de los 1215 ejidos existentes en Sinaloa[652] —y desde su trinchera los ejidatarios de Zeferino Paredes— deben de valorar su pasado y los esfuerzos de las generaciones antecesoras, velar por su presente, y trabajar por el bienestar para el futuro. Actualmente las aglomeraciones urbanas han aumentado y ya acaparan al 79 por ciento de la población, pero en el campo aún vive el 21 por ciento de la gente en México, y la zona rural sigue siendo importante para el impulso de la agricultura, la ganadería y otras actividades del sector primario. La historia del Ejido Zeferino Paredes es un botón de muestra para valorar que las comunidades rurales poseen una rica historia, y contribuyen a la vida regional, estatal y nacional, así como todas esas escalas también impactan en la Matria. Por lo anterior, desde la *Microhistoria Mexicana* este libro buscó documentar una historia local y regional de ese "terruño" ubicado en la Calle Cero, caracterizándose por ser una Historia sociocultural, en relación con las distintas escalas espaciales, así como ligada al tiempo, a las sociedades y vicisitudes de cada época. Una *Historia del Tiempo Presente* por tratarse de la historia de la generación en que vivimos, que sin embargo, pone en contacto a personas de distintas edades, entablando un diálogo intergeneracional, donde a través del uso de la razón y de las emociones, las memorias individuales, familiares y colectivas, se nos presentan como ricos testimonios que pudimos recuperar mediante la *Historia Oral*.

[651] Entrevista a *América Basilia Armenta Peinado* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Guamuchilera, Sinaloa, a 14 de abril de 2023.

[652] Morett-Sánchez, J. Carlos; Cosío-Ruiz, Celsa, "Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México", *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 2017, pp. 131-134.

Aunque falta mucho por mejorar, el Ejido "va para adelante, prosperando, los cambios se notan".[653] Para algunos hay "un cambio muy grande" porque "al principio no teníamos nada, no teníamos casa, agua, luz, nada; ahora a la fecha tenemos nuestra casita, nuestra parcela de riego, antes cual riego si había puro monte: ahí hay un cambio de 360 grados".[654] Zeferino:

> Ha cambiado enormemente porque a pesar de que el agua es un día sí, un día no, a cómo vivíamos antes; tenemos luz, agua, camión, drenaje, aires acondicionados, hay comida; es otra la vida ya; ¡se puede decir que estamos al cien! [655]

> Fue cambiando por los servicios que se fueron dando; por ejemplo luz, agua potable, la carretera que se mejoró con pavimento. Antes estaba difícil, luego en esos tiempos había muchos animalitos, mosquitos, nosotros poníamos una especie de cartón, y con ese mecate lo jalábamos para hacer aire para el calor y espantar los mosquitos. Ahora compramos tortillas, ahora no hacemos, todo lo que compramos lo hacemos en la estufa, no atizamos en la hornilla ahora. Antes era difícil conseguir todo. [656]

> Antes no me gustaba estar aquí, me iba para El Huitussi, y "vámonos viejo", pero ahora no, ya no me voy porque aquí hay todo lo que se necesita para vivir a gusto. Una es agua, antes era puro comprar pipas de agua. [657]

> Antes no había vida, comíamos lo que se producía aquí en el rancho; aunque era una vida bonita, no había comodidades como ahora, no había chorizo, salchichas, jamón, Sabritas, enlatados; pero tampoco había violencia, no se robaban nada, no había cercos, las casas estaban sin cerco en su solar; y la gente mataba una vaca y se daba toda la carne, pero ahora todo es negocio. Ahora cualquier plebe no se deja de ti, y en aquel entonces tus papás nomás te miraba y era que no te metieras ahí, y ahora el plebe si estás con una gente mayor está encima de ti platicando, hay menos respeto. [658]

---

653 Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 20 de diciembre de 2021

654 Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

655 Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

656 Entrevista a *Rafaela Heraldez Armenta* y a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2021

657 Entrevista a *Jesús Esther Leyva Avilés* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

658 Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022.

Por lo anterior, aunque evidentemente se trata de una vida con carencias de servicios si se compara con la ciudad, en el lado positivo en el Ejido se vive una vida apacible y tranquila. Se pasó de una vida en el monte e incomunicados, a poder conectarse en poco tiempo con los centros urbanos; del monte al desmonte, aunque aún se siguen escuchando los pájaros y el silencio; y donde las personas que llegaron desde afuera siguen teniendo lazos con sus lugares de origen: todavía se viaja a la Cañada de Caracheo, Juventino Rosas, Celaya, Las Jícamas en Valle de Santiago y otros lugares de Guanajuato; a Villa Juárez, el Valle del Carrizo y otros lugares de Sinaloa; y a la sierra de Durango a poblaciones como La Tembladora, Vascogil y a Santiago Papasquiaro. El avance también se advierte en el nivel de estudios; de Zeferino han salido profesionistas que han estudiado en Mochis, Guasave, Culiacán, Guadalajara, Ciudad de México, Los Cabos, Tijuana, Nogales y muchos otros sitios; en carreras tan diversas como medicina, enfermería, gastronomía, sistemas computacionales, agronomía, ingeniería civil, historia, además de personas que se han desempeñado en el Ejército Mexicano.

Muchos desde afuera tienen recuerdos y añoranzas sobre el Ejido. Micaela Arroyo Astorga todos los años —cada día de muertos y 10 de mayo— va desde el Chihuahuita al panteón de Zeferino para visitar las tumbas de sus familiares.[659] María de la Luz Lara Guillen que vive en Guadalajara procura volver pronto al Ejido porque considera que ahí llena sus "pulmones de aire puro, de tranquilidad; esa tranquilidad de que te duermes y no escuchas ningún ruido; que te levantas y haces tus cosas, y te sabe todo; ahí no te duele la cabeza, no te mareas, como que se te resetea tu chip, te llenas de energía para ir a tu rutina".

> Me fui a los 19 años a Guadalajara. Ahora mis hijos y mi nieta están fascinados, les encanta venir. Aquí son más libres, se van a varias casas. Hay una anécdota muy padre de cuando vienen mis hijos, me dicen: "no manches amá, aquí todo el mundo te conoce, y a nosotros no nos conocen y nomás nos miran dicen: 'tú eres hijo de la Luchi', luego luego los ubican".[660]

[659] Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Chihuahuita, Sinaloa, a 25 de diciembre de 2021.

[660] Entrevista a *María de la Luz Lara Guillen* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2022

Los "hijos ausentes del Ejido Zeferino Paredes" ahora radican en diversas poblaciones de Sinaloa, Sonora, Baja California, Durango, Guanajuato, Jalisco, San Luis Potosí, Estado de México, Ciudad de México; y decenas más viven en Estado Unidos. Sin duda, el Ejido les produce añoranzas: recuerdos, ganas de volver y a algunos probablemente de nunca regresar, pero siempre existe una relación en la distancia pues una parte de su mente y corazón está ahí, donde se encuentran sus padres, abuelos, hermanos y amistades; donde quedó su infancia y juventud.

En definitiva, Zeferino es un "rancho pequeño" donde la forma de relacionase "con los vecinos es diferente a la ciudad, allá a veces no sabes quien vive enfrente, y aquí saludas a todos"; en el Ejido todo mundo te conoce, por lo que "uno quisiera que no le pasara nada a nadie de aquí, porque son como una familia y nos apreciamos".[661] Una vida "con menos inseguridad, donde vives a gusto y tranquilo porque eres libre; te dedicas a trabajar, tienes a tu familia". Dada la educación "drástica" que antiguamente recibían de sus padres, "aquí no hubo mucha raza mala", por lo que algunos consideran al Ejido como "el número 1" hablando de tranquilidad. [662]

> No le hace que no seamos familia, y no te tocó ver lo de antes. Antes nos queríamos todas las familias, ahora ya esta juventud ya no es la misma, yo a doña Agustina la quise tanto, como si fuera mi familiar, a doña Bertha, a mi comadre Chuy y mi compadre Juan Ruiz, a don Elías; todas esas gentes que llegaron del sur. Cuando alguien se enfermaban todo el tiempo estábamos dando auxilio, nosotros sentíamos que nosotros sembramos, amor; ahora es diferente. Pero aún así, este Ejido, si tú dejas una cosa ahí tirada afuera, ahí te amanece, la gente no es ratera; antes siempre hubo una hermandad. Un ejido apacible; con mucha paz.[663]

> Era otra situación, porque los papás de antes, los ejidatarios: buscaban la armonía, que hubiera valores, ser respetuosos, no agarrar lo ajeno. Y eso a uno lo llena de orgullo, porque lo enseñaron también como sus padres los enseñaron a ellos.[664]

---

661 Entrevista a *Soledad Rangel Morales… Loc. cit.*

662 Entrevista a *José Wenceslao Quiñones… Loc. cit.*

663 Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021.

664 Entrevista a *Manuel Lara Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021.

> Ahora hay mucha vida, ahorita el que no quiere trabajar no trabaja, pero hay mucha vida; estamos viviendo mejor que en la ciudad, porque en la ciudad ya ves como se inunda. En la ciudad tienes que comprar todo, y por todo pagas, y aquí no, hay mucho que comer. Cuando hay trabajo en el campo nos regalan las personas, si trabajan en el chile, en el tomate. Siempre ha sido un Ejido muy hermanado; nosotros en aquel lado siempre hemos tenido muy buenos vecinos, ayudándonos unos a otros, que si estamos enfermos o algo, por lo menos visitándonos.[665]

"Está difícil presagiar el futuro, las cosas están muy cambiadas… los viejones se nos están acabando". Pero debemos de mirar hacia atrás y valorar todo lo que se tuvo que pasar para que llegáramos hasta lo que tenemos ahora: "aquí no había servicios, aquí no existía más que la pobreza", pero se "tuvo gente con muchas ganas e ilusión de que el Ejido se regularizara, y hubo muy buenos líderes, muy fieles a la causa", se luchó, se lograron los servicios, y la consolidación del proyecto ejidal; por lo que debemos de "sentirnos orgullosos", por esa gente que gestionaron y trabajaron y hoy "es parte del historial de este pueblo". Para Manuel Lara ellos "merecerían como mínimo hacerles algo, un cuadro por ejemplo con todos los comisariados, porque todos tienen sus méritos; aquí hay gente mayor que merece un reconocimiento". Ahora "los jóvenes es otra forma de pensar; ahora incluso propones algo, y las nuevas generaciones dicen 'naaa, estos viejos ya están anticuados'; pero yo quiero que se acuerden de que por esos viejos, están estos pueblos".[666] Ellos vivieron días de trabajo bajo el sol abrazador, en el monte o en las parcelas; así como "noches interminables, con mucho sufrimiento para pasarla" porque no había luz para tener un simple abanico; y apilándose en las pocas casas de material cuando había huracanes; pero con el deseo inquebrantable de conservar su pedazo de tierra; "una vida muy dificilísima en aquellos tiempos; pero a pesar de eso la gente era feliz". [667]

Por todo lo anterior *Todo esto era monte*… está dedicado a la memoria de los habitantes del Ejido que ya no se encuentran con nosotros; a todas las mujeres y hombres que forjaron la historia de Zeferino Paredes; y para los jóvenes de hoy y mañana, esperando que conozcan, valoren y preserven su historia.

---

[665] Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera* y *Olga Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022.

[666] Entrevista a *Manuel Lara Morales*… *Loc. cit.*

[667] *Idem.*

Fuentes

Archivos

AGN Archivo General de la Nación, en México

RAN Archivo del Registro Agrario Nacional, en Culiacán

AGA Documentación del Archivo General Agrario

PROCEDE Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares

Expediente 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes.

AGCES Archivo del Congreso del Estado de Sinaloa, en Culiacán

Fondo H. Congreso del Estado de Sinaloa, XLIX Legislatura, Serie Decretos, Exp. 98-122, caja 198, años: 1979, 1980.

ARMVF Archivo de la Red Mayor del Valle del Fuerte, en Los Mochis

AEEZP Archivo del Ejido Estación Zeferino Paredes

AMNFM Archivo del Museo Nacional de los Ferrocarriles Mexicanos, en Puebla.

CEDIF Centro de Documentación e Investigación Ferroviarias

Concession August 14, 1905 to Southern Pacific Co., Construction of line to Guadalajara. (N. 26).

Sonora Railway Concession Amendments Dated, December 1881, June 1883, January 1897 (Spanish). (N. 25).

Contract between the Mexican government and Southern Pacific R. R. Co. of Mex. November 1910. (N. 31).

Ferrocarril del Pacífico S. A. de C. V., División de Sinaloa, Horario Núm. 10, noviembre 1981.

Ferrocarril del Pacífico S. A. De C. V., Divisiones de Sonora y Sinaloa, Horario Núm. 8, febrero 1968.

Esquivel Valenzuela, José Guadalupe, "Los ferrocarriles en Sonora y su proyección espacial (1880-1910)", en *Memorias del tercer encuentro de investigadores del ferrocarril*, Puebla, Secretaría de Comunicaciones y Transportes/Ferrocarriles Nacionales de México/Museo de los Ferrocarriles Nacionales Mexicanos, realizado del 23 al 26 de noviembre de 1994.

Revista Comunicaciones y Transportes, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Año 6, Núm. 28, enero-febrero-marzo, 1964, México.

Revista Ferrocarril del Pacífico, Departamento de Relaciones Públicas del Ferrocarril del Pacífico, marzo-abril 1967, Guadalajara.
Revista Ferrocarril del Pacífico, Departamento de Relaciones Públicas del Ferrocarril del Pacífico, mayo-junio 1968, Guadalajara.
Ibarra Morales, José Ignacio, *Rieles. Compilación histórica de los ferrocarriles en México*, Guadalajara, Edición del autor, 1975, 134 pp.
Memoria de la Rehabilitación del Ferrocarril del Pacífico, México, noviembre de 1957.
Revista Ferronales, Tomo II, Núm. 1, enero de 1931.
Revista Ferronales, Tomo III, Núm. 4, abril de 1972.
Revista Ferronales, Tomo XXVII, Núm. 9, septiembre de 1956.
Revista Ferronales, Tomo LXVII, Núm. 10, octubre de 1981.
Revista Ferronales, Tomo LXXII, Núms., 9-10, septiembre-octubre 1987.
SCT Archivo de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, en línea.
Memoria de labores, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 1968.
Ferrocarriles Nacionales de México, División de Sinaloa. *Horario Núm. 11*, noviembre 1992, p. 4.
HNUNAM Hemeroteca Nacional de la Universidad Nacional Autónoma de México
ATSA Archivo del Tribunal Superior Agrario
Ley Agraria Correlacionada y con Jurisprudencia, 2015.
Memórica Memórica. México haz memoria, *en línea.*

Fuentes orales

Entrevista a *Esther Jaquez Chaidez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021
Entrevista a *Manuel Lara Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021
Entrevista a *Gilberto Astorga Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 18 de diciembre de 2021
Entrevista a *Isaías Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 20 de diciembre de 2021
Entrevista a *Micaela Arroyo Astorga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Chihuahuita, Sinaloa, a 25 de diciembre de 2021

Entrevista a *José Wenceslao Quiñones* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2021

Entrevista a R*afaela Heraldez Armenta* y a *Jesús Manuel Arredondo Heraldez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2021

Entrevista a *Roque López Osuna* y a *María Evangelina Robles Cota* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

Entrevista a *Jesús Esther Leyva Avilés* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

Entrevista a *Ambrocio Rosales Zúñiga* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

Entrevista a *Cruz Villagómez Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2021

Entrevista a *Raymundo Martínez Armenta* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 30 de diciembre de 2021

Entrevista a *María Dolores Guillen González* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

Entrevista a *Guillermina Rodríguez y Valencia* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 31 de diciembre de 2021

Entrevista a *Antonio Chávez Nevarez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de junio de 2022

Entrevista a *Magdalena Adriana Cabrera López* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

Entrevista a *Alicia Jaquez Chaidez realizada* por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

Entrevista a *Víctor Valdez Cabrera* y a *Olga Valdez Cabrera* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

Entrevista a *Guadalupe Rangel Segoviano* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

Entrevista a *Abel Silvas Olivas* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 24 de agosto de 2022

Entrevista a *Juan Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

Entrevista a *Andrés Villagómez Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

Entrevista a *Jesús Antonio Arellano Padilla* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 25 de agosto de 2022

Entrevista a *Silvestre Chávez Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido San Rafael, Sinaloa, a 26 de agosto de 2022

Entrevista a *Mario Edgar Chávez Jaquez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido San Rafael, Sinaloa, a 26 de agosto de 2022

Entrevista a *Teófilo Chaidez Corral* y *Apolonia Salas Astorga* realizada por Abel Astorga Morales en La Tembladora de Camellones, Canelas, Durango, a 31 de agosto de 2022

Entrevista a *María de la Luz Lara Guillen* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2022

Entrevista a *Ludivina Castro Corrales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Ruiz Cortines #3, Sinaloa, a 27 de diciembre de 2022

Entrevista a *Edgar Edel Lara Guillen* y *María Dolores Lara Guillen* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de diciembre de 2022

Entrevista a *José Juan Silvas Mendoza* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, el 10 de abril de 2023

Entrevista a *Soledad Rangel Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 10 de abril de 2023

Entrevista a *Aristeo Urías Angulo* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Tobobampo, Sinaloa, a 14 de abril de 2023

Entrevista a *América Basilia Armenta Peinado* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Guamuchilera, Sinaloa, a 14 de abril de 2023

Entrevista a *Guadalupe Morales Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Poblado Seis, Ahome, Sinaloa, a 26 de agosto de 2023

Entrevista a *Audelia Quintero Martínez* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023

Entrevista a *María Leticia Morales Morales* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 29 de agosto de 2023

Entrevista a *Idelfonso Fontes González* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 26 de diciembre de 2023

Entrevista a *José Corral León* realizada por Abel Astorga Morales en Ejido Zeferino Paredes, Sinaloa, a 26 de diciembre de 2023

Entrevista a *Ramón Martínez Montaño* realizada por Abel Astorga Morales en el poblado Concentración 5 de Febrero, Sinaloa, a 28 de diciembre de 2023

Cuestionarios

Ralizados a: Arnoldo Martínez Miranda, Erick Eduardo Valdez Rosas, Lucero Esmeralda Sandoval Medina, Karina Quiñones López, Guadalupe Chávez Jaquez, Cristina Valdez Cabrera, Mariana Valdez Cabrera, Dioseline Cruz Guzmán, Nilbia Velázquez Jaquez, Sandra Astorga Jaquez, Karina Chávez Bracamontes, María Acuña, Dione Parra.

Diario Oficial de la Federación (DOF) y otras fuentes oficiales

Resolución sobre dotación de ejido al poblado Estación Zeferino Paredes, en Sinaloa de Leyva, Sin., 16 de mayo de 1968.

Resolución sobre privación de derechos agrarios y nueva adjudicación de unidades de dotación, en el ejido del poblado denominado Zeferino Paredes, Municipio de Sinaloa de Leyva, Sin., 14 de enero de 1976.

Edicto de remates. Finca rustica 2164 denominada Tetameche y San Rafael, en Sinaloa, Sin., 21 de abril de 1942.

Resolución sobre dotación de ejido al poblado San Pablo Mochobampo o Carrizo de San Pablo Mochobampo, en Sinaloa de Leyva, Sin., 23 de abril de 1951.

Resolución sobre dotación de ejido al poblado Leopoldo Sánchez Celis, en Sinaloa, Sin., 22 de diciembre de 1969.

Resolución sobre dotación de ejido al poblado Tetameche Viejo, en Sinaloa de Leyva, Sin., 13 de noviembre de 1968.

Resolución sobre dotación de ejido al poblado Tetameche Número 2, en Sinaloa de Leyva, Sin., 13 de noviembre de 1968.

Resolución sobre dotación de ejido al poblado La Presita, en Sinaloa, Sin., 22 de diciembre de 1969.

Resolución sobre la creación de un nuevo centro de población agrícola que se denominará San Sebastián Lázaro Cárdenas y Anexos, en Sinaloa de Leyva, Sin., 3 de diciembre de 1962.

Resolución sobre dotación de ejido al poblado Guamuchilera, en Sinaloa de Leyva, Sin., 19 de junio de 1970.

Acuerdo sobre inafectabilidad de una fracción del Lote número 14 de Tetamecha y San Rafael, propiedad de los menores Eduardo y Óscar José Vizcaíno Romero, en Sinaloa de Leyva, Sin., 9 de enero de 1952.

Acuerdo sobre inafectabilidad del Lote 205 del fraccionamiento denominado Tetamecha o San Rafael, en Sinaloa, Sin., 3 de marzo de 1956.

Resolución sobre privación de derechos agrarios y nuevas adjudicaciones de unidades de dotación, y confirmación de derechos agrarios, en el Nuevo Centro de Población Ejidal denominado José María Morelos y Pavón, Municipio de Sinaloa, Sin. (Reg. 18343), 8 de julio de 1981.

Diario Oficial. Estados Unidos Mexicanos (DOEUM), Tomo CXIII, Núm. 52, 29 de abril de 1911.

Decreto por el que se determina como sujetos del Programa Solidaridad Social por Cooperación Comunitaria a los habitantes de las localidades en las zonas marginadas de los Estados que se indican (Registrado con el número 3519), 12 de marzo de 1980.

Decreto que declara de utilidad pública la expropiación de los terrenos de propiedad privada existentes dentro de la superficie aproximada de 43,000 Has., ubicados en los Municipios de El Fuerte, Sinaloa de Leyva y Guasave, Sin., destinados: al Distrito de Riego de la margen derecha del Río Sinaloa (Segunda Publicación), 1 de julio de 1980.

EDICTO relativo a la Unión de Transportadores de Carga en General denominada Gabriel Leyva Solano, del Municipio de Sinaloa de Leyva y Norte del Municipio de Guasave, Sinaloa, con residencia en estación Naranjo, Sin., 22 de abril de 1981.

Periódico Oficial del Estado de Sinaloa (POES) y otras fuentes de Sinaloa

Juicio agrario 5/1017. Ejido Tobobampo, Sinaloa, Tomo CXI, 3ra Época, Núm. 135, 9 de noviembre de 2020, Culiacán, Sinaloa.

Creación de la Sindicatura de Lázaro Cárdenas del Río, H. Congreso del Estado de Sinaloa, Culiacán, 2 de enero de 1980.

Privación de derechos agrarios y nuevas adjudicaciones, H. Congreso del Estado de Sinaloa, Culiacán, 4 de octubre de 1991.

Segundo Informe de Gobierno. Gabriel Leyva Velázquez, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 15 de septiembre de 1958.

Cuarto Informe de Gobierno. C. Leopoldo Sánchez Celis, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1966.
Primer Informe de Gobierno. Alfonso G. Calderón, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1975.
Cuarto Informe de Gobierno. Alfonso G. Calderón, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1 de diciembre de 1978.
Segundo Informe de Gobierno. C. Antonio Toledo Corro, Gobernador Constitucional del Estado de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 15 de noviembre de 1982.
Gobierno de Culiacán, *Oficio Núm. 1349/150/2021, Juicio interpuesto por Joaquín A. Casasus*, 7 de abril de 2021.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)

Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas. Ejido Estación Zeferino Paredes (Actualizado el 31 de marzo de 2022).
Sinaloa: datos por ejido y comunidad agraria, 1995.
Sinaloa: datos por ejido y comunidad agraria, 2000.
Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa, Aguascalientes, INEGI/Gobierno del Estado de Sinaloa, 1994, 138 pp.
Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa, Aguascalientes, INEGI/Gobierno del Estado de Sinaloa, 2010, 138 pp.
Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa, Aguascalientes, INEGI/Gobierno del Estado de Sinaloa, 2015, 488 pp.
Anuario Estadístico de Estado de Sinaloa, Aguascalientes, INEGI/Gobierno del Estado de Sinaloa, 2017, 478 pp.

Hemerografía

El Informador. 1927. Año X, t. XXXV, Núm. 3441, Guadalajara Jalisco, 17 de abril de 1927, pp. 1 y 4, en http://www.hndm.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075be7d1e63c9fea1a303?intPagina=1&tipo=publicacion&anio=1927&mes=04&dia=17&butIr=Ir
El Nacional. 1992. En "Panorama de información política: PIPOL, Seguimiento Especializado de Prensa S.C., 23 de julio, p. 177.

Fuentes bibliográficas

Actualización del Atlas de riesgos del Municipio de Guasave, 2020, Gobierno del Estado de Sinaloa/Municipio de Guasave/IMPLAN, 2020, 197 pp.

Análisis de la agricultura Sinaloense, Culiacán, Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), 1978.

Atlas de peligros naturales del Municipio de Ahome, Gobierno del Estado de Sinaloa/Municipio de Ahome/IMPLAN, 39 pp.

Aguilar Aguilar, Gustavo; Grijalva Díaz, Ana Isabel, "La explotación del algodón en la franja costera del noroeste (1925-1976), en Cerutti, Mario; Almaraz, Araceli (coordinadores), *Algodón en el norte de México (1920-1970). Impactos regionales de un cultivo estratégico*, Tijuana, El Colegio de la Frontera, 2013, pp. 197-246.

_____, *La economía del algodón en Sinaloa: 1925-1976*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2018, 142 pp.

_____, F*amilias empresariales en Sinaloa (siglos XIX y XX)*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Sinaloa/Asociación de Historia Económica del Norte de México, 2013, 207 pp.

Aguilar Soto, César, "Sistemas de regadío y empresarios agrícolas en el norte de Sinaloa, México, 1900-1960", ponencia presentada en VI *Congreso CEISAL*, Toulouse, Francia, 2010, 28 pp.

Aróstegui, Julio, *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, 445 pp.

Astorga Morales, Abel, *Historia de un ahorro sin retorno. Despojo salarial, olvido y reivindicación histórica en el movimiento social de ex braceros, 1942-1964*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2017, 334 pp.

Auditoría Superior del Estado de Sinaloa, I*nforme Individual de la Revisión y Fiscalización Superior de la Cuenta Pública. Municipio de Sinaloa*, Culiacán, 2020, 200 pp.

Ayala E., Roberto, *Sinaloa en los destinos de México*, México, Talleres Unión Gráfica, México, 1957, 230 pp.

Beltrán Juárez, Jorge Fernando, *El Ferrocarril Sud Pacífico de México. Declive empresarial y confrontación laboral, 1908-1932*, Tesis de Maestría, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2018, 219 pp.

Boletín, México, Secretaría de Agricultura y Fomento, 1923.

Boletín de minas y petróleo, Tomo 15, Edición 9, México, Dirección General de Industrias Extractivas/Dirección General de Minas y Petróleo, 1944.

Buelna, Eustaquio, *Compendio histórico, geográfico y estadístico del estado de Sinaloa*, Culiacán, Editorial Culiacán, 1877, 158 pp.

_____, *Peregrinación de los Aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa*, México, Tipografía Literaria de Filomeno Mata, 1887, 133 pp.

Busto Ibarra, Karina, *El espacio de Pacífico Mexicano: puestos, rutas, navegación y redes comerciales, 1848-1927*, Tesis de Doctorado, México, El Colegio de México, 2008, 487 pp.

Cabrera, Gustavo, "La migración interna en México, 1950-1960. Aspectos metodológicos y cuantitativos", en *Estudios Demográficos y Urbanos*, Núm. 1(03), 1967, pp. 312–367.

Carrillo Rojas, Arturo; Cerutti, Mario (Coordinadores), *Agricultura comercial, empresa y desarrollo regional en el noroeste de México*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa/Universidad Autónoma de Nuevo León, 2006, 265 pp.

_____, "Desarrollo regional y comportamiento empresarial ante los cambios de fin de siglo (XIX y XX) en el noroeste de México", ponencia presentada en *Anais do V Congresso Brasileiro de História Econômica*, 2003, pp. 1-23.

_____, "Los noventa: un salto en los procesos de innovación en la agricultura comercial", ponencia, 2016, pp. 131-149.

_____, "La irrigación en Sinaloa: cambios en la infraestructura hidráulica y sistemas de regadío entre los siglos XIX y XX", en Sheridan Prieto, Cecilia; Cerutti, Mario (coordinadores), *Usos y desusos del agua en cuencas del norte de México*, México, CIESAS, 2015, pp. 60-77.

Carta Geológica-Minera de Estación Naranjo, Pachuca, Servicio Geológico Mexicano, 2017.

Carton de Grammont, Hubert, "La desagrarización del campo mexicano", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 16, Núm. 50, 2009, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, pp. 13-55.

_____, "El neoliberalismo mexicano y el fin del agrarismo revolucionario", en *Agricultura y Sociedad*, Núm. 68-69, julio-diciembre 1993, pp. 315-329.

_____, "Los efectos de la mundialización sobre las migraciones laborales de la población rural mexicana", en *Interdisciplina* 9, Núm. 25, 2021, pp. 157-178.

Castro Luque, Ana Lucía, "Migración reciente en Nogales, los jóvenes se hacen visibles", en Valdéz-Gardea, Gloria Ciria (coordinadora), *Achicando futuros: actores y lugares de la migración*, México, El Colegio de Sonora, 2008, pp. 71-85.

Cázares Aboytes, Pedro, "Actores colectivos, acciones y comportamientos sociales en la lucha por la tierra en el norte de Sinaloa, 1860-1940", en *Ra Ximhai*, Vol. 9, Núm. 1, 2013, Universidad Autónoma Indígena de México, El Fuerte, Sinaloa, pp. 205-233.

_____, (coordinador), *Narrativas del Valle del Fuerte. Perspectivas históricas del municipio de Ahome*, Zapopan, Astra Ediciones, 2020, 342 pp.

Cerutti, Mario, "Trigo y revolución verde en el noroeste de México (1930-1970)", en Mundo *Agrario*, Vol. 20, Núm. 43, 2019, pp. 1-21.

_____, "El algodón en el norte de México (1925-1965). De cultivo regional a materia prima estratégica", en Cerutti, Mario; Almaraz, Araceli (coordinadores), *Algodón en el norte de México (1920-1970). Impactos regionales de un cultivo estratégico*, Tijuana, El Colegio de la Frontera, 2013, pp. 37-72.

_____, "El noroeste agrícola hacia 1950. La nueva trayectoria del desarrollo regional", en Gómez Estrada, José Alfredo; Almaraz Alvarado, Araceli (coordinadores), *Inversiones, colonización y desarrollo económico en el noroeste de México, 1870-1940*, México, UABC/El Colegio de la Frontera, 2011, pp. 289-330.

_____, "Agricultura, tejidos productivos y dinámica empresarial en el norte de México (1925-1965)", en *Revista de la Historia de la Economía y de la Empresa*, Núm. 5, 2011, pp. 25-54.

Cervantes Trejo, Arturo (Compilador), Cervantes Cota, Lourdes (investigadora), *Raúl Cervantes Ahumada, Apuntes Autobiográficos*, México, UNAM, 2013, 239 pp.

CONAGUA, *Programa Hídrico Regional. Visión 2030. Región Hidrológico-Administrativa III Pacífico Norte*, México, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2012, 150 pp.

Costa Leonardo, Nuria, "Mujeres en el desarrollo rural y su programa para

grupos organizados en México", Proyecto conjunto INDES–Programa Japón. Documento de Trabajo, Washington, D.C., 2001, 40 pp.

Contreras Valdez, José Mario, *Actividades, espacios e instituciones durante la revolución mexicana*, UNAM, 2004, 542 pp.

CONEVAL, *El Progresa-Oportunidades-Prospera, a veinte años de su creación*, México, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2019, 715 pp.

Chávez Rodríguez, Jesús Rafael; Frías Sarmiento, Eduardo; "Modernización regional y centralidad. El caso de Guamúchil, Sinaloa, México (1940-1960)", en *América Latina en la Historia Económica*, Ano. 23, Núm. 3, 2016, pp. 174-203.

De la Mota y Escobar, Alonso, "Descripción geográfica de los reynos de Nueva Galicia, Vizcaya y León, México", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Num. 45, Tomo XVI, 1963, México, pp. 285-364.

Del Río, Ignacio, *El noroeste del México colonial Estudios históricos sobre Sonora, Sinaloa y Baja California*, México, UNAM, 2007, pp. 105-117.

Descroix, Luc; González Barrios, José Luis; Estrada Avalas, Juan, *La Sierra Madre Occidental, una fuente de agua amenazada*, INIFAP, Gómez Palacio, 2004, 300 pp.

Espinoza López, Esteban Leovigildo, *De la lucha por la tierra a la venta de la tierra. El caso del Ejido Adolfo Ruiz Cortines Núm. 3, Sinaloa, Sinaloa*, Tesis de Maestría, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002, 187 pp.

Figueroa, José María; López Alanís, Gilberto, *18 encuentros con la historia. Sinaloa Tomo 1*, Culiacán, Imprenta Once Ríos, 2003.

Galeana Rodríguez, Fernando, "Demanda del dominio pleno en el ejido: derechos de propiedad y crédito rural", en *Estudios Agrarios*, Núm. 29, 2005, pp. 19-28.

García Valenzuela, Luis, "Movimiento social-político en Sinaloa Municipio, 1994-2002", en *SAPIENTIAE: Ciências Sociais, Humanas e Engenharias*, Vol. 8 (1), 2022, Luanda, Angola, pp. 40-57.

Garza, Gustavo; Sobrino, Jaime, "Desarrollo agrícola, industrialización y urbanización en Sinaloa", en *Comercio Exterior*, Vol. 39, Núm. 9, septiembre de 1989, México, pp. 807-814.

Gil, Mario, *La conquista del Valle Del Fuerte*, Siglo XXI Editores, México, 2003, 304 pp.

Gil Panduro, Enrique, *El legado de mi pueblo*, Culiacán, Creativos 7 Editorial, 2018, 213 pp.

_____, *Vida cotidiana en Ruiz Cortines*, Culiacán, Creativos 7 Editorial, 2017, 181 pp.

Gobierno de México, *Indicadores estatales de la mejora continua de la educación. Sinaloa. Información del ciclo escolar 2018-2019*, México, 2021, 90 pp.

González, Luis, *El oficio de historiar*, Guadalajara, El Colegio de Michoacán, 2009, 359 pp.

_____, *Pueblo en vilo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010, 290 pp.

_____, "Historia regional en sentido riguroso", en *Invitación a la microhistoria*, México, Clío/El Colegio Nacional, 1997.

_____, "Patriotismo y Matriotismo, cara o cruz de México", en Noriega Elio, Cecilia (editora), *El nacionalismo en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1986, p. 480.

_____, "Lugares comunes acerca de lo rural", en Zepeda Patterson, Jorge (editor), *Las sociedades rurales hoy*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1987, pp. 51-61.

Grijalva Díaz, Ana Isabel; Anaya Merchant, Luis, "La quiebra del Banco de Sonora tras la coyuntura política del Plan de Hermosillo, 1929-1933", en *Región y sociedad*, Año 32, Núm. 1205, 2020, pp. 1-20.

Gruel Sándeza, Víctor Manuel, "La inauguración de la Carretera Panamericana. Turismo y estereotipos entre México y Estados Unidos", en *Estudios Fronterizos*, Vol. 18, Núm. 36, 2017, pp. 126-150.

Heurística Ambiental Consultoría, *Proyecto de exploración minera directa "Los Mautos-Noche Buena"*, Sinaloa de Leyva, Sinaloa, Guamuchil, Compañía Minera Pangea, S.A. de C.V., 2010, 114 pp.

Heredia Trasviña, Abraham, *Sinaloa: un estudio monográfico*, Culiacán, 1990.

Herrera, Ligia; Pecht, Waldomiro, *Crecimiento urbano de América Latina*, Santiago, Banco Interamericano de Desarrollo, 1976, 549 pp.

Hernández Rubio, Ramón, *Guasave. Historia de un pueblo*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2015, 311 pp.

INEGI, *Catálogo de Tipos de Vegetación Natural e Inducida de México*, 26 pp.

INEGI, *Compendio de información geográfica municipal. Sinaloa*. Sinaloa, Aguascalientes, 2010.

INEGI, *Estudio Hidrológico del Estado de Sinaloa*, Aguascalientes, Ags., Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI)/Gobierno del Estado de Sinaloa, 1995, 98 pp.

Juárez Lucas, Patricio, "Ferrocarriles y revolución. 1910-1915: guerra, movilidad y vida cotidiana", en *Mirada Ferroviaria*, Año 12, Núm. 35, 2019, pp. 17-28.

Lamas Lizárraga, Mario Alberto, *Origen e influencia de Ferrocarril Sud Pacífico en Sinaloa: 1905-1917*, Tesis de Maestría, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 1995, 240 pp.

Lara Flores, Sara María, "Mercado de trabajo rural, nuevos territorios migratorios y organizaciones de migrantes", ponencia presentada en el *V Congreso de la Asociación Nacional de Estudios del Trabajo*, Oaxtepec, Oaxaca, 2006, 18 pp.

INMUJERES, "Las mujeres y el acceso a la tierra", en *Desigualdad en cifras*, Año 6, Núm. 5, 2020.

López Alanís, Gilberto J., Alarcón Amézquita, Saúl Armando, *Diccionario de la Revolución Mexicana en Sinaloa*. Conmemorativo del Centenario de la Constitución de 1917 en Sinaloa, Culiacán, Colegio de Bachilleres del estado de Sinaloa, 2018, 342 pp.

_____, Alarcón Amézquita, Armando, *Sinaloa en el Congreso Constituyente 1916-1917*, México, Secretaría de Cultura/INEHRM, 2018, 364 pp.

López Bárcenas, Francisco, *El régimen de la propiedad agraria en México. Primeros auxilios jurídicos para la defensa de la tierra y los recursos naturales*, México, Centro de Orientación y Asesoría a Pueblos Indígenas A.C., 2017, 120 pp.

López Castillo, Gilberto, *El poblamiento en tierras de indios cahitas, transformación de la territorialidad en el contexto de las misiones jesuitas, 1591-1790*, Tesis de Doctorado, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2006, 310 pp.

López Estrada, Jesús, *Dinámica del mercado de tierras en el Ejido Bachoco, Guasave, Sinaloa*, Tesis de Maestría, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2002, 169 pp.

_____, "Apropiación y ampliación del territorio por ejidatarios de Bachoco, Guasave, Sinaloa", en *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 2019, pp. 89-111.

_____, "Del Mahone a la Batequis, de la sierra al valle. La apropiación del territorio por campesinos desplazados", en Ávila Romero, León Enrique; Pardini, Giovanni (coordinadores), *Patrimonio natural y territorio*, 2010, pp. 233-248.

_____, *Reconformación de élites y demandas ciudadanas por nuevos municipios en Sinaloa. Los procesos de Juan José Ríos y Eldorado en la construcción del desarrollo regional (tesis de doctorado)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2012, 196 pp.

López Ignacio, Martín, "Sucesión Agraria de los Posesionarios Regulares", en *Tribunales Agrarios*, Segunda Época, Año VII, Núm. 52, septiembre-diciembre 2010, pp. 1-18.

López-Gaxiola, Libia Araceli; Leyva-Morales, José Belisario; Izaguirre-Díaz de León, Fridzia; Perea Domínguez, Xiomara Patricia; Soto-Alcala, Jorge, "María del Carmen Martínez-Valenzuela Uso del agua en las actividades agrícolas en el distrito de riego 063, Guasave, Sinaloa", en *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, Vol. 5, Núm. 5, Ciudad de México, 26 pp.

López Levi, Liliana, "Nogales: migrantes y paisaje fronterizo", en *Veredas*, Núm. 15, UAM-Xochimilco, México, 2007, pp. 71-88.

Lorenzana Durán, Gustavo, "Canales de riego: creación de un paisaje agrícola en el valle del Mayo, Sonora, 1863-1904", en *Historia Caribe*, Vol. X, Núm. 26, Enero-Junio 2015, pp. 53-73.

Mancera González, Omar, "Las codependencias de la agroindustria en Sinaloa, México", en *Perfiles Latinoamericanos*, Vol. 31, Núm. 61, 2023, pp. 1-28.

_____, "Las nuevas vulnerabilidades de los desplazados por presas en Sinaloa", en Julio Miranda, Patricia; Moran Escamilla, Jorge Damián (coordinadores), *Población en condiciones de vulnerabilidad y riesgo*. Vol. XI, México, COMECSO, 2018, pp. 225-244.

Márquez Martínez, Teresa, "Los archivos de ferrocarriles nacionales de México", en *América Latina en la Historia Económica*, Núm. 23, 2005, pp. 119-130.

Memoria de la Secretaría de Agricultura y Fomento. Tomo I, México, Talleres Gráficos de la Nación, Secretaría de Agricultura y Fomento, 1939.

Mendoza Vargas, Héctor, "El automóvil y los mapas en la integración del

territorio mexicano, 1929-1962", en *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, UNAM, Núm. 88, 2015, pp. 91-108.

Meza Campusano, Heriberto; Parra Pérez, Víctor Manuel, *Fragmentos de la monografía agraria de Sinaloa*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2002, 341 pp.

Morales Zepeda, Francisco, *El impacto de la biotecnología en la formación de redes institucionales en el sector hortofrutícola de Sinaloa*, México, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2007, 299 pp.

Morfín, Jaime Rafael, "Evolución de las autoridades agrarias y de los principios procesales que rigen los juicios agrarios", en *Estudios Agrarios*, Núm. 33, 2016, pp. 93-116.

Morett-Sánchez, J. Carlos; Cosío-Ruiz, Celsa, "Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México", en *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Vol. 14, Núm. 1, enero-marzo, 2017, Texcoco, Colegio de Postgraduados, pp. 125-152.

Municipio de Sinaloa, *Informe Individual del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2021*, Núm. de Auditoría: 1666, 2021, pp. 1-15.

Navidad Salazar, Teodoso, *Compendio toponímico, histórico y geográfico de Sinaloa*, Culiacán, Archivo histórico del estado de Sinaloa, 2006, 396 pp.

Nieves Medina, Alfredo, "Los ferrocarriles en Sonora", en *Mirada Ferroviaria*, Núm. 7, 2009, pp. 20-29.

Núñez García, Pedro Manuel, *Estimación de la superficie de riego óptima en los distritos de riego 075 y 076, Sinaloa, México (tesis de maestría)*, México, UNAM, 2014, 130 pp.

Olea, Héctor R., *Asentamientos humanos de Sinaloa*, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 1980, 235 pp.

Ortega Noriega, Sergio, *El edén subvertido. La colonización de Topolobampo*, Universidad de Occidente, Los Mochis, 2003, 240 pp.

_____, "Las misiones jesuíticas de Sinaloa, Ostimuri y Sonora. El poder de los evangelizadores, 1591-1767", en Mayer, Alicia; De la Torre Villar, Ernesto (edición), *Religión, poder y autoridad en la Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 275-294.

_____, *Un ensayo de historia regional. El noroeste de México 1530-1880*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, 318 pp.

Padilla Calderón, Esther; Rosas Salas, Sergio (coordinadores), *Historias*

y reformas de la propiedad en México, Hermosillo, El Colegio de Sonora, 2023, 424 pp.

Palacio Muñoz, Víctor H.; Almaguer Vargas, Gustavo; Muñoz Rodríguez, Manrrubio (Coordinadores), *El campo mexicano: 1970-2007. Un análisis a partir de los censos agrícolas, ganaderos y ejidales*, México, Universidad Autónoma Chapingo, 2011, 303 pp.

Palacios Ramón A., "Los Mezquites Mexicanos: Biodiversidad y Distribución Geográfica", en *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, Núm. 41, 2006, pp. 99-121.

Pech Flores, Concepción, *La Unidad Agrícola Industrial de la Mujer (UAIM): un espacio para la mujer rural*, Tesis de Maestría, Colegio de Postgraduados, 1995.

Peinado Guevara1, Víctor Manuel; Camacho-Castro, Carmen; Bernal Domínguez, Deyanira; Delgado Rodríguez, Omar; Peinado Guevara, Héctor José, "Programas de conservación de obras en distritos de riego como alternativa sustentable en la administración del agua de uso agrícola", en *Ra Ximhai*, Vol. 8, Núm. 2, 2012, pp. 367-379.

Gobierno de México, *Mujeres por el acceso a la tierra. Aproximaciones a los retos que enfrentan en el ejercicio pleno de sus derechos agrarios*, México, SEDATU, 2021, 61 pp.

Peñafiel, Antonio, *Nomenclatura geográfica de México*, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1897, 744.

Perea Romo, Diana María, *La Rebelión Zapatista en Sinaloa*, Tesis de Maestría, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2009.

Presagio. Revista de Sinaloa, Culiacán, Edición 46, 1981.

Punzo Díaz, José Luis, "Diez siglos de habitación de grupos de tradición mesoamericana en la Sierra Madre de Durango", en Punzo Díaz, José Luis; Hers, Marie-Areti, *Historia de Durango. Tomo 1 Época Antigua*, Durango, Universidad Juárez del Estado de Durango, 2010.

Quintero, Filiberto Leandro, H*istoria integral de la región del río Fuerte*, Culiacán, Creativos7editorial, 2007, 435 pp.

Radding, Cynthia; Terrazas y Basante, Marcela, "Los *yoremem* en las fronteras del noroeste novohispano en la temprana modernidad", en Terrazas y Basante, Marcela; Radding, Cynthia (coordinación), *Naciones entre fronteras. Hacia una historia de la violencia en la región fronteriza México-Estados*

Unidos, siglos XVIII-XXI, México, UNAM, 2023, pp. 51-85.

Revista Calle Cero. Información, cultura, deportes, historia, Editada por Enrique Gil Panduro, Núm. 27, enero-junio 2019, Ejido Ruiz Cortines #2, 31 pp.

Roberts, Bryan R., Reseña del libro de Sobrino, Jaime, *Migración interna en México durante el siglo XX*, Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 26, Núm. 3 (78), 2011, pp. 755-763.

Rodríguez Laura, José Carlos*, El municipio de Sinaloa, pasado y presente*, Culiacán, Creativos 7, 2009, pp.

Rodríguez Sauceda, Elvia Nereyda; Rojo Martínez, Gustavo Enrique; Ramírez Valverde, Benito; Martínez Ruiz, Rosa; Cong Hermida, Milagros de la Caridad; Medina Torres, Salvador Martín; Piña Ruiz, Hugo Humberto, "Análisis técnico del árbol del mezquite (Prosopis laevigata Humb. & Bonpl. ex Willd.) en México", en *Ra Ximhai*, Vol. 10, Núm. 3, 2014, UAIM, El Fuerte (Sinaloa), pp. 173-193.

Rojas Rangel, Teresa, "La crisis del sector rural y el coste migratorio en México", en *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, Año IV, Núm. 8, Julio-Diciembre de 2009, Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, pp. 40-81.

Romano Garrido, Ricardo, *La vida en rieles*, Puebla, Gobierno de Tlaxcala, 2010, 143 pp.

Romero Ibarra, María Eugenia, "Azúcar y empresa en el noroeste de México: la United Sugar Companies, S. A. 1900-1940", pp. 1-29.

Romero Navarrete, Lourdes, "El ejido mexicano: entre la persistencia y la privatización", en *Argumentos*, Año 28, Núm. 79, UAM-Xochimilco, México, 2015, pp. 217-238.

Rosas Vargas, Rocío; Zapata Martelo, Emma, "Mujeres y tenencia de la tierra en Salvatierra, Guanajuato", en *Ra Ximhai*, Vol. 8, Núm. 2., UAIM, El Fuerte, Sinaloa, 2012, pp. 213-230.

Sacristán Roy, Emilio, "Las privatizaciones en México", en *Economía UNAM*, Vol. 3, Núm. 9, pp. 54-64.

SAGARPA, *Evaluación de la Alianza para el Campo 2002. Informe de Evaluación ESTATAL. Fomento Ganadero. Sinaloa*, México, 2003, 112 pp.

Santos Cenobio, Rafael, "Alianzas, negociación y luchas agrarias en Sinaloa, México 1915-1930", en *Journal of the Academy*, Núm. 4. Enero-Junio 2021, Lima, pp. 183-204.

_____, *Entre las aspiraciones agrarias y los vaivenes de la política en Sinaloa, 1915-1969, Tesis de doctorado*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2013, pp. 509.

Sauvage, Pierre, "Una historia del tiempo presente", *Historia crítica*, Universidad de los Andes Colombia, Núm. 17, julio-diciembre, 1998, pp. 59-70.

Schüren, Ute, "¿Tierras para quien las trabaje? Cambios políticos y reforma agraria en una zona fronteriza de México", en Böttcher, Nikolaus; Galaor, Isabel; Hausberger, Bernard (editores), *Los Buenos, los malos y los feos: poder y resistencia en América Latina*, Madrid, 2005, pp. 105-131.

Secretaría de Fomento, *División territorial de la República Mexicana. Estado de Sinaloa*, México, Secretaría de Fomento, Colonización e Industria, 1905, 49 pp.

SEDATU, *Atlas de Riesgos del Municipio de Sinaloa, Sinaloa, 2015*, México, Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, 2015, 183 pp.

Sinagawa Montoya, Herberto, *Sinaloa: historia y destino*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2013, 706 pp.

Shapira, Yoram, "Comisiones de desarrollo regional: la Comisión del Río Fuerte", en *Dualismo*, Vol. 1, Núm. 1, 1973, Universidad Veracruzana, pp. 139-175.

Soto Carballo, Paulina Araceli, *Movimientos campesinos por la tierra en el norte DE Sinaloa 1968-1976 (estudio de caso Ejido Campo El Tajito)*, Tesis de Maestría, Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2011, 202 pp.

Tapia, Regina; Andrews, Catherine (coordinadoras), *La reforma agraria desde los Estados: ensayos en conmemoración del centenario de la Ley Agraria del 6 de enero de 1915*, México, Suprema Corte de Justicia de la Nación, 2018, 142 pp.

Terán, Lorenzo Q., *Corerepe. Ejido y agrarismo en Sinaloa*, Culiacán, Impressart Editorial, 2006, 461 pp.

Vega Herrán, Neptuno, *Sinaloa y sus once ríos*, Los Mochis, Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa, 1992, 337 pp.

Vega y Vega, Martín, *Guasave. Memorias de un Cronista. 1977-1997*, Culiacán, Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa, 2007, 149 pp.

Velázquez Contreras, Lorenia; Lara Enríquez Blanca Esthela, "Empleo y calidad de vida de los trabajadores de Nogales, Sonora", en Córdova Bojórquez, Gustavo; Hansen, Justin Dutram; Lara Enríquez, Blanca

Esthela; Rodríguez Gutiérrez, José Guadalupe (coordinadores), *Desarrollo humano transfronterizo: retos y oportunidades en la región Sonora-Arizona*, Hermosillo, El Colegio de Sonora/Universidad de Sonora/El Colegio de la Frontera Norte/Universidad Estatal de Sonora, 2013, pp. 65-90.

Velazco, Alfonso Luis, Geografía y estadística República Mexicana. *Geografía y estadística del Estado de Guanajuato, México*, Secretaría de Fomento, 1895, 303 pp.

_____, *Geografía y estadística República Mexicana. Tomo II. Geografía y estadística del Estado de Sinaloa, México*, Secretaría de Fomento, 1889, 171 pp.

Villada Canela, Mariana, *Estimación del riesgo de contaminar mantos freáticos por infiltración de herbicida Atrazina en distritos de riego en México*, tesis de maestría, México, UNAM, 2006, 128 pp.

Warman, Arturo, "Notas para una redefinición de la comunidad agraria", en *Revista Mexicana de Sociología*, Núm. 3, julio-septiembre 1985, México, pp. 5-20.

Fuentes de internet

Álvarez Palafox, Jesús, "Cuando el 'Nagual' paralizó a medio Mochis", en *squeezeplay.mx*, 10 de mayo de 2020, en http://squeezeplay.mx/2020/05/10/cuando-el-nagual-paralizo-a-medio-mochis/

Crónicas de un periodista… "Amigo Juan", en *EsLaNoticia*, 27 de enero de 2022, en https://eslanoticia.mx/columnas/cronicas-de-un-periodista-amigo-juan/

Grave, Rosina, "Estos son los huracanes que han marcado a Sinaloa", en *Punto.mx*, 28 de agosto de 2022, en https://punto.mx/2022/08/28/estos-son-los-huracanes-que-han-marcado-a-sinaloa/

Marcum, Diana, "Passengers on doomed 1948 flight, their names now emerge from shadows", en *Los Angeles Times*, 10 de julio de 2013, en http://www.latimes.com/news/local/la-me-deportees-guthrie-20130710-dto,0,2642231.htmlstory

"¿En dónde encontrar al Chupacabras? 5 estremecedoras apariciones", en *squeezeplay.mx*, 2 de noviembre de 2017, en https://masdemx.com/2017/11/chupacabras-lugares-donde-encontrarlo-mexico-mitos-leyendas/

Espinosa Carbajal, Ma. Eugenia, "La escuela primaria en el siglo XX. Consolidación de un invento", en biblioweb.unam, en http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_26.htm

Rodríguez Gutiérrez, Arturo Nicolás, "Procede: conceptos básicos y un perfil sobre sus avances", en *Procuraduría Agraria/Gobierno de México*, 1998, en https://www.pa.gob.mx/publica/pa071003.htm#:~:text=El%20Procede%20regulariza%20las%20tierras,por%20la%20respectiva%20autoridad%20agraria.

Véliz Fonseca, Juan Manuel , "Sinaloa de Leyva, la Joya del Petatlán, en su 426 aniversario", en *La Voz del Norte. Periódico cultural de Sinaloa*, 8 de mayo de 2011, en https://www.lavozdelnorte.com.mx/2011/05/08/sinaloa-de-leyva-la-joya-del-petatlan-en-su-426-aniversario/

Páginas de redes sociales

Página de Facebook Ejido Ceferino Paredes, Sin.
Grupo de Facebook FNM (Ferrocarriles Nacionales de México).
Página de Facebook Amigos Esc Sec Lic José López Portillo.
Perfil de Facebook de Isabel López Robles.
Perfil de Facebook de Enrique Gil Panduro.
Página de Facebook Adolffo Ruiz Cortines.
Página de Facebook Batamote y sus alrededores 2.
Perfil de Facebook de Soledad Rangel Morales.
Perfil de Facebook de Cruz Villagómez Mendoza.
Grupo de Facebook MI SINALOA.
Perfil de Facebook de Luz Lara Guillen.

Anexos

Anexo 1. Relación de sujetos de derecho del Ejido según asamblea de delimitación, destino y asignación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), octubre de 1996

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
1. Soledad Rangel Morales	03	2/2	16/11/1957	F	Casada	San Luis R. C., Sonora	Campesina
2. José Wenceslao Quiñónez Chaidez	88	2/2	28/09/1956	M	Casado	Los Mochis, Sinaloa	Campesino
3. Ambrocio Rosales Zúñiga,	58	2/2	07/12/1955	M	Casado	Las Pilas, Guanajuato	Campesino
4. Gilberto Astorga Jaquez	50	2/2	26/12/1939	M	Casado	La Tembladora, Durango	Campesino
5. Meliton Chávez Chaidez	33	2/2	07/04/1941	M	Casado	La Tembladora, Durango	Campesino
6. Candelaria Félix Sicairos	05	2/2	12/03/1914	F	Casada	Las Tapias, Sinaloa	Campesina
7. Juana Soto Longoria	78	2/2	24/06/1949	F	Casada	Las Playas, Sinaloa	Campesina
8. José Chávez Nevarez	26	2/2	15/07/1947	M	Casado	Vascogil, Durango	Campesino

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
9. Basilio Rodríguez Asevedo	45	2/2	12/08/1918	M	Casado	Hacienda el Ojo de Agua, Guanajuato	Campesino
10. Juan Ruiz Urías	81	2/2	16/06/1926	M	Casado	El Fuerte, Sinaloa	Campesino
11. Heriberta Bueno Bueno	65	2/2	28/04/1928	F	Casada		Campesina
12. Silvestre Chávez Nevarez	51	2/2	25/06/1949	M	Casado	Vascogil, Durango	Campesino
13. Lourdez Echagaray Guzmán	62	2/2	01/03/1944	F	Casada	Culiacán, Sinaloa	Campesina
14. Isabel Astorga Granillo	75	2/2	05/11/1933	M	Casado	Las Joyas, Canelas, Durango	Campesino
15. Jaime Tomás Yanez Banda	60	2/2	09/04/1957	M	Casado	Santa Cruz de J. Rosa, Guanajuato	Campesino
16. Manuel Valdez Cabrera	72	2/2	25/08/1951	M	Casado	Yecorato, Choix, Sinaloa	Campesino
17. Jesús José Chávez Pérez	31	2/2	14/04/1960	M	Casado	Los Mochis, Sinaloa	Campesino

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
18. Fausto Heredia Soberanes	86	2/2	06/09/1945	M	Casado	Llano Grande, Sinaloa	Campesino
19. Ancira Heredia Soberanes	28	2/2	12/07/1942	F	Casada	Llano Grande, Sinaloa	Campesina
20. Telesforo Gonzalo Yanez Cervantes	34	2/2	05/01/1924	M	Casado	Juventino Rosas, Guanajuato	Campesino
21. José Manuel Escalante Valdez	63	2/2	08/03/1950	M	Casado	Yecorato, Choix, Sinaloa	Campesino
22. Antonio Chávez Nevarez	52	2/2	20/04/1948	M	Casado	Canelas, Durango	Campesino
23. Ma. Cruz Villagómez Mendoza	71	2/2	14/11/1966	F	Casada	Cañada de Caracheo, Guanajuato	Campesina
24. Javier Rosales Pérez	43	2/2	29/11/1933	M	Casado	Las Pilas de Galeana, Santa Cruz de Guanajuato	Campesino
25. Carmen García Orduño	87	2/2	16/07/1925	F	Casada	Guanajuato, Guanajuato	Campesina

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
26. José Corral León	20	2/2	11/09/1947	M	Casado	La Orejona, Valle de Topia, Durango	Campesino
27. Jesús Martínez Armenta	80	2/2	28/07/1948	M	Casado	Sanalona, Sinaloa	Campesino
28. Arnoldo Martínez Zazueta	22	2/2	22/12/1939	M	Casado	Ojo de Agua, Culiacán, Sinaloa	Campesino
29. Jesús Manuel Arredondo Heraldez	85	2/2	03/01/1959	M	Casado	Campo San José, Sinaloa	Campesino
30. Cristiniano Cota Peñuelas,	76	2/2	25/10/1926	M	Casado	Sinaloa, Sinaloa	Campesino
31. Edilberto Mendoza Frías	42	2/2	24/02/1950	M	Casado	Cañada de Caracheo, Guanajuato	Campesino
32. Juan José Rivas Velázquez	04	2/2	27/05/1935	M	Casado	Chuchupira, Cosalá, Sinaloa	Campesino
33. Alfredo Rangel	55	2/2	11/12/1936	M	Casado	Pedregal de Martínez, Guanajuato	Campesino
34. Roque López Osuna	24	2/2	12/10/1934	M	Casado	El Mezquite, Sinaloa	Campesino

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
35. Florentino Rangel Morales	15	2/2	05/10/1955	M	Casado	San Luis R. C., Sonora	Campesino
36. Juan Rangel	44	2/2	19/04/1930	M	Casado	Pedregal de Martínez, Guanjauato	Campesino
37. Ilsa Margarita Burboa Valdez	47	2/2	20/07/1959	F	Casada	Yecorato, Choix, Sinaloa	Campesina
38. Manuel Valdez Burboa	68	2/2	11/12/1929	M	Casado	Yecorato, Choix, Sinaloa	Campesino
39. Luis Angel Cruz Urvina	29	2/2	06/06/1941	M	Casado	Canelas, Durango	Campesino
40. Rosa Emma Parra García	06	2/2	14/04/1960	F	Casada	Sacabuena, Sinaloa	Campesina
41. J. Isidro Villagómez Mendoza	69	2/2	15/05/1946	M	Casado	Cañada de Caracheo, Guanajuato	Campesino
42. Raymundo Martínez Armenta	39	2/2	15/03/1954	M	Casado	Culiacán, Sinaloa	Campesino

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
43. Manuel Martínez Armenta	61	2/2	10/01/1944	M	Casado	Sanalona, Sinaloa	Campesino
44. Elpidia Jaquez Velázquez	30	2/2	15/06/1944	F	Casada	Canelas, Durango	Campesina
45. Melesio Chávez Astorga	67	2/2	19/07/1937	M	Casado	Las Joyas, Canelas, Durango	Campesino
46. Gildardo Chávez Astorga	53	2/2	09/06/1933	M	Casado	Palomas, Canelas, Durango	Campesino
47. Magdaleno Urías Castro	16	2/2	22/07/1946	M	Casado	La Calerita, Sinaloa	Campesino
48. Alejandro Silvas Graciano	83	2/2	31/03/1941	M	Casado	Guasave, Sinaloa	Campesino
49. Víctor Manuel Valdez Gamboa	07	2/2	08/06/1956	M	Casado	Los Mochis, Sinaloa	Campesino
50. José Sergio Urías Castro	18	2/2	18/10/1961	M	Casado	Campo 35, Sinaloa	Campesino
51. Manuel Lara Morales	57	2/2	30/01/1953	M	Casado	KM 57, Baja California	Campesino

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
52. Lázaro Jaquez Chaidez	74	2/2	17/05/1955	M	Casado	Las Joyas, Canelas, Durango	Campesino
53. Fidel Astorga Corral	73	2/2	27/07/1945	M	Casado	Canelas, Durango	Campesino
54. Cristóbal Martínez Soto	01	1/2	25/06/1912	M	Casado	Sinaloa de Leyva, Sinaloa	Campesino
55. Miguel Villagómez Mendoza	89	2/2	31/08/1948	M	Casado	Cañada de Caracheo, Guanajuato	Campesino
56. Francisco Páramo Alvarado	25	2/2	24/10/1914	M	Casado	El Rial del Oro	Campesino
57. Maximiliano Rubio Velázquez	10, 11	2/2	19/02/1928	M	Casado	El Salto, Durango	Campesino
58. José Leobardo Pérez	37	2/2	23/10/1955	M	Casado	Los Mochis, Sinaloa	Campesino
59. Gildardo Chávez Cruz	35, 36	2/2	12/08/1953	M	Casado	Mexicali, Baja California	Campesino
60. Gonzalo Valdez Gamboa	14	2/2		M			Campesino
61. José Jiménez Beltrán	39	2/2		M			Campesino

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
62. Faustino Astorga Arroyo	49	2/2	11/09/1943	M	Casado	Montoros, Durango	Campesino
63. María Velázquez Gamboa	84	2/2		F			Campesina
64. Ernesto Jaquez Chaidez	21	2/2	03/03/1943	M	Casado	Las Joyas, Durango	Campesino
65. Manuel Astorga Jaquez	64	2/2		M			Campesino
66. María de los Ángeles Acuña Padilla	38	2/2	06/01/1967	F	Casada	Juan José Ríos, Guasave, Sinaloa	Campesina
67. Fernando Astorga Jaquez	79	2/2	22/01/1954	M	Casado	Canelas, Durango	Campesino
68. Crisanta Jaquez Chaidez	70	2/2	10/07/1947	F	Casada	Canelas, Durango	Campesina
69. Waldina Silvas Olivas	81	2/2	21/04/1963	F	Casada	Campo Canan, Costa Rica, Sinaloa	Campesino
70. Leobarda Morga Díaz	19	2/2	18/04/1944	F	Casada	San Rafael, Durango	Campesina

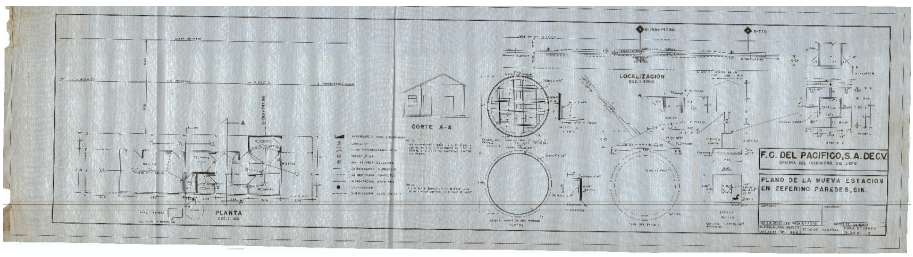
Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
Relación de Posesionarios del Ejido							
1. Alejo Meza Villarreal	77	2/2	27/06/1958	M	Casado	Los Mochis, Sinaloa	Campesino
2. María Urías Espinoza	13. 09	2/2	01/02/1941	F	Casada	Bacubirito, Sinaloa	Campesina
3. Rafaela Heraldez Armenta,	66	2/2	23/10/1938	F	Casada	Rancho Batamoto, Angostura, Sinaloa	Campesina
4. Alicia Jaquez Chaidez	27	2/2	31/12/1951	F	Casada	Las Joyas, Canelas, Durango	Campesina
5. María Elena López Martínez	12	2/2	04/08/1956	F	Casada	Los Mochis, Sinaloa	Campesina
6. M. Lucía Arroyo Almanza	56	2/2	01/04/1953	F	Casada	Cañada de Caracheo, Guanajuato	Campesina
7. Jorge Luis Astorga Jaquez	02	2/2	19/11/1975	M	Soltero	Los Mochis, Sinaloa	Campesino
8. Miguel Ángel Corral Morga	32	2/2	28/09/1968	M	Casado	Los Mochis, Sinaloa	Campesino
9. Ramón Montoya Félix	23	2/2	25/10/1967	M	Soltero	Campo Gobierno Sataya, Sinaloa	Campesino
10. Juan Francisco Urías Castro	17	2/2	09/09/1964	M	Casado	Cuatro Milpas, El Fuerte, Sinaloa	Campesino

Nombre	Núm. de parcela	Pol.	Fecha de nacimiento	Sexo	Estado civil	Originario	Ocupación
11. Jesús Daniel Rangel González	46	2/2	15/03/1979	M	Soltero	Los Mochis, Sinaloa	Jornalero
12. María Guadalupe Frías Vera	41	2/2	30/04/1927	F	Soltera	Cañada de Caracheo, Guanajuato	Ama de casa
13. Abel Silvas Olivas	81	2/2	15/09/1965	M	Casado	Ruiz Cortines, Guasave, Sinaloa	Jornalero
14. Parcela escolar	53	2/2	--	--	--	--	--
15. U.A.I.M.	48	2/2	--	--	--	--	--

Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Relación de sujetos de derecho del Ejido según asamblea de delimitación, destino y asignación del PROCEDE, 6 de octubre de 1996.
*Pol.=Polígono.

Anexo 2. Anexo de imágenes

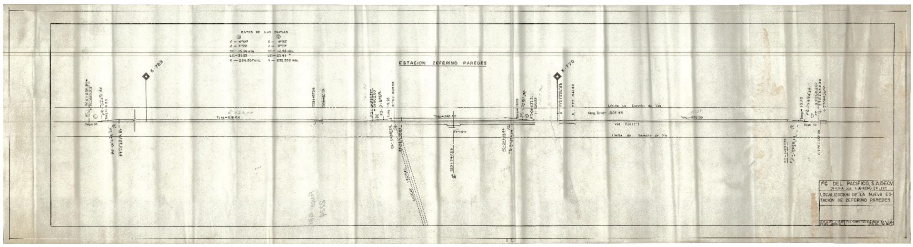
Imagen 1
Localización de la nueva estación Zeferino Paredes, 1960.



Fuente: AMNFM, CEDIF, Plano (serie Guadalajara Núm. 2224), localización de la nueva estación Zeferino Paredes, oficina del ingeniero en Jefe del Ferrocarril del Pacífico S.A. de C.V., Guadalajara, Jalisco, 20 de junio de 1960.

Imagen 2

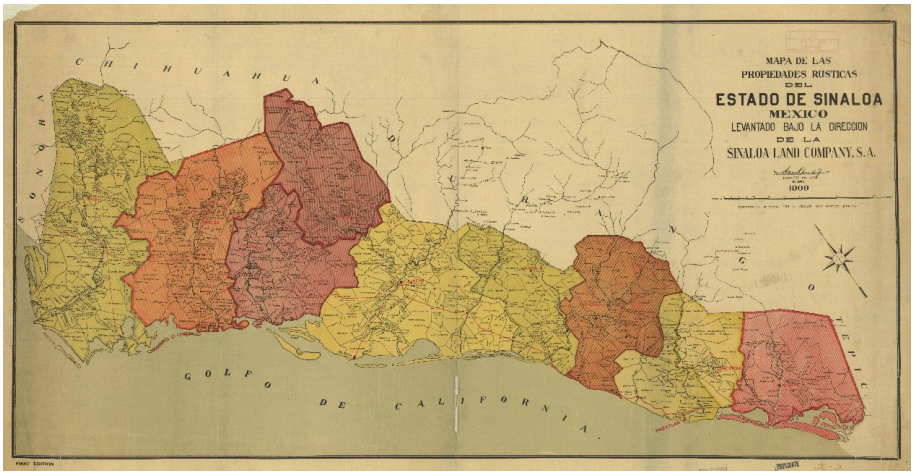
Plano con la distribución y equipamiento de la nueva estación, 1966.



Fuente: AMNFM, CEDIF, Plano (serie Guadalajara Núm. 6405) plano de la nueva estación Zeferino Paredes, Sin., oficina del ingeniero en Jefe del Ferrocarril del Pacífico S.A. de C.V., Guadalajara, Jalisco, octubre de 1966.

Anexo 3

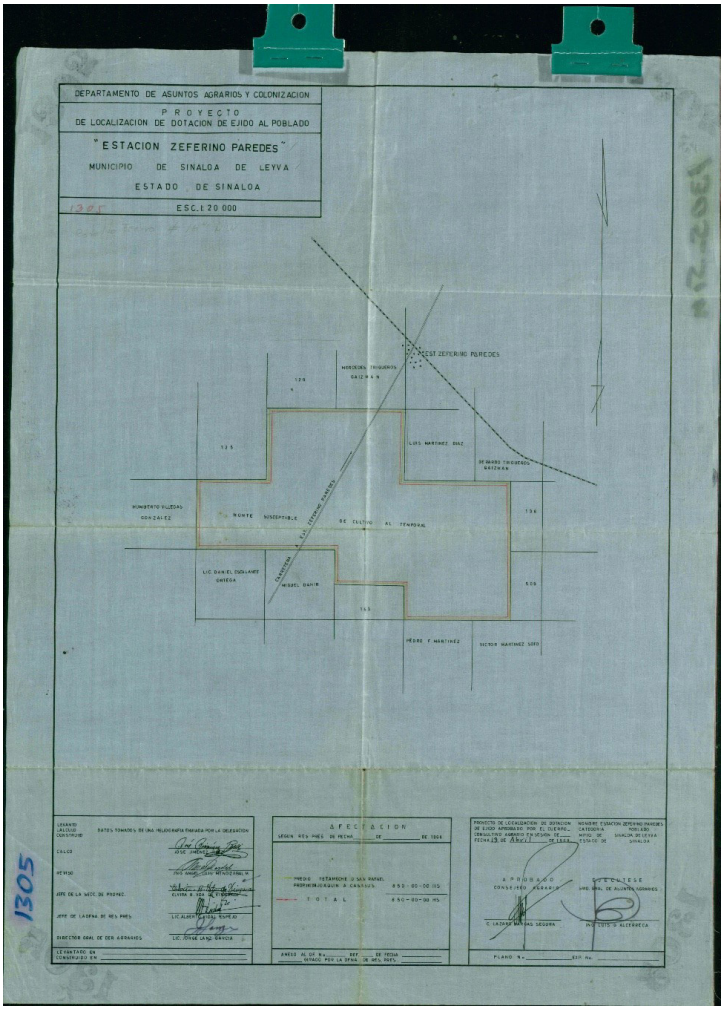
Propiedades rústicas de Sinaloa, 1909.



Fuente: levantado bajo la dirección de la Sinaloa Land Company, S.A. Nelson Rhoades, Jr., ingeniero en jefe, enero, 1909, en The University of Texas at Austin, GeoData, University of Texas Libraries, en https://geodata.lib.utexas.edu/catalog/princeton-9593tx6588.

Anexo 4

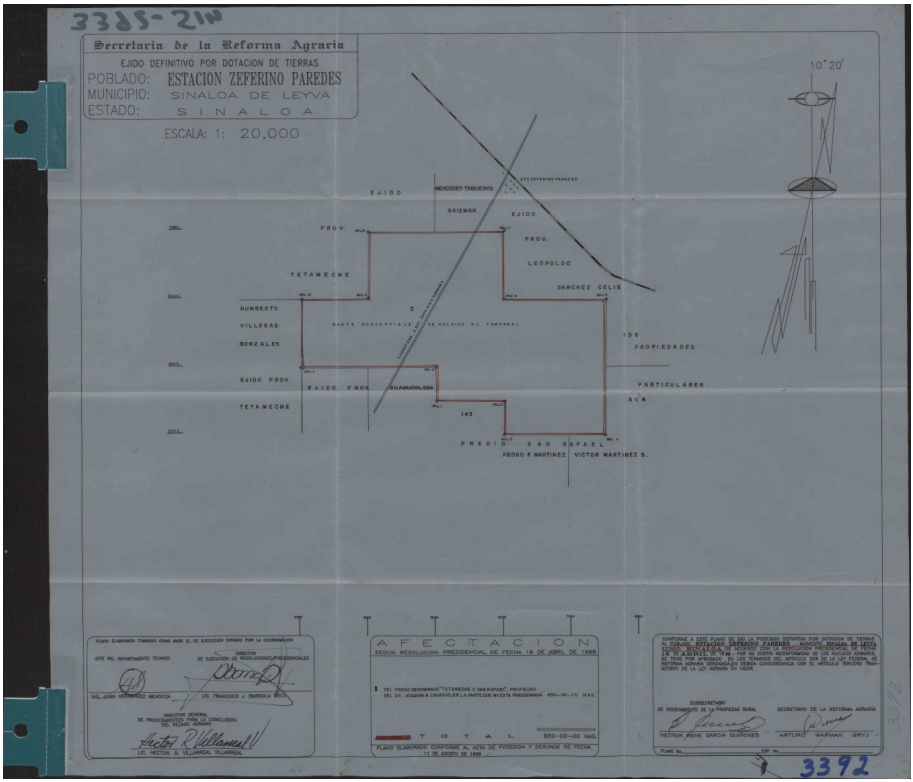
Proyecto de localización de dotación de ejido al poblado "Estación Zeferino Paredes", 1968.



Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Asunto: documentación de trámite RAN, *Plano del Proyecto de localización de dotación de ejido al poblado "Estación Zeferino Paredes"*, 19 de abril de 1968.

Anexo 5

Plano de posesión definitiva por dotación de tierras al poblado "Estación Zeferino Paredes", agosto de 1969.



Fuente: RAN, AGA, PROCEDE, Exp. 42/623, Núcleo Agrario: Estación Zeferino Paredes, Asunto: documentación de trámite RAN, *Plano de posesión definitiva por dotación de tierras al poblado "Estación Zeferino Paredes"*, 11 de agosto de 1969.

Anexo 6. Mapas históricos del norte de Sinaloa donde se consigna la inexistencia de poblaciones en la futura Calle Cero, y otras imágenes de documentos

Álbum de fotos

De antes de que existiera el Ejido



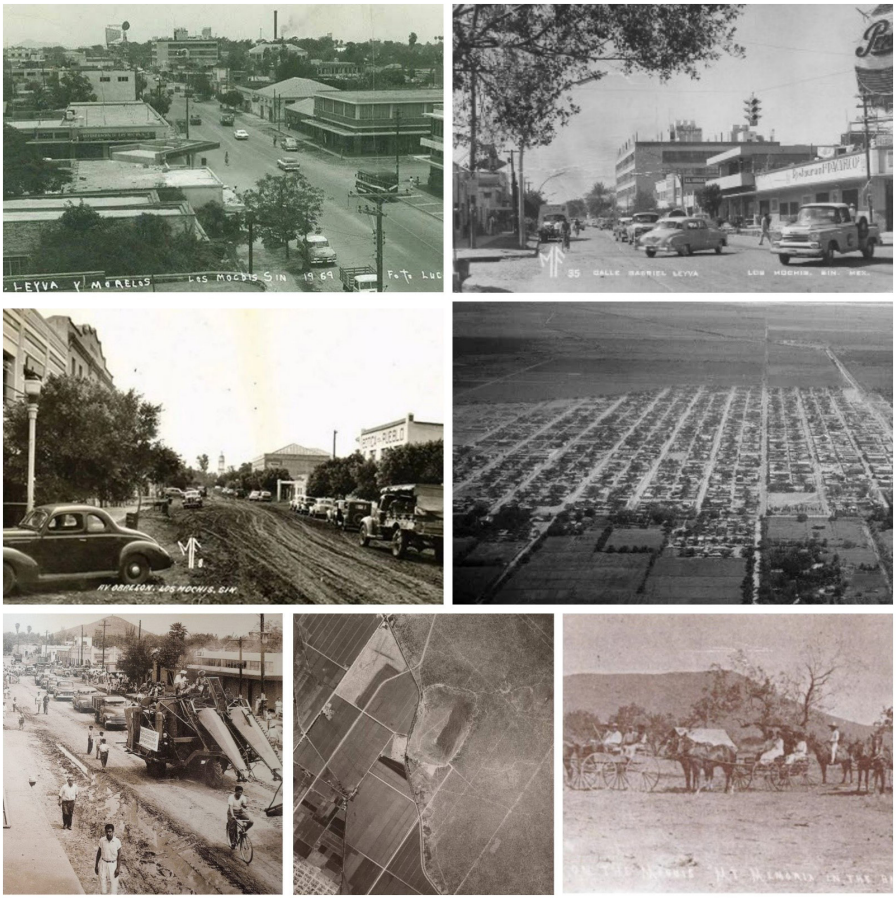
(1) Manuel de Jesús Chávez Astorga, (2) Juan Astorga Sarabia y Josefa Chaidez, con su hijo Samuel en brazos (papá de Gilberto, Fernando y Manuel Astorga, (3) Manuel Valdez Burboa arriba de la camioneta, (4) Juan Ruiz y Jesús Leyva, (5) Abel Arroyo Quiñones, (6) Guillermina Rodríguez, (7) Piedad Astorga y sus hijos Faustino y Micaela, (8) Audelia Quintero, (9) Guillermina y sus hermanos Pilar, Baldomero y Jorge, (10) Leticia Morales de niña y sus hermanas, (11 superior) María Gutierrez Gallardo abuela de Cruz Villagómez, (11 inferior) Juan Rangel y Elvira Morales en la orilla, y al centro Guadalupe Morales Hernández y su hija Guadalupe Morales Zavala, bautizando a Jesús "Chuichi" Rangel.

Paisaje típico de la Sierra de Durango



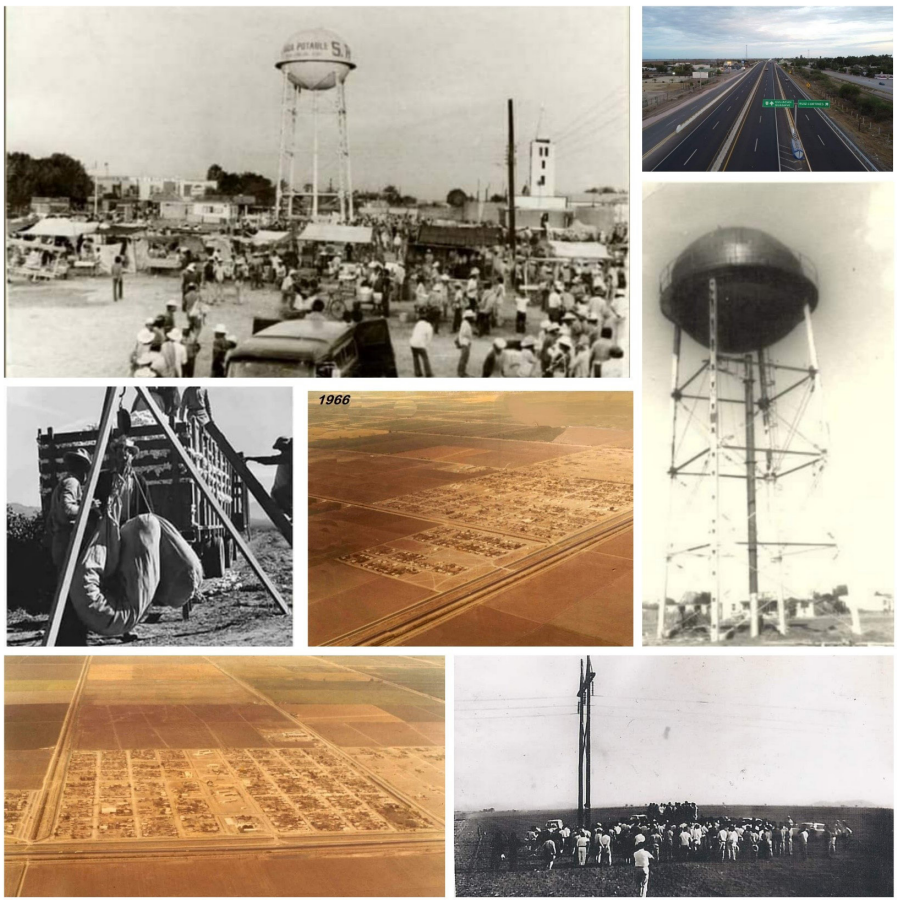
Fuente: tomadas por Abel Astorga Morales en La Tembladora de Camellones, sierra de Durango, en agosto de 2022

Evolución de Los Mochis entre 1900 y 1969



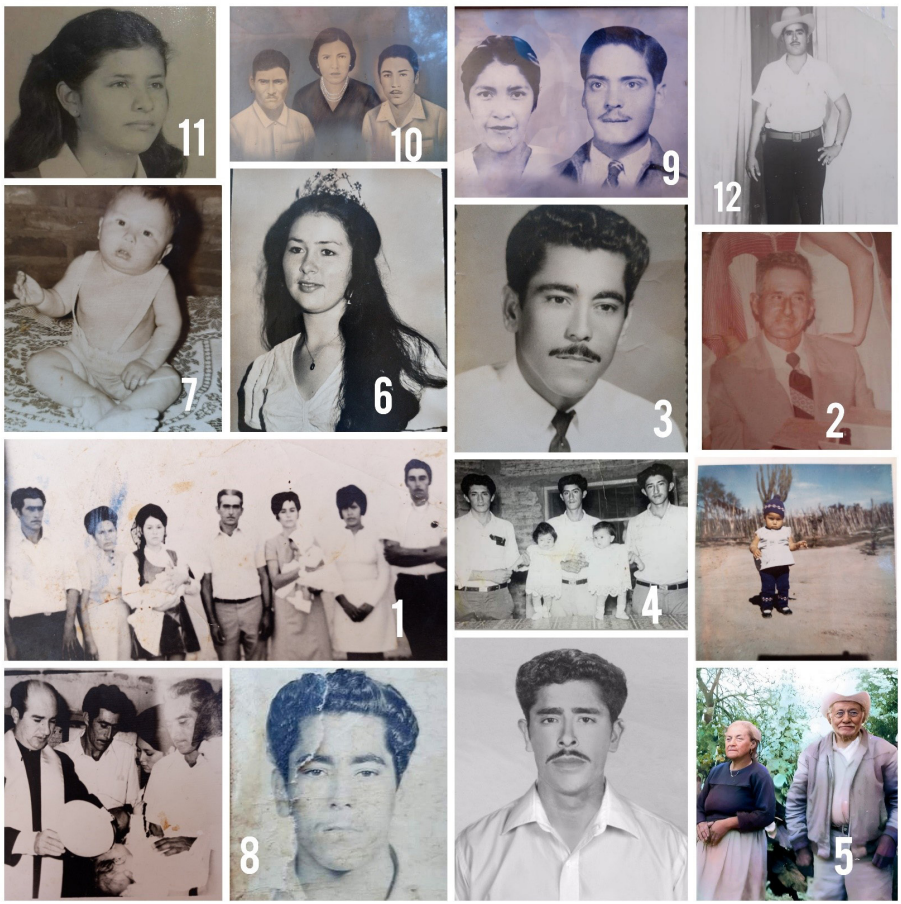
Fuente: "Imágenes del viejo Mochis salen del baúl" (4 de noviembre de 2023) y "¿Sabes cuál fue la primera colonia de Los Mochis? Así surgió y este nombre tenía" (12 de septiembre de 2023), en *El Debate*, *en línea*.

Imágenes históricas de Ruiz Cortines



Fuente: tomadas del Facebook de Enrique Gil Panduro, página de Facebook Adolfo Ruiz Cortines, y del Facebook Haydee Verduzco Proyección Sinaloa.

Años sesenta y setenta



(1) Melesio Chávez, Esther Jaquez y su hija Leila; Gildardo Chávez y Rafaela Jaquez; Guillermina Rodríguez y Gilberto Astorga, (2) Manuel de Jesús Chávez Astorga, (3) Salvador Arroyo Astorga, (4) hermanos Chávez Nevarez: José, Antonio, Silvestre, (5) Cristóbal Valenzuela y Magdalena Armenta, (6) Leila Chávez Jaquez, (7) Héctor Chávez Jaquez, (8) Faustino Astorga Arroyo, (9) Basilio Rodríguez y Carmen Valencia, (10) Austreberto Astorga, (11) Cruz Villagómez.



(1) Familia Villagómez Mendoza de doña Rita y don Elías, arribando a la estación Zeferino Paredes desde Guanajuato en 1972, (2) Elías Villagómez, (3) Silvestre y Antonio Chávez Nevarez, (4) Juan Rivas con el uniforme del Cuerpo de Policía Rural, (5) Faustino Arroyo Astorga, (6) Malaquías Zúñiga, (7) Rita Mendoza y su hijo Isidro Villagómez, (8) Audelia Quintero y Juan Rivas.

Vacas, chivas, borregos y puercos



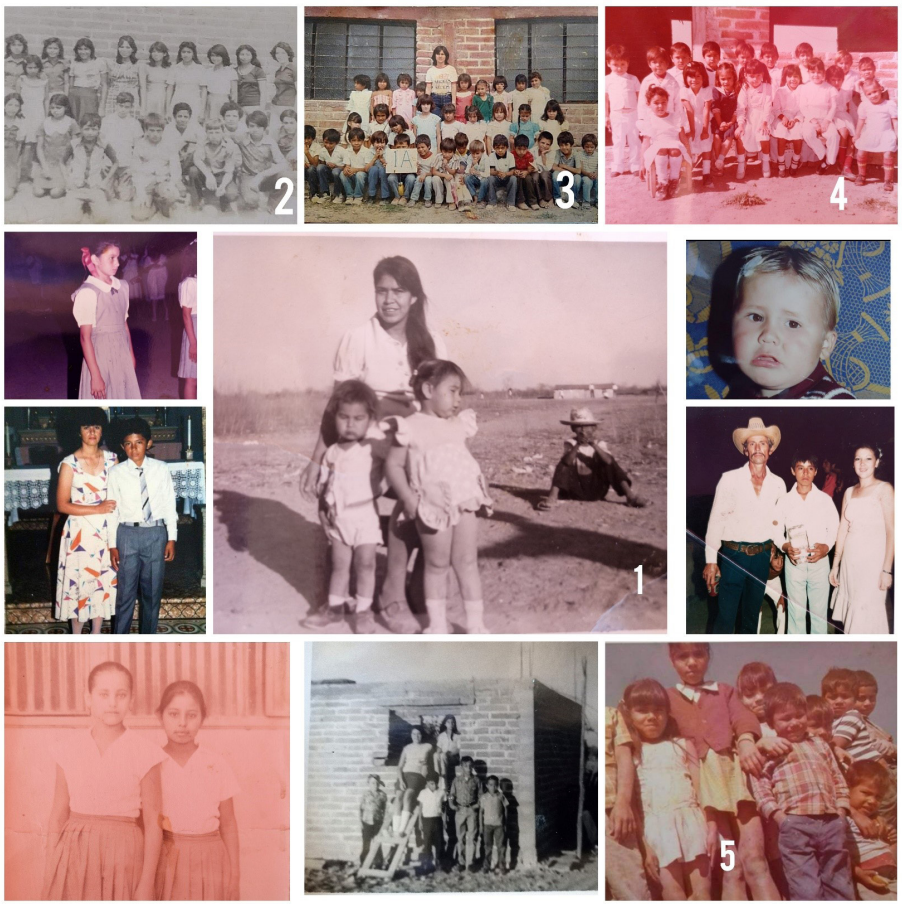
Caballos y burros



Trabajo en las cantinas de Los Mochis



La primaria y la niñez en los setenta y ochenta



(1) Guillermina Rodríguez y sus hijs Manuela y Jesús, con la escuelita de cardcón al fondo, (2) Generación egresada en 1981 de: Héctor Chávez Jaquez, Silvia Valdez Cabrera, Olga Valdez Cabrera, Víctor Valdez Cabrera, María Elena Chávez Pérez, Irma Chávez Pérez, Martha Chávez Pérez, Eduwiges Chávez Pérez, Mercedes Rosales Zúñiga, Benito Martínez Valenzuela, Guadalupe Montoya, entre otros, (3) Generación en la que estaba Karina Chávez Bracamontes en 1982, (4) Generación del kínder de Karina Chávez Bracamontes, (5) Pilla,Cristina, Silvia, Maca, Pancho, Juan y Carlos Rangel.

Trabajo y momentos en Estados Unidos



Vista de ayer y hoy de los cerros



Simbología: (1) Cerro del Oro, (2) Filo de la sierra, (3) Cerro de Tetameche, (4) Cerro de Batequis.

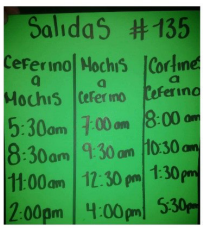
Día del Ejido y jaripeos



Los plebes de los setenta y ochenta



La carretera y los camiones











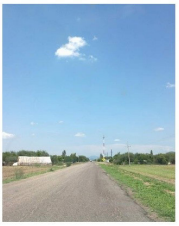


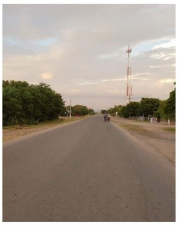













(10° foto) Primer camión que venía de Ceferino rumbo a Los Mochis.



Idas al dique y los canales



La primaria en tiempos recientes



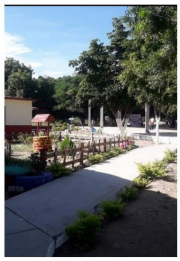


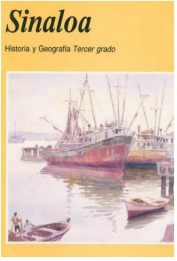










Eventos en la primaria

























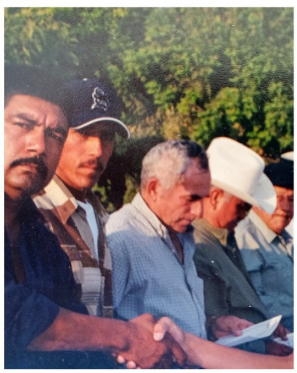


El kínder


Adolfo Cordero Navarrete
E.M. ADOLFO CORDERO M. ZEFERINO PACHES

Mesas del presídium








La secundaria



Futbol en el estadio y la cancha

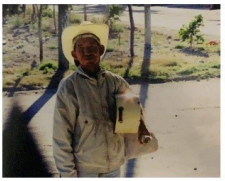


Beisbol



Personas, familias y amistades del Ejido






















2001

Recuerdos de la niñez y la adolescencia



Eventos religiosos



Bodas, XV Años, piñatas



Agricultores



Trabajo en el campo y en agrícola Zeferino Paredes (JER'S)



Panteón



Regreso a Sinaloita



Evangelina Robles regresa a su pueblo de Sinaloita expuesto ante la sequía de 2021 que afectó a la presa Miguel Hidalgo.

Jornadas de limpieza



El último Día del Ejido



Paisajes de ayer y hoy en las tierras ejidales de Zeferino Paredes



Paisajes, tormentas y ocaso en Zeferino Paredes



Fuente: A excepción de los primeros tres colages, los demás fueron elaborados con base en fotografías de archivos familiares de Zeferino Paredes, así como de imágenes de Facebook.

Acerca del autor

Abel Astorga Morales
Historiador originario del Ejido Zeferino Paredes (Sinaloa, México), doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara (2015-2019), maestro en Historia de México por la misma universidad (2012-2014), y licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Sinaloa (2006-2010). Actualmente realiza una estancia Posdoctoral en El Colegio de Michoacán (COLMICH), 2020-2024. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII). Profesor de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA-Guadalajara) y del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) campus Guadalajara. Sus líneas de investigación son: Migraciones internacionales, Programa Bracero, Historia del Tiempo Presente, estudios de la memoria e historia oral, movimientos sociales, migración en tránsito por México y estudios agrarios. Autor de 9 artículos en revistas científicas de España, Colombia, Costa Rica, México y El Salvador, así como de diversos libros de autor y coordinados. Sus últimas obras publicadas son los libros: *Emigrar en pandemia. Contextos y riesgos de la migración en tránsito por México antes, durante y después del Covid-19* (coordinado con Diego Noel Ramos Rojas. Datos: Guadalajara, Astra Editorial/Universidad de Guadalajara, 2023, 211 pp.), y *Actualité et perspectives des migrations en Amérique Latine. Multicausalité, mobilités, représentations / Actualidad y perspectivas de las migraciones en América Latina. Multicausalidad, movilidades, representaciones* (coordinado con Marie-Christine Seguin. Toulouse, Francia, Pu.institut Catholique Toulouse, 2022, 566 pp.). Ha realizado estancias académicas y de investigación en la Universidad de Texas en Austin, Universidad de Granada, Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Guanajuato, Universidad Autónoma de Baja California, Universidad de Guadalajara, entre otras; y ha presentado diversas ponencias en México y el extranjero. Correo: jaep_2am@hotmail.com https://orcid.org/0000-0002-1309-9420

Red social para la difusión del libro:
Facebook https://www.facebook.com/profile.php?id=61561625596371

¡Todo esto era monte! Microhistoria del ejido Zeferino Paredes, Sinaloa
Se terminó de editar en octubre de 2024
en los talleres de Astra Ediciones
Av. Acueducto No. 829
Colonia Santa Margarita, C. P. 45140
Zapopan, Jalisco, México.
33 38 34 82 36
E-mail: edicion@astraeditorial.com.mx
www.astraeditorialshop.com

¡Todo esto era monte! es una historia agraria, agrícola, ganadera, y socio-cultural escrita desde la Microhistoria Mexicana, la Historia del Tiempo Presente y la Historia Oral, que desentraña las memorias individuales, familiares y colectivas de los pobladores de un ejido del norte de Sinaloa:

Zeferino Paredes, habitado desde 1966 e instituido mediante resolución presidencial de 1968, con 850 hectáreas dotadas a 82 ejidatarios provenientes principalmente de Villa Juárez (Culiacán), a personas de la sierra de Durango que se habían avecindado en Los Mochis, así como procedentes de Guanajuato. Mediante fuentes primarias y secundarias se detallan temas como: la vida antes de Zeferino, fundación del núcleo agrario, reparto de tierras, monte y desmonte; la dinámica ganadera, quesera, migratoria y agrícola; y en el ocio y la cultural: el festejo del Día del Ejido, jaripeos, la práctica del beisbol y el futbol, entre otros; contextualizando esta historia Matria con la de la micro-región de la Calle Cero, con la región de 'entre ríos' (ríos Sinaloa y Fuerte), con la realidad estatal, y aun con la historia nacional y global.

Durante 58 años el Ejido moldeó su historia de la mano de mujeres y hombres que con esfuerzo forjaron un mejor porvenir; con este libro se busca reconocer la historia de dificultades y adversidades que vivieron las generaciones antecesoras, e intentar preservar esas enseñanzas para las nuevas generaciones.

ISBN: 978-84-10215-79-5

ARCHIVO HISTÓRICO GENERAL DEL ESTADO DE SINALOA

ASEHIJAL

astra editorial